



PERÚ

Ministerio de Cultura

**MUSEO
PACHACAMAC**

RESCATE ARQUEOLOGICO EN LOS TERRENOS DEL ASENTAMIENTO HUMANO JULIO C. TELLO – PUENTE LURIN



INFORME FINAL

JESUS A. RAMOS GIRALDO

MAYO - 2023

**RESCATE ARQUEOLOGICO EN EL ASENTAMIENTO HUMANO
“JULIO C. TELLO” – PUENTE LURIN**

INFORME FINAL

INDICE

INTRODUCCION

AGRADECIMIENTO

1. RESUMEN

2. UBICACIÓN

- 2.1 La Zona de estudio**
- 2.2 Características del relieve**
- 2.3 Clima**
- 2.4 Recursos naturales**

3. ANTECEDENTES, PROBLEMÁTICA, FIN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

- 3.1 Antecedentes y problemática de investigación**
- 3.2 Excavaciones en el Santuario**
- 3.3 Excavaciones en las Portadas**
- 3.4 Fines y objetivos de la investigación:**
 - 3.4.1 Objetivos Generales**
 - 3.4.2 Objetivos Específicos**

4. METODOLOGIA APLICADA EN CAMPO

- 4.1 Método de campo**
- 4.2 El registro**
- 4.3 La documentación**
- 4.4 Metodología de análisis en laboratorio**

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

- 5.1 Secuencia estratigráfica / contextos**

DISCUSION Y CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

SECUENCIA Y CRONOLOGIA CULTURAL

TEXTOS CONSULTADOS

ANEXO 1: INFORME DEL ANALISIS CERAMICO DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURIN, AÑO 1991.

DESCRIPCION DE LOS ESTILOS Y DISEÑOS IDENTIFICADOS

ANEXO 2: INFORME DEL ANALISIS MALACOLOGICO Y CARCINOLOGICA DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURIN, AÑO 1991.

ANEXO 3: INFORME DEL ANALISIS LITICO DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURIN, AÑO 1991.

ANEXO 4: INFORME DEL ANALISIS OSEOS HUMANOS DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURIN, AÑO 1991.

ANEXO 5: INFORME DEL ANALISIS ARQUEOFAUNISTICO DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURIN, AÑO 1991.

ANEXO 6: INFORME DEL ANALISIS ARQUEOBOTANICO DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURIN, AÑO 1991.

INTRODUCCION

El propósito principal del presente trabajo titulado: "Proyecto de rescate arqueológico en el asentamiento Puente Lurín", tiene por objetivo dar a conocer los resultados de las intervenciones de rescate arqueológico en el asentamiento humano "Julio C. Tello" – Puente Lurín, ubicado en el lado noreste del Santuario de Pachacamac, perteneciente al distrito de Lurín, provincia y departamento de Lima.

Para 1991 el Reglamento de Exploraciones y Excavaciones Arqueológicas (R. S. N° 559-85-ED), que estaba vigente, consideraba la Arqueología de emergencia en sus variantes; a. Arqueología de salvataje como necesidad inevitable ante ineludibles obras públicas y b. Arqueología de rescate o intervenciones de emergencia, ante obras de diversa índole. Dentro de ese contexto, la Dirección de Museos de Sitios realizó las coordinaciones con los dirigentes del asentamiento humano a fin de que el personal del Museo de Sitio Pachacamac pueda participar en las labores de rescate y monitoreo de las zanjas a abrirse en las calles del asentamiento.

Considerando que el rescate arqueológico es un trabajo de emergencia y que se requiere de la intervención inmediata, los objetivos son más generales; siendo totalmente diferente a los Proyectos de investigación. Los trabajos estuvieron más orientados a recuperar la información cultural del sitio donde se iban a realizar las zanjas para las obras de instalación de redes de servicios básicos para el asentamiento humano.

El Proyecto de rescate estuvo a cargo de Ponciano Paredes, Arqueólogo del Museo de Sitio Pachacamac, y las labores de campo fueron realizados por Jesús Ramos, Arqueólogo contratado por el INC para dichas labores.

En primer lugar, se pensó realizar cuadrículas de 1.50 m X 1.50 m en las calles; sin embargo, ante la circunstancia del momento los cortes mayormente eran de 50 cm de ancho por 1 m de largo, orientadas con la línea de las viviendas en plena centro de la calle. La información obtenida estuvo guardada por muchos años, pero considerando la importancia de la información nos trazamos como objetivo convertirlo en un trabajo de investigación.

La importancia de los terrenos que ocupan el asentamiento humano "Julio C. Tello" – Puente Lurín radica en contener información no registrada en las diferentes zonas considerados para el rescate, a decir de Uhle (2003: 240) los edificios que conforman la Sección E son diferentes a las demás secciones, mostrando ciertas peculiaridades. Así mismo, el hallazgo de cerámica en 1994 en los sectores 14 y 11 pertenecientes a los períodos Horizonte Medio 3 – 4 nos indicaba que esta zona fue un área de interacción entre pobladores de la costa sur y del interior del valle de Lurín.

Este terreno formó parte del lado noreste del Santuario, y que según el plano de Uhle (1903) y la fotografía aérea (1938), este sector estaba conformado por amplios espacios cuadrangulares y rectangulares cercados por la segunda muralla y fuera de los límites existía un sector de tumbas.

Este trabajo de manera general está compuesto de cinco puntos, las cuales se articulan para seguir las pautas permisibles dentro del proceso de investigación, y detallamos a continuación:

En el primer y segundo punto realizamos un recuento del soporte teórico conceptual en el presente trabajo, se describe de manera general la zona de estudio, así como las características del relieve, clima y recursos naturales.

En el tercer punto se hace un recuento de los antecedentes, problemática, fin y objetivos de las investigaciones arqueológicas que se han realizado asociados con el Santuario de Pachacamac.

En el cuarto punto nos ocupamos de la metodología aplicada en campo donde hacemos referencia del método de campo, el registro dando a conocer el registro estratigráfico de cada una de las unidades, la documentación y la metodología de análisis en laboratorio.

En el quinto punto se hace mención del resultado de la investigación, se realiza la secuencia estratigráfica de las 18 unidades de excavación realizadas y de los contextos funerarios.

Existe otro acápite final denominados Anexos, donde se detalla el proceso de los materiales arqueológicos recuperados en campo.

Anexo 1 es el análisis del material cerámico, para la realización de este análisis se describe, en primer lugar, las pautas metodológicas a seguir, así como las razones por la cual se eligió determinado sistema de clasificación tipológico. Seguido de ello se definen las categorías morfo-funcionales, formas y función de cada vasija, finalmente se describe cada categoría formal pero aplicada al material recuperado, el estudio del material cerámico se realizó con la finalidad de obtener una cronología cultural para este sector del Santuario. Para ello se realiza una explicación de la cerámica por periodos en base al material recuperado.

Anexo 2 es el análisis del material malacológico y carcinológica, que consistió en el análisis e identificación de las especies con la ayuda de las colecciones de referencias malacológica de otros autores. En medida de lo posible se buscó la identificación taxonómica hasta llegar a la especie. Los números mínimos de individuos (NMI) fueron calculados sobre la base de tamaño de las piezas, o de su lateralidad (derecha o izquierda) o de su paridad.

Anexo 3 es el análisis del material lítico. Para una adecuada tipología, estamos usando los parámetros tipológicos de Andrefsky (2005), quien a decir de Cruz (2014: 23) enfatiza la tecnología de manufactura de la herramienta. En tal sentido, “Tras la agrupación basada en rasgos tecnológicos, se procedió a la clasificación de los rasgos morfológicos, desarrollada con el fin de identificar un tipo de herramienta en particular...” (Cruz 2014: 23).

Anexo 4 es el informe del análisis óseo humano del proyecto de rescate arqueológico Puente Lurín, ofrece los resultados del análisis bioantropológico de restos mezclados, entre los que se incluyen cráneos, fémures, húmeros y coxales. El análisis bioantropológico realizado ha permitido acercarse a las características físicas generales de los individuos, a partir del estudio de su variabilidad biológica, por lo que ha sido posible establecer rasgos individuales básicos como el sexo, la edad, las enfermedades y la forma como murieron, cuando es posible inferirle.

Anexo 5 corresponde al análisis arqueofaunístico. Para la identificación de los restos faunísticos identificados se ha utilizado una colección de material comparativo, como la guía Algunas diferencias óseas de los Camélidos Sudamericanos (1982) y Guía osteológica de cérvidos andinos (1983), ambos de Alfredo Altamirano. Los restos fueron clasificados teniendo en cuenta las especies, solo en un caso no se pudo identificar a nivel de familia, razón por la cual se le consideró como perteneciente a ave. Las otras especies si fue posible su identificación, mayormente corresponden a animales domesticados como la llama (*Lama glama*), perro (*Canis familiaris*) y el cuy (*Cavia porcellus*).

Finalmente, el Anexo 6 es el análisis arqueobotánico. A fin de identificar las especies vegetales, se hizo uso de un muestrario comparativo de las especies existentes en la actualidad, así como de catálogos, informes, muestrarios fotográficos y dibujos, tanto de publicaciones botánicas como paleobotánicas. A través de la observación de los caracteres y rasgos morfológicos de las hojas, tallos, frutos, semillas y otros restos vegetales que se recuperó, se realizó la identificación de los materiales.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es posible gracias al apoyo de muchas personas. En primer lugar, agradecer póstumamente a Ponciano Paredes Botoni por permitirme trabajar en el rescate arqueológico y de esta forma iniciar mi interés en la arqueología de Pachacamac, al Instituto Nacional de Cultura (actual Ministerio de Cultura) por darme la oportunidad de trabajar en el Santuario, a Carlos Farfán por su aliento permanente en que siga mi labor de campo.

A las personas que participaron conmigo en el rescate arqueológico, entre ellos podemos mencionar a Manuel Guerrero, Guido Casaverde, María Espinoza, Jessica Pareja, en esa época estudiantes del primer año de Arqueología de la Universidad Mayor de San Marcos, quienes supieron enfrentar serenamente los problemas que se presentaban con los pobladores. A los trabajadores del Museo de Sitio, Hermilio Vicente, Juan Cornejo, Juan Urtecho, quienes nos apoyaron y protegieron de los conatos con los pobladores reacios a nuestra participación ante el temor del hallazgo de evidencias arqueológicas y según ellos “se les iba a quitar su terreno”.

Finalmente, en el siglo XXI agradecer a la Dirección del Museo de Sitio y a su personal por el apoyo e interés de que se analice el material recuperado en el rescate arqueológico del Puente Lurín.

1. RESUMEN

Los terrenos que viene ocupando el asentamiento humano “Julio C. Tello” corresponde a la sección noreste del Santuario de Pachacamac, ocupa un terreno de superficie plana con una porción alta formada por prominencias rocosas en sus extremos norte, noreste y suroeste, sobre las cuales se levantaron las últimas ocupaciones modernas; la parte baja, ubicado hacia el lado este, colinda con un pequeño acantilado donde discurre el río Lurín.

La importancia de la sección noreste radica en contener información no registrada por los diversos viajeros y arqueólogos que pasaron por el Santuario, en momentos que esta zona aún no estaba ocupada por viviendas modernas.

Con fecha agosto de 1991 comenzaron los trabajos de apertura de zanjas en el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín a fin de ejecutar las obras de instalación de redes de servicios básicos. Las tareas de coordinación realizada entre el Dr. Arturo Jiménez Borja, Director General de Museos de Sitio y la dirigencia del AA. HH. “Julio C. Tello” permitieron que personal del Museo de Sitio de Pachacamac estuviera presente durante las labores de monitoreo arqueológico y de esta manera se llevara un control estratigráfico durante la remoción de tierra.

2. UBICACION

El valle de Lurín se encuentra en el departamento de Lima, conjuntamente con los valles del Rímac y Chillón, son los más importantes de la Costa Central. Este valle se encuentra a 32 km al sur de Lima y su cuenca está situado entre 12° 16' 37" de Latitud Sur y 76° 52' 34" de Longitud Oeste.

Los estudios realizados por ONERN (1975) han demostrado que el río en sus inicios discurre por una quebrada estrecha y encajonada, en el curso medio presenta explayamientos con terrazas aluviales muchas veces retiradas del curso actual del río. La constitución de estas terrazas es de cantos rodados, grava y bancos de arcilla.

La desembocadura del río está a 3 km al norte del pueblo de Lurín y las estaciones hidrológicas han reportado una descarga promedio en tiempo torrencioso de 15000 litros por segundo. En su ingreso al mar, al mezclarse con el agua de mar, tiñe a la playa de color marrón durante los meses de verano. Desde el punto de vista climático, presenta similitud a otras cuencas costeñas nacionales. Por las características y las diferenciaciones entre las diversas partes del valle, se dividió en:

- a. Valle bajo: se ubica entre los distritos de Lurín y Pachacamac. Comprende desde la orilla del mar hasta la zona del puente Manchay.

- b. Valle Medio: ubicado en el distrito de Cieneguilla y abarca desde el puente Manchay hasta el caserío de Chontay;
- c. Valle alto: desde el caserío de Chontay aguas arriba hacia Antioquia y Santa Cruz de Luya.

Los cerros de las partes bajas parecen ser rocas sedimentarias metamorfozadas como lutitas pizarrosas, caliza, areniscas consolidadas, etc. Pertenecen al cretácico inferior. En algunas quebradas laterales hay rocas emergidas de grandes profundidades y parecen ser dioritas cuarcíferas. En todos los cerros hay huellas muy claras de una constante acción eólica.

Es importante destacar las características del clima del valle bajo, ya que es el área materia del presente trabajo.

Forman parte de la región Chala (0 – 500 m.s.n.m.) las tierras correspondientes al valle bajo y medio. Pulgar Vidal (1973: 37) caracteriza el clima de esta región como un sitio con temperaturas templada casi uniforme, que fluctúan entre los 19° a 22° C durante los meses de verano (en los últimos años la temperatura se ha visto incrementado hasta alcanzar 33° C). Durante los meses más fríos (junio a octubre) la temperatura llega a descender hasta los 11° C.

Por estar cerca de la línea de playa, la precipitación anual oscila entre 0 a 5 mm, excepcionalmente llega a 259 mm. En las lomas de Atocongo y de Lurín, la precipitación se presenta en forma de una débil llovizna llamada garúa, como consecuencia de estas lloviznas durante el invierno en los cerros Atocongo y Lurín crece la vegetación de lomas: las tillandsias.

Cuando estudiamos el relieve del valle, se observa que consiste en una depresión alargada de la superficie terrestre, ubicada entre dos estribaciones rocosas. Por su suelo céntrico está el lecho erosionado del río Lurín, cuyas márgenes son más o menos planas y aptas para la agricultura. La quebrada alta es un paso estrecho y profundo entre altas cumbres. Las tierras agrícolas y de pastoreo son muy escasas y las faldas de los cerros se prolongan hasta juntarse con el cauce del río (ONERN, 1975).

Los estudios realizados demuestran que el sector que linda con el mar, es un desierto horizontal de arena estéril sin salientes ni entrantes acentuadas. En el límite norte del valle está la Tablada de Lurín, conforme la llanura se va elevando aparecen los cerros que limitan el valle, estos excepcionalmente sobresalen los 1000 de altitud.

Cuando se realizó una relación de las principales plantas que crecían en el valle bajo, observamos que como el suelo era arenoso y cargado de sal, la flora era restringida; entre ellas figuran la grama salada (*distichlis spicata*), la salicornia

fruticosa muy frecuente en las playas arenosas. En las lomas que reverdecen estacionalmente solo se encuentra la achupalla (*tillandsias*), el llantén (*platago limensi*), varios tipos de arbustivas, gramáceas y xerofitas (Pulgar Vidal, 1973: 38-39). Existe también una vegetación de arbustos solitarios y de ramas delgadas como el mito (*carica candicans*) y la tara (*caselpinia tinctoria*).

2.1 La Zona de Estudio

El AA. HH. Julio C. Tello – Puente Lurín, se encuentra en la provincia de Lima, distrito de Lurín, a la altura del Km. 31.5 de la Antigua Panamericana Sur (**Fig. 1**).

El área de trabajo comprende los siguientes límites:

- a. Norte: con el Sector Las Palmas
- b. Este: con el río Lurín
- c. Oeste: con la zona arqueológica de Pachacamac
- d. Sur: con la zona arqueológica de Pachacamac

Políticamente pertenece al distrito de Lurín, correspondiente a la provincia y departamento de Lima.

2.2 Características del relieve

El asentamiento “Julio C. Tello” ocupa un terreno de superficie plana con una porción alta formada por prominencias rocosas en sus extremos norte, noreste y suroeste, sobre las cuales se levantaron las últimas ocupaciones modernas; la parte baja, ubicado hacia el lado este, colinda con un pequeño acantilado donde discurre el río Lurín.

La Antigua Panamericana Sur divide al asentamiento en dos sectores. El sector que ocupa el lado sur del asentamiento, conocida como Sector 14, colinda con el Santuario de Pachacamac. Hasta la década de 1960 este sector era parte del Santuario, lugar donde se ubicaba la Zona de Tambos identificada por Uhle en su plano de 1903, así como un cementerio (reportado por Bueno en 1967). Ahora corresponde a un terreno plano, ya que fue nivelada para lotizar y construir las viviendas modernas, así como las calles, en la actualidad limita con un muro de concreto, lindero que separa al Santuario con el área moderna.

El Sector norte, es más ancha, aquí se observa que hacia los lados noroeste, noreste y sureste se presentan pequeñas colinas (**Fig. 2, 3**), al pie de las colinas rocosas contiguas al Sector “Las Palmas” alcanzan la orilla del río Lurín. En dirección sureste y sur presenta como límites los bajos acantilados que dan al río. Actualmente los promontorios rocosos presentes están ocupados por viviendas modernas, al parecer llegaron a tener una altura promedio de 10 a 80 m.



Figura 1 Foto aérea del Santuario en 1958, en la parte superior se observa el crecimiento del AA. HH. Julio C. Tello – Puente Lurín. Archivo del Museo de Sitio Pachacamac.

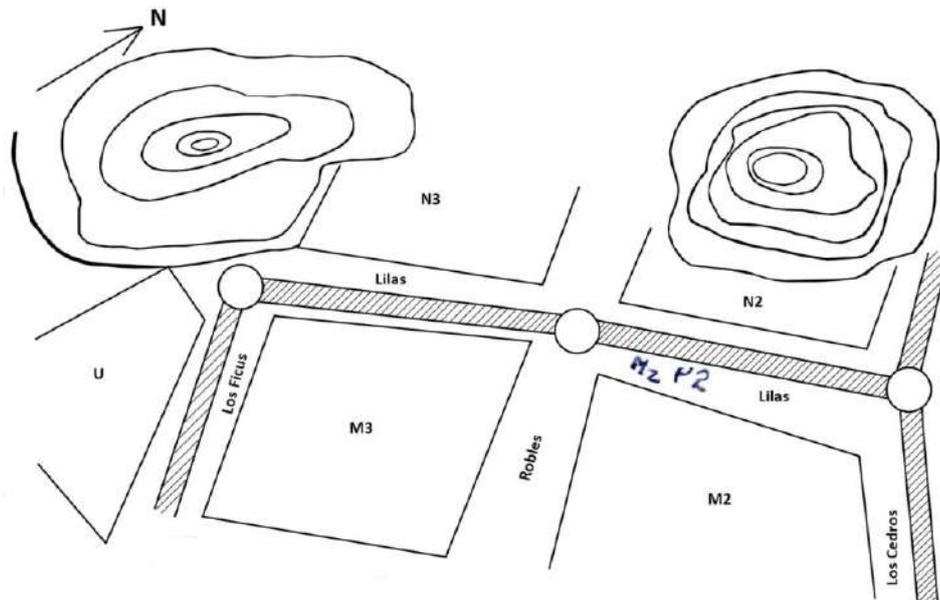


Figura 2 Parte del sector norte donde existen los promontorios rocosos y las viviendas al pie de ellas.

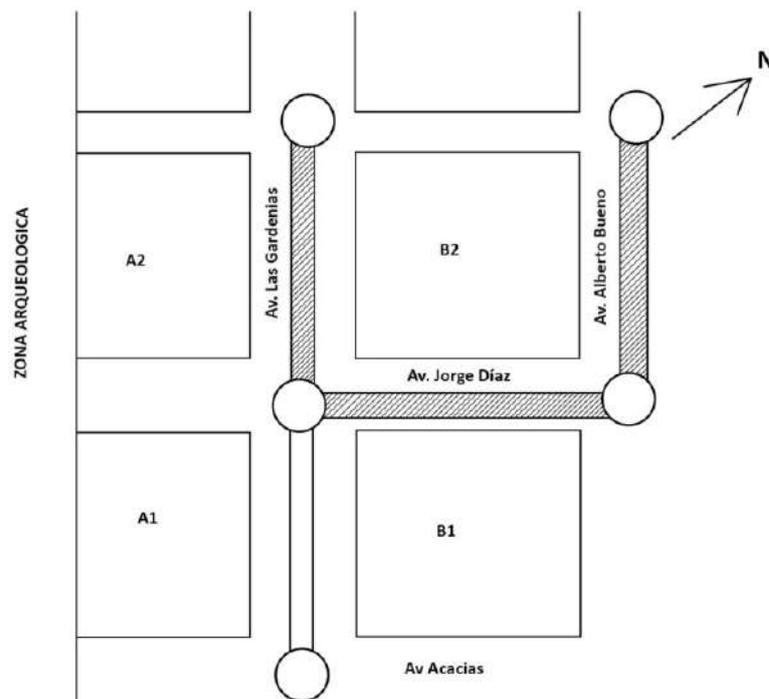


Figura 3 Viviendas modernas del sector norte colindante con el cerco de concreto de la zona arqueológica.

De acuerdo al plano de Uhle en este sector norte, existía una estructura rectangular de adobe con muros anchos, que parece funcionó como un Edificio Público. En el año 1990-91 al realizarse la prospección, se comprobó que en los terrenos del antiguo Edificio existía un Colegio cuyas bases estaban construidas sobre anchos muros de adobes rectangulares que tenían un

promedio máximo de 18 cm de alto y mínimo de 14 cm; el largo también era variado, desde 40 cm hasta 57 cm. El colegio está ubicado entre las calles Los Rosales y Los Laureles, teniendo como frente la Av. Julio C. Tello. Al parecer el Colegio se construyó sobre el Edificio Público.

Siempre revisando el plano de Uhle, se observa que en dirección este del Edificio Público, y separado por un camino que conducía a Lima, existía una zona de tumbas, que se ubicaba en la ladera de una colina rocosa. Así mismo, es posible que la Av. Las Palmas haya sido parte del Camino Real procedente de la Sierra que baja de Jaujatambo, vía Huarochirí-Antioquia-Cieneguilla, a lo largo de todo el valle de Lurín.

A pocos metros de la orilla se presentan filtraciones de agua con formaciones vegetales conocidas como gramadales y totorales, estos se encuentran rodeando la parte noroeste del Santuario, restringiendo el acceso por esta zona. Al sureste, la formación rocosa de Atocongo detiene el avance de las dunas y se encuentra erosionada por el río Lurín formando acantilados. En el caso de la ciudad de Lurín, los cerros se detienen a muchos kilómetros de la orilla marina, dando lugar a la aparición de amplios llanos. Cerca al Santuario, estos llanos se encuentran cubiertos por arena eólica y el relieve se presenta muy ondulado y con pendiente pronunciada. Mucho más al noroeste, se presenta el desierto de Conchán y el gran médano fósil Lomo de Corvina.

Las características geológicas del relieve han determinado que los conos de deyección se depositen en la margen izquierda del río Lurín, convirtiendo esta área en apta para la agricultura.

2.3 Clima

El clima es Sub-Tropical y está dividido a su vez en clima de lomas y clima de desiertos (Orbegozo, 1969); durante todo el año está ausente las lluvias, diferenciándose esta del sur y norte por la presencia de nubosidad baja en los lugares próximos al mar en los meses de invierno (Calzada B., 1993: 39).

Geográficamente a nuestras costas le correspondería un clima tropical, por su proximidad con el Ecuador; pero la presencia de la Cordillera de los Andes y la corriente fría de Humboldt modifican completamente las características climatológicas de la región volviéndola desértica. Durante el invierno las lluvias están ausentes, presentándose solo pequeñas garuas y lloviznas, además de lo cual parecen concentraciones de neblinas que elevan el porcentaje de humedad hasta un 100%. La temperatura puede alcanzar un mínimo promedio de 12°C en invierno y hasta 30°C en verano, siendo el mes de febrero el más caluroso.

2.4 Recursos Naturales

Destaca la siguiente vegetación:

- El Gramadal, es una comunidad herbácea halófila, compuesta de plantas que toleran una fuerte salinidad del medio físico. Generalmente se hallan situada en las dunas frente al mar. También se conoce como totoral. El suelo del gramadal es siempre húmedo o está inundado parte del año por el afloramiento de aguas del subsuelo como consecuencia de las precipitaciones producidas en las regiones andinas. El agua es salobre por la acumulación mineral en esta área, al bajar el nivel de la misma se observan costras de sal en las orillas. Los gramadales cerca de las playas también captan sales de las neblinas procedentes del mar.

Las especies vegetales dominantes son la grama salada (*Distichlis spicata*), la totora (*Typha angustifolia*), el *Sporobolus virginicus* y otras especies de estructura suculenta, como el parachique (*Salicornia fruticosa*), chamico (*Datura stramonium*), el carrizo (*Phragmites sp.*), etc.

- Monte Ribereño, es una formación típica de las riberas fluviales de la costa. Está conformada por las comunidades perennifolias, herbáceas, trepadoras, arbustivas y arbóreas. Su ciclo de vida en muchos casos se ciñe a los del río, estableciéndose su época de apogeo y expansión en los meses de verano cuando el caudal del río es menor en la costa y el calor es más elevado, considerándose de esta manera un recurso importante en la región.

Entre las principales especies vegetales se consideran al carrizo (*Phragmites sp.*), el guarango (*Acacia sp.*), la tara (*Caesalpinia tara*), el pájaro bobo (*Tessaria integrifolia*), el boliche (*Sapindus saponaria*), etc.

- Las Lomas, son formaciones vegetales de crecimiento y expansión limitada, de constante periodicidad, ubicadas en forma dispersas a lo largo de toda la zona árida intervale de la costa. Consiste en un importante recurso renovable durante el invierno (Julio-septiembre), coincidiendo su apogeo florístico con la época de sequía en la sierra.

El sistema de lomas se extiende desde los 250 a los 450 m. s. n. m., están conformadas por quebradas y colinas. Las quebradas presentan pendientes con afloramientos rocosos en las laderas y pedregosidad superficial en la parte central.

Los suelos de las partes bajas son gravosos, delgados, de consistencia dura, pocos profundos. De fines de julio a septiembre, la incidencia de las neblinas y garúas sobre las quebradas y laderas de las lomas se acentúa determinando máximos valores de humedad del aire (85 – 100%), humedad del suelo (12 – 15%) en contraposición a los valores mínimos de

temperatura del aire (13 a 16°C), del suelo (15° a 18°C) y de evaporación (total diario: 0 a 0.27 mm) (Torres & López 1981: 61-62).

La interacción de estos factores (atmosféricos, edáficos y fisiográficos), condicionan la cantidad de agua disponible dándose las condiciones óptimas para la germinación y rebrote de las especies herbáceas y arbóreas. Es en estos meses que la productividad alcanza sus valores máximos, registrándose un auge florístico y vegetacional del herbazal de la loma.

La época “seca” (diciembre – abril), representa meses de baja humedad atmosférica (52 a 88%) y del suelo (1.57 a 3.10%), máximas temperaturas del aire (19° a 33°C) y del suelo (23 a 55°C) y fuerte evaporación diaria (total diario máximo: 13.5 mm), representando un alto déficit de agua disponible para la vegetación. En este período persiste la vegetación leñosa (arborescente, arbórea), con un sistema radicular capaz de alcanzar las pocas cantidades de agua almacenada en el subsuelo, mientras que lo herbáceo desaparece (Torres & López 1981).

Dentro de este sistema de lomas, es interesante anotar que, en toda la década de 1960, el arenal que se ubica frente al Museo de Sitio, era una zona de lomas, lugar donde venían muchos pastores trayendo sus ganados ovinos a fin de alimentarlos; otro punto era el Sector Las Palmas, aquí también nos refirieron que hasta los años 1970 todavía se podían ver vegetación de lomas y que eran explotadas por los ganaderos.

- Suelos, los suelos de la costa en general son profundos, con excepción de los marginales, próximos a los cerros que bordean los valles, en los que predominan las piedras al igual que en las cabeceras del valle. El PH oscila entre 7 a 7.5, son pobres en materia orgánica, nitrógeno y regularmente pobres en fósforo y provistos de potasio en suficiente cantidad para cultivos que no sean exigentes en este elemento. Las partes altas de los valles son estrechas y de suelos más pobres por la excesiva erosión presentando abundante material lítico (Zamora & Bao 1972: 40).

Atendiendo a la división de Zamora & Bao (1972), la parte baja del valle de Lurín corresponde a la región Yermosólica, relacionada a los suelos desérticos y dunosos, donde los valles costeros aparecen como “oasis fluviales”. Está formado básicamente por suelos aluviales depositados por los ríos.

En esta región se puede reconocer además las distintas clases de suelos definidos por Zamora (1973):

- a. Fluviosoles: formado a base de depósitos de origen esencialmente aluvionicos, de drenaje libre y bajo en relieve predominantemente plano.

Están concentrados en los valles fluviales, con distribución compleja y heterogénea. Son alcalinos y con material orgánico.

- b. Regosoles: conformados por las arenas costeras de las planicies costeras. Son suelos arenosos y sueltos de origen eólico. El relieve varía entre plano, ondulado y montuoso.
- c. Solonchaks: suelos salinos de las tierras bajas del desierto, de origen aluvionicos y concentraciones salinas.
- d. Vertisoles: materiales finos o arcillosos.
- e. Litosoles: suelos superficiales y roca desmenuzada en pendiente extrema, lomas, colinas y cerros de la costa.

3. ANTECEDENTES, PROBLEMATICA, FIN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.

3.1. Antecedentes y problemática de Investigación.

AA. HH. “JULIO C. TELLO” – PUENTE LURIN

Poco sabemos de las evidencias arqueológicas que subyacen en el actual AA. HH. “Julio C. Tello” – Puente Lurín. Analizando el plano elaborado por A. Bandelier en 1892, se observa que toda el área estaba conformada por dos espacios cuadrangulares con orientación este – oeste, en cuyo interior se observan espacios cercados a modo de patios rectangulares, año después Uhle (1903) lo denomina Tambos, que colindan en su extremo norte con una estructura que ha sido considerado como Templo (**Fig. 4**).

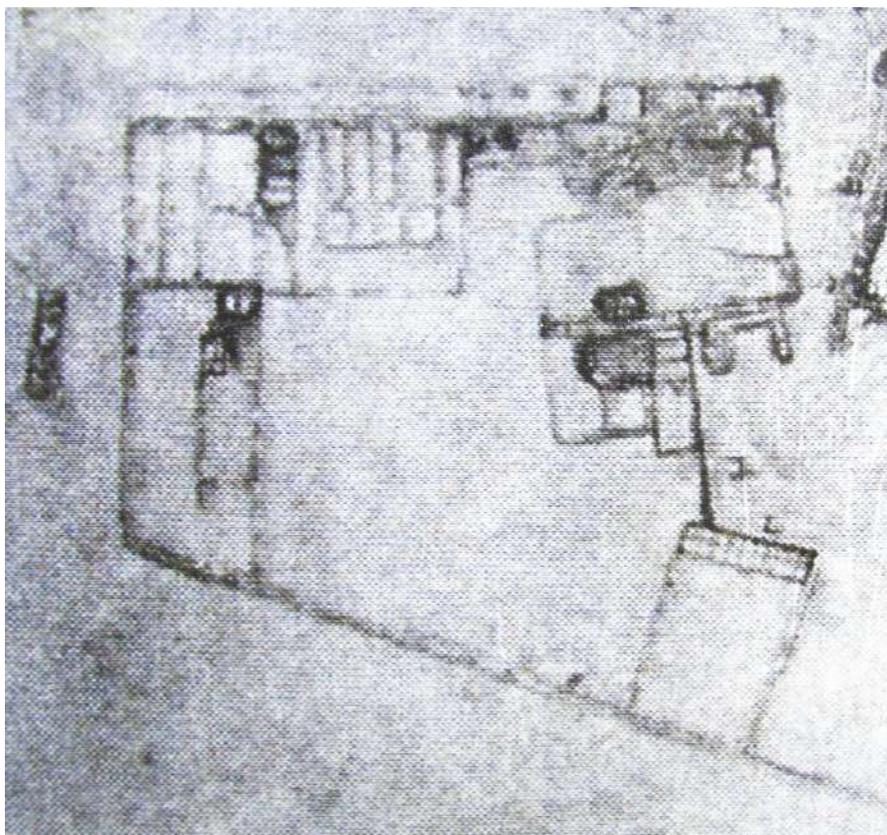


Figura 4 Plano de Bandelier mostrando las estructuras existentes donde hoy está el AA. HH. Julio C. Tello – Puente Lurín (Ravines, 1997).

Cinco años después, en 1897, Uhle elabora otro plano del Santuario, donde denomina como “Sección E” a toda la zona ocupada actualmente por el asentamiento moderno, apreciándose que la parte este, contiguo a los Tambos, ya estaba alterada por la remoción del terreno. La “Sección E” estaba conformada por la Segunda Muralla que se prolongaba en dirección este y en su extremo este estaba el edificio rectangular que fue asignado como Templo. Incluso ya aparece un camino que corta parte de la segunda muralla, una zona de depósitos (E-8) y la esquina noreste del Tambo para dirigirse a un Tambo Moderno ubicado cerca de la ribera del río (**Fig. 5**).

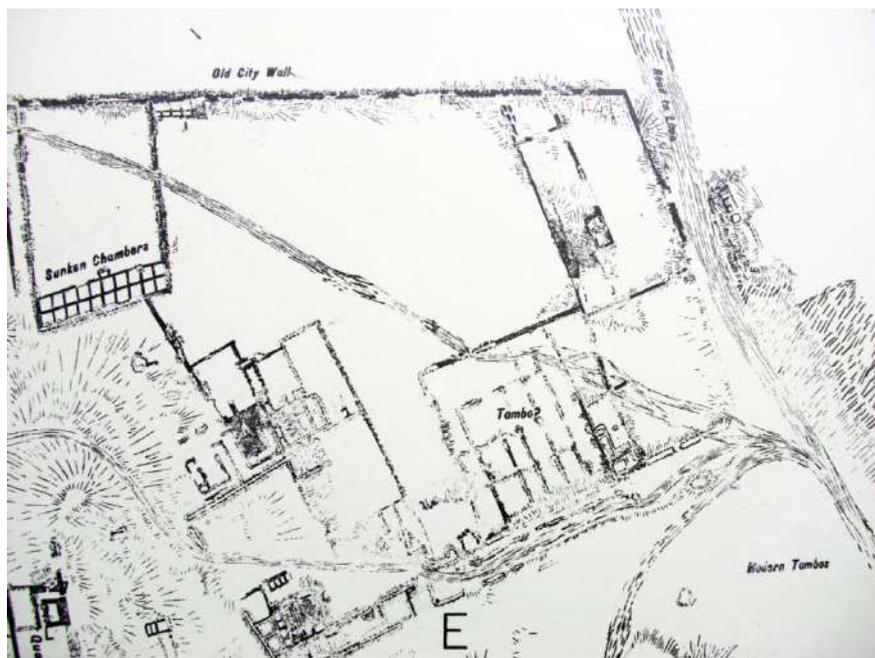


Figura 5 Plano de la sección E elaborado por Uhle (1903) y que en la actualidad está ocupada por el asentamiento humano “Julio C. Tello”.

Con la aparición de la fotografía aérea del Santuario de 1938, se observa que la trocha carrozable dibujado por Uhle es reemplazado por una vía mejor definida, además ya podemos observar los primeros corrales de ganado vacuno y casas de los ganaderos (**Fig. 6**) que fueron los primeros en ocupar el área. Al parecer la ocupación de los corrales se dio en las épocas más tempranas del siglo XX, ya que, durante las excavaciones realizadas en los terrenos del “Club Racing” en 1994, se recuperó una moneda de plata de 1929 que estaba mezclada con la basura moderna.

¿Qué tan antiguo son los terrenos que subyacen en el AA. HH. “Julio C. Tello”?

De acuerdo con Uhle (2003: 29), la “Sección E”, junto con B y C “...*parecen ser de fecha más reciente, especialmente las partes situadas en el llano*”; además, refiere que los edificios que conforman la “Sección E” son diferentes a las demás secciones (Uhle, 2003: 240). Es poca la información que Uhle proporciona sobre los terrenos materia del presente trabajo, un hallazgo realizado en una casa del exterior de la ciudad, donde recuperó algunas cuentas de vidrio de color verde-mar dentro de una vasija, perteneciente a la época incaica (Uhle, 2003: 76) es uno de los objetos reportados, también hace referencia del cementerio identificado y excavado en la afuera de la ciudad propiamente dicha y del muro exterior noroccidental (Uhle, 2003: 261).



Figura 6 Foto aérea de 1938, se observa las primeras viviendas y corrales ocupando parte del Santuario. Archivo del Museo de Sitio Pachacamac.

Para 1943 se realizan algunos cateos en el Sector Puente Lurín. Ccosi Salas manifiesta que realizó 7 cateos de 90 cm de ancho limitado por muros de piedras de 54 cm de ancho, se desplaza de E – W, los cateos se realizaron a la altura de la Capilla del Puente y a la entrada de la ranchería del Puente, a unos 40 m de la Capilla (Ccosi Salas, 1943: 135).

Después de estos trabajos no se tiene información arqueológica de los terrenos ocupados, ya que con el pasar de los años las viviendas se fueron incrementando y ocupando toda el área con evidencia arqueológica (**Fig. 7**). Aproximadamente en 1962, el Dr. Jiménez Borja realiza una demanda a los dirigentes del AA. HH., razón por la cual nunca se pudieron realizar las instalaciones básicas de agua y desagüe a las viviendas.

En 1990 sale la noticia que el asentamiento humano gana el juicio al INC, en 1991 la dirigencia del asentamiento humano comenzó a realizar los trabajos de instalación de redes de agua y desagüe en el AA. HH. “Julio C. Tello” – Puente Lurín. Paralelo a los trabajos de instalaciones, la Dirección del Museo de Sitio coordinaba con los dirigentes del asentamiento para que personal del Museo de Sitio pudiera participar en el monitoreo arqueológico al momento de abrirse las zanjas. Es durante el monitoreo arqueológico que los pobladores comenzaron a comentar del hallazgo de muchas “ollitas” cuando estaban construyendo sus viviendas, ante el temor de decomiso, ningún poblador quiso mostrarnos los ceramios recuperados.



Figura 7 Foto de 1958, se observa el crecimiento del AA. HH. Julio C. Tello y que llega casi hasta el Palacio de Taurichumpi. Archivo del Museo de Sitio Pachacamac

En 1994, durante las excavaciones en los terrenos del “Club Racing”, se volvió a conversar con los pobladores del Sector 14, donde estaban ubicados los terrenos, quienes nos refirieron que durante la remoción de tierra para construir los cimientos de sus casas encontraron tumbas y “muchas momias” asociadas a cerámicas. A fin de corroborar lo manifestado, un poblador que vive en la calle Santa Rosa Mz. V2 del Sector 14, nos trajo una cerámica que lo había recuperado cuando estaba realizando zanjas para la base de su vivienda, ubicado aproximadamente a 30 m en dirección SW del terreno del Club Racing. La vasija corresponde a un cántaro de cara gollete sin asa y de cuerpo globular, estaba decorado con pintura y modelado, donde el cuerpo lleva diseños de cabeza de animal; la vasija estaba cubierta con engobe rojo y sobre esta superficie se trazaron los diseños utilizando el color negro. Temporalmente lo asignamos al Horizonte Medio 3 (**Fig. 8**).

Así mismo, frente al terreno del “Club Racing”, margen norte de la Antigua Panamericana Sur, perteneciente al Sector 11, se produjo la rotura de una tubería de agua y por la fuerza del agua se dejó al descubierto una zona de tumbas que habían estado sepultados por arena. La noticia de este hecho nos fue comunicado al día siguiente y solo logramos recuperar restos óseos desarticulados y algunos fragmentos de vasijas que formaban parte de las ofrendas; entre ellos se logró recuperar un plato decorado con diseños escalonados que nace en el borde interno del cuerpo y delimitado por un semicírculo (**Fig. 9**), también se recuperó ollas de tamaño pequeño cubierto con engobe crema y otras vasijas abiertas y cerradas. Realizando comparaciones estilísticas se aprecia que el plato decorado presenta parentesco con las vasijas del valle de Ica para el Horizonte Medio 3 – 4.



Figura 8 Dibujo de cerámica encontrada por los pobladores del Sector 14 en los alrededores del Club Racing. Dibujo J. Ramos.

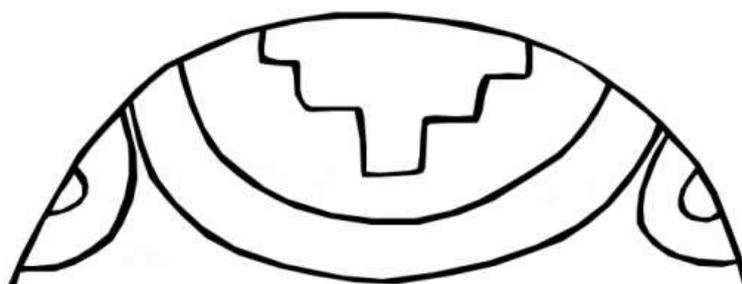


Figura 9: Croquis del diseño identificado en el plato decorado recuperado en el cementerio del Sector 11 del AA. HH. Julio C. Tello. Dibujo J. Ramos.

Otra de las evidencias recuperadas durante la remoción para la construcción del muro de concreto en la Antigua Panamericana Sur, corresponde a algunos tiestos con decoración similar al estilo Tricolor Geométrico, asociados a rellenos compactos sin asociación arquitectónica definida (Ramos, 1994: 4).

Por consiguiente, según las evidencias arqueológicas recuperadas, el Sector 14 del AA. HH. “Julio C. Tello” parece haber sido escenario desde el Horizonte Medio 3 – 4 hasta el Horizonte Tardío, pasando todo el período Intermedio Tardío. Así mismo, el Sector 11, también parece haber sido escenario desde el Horizonte Medio 3 – 4, al menos así lo demuestra el fragmento de plato recuperado en una tumba.

3.2 Excavaciones en el Santuario

Considerando que los terrenos ocupados por el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín no cuentan con información arqueológica necesaria para comprender el desarrollo cultural que subyacen en esta zona, la orientación de nuestra investigación tomó en cuenta trabajos específicos de investigadores que han profundizado el tema en el Santuario de Pachacamac, espacio que en algún momento estaba articulado a los terrenos ocupados por la población moderna, y que a todas luces también debió tener ocupaciones contemporáneas al Santuario.

Los primeros trabajos científicos realizados en el Santuario de Pachacamac, corresponden a Max Uhle (1991) quien identificó muestras del estilo “Tiahuanaco”, planteando que no fueron producidos en Pachacamac. Luego aísla un estilo que denominó Epigonal, englobando a entierros asociados con cerámica definitivamente pre-Inca y que pueden fecharse en la parte final del Horizonte Medio (900-1000 d. C.).

Excavando debajo de las terrazas del Templo de Pachacamac o Pintado, pero encima del cementerio antiguo, Uhle encontró un grupo de tumbas con cerámicas menos artísticas; principalmente consistían en cántaros largos de cuerpo redondeados, de base plana y cuellos cilíndricos cortos; también identificó copas, platos que tienen un borde en la parte inferior como una base, jarras y finalmente algunos vasos con pequeños cuellos (Uhle, 1991). Todo esto le llevó a manifestar que las formas de las vasijas eran totalmente diferentes a las del período temprano.

La característica principal de estas vasijas es la superficie poco pulida con colores blanquecinos con rojo y figuras negras. Corresponden a los estilos que Kroeber (1926) denominó “Epigonal” y “Tricolor Geométrico de Chancay” y Strong (1925) llamó “Ancón Tardío I”, y que estarían fechados entre 900 y 1100 d. C. Además, fueron identificadas algunas vasijas con decoración modelada, característica del estilo Chimú difundido o de influencia Chimú, que pertenecerían a la parte final del Intermedio Tardío. En un nivel superior, Uhle reportó otro lote de tumbas que incluían cerámica de los estilos Inca Imperial y costeos del Horizonte Tardío (1440-1533 d. C.). En consecuencia, los trabajos realizados por Uhle permitieron tener un conocimiento general de la cerámica, principalmente funeraria.

Luego del trabajo pionero, pocos han sido los trabajos científicos que se han realizado en el Santuario. En orden cronológico podemos hacer referencia al Monseñor Pedro Villar Córdova (1935), quien realiza una descripción de los principales Templos del Santuario e incluye datos de cronistas.

Con motivo de celebrarse en Lima el Congreso Internacional de Americanistas, en 1938, Alberto Giesecke efectúa excavaciones en el

perímetro del Templo de Pachacamac, encontrando el Ídolo y la Puerta del Templo pre inca, observado en funciones por los españoles. Los resultados de estos trabajos nunca fueron publicados, solo se conoce el estudio realizado por Muelle & Wells sobre las pinturas del Templo de Pachacamac (1939).

Últimamente, el Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM ha publicado los Cuadernos de Investigaciones N° 10, ahí se encuentra publicada una Carta de Tello donde se da cuenta de los trabajos realizados por Giesecke en Pachacamac en el año 1938. Gracias a esta carta, sabemos que Giesecke realizó “...limpieza de todas las gradas del llamado Templo de Pachacamac y de la plataforma encima de aquellas. Al hacer este trabajo encontró pedazos de cerámica, telas huesos, maderas, momias de criaturas, llamas y cuyes momificados” (Tello, [1938] 2012: 121). También “descubrió “gradas angostas” (desde luego escalinatas) que subían desde el piso del cementerio hasta la plataforma. Realizó “... limpieza de las gradas halladas en el extremo este del templo. Como notara que faltaba por completo una grada, la volvió a colocar, como hallara el centro de esta escalinata una gran excavación la relleno en parte, conteniendo el relleno con el agregado de dos gradas.... Aplica una capa de cemento líquido a las aves encontradas en las gradas; coloca unos marcos con vidrio delante de algunos de los dibujos murales” (Tello, [1938] 2012: 121).

En ese mismo año, Giesecke también interviene el Templo del Sol. Tello refiere que se “descubre un cuarto granero, una serie de ventanas, el sitio del santuario del Sol poniente, paredes del cuarto o sitio que Uhle designó como de “sacrificio de mujeres”, repara las esquinas de las plataformas del lado norte del templo, constata más de 4 andenes hasta coronar con el Santuario del Sol naciente (En otro informe dice que encontró dos plataformas más hechas de piedras)” (Tello, [1938] 2012: 121).

Así mismo, también llega a excavar en el sector conocido como “Ushnu”, donde “... encuentra restos de muros pintados de rojo, encuentra un cuarto soterrado con restos de una ventana enlucida que mira hacia el templo (Pintado); gradas de piedra...” (Tello, [1938] 2012: 121). Dentro de la construcción de caminos para la visita, llega a cortar la esquina suroeste del Conjunto de Adobitos; dañando de esta forma un sector del monumento.

Finalmente, gracias a otra Carta de enero de 1939, se sabe que las intervenciones realizadas por Giesecke en Pachacamac fueron en cuatro monumentos: Templo del Sol, Templo de Pachacamac, Acllahuasi y el Ushnu (Tello, [1938] 2012: 122).

Entre los años de 1940 a 1945, Julio C. Tello y sus discípulos realizan un intenso trabajo en todo el Santuario. Los primeros meses de 1940 se dedican a realizar labores de cateos en varios monumentos. Logran “... identificar dos capas de basura: una superior, conteniendo abundantes restos de alfarería

del período Inka, y otra inferior, conteniendo alfarería pre-Inka, del tipo regional Pachacamac” (Tello, [1940] 2012: 149).

Del mismo modo, realizó cateos “... a lo largo de las salientes rectilíneas del terreno donde pusieron a la vista los muros de contención de las terrazas más bajas, que se superponen desde el llano de la parte norte del Templo del Sol hasta su cúspide. Aparte de los restos de alfarería hallados en las capas de basura que cubrían estos muros, se encontró una escalera ancha que ascendía del llano o plaza a la primera plataforma. Se reconoció también que el muro derruido que asciende hacia el Templo del Sol por su falda norte – y que fue considerados por algunos arqueólogos como un muro divisorio – no era otra cosa que una especie de calzada o muro epimural” (Tello, [1940] 2012: 149).

La Plaza de Peregrinos fue otra zona que intervino. Descubrió “... en el centro mismo de uno de los montículos de adobe una cámara construida con sillares de piedra rosada, rhyolita... Realizó una honda exploración de sus contornos. “Los cateos practicados en el montículo dieron como resultado el descubrimiento de varias cámaras de adobe del período Inka, edificadas sobre otras cámaras más profundas que se levantaban sobre el nivel de la de piedras labradas; penetrando debajo de este último piso, se encontró una más de adobes chatos rectangulares, especie de plataforma que parecía servir de refuerzo a la cámara mencionada. Las excavaciones practicadas en los contornos confirmaron la existencia de esta misma plataforma de adobes chatos y de una capa de basura debajo de ésta, con restos de alfarería utilitaria bastante erosionada...” (Tello, [1940] 2012: 150).

A partir de 1941 centran su trabajo en el Acclahuasi. Reportan el hallazgo de diversos fragmentos de cerámica, identifican tiestos del estilo Inca, Puerto Viejo, Punteado en Zona y otros estilos que a la fecha se están identificando con los trabajos actuales. El mayor éxito de las excavaciones fue el descubrimiento de paramentos líticos de estilo cuzqueño en técnica de almohadillado, tanto en el Acclahuasi o Mamacona, así como en la Plaza de los Peregrinos, siendo uno de los pocos testimonios de este tipo de estructuras en la arquitectura inca de la costa de Lima. También se avocó a la reconstrucción del Acclahuasi o Mamacona, debiendo considerarse uno de los trabajos pioneros sobre anastilosis en edificios de barro, aunque se cometieron errores plausibles de enmendar a la luz de la teoría y práctica actual de restauración.

Para 1941, Strong & Corbett excavan en los basurales del Templo del Sol. Realizaron una gran trinchera muy cerca de la entrada del frente este con un área de 104 m², alcanzando una profundidad máxima de 13 m. Entre los tiestos recuperados, se mencionan los estilos: Interlocking (donde incluyen algunos tiestos decorados denominándolos Tipos: Blanco sobre Rojo y Pachacamac Negativo), Blanco y Negro sobre Rojo, Inca Asociado e Inca (Strong & Corbett, 1943: 62). Los resultados permitieron a Strong & Corbett establecer

una secuencia de la cerámica recuperada, comprendiendo desde el período Lima hasta la presencia Inca; Strong & Corbett (1943: 89) no recuperaron tiestos correspondientes al Horizonte Medio (Tiahuanacoide y Tri-Color Geométrico), para completar su secuencia utilizó el material descubierto por Uhle en el Templo de Pachacamac.

El material recuperado presenta un predominio de la población inca. Entre la cerámica inca de fino acabado, destacan los aríbalos y platos con mangos; también se observan los restos de remodelaciones arquitectónicas (enlucidos de color rojo, caña y totora), y materiales orgánicos, vegetal y animal, que formaban parte de la dieta alimenticia, así como otras evidencias de la vida cotidiana. Los autores las interpretan como indicadores de un grupo de la nobleza Inca, probablemente los sacerdotes que vivían en las terrazas del Templo del Sol con sus sirvientes (Strong & Corbett, 1943).

Por ser Pachacamac cabeza de una provincia inca, se construyeron edificios vinculados a su región y administración; por lo tanto, también debieron existir personajes vinculados a la realeza y al sacerdocio que moraban en los edificios. Pachacamac tuvo una vigilancia económica, social, política y militar sobre los otros curacazgos dominados; cumpliendo de esta forma la función de llacta (Espinoza, 1997: 362). Por esta razón, se dotaron de un Templo Solar, de aposentos reales con baños, Acllahuasi, almacenes, viviendas y administradores para todo, dada su función en ella jamás faltó la presencia de los quipucamayos.

Para febrero de 1951, Ccosi Salas comunica que “... *el Ministerio de Hacienda está realizando trabajos de ampliación de la carretera en el sector que toca a las ruinas*”. Durante los trabajos de remoción del lado norte de la carretera “... *aparecen los restos de la población popular, como son: basura, restos de cimientos de chozas, algunas tumbas completamente removidas; ... Al penetrar en el área de las ruinas amuralladas la ampliación tocó 6 m de dicha muralla por el costado norte y 250 por el costado sur (estos son entre las excavaciones laterales al cruce de la pista a la fábrica de cemento de Atocongo). Avanzando hacia el puente, corta en igual forma las casas que están al borde de la pista*” (Ccosi Salas, 1951: 29).

Para los años 1958 a 1962, Jiménez Borja fue autorizado a realizar trabajos de limpieza en una de las Pirámides con rampa en el Santuario. Los trabajos estuvieron a cargo de técnicos en arqueología, quienes anotaron en los diarios de campo todas las acciones realizadas. Se reporta haber llevado a cabo varias excavaciones en diversos sectores de la Pirámide, donde se recuperó una abundante cantidad de cerámica (en un inventario realizado en 1992 se contabilizó un total de 24500 fragmentos).

Dentro de la Pirámide se refiere haber encontrado cerámica Cajamarquilla en el Cateo N° 2 del Ambiente C (2° Patio) a una profundidad de 2 m debajo del

piso. Al realizar la descripción de la estratigrafía, Zegarra (1959) refiere que esta cerámica estaba asociada con un nivel de relleno sin arquitectura definida. Durante el inventario que se realizó en 1992 se han identificado muchos estilos tardíos; como, por ejemplo: estilo Inca, Puerto Viejo, Chancay, Chimú, Chimú Inca (Ramos & Paredes 2015).

A partir de 1960, fecha en que se crea el Museo de Sitio de Pachacamac, los trabajos estuvieron centrados en la limpieza y restauración de los monumentos excavados en años anteriores. En esta etapa resalta la gran labor realizada por el Dr. Arturo Jiménez Borja, director fundador de los Museos de Puruchuco, Huallamarca y Pachacamac, quien defendió Pachacamac, junto al Dr. Alberto Bueno Mendoza, de los conatos de invasión producidos por los pobladores colindantes al Santuario.

En 1963 se realizaron labores de limpieza en el frente este del Templo del Sol, cuyo verdadero acceso está solucionado por una escalera en zigzag que ocupa la porción central y comunica una terraza con otra.

Durante 1965 y 1967 se escombró y consolidó la esquina norte del Templo del Sol, así como se excavó y consolidó la sección central del frente oeste, Terrazas III y IV.

En la segunda mitad de 1967 y 1968, Bueno Mendoza excavó y limpió el Palacio del Curaca Inca, Taurichumpi, gobernador político cuzqueño del Santuario a la llegada de los españoles en enero de 1533.

Entre los años de 1980 a 1982, Paredes excavó en la Pirámide con rampa N° 2. En su informe de campo, Paredes (1981) da un mayor énfasis al aspecto arquitectónico; describe cada ambiente que ha excavado, y ensaya asignarle función a cada uno. Para inferir la función utiliza la ubicación y morfología de las habitaciones.

Años más tarde, Franco (1993, 1998) publica los resultados de las investigaciones, donde identifica tres momentos constructivos para la pirámide. Las excavaciones realizadas muestran que los pisos del patio principal conservan las evidencias de una fuerte actividad ceremonial, además la concentración de cientos de tiosos de vasijas quebradas sobre los diferentes niveles de pisos hasta la época Incaica, confirmarían que en este sector se realizaban rituales masivos (Franco, 1998: 63-64); por lo que concluye que el patio era el lugar de concentración de las actividades ceremoniales y comunitarias.

Desde 1993 hasta 1999 Eeckhout estuvo realizando trabajos de excavación en la Pirámide con rampa N° 3. Luego de varios años aún no han logrado resolver la problemática de la función, ni la secuencia alfarera. Eeckhout (1999a: 170) no acepta el modelo de “Embajadas religiosas” por estar directamente

inspirado por las fuentes etnohistóricas. Por el contrario, propone un planteamiento muy particular y parecido al de la escuela norteamericana para Chan - Chan. Plantea que en Pachacamac cada una de las “pirámides” se construyó y se ocupó durante un período bastante corto, correspondiendo a la duración de un reino, que las “pirámides” eran aparentemente sucesivas y cada una se construyó una vez que la anterior había sido abandonada (Eeckhout 1999a: 209).

Eeckhout (1995: 70) refiere que la Pirámide con rampa N° 3 se compone de tres plazas (I, II y III), un montículo piramidal doble (Pirámides A y B) y un edificio anexo ubicado al lado de la Plaza III. El ingreso a la pirámide se ubica en la esquina norte de la Plaza I, adopta una forma de zigzag; una rampa central adosada al muro sur de la Plaza I permite el acceso a la Pirámide A. En el ángulo sur de la plataforma, un pasaje conduce al patio de la Pirámide B. Los resultados de la Plaza I demuestran que por lo menos hubo dos períodos de ocupación. Eeckhout (1995: 101) refiere que la función de la Plaza I sufre cambios a través del tiempo, pasando del papel ceremonial al funerario y finalmente al doméstico.

En 1995 excava la Pirámide B y la Plaza V. Eeckhout (1999a: 209) plantea que esta pirámide fue construida en un solo momento, involucrando un relleno de más de 5.00 m de altura en la plataforma, rematada por pisos cuidadosamente elaborados. La plataforma está asociada con la Plaza V por medio de una rampa de 10 m de largo y 2.40 m de ancho. La Pirámide B funcionó en un período corto, según lo indica la única remodelación del piso que se observó en la plataforma y en la Plaza V. Dicho piso aparece destruido y reemplazado por una capa de material seleccionado. Eeckhout (1999a: 192; 2000: 23) concluye que la ocupación de la Pirámide B puede ser clasificada como doméstica, pero difiere internamente según los sectores.

Cuando Eeckhout (1999b: 174-182) describe los diferentes ambientes que conforman la Pirámide con rampa N° 3, solo los asigna las posibles funciones para algunos. Identifica seis ambientes ubicados en lo que llama Pirámide III-B y los describe como recintos hundidos. Realiza excavaciones en los recintos hundidos 35 y 36, donde en el recinto 35 observa que “... *el carácter de entierros y ofrendas encontrados en las plazas...(le) permite a priori establecer una relación directa con el cierre del recinto N° 35 y el abandono de la rampa D*” (Traducción del autor). Todo esto le permitió afirmar que las sepulturas encontradas eran intrusivas y pertenecerían al Horizonte Tardío, en la fase de abandono. Al parecer, las excavaciones demostraron que los recintos hundidos no cumplieron la función explícita de depósitos, al menos así lo demuestran los dos recintos hundidos excavados.

Utilizando la estratigrafía y los fechados absolutos, clasifica preliminarmente la cerámica recuperada en la pirámide. En la Unidad 1, los fechados de radiocarbono han permitido determinar que la ocupación se remonta al siglo

X y continúa hasta el siglo XV y XVI (Eeckhout 1999a: 183). Según Eeckhout (1999a: 184) la muestra de cerámica recolectada en 1995 abarca íntegramente el período Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío.

En 1994, el Museo de Sitio de Pachacamac junto con la Municipalidad Distrital de Lurín, ejecutan el Proyecto de evaluación arqueológica en el Sector Puente Lurín, debido a la aparición de evidencias arqueológicas producto de la remoción de tierra realizada hacia el lado derecho de la Antigua Panamericana Sur, correspondiente al sector 14 del AA. HH. Julio C. Tello – Puente Lurín. Las excavaciones descubrieron dos áreas de ocupación: la primera correspondería a una ocupación doméstica perteneciente al Horizonte Tardío; la segunda se relaciona con una estructura de carácter público y/o ceremonial que presentaba una rampa lateral; según las evidencias cerámicas encontradas asociadas con el piso, se puede situar cronológicamente el área de trabajo como perteneciente al estilo Tricolor Geométrico, que tuvo su desarrollo aproximadamente en el Horizonte Medio 4. Para el Horizonte Tardío estas evidencias fueron sellados y modificadas convirtiéndose en un patio con muros de piedras asociado a la ocupación doméstica. En base a las evidencias arqueológicas, se concluye que las construcciones estarían surgiendo aproximadamente en* el 1000 d. C. pero lo seguro es que durante el Horizonte Tardío fueron intensamente ocupadas con clara influencia de los incas (1533 d. C.).

Durante 1997 se ejecutó el Proyecto “Restauración arquitectónica resane de grafitis y colapso de paramentos en el Acllahuasi”. Al finalizar los trabajos, se comprobó que gran parte de los sobrecimiento del edificio eran originales; además, que los muros originales existentes habían sido cubiertos con adobes modernos, como una forma de proteger lo antiguo.

En 1998 se realizó el Proyecto “Emergencia por el Fenómeno del Niño: Investigaciones arqueológicas y conservación de estructuras de las columnas de la Plaza de los Peregrinos”. El objetivo primordial del proyecto fue la conservación y defensa mediante la limpieza, consolidación, calzadura y reintegración de faltantes en la base de las columnas. Luego de realizar la evaluación del estado de conservación de las columnas, a cargo del Conservador Boris Márquez, se concluyó que no era procedente su consolidación, ya que su estado era muy crítico debido a los factores medio ambientales, donde los adobes se encontraban muy salitrados y casi erosionados, como alternativa quedaba el reemplazo de los adobes arqueológicos por otros nuevos, pero era una acción que no estaba permitido en la carta de Venecia (1964) y se corría el riesgo de ser rechazada por la comunidad científica. En tal sentido, se tuvo que variar el área de trabajo centrándose en la limpieza, excavación y conservación del acceso a la Plaza de los Peregrinos, así como en una estructura que hasta ese momento se denominaba Ushnu (Bueno, 1982). Al culminar los trabajos de campo, se concluyó que el edificio correspondía a una estructura inca y se accedía a la

parte superior del Ushnu mediante una rampa que en su cima tenía tres escalones de piedras. Los incas habían remodelado una Pirámide con rampa, de tal forma que en el lado oeste se cumplía toda la función ceremonial. Al parecer, lo que estábamos denominado columnas cumplieron una función astronómica.

Para 1999, Ramos trabajó la Pirámide con rampa N° 1. Los objetivos de la investigación consistieron en confrontar la información etnohistórica con los trabajos de excavación, levantar y confeccionar la restitución gráfica de planta, cortes y elevaciones, así como realizar la seriación tipológica de los diversos materiales asociados (cerámica, adobes, líticos, etc.), teniendo como columna de ordenación las relaciones de forma/función y el uso de variantes de la estadística de inferencia y/o descriptiva. Se concluyó que el ambiente D cumplió la función de un taller de trabajo asociado con la presencia inca; del mismo modo, se comprobó que la actividad desarrollada en este ambiente correspondería a un taller de cerámica. Las esquinas suroeste y noroeste del ambiente D se utilizaron como lugares donde se elaboraban las vasijas. Otra de las conclusiones es que esta pirámide corresponde al Horizonte Tardío, y que junto con la Calle Norte – Sur formaron parte del ordenamiento realizado por los incas.

En el año 2003, dentro del marco del Proyecto Arqueológico Pachacamac, luego de realizar una evaluación de los trabajos de los períodos tardíos, y tomando como base el trazo de la arquitectura correspondiente al período Intermedio Tardío, especialmente en los sectores I y II, así como en la presencia de gruesos depósitos culturales con material alfarero Lima cerca de la segunda muralla, Shimada, Rostworowski y Segura (2003: 9), sugieren que el sector III fue el principal área residencial de la gente común y de los artesanos durante el período Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío y, en una menor medida, durante el período Intermedio Tardío. Para el año 2003, plantean definir la identidad, organización, roles y dinámica de la gente que mantuvo la viabilidad del sitio y de sus instituciones por muchos siglos (Shimada, Rostworowski & Segura, 2003: 11).

Para el 2004, Shimada (et al. 2004:49) vuelve a excavar teniendo como objetivo, evaluar el proceso de crecimiento de las ocupaciones en el santuario; para ello realizó una trinchera (T-3) en la parte externa de la segunda muralla, aproximadamente a 100 metros al noroeste de la entrada de la Calle Norte-Sur.

Como resultado de la excavación, logró recuperar evidencia de estructuras domésticas de quincha, tiestos de estilo inca provincial y algunos tiestos finos del estilo Yshma, lo que le llevó a proponer a Shimada et al (2004:68) que la ocupación en la segunda muralla fue de corta duración, asignándolo su construcción al Horizonte Tardío. El hallazgo de estas estructuras domésticas, muy cerca de las grandes Pirámides con rampa, sumado a la presencia de posible presencia de muros debajo de la Calle Norte – Sur, detectada en la

prospección con radar, le permitió a Shimada et al (2004: 69) postular que los incas llevaron a cabo una reorganización masiva del área de la entrada de la segunda muralla con la calle Norte – Sur y que el acceso entre los sectores I y II estuvo fuertemente controlado tanto en tiempos incas como Yshma.

A partir del año 2004, el Proyecto Arqueológico-Taller de Campo PUCP “Lomas de Lurín” (PATL), a cargo de Makowski, viene realizando investigaciones en el área denominada por ellos Pampas de Pachacamac (Sector III).

El proyecto tenía entre sus objetivos, definir la cronología del desarrollo del complejo de Pachacamac con énfasis en las murallas, en las portadas de acceso y en las avenidas de traza ortogonal (Ore 2008:16), así como investigar las condiciones de vida y tipo de especialización de las poblaciones vinculadas con la administración inca de Pachacamac (Makowski 2004:73).

Luego de las primeras excavaciones, Makowski (2008: 292) concluye que no existió en la totalidad del Sector III, un camino alineado a la Calle Norte-Sur, planteamiento que se contrapone a lo propuesto por otros investigadores, quienes señalaron que la calle Norte Sur se unía desde el Santuario con la tercera muralla (Portada de la Costa).

Durante la temporada 2006-2007 se realizaron excavaciones hacia el lado oeste del acceso de la Calle Norte-Sur, en lo que parecía ser una rotura de la Segunda Muralla Monumental. Los resultados le permitieron inferir a Makowski (2008:48) que los niveles constructivos de las edificaciones tienen sólidas asociaciones con la cerámica Yshma Tardío, donde los tiestos incas provinciales estaban presentes desde el nivel más antiguo y aumentaba sensiblemente en cantidad hacia la mitad de la secuencia.

En la unidad SW E1, descubrieron parte de las portadas que fueron adosadas a lo que llaman el muro perimétrico de la Pirámide con rampa N° 7 y N° 4 y una parte muy reducida del muro este de la calle (muro perimétrico de la Pirámide 7). En base a estas excavaciones, Jiménez (2014: 11) concluye que la construcción y uso de la segunda muralla es en un periodo relativamente corto, correspondiendo a una ocupación del Horizonte Tardío. Los estilos representativos del Horizonte Tardío, como Inca-Lurín, Puerto Viejo e Yshma, se encuentran muy representados en la cerámica hallada en el sitio.

Las excavaciones en la unidad SW E2, descubrieron un muro desmontado y que habría estado alineado al muro este de la Calle -S. Málaga (2008) y Makowski (2008:68-69) infieren que el muro fue desmontado en el momento de construcción de la Pirámide con rampa N° 8, durante la época inca, y que este edificio debió ser construido luego del abandono de la Calle Norte-Sur.

Entre los años 2009 - 2010, personal del Museo de Sitio de Pachacamac excava el tramo norte de la Calle Norte-Sur. Durante la temporada 2009-I encontraron el acceso a la Pirámide con rampa N° 7 y en la temporada 2010-II, el acceso a la Pirámide con rampa N° 4, permitiendo inferir a Pozzi-Escot & Bernuy (2010: 9) que la calle constituyó una vía de circulación interna entre las Pirámides.

Durante la temporada 2009-I definieron la secuencia ocupacional de la zona ocupada por el tramo norte de la Calle Norte - Sur. Utilizando los resultados de la excavación llegan a determinar cuatro fases de ocupación y mediante el análisis de los tiestos de cerámica presente en las capas asociadas a cada fase de ocupación, logran determinar su ubicación cronológica y su probable filiación cultural (Pozzi-Escot & Bernuy, 2010: 10).

3.3 Excavaciones en las Portadas

El santuario presenta dos sectores diferenciados de acceso a la ciudad: uno ubicado en la actual zona de Villa El Salvador, que se desarrolla a través de la Calle Norte – Sur, se le denomina Portada de la Costa – Tercera Muralla, pertenece a esta el área de la pampa que se encuentra comprendida entre la Antigua Panamericana Sur y la Portada. El otro está orientado hacia el valle o la sierra, está ubicado en el sector “Las Palmas”, y es conocido como Portada de la Sierra.

Las excavaciones realizadas en el sector “Las Palmas” – Portada de la Sierra han permitido poner en evidencia que en este sector confluyen un conjunto de estructuras (Fig. 15) correspondientes a un muro masivo de adobe (muro 1) con base de piedra; un camino epimural de tapial (muro 2) con base de piedra; un camino amurallado de adobe (muro 3) que penetra al valle; una muralla masiva de tapial (muro 4); y, un camino en barro vaciado (muro 5); asociado a ellos se encuentra la Cuarta Muralla (Paredes & Ramos, 1994: 328).

Tratando de establecer una secuencia constructiva, Paredes & Ramos (1994: 328), manifiestan que los muros del grupo Sur eran los más antiguos. Es probable que la primera en construirse sea el Muro 4, ya que utilizando la tipología arquitectónica refieren que lo asocian con la estructura de Cajamarquilla, pero a un período muy tardío del Horizonte Medio, quizás poco antes de su abandono. Proponen que para el Período Intermedio Tardío 1 - 3 se construyó el Muro 2, y que luego de un período de desuso del sector “Las Palmas”, y como producto del nuevo eje económico costa – sierra (Pachacamac – Huarochirí), se construyen el Muro 1 y el Muro 3 (1100 d. C.). Para la época Inca, Paredes & Ramos (1994: 329) infieren que el sector Las Palmas fue integrado al Camino Real procedente de la sierra que baja de Jaujatambo, vía Huarochirí – Antioquia – Cieneguilla, a lo largo de todo el valle, para ello asumen que el Muro 3 estuvo en funcionamiento, ya que es el único camino que comunica con el interior del valle de Lurín y sube a la sierra.

La Tercera Muralla junto con la Portada de la Costa se ubica al norte del santuario, se comunica directamente con la Calle Norte – Sur que es el acceso al santuario por este sector.

El conjunto de murallas es mucho más evidente en cuanto a la función que cumplía, presenta parapetos y miradores. Carrillo & Guerrero (1996: 20) proponen que la Portada de la Costa habría tenido como objetivo establecer un control para aquellos peregrinos que provinieran de la Costa Central y Norte y delimitar un espacio (sector entre la segunda y tercera muralla), cuya función debió variar de un periodo a otro, las excavaciones han reconocido varios niveles de ocupación entre fines del Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío.

Para su construcción, el basamento de piedras se ha asentado a nivel de la arena eólica (Paredes 1988: 44; Carrillo & Guerrero 1996: 33). Las excavaciones reportaron cinco capas estratigráficas que estaban cubriendo el piso de ocupación, donde la capa C era un derrumbe provocado intencionalmente, los materiales encontrados debajo del derrumbe indicaría que fueron depositados como ofrendas (bala de cañón, figurinas de estilo Inca, etc.), asignándoles a la época colonial temprano; mientras que la capa D era arena eólica, ubicada entre el derrumbe y el piso, a partir del hallazgo de cuentas de *Spondylus*, figurinas de cerámica y *Spondylus* molidos, Carrillo & Guerrero (1996: 24) plantean que esta capa se debió formar entre fines de la ocupación inca y la llegada de los españoles al Santuario.

Finalmente, el piso de la sección central de la portada había desaparecido, las excavaciones solo encontraron secciones de piso adherido a los muros laterales de la portada; corresponde a una mezcla de barro y cascajo de 0.10 cm de espesor. Carrillo y Guerrero (1996: 24) infieren que el hallazgo de un entierro de una mujer joven envuelta en una tela llana de algodón y sin ofrendas, ubicado en la sección central y debajo del piso de la portada, era parte de un sacrificio para la construcción de la portada.

El área de la pampa que se encuentra comprendido entre la Antigua Panamericana Sur y la Tercera Muralla presenta algunas estructuras murales aflorantes, en los alrededores también se aprecian evidencias de basurales y unidades domésticas de los peregrinos que acudían y residían en los extramuros de los complejos piramidales.

Para 1994 Aramburu & Machacuay decidieron excavar dos sectores: el sector II que correspondía al área ocupada por una estructura rectangular, y el sector III correspondía a un montículo de suave pendiente, determinado como un basural relacionado con las estructuras del área.

La excavación en el sector II mostró dos ocupaciones. La ocupación 1, correspondería a la ocupación final Yshma en los inicios del Horizonte Tardío.

No encontraron estructuras elaboradas anteriores a la arquitectura Inca. La ocupación 2 se relaciona con la presencia Inca, las excavaciones encontraron un conjunto de 4 recintos rectangulares orientados al noroeste y una zona de depósitos. Estos recintos estaban divididos funcionalmente (depósitos, cocinas) y tienen los accesos restringidos, presentan elementos constructivos más definidos (pisos, cimientos) y materiales imperecederos en su mayor parte (Aramburu & Machacuay 1996: 26-27).

Aramburu & Machacuay (1996: 28) refieren que el sector III tuvo dos ocupaciones similares a las registradas en el sector II, evidenciadas en sus materiales culturales y en su deposición. A decir de Carrillo & Guerrero (1996: 96-97) se identificaron dos fases constructivas, la primera correspondería a las estructuras de adobes, y la segunda estaba constituida por las remodelaciones hechas con muros de piedra canteada. Por la asociación de los materiales recuperados, cronológicamente la construcción de los recintos dataría de la época inca.

3.4 Fines y objetivos de la investigación

Los proyectos de rescate arqueológico implican, antes y durante su ejecución, la paralización de las obras civiles según sea el caso, así decía el Artículo 9° del Reglamento de Investigaciones Arqueológicas aprobada mediante Resolución Suprema N° 004-2000-ED (publicado en el diario oficial El Peruano, 25 de enero del 2000). Sin embargo, para el año 1991, el Reglamento de Exploraciones Arqueológicas no permitía la intervención arqueológica en las obras de infraestructura social que se realizaban.

La importancia de los terrenos del AA. HH. “Julio C. Tello” – Puente Lurín radica en contener información arqueológica no registrada en las diferentes áreas consideradas para el rescate, era quizás la única oportunidad para registrar de manera sistemática toda evidencia cultural que pueda existir aún bajo tierra.

Para el desarrollo de los objetivos se tomó como base lo referido por Uhle (2003: 239), quien señala que la Sección E “... se muestra como diferente del resto de la ciudad en razón de su situación, estando separado por la colina Z y construidos sobre un terreno ligeramente elevado, también los edificios muestran ciertas peculiaridades”, así como en base a los materiales recuperados en los Sectores 11 y 14, planteamos como hipótesis de trabajo:

- a. Las evidencias alfareras recuperados corresponden al estilo Tricolor Geométrico, esta evidencia cronológica ubicaría la primera ocupación hacia la época 4 del Horizonte Medio en la Sección E del Santuario de Pachacamac.

- b. La ubicación hacia el lado este del Santuario, permitió que grupos de pobladores de la costa sur y del interior del valle de Lurín, que venían al Santuario a ofrendar a la deidad principal, se establecerían en esta zona desde época finales del Horizonte Medio hasta la conquista Inca.

Con este panorama, nos trazamos los siguientes objetivos:

3.4.1 Objetivos Generales:

- Registrar sistemáticamente toda la evidencia arqueológica que subyacen en el subsuelo, sea en contexto o disturbado en el área de terreno ocupada por el AA. HH. “Julio C. Tello” – Puente Lurín, que se superpone en dirección noreste, con parte de la zona arqueológica de Pachacamac
- Determinar las correlaciones crono-estratigráficas con otros sectores del Santuario de Pachacamac.

3.4.2 Objetivos Específicos:

- Excavar en unidades de 1.5 m x 1.5 m a fin de comprender la estratigrafía del terreno e identificar la existencia de evidencia arqueológica que aún podría encontrarse bajo tierra. En caso de ubicarse evidencia arqueológica, se excavará en área de 5 x 5 m a fin de determinar su contexto de asociación.
- Documentar las diferentes clases de vestigios que aparezcan en la remoción del terreno como producto de las excavaciones de rescate.
- Realizar la seriación tipológica y estilística de los diversos materiales recuperados (cerámica, líticos, moluscos, et.) teniendo como columna de ordenación las relaciones de forma /función y el uso de variantes de la estadística de inferencia y/o descriptiva.
- Establecer la extensión cultural del terreno y reconocer las áreas de actividad desarrolladas en la Sección E.

4. METODOLOGÍA APLICADA EN CAMPO

4.1 Método de Campo

Los trabajos de campo se dieron inicio en agosto de 1991 y culminó en marzo de 1992. Durante estos meses, en todas las calles se abrieron zanjas de 1.50 metro de ancho para instalar las tuberías de agua y desagüe, posteriormente, se realizaron las zanjas para instalaciones a domicilio de 50 cm de ancho.

Esta parte del trabajo está fundamentado en todo un proceso sistemático de recuperación del dato arqueológico a partir de la observación – correlación e interpretación.

En el primer nivel está encuadrada la observación de la evidencia visible (estructuras arquitectónicas, formas y relieve) y la evidencia subyacente (proceso de limpieza y excavaciones arqueológicas); en el segundo nivel, que es la correlación, estamos tomando el principio de asociación que conlleva a relacionar las evidencias subyacentes de manera horizontal y vertical.

Finalmente, la interpretación, que vendría a ser el conocimiento preliminar de los contextos, como es la definición del espacio arquitectónico y su función. Dentro de este contexto, está implícito el sistema de registro del material arqueológico y la estructura arquitectónica.

4.2 El Registro

En total se realizaron 18 unidades de excavación durante los 8 meses que duró el proyecto de instalaciones de agua y desagüe. Con el inicio de la apertura de las zanjas, las unidades de excavación fueron ubicadas según el nombre de las calles, manzana y lote, de tal modo que nos permita ubicar fácilmente la posición de las unidades. Luego, se procedió con los trabajos de excavación de la siguiente manera:

- a. Las cuadrículas fueron de 1.5 x 1.5 m y niveles acotados en cada intersección, materializados con una estaca de madera. En casos necesarios fueron ampliadas en cuadrículas de 5 x 5 m a fin de definir estructuras y o espacios funerarios.
- b. Luego, se materializó las líneas de cuadrículas con cordeles y se procedió a excavar por cuadrículas conforme indique el área y los criterios de campo para efectuar ampliaciones y cortes de disección.
- c. Se tomaron cotas en los extremos de las cuadrículas con el fin de tener la diferencia de nivel en el proceso de excavación.
- d. Se procedió a excavar siguiendo estratos culturales. Se utilizó un diario de campo donde se describió en detalle el protocolo de cada unidad. Si las evidencias culturales son abundantes que limiten contextos definidos, se realizó un plano de planta para cada capa con su cota. Los hallazgos más significativos se aislaron con una ficha especial y se numeraron correlativamente para cada unidad.
- e. Se excavó con herramientas básicas convencionales como badilejos, cucharones, brochas, zarandas, baldes, etc. Se recolectó todo el material por medio de una zaranda de tamiz de 1/16". El material fue separado en:

cerámica, malacológico, lítico, orgánico, óseo, textil y carbón, además de recolectar una muestra del material que quedaba en la zaranda para futuros análisis de flotación.

- f. Los materiales arqueológicos recuperados durante el proceso de excavación se colocaron en bolsas de polietileno con una etiqueta al interior y otra hacia afuera indicando su posición tridimensional. La ficha contenía los siguientes datos: sitio, material, sector, unidad de excavación, capa, nivel, observaciones, contexto, responsable y fecha. Luego estos materiales fueron lavados y rotulados; en el campo se cuantificó y clasificó por tipo de material (cerámica, lítico, óseo, etc.). Finalmente, se embolsó con un inventario general caja por caja (cada caja tiene un número con una relación de su contenido).

4.3 La Documentación

La documentación y gráficos eran archivados en files clasificados por clases de información: indicando la unidad de excavación donde proviene la graficación o ficha. Así tenemos:

- El registro de excavación: se utilizó un diario de campo donde se describió el protocolo de cada unidad; así mismo, se complementó la información con el uso de fichas de excavación, donde se describió detalladamente las características y composición de las capas.
- El registro gráfico: implicó dibujos de planta de escala 1:20 y de 1:10 para dibujos de detalle, dibujos en perfil también en escala 1:20 y 1:10, y dibujos de corte en las mencionadas escalas. Los dibujos se hicieron directamente sobre papel milimetrado y fueron identificados con un número correlativo.
- El registro fotográfico: se realizaron fotografías con una cámara profesional Nikon proporcionada por el Museo de Sitio Pachacamac.

4.4 Metodología de Análisis en Laboratorio

Después de mucho tiempo de ejecutada la intervención de rescate, el material recuperado se analizó en los gabinetes del Museo de Sitio de Pachacamac.

El primer paso consistió en el ordenamiento del material recuperado según tipo de material y correlacionándolo con el inventario de campo.

Una vez ordenado y debidamente inventariado se procedió al análisis según el tipo de material:

- Material cerámico: se lavó, contó y separó en fragmentos diagnósticos y no diagnósticos. Luego se rotularon los fragmentos diagnósticos cambiándolos a bolsas nuevas con sus respectivas fichas. Una vez rotulado se procedió a poner en mesa el material para el análisis ceramográfico respectivo. Se dibujaron y fotografiaron los elementos representativos.
- Material malacológico: primero se limpiaron con pinceles, luego fue pesado y se seleccionaron los elementos diagnósticos y no diagnósticos para luego proceder con la identificación de los especímenes y su cuantificación.
- Material óseo: al igual que con el material malacológico se limpió, pesó y contabilizó para proceder luego con la identificación. Obligatoriamente, se tuvo que diferenciar entre óseo humano y óseo animal.

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Según el Plano levantado por Uhle en 1896, la zona arqueológica de Pachacamac se extendía en dirección noreste, espacio ocupados actualmente por el Asentamiento Humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín. A través de las fotos áreas de diferentes años (1938, 1958, 1962, 1987) se puede observar como el asentamiento “Puente Lurín” se fue expandiendo en desmedro de las diversas estructuras que aún se observaban por esos años. En la actualidad se puede apreciar que el C.E. N° 6026 está construido sobre una estructura de planta rectangular (¿Templo?) que aparece en el plano de Uhle, y aún se puede apreciar los anchos muros de adobes debajo de los muros modernos del colegio.

Dentro de este contexto, es poco lo que pudo realizar el Museo de Sitio, ya que para los años en que se creó el museo de sitio (1964), el sector ya estaba siendo densamente poblado. Así es como el personal del Museo de Sitio tuvo que enfrentar y afrontar los conatos de invasión hacia la zona monumental, en estos primeros años es importante las labores realizadas por Arturo Jiménez Borja y Alberto Bueno, quienes tuvieron una ardua labor en los primeros años de la década de 1960.

A partir de 1980 el asentamiento comienza a sanear su situación legal y a tener los primeros servicios básicos (agua y luz). Es en 1991 que se aprueba la instalación de la red de desagüe para todo el asentamiento humano.

En el estado actual de las investigaciones y considerando que durante ese año se iban a abrir zanjas en todas las calles del asentamiento, el director del Museo de Sitio Pachacamac coordinó con la Directiva del AA. HH. la participación de un arqueólogo a fin de realizar los trabajos de excavación, así como del monitoreo durante los trabajos civiles.

En toda la temporada se realizaron 18 unidades de excavación en las zanjas, en primer lugar, fue pensado realizar cuadrículas de 1.50 m x 1.50 m; sin embargo, ante las circunstancias del momento, los cortes mayormente eran de 50 cm de ancho por 1 m de largo. Dichos cortes, si bien no nos permitió conocer y definir la distribución espacial de los recintos, nos ha proporcionado información importante a partir del que determinamos la ubicación cronológica correspondiente; además, no solo recuperamos restos culturales de las diferentes épocas de ocupación, sino descubrimos estructuras hechas de piedras irregulares unidas con argamasa de barro que tenían la planta circular, en algunos casos aún se conservaba el piso. La composición estratigráfica del terreno, así como las evidencias culturales que se recuperó, guardan muchas afinidades.

5.1. Secuencia Estratigráfica / Contextos

1. Av. LOS PINOS Mz. D-2

Unidad de 2 m x 2 m, se encuentra orientada de este a oeste aproximadamente a 3 m de la línea de viviendas. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la Estratigrafía:

Capa 1: conformado por tierra de color marrón mezclado con material moderno, llegó a alcanzar un espesor de 20 cm.

Capa 2: es arena grisácea mezclado con material moderno, alcanzó un espesor que varía de 20 a 25 cm.

Capa 3: consiste en arena no muy fina, ocasionalmente aparecen manchas de ceniza en forma de lentes que abarcan las capas 2 y 3.

Capa 4: conformada por arena de color amarillento, aproximadamente a los 10 cm de profundidad de la capa se encontró un muro que se desplaza en dirección E-W; el muro está construido a base de piedra canteada unido con argamasa de barro y de 1.12 m de ancho; se observa que entre piedra y piedra existe un gran vacío el cual ha sido rellenado con cascajo de piedras canteada. A los 40 cm de profundidad se encontró el piso asociado al paramento sur del muro, el piso se encontraba bien conservado.

Al excavar en dirección sur, dentro de la capa 4, se encontró otro muro de piedra, pero más bajo que la anterior, solo se puede apreciar la cabecera de la piedra, al parecer está conformado un recinto no muy ancho.

Asociaciones Arqueológicas: Si. Arquitectura

Descripción:

La cuadrícula presenta en la capa 3 lentes de ceniza. Al llegar a los 10 cm de la capa 4 se descubrió un muro de piedras canteadas unidos con argamasa de barro, tiene 1.12 m de ancho, el interior del muro está rellenado con cascajo (entre muros), algo nuevo en la arquitectura de la zona (**Fig. 10**). En el paramento sur se encontró el piso asociado al muro, el piso está roto en dirección sur y existe un declive conformado por arena; en esta misma dirección sur, y aproximadamente a 80 cm de profundidad, se encontró la cabecera de otro muro, que junto con el anterior parece haber conformado un recinto. Esta evidencia nos hace suponer la existencia de una estructura con base de piedra.

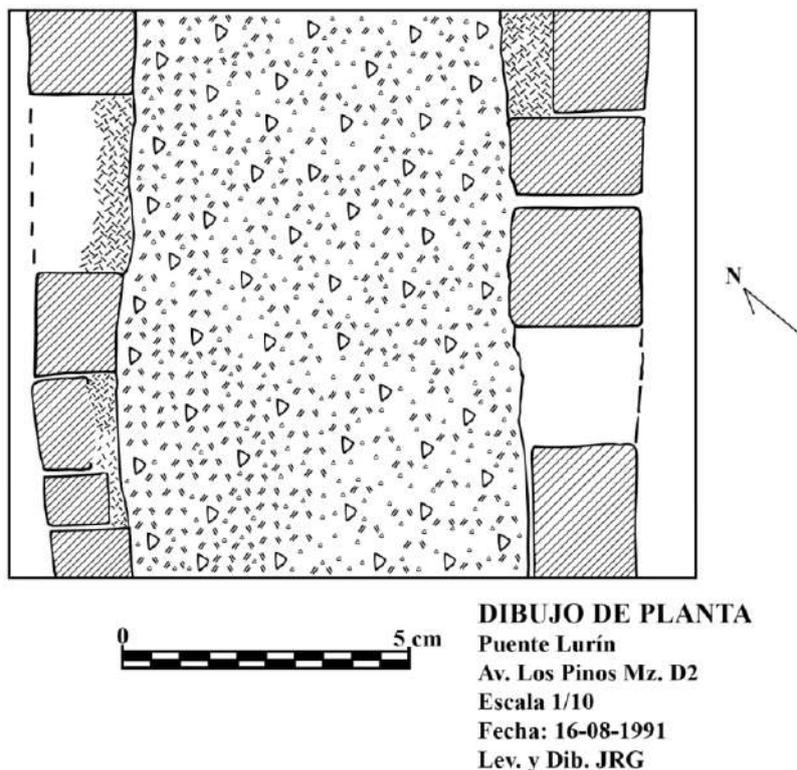


Figura 10 Planta de un muro de piedras canteadas unidos con argamasa de barro, el interior del muro está relleno con cascajo. Dibujo J. Ramos.

2. Av. LOS PINOS LOTE 19 - Mz. I-2

La unidad mide 1.5 x 1.5 m y se encuentra orientada con la línea de viviendas aproximadamente a 3 m de ellas. No se aprecia ninguna evidencia arqueológica en superficie.

Descripción de la Estratigrafía (Fig. 11):

Capa 1: conformado por arena mezclado con piedras pizarra y canto rodado, llegó a tener 7 cm de altura.

Capa 2: consistió en arena fina con material moderno y tuvo un espesor de 30 cm.

Capa 3: es la misma arena de la capa 2, se diferencia porque ya no presenta las inclusiones modernas, sino existen fragmentos de cerámica con hollín y además se encontró un aplicado zoomorfo cubierto de engobe crema con líneas negras (Puerto Viejo).

Capa 4: era tierra marrón, aquí se encontró la boca de un fragmento de cántaro pintado de engobe crema a blanquecino, la parte interna del cuello presenta círculos estampados como decoración. El espesor varía de 7 a 11 cm, luego se llega a un nivel de arena.

Capa 5: corresponde a la arena, en la superficie de esta arena se encontró manchas de ceniza mezclada con óseos de animal y moluscos. Se profundizó un promedio de 50 cm y continuaba apareciendo la arena con escaso material cultural, aquí se encontró el final del cántaro que llegó a tener una altura de 40 cm en promedio, no se continuó profundizando por la dificultad de la excavación.

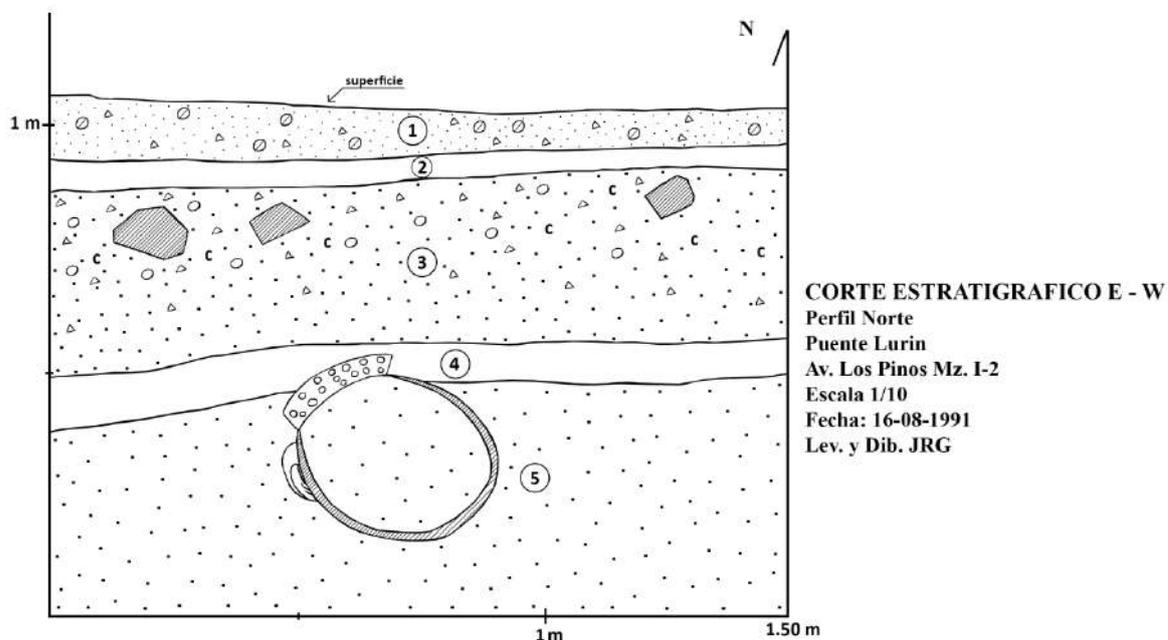


Figura 11 Corte estratigráfico E – W, perfil norte de la Unidad de la Calle Los Pinos. Dibujo J. Ramos.

3. **ESQUINA Av. LOS CEDROS y Av. LOS NOGALES**

Unidad de 1.5 x 1.5 m ubicada en la intercepción de dos calles, en la superficie no se aprecian evidencias arqueológicas.

Descripción de la estratigrafía: (Fig. 12)

Capa 1: conformado por tierra con cascajo, corresponde al nivel moderno de la pista. Tiene un espesor de 4 cm.

Capa 2: conformado por arena húmeda con presencia de cascajo y mezclado con material moderno, se presenta en forma de talud, donde el lado este tiene 10 cm de espesor, mientras que el extremo oeste disminuye a 9 cm de espesor.

Capa 3: consistió en arena con grumos de tierra mezclado con tiestos de cerámica, restos vegetales y artefactos líticos (chancadores); alcanzó un espesor promedio de 43 cm, luego se llegó a la cabecera de un muro de piedras canteadas.

Capa 4: gruesa capa de arena con presencia de raicillas de vegetación de lomas y poca presencia de fragmentos de cerámica. De manera intrusiva presenta un lente de arena con ceniza

Capa 5: lente de arena con ceniza que se ubica a 39 cm de profundidad en el lado este de la cuadrícula y está inserto en la capa 4; el lado este del lente alcanza a tener 54 cm de espesor y se desplaza en dirección oeste.

Capa 6: conformado por un muro de piedra canteada de 45 cm de alto, dicho muro se orienta de este - oeste y está formado por tres hileras de piedras unidas con argamasa de barro; solo se dejó al descubierto 50 cm de ancho del muro, no sabemos su continuación hacia los extremos por el límite de la excavación. En el lado que vendría a ser el paramento sur del muro se llegó a un nivel de arena suelta de textura fina dejando de aparecer el muro, corresponde al final del muro. Las bases del muro estaban asentadas sobre un nivel de arena, el terreno no estaba preparado para asentar las piedras.

Capa 7: era arena sobre la cual se asentó el muro. Se profundizó hasta los 36 cm y no se recuperó material cultural, a esa altura dejamos de excavar por la inestabilidad del terreno.

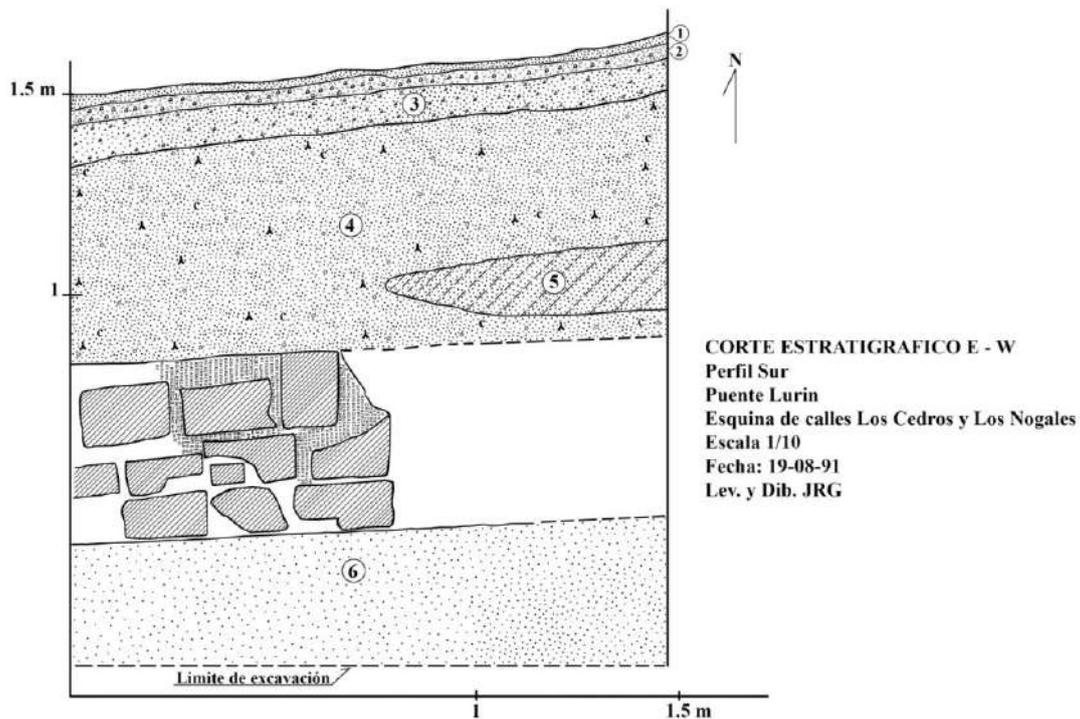


Figura 12 Corte estratigráfico E – W, perfil sur de la Unidad en la esquina de las Calles Los Cedros y Los Nogales. Dibujo J. Ramos.

Asociaciones arqueológicas: Si. Arquitectura. Artefactos y lente de ceniza.

Descripción: Antes de llegar al paramento de piedra, se encontró fragmentos de cerámica y artefactos líticos dentro de la capa de arena (capa 3) sin ningún tipo de asociación, mientras que en la capa 4 se encontró un lente de ceniza sin material asociado.

Al llegar al inicio de la capa 6 se descubrió la cabecera de un paramento de piedra canteada, corresponde a tres hileras de piedra canteada unidos con argamasa de barro, alcanzó a tener una altura de 45 cm y luego se llegó a un nivel de arena sin ningún tipo de preparación para asentar las piedras. Por el tipo de excavación, no se pudo precisar el ancho del muro, en el lado oeste se encontró roto y con faltantes de piedras, hacia el lado este el muro continúa proyectándose.

4. Av. LOS CEDROS Mz. I-2

La unidad mide 1.5 m x 1.5 m y se encuentra orientada con la línea de las viviendas a 3 m de ellas. No se aprecia ninguna evidencia arqueológica en superficie.

Descripción de la estratigrafía:

Capa 1: es arena de coloración amarillenta húmeda con inclusiones de cascajo a manera de ripio de tamaño no muy uniforme, es parte del nivel moderno de la pista. Alcanzó a tener un espesor promedio de 21 a 22 cm.

Capa 2: es similar a la capa anterior, diferenciándose solo por la ausencia de cascajo, alcanzó un espesor que varía entre 16 a 18 cm.

Capa 3: tierra de coloración negruzca húmeda con inclusiones de canto rodado y madera, a una altura de 10 a 12 cm se encontró la boca de una olla cubierto por hollín que se introduce hasta la capa 4, el cántaro llegó a tener una altura de 45 cm (**Fig. 13**). La capa alcanzó a tener un espesor de 8 a 13 cm.

Capa 4: era arena de coloración amarillenta húmeda de textura muy fina, en esta capa se retiró la olla encontrado en la capa anterior.

Asociaciones arqueológicas: Si:

Descripción: En esta unidad solo se encontró una olla de 45 cm de altura, estaba cubierto con hollín, no estaba asociada a ninguna evidencia arquitectónica.

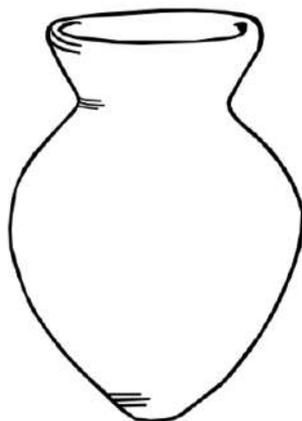


Figura 13 Olla recuperado en la capa 3. Dibujo J. Ramos.

5. **Av. LOS CEDROS Mz. Q2**

Unidad de 1.5 m x 1.5 m, se ubicó en la calle. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía:

Capa 1: era el desmonte moderno mezclado con tierra, llegó a alcanzar un espesor de 50 cm.

Capa 2: era arena de coloración amarillenta sin material cultural, corresponde a la arena geológica.

Asociaciones arqueológicas: No

Observaciones finales: No se aprecia ningún tipo de evidencia arqueológica.

6. **Av. LAS PALMAS Mz. H8**

La unidad mide 5 m x 1.5 m y se encuentra orientada con la línea de las viviendas a 3 m de ellas. No se aprecia ninguna evidencia arqueológica en superficie.

Descripción estratigráfica: (Fig. 14)

Capa 1: tierra rojiza mezclado con piedras pizarra, corresponde a una nivelación para realizar la pista actual.

Capa 2: arena suelta de color gris con presencia de canto rodado de tamaño pequeño y cascajo mezclado con restos de raicilla de vegetación. Llegó a tener un espesor de 22 a 25 cm.

Capa 2A: era arena amarillenta con vestigios de vegetales. El espesor es de 4 a 6 cm.

Capa 3 (Piso 1): es una delgada capa de tierra marrón que llega a tener una longitud de 70 cm. El espesor varía de 3 a 5 cm.

Capa 4: arena mezclado con tierra y abundante presencia de raicillas de vegetación de lomas; se recuperó moluscos muy fragmentados, piedras pequeñas sub-redondeadas muy quemadas, el inicio de la capa estaba mezclado con basura moderna. Presenta evidencia de lluvia (láminas delgadas de arena compactada) y algunos moluscos.

Capa 5: concentración de piedras medianas y grandes (algunos cantos rodados pequeños rotos) con arena grisácea. En la sección central alcanzó 26 cm de espesor y llega a tener una longitud de 1.30 m.

Capa 6 (Piso 2): es una delgada capa de tierra marrón que llega a tener una longitud de 1.00 m. El espesor varía de 2 a 3 cm.

Capa 7: es arena de coloración beige con escasa presencia de cerámica y concentraciones de fragmentos de moluscos (forma de bolsón) y esquirlas muy pequeñas y algunos medianos de desechos líticos, en esta capa se observan evidencia de láminas delgadas de arena compactada producto de una lluvia. Llega a tener un espesor que varía en el extremo este tiene 19 cm y en el extremo oeste tiene 12 cm, la sección central alcanza un mayor espesor, llegando a tener 32 cm. Se presenta un lente de ceniza en forma de cuchillo hacia el lado oeste.

Capa 8: arena fina con presencia de ceniza, restos de carbón y fragmentos de moluscos y cascajo, se recuperó poco material lítico y ningún fragmento de cerámica.

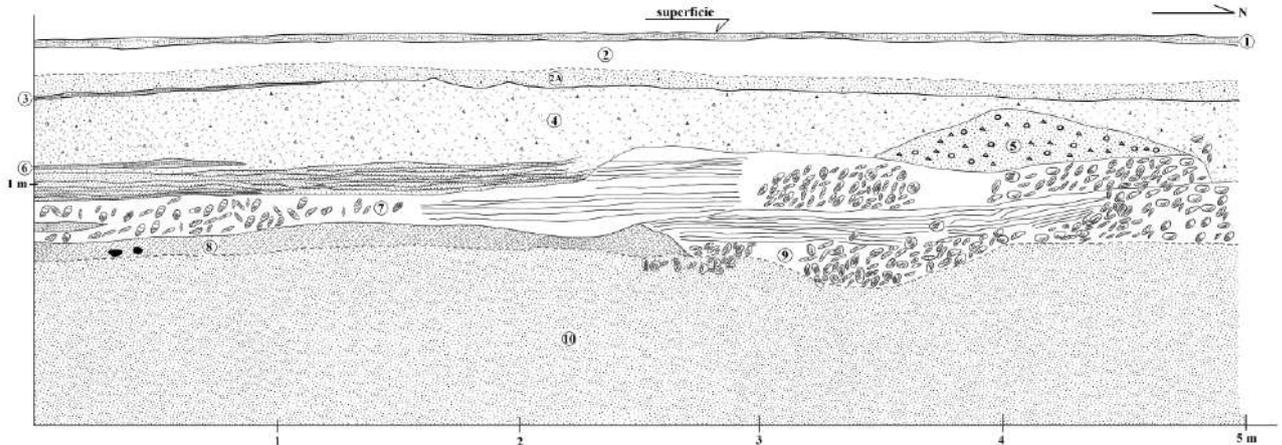
Capa 9: es arena de coloración amarillenta con presencia de cerámica de cuerpo simple; también está presente concentraciones de fragmentos de moluscos (forma de bolsón) y desechos líticos de esquirlas pequeñas y medianos, se observan evidencia de láminas delgadas de arena compactada producto de una lluvia. Llega a tener un espesor variado: extremo este midió 13 cm y en el extremo oeste tiene 22 cm, la sección central alcanza a tener 31 cm.

Capa 10: arena fina de color amarillento, se presentó más compacta que la capa anterior, no se recuperó ninguna evidencia cultural.

Asociaciones arqueológicas: Si. Lentes de moluscos.

Descripción: En la unidad se aprecia materiales arqueológicos consistentes en concentraciones de fragmentos de moluscos (forma de bolsón) y esquirlas muy pequeñas y algunos medianos de desechos líticos, así como se observan

evidencia de láminas delgadas de arena compactada producto de una lluvia, esto ocurre en las capas 7 y 9.



PERFIL ESTRATIGRAFICO E-W
Puente Lurín
Calle Las Palmas H8
Escala 1/10
Fecha: 12-08-1991
Lev. y Dib. JRG

Figura 14 Estratigrafía E – W del conchal identificado en la Calle Las Palmas.
Dibujo J. Ramos.

7. Av. JULIO C. TELLO MZ. C-1, LOTE 3

La unidad mide 1 m x 1 m y se encuentra en el centro de la vía, sobre la superficie no se aprecia ninguna evidencia arqueológica.

Descripción estratigráfica: (Fig. 15)

Capa 1: es arena mezclado húmeda con material moderno, llega a tener 14 a 17 cm de espesor, se recuperó poco material cultural.

Capa 2: tierra negruzca compacta con cascajo, se presenta uniforme. A mayor profundidad la tierra se vuelve más compacta y el cascajo aumentaba de tamaño, se presenta con material moderno. Se recuperó poco material cultural. El espesor varía de 6 a 8 cm.

Capa 3: era arena amarillenta húmeda que por sectores presenta mezcla de tierra negruzca, hacia el perfil oeste se presentó más gruesa llegando a tener 3 cm de espesor y hacia el lado este se junta con la capa 2 para luego desaparecer, no se recuperó material arqueológico.

Capa 4: gruesa capa de cascajo rosáceo bien compacto mezclado con arena. En el perfil sur se observa una rotura de esta capa y aparece de manera intrusiva la capa 3, no se recuperó material cultural. La intrusión parece corresponder a una piedra canteada que fue removida para hacer el piso actual.

- Capa 5: arena amarillenta con mezcla de tierra negruzca, se recuperó poco material cultural (fragmentos óseos y moluscos), tuvo un espesor de 5 cm.
- Capa 6: era tierra negruzca por la presencia de ceniza, es de textura semicompacta. Al profundizar aparecieron piedras canteadas de tamaño regular y comenzó a aparecer material cultural (fragmentos de cerámica, fragmentos de moluscos, óseos quemados, líticos) pero mezclado con material moderno; evidencia de que aún estábamos en una capa removida; alcanzó un espesor que varía de 9 a 10 cm. En los perfiles se observó pelambres de animales no identificados.
- Capa 7: era arena amarillenta húmeda de textura suave y fina, a esta altura el material cultural continuaba mezclado con basura moderna.
- Capa 8: el inicio de la capa presenta una coloración marrón de aproximadamente 5 mm para luego comenzar una tierra negra por la fuerte presencia de ceniza, continúa siendo un nivel de relleno “moderno” mezclada con óseos quemados y moluscos. Alcanzó un espesor que varía entre 4 a 8 cm.
- Capa 9: era arena amarillenta húmeda de textura suave y fina. Aproximadamente a los 2 cm se encontró 2 corontas, uno de ellos estaba quemado y a los 5 cm y cerca del perfil oeste, se encontró una lata moderna, también se recuperó varios fragmentos de moluscos junto con material moderno. Llegó a tener un espesor máximo de 20 cm. Se llegó a descubrir el paramento norte de un muro de piedra que estaba conformado por 1 a 2 hileras de piedra canteada, dependiendo del tamaño de ellas. Hacia la parte interna del muro se aprecia que la argamasa del muro era barro mezclado con cascajo rosáceo. No se pudo encontrar el ancho del muro por la estrechez de la excavación.
- Capa 10: se ubicó debajo del muro de piedra, luego de la argamasa que sirve de base. Era tierra negruzca compacta con cascajo en poca cantidad, la coloración negruzca se debe a la ceniza además existe la presencia de carbón; alcanzó un espesor de 23 a 25 cm; se encontró poco tiesto de cerámica y algunos moluscos.
- Capa 11: delgada capa de arena amarillenta con presencia de grumos pequeños de barro, no se recuperó material cultural.
- Piso 1: capa de barro beige muy delgada e irregular, aparentemente era compacta, pero al excavarlo comprobamos que es muy suave. Alcanzó a tener hasta 3 cm de espesor.

Capa 12: Se presenta debajo del Piso 1. Era arena con grumos de barro de tamaño mediano, la textura es suave, se recuperó tiestos de cerámica, destacando un fragmento de cántaro efigie decorado con los colores negro, blanco o crema y rojo (Puerto Viejo), también destaca la presencia de moluscos. Se profundizó hasta 30 cm de altura y continuaba extrayéndose material cultural, se paralizó la excavación por presentar dificultades en el trabajo, ya que habíamos aprovechado una zanja para la instalación de tubo de desagüe.

Asociaciones arqueológicas: Si. Arquitectura.

Descripción: En la unidad se aprecia que aproximadamente a 1.50 m de profundidad, tomado desde la superficie actual, se encontró un piso de barro de color beige de superficie irregular, llegó a tener un espesor aproximado de 3 cm, el piso estaba cubriendo una capa de arena con grumos de barro, en este nivel se recuperó un fragmento de cuello efigie del estilo Puerto Viejo decorado con los colores: negro, blanco o crema y rojo, situándolo cronológicamente durante las fases tardías.

Encima del piso se encontró una capa de arena con grumos de barro limpio de material cultural, todo estaba cubierto por una capa de tierra negruzca debido a la presencia de ceniza con restos de carbón, en la superficie de esta capa se colocó una capa de barro, a manera de sello, luego se asentaron 1 a 2 hileras de piedras canteadas, dependiendo del tamaño de ellas, se aprecia que las piedras están unidas con argamasa de barro mezclado con cascajo rosáceo, la altura del muro es de aproximadamente 35 cm; al final de la excavación solo se dejó al descubierto el paramento sur del muro.

Observaciones finales: Al parecer la ocupación excavada pertenece al período Yshma y la estructura por su característica parece ser la continuación del muro de piedra identificada por debajo del muro de concreto que encierra la Segunda Muralla – Puente Lurín.

El muro presenta una orientación paralela al muro de adobe de la Segunda Muralla – PL, la estructura de piedra se ubica por encima de un nivel de piso de barro que también es identificada adosado a la segunda muralla – PL.

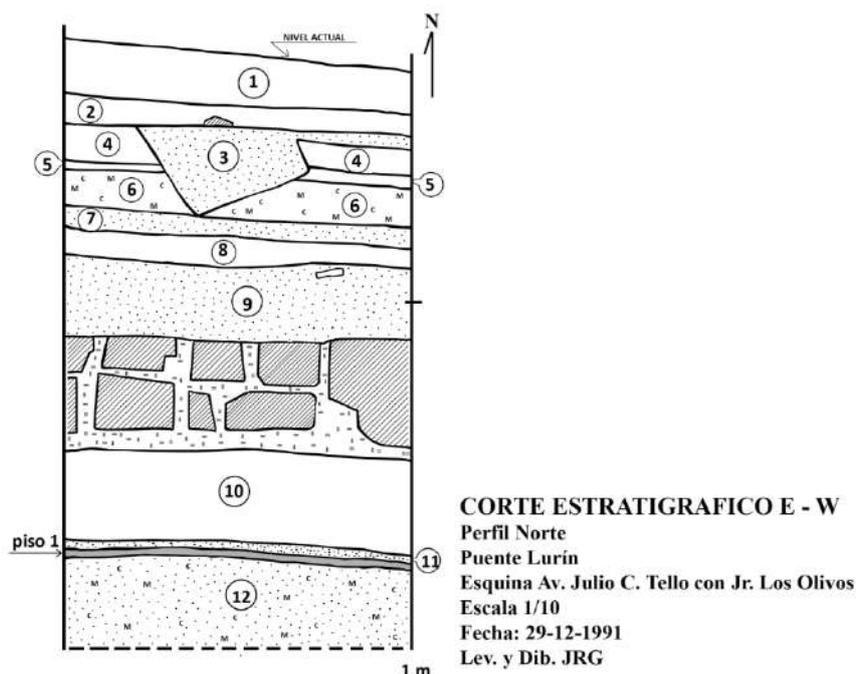


Figura 15 Corte estratigráfico E – O, perfil norte de la unidad de excavación. Dibujo J. Ramos.

8. EXCAVACIÓN FRENTE A LA IGLESIA (Jr. LOS OLIVOS Mz. V2)

Unidad de 2.5 m x 1.5 m, ubicada frente a la puerta de la iglesia. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía: (Fig. 16)

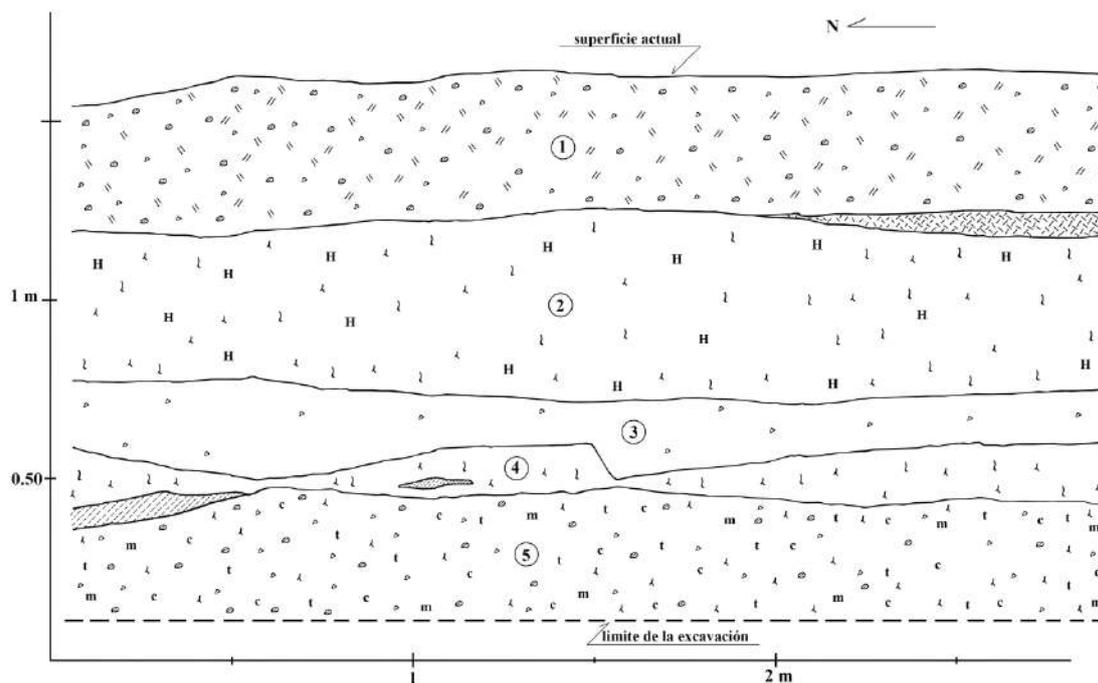
Capa 1: relleno moderno para realizar la pista (canto rodado con grava y cascajo), es de consistencia compacta. El espesor varía de 35 a 45 cm en los extremos

Capa 2: era arena de coloración beige de consistencia semicompacta, se recuperó evidencias de óseo y material vegetal.

Capa 3: es arena suelta de coloración grisácea con inclusiones de piedras a manera de cascajo.

Capa 4: arena de coloración beige con una fuerte evidencia de material vegetal; casi al finalizar se presenta dos lentes de ceniza. El espesor varía de 21 a 22 cm, haciéndose más delgado en algunos sectores.

Capa 5: era arena mezclada con basura arqueológica (vegetales, tiestos de cerámica, moluscos, etc.). Se profundizó un promedio de 30 cm y continuó extrayéndose material, se abandonó la excavación ante el peligro de desplome.



CORTE ESTRATIGRAFICO N - S
 Puente Lurín
 Calle: Jr. Los Olivos V2 (Frente a la Iglesia)
 Escala 1/10
 Fecha: Febrero 1992
 Lev. MGC
 Dib. MEC
 Redib. JRG

Figura 16 Corte estratigráfico N – S de la unidad de excavación realizada frente a la Iglesia. Dibujo M. Espinoza.

Asociaciones arqueológicas: Si. Basural

Descripción: Basural. La capa 5, estrato de características arqueológicas, estaba conformado por arena mezclada con basura arqueológica (vegetales, tiosos de cerámica, moluscos, etc.), no presenta ninguna concentración y más bien se ubican en forma dispersa. No se observan otros elementos asociados.

9. Av. SANTA ROSA Mz. VI

Unidad de 2 x 2 m, ubicado sobre la misma vía. No se aprecian restos arqueológicos en la superficie.

Descripción arqueológica: (Fig. 17)

Capa 1: desmonte moderno para lograr la pista, alcanzó un espesor de 23 cm.

Capa 2: era un lente de ceniza con arena beige compacta mezclada con óseo y piedras. El espesor variaba: el lado oeste alcanzó 12 cm y en el lado oeste midió 23 cm.

Capa 3: era tierra marrón oscura compacta con piedras y restos de vegetales, se presenta a manera de bolsón hacia el lado oeste de la cuadrícula.

Llegó a tener 22 cm de espesor en el extremo oeste de la cuadrícula, solo llegó a tener 59 cm de largo.

Capa 4: bolsón de arena de coloración grisácea compacta con restos de vegetales. Alcanzó 1.40 m de largo y es de forma irregular alcanzando a tener los espesores variables.

Capa 5: lente de tierra verdosa semicompacta, se presenta con unos fuertes predominios de restos vegetales, textiles y tiestos de cerámica. Llegó a tener 50 cm de largo y de espesor variable: lado oeste midió 4 cm y el lado este tubo 1 cm de espesor.

Capa 6: tierra marrón compacta y de forma irregular, el extremo oeste midió 3 cm de espesor y el lado este midió 9 cm, la sección central alcanzó 15 cm.

Capa 7: lente de ceniza de consistencia semicompacta con restos de vegetales y carbón, se ubica debajo de la capa 6. Nace en el extremo este de la cuadrícula donde llega a tener 4 cm de espesor y se dirige en dirección oeste hasta alcanzar una longitud de 1.16 cm

Capa 8: era tierra de color beige con abundantes restos de vegetales (ramas y raicillas) y textil. Se ubica en el extremo este y se presenta en forma de bolsón, contiene tierra plumiza con ceniza compacta, llegó a tener 60 cm de largo y la parte central alcanzó un espesor de 14 cm.

Capa 9: arena de color grisáceo de consistencia semicompacta con restos de vegetales. Es de forma alargada, el lado oeste tiene 10 cm de espesor desplazándose en dirección este en forma de cuchillo y se junta con la capa 8.

Capa 10: arena compacta de color marrón oscuro mezclado con restos de textiles Al igual que las capas anteriores, se presenta de forma alargada que en su extremo este termina en forma de cuchillo para unirse con la capa 7 y pasar por encima de la capa.

Capa 11: arena compacta de color marrón.

Capa 12: ceniza compacta mezclada con tiestos de cerámica y vegetales.

Capa 13: es arena suelta de coloración grisácea mezclado con pocos restos de vegetales.

Capa 14: arena beige verdosa de consistencia compacta con pocos restos de vegetales.

Capa 15: era arena húmeda de coloración beige mezclado con tiestos de cerámica y vegetales;

Capa 16: era ceniza de consistencia semicompacta; en su extremo este mide 22 cm de espesor y en el lado oeste 12 cm de espesor.

Capa 17: era arena semicompacta húmeda sin evidencia cultural.

Asociaciones arqueológicas: Si. Basurales, conformado por capas de arena con molusco, textiles, cerámica y ceniza.

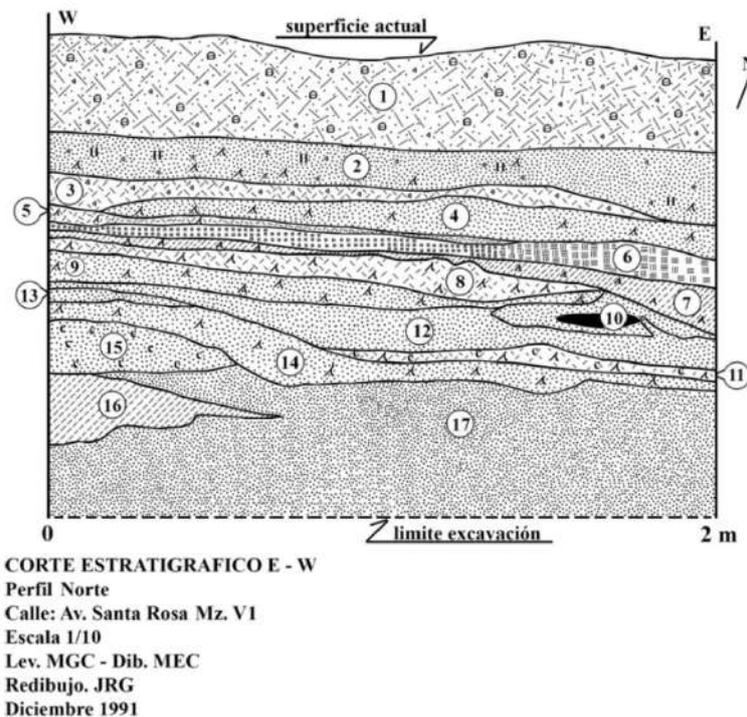


Figura 17 Corte estratigráfico E – W, perfil norte de la unidad de excavación de la Calle Santa Rosa. Dibujo M. Espinoza.

10. Av. JORGE DÍAZ V. Mz. 1

La unidad alcanzó a tener 1.5 m x 1.5 m, se ubicó sobre la misma vía. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía:

Capa 1: gruesa capa de canto rodado y cascajo mezclado con concreto, espesor de 40 cm.

Capa 2: era arena húmeda de color amarillento de textura fina, no presentó material cultural.

Asociaciones arqueológicas: No.

Observaciones finales: No se observa ningún tipo de evidencia arqueológica.

11. Av. LOS TULIPANES Mz. K1

La unidad alcanzó a tener 1.5 m x 1.5 m, se ubicó sobre la misma vía. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía: (Fig. 18)

Capa 1: arena de 10 cm de espesor.

Capa 2: era un horizonte de cascajo rojizo de 5 a 8 cm de espesor.

Capa 3: tierra con poca cantidad de cascajo y ladrillos, llegó a tener un espesor promedio de 40 a 50 cm.

Capa 4: es arena húmeda de textura fina, sin evidencia cultural. Se profundizó hasta los 50 cm de esta capa, por la ausencia de evidencia cultural se abandonó la excavación.

Asociaciones arqueológicas: No

Observaciones finales: No se observa ningún tipo de evidencia arqueológica.

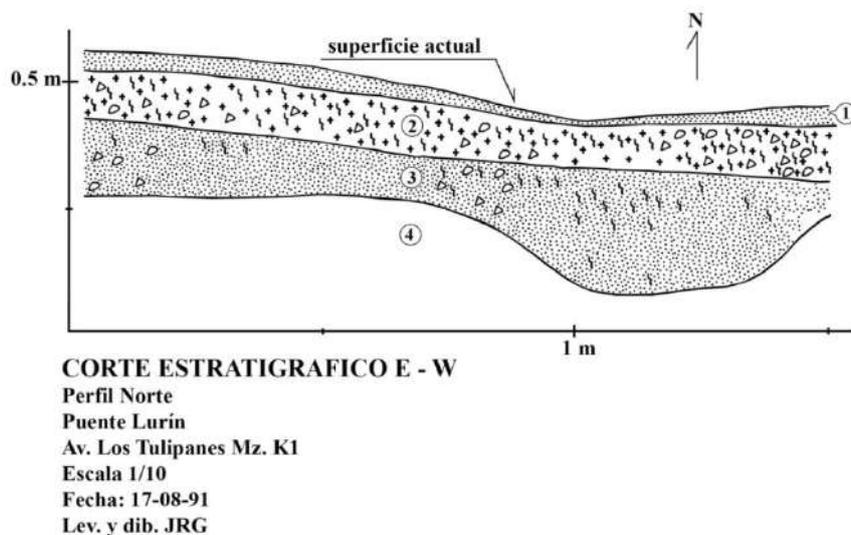


Figura 18 Corte estratigráfico E – W, perfil norte de la unidad de excavación de la Calle Los Tulipanes. Dibujo J. Ramos.

12. Av. JORGE DÍAZ V. Mz. M

La unidad alcanzó a tener 1.5 m x 1.5 m, se ubicó sobre la misma vía. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía:

Capa 1: desmonte moderno de 20 a 30 cm de espesor.

Capa 2: era arena mezclada con tierra, en sectores aparecieron lentes de carbón y manchas de ceniza. A una altura aproximada de 1.80 m se encontró piedras canteadas que probablemente hayan correspondido a un muro.

Asociaciones arqueológicas: Si

Descripción: En la capa 2 se encontraron lentes de carbón y manchas de ceniza, así mismo se encontró piedras canteadas caídas que probablemente hayan correspondido a un muro.

13. Av. LOS ROBLES Mz. M3

La unidad alcanzó a tener 1.5 m x 1.5 m, se ubicó sobre la misma vía. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía:

Capa 1: es arena con tierra y en dirección norte aparece mezclado con cascajo, llegó a tener una altura de 25 a 30 cm.

Capa 2: es arena fina sin ninguna evidencia arqueológica. Se presenta irregularmente y en algunos casos llega a desaparecer, en dirección sur llegó a tener un espesor promedio de 50 cm.

Capa 3: relleno de material arqueológico (vegetales, cerámica y moluscos), tiene forma de un bolsón y se sitúa encima de la roca madre.

Asociaciones arqueológicas: No

Observaciones finales: No se observa ningún tipo de evidencia arqueológica.

14. Av. ALBERTO BUENO Mz. C2

La unidad alcanzó a tener 1.5 m x 1.5 m, se ubicó sobre la misma vía. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía:

Capa 1: relleno moderno, la tierra adopta una coloración marrón, llegó a tener un espesor máximo de 60 cm.

Capa 2: es arena de coloración amarillenta mezclado con ripio en poca cantidad.

Asociaciones arqueológicas: No

Observaciones finales: No se observa ningún tipo de evidencia arqueológica.

15. Av. LAS GARDENIAS Mz. A1

Se trata de una Unidad de 1.5 m x 1.5 m, no se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía:

Capa 1: tierra de coloración negruzca compacta, espesor máximo de 20 cm.

Capa 2: es arena de coloración amarillenta.

Asociaciones Arqueológicas: NO

Observaciones Finales: No se aprecia ningún tipo de evidencia arqueológica.

16. Av. LOS GERANIOS Mz. P1

Unidad de 1.5 m x 1.5 m, se realizó en dirección de la ladera del cerro. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la Estratigrafía:

Capa 1: arena húmeda mezclado con una fuerte presencia de moluscos en forma de bolsón, alcanzó un espesor de 1 a 2 m, se presentó mezclado solo con una fuerte presencia de moluscos en forma de bolsón, a los 1.5 m de profundidad.

Capa 2: corresponde al cerro.

Asociaciones Arqueológicas: Si. Bolsón de moluscos.

Descripción: La única evidencia arqueológica corresponde a un bolsón de moluscos sin material asociado.

Observaciones Finales: Con el bolsón de moluscos no hay materiales asociados en contexto.

17. Av. JACARANDÁ Mz. I2

Se ubica frente al Mercado, la unidad mide 1.5 m x 1.5 m y se encuentra orientada de N – S, siguiendo con la línea de las viviendas. No se aprecia ninguna evidencia arqueológica en superficie.

Descripción de la Estratigrafía:

Capa 1: cascajo rojo de 15 cm de espesor. Corresponde al afirmado de la vía.

Capa 2: era arena que a una profundidad aproximada de 50 cm aparecen fragmentos de cerámica, algunos presentan evidencia de hollín. Llegó a tener un espesor promedio de 55 cm.

Capa 3: arena que contenía evidencias de carbonato de calcio a los 60 cm a 70 cm de profundidad, se presenta en forma de lentes en varios sectores de la capa, el lente llega a tener un ancho de 15 cm a 20 cm. Se dejó de excavar a los 30 cm de profundidad por corresponder a la arena geológica.

Asociaciones Arqueológicas: Si. Tiestos de cerámica

Descripción: Las únicas evidencias arqueológicas corresponden a fragmentos de cerámica sin material asociado.

Observaciones Finales Los fragmentos de cerámica son insignificantes y no hay materiales asociados en contexto.

18. ANTIGUA PANAMERICANA SUR (*Pasaje S/N*)

Se ubica frente a un puesto de negocio (Chicharronería “Julia”) colindante al cerco perimétrico del Santuario en la zona del asentamiento Puente Lurín. Se aprovechó la zanja abierta para la instalación de tuberías de desagüe, y se realizó una unidad de 1.5 m x 1.5 m orientada en dirección E – O.

Descripción de la Estratigrafía: (Fig. 19)

Capa 1: arena suelta mezclada con tierra polvorienta de 3 cm de espesor.

Capa 2: arena con canto rodado, aisladamente aparecen basura moderna (plástico y vidrio); alcanzó un espesor de 4 a 5 cm.

Capa 3: arena amarillenta húmeda con un espesor de 2 a 5 cm en los extremos. Al parecer corresponde a la nivelación moderna.

Capa 4: capa en forma de cuchilla con 1.20 m de largo, se orienta de este a oeste. Era arena mezclada con cascajo y canto rodado de tamaño pequeño, el extremo este llegó a medir 8 cm de espesor.

Capa 5: era arena amarillenta mezclado con algunos cascajos de tamaño mediano a pequeño y canto rodado. No se recuperó material cultural, llegó a tener un espesor variado: el extremo este midió 7 cm, mientras que en el extremo oeste tubo 9 cm.

Capa 6: tierra de coloración marrón mezclado con canto rodado pequeño, es de consistencia semicompacta. No reportó material cultural, el espesor varía entre 9 a 11 cm.

Capa 7: era arena amarillenta con un espesor de 3 a 6 cm.

Capa 8: es un bolsón de tierra semicompacta mezclada con canto rodado de tamaño mediano, el extremo oeste midió 4 cm de espesor y el extremo

este tubo 9 cm, alcanzó a tener 90 cm de longitud. Estaba limpio de material cultural.

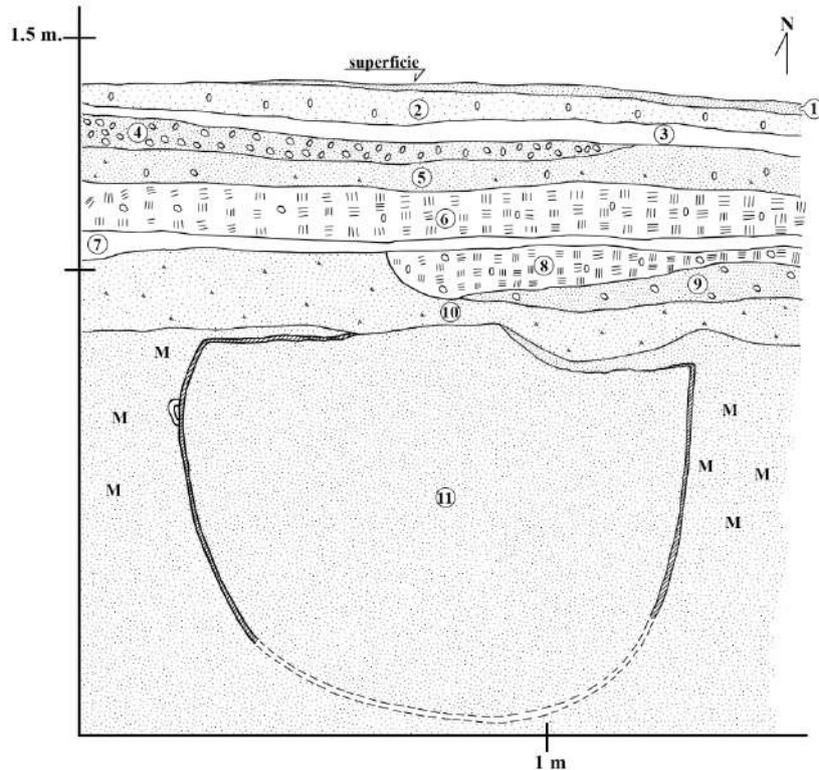
Capa 9: bolsón de arena grisácea mezclado con canto rodado, se ubica en el extremo oeste y se desplaza al centro de la excavación, llegó a tener 74 cm de largo. No se recuperó material cultural, el lado oeste alcanzó un espesor de 7 cm.

Capa 10: era arena amarillenta que en su extremo oeste es más delgada por encontrarse sobre ella a manera de bolsón, las capas 8 y 9; la arena se presenta mezclado con cascajo pequeño en poca proporción. El espesor es variado: el lado este midió 16 cm y el lado oeste es de 10 cm. En la sección central se descubrió la rotura de una cerámica grande que desciende a la siguiente capa.

Capa 11: arena amarillenta de consistencia semicompacta mezclado con moluscos en poca proporción. Al inicio se presenta la rotura del cuerpo de una cerámica grande que se proyecta hasta una profundidad de 65 cm, desde esa medida se presenta roto; la cerámica corresponde a una tinaja roto longitudinalmente. Se excavó una profundidad promedio de 85 cm, luego se dejó de hacerlo ante la dificultad de seguir profundizando.

Asociaciones Arqueológicas: Si

Descripción: En la Unidad se aprecia pocos restos arqueológicos significativos que consiste en un cántaro grande, el cual se encontraba fragmentado.



CORTE ESTRATIGRAFICO TRANSVERSAL E - W
Perfil Sur
Puente Lurín
Antigua Panamericana Sur
Escala 1/10
Fecha: Febrero, 1992
Lev. y Dib. MGC
Redibujo JRG

Figura 19 Corte estratigráfico E – O, perfil sur de la unidad de la Antigua Panamericana. Dibujo M. Guerrero.

CONTEXTOS DISTURBADOS

Contexto Funerario 1

Av. Los Tulipanes K3

Unidad de 1.5 x 1.5 m, ubicado en la misma vía. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía: (Fig. 20)

Capa 1: tierra y raíces de la vegetación del jardín mezclado con cascajo, alcanzó 30 cm de espesor.

Capa 2: arena amarillenta húmeda con desmorte y raicillas. Tiene un espesor promedio de 15 cm.

Capa 3: similar a la anterior, solo se diferenció por la desaparición del desmonte, y aparecen algunas raicillas. Aproximadamente a 1 m de profundidad se encontró una disposición de piedras canteadas que estaban conformando un muro de planta circular y era parte de un recinto, a los 10 cm de profundidad y al interior del recinto, se encontró un conglomerado de piedras que estaban cubriendo un óseo humano (iliaco), se comprobó que se trataba de un entierro disturbado, ya que estaba conformado por otras partes del cuerpo (sacro, rótula, costillas, vertebras y huesos de las extremidades), se recuperó el material óseo y se abandonó la excavación. Mezclado con los restos óseos, se recuperó bordes de ollas del estilo Lurín.

Asociaciones arqueológicas: Si

Contexto funerario 1: Contexto funerario disturbado, notándose la presencia de restos óseos incompletos, algunos fragmentados, y en general el conjunto totalmente disgregado.

De lo que se puede apreciar, los restos óseos pertenecen a una persona adulta, no se recuperó restos de tejidos que hayan estado cubriendo al individuo, quizás porque la arena se presentó húmedo desde la capa 2, la presencia de tiosos de cerámica del estilo Lurín nos estaría indicando que el contexto funerario corresponda a los períodos tardíos.

Arquitectura: Formado por piedras canteadas que encierran un recinto circular de 3.50 m de diámetro (**Fig. 21**). En dirección sur del recinto se aprecia la existencia de un muro recto de 44 cm de ancho, la cual debió haberse unido con el lado sur del recinto circular y servir de cierre al recinto.

Observaciones finales: A pesar que se realizó una ampliación hacia el oeste con la finalidad de definir la estructura circular, lamentablemente toda esta zona estaba muy disturbada y no se encontró restos de los muros.

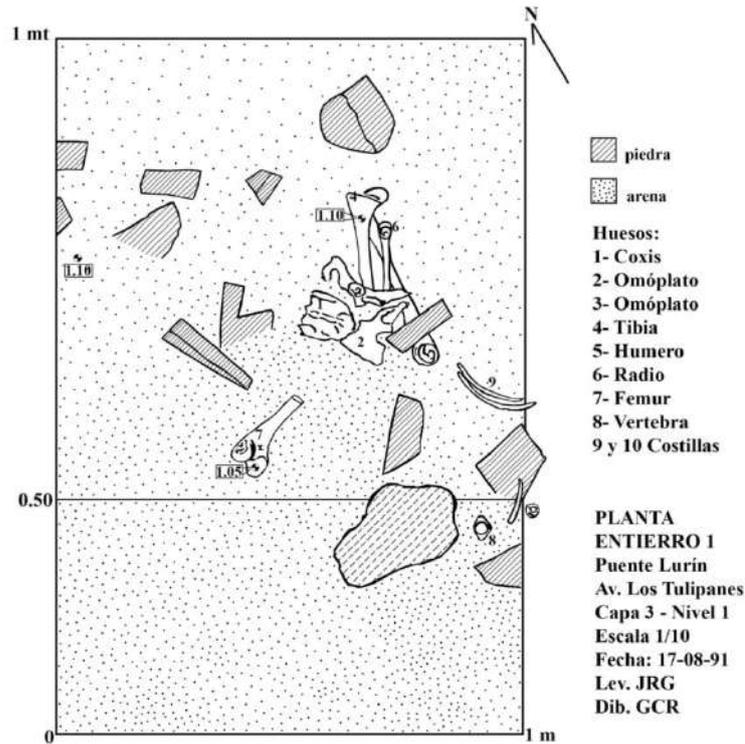


Figura 20 Planta del entierro identificado en la Calle Los Tulipanes. Dibujo G. Casaverde.

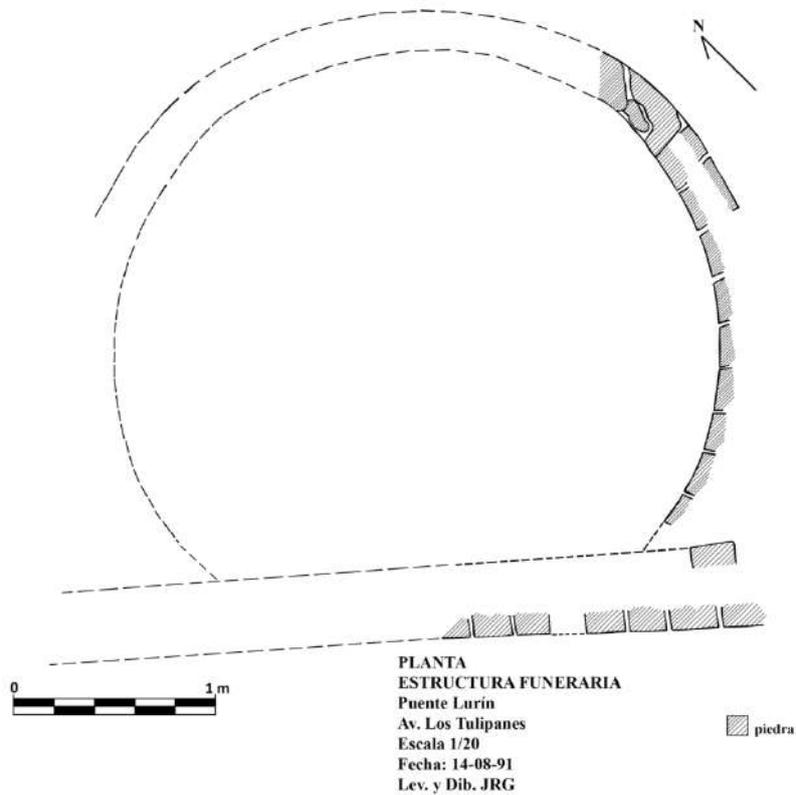


Figura 21 Planta de la estructura funeraria de la Calle Los Tulipanes. Dibujo J. Ramos.

Contexto Funerario 2

Av. Las Higueras H1

Unidad de 2 x 2 m, ubicado en la misma vía muy cerca con la Calle Los Naranjos. No se aprecian evidencias arqueológicas en superficie.

Descripción de la estratigrafía: (Fig. 22)

Capa 1: era cascajo con piedra pizarra mezclado con arena, llegó a tener un promedio de 10 cm de espesor. Corresponde al afirmado de la vía.

Capa 2: arena húmeda con raicillas, cascajo muy pequeño y fragmentería de cerámica. Alcanzó a tener un espesor de 18 a 22 cm.

Capa 3: tierra marrón mezclado con canto rodado y piedras angulosas de tamaño pequeño. Llegó a tener un espesor de 19 a 28 cm.

Capa 4: arena de grano fino de acarreo eólico de coloración beige y mezclado con restos de piedras angulosas de tamaño pequeño. Alcanzó a tener un espesor de 9 a 10 cm.

Capa 5: era arena amarillenta mezclado con cascajo pequeño en poca proporción. El espesor es variado de 30 a 33 cm. La sección central está rota en un promedio de 1.5 m de ancho y se han asentado piedras canteadas para construir una cámara funeraria.

Capa 6: Estrato natural de tierra arenosa con evidencia de lluvia, es de coloración marrón y tiene un promedio de 20 a 23 cm de espesor. Al igual que la capa anterior, la sección central también está rota en un promedio de 1.5 m de ancho y se han asentado piedras canteadas para construir una cámara funeraria.

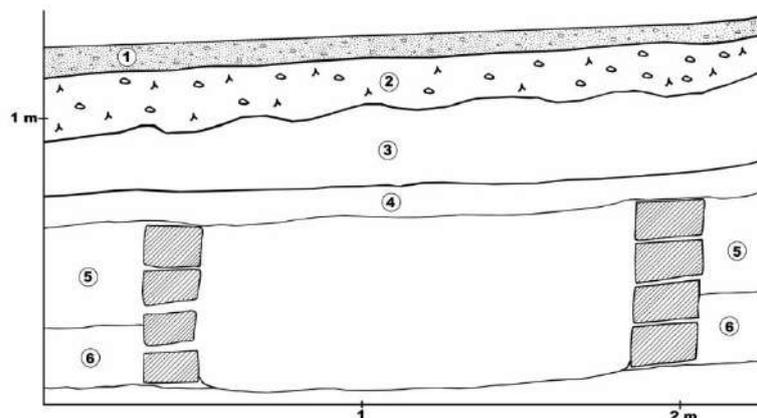


Figura 22 Corte estratigráfico del Contexto Funerario, perfil sur, de la Calle Las Higueras. Dibujo J. Ramos.

Contexto funerario: el que se describe a continuación fue un contexto registrado en el terreno ocupado por el asentamiento humano “Julio C. Tello”. A una profundidad de 50 a 60 centímetros en relación a la superficie actual del terreno se ubicó una matriz de planta cuadrangular, por lo removido que estaba el terreno no sabemos qué tipo de sello cubría la tumba. Presenta un ancho promedio de 1.5 metros, las paredes internas eran rectas y una profundidad promedio de 70 centímetros. Ha sido excavado en el nivel geológico del terreno.

Individuo 1: se trata de un fardo funerario de 50 cm de alto. La estructura del fardo está conformada por un armazón de 4 cañas laterales (2 por lado) sujetas a su vez por amarres transversales de soguillas de fibra vegetal. El fardo estaba envuelto en telas llanas y está sujeto por una serie de soguillas de fibra vegetal que lo envuelven (**Fig. 23**). Por las dimensiones del fardo, aparenta pertenecer a una persona adulta. La posición general del cuerpo del individuo debió ser flexionada.

Asociaciones arqueológicas: Si. Como ofrendas, debió tener vasijas y otros tipos de material, pero la tumba fue saqueada por los trabajadores y/o pobladores de la zona.

Arquitectura: Formado por piedras canteadas que encierran un recinto cuadrangular de 1.50 m de ancho.

Observaciones finales: El área que rodeaba la zanja para las obras de servicio de desagüe, presentaba muchos contextos funerarios y ofrendas disturbados por los trabajadores y/o pobladores de la zona. Lamentablemente los fardos fueron desarticulados y esparcidos en el terreno, así como la cerámica fue rota, sobre todo las ofrendas que no estaban decoradas. No se pudo precisar cuántos fardos contenían las tumbas.

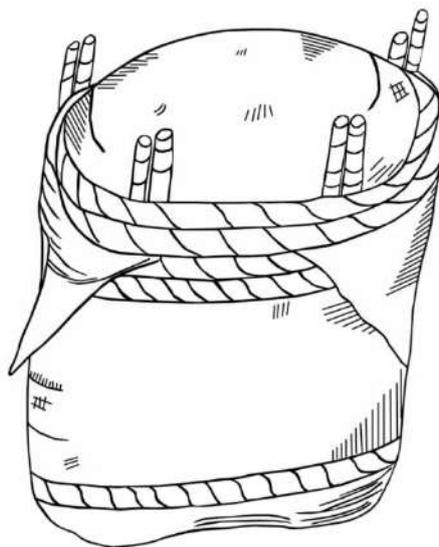


Figura 23 Esquema del fardo funerario conformado por un armazón de 4 cañas laterales. Dibujo J. Ramos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

El asentamiento humano Julio C. Tello – Puente Lurín está asentado sobre una gran zona con evidencias de ocupación arqueológica que no han sido estudiadas en forma sistemática. Uhle logró hacer algunos reconocimientos y cuando describió la “Sección E” – ocupada actualmente por el Sector 14 del asentamiento – refirió que en esta sección se ve a un grupo de edificios apiñados estrechamente, con influencia arquitectónica de la sierra (Uhle, 2003: 240). Dentro de la descripción realizada, refiere que el área ubicado entre los muros NE y NO, indican la presencia de antiguas construcciones sobre el suelo, encontrándose además numerosos cementerios, finalmente, hace mención que los objetos recogidos en esta zona, así como de otros lugares explorados, pertenecen al período incaico de la ciudad (Uhle, 2003: 260).

El análisis del material cerámico recuperado en el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín, mostró aquí la ocupación doméstica y prolongada que se iniciaría hacia los 900 d. C.; y según nuestra periodificación este inicio corresponde a la Fase 1. Lamentablemente la cerámica correspondiente a este locus (marcador) es muy escasa, ya que el terreno se encuentra removido desde épocas prehispánicas, al parecer efectuada por los mismos incas.

La cerámica analizada nos muestra que en el actual asentamiento humano “Julio C. Tello”, convergieron personas que utilizaron la cerámica de un área limitada de distribución y de carácter local, desde el punto de vista morfológico y tecnológico. Como criterio decisivo para la pertenencia a la tradición local se tomó la producción de la cerámica en el valle, es decir de las materias primas accesibles en su entorno. Todos los otros tipos de cerámica, con relación a esto, están considerados como importados.

Los tiestos de fácil identificación corresponden a los estilos Inca, Puerto Viejo, Lurín, Chimú, Chimú Inca; así mismo, se ha identificado otro grupo de cerámica que tiene una gran persistencia en los períodos anteriores a la presencia inca, a las cuales los estamos denominando como estilo locales Punteado en Zona, Crema sobre Rojo, Negro Pulido e Yshma, y que a nuestro modo de ver son tradiciones de cerámica que tienen un carácter local desde el punto morfológico y tecnológico.

De aquí en adelante presentamos la secuencia cronológica del área de estudio, obtenida a base de la seriación del material cerámico recuperado en los terrenos del Club Racing – Puente Lurín y la Segunda Muralla. Vamos a revisar dicha secuencia con algunos datos nuevos y en un contexto más amplio.

Estilo Yshma:

Dentro de este estilo local, se han agrupado los siguientes tipos:

El tipo **Llano** es la cerámica más común, está conformado por alfares que tienen la pasta A, B y C. Se trabajó con 246 tiestos, representando el 20.10% del total de

la muestra. Entre las formas se han identificado cántaros y ollas que presentan diferentes orientaciones del cuello, cuencos con variada orientación de las paredes, base plana, trípode y base cóncavo y asas.

En el grupo de cántaros destaca los **Cántaros de cuello recto divergente** (Fig. 25, 26). La Segunda Muralla – Puente Lurín es uno de los primeros sitios que llevamos a cabo las comparaciones morfológicas con la cerámica del tipo Llano. Una de las primeras formas corresponde a los cántaros. Dentro del tipo Pachacamac-Llano, Ramos y Paredes (2010: Fig. 38a, b) identifican a un grupo de cántaros de cuello recto divergente, al llevar a cabo las comparaciones morfológicas observamos que la Fig. 38a presenta cierta semejanza con la Figura 25c del asentamiento humano Puente Lurín.

Otro sitio que sirve de comparación, corresponde al Sector “Las Palmas” – Pachacamac. Paredes & Ramos (1994) identifican al tipo Las Palmas Llano, donde destacan un grupo de cántaros de cuello recto divergente (Fig. 15, 16, 17). Al realizar las comparaciones morfológicas, apreciamos que los cántaros del Sector “Las Palmas” muestran semejanzas con las Fig. 25 y 26 del asentamiento humano Puente Lurín. Esta semejanza se ve reflejada en la orientación del cuello, labio adelgazado y en la unión aguda del cuerpo con el cuello.

La cerámica recuperada por Oré (2008) en las unidades SW-D y SE-A, han permitido identificar el Tipo 10, Variante C, como un cántaro divergente oblicuo (Oré 2008: Lámina 19), al comparar con los materiales del Puente Lurín, apreciamos que existe semejanza con los cántaros de la Fig. 25a, 26b, c, d, esa semejanza queda establecida en la orientación del cuello, el labio adelgazado y en la unión aguda del cuerpo con el cuello.

Revisando la cerámica del Tramo Norte de la Calle N-S, Pozzi Escot & Bernuy reporta para la capa 10 – Cuadrante 22E, a un grupo de cerámica del tipo Punteado en zona y una cerámica llana conformado por cántaros de cuello divergente, al llevar a cabo las comparaciones morfológicas observamos que el cántaro de la Fig. 26f del Puente Lurín es semejante a lo reportado por Pozzi Escot & Bernuy (2009: 62). Las investigadoras lo asignan a su Primera Fase de ocupación y cronológicamente correspondería al Periodo Intermedio Tardío, filiación cultural Ychma.

Otra forma corresponde a un **Cántaro con el cuello de paredes curvo-cóncavo** que se engrosan a medida que se acercan al borde, y presenta un aplicado redondo en la sección media del cuello (Fig. 27). Revisando la cerámica del Sector Las Palmas-Pachacamac, se aprecia que dentro del tipo Las Palmas-Llano, se identificó un grupo de cántaros de cuello cóncavo (Paredes & Ramos, 1994: Fig. 20). Comparándolo con la cerámica del Puente Lurín, se aprecia que existe cierta semejanza en la orientación de las paredes del cuello, no se puede precisar la altura del cuello de los cántaros del sector “Las Palmas”.

Un grupo de **Cántaros de cuello ligeramente convexo** y con un ligero reborde al interior también fue identificado en el Puente Lurín (Fig. 28). Revisando la cerámica recuperada por Málaga, se observa que dentro del grupo cántaro, Tipo 1, Variante A, identifican a una vasija cerrada de cuello convexo con cierta semejanza con la Fig. 28a del Puente Lurín.

Cántaros de cuello recto con diámetros variados fueron identificados dentro del tipo Llano (Fig. 29, 30). Revisando la cerámica de la Segunda Muralla – PL, Ramos & Paredes (2010: Fig. 38a, b) presentan dentro del tipo Pachacamac Llano a un grupo de cántaros de cuello recto. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas con la cerámica del Puente Lurín, apreciamos que las Fig. 29b, c presentan semejanza con la cerámica de la Segunda Muralla-PL.

En el Sector “Las Palmas” – Pachacamac, Paredes & Ramos (1994: Fig. 18, 19) identifican dentro del tipo Las Palmas Llano a un cántaro de cuello recto. Comparándolo con la cerámica del Puente Lurín, observamos que las Fig. 30a, b, c presentan semejanza con los cántaros de “Las Palmas”.

Finalmente, destaca el **Cántaro con las paredes del cuello divergente con un engrosamiento al exterior** (Fig. 32). Esta forma ha sido identificada en la Segunda Muralla-PL, corresponden al tipo Pachacamac-Engobe Marrón, donde existe el cántaro de cuello divergente con paredes engrosadas hacia el exterior en el sector del borde (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 18a, b, c, d). Morfológicamente, apreciamos que los cántaros de la Segunda Muralla-PL son semejantes a los cántaros del Puente Lurín, la diferencia sería que la cerámica del Puente Lurín tiene ausencia de engobe marrón. Otro tipo, identificado como Pachacamac-Negro Pulido, también presenta un cántaro de cuello divergente engrosado en el exterior en el sector del borde (Ramos & Paredes 2010: Fig. 25a, b, c), al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, apreciamos que existe semejanza con los cántaros del Puente Lurín.

La cerámica de la Pirámide con rampa N° 1 – Temporada 1958-62 también fue analizada. Ramos & Paredes (2015: Fig. 11e) identifican que el tipo Pachacamac-Engobe Marrón presenta un cántaro de cuello recto divergente con el borde reforzado en el exterior. Comparativamente, se aprecia que el cántaro es semejante al cántaro del Puente Lurín, a excepción del engobe marrón.

Eeckhout (1999b: 43, Fig. 1) describe la cerámica recuperada en la Pirámide con rampa N° 3, identificando el tipo Lurín Negro sobre Rojo, donde presenta un cántaro con las paredes divergentes y el borde engrosado hacia el exterior, fue recuperado en la capa 1. Morfológicamente se observa que este cántaro es semejante al cántaro de la Fig. 32 del Puente Lurín.

Oré muestra la cerámica recuperada en la segunda muralla-ZM y logra identificar el Tipo 10, Variante B, como cántaro divergente oblicuo que presenta un

engrosado al exterior en el borde (Oré 2008: Lámina 18), morfológicamente esta cerámica es similar al cántaro de la Fig. 32 del grupo Puente Lurín.

En Armatambo, Bazán (1990: 109: Lámina 31) describe dentro del tipo Llano, a un cántaro de paredes rectas y divergentes que presenta un borde reforzado en el exterior. Aquí esta forma presenta en relieve, el rostro de un personaje, a la cual denominó “Mofletudo”, está cubierto con engobe de color rojo claro; fue recuperado en el Estrato 4Sur asociado con cerámica imitación inca. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se aprecia que existe semejanza con el cántaro de la Fig. 32 del Puente Lurín.

Dentro de la forma de **Olla**, se identificó una mayor variedad de ellas. A continuación, pasamos a realizar las comparaciones morfológicas de cada variedad de ollas:

Olla de cuello curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde (**Fig. 33**). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas con las formas identificadas en el Sector “Las Palmas”-Pachacamac, no se ha encontrado semejanza con nuestro material.

En la Segunda Muralla-PL, Ramos & Paredes (2010: Fig. 34g, h) identifican una variedad de tipos, entre ellos destaca el tipo Pachacamac-Crema sobre Marrón que presenta unas ollas de cuello compuesto, comparándolo con las Ollas de la Fig. 33 del Puente Lurín, se aprecia semejanza en la orientación de las paredes del cuello que es convexo. En ambas ollas, el asa se ubica en la parte media del cuello y se une con la sección superior del cuerpo de la vasija.

Para la Pirámide con rampa N° 2, Franco (1993: Lámina 31, Fig. 89) presenta dentro del grupo Inca Asociado, a un cuello convexo con borde engrosado. Comparando con nuestro material, se aprecia que esta forma presenta el cuello convexo, pero difiere con nuestra Olla por tener el borde engrosado al interior.

El interior del valle presenta tuestos muy interesantes que son comparables con el material del Puente Lurín. Para el sitio de Panquilma (PV48-35) Feltham (1983: 854) reconstruye las formas identificadas en el grupo Brown Ware, Form X y presenta la Figure XIII A, es muy semejante a las Ollas de la Fig. 33 del Puente Lurín. A decir de Feltham (1983: 454), la forma está fechada como del período Intermedio Tardío, pero hace la salvedad que es tentativo, debido a que la muestra es muy pequeña.

Comparando con los materiales fuera del santuario, observamos que el material recuperado en el Sector XI de Cajamarquilla (Narváez 2006: 106, Fig. 178) muestra dentro del grupo de Ollas al Tipo 6, corresponde a un cuello vertical-convexo de labio abiselado, se observa que tiene cierta semejanza con nuestra Ollas de la Fig. 33 del Puente Lurín.

Díaz & Vallejo (2002: 63) publicaron la cerámica Ychma de Armatambo que correspondería a un basural al momento previo a la ocupación inca del sitio. La morfología identificada muestra similitud entre la Forma 14 con las Ollas de la Fig. 33 del Puente Lurín por el tipo de cuello convexo y borde adelgazado.

Bazán (1990: 141) describe dentro de su tipo Serpentiniforme a una olla de cuello convexo que fue recuperado en el Estrato 4Norte del Pozo I. Según su estratigrafía, en el Estrato 4Norte no se recuperó tiestos incas; sin embargo, en los estratos 3 y 5 si recuperaron bordes que están imitando a los aríbalos incas. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, apreciamos que existe semejanza en la forma convexa con las Ollas de la Fig. 33 del Puente Lurín.

Silva (1992: 67) refiere que en Huaca Trujillo 1 y 2 recuperó jarras de cuerpo globular y cuello corto con paredes “combadas” y que los asignó al Horizonte Tardío. Morfológicamente no presentan mucha semejanza con la forma del cuello de las Ollas de la Fig. 33 del Puente Lurín, el cuello reportado por Silva es ligeramente más recta, mientras que las Ollas del Puente Lurín tiene las paredes más inclinadas al interior.

Revisando el material recuperado en el Complejo Pando entre los años 1970-74, se aprecia que recuperaron 1772 fragmentos que forman parte del Tipo 3, que corresponden a cántaros medianos que presentan el cuello convexo. Los autores refieren que estas vasijas están en la línea Chancay, Horizonte Tardío (Ramos de Cox & Huapaya y otros, 1974-75: 11). Al realizar la comparación morfológica vemos que en el Complejo Pando se recuperó cántaros mientras que en el Puente Lurín corresponde a Olla, pero la forma de orientación del cuello es similar a las Ollas de la Fig. 33.

Otra forma corresponde a unas **Ollas que muestran la sección inferior del cuello de forma divergente y las paredes superiores casi rectas (Fig. 34)**. Oré al presentar la cerámica de las excavaciones en la segunda muralla-ZM, identifica dentro del Tipo 12, Variante A, a un cántaro divergente convexo que presenta el cuello expandido hacia el exterior y luego se curva hacia el interior (Oré, 2008: Lámina 12). Reporta que el material fue recuperado en un contexto del Horizonte Tardío con la presencia inca. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, apreciamos que el Tipo 12 presenta cierta semejanza con la Olla de la Fig. 34c del Puente Lurín.

En Armatambo, Díaz & Vallejo (2002: 63) reportan la Forma 14 como una olla convexa de borde adelgazado y labio redondeado. Morfológicamente apreciamos que existe cierta semejanza entre la Forma 14a, con la Fig. 34b del Puente Lurín. A decir de Díaz & Vallejo (2002: 71) esta forma estaría asignado al período Ychma Medio.

Revisando la cerámica reportada por Silva (1992) para los sitios PQJ-300, Pirámide de Nievería, Huaca Trujillo 2 y Huaca Trujillo 1 observamos fuerte presencia de jarras y cántaros. Destaca unas jarras de cuello “combado” o de

paredes convergentes y Silva los ubica cronológicamente en el período Intermedio Tardío como una expresión propia para el valle del Rímac (Silva, 1992: 66, Fig. 71, 79). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, apreciamos que las Fig. 71 y 79 presentado por Silva son semejantes a la Fig. 34c del Puente Lurín.

En el sitio del Portillo, ubicado en la zona de Carapongo valle bajo del Rímac, Dolorier (2017) presenta el análisis ceramográfico como una herramienta para definir la cronología del sitio. Dentro de la pasta identifica el Subgrupo B3 como una cerámica con temperante de grano mediano y pequeño de forma irregular y angulosa, compuesto principalmente por partículas de color negro, gris, blanco transparente (cuarzo), y doradas (mica) (Dolorier, 2017: 99). Entre las formas logra identificar a una Olla de cuello corto tubular y cóncavo, donde las paredes se inician anchas y se van adelgazando y curvando paulatinamente hasta culminar en un labio redondeado (Dolorier, 2017: Figura 27). Al llevar a cabo la comparación morfológica, se observa que esta forma de la Fig. 27 del sitio El Portillo se presenta semejante con la Ollas de las Figuras 66a, 66b del Puente Lurín.

Destaca también una **Olla de cuello corto**, de lados rectos y divergentes hacia el exterior (**Fig. 35, 36**). Revisando la cerámica recuperada en el Sector “Las Palmas”-Pachacamac, apreciamos que Paredes & Ramos (1994: Fig. 35) identifican dentro del tipo Las Palmas-Crema Restregado a una olla de cuellos recto divergente. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, observamos que existe semejanza con las Ollas de la Fig. 35 del Puente Lurín.

Málaga (2008: Lámina 13) recupera un grupo de cerámica y entre ellos identifica una olla del Tipo 3, Variante B y C que se caracterizan por tener el cuello corto y ligeramente divergente. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se observa que las ollas del Tipo 3 tienen semejanza con las Ollas de la Fig. 35 del Puente Lurín.

Entre la cerámica recuperada en la Pirámide con rampa N° 1- Temporada 1958-62, Ramos & Paredes (2015: Fig. 10f, g) presentan el tipo Pachacamac Banda Crema donde identifican a un grupo de ollas de cuello recto divergente. Morfológicamente, apreciamos que presenta cierta semejanza con las Ollas de la Fig. 35 del Puente Lurín.

Otra forma identificada corresponde a una **Olla de cuello convexo** que presenta una inclinación al exterior en el borde (**Fig. 44**). En el Sector “Las Palmas”-Pachacamac, Paredes & Ramos (1994: Fig. 26f) identifican dentro de su tipo Las Palmas-Llano, a una olla de cuello compuesto con labio redondeado, tiene semejanza con las Ollas de la Fig. 44a, b) del Puente Lurín.

Dentro de la cerámica recuperada en la Pirámide con rampa N° 1 – Temporada 1958-62 Ramos & Paredes (2015: Fig. 9c, 9d) identifican en el estilo Ychma, al tipo Pachacamac Engobe Rojo, entre las formas destacan unos bordes de cuello compuesto que tienen el labio adelgazado y ligeramente recto. Comparando morfológicamente con nuestra Olla, se observa que la Fig. 9d de la Pirámide tiene

más semejanza con nuestra Olla, mientras que la Fig. 9c tiene la pared con la curva más estrecha, diferente a nuestra Olla.

En la Pirámide con rampa N° 2, Franco (1998: Fig. 41.1) identifica en el tipo Engobe Rojizo Bruñido y sin bruñir a un gollete compuesto y engrosado, que nos recuerda lejanamente al cuello compuesto de la Fig. 44 del Puente Lurín.

Fuera del Santuario, utilizamos de manera comparativa el material recuperado del sitio arqueológico Armatambo, ubicado en el distrito de Chorrillos. El trabajo fue realizado por Bazán (1990) en la parte baja del Morro Solar. Bazán (1990: 184 - Lámina 9e, 21e, 23d, 26c) refiere que los tipos Crema, Llano y Guinda comparten varias formas, entre ellos las ollas de cuello convexo cuya inclinación del borde son divergentes al exterior. Morfológicamente las ollas descritas son similares a la Olla de la Fig. 44 del Puente Lurín.

Para el Sector XI de Cajamarquilla, Narváez (2006: 102, Fig. 173, 174) describe los Tipos 3 y 4 como ollas de cuello compuesto que presentan cierta semejanza con las Ollas de la Fig. 44 del Puente Lurín, aunque el cuello del Puente Lurín es más cóncavo. El investigador señala que “... en términos generales, la ocupación Ychma de Cajamarquilla se habría producido durante las fases 4 y 8 del Intermedio Tardío” (Narváez 2006: 179).

Díaz & Vallejo (2002: 61) describen la Forma 6 como “... ollas de cuello corto compuesto, borde engrosado y labio pequeño ligeramente evertido y adelgazado, no presenta decoración”. Lo asignaron a la Fase Ychma Medio. Morfológicamente la Forma 6 de Armatambo es similar al borde de las Ollas del Puente Lurín.

Para el 2008, Falconí publicó el material del Sector II del AA. HH. “22 de octubre”, en Chorrillos, “... provino de la Unidad I, donde se identificaron restos arqueológicos de la fase Ychsma Medio” (Falconí, 2008: 47). Falconí (2008: 48) “... realiza un catálogo de formas, agrupando aquellas de morfología similar para grupos reconocibles”. Destaca la Forma 14 (Fig. 16a, b) como una “Olla de cuerpo globular de cuello convexo y labio redondeado, el cual puede estar levemente evertido. La decoración..., es común a la cerámica de esta fase, es decir, crema aplicada de forma descuidada en el labio o el tercio inferior del cuello” (Falconí, 2008: 50-51). Al realizar la comparación, la Forma 14 se presenta semejante con las Ollas de la Fig. 44 del Puente Lurín.

Se ha identificado una **Olla que tiene el cuello con paredes verticales ligeramente curvo-convexa con un engrosamiento en el exterior** del borde y un biselamiento que llega al labio (**Fig. 45b, d, e**).

Uno de los primeros puntos de comparación, lo realizamos con el material cerámico recuperado en la Segunda Muralla – PL. En este sector, Ramos & Paredes (2010: 123, 127) identifican a los tipos Crema sobre Rojo y Engobe Marrón, donde

describen a una olla de cuello corto que presenta el borde engrosado en el exterior para dar una apariencia curvo-convexa (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 7b, 7c, 7d; 19d, 19e, 19f). Al realizar la comparación con las ollas del Puente Lurín, se observa que existe semejanza morfológica con los tiestos de la Segunda Muralla-PL.

La cerámica de la Pirámide con rampa N° 3 también ha sido analizada. Feltham & Eeckhout (2004: 663) describen a un tiesto de olla con rebordes al exterior a la cual llaman “la media flecha”, fue recuperado en la Plaza III de la Pirámide y cronológicamente lo asignan al Ychma Tardío del Incanato. Comparativamente, las ollas de la Pirámide N° 3 son semejantes morfológicamente a las Ollas de las Fig. 45b, d, e del Puente Lurín.

Los trabajos realizados en la Pirámide con rampa N° 2, Sector “Las Palmas” y Sector “La Pampa”, no han reportado formas de esta olla (Franco, 1993, 1998; Paredes & Ramos 1994; Aramburú & Machacuay 1996).

En el valle del Rímac, Silva (1992: 67, Fig. 92) identificó a una vasija de paredes rectas a veces con borde reforzado en el exterior perteneciente al Horizonte Tardío. Llevando a cabo las comparaciones morfológicas, se observa cierta semejanza con las ollas del Puente Lurín.

Para el interior del valle de Lurín, Feltham (1983) presenta un grupo de cerámica a las cuales denominó Orange Ware. Dentro de su clasificación de formas, son interesantes los tiestos recuperados y dibujados en la Figura XXXIII. Aquí se presenta unas formas de paredes rectas con borde reforzado en el exterior (Feltham 1983: Fig. XXXIIIe, u) que fueron recuperados en los sitios 96 (Pichicato) y 35 (Panquilma) en el año 1968. Comparativamente, se observa que las formas identificadas son semejantes a las ollas del Puente Lurín.

Una variante son las **Ollas de cuello con paredes verticales ligeramente curvo-convexo y un labio aplanado (Fig. 45a, c)**. Revisando la cerámica que Oré (2008: Lámina 20) recuperó en la segunda muralla-ZM, se aprecia que presenta el Tipo 11 como un Cántaro ligeramente oblicuo, donde la Variante A tiene un reborde exterior en el labio. Comparando morfológicamente con las Fig. 45a, c del Puente Lurín, se aprecia que existe semejanza con la Lámina 20b, c; esta semejanza se ve reflejada en la orientación del cuello y el reborde exterior que tiene el labio aplanado.

Dentro de las vasijas abiertas, se reconoció un grupo de **Cuencos de lados curvo-convexo** que se inclinan hacia el interior en el borde (**Fig. 48a**).

En la Segunda Muralla-PL, Ramos & Paredes (2010: 131) identifican al tipo Pachacamac Negro Pulido, entre las formas describen a un cuenco de paredes curvo-convexa que se inclinan hacia el interior en el sector del borde, produciéndose una forma ligeramente cerrada (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 27e, 27f, 27g, 27h). Se observa que estos cuencos son semejantes al Cuenco de la Fig.

48a del Puente Lurín. Otro de los tipos corresponde al tipo Pachacamac Llano, entre las vasijas abiertas Ramos & Paredes (2010: 143) describen a unos cuencos de paredes curvo-convexo que se inclinan al interior en el borde (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 41b, 41c, 41d) que también son semejantes al Cuenco de la Fig. 48a del Puente Lurín.

Revisando los tiestos recuperado en la Pirámide con rampa N° 1, Ramos & Paredes (2015: 79) logran identificar, dentro del tipo Banda Crema, un cuenco de paredes curvas y bordes convergentes (Ramos & Paredes, 2015: Fig. 10m) que se presenta semejante al Cuenco de la Fig. 48a del Puente Lurín.

Para el caso del material del AA. HH. “San Pedro” y “22 de octubre”, Díaz & Vallejo (2002) no han identificado cuencos en sus 41 formas reportadas. De igual manera, Bazán (1990) tampoco reporta algún cuenco similar a la Fig. 48a del Puente Lurín.

Destaca un **Cuenco de paredes rectas inclinada al interior, permitiendo formar un cuerpo carenado (Fig. 48b)**. Otro cuenco identificado, corresponde a un **Cuenco de paredes rectas que convergen hacia la base (Fig. 49a)**.

También se ha identificado el **Cuenco con paredes inferiores ligeramente convexas** y la pared superior con una inclinación hacia el interior (**Fig. 49b**). En el Sector “La Pampa”, Aramburú & Machacuay (1996: 48) describen al tipo Engobe Rojo No Decorado como fragmentos de uso domésticos, entre las formas destaca un cuenco de paredes divergentes con inclinación al interior en el sector del borde (Aramburú & Machacuay, 1995: Fig. 73), la cual se presenta semejante al Cuenco de la Fig. 49b del Puente Lurín. Aramburú & Machacuay (1996: 47) señalan que el tipo Engobe Rojo No Decorado forma parte del grupo de Cerámica Inca Asociado, que para nosotros ya pertenecería al Horizonte Tardío B.

En la Pirámide con rampa N° 1, Ramos & Paredes (2015: 73, Fig. 8k, 8l) identifican al tipo Pachacamac Negro Pulido, destacando una vasija de lados divergentes con inclinación al interior en el sector de la boca, los autores lo denominan platos, pero según nuestro criterio morfológico, correspondería a cuencos. Morfológicamente, esta forma del tipo Pachacamac Negro Pulido es semejante con el Cuenco de la Fig. 49b del Puente Lurín, dicha semejanza está reflejada en las paredes divergentes con inclinación al interior en el sector de la boca.

Cuenco con paredes rectas divergentes (Fig. 49c) también ha sido identificado. Se caracteriza por tener un borde plano y grueso con una base plana. Como decoración lleva en el labio una banda de color negro y blanco sobre una superficie natural. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se aprecia que en la cerámica recuperada en la Temporada 1958-62 de la Pirámide con rampa N° 1 se ha identificado un grupo de platos de lados extendidos con ligera inclinación hacia el interior, de labio plano. Ramos & Paredes (2015: 91) lo identifican dentro del

estilo Inca Cusco. Según las comparaciones realizadas, observamos mucha semejanza con el Cuenco de la Fig. 49c del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 2, Franco (1993) identifica fragmentos de platos con bordes rectos y labio aplanado, lo asigna al estilo Inca Polícromo. Realizando las comparaciones morfológicas, observamos que existe semejanza con el Cuenco de la Fig. 49c del Puente Lurín.

Dentro del tipo Llano, también se han identificado bases planas, trípode y una base cóncava que está representando algún fruto.

Otro tipo que se ha identificado corresponde al **Crema sobre Marrón**. Se ha trabajado con una muestra de 37 fragmentos, que representa el 3.08% del total de la muestra. Mayormente se ha identificado cántaro y olla, así como varios fragmentos de cuerpos decorados.

En el grupo de cántaro se identificó un **Cántaro de lados curvo-cóncavos y labio plano (Fig. 53a)**. Los trabajos en el Sector “Las Palmas” permitieron a Paredes & Ramos (1994: Fig. 21a, b) identifican cántaros de cuello cóncavos que tienen cierta semejanza a la Fig. 53a del Puente Lurín, existe una ligera variación en el labio.

En la Pirámide con rampa N° 2, Franco (1993: Fig. 103) identifica un borde de cuello corto cóncavo con borde evertido, que a decir del investigador “*Este tipo de vasijas lo hemos reconocido mucho para la época inca*” (Op. Cit. 1993). Al realizar la comparación morfológica, se observa que existe cierta semejanza con la Fig. 53a del Puente Lurín, esta semejanza se observa en la orientación curvo-convexa de la sección superior del borde.

Feltham (1983: 527) identifica un grupo de cerámica a las cuales les denominó Orange Ware. Entre las formas, Feltham (1983: 895) presenta la Forma VIII como un grupo de cerámica que tiene el cuello curvo convexo, la Figura XXXII: a, XXXII: b, muestra a dos vasijas recuperadas por Bandelier y Squier en Pachacamac que tienen semejanzas con la Fig. 53a del Puente Lurín.

Hacia la cuenca media del valle de Lurín, Feltham (1983) reporta que, durante la prospección realizada por Patterson en 1968, se reportó tiestos diagnósticos en el sitio Guayabal (PV48-105), ubicado en la margen derecha del río Lurín, cerca del Centro Poblado Chontay. Entre los bordes dibujados, Feltham (1983: Fig. XXXII: f) presenta un borde semejante a la Fig. 53a del Puente Lurín.

En el grupo de ollas, se identificó una **Olla con cuello de altura media y expandida al exterior (Fig. 53b)**, la altura del cuello es de 8 mm. La comparación con los materiales del Sector “Las Palmas” nos proporciona semejanza morfológica con los materiales del Puente Lurín. La Fig. 53b del Puente Lurín presenta cierta semejanza con la olla de cuello corto del tipo Las Palmas-Llano, identificado por Paredes & Ramos (1994: Fig. 26c).

Pasando a comparar con los tiestos de la Segunda Muralla-PL, se observa que dentro del tipo Crema sobre Marrón, existen muchas ollas con el cuello corto divergente, entre ellas destaca la olla de cuello corto expandido (Ramos & Paredes 2010: Fig. 35e) que presenta cierta semejanza a la Olla de la Fig. 53b del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 1, Ramos & Paredes (2015: Fig. 71) describen a una olla de cuello incipiente y expandido que muestra semejanza morfológica con la Olla de la Fig. 53b del Puente Lurín.

En las excavaciones de 1968 realizadas en Pachacamac, Patterson recuperó varios tiestos muy interesantes, entre ellos se identificó una vasija de cuello corto divergente (Feltham 1983: Forma IV g) que se presenta semejante a la Olla de la Fig. 53b del Puente Lurín.

Díaz & Vallejo (2002) publican el resultado de sus excavaciones en el AA. HH. San Pedro y 22 de octubre, asentamientos modernos que ocupan una parte del sitio de Armatambo, en Chorrillos. Entre la cerámica recuperada, Díaz & Vallejo (2002: 61) describen la Forma 38 como un “... *borde muy engrosado y labio biselado. El borde hacia el interior define un ángulo bisel que algunas veces se presenta ligeramente combado. A este tipo de borde, por ser de características particulares, lo hemos denominado “en T”*”. Presentan dos variantes. Comparando morfológicamente con el material del Puente Lurín, se observa que la Fig. 53b del Puente Lurín es diferente en el tipo de borde, ya que la Forma 38 tiene el labio biselado, mientras que la Olla del Puente Lurín presenta el labio recto.

Falconí (2008: 58, Fig. 54) describe la cerámica recuperada en el Sector II del AA. HH. 22 de octubre de Chorrillos, y se refiere a la Forma 23 como una vasija cerrada sin cuello, borde directo, labio recto con una pequeña elevación de intención decorativa. Esta forma descrita es diferente a la Olla de la Fig. 53b del Puente Lurín, ya que presenta el labio biselado.

Las excavaciones en la Huaca Naranjal permitieron identificar al Tipo 4, como una olla sin cuello y labio en forma de “T” (Maquera, 2008: 74). A decir del investigador, esta forma corresponde a la Fase Ychma Tardío A, se observa que existe diferencia, la Olla de la Fig. 53b del Puente Lurín tiene el labio recto mientras que el Tipo 4 presenta el labio biselado.

Posteriormente, Vallejo (2004: 612) en su clasificación morfológica de la cerámica Ychma, identifica a la **Olla con cuello de altura media y expandida al exterior** como tinaja y refiere que estaría surgiendo en la Fase Ychma Medio A.

Dentro de los fragmentos de cuellos, se ha identificado un fragmento de Cuello que tiene las paredes rectas y divergentes, cerca de la unión con el cuerpo se aprecia en relieve el rostro de un personaje denominado “el mofletudo” (**Fig. 55b**).

Llevando a cabo las comparaciones morfológicas, lo primero que revisamos es la cerámica recuperada por Bazán en la zona de Armatambo. Dentro del tipo Llano identifica a un grupo de Cántaros efigie que tiene paredes rectas y divergentes, representa en relieve, el rostro de un personaje que fue denominado “el mofletudo” por Bazán (1990: 110). Al llevar a cabo las comparaciones, se observa que existe similitud en la representación del personaje recuperados en Armatambo y en el Puente Lurín. El rostro “el mofletudo” de Armatambo fue recuperado en el Pozo I Estrato 4 Sur, asociado con un borde de aríbalo, indicándonos que esta capa formaría parte del Horizonte Tardío B.

En el Tramo Norte de la Calle N-S, Pozzi Escot & Bernuy (2010: 87) reporta el hallazgo de un fragmento donde se ha representado “... *el rostro con una especie de tocado pintado en líneas verticales negras y rojas, además aparentemente presenta pintura fácil de color negro*”. Comparando con el cuello del Puente Lurín, se aprecia que es diferente.

En la secuencia cerámica definida por Vallejo se describe que en la fase Ychsma Tardío A “...*algunas de estas vasijas con reborde, correspondientes a cántaros, se les suele agregar la aplicación de un rostro de facciones toscas y gruesas en el cuello o gollete (Fig. 14a)*” (Vallejo 2004:624). Al llevar a cabo las comparaciones, observamos que existe semejanza en la representación “el mofletudo” entre el material recuperado en Armatambo y el Puente Lurín.

Entre los cuerpos decorados, se aprecia que el fragmento decorado de la Fig. 54 h de nuestro material presenta similitud con el fragmento con diseños en crema (Ramos, 2023: Fig. 158). Ramos lo reporta en su cuarta fase y está asociado con la cerámica inca.

Otro tipo del grupo Ychma que destaca es el tipo **Engobe Crema**, aquí se han identificado 140 fragmentos que representa el 11.20% del total de la muestra. Dentro de este tipo se han identificado una mayor cantidad de cántaros y ollas, en poca proporción aparecen los cuencos y asas.

Uno de los primeros cántaros identificados, corresponde a un grupo de **Cántaros de cuello cóncavo** que muestra evidencia de engobe crema en ambos lados del cuello (**Fig. 56, 57, 58, 59**). En el Sector “Las Palmas”, Paredes & Ramos (1994: Fig. 20, 21a, 21b, 21c, 21d) identifican dentro del tipo Llano a un grupo de cántaros de cuello cóncavo. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, apreciamos que existe semejanza entre los cántaros del Sector “Las Palmas” con los cántaros del Puente Lurín. Esta semejanza se ve reflejada en la orientación del cuello.

Otro cántaro corresponde al **Cántaro de cuello recto con una ligera inclinación del borde al exterior (Fig. 60)**. Este fragmento presenta un aplicado en forma de apéndice cónico lateral que se ubica en la unión del cuello con el cuerpo.

Realizando la comparación morfológica, se aprecia que en el Sector “Las Palmas” se han identificado dos cántaros dentro de los tipos Las Palmas-Llano y Las Palmas-Crema Restregado que presentan el aplicado en forma de apéndice cónico en la parte media del cuello (Paredes & Ramos, 1994: Fig. 26f; 33d). Esta aplicación es muy similar a la existente en el Cántaro de la Fig. 60 del Puente Lurín.

Para la fase Ychma Medio B, Vallejo (2004: 608) refiere que en esta fase predominan vasijas de contornos compuestos en especial de los cuellos, en esta fase Vallejo menciona que “... se añaden pequeños apéndices cónicos laterales, ubicados a la altura del cuello (Fig. 4d) en especial en la unión del cuello con el cuerpo...”. Esta decoración es similar a la que exhibe la Fig. 60 del Puente Lurín.

En este tipo se identificó el **Cántaro de cuello convexo que se inclina hacia el interior (Fig. 61)**. La superficie externa está engobado de color crema. Revisando la bibliografía de la cerámica Ychma, apreciamos que Vallejo (2004: 607) clasifica en su Fase Ychma Temprano A un grupo de vasijas que tiene el cuello redondeado y convexo. Si observamos la forma de estas vasijas, apreciamos que existe semejanza con el Cántaro de la Fig. 61 del Puente Lurín.

En la cerámica de la Pirámide con rampa N° 3 Feltham & Eeckhout (2004: 662, Fig. 26) presentan una vasija con el cuello abombado más alto y con menor diámetro de boca, tiene la forma de un barril o copa colocada sobre el cuerpo de la vasija. A decir de Feltham & Eeckhout (2004: 662) esta forma corresponde al Ychma Medio. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se observa que existe semejanza del cántaro de la Pirámide N° 3 con la Fig. 61 del Puente Lurín.

También se ha identificado una forma muy popular, corresponde a un grupo de **Cántaros de cuello recto divergente**, se caracteriza por presentar una superficie engobado de color crema (Fig. 62, 63).

Ramos & Paredes (2010: 131, 137) identifican en la segunda muralla-PL, los tipos Pachacamac Negro Pulido y Pachacamac Naranja Pulido como parte del material perteneciente al Horizonte Tardío. Entre las formas, identificaron cántaros de cuello divergente (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 25e, 25f, 32d) que morfológicamente son semejantes al Cántaro de la Fig. 62 y 63 del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 1, Ramos & Paredes (2015) hacen referencia de cántaros de cuello recto divergente, pero ninguno tiene semejanza con los Cántaros de la Fig. 62 y 63 del Puente Lurín.

Los trabajos realizados en Armatambo reportan la presencia de cántaros con cuello levemente expandido (Falconí, 2008: 51, Fig. 18a; Díaz & Vallejo, 2002: 63), pero no presentan semejanza con los Cántaros de las Fig. 62 y 63 del Puente Lurín.

En el Sector “Las Palmas”, también se han identificado cántaros de cuello recto divergente dentro del tipo Las Palmas-Llano (Paredes & Ramos 1994: 331, Fig.

15, 16, 17). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas apreciamos que los bordes representados en la Figura 15 son muy semejantes a las Fig. 62 y 63 del Puente Lurín.

Cántaros de cuello recto destacan en este tipo (**Fig. 64**). Se caracterizan por tener los bordes redondeados y adelgazados a ambos lados y la superficie está engobado de color crema. Al efectuar las comparaciones con los materiales del Sector “Las Palmas” encontramos que Paredes & Ramos (1994: 331, 340) identifican a los tipos Las Palmas-Llano y Las Palmas-Negro Pulido. Entre las formas describen a cántaros de cuello recto (Paredes & Ramos, 1994: Fig. 18, 19, 43a, 43b) que muestran semejanza con la Fig. 64 del Puente Lurín.

En la segunda muralla-PL, Ramos & Paredes (2010: Fig. 38a, 38b) identifican cántaros de cuello recto divergente dentro del tipo Pachacamac Llano. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se observa que estos cántaros presentan alguna semejanza con los Cántaros de la Fig. 64 del Puente Lurín.

Los trabajos en la Pirámide con rampa N° 2 no han reportado la forma de cántaros de cuello recto.

En el Sector “La Pampa” – Pachacamac, Aramburú & Machacuay (1996: 51) refieren que la cerámica Ychma “*Está representada por una pequeña cantidad de fragmentos...*”. Dentro de esta cerámica hacen referencia al tipo Engobe Rojo, identificando un cántaro de cuello recto (Aramburú & Machacuay, 1996: Fig. 130). Al realizar las comparaciones, se aprecia que este cántaro se presenta semejante a la Fig. 64 del puente Lurín.

Otra forma identificada corresponde al **Cántaro que muestra la sección inferior del cuello de forma divergente y las paredes superiores casi rectas (Fig. 65)**. Oré al presentar la cerámica de las excavaciones en la segunda muralla-ZM, identifica dentro del Tipo 12, Variante A, a un cántaro divergente convexo que presenta el cuello expandido hacia el exterior y luego se curva hacia el interior (Oré, 2008: Lámina 12). Reporta que el material fue recuperado en un contexto del Horizonte Tardío con la presencia inca. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, apreciamos que el Tipo 12 presenta cierta semejanza con la Olla de la Fig. 65 del Puente Lurín.

En Armatambo, Díaz & Vallejo reportan la Forma 14 como una olla convexa de borde adelgazado y labio redondeado (Díaz & Vallejo, 2002: 63). Morfológicamente apreciamos que existe cierta semejanza entre la Forma 14a, con la Fig. 65 del Puente Lurín. A decir de Díaz & Vallejo (2002: 71) esta forma estaría asignado al período Ychma Medio.

Revisando la cerámica reportada por Silva (1992) para los sitios PQJ-300, Pirámide de Nievería, Huaca Trujillo 2 y Huaca Trujillo 1 observamos fuerte presencia de jarras y cántaros. Destaca unas jarras de cuello “combado” o de

paredes convergentes y Silva los ubica cronológicamente en el período Intermedio Tardío como una expresión propia para el valle del Rímac (Silva, 1992: 66, Fig. 71, 79). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, apreciamos que las Fig. 71 y 79 presentado por Silva son semejantes a la Fig. 65 del Puente Lurín.

Finalmente, dentro de la forma de cántaros, se aprecia la existencia de un **Cántaro con la sección inferior del cuello de forma ligeramente convexa** y las paredes superiores inclinada hacia el interior (**Fig. 66**). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, apreciamos que Feltham & Eeckhout (2004) presentan en la Fig. 25 a una jarra llana con cuello abombado del Ychma Tardío, procedente del valle de Lurín (Feltham & Eeckhout, 2004: Fig. 25). Comparando morfológicamente con la Fig. 66 del Puente Lurín, se observa que existe cierta semejanza en la orientación del cuello entre ambas vasijas, el diámetro de la jarra es mayor que la vasija del Puente Lurín.

En el Sector “Las Palmas”, Paredes & Ramos (1994: Fig. 22a, b) identifican a un grupo de cántaros de cuello compuesto en el tipo Las Palmas-Llano, al realizar las comparaciones morfológicas apreciamos que la Fig. 22b de Las Palmas presenta mucha semejanza con el Cántaro de la Fig. 66 del Puente Lurín.

Díaz & Vallejo (2002: Forma 14) identifican a una olla de cuello convexo, al llevar a cabo las comparaciones morfológicas observamos que existe cierta semejanza con la Fig. 66 del Puente Lurín, comparten la orientación del cuello, aunque difieren en la forma del labio, ya que la Forma 14 tiene el labio redondeado mientras que la Fig. 66 presenta el labio semiredondeado.

Revisando el material presentado por Silva (1992: Fig. 93, 154) para los sitios de Huaca Trujillo 1 y 2 del valle del Rímac, se observa la presencia de jarras de cuerpo globular y cuello corto con paredes “combadas” como propias del Horizonte Tardío. Al realizar las comparaciones morfológicas, se aprecia que esta jarra presenta cierta semejanza con la Fig. 66 del Puente Lurín. Si bien es cierto comparten la sección inferior del cuello que es de forma ligeramente convexa, la diferencia es en las paredes superiores, mientras que el Cántaro de la Fig. 66 tiene las paredes superiores inclinada hacia el interior, la jarra de Huaca Trujillo 1 y 2 presenta las paredes superiores de forma recta. Mientras que la Fig. 93 presenta más semejanza con la Fig. 66 del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 1, Ramos & Paredes (2015: Fig. 10c, d) identifican dentro del tipo Pachacamac-Banda Crema a un cántaro de cuello recto con ligera inclinación al interior. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se observa que la Fig. 10d presenta cierta semejanza con la Fig. 66 del Puente Lurín. Si bien es cierta comparten la sección inferior del cuello que es de forma ligeramente convexa, la diferencia es en las paredes superiores, el Cántaro de la Fig. 66 tiene las paredes superiores inclinada hacia el interior, mientras que el cántaro de la Pirámide N° 1 presenta las paredes superiores de forma recta.

En las ollas se ha podido identificar varios grupos según la forma del cuello. Entre ellos tenemos: **Ollas de cuello recto divergente (Fig. 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75)**. Esta forma es la más popular y perdura en el tiempo. También destaca una **Olla de cuello divergente con una inclinación hacia el interior** en el sector del borde (**Fig. 76**). Revisando la cerámica recuperada en el Santuario y su periferia, no se ha encontrado semejanza con nuestro material.

Otra forma que destaca es la **Olla de cuello corto** y labio sub-redondeado (**Fig. 77a**). Revisando la cerámica de la Segunda Muralla-PL, apreciamos que dentro del tipo Pachacamac-Crema sobre Marrón se identificó un grupo de ollas de cuello corto expandido (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 35d, 35e, 35f, 35g, 37b, 37c). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, observamos que la olla de la Fig. 37b presenta semejanza con la Olla de la Fig. 77a del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 1 identifican dentro del tipo Pachacamac-Crema sobre Rojo, a una olla de cuello incipiente expandido (Ramos & Paredes, 2015: Fig. 7j, 7l, 7m). Comparando morfológicamente, observamos que la Fig. 7j presenta más semejanza con la Fig. 77a del Puente Lurín.

Revisando la cerámica recuperada por Oré en la segunda muralla-ZM, observamos que en la Lámina 30 representan el Tipo 15 como una olla con cuello incipiente a manera de rebordes, muy cortos en proporción a sus diámetros de boca, dentro de las Variantes identificadas se menciona que la Variante A presenta ollas con cuello oblicuo, labio redondeado (Oré, 2008: 66). Al llevar a cabo la comparación morfológica, apreciamos que existe cierta semejanza con la Olla 77a del Puente Lurín. La diferencia solo radica en la orientación del cuello, ya que el Tipo 15 es más expandido.

Málaga también presenta la cerámica recuperada en sus excavaciones en la Pirámide con rampa N° 8 y parte de la Calle N – S. Aquí presenta la Lámina 13 donde el Tipo 3 corresponde a una olla con cuello cóncavo divergente, identifica tres Variantes, donde las Variantes B y C presentan ollas con cuello corto y con cuello muy corto y ligeramente divergente, respectivamente (Málaga, 2008: 57). Al llevar a cabo las comparaciones, observamos que la Fig. 77a del Puente Lurín tiene cierta semejanza con la Variante C del Tipo 3.

Bazán presenta la cerámica recuperada en el sitio de Armatambo – Chorrillos, y dentro del tipo Llano identifica una olla sin cuello con un pequeño labio redondeado, a decir de Bazán es una forma escasa (Bazán, 1990: 109, Lámina 17d). Comparando con la Fig. 77a del Puente Lurín apreciamos que existe cierta semejanza en la orientación de las paredes del cuello, aunque la diferencia radica en el labio.

Al revisar la cerámica presentada por Feltham para el valle de Lurín, observamos que en el tipo Brown Ware, identifica la Forma XIII como una forma muy rara. Observando las Figuras XIV desde la letra “n” hasta la “v”, se aprecia que dichas

formas solo fueron recuperadas valle arriba, en los sectores de Chontay y Sisicaya (Feltham, 1983: 459). Feltham lo asigna al Horizonte Tardío y “... *se restringe a aquellos (sitios) donde se encuentra cerámica cuzqueña en abundancia*” (Feltham, 1983: 461). Al realizar las comparaciones morfológicas con la Fig. 77a del Puente Lurín, se aprecia que existe cierta semejanza con las ollas de los sectores de Chontay y Sisicaya.

Otro grupo de ollas reconocidas, es la **Olla de cuello corto y lados rectos (Fig. 78)**. También destaca la **Olla de cuello convexo con una inclinación al exterior en el borde (Fig. 79a)**. Esta forma ya ha sido discutida anteriormente.

Entre las ollas, destaca una **Olla que presenta el cuello con paredes inclinadas hacia el interior (Fig. 79b)**. Se ha revisado la bibliografía y no se ha identificado esta forma de cerámica, solo Díaz & Vallejo (2002: 67) presenta la Forma 33 como una tinaja de cuello ligeramente convexo. Comparando con la Olla de la Fig. 79b del Puente Lurín se observa que no existe semejanza con la Forma 33, la Olla del Puente Lurín es más inclinado al interior mientras que la Forma 33 es casi recta, solo podríamos considerar la inclinación en el sector del borde.

Entre las formas abiertas, se ha reconocido dos variantes de cuencos. Existe **Cuenco de lados curvo-convexo en la parte inferior hasta la sección media** del cuerpo y la parte superior se inclina hacia el interior en el sector del borde (**Fig. 80a**). Esta forma es poco frecuente en el tipo Engobe Crema, es más común en el estilo Puerto Viejo.

La segunda variante de cuenco, corresponde al **Cuenco con lados rectos divergentes (Fig. 80b)**. Esta forma también es poco frecuente.

Dentro del tipo Engobe Marrón, existe un predominio de las vasijas cerradas, destacando las formas de cántaros, ollas, bases, asas y cuerpos decorados. Se ha trabajado con un total de 37 fragmentos, que representa el 3.08% del total de la muestra.

En el grupo de cántaros, destacan los **Cántaros de cuello recto divergente (Fig. 82, 83)**. Esta forma es la más popular, se presenta en todos los tipos identificados, las características de los tiestos es que siempre se presentan con engobe de color marrón rojizo (5YR 5/4) en la superficie externa del cuerpo y el labio (se extiende en una banda hasta el interior).

Por las comparaciones realizada con los tiestos procedentes del Sector “Las Palmas”, se observa que las ollas de las figuras 36a, b, c, d, dentro del tipo Crema Restregado (Paredes & Ramos, 1994) tienen semejanzas con las Ollas de las 82, 83c del Puente Lurín. Esta semejanza está reflejada en la orientación del cuello recto divergente.

En la Segunda Muralla – PL también se han recuperado ollas de cuello recto divergente decorados con bandas pintadas en el sector superior y exterior del cuello, en el cuerpo y asa; los diseños son trazados con pintura crema, previamente se aplicó engobe marrón (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 36h, i, j, k). Morfológicamente presentan semejanzas con las Ollas de las Fig. 82 y 83, recuperados en el Puente Lurín.

Comparando con los materiales de Armatambo, Díaz & Vallejo (2002: 63) identifican a la Forma 17, los autores lo describen como ollas de cuello largo fuertemente expandido, borde directo y labio adelgazado. Al realizar las comparaciones morfológicas, apreciamos que existe cierta semejanza con nuestras Ollas de las Fig. 82 y 83 del Puente Lurín, la semejanza radica en la orientación de las paredes del cuello, mientras que el labio es totalmente diferente.

También se ha identificado un **Cántaro de cuello ligeramente cóncavo** y engrosamiento claro en el borde y labio aplanado (**Fig. 84**). Málaga al presentar la cerámica de su excavación reporta la presencia de un cántaro con cuello divergente que pertenecería al Tipo 2 – Variante C (Málaga, 2008: 55, Lámina 5). Al realizar las comparaciones morfológicas con el Cántaro de la Fig. 84 del Puente Lurín, se observa que existe más semejanza que diferencia con el Tipo 2.

Oré también presenta la cerámica recuperada de la segunda muralla – ZM, aquí identifica un cántaro ligeramente oblicuo que presenta un reborde exterior en el labio, lo asigna como parte del Tipo 11, Variante A (Oré, 2008: 64-65, Lámina 20). Llevando a cabo las comparaciones morfológicas, se observa que existe semejanza entre el Cántaro de la Fig. 84 y el Tipo 11, Variante A.

En el Tramo Norte de la Calle N – S, Pozzi Escot & Bernuy presenta los resultados de su excavación. Refiere que en el Área 2 – Cuadrante 22E, capa 4 – nivel 3, recuperaron un fragmento de borde que presenta semejanza con el Cántaro de la Fig. 84 del Puente Lurín. Manifiestan que los 3 niveles de la capa 4 corresponden a los primeros niveles de uso de la calle y se asocian al umbral del acceso a la Pirámide con rampa N° 7, la cerámica está asociada a cuencos carenados y según los investigadores, correspondería al Ychma Tardío A (Pozzi Escot & Bernuy, 2009: 37-38).

Cántaro de cuello divergente que tiene un reborde pequeño en el sector del borde (Fig. 85). En la Pirámide con rampa N° 1, Ramos & Paredes (2015: 82) refieren que dentro del tipo Pachacamac Engobe Marrón, identifican a un cántaro de cuello recto divergente reforzado en el sector del borde semejante a la Fig. 85 del Puente Lurín.

En la Segunda Muralla – PL, Ramos & Paredes (2010: 127, Fig. 18a, b, c, d, e), identifican el tipo Pachacamac Engobe Marrón, donde destacan los cántaros de cuello divergente con paredes engrosadas hacia el exterior en el sector del borde. La comparación morfológica nos señala que existe semejanza con el Cántaro de la

Fig. 85 del Puente Lurín. Esta semejanza está reflejada en el uso del engobe marrón (5YR 5/4) y en la morfología del cántaro.

Eeckhout (1999b: 43, Fig. 1) describe la cerámica recuperada en la Pirámide con rampa N° 3, identificando el tipo Lurín Negro sobre Rojo, donde presenta un cántaro con las paredes divergentes y el borde engrosado hacia el exterior, fue recuperado en la capa 1. Morfológicamente se observa que este cántaro es semejante al Cántaro de la Fig. 85 del Puente Lurín.

En Armatambo, Bazán (1990: 109, Lámina 31) describe dentro del tipo Llano, a un cántaro de paredes rectas y divergentes que presenta un borde reforzado en el exterior. Aquí esta forma presenta en relieve, el rostro de un personaje, a la cual él denominó “Mofletudo”, está cubierto con engobe de color rojo claro; fue recuperado en el Estrato 4Sur asociado con cerámica Imitación Inca. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se aprecia que existe semejanza con los Cántaros de la Fig. 85 del Puente Lurín, incluso en la Fig. 85c se ha identificado un personaje que podría ser considerado como una variante del “Mofletudo”.

En el Tramo Norte de la Calle N – S, Pozzi Escot & Bernuy presenta los resultados de su excavación. Refiere que en el Área 2-Cuadrante 22E, dentro de la capa 4 – nivel 3 recuperan un fragmento de borde que presenta semejanza con el Cántaro de la Fig. 85 del Puente Lurín. Manifiestan que los 3 niveles de la capa 4 corresponden a los primeros niveles de uso de la calle y se asocian al umbral del acceso a la Pirámide N° 7, la cerámica está asociada a cuencos carenados y según los investigadores, correspondería al Ychma Tardío A (Pozzi Escot & Bernuy, 2009: 37-38).

El Cántaro de cuello divergente y presenta el borde con un reborde al exterior en el labio, haciendo un labio plano (**Fig. 86**). Se ha comparado con el material de la Segunda Muralla – PL, aquí encontramos dentro del tipo Engobe Marrón, a un cántaro de cuello divergente con ligera inclinación y reborde al exterior en el sector del borde (Ramos & Paredes, 2010: 129, Fig. 18g), presenta cierta semejanza con el Cántaro de la Fig. 86 del Puente Lurín.

En el Sector “Las Palmas” se ha recuperado un borde del tipo Crema sobre Rojo que presenta el cuello alto evertido, de labio plano con un reborde al exterior en el labio (Paredes & Ramos, 1994: 340, Fig. 42d), comparando con la Fig. 86 recuperado en el Puente Lurín vemos que existe semejanza morfológica.

Otra variante de cántaro corresponde al **Cántaro de cuello curvo-cóncavo** que se inclina hacia el exterior cerca del borde (**Fig. 87**). Revisando la cerámica del Sector “Las Palmas”, se observa que Paredes & Ramos (1994: Figura 43d) identifican dentro del tipo Las Palmas-Negro Pulido, a un cántaro de cuello compuesto que muestra alguna semejanza con el Cántaro de la Fig. 87 del Puente Lurín. También dentro del tipo Las Palmas-Engobe Rojo, identificaron un grupo de cántaros de

cuello compuesto (Paredes & Ramos, 1994: Figura 47a, b, c, d, e) que muestra semejanza morfológica con el Cántaro de la Fig. 87 del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 2, Franco (1993: Fig. 103) identifica un borde de cuello corto cóncavo con borde evertido, que a decir del investigador “*Este tipo de vasijas lo hemos reconocido mucho para la época inca*” (Op. Citado, 1993). Al realizar la comparación morfológica, se observa que existe cierta semejanza con el Cántaro de la Fig. 87 del Puente Lurín; esta semejanza se observa en la orientación curvo-convexo de la sección superior del borde.

Feltham (1983: 527) identifica a un grupo de cerámica a las cuales les denominó Orange Ware. Entre las formas, Feltham (1983: 895) presenta la Forma VIII como a un grupo de cerámica que tiene el cuello curvo-convexo, la Figura XXXII:a, XXXII:b, muestra a dos vasijas recuperadas por Bandelier y Squier en Pachacamac, que tienen semejanza con el Cántaro de la Fig. 87 del Puente Lurín.

Hacia la cuenca media del valle de Lurín, Feltham (1983) reporta que, durante la prospección realizada por Patterson en 1968, se reportó tuestos diagnósticos en el sitio Guayabal (PV48-105), ubicado en la margen derecha del río Lurín, cerca al centro Poblado de Chontay. Entre los bordes dibujados por Feltham (1983: Fig. XXXII:f) presenta un borde semejante al Cántaro de la Fig. 87 del Puente Lurín.

Oré identifica también esta forma, corresponde al cántaro de cuello vertical perteneciente al Tipo 7 (Oré, 2008: 63, Lámina 14). Llevando a cabo las comparaciones morfológicas, se observa que presenta similitud con la Fig. 87 del Puente Lurín.

Díaz & Vallejo (2002) reportan la Forma 3 como una botella de cuello compuesto y labio evertido para su cerámica del sitio de Armatambo (2002: 60). Morfológicamente, esta forma presenta semejanza con el Cántaro de la Fig. 87 del Puente Lurín, esta semejanza se aprecia en la curva del cuello y la inclinación hacia el exterior cerca del borde.

El Cántaro de paredes evertidos cerca de la unión con el cuerpo y las paredes superiores se inclinan hacia el interior en el borde (Fig. 88) también fue identificado. Los bordes han sido pintados con una capa engobe marrón y en otro caso el labio lleva una banda de color crema (se extiende en una banda en ambas superficies). Revisando la cerámica de la Segunda Muralla – PL, Ramos & Paredes identifican el tipo Pachacamac-Crema sobre Naranja donde destaca el cántaro de cuello expandido (2010: 131, Fig. 20e). Comparando con el Cántaro de la Fig. 88 del Puente Lurín, se observa que hay cierta semejanza con el cántaro de la segunda muralla, sobre todo en las paredes evertidos con las paredes superiores que se inclinan hacia el interior en el borde.

En la Pirámide con rampa N° 2, Franco identifica dentro del grupo Inca Asociado a un cántaro convexo con borde directo y adelgazado (Franco, 1993: Fig. 65). Al

llevar a cabo la comparación morfológica con el Cántaro de la fig. 88 del Puente Lurín, se aprecia que existe semejanza con el cántaro de la Pirámide N° 2, ya que ambos muestran las paredes superiores que se inclinan hacia el interior en el borde y las paredes inferiores evertidos.

Revisando la cerámica recuperado por Dolorier (2017) en el sitio arqueológico El Portillo, ubicado en la zona de Carapongo del valle bajo del Rímac, observamos que presenta el Subgrupo B3 como una cerámica con temperante de grano mediano y pequeño de forma irregular y angulosa, compuesto principalmente por partículas de color negro, gris, blanco transparente (cuarzo), y doradas (mica) (Dolorier, 2017: 99). Entre las formas logra identificar a un Cántaro de gollete alto, divergente y cóncavo: sólo recuperó un ejemplar de labio redondeado y adelgazado, paredes altas y cóncavas, cuello estrecho de suave inflexión al exterior, con un tratamiento de superficie alisado (Dolorier, 2017: Figura 21). Al comparar con nuestra Figura 88 del Puente Lurín, apreciamos que morfológicamente existe semejanza entre ellas, a nivel de pasta, existe semejanza sobre todo con la pasta C de nuestro Alfar, la presencia de inclusiones pequeñas blanco lechoso, partículas grises oscuro y blanco transparente (cuarzo hialino) y mica son similares en ambas pastas.

Una variante del cántaro anterior corresponde al **Cántaro con el cuello de silueta compuesta presenta el borde con un reborde** al exterior en el labio, produciendo un engrosamiento en el exterior (**Fig. 89**).

Finalmente, existe un **Cántaro con el cuello de lados expandido** y labio redondeado y un ligero engrosamiento en el exterior (**Fig. 90**).

En la forma de ollas se han identificado un grupo más reducido de formas, entre ellas destacan: las **Ollas de cuello corto** y cuerpo globular (**Fig. 91a**). Pasando a comparar con los tiestos de la Segunda Muralla – PL, se observa que dentro del tipo Crema sobre Marrón, existen muchas ollas con el cuello corto divergente, entre ellas destaca la olla de cuello corto expandido (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 35b, c, d, e, f) que se presenta semejante a la Olla de la Fig. 91a del Puente Lurín. Del mismo modo, en el tipo Pachacamac-Naranja Pulido, Ramos & Paredes (2010: Fig. 33c, d) describen a una olla de cuello corto divergente semejante a la Olla de la Fig. 91a del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 1, Ramos & Paredes (2015: Fig. 71) describen a una olla de cuello incipiente y expandido que muestra semejanza morfológica con la Olla de la Fig. 91a del Puente Lurín.

Durante las excavaciones de 1968 realizadas en Pachacamac, Patterson recuperó varios tiestos muy interesantes, entre ellos se identificó una vasija de cuello corto divergente (Feltham, 1983: Forma IV g) que se presenta semejante a la Fig. 91a del Puente Lurín.

Díaz & Vallejo (2002: 61) describen la Forma 38 como un “... *borde muy engrosado y labio biselado. El borde hacia el interior define un ángulo bisel que algunas veces se presenta ligeramente combado. A este tipo de borde, por ser de características particulares, lo hemos denominado “en T”*”. Presentan dos variantes. Comparando morfológicamente con la Fig. 91a del Puente Lurín, se observa que existe cierta semejanza con la Forma 38 de Armatambo.

Falconí (2008: 58, Fig. 54e) refiere que la Forma 23 – Variante 4 es una vasija cerrada sin cuello, borde directo, labio recto con una pequeña elevación de intención decorativa. Esta forma descrita presenta cierta semejanza con la Olla de la Fig. 91a del Puente Lurín.

Las excavaciones en la Huaca Naranjal permitieron identificar al Tipo 4 como una olla sin cuello y labio en forma de “T” (Maquera, 2008: 74). A decir del investigador, esta forma corresponde a la Fase Ychma Tardío A, se observa cierta semejanza con la Olla de la Fig. 91a del Puente Lurín.

Al tratar de ubicarlo cronológicamente esta forma de vasija, Vallejo (2004: 612) lo identifica como tinaja y refiere que estaría surgiendo en la Fase Ychma Medio A.

Otra forma de olla identificada, corresponde a una **Olla sin cuello de lados curvo-convexos que se inclinan hacia el interior**, en el sector del borde las paredes son más gruesas (**Fig. 91b**), lleva asa tipo cinta en posición horizontal, ubicado debajo del labio.

También se ha identificado una **Olla de lados curvo-convexos** y la pared superior con una pronunciada inclinación al exterior (**Fig. 92**).

Olla de cuello divergente con una ligera inclinación al interior (Fig. 93a), Olla de cuello corto (Fig. 93b) y **Olla de cuello ligeramente recto divergente (Fig. 94)** forman parte de la vajilla utilitaria reconocido para el Puente Lurín.

Dentro del grupo de bases, se identificó una **base plana** y una **base anular (Fig. 95b)**. Comparando con la cerámica de la Segunda Muralla – PL, se aprecia que dentro del tipo Pachacamac-Llano se ha identificó tres bases pedestal (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 41e, f, g). La base de la Fig. 41g es similar al recuperado en el Puente Lurín.

Cerámica del tipo **Bícromo** también se ha identificado. Es poca la cantidad recuperada, se ha identificado 21 fragmentos, lo que representa el 1.60% del total de la muestra. Mayormente se ha utilizado los colores Negro sobre Blanco o crema, Crema sobre Naranja y Negro sobre Naranja; el acabado ha sido pulido hasta lograr un lustre bajo. Dentro de este tipo se ha identificado un **Cántaro de cuello convergente al interior con el borde orientado al exterior (Fig. 97a)**. En la parte central del cuello, se ha colocado un aplicado de tira de arcilla de forma ondulante

y también se observa la evidencia de asa que nace desde la sección media del cuello y debió llegar hasta la sección superior del cuerpo. Externamente se aplicó un engobe de color crema que se extiende hasta la parte superior de la cara interna del cuello, el aplicado lleva como decoración bandas separadas de color negro. Hemos buscado semejanza, pero hasta ahora no se ha encontrado.

Se ha identificado una **Botella de cuello cóncavo**, lamentablemente le falta todo el borde (**Fig. 97b**). La parte superior del cuerpo y la unión con el gollete, lleva como decoración el diseño de una especie de estrella de 8 puntas, se utilizó el color negro de fondo y el color rojo para dar forma a la estrella (**Fig. 97c**).

Al realizar la comparación de la botella con otros sitios arqueológicos, observamos que Ravines (1981: 108) reporta para el sitio de Ancón una Tumba con cámara lateral, corresponde al Entierro N° 34. Entre las ofrendas se hace referencia al sp. 9979 como una botella con gollete cilíndrico corto y cuerpo globular, la decoración es pintada en la parte superior del cuerpo, lo asigna a la Época 3 del Horizonte Medio. Observando la fotografía del sp. 9979 presentada por Ravines, vemos que la decoración se ubica en la parte superior del cuerpo y la unión con el gollete, y el diseño corresponde a una especie de estrella, probablemente con 4 puntas. Comparando con la Botella de la Fig. 97b, c del Puente Lurín, se aprecia que existe cierta semejanza en la forma del gollete y la ubicación de la decoración, la representación de la especie de estrella se mantiene, pero solo difiere en la cantidad de puntas.

Para el sitio de Huallamarca, Zegarra refiere que la T-48 se encontró asociado a 6 vasijas de cerámica, entre ellos destaca el Sp. 1114 que corresponde a una vasija de cuerpo globular con ausencia del cuello, la decoración se ubica en la sección superior del cuerpo que se une con el cuello, corresponde a un diseño en forma de estrella de 5 puntas, pintada con el color granate con dos rayas de colores negro y blanco. Al realizar la comparación con la Fig. 97b del Puente Lurín, se aprecia que existe cierta semejanza con el Sp. 1114 de Huallamarca, se observan que comparten el diseño de la estrella, aunque con variante en la cantidad de puntas; sobre la ubicación de la decoración, existe coincidencia en la posición que ocupan.

Otro tipo identificado corresponde al **Crema sobre Engobe Naranja**, los tiestos se caracterizan por estar pulidos de forma uniforme y estar cubierto con una capa de engobe naranja, sobre esta superficie se han trazado los diseños de color crema y en otros casos de color negro. Para este tipo se ha identificado 39 fragmentos, representando el 3.90% del total de la muestra. Las formas identificadas corresponden a una variedad de cántaros, una olla, un cuenco, cuerpos decorados y un asa cinta.

Una de las primeras formas que podemos mencionar, corresponde al **Cántaro de cuello curvo-cóncavo (Fig. 99)**. Al revisar la cerámica de la Segunda Muralla-PL, se observa que dentro del tipo Pachacamac-Engobe Rojo se ha identificado un grupo de cántaros que son descritos de cuello divergente con inclinación hacia el

exterior en el sector del borde (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 29a, b, c). De ese grupo, se aprecia que solo el cántaro de la Fig. 29c de la segunda muralla-PL presenta semejanza con el Cántaro de la Fig. 99 del Puente Lurín.

Dentro del grupo de Cara gollete se ha identificado dos variantes,

A) **Cántaro de cuello divergente con una ligera inclinación hacia el interior en el sector del borde (Fig. 100, 102).** Las facciones del Cara-gollete se han realizado en bulto, mediante la técnica del aplicado. Para este caso, las facciones se han logrado aplicando tiras para formar los ojos en forma de granos de café, la nariz se ha formado con una arcilla de forma triangular y la boca consiste en dos aplicados en forma de media luna. Lleva una orejera discoidal decorada. Si hacemos comparaciones con otros sectores del Santuario, se observa que en la Segunda Muralla-PL Ramos & Paredes (2010: 127) presentan el tipo Pachacamac-Engobe Marrón donde describen a un grupo de cántaros de cuello divergente que llevan una decoración en bulto, las facciones se lograron aplicando tiras para formar los ojos y la nariz; los ojos son almendrados y la nariz respingada. Comparando con las Figuras 100 y 102 del Puente Lurín, se observa que existe cierta semejanza morfológica con las Fig. 18e, g; 19a de la Segunda Muralla – PL, esta semejanza se ve reflejada en el tipo de representación del rostro y la forma de la vasija. La diferencia entre ellos es que el cántaro del Puente Lurín lleva arete discoidal mientras que el cántaro de la SM-PL no presenta y la superficie externa está cubierto con engobe marrón.

Revisando la cerámica de la Pirámide con rampa N° 2, se aprecia que Franco (1993, 1998) no identifica este tipo de cántaro.

En el sector “La Pampa”, Aramburú & Machacuay (1996: 50, Fig. 116) reportan a un grupo denominados como Cara Golletes, corresponden a cántaros de mediana proporción en cuyo cuello se ha modelado los rasgos humanos faciales, presenta engobe rojo. Al llevar a cabo la comparación morfológica con el cántaro del Puente Lurín, observamos que existe semejanza entre ellos; el fragmento del sector “La Pampa” presenta la nariz y el labio casi de forma similar con la Fig. 100 del Puente Lurín.

Fuera del área del santuario, se revisó la muestra sepulcral de la Huaca Santa Cruz – San Isidro, es interesante señalar el Grupo 4. Este grupo fue definido a partir de la tumba CF-58, que presentó un cántaro antropomorfo (CF-58: 1) del estilo Chanca (Cornejo, 2004: 803). El cántaro presenta en el cuello la representación de un personaje, donde el único ojo existente es un aplicado de barro en forma de grano de café; la boca igualmente, es una tira de barro de forma ovalada y la nariz es un apéndice de aplicado (Cornejo, 2004: Fig. 29). Al llevar a cabo la comparación, se aprecia que existe cierta semejanza en la representación del personaje, esto se ve reflejado en la forma granos de café

del ojo y la forma de la boca que muestran ambas figuras. Cronológicamente estaría asignado al Horizonte Tardío B.

Otro sitio que revisamos corresponde a la Huaca Huantinamarca – San Miguel. Aquí se hace referencia que en el Ambiente 9, ubicado en el sector superior de la huaca, se encontró 25 contextos funerarios relativamente intactos (Del Carpio, 2012: 103). Del total de contextos mencionados, es interesante describir la cerámica asociada al contexto funerario 7; según el único cántaro presentado corresponde a un cara gollete donde se muestra al personaje con ojos granos de café, dos tiras aplicadas encima de los ojos que podrían estar representando las cejas del personaje, la nariz es de forma triangular y se observan las fosas nasales y la boca es una tira ovalada, en este caso el personaje lleva orejeras. Comparando con los cántaros de las Figuras 100 y 102 del Puente Lurín, observamos que comparten rasgos como el ojo, boca y nariz con el cántaro de la Huaca Huantinamarca.

- B) **Cántaro de cuello divergente con una ligera inclinación hacia el interior en el sector del borde (Fig. 101).** Las facciones del Cara-gollete es pintada y prensada desde el interior en los ojos y aplicado en la boca y nariz. Para este caso, la nariz se ha formado con una arcilla de forma triangular y la boca consiste, también, en dos aplicados en forma de media luna. Lleva una orejera discoidal pintada de crema. La decoración pintada se hizo con los colores amarillo rojizo (5YR 6/6), negro y crema. El amarillo rojizo sirve de base o fondo, la crema para el rostro y fondo de los ojos; el negro para delinear los ojos. Las facciones se lograron mediante la técnica del prensado y aplicado.

Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se aprecia que la figura del Cántaro Efigie es muy popular dentro del área de la costa central y costa sur chico, pero se observa el uso de varias tonalidades de color como fondo de la vasija. Para este caso, el uso del color amarillo rojizo (5YR 6/6) en la vasija será importante para la comparación que realicemos con otras cerámicas del valle.

Uno de los primeros sitios que utilizamos para la comparación, corresponde al sitio Caleta de la Cruz de la Isla de San Lorenzo. Según los datos (Hudtwalcker, 2009: 42), el sitio fue utilizado como cementerio y asentamiento desde fines del Periodo Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío (siglos XV al XVI D.C.). Entre 1906 y 1907, Uhle recupero una significativa colección de cerámicas, vasijas de metal, vaso retratos, mantos y tejidos. Entre ellos destaca la presencia de un cántaro efigie asignado al estilo Ychma.

El cántaro efigie se caracteriza por tener como fondo engobe de color amarillo rojizo (5YR 6/6) sobre la cual se han trazado diseños de color crema para el rostro y fondo de los ojos; el negro es para delinear los ojos y delimitar el rostro; la boca es una incisión. Lleva orejeras que exhiben engobe de color crema con diseños de líneas negras. Al realizar la comparación, observamos

que el cántaro efigie de Caleta de la Cruz presenta semejanza en el uso de colores con el cántaro de la Fig. 101 del Puente Lurín, la presencia de orejeras también es similar a nuestra muestra.

Dentro del grupo Ychma, también destaca el tipo **Engobe Naranja**, los tiestos se caracterizan por tener un pulimento mate y presentar evidencias de engobe amarillo rojizo (5YR 6/8). Se han identificado un total de 39 fragmentos, representando el 3.90% del total de la muestra, entre las formas se han identificados: ollas, cántaros, cuencos, cuerpo decorado y fragmento de aplicado zoomorfo.

Las **ollas de cuello recto divergente** identificado por Paredes & Ramos (1994, Fig. 23) en el sector “Las Palmas”, son similares a las ollas de cuello recto divergente de la Fig.108 y 109 del Puente Lurín.

Otro sector materia de comparación corresponde a los materiales de la Segunda Muralla – PL. Aquí Ramos & Paredes (2010: Fig. 8a, b, c, d, e) identifican al tipo **Pachacamac Crema sobre Rojo**, donde describen a una olla de cuello recto divergente hacia el exterior. Morfológicamente son semejantes a las ollas de la Fig.108 y 109 del Puente Lurín. Otro material corresponde al tipo **Pachacamac Engobe Crema**, aquí también se identificó a un grupo de ollas de cuello recto divergente al exterior (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 16a, b, c, d, e) que son similares a las ollas de la Fig.108 y 109 del Puente Lurín. Incluso, las ollas de la Fig. 16a, d que presentan el asa uniendo el labio con la sección superior del cuerpo, también es similar a la olla de la Fig. 108b del Puente Lurín.

Para el caso de la Pirámide con rampa N° 2, Franco (1993) describe dentro del grupo **Inca Asociado**, a unas ollas de cuello divergente, tienen asas laterales que van unidas al borde y al cuerpo. Al llevar a cabo la comparación, se observa cierta semejanza con las ollas de la Fig.108 y 109 del Puente Lurín.

Continuando con las comparaciones de los materiales recuperados en las Pirámides, observamos que en la Pirámide con rampa N° 1 Ramos & Paredes (2015, Fig. 10f, g) identifican unas ollas de cuello recto divergente dentro del tipo **Pachacamac Banda Crema**. Según nuestra comparación, estas ollas son similares a las ollas de la Fig.108 y 109 del Puente Lurín.

En el sector “La Pampa”, Aramburú & Machacuay (1996: 48, Fig. 76, 77, 78, 79) describen dentro del grupo Inca Asociado, al sub grupo Engobe Rojo No Decorado cuyas formas identificadas corresponden a ollas de cuello recto divergente. Se presenta similar a las ollas de la Fig.108 y 109 del Puente Lurín.

Revisado la cerámica recuperada en el sitio de Cajamarquilla por Narváez, se observa que dentro de la cerámica Ychma, Narváez (2006: 102, Fig. 175 y 176) identifica al Tipo 5 como “... ollas de cuerpo globular, cuello corto ligeramente convexo-divergente y labio abiselado...”. Realizando las comparaciones

morfológicas se aprecia semejanza con las ollas de la Fig.108 y 109 del Puente Lurín.

Para la zona de Armatambo, Díaz & Vallejo (2002: 63, 64) identifican la Forma 17 como olla de cuello largo fuertemente expandida y la Forma 18 como olla de cuello corto evertido. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se observa que las formas descritas por Díaz & Vallejo son semejantes a la olla de Fig. 108 y 109 del Puente Lurín.

Otra forma identificada corresponde a las **Ollas de cuello incipiente engrosado en el sector del borde (Fig. 110a, b, c)**. Pasando a comparar con los tiestos de la Segunda Muralla – PL se observa que dentro del tipo Crema sobre Marrón existen muchas ollas con el cuello corto divergente, entre ellas destaca la olla de cuello corto expandido (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 35 c) que se presenta semejante a las Ollas de la Fig. 110 del Puente Lurín. Del mismo modo, en el tipo Pachacamac Naranja Pulido Ramos & Paredes (2010: Fig. 33a, c, d) describen a unas ollas de cuello corto divergente semejante a las Ollas de la Fig. 110 del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 1 Ramos & Paredes (2015: Fig. 71) identifican el tipo Pachacamac Crema sobre Rojo, donde se menciona a una olla de cuello incipiente y expandido que muestra cierta semejanza morfológica con las Ollas de la Fig. 110 del Puente Lurín.

Díaz & Vallejo (2002) describen la Forma 38 como un “... *borde muy engrosado y labio biselado. El borde hacia el interior define un ángulo bisel que algunas veces se presenta ligeramente combado. A este tipo de borde, por ser de características particulares, lo hemos denominado “en T”*”. Presentan dos variantes. Comparando morfológicamente con el material del Puente Lurín, se observa que existe semejanza entre ellas.

Falconí (2008: 58, Fig. 54) describe la cerámica recuperada en el Sector II del AA. HH. “22 de octubre” – Chorrillos, la Forma 23 es una vasija cerrada sin cuello, borde directo, labio recto con una pequeña elevación de intención decorativa. Esta forma es similar a las Ollas de la Fig. 110 del Puente Lurín.

Las excavaciones en la Huaca Naranjal permitieron identificar al Tipo 4 como una olla sin cuello y labio en forma de “T” (Maquera, 2008: 74). A decir del investigador, esta forma corresponde a la Fase Ychma Tardío A, se observa semejanza con las Ollas de la Fig. 110 del Puente Lurín.

Posteriormente, Vallejo (2004: 612) en su clasificación morfológica de la cerámica Yshma, lo identifica como tinaja y refiere que estaría surgiendo en la Fase Yshma Medio A.

También se identificó **Olla de cuello recto convergente y borde inclinado al exterior (Fig. 111)**. La característica de esta vasija es el acabado pulido mate y el engobe naranja.

Entre las vasijas abiertas se han identificado 4 variantes de cuencos. **Cuencos de paredes convergentes con carena en el sector medio del cuerpo (Fig. 118); Cuenco con las paredes inferiores convexas y las paredes superiores mostrando una inclinación al exterior (Fig. 119a, b, c); Cuenco con las paredes inferiores convexas y las paredes superiores mostrando una inclinación al interior (Fig. 119d); Cuenco con las paredes ligeramente curvo-cóncavo (Fig. 119e)**.

Llevando a cabo las comparaciones morfológicas, se comienza con el Sector “La Pampa”. Aramburú & Machacuay (1996: 48) describen al tipo Engobe Rojo No Decorado como fragmentos de uso domésticos, entre las formas destaca un cuenco de paredes divergentes con al interior en el sector del borde (Aramburú & Machacuay, 1996: Fig. 73), la cual se presenta semejante al Cuenco de la Fig. 119d del Puente Lurín. Aramburú & Machacuay (1996: 47) señalan que el tipo Engobe Rojo No Decorado forma parte del grupo de cerámica Inca Asociado, que para nosotros pertenecería al Horizonte Tardío B.

En la Pirámide con rampa N° 1, Ramos & Paredes (2015: 73; Fig. 8k, l) identifican al tipo Pachacamac Negro Pulido, destacando una vasija de lados divergentes con inclinación al interior en el sector de la boca, los autores lo denominan platos, pero según nuestro criterio morfológico, correspondería a cuencos. Morfológicamente esta forma del Tipo Pachacamac Negro Pulido es semejante al Cuenco de la Fig. 119d del Puente Lurín, dicha semejanza está reflejada en las paredes divergentes con inclinación al interior en el sector de la boca.

En relación a los Cuencos con las paredes inferiores convexas y las paredes superiores mostrando una inclinación al exterior (Fig. 119a, b, c), se ha comparado con el material de la Segunda Muralla – PL y observamos que dentro del tipo Pachacamac Negro Pulido, Ramos & Paredes (2010: Fig. 26c) describen a una vasija de paredes extendidas inclinadas al exterior en el borde. Este cuenco es semejante al Cuenco de la Fig. 119a, b, c del Puente Lurín.

El Cuenco con las paredes ligeramente curvo-cóncavo (Fig. 119e) fue comparado morfológicamente con los materiales de otros sectores del Santuario y Armatambo, observando que no se ha encontrado semejanza con nuestro material.

Saliendo al sur del valle de Lurín, se observa que Menzel (1966) realizó un estudio amplio de la cerámica del estilo Chincha. Para la época 8 y comienzo del Horizonte Tardío, Menzel (1966: 86) refiere que los cuencos de borde complejo son una forma moderadamente común de vasijas en el estilo Chincha. Se observa que el cuenco descrito por Menzel (1966: Plate XII-Fig. 30) muestra semejanza con el

Cuenco de la Fig. 119e del Puente Lurín. Esta semejanza se ve reflejada en las paredes divergentes y una ligera inclinación al exterior en el borde.

Finalmente, la variante de Cuenco de paredes convergentes con carena en el sector medio del cuerpo (Fig. 118) será discutida cuando se toque la cerámica de Puerto Viejo.

Un nuevo tipo se identificó en el grupo Yshma, corresponde al tipo **Marrón Monócromo**. Se ha identificado solo 6 fragmentos, representando el 0.50% del total de la muestra. Entre las formas reconocidas, solo corresponden a vasijas cerradas, destacando las ollas y cántaros que se caracterizan por estar cubierto con una cara de engobe rojo (2.5 YR 5/8).

Las ollas se presentan más variable debido a la orientación del cuello; entre ellas destaca la **Olla de cuello convexo con una inclinación al exterior (Fig. 121a)**, presenta un asa que une la parte media superior del cuello con el cuerpo. Siguiendo con la cerámica de la Segunda Muralla – PL, Ramos & Paredes (2010: 127) logran identificar los tipos Crema sobre Rojo, Banda Crema y Llano, cuyas figuras 7f, 14c, 40d, f, corresponden a las ollas de cuello compuesto con una igrá inclinación al exterior en el sector del borde, donde la olla 14c está pintada de color crema en la superficie externa del cuello. A decir de los autores, el material cerámico recuperado pertenecería al Horizonte Tardío. Al llevar a cabo la comparación morfológica, observamos que son similares a la Olla de la Fig. 121a del Puente Lurín. Esta semejanza se observa en la forma de cuello convexo cuya inclinación del borde son divergente al exterior.

Otro sector que utilizamos de forma comparativa, corresponde a la zona denominada Sector “La Pampa”, ubicado en dirección norte de la Antigua Panamericana Sur. Entre los diversos tipos de cerámica identificados, Aramburú & Machacuay (1996: 47) asignan a la cerámica Engobe Rojo dentro del grupo Inca Asociada, correspondiendo al Horizonte Tardío B. Al compararlo con nuestro material apreciamos que morfológicamente es semejante a la Olla de la Fig. 121a del Puente Lurín. La semejanza está reflejada en el cuello convexo cuya inclinación del borde son divergentes al exterior.

En el Sector “Las Palmas”, dentro del tipo Las Palmas Llano se muestra una olla de cuello compuesto con labio redondeado (Paredes & Ramos, 1994: 332, Fig. 26f). Morfológicamente se aprecia semejanza con la Olla de la Fig. 121a del Puente Lurín.

También se estudia de manera comparativa el material recuperado del sitio arqueológico Armatambo, ubicado en el distrito de Chorrillos. Los trabajos realizados por Bazán (1990) en la parte baja del Morro Solar permitió recuperar cerámica que sirva de comparación con los tiestos del Puente Lurín. Bazán (1990: 184) refiere que los tipos Crema, Llano y Guinda comparten varias formas, entre ellos las ollas de cuello convexo cuya inclinación del borde son divergentes al

exterior (Fig. 9e, 21e, 23d, 26e). Morfológicamente las ollas descritas son similares a la Olla de la Fig. 121a del Puente Lurín, al asignarle a un período, Bazán (1990: 184) manifiesta que estas ollas pertenecen al Horizonte Tardío.

Díaz & Vallejo (2002: 61) presentan la cerámica de Armatambo y describen la Forma 6 como “... ollas de cuello corto compuesto, borde engrosado y labio pequeño ligeramente evertido y adelgazado, no presenta decoración”. Lo asignaron a la fase Yshma Medio. Morfológicamente la Forma 6 de Armatambo es similar al borde de la Olla de la Fig. 121a del Puente Lurín.

Para el 2008, Falconí presenta el material de la Unidad I donde destaca la Forma 14 (Fig. 16a, b) como una “Olla de cuerpo globular de cuello convexo y labio redondeado, el cual puede estar levemente evertido” (Falconí, 2008: 50). Al realizar la comparación, la Forma 14 se presenta semejante a la Olla de la Fig. 121a del Puente Lurín.

La **Olla de cuello incipiente engrosado en el sector del borde (Fig.121c)** fue reconocido entre las vasijas cerradas del tipo **Marrón Monócromo**. Esta forma de vasija tiene mucha relación con las Ollas de cuello incipiente engrosado en el sector del borde (Fig. 110a, b, c), y que son conocidos como vasijas en forma de “T”, esta forma corresponde a la Fase Ychma Tardío A.

El tipo **Estampado** también ha sido identificado con una muestra de 13 fragmentos, representando el 0.91% del total de la muestra. Dentro de este grupo se han identificado 3 variantes de ollas (Fig. 125 y 126) y 7 fragmentos de cuello y cuerpos decorados (Fig. 127).

Con relación a las variantes de las ollas, apreciamos que en la Segunda Muralla – PL Ramos & Paredes (2010: Fig. 42a, b, c, d, e, f, g) identifican dentro del tipo **Pachacamac Estampado** a unas ollas de cuello recto divergente que presentan la decoración de dos filas de círculos distribuidos más o menos regular uno bajo otro en la cara interna del cuello de las ollas. Al respecto, se observa que morfológicamente la fig. 42d de la Segunda Muralla – PL es muy similar a la Fig. 126a del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 3B se hace referencia que se recuperó un fragmento de borde estampado por medio de la punta de una caña (Feltham & Eeckhout, 2004: 655, Fig. 8), sin embargo, no se dibujó la orientación del borde, pero observando la decoración, se aprecia que existe semejanza con los diseños de círculos estampados de la Fig. 125b y 126a.

En la cerámica recuperada en la Pirámide con rampa N° 1 en la Temporada 1958-60, se identificaron los tipos **Pachacamac Marrón** y **Crema**, presenta una olla de cuello recto divergente con bordes redondeados (Ramos & Paredes, 2015: Fig. 6g), el interior del cuello lleva como decoración dos círculos estampados unidos,

comparando con nuestro material apreciamos que no existe semejanza morfológica entre ellos.

Al llevar a cabo la comparación con la Pirámide con rampa N° 2, se observa que las Fig. 20 y 94 presentado por Franco (1993), tienen semejanza con los fragmentos decorados de la Fig. 127g del Puente Lurín. Esta semejanza se refleja en la ubicación de la decoración, correspondiente a la unión del cuello con el cuerpo y los motivos de dos filas de círculos distribuidos y más o menos regular uno bajo el otro.

Otro tipo que destaca por su forma peculiar, corresponde al tipo **Pinchudo**¹. Se recuperó un total de 17 fragmentos, lo que representaba el 3.90% del total de la muestra. Según la forma del reborde se han identificado variantes de este tipo, la superficie siempre se presenta decorado con una capa de engobe de color crema que cubre el reborde, excepcionalmente se observa de color naranja.

En la Segunda Muralla – PL Ramos & Paredes (2010: 123, Fig. 7a) identifican dentro del tipo Pachacamac-Crema sobre rojo a una olla sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes que presentan un reborde corto proyectado en el exterior a manera de pestaña. Al llevar a cabo la comparación morfológica apreciamos que la Fig. 7a de la Segunda Muralla – PL presenta semejanza con la Fig. 128c del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 1 también se identificó la olla sin cuello con reborde corto y pestaña dentro del tipo Pachacamac Llano (Ramos & Paredes, 2015: Fig. 12c) asociado a cerámica inca. Morfológicamente se presenta similar a la Fig. 128 del Puente Lurín.

Los trabajos realizados en la periferia del Santuario no han permitido identificar bordes del tipo Pinchudo (Paredes & Ramos 1994; Aramburú & Machacuay 1996).

Al comparar con los materiales procedentes del valle del Rímac, Silva presenta la cerámica recolectada en Huaca Trujillo 1 y 2 donde destacan una olla con refuerzo exterior y pestaña (Silva, 1992: 69, Fig. 105), lo asigna al Horizonte Tardío. Morfológicamente esta forma parece corresponder a otra variante del tipo Pinchudo, ya que al comparar con los bordes de la Fig. 128 y 129 del Puente Lurín se observa que el borde del Rímac es más grueso que los bordes del Puente Lurín, pero la orientación del borde es similar entre ellos. Esta diferencia hace que los bordes a simple vista sean iguales.

La Figura 130 muestra una Olla de cuello corto con pestaña que, al llevar a cabo las comparaciones morfológica, apreciamos que Dolorier (2017: 113, Fig. 34) presenta una Olla grande de cuello corto y pestaña, el cuello es corto (2 a 3 cm) con las paredes internas convergentes, labio aguzado y pestaña proyectada con el

¹ El nombre de Pinchudo fue dado por Ponciano Paredes en los años 90, a un grupo de cerámica que presentaba en el borde un reborde corto proyectado al exterior.

extremo redondeado; la parte externa del cuello forma una cavidad de suaves curvas con la base de la pestaña. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, apreciamos que la olla del sitio El Portillo es muy semejante a la Olla de la Fig. 130 del Puente Lurín; cuando realizamos la comparación de la pasta, vemos la existencia de fragmentos de cuarzo blanco o transparente, cuarzo lechoso, mica y pequeñas partículas de color negro, blanco y metálico en los fragmentos del sitio El Portillo; mientras que la del Puente Lurín tiene como temperantes elementos líticos de formas angulosa y redondeada, partículas de color gris oscuro y partículas transparentes y blanco lechoso así como partículas de elementos de color naranjas rojizo y negro oscuro.

El tipo **Pepino** también ha sido identificado. Los bordes han sido en número de 10 fragmentos, lo que representa el 0.8% del total de la muestra. Se han identificado 4 variantes de este tipo.

Uhle es el primero que reporta la presencia de este tipo en el Santuario. Entre los objetos recuperados en las afueras de la ciudad, Uhle (2003: Fig. 66) reporta la presencia de la forma conocida como “pepino”, tiene cuello recto o algo convexo y tiene el interior del borde rebajado, lo asigna al período inca. Morfológicamente se presenta semejante a la Variante 1 (Fig. 131a, b).

Los trabajos realizados en la Temporada 1958-60 en la Pirámide con rampa N° 1 también han permitido recuperar los pepinos de la variante 1.

Utilizando materiales procedentes de varios sitios arqueológicos provenientes del valle de Lurín, Feltham (1983) también identifica la variante de cuello recto del “Pepino”, relata que las muestras proceden de Pachacamac, Panquilma, Molle, Anchucaya y los describe como tipo Orange Ware, Form XVI (Feltham, 1983: 931, Figure XLVIII a, b, c., d). Comparando con nuestro material, se aprecia que la cerámica mostrada por Feltham es similar a la Variante 1 del Puente Lurín.

Las excavaciones realizadas en Armatambo también han identificado los “Pepinos” de cuello recto (Bazán, 1990; Hyslop & Mujica, 1992 Fig. 19; Vallejo, 2004: 636, Fig. 200).

Finalmente, el tipo **Engobe Rojo** también forma parte del grupo Yshma. La muestra comprende un total de 48 fragmentos, representando el 4% del total de la muestra. Entre las formas se han identificado 2 variantes de cuencos, 3 variantes de ollas, 6 variantes de cántaros y 2 cuerpos decorados.

Uno de los primeros fragmentos que resalta es un cuerpo decorado tipo **Protuberante**, cuya decoración ha sido hecha presionando la arcilla desde el interior, se combina con una serpiente ondulante (Fig. 146). Revisando la cerámica recuperada por Uhle en un cementerio de las afueras del Santuario, se observa que, dentro del grupo de cerámica descrita, destaca una vasija que su decoración ha sido “... estampada, que se hizo presionando los costados de la vasija dentro de las

formas deseadas desde el interior, ...” (Uhle, 2003: 271, Fig. 85). Además, está decorado con líneas ondulantes en relieve sobre la parte superior del cuerpo. Cronológicamente Uhle (2003: 265) lo ubica en el período incaico. A decir de Uhle, esta variedad también fue recuperada por Reiss & Stubel en Ancón. Al llevar a cabo las comparaciones, se observa que la vasija presentada por Uhle, es semejante a la Fig. 146 del Puente Lurín.

Revisando el material recuperado en Armatambo, Bazán (1990) hace referencia a la existencia del estilo Yshma Fitomorfo, llamado así “... *porque muchas de las vasijas de este estilo tienen cuerpos escultóricos que representan tubérculos o están inspirados en frutos*” (Bazán, 1990: 45). Destaca el tipo Protuberante, donde la decoración se ha hecho presionando la arcilla desde el interior, se combina con una serpiente ondulante, las protuberancias en los cuerpos esferoidales de las ollas les dan un aspecto de tubérculos o frutos (Bazán, 1990: 142, Lámina 32, figura a). El investigador lo sitúa cronológicamente en el Horizonte Tardío. Comparando con nuestro material, se aprecia que el tipo Protuberante de Armatambo es semejante con la Fig. 146 del Puente Lurín.

La presencia del fragmento tipo Serpentiforme (Fig. 145) está asociada al tipo Protuberante.

En el grupo de ollas, se identificó una **Olla de cuello con el borde engrosado en el exterior para dar una apariencia curvo-convexa (Fig. 136)**. Al llevar a cabo la comparación morfológica con el material de la Segunda Muralla – PL, apreciamos que en el tipo Pachacamac Engobe Rojo, Ramos & Paredes (2010) presentan a un grupo de ollas que tienen el cuello divergente engrosado al exterior en el labio (Fig. 30f) y una olla de cuello convergente reforzado al exterior en el sector de la boca (Fig. 30h, i). Comparando con nuestro material, apreciamos que la Fig. 30f y 30h, i tienen similitud con las Fig. 136a, b del Puente Lurín.

También se ha identificado el **Cántaro de cuello convergente y dobles al exterior que se limita al borde (Fig. 139)**. Comparando con la cerámica del Sector “Las Palmas”, Paredes & Ramos (1994: Fig. 33) identifican en el tipo Las Palmas Crema Restregado a un cántaro de cuello compuesto, se observa que este cántaro tiene cierta similitud con la Fig. 139 del Puente Lurín, aunque los del Sector “Las Palmas” presentan el cuello más recto mientras que los del Puente Lurín tienen el cuello más inclinado al interior.

Revisando la cerámica del Sector XI de Cajamarquilla, Narváez (2006) identifica a un grupo de cántaros en la cerámica Ychma, donde el Tipo 2 – Variante 1 presenta el cuello vertical marcadamente convexo con la parte superior cóncavo-divergente y el labio redondeado; mientras que la Variante 2 tiene la parte inferior del cuello convexo-convergente y la parte superior ligeramente cóncavo-divergente de borde engrosado y labio redondeado. Comparándolo con nuestro material, apreciamos que no existe semejanza, ya que el cuello es convexo y la pasta no tiene equivalencia con la cerámica de la Fig. 139 del Puente Lurín.

Díaz & Vallejo (2002: 61) presentan la Forma 7, corresponde a una olla de cuello compuesto, borde engrosado, labio evertido y adelgazado, al llevar a cabo la comparación morfológica apreciamos que no existe semejanza con el Cántaro de la Fig. 139 del Puente Lurín.

Entre las vasijas cerradas destacan los **Cántaros de paredes curvos-convergentes inclinadas al interior (Fig. 140)**, la superficie externa exhibe engobe rojo (10R 4/6) que se extiende hasta el interior del cuello. Un solo tiesto (Fig. 140a) está decorado en la parte media del cuello con tiras onduladas de arcilla que dan la apariencia de serpiente, la tira de colocó antes de la cocción. Al realizar las comparaciones morfológicas con otros sectores del santuario, se observa que en el Sector “Las Palmas” no se ha encontrado semejanza con nuestro material.

En la Segunda Muralla – PL Ramos & Paredes (2010) identifican una variedad de tipos, entre ellos destaca el tipo Pachacamac Crema sobre Marrón que presenta unas ollas de cuello compuesto (Fig. 34g, h), comparándola con los cántaros de la Fig. 140 del Puente Lurín, observamos que existe semejanza en la orientación de las paredes del cuello que es convexo.

Para la Pirámide con rampa N° 2, Franco (1993) presenta dentro del grupo Inca Asociado, a un cuello convexo y lleva una tira ondulada en la parte media del cuello como decoración (Franco, 1993: Lámina 31, Fig. 90). Comparando con nuestro material, observamos que existe una ligera semejanza morfológica, así como el empleo de engobe rojo en la superficie externa entre la Figura 90 con la Fig. 140c del Puente Lurín. Con relación a la aplicación de la figura serpentiforme, vemos que si existe mucha semejanza.

El interior del valle presenta tiestos muy interesantes que son comparables con el material del Puente Lurín. Para el sitio de Panquilma (PV48-35), Feltham (1983: 854) reconstruye las formas identificadas en el grupo Brown Ware, Forma X y presenta la Figura XIII A que es muy semejante a las Fig. 140c, d del Puente Lurín. A decir de Feltham (1983: 454) la forma está fechada como del período Intermedio Tardío, pero hace la salvedad que es tentativo, debido a que la muestra es muy pequeña.

Comparando con los materiales fuera del Santuario, observamos que dentro de la cerámica Yshma recuperado en el Sector XI de Cajamarquilla, Narváez muestra el Tipo 6 del grupo de Ollas, como una olla de cuello vertical-convexo de labio abiselado (Narváez, 2006: 106, Fig. 178). Al realizar la comparación morfológica, se aprecia que el labio es diferente pero la orientación de las paredes del cuello son semejanza con las Fig. 140c, d del Puente Lurín.

Díaz & Vallejo (2002: 63) publicaron la cerámica Ychma de Armatambo que correspondería a un basural al momento previo a la ocupación inca del sitio. La morfología identificada muestra similitud entre la Forma 14 con los Cántaros de la Fig. 140a, c, d del Puente Lurín por el tipo de cuello convexo y labio redondeado.

Si la clasificación de Díaz & Vallejo (2002) es correcta, que su material corresponde a la Fase Ychma Medio, entonces es interesante señalar la existencia de similitud entre una forma Ychma Medio recuperado en Armatambo con los del Puente Lurín.

Bazán (1990: 141) describe dentro de su tipo Serpentiforme a una olla de cuello convexo que fue recuperado en el Estrato 4 Norte del Pozo I. Según la estratigrafía reportada por Bazán, en el Estrato 4 no se recuperó tiestos incas; sin embargo, en los estratos 3 y 5 si recuperó bordes que están imitando a los aríbalos inca. Al llevar a cabo la comparación morfológica, apreciamos que existe semejanza morfológica entre el borde Ychma Fitomorfo de la Lámina 15 con la Fig. 140a, d del Puente Lurín. Cuando lo comparamos a nivel decorativo, existe diferencia en el tipo de decoración de serpiente en relieve, la del Puente Lurín es más expresiva ya que la serpiente tiene 6 recodos a lo largo de su representación mientras que el de la Lámina 15 solo tiene 1 recodo, ambos bordes sí coinciden en el empleo de engobe rojo (10R 4/4) y el del Puente Lurín también empleo engobe rojo (2.5YR 3/6, 10R 4/6).

Silva (1992: 67, Fig. 78, 107) refiere que en Huaca Trujillo 1 y 2 recuperó jarras de cuerpo globular y cuello corto con paredes “combadas” y que los asignó al Horizonte Tardío. Morfológicamente presentan cierta semejanza con las Fig. 140 c, d del Puente Lurín, ya que los cuellos reportados por Silva son ligeramente más rectos, mientras que los cántaros del Puente Lurín tienen las paredes más inclinadas al interior. La presencia de la decoración de aplicado de serpiente también está presente en la muestra de Silva, pero presenta diferencia con la decoración del Puente Lurín.

Revisando el material recuperado en el Complejo Pando entre los años 1970-1974, se aprecia que recuperaron 1772 fragmentos que forman parte del Tipo 3, que corresponden a cántaros medianos que presentan el cuello convexo. Los autores refieren que estas vasijas están en la línea Chancay, Horizonte Tardío (Ramos de Cox & Huapaya y otros, 1974-1975: 11). Al realizar la comparación morfológica vemos que los cántaros del Tipo 3 del Complejo Pando presentan similitud en la forma de orientación del cuello con los cántaros de la Fig. 140 del Puente Lurín.

Otra forma identificada corresponde a los **Cántaros con las paredes casi verticales y dobles al exterior que se limita al borde (Fig. 141)**, la característica de estas vasijas es por estar cubierto con engobe rojo (2.5YR 3/6, 10R 4/6) con tonalidades variables.

Comparativamente observamos que en la Segunda Muralla – PL se identificó a unos cántaros de cuello divergente con inclinación hacia el exterior en el sector del borde (Ramos & Paredes, 2010, Fig. 29a, b, c) que muestran cierta semejanza con la Fig. 141 del Puente Lurín, aunque en lo que respecta a la orientación de las paredes, los de la SM-PL son divergentes mientras que las del Puente Lurín son rectas. Otro grupo semejante corresponde a los cántaros del tipo Pachacamac Llano

(Ramos & Paredes, 2010: Fig. 38e, f, g) que son descritos como cántaros de cuello recto con ligera inclinación al exterior en el sector del borde. Morfológicamente, son más parecidos a la Fig. 141 del Puente Lurín.

Continuando con las comparaciones, en el Sector “Las Palmas” también se identificó a un grupo de cántaro con cuello recto e inclinado al exterior en el sector de la boca (Paredes & Ramos, 1994: Fig. 48) perteneciente al tipo Pachacamac Engobe Rojo. Morfológicamente observamos la Fig. 141 del Puente Lurín presenta cierta semejanza a los materiales del Sector “Las Palmas”. También identificaron al Tipo Las Palmas Crema Restregado (Paredes & Ramos, 1994: Fig. 32e) que presenta cántaro de cuello con las paredes casi verticales y dobles al exterior que se limita al borde, morfológicamente este cántaro presenta semejanza con la Fig. 141 del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 2, Franco (1993: Fig. 99, 100) identifica dos tiestos como de cuellos medianos-evertidos y borde directo como parte del grupo Inca Asociado. Al observar las figuras presentadas por Franco, se aprecia que presentan cierta semejanza con la Fig. 141 del Puente Lurín, se trata de tiestos con el cuello recto y tienen una ligera inclinación al exterior en el sector del borde.

En el Sector “La Pampa”, Aramburú & Machacuay (1996: 48, Fig. 93) identifican una vasija de cuello recto con ligera inclinación al exterior en el sector del borde como parte del tipo Engobe Rojo No Decorado. Al realizar la comparación morfológica, se aprecia que existe cierta semejanza a la Fig. 141 del Puente Lurín.

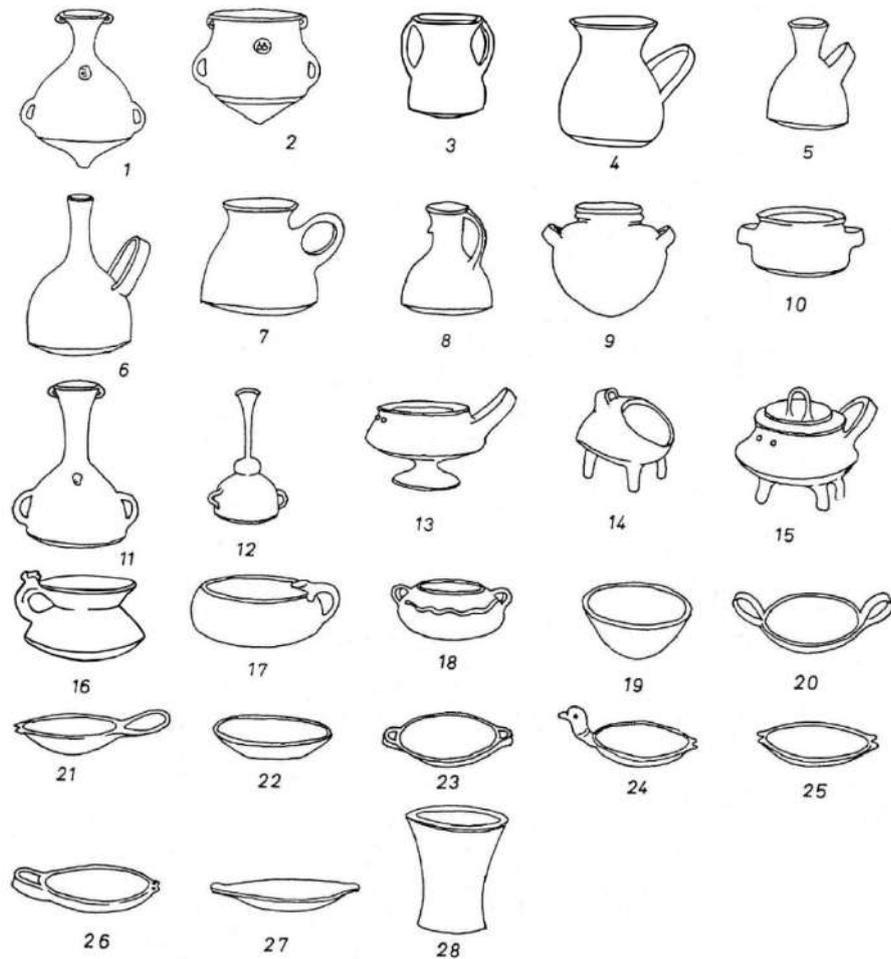
Para la zona de Armatambo, Díaz & Vallejo (2002: 60) identifican a la Forma 2 como una botella de cuello evertido con pintura blanco-cremoso en toda la superficie externa, morfológicamente es muy semejante a la Fig. 141 del Puente Lurín.

Falconí (2008: 58, Fig. 23b) utilizando los mismos materiales recuperados por Díaz y Vallejos en Armatambo, describe a la Forma 6 como un cántaro de cuello evertido y borde directo con pintura crema en el labio interior y exterior. Morfológicamente es semejante a la Fig. 141 del Puente Lurín.

Estilo Inca Cusco:

El Horizonte Tardío se distingue en el Santuario por el amplio dominio de los cuzqueños. De este momento se ha identificado un grupo con forma y decoración del estilo clásico Inca-Cuzco, corresponden a vasijas elaboradas en el Santuario o zonas vecinas por encargo de la elite de los conquistadores incas, así lo sugieren la pasta que contiene temperantes de tamaño variado, identificándose cuarzo hialino, cuarzo blanco lechosos, partículas de color gris oscuro y naranja y ambas superficie están alisadas esmeradamente a menudo con un alto brillo de la superficie y también con una ornamentación rica de colores; lo que nos indica que la cerámica no tuvo un uso cotidiano, sino formaron parte de la vasija de la elite incaica y local.

La cerámica agrupada como Inca-Cuzco solo correspondería a esta categoría por los motivos decorativos y las formas clásicas para la tradición inca. Para referirnos a las formas del estilo Inca Cuzco se ha dado a cada forma un nombre descriptivo además de un número de inventario (**Cuadro A**).



Cuadro A: Principales formas de la cerámica inca (Tomado de José Alcina y otros, 1976).

Comparando el material del Puente Lurín con otros sectores del Santuario, se observa semejanzas en el diseño presente en las vasijas. En el grupo de vasijas recuperadas por Uhle (1903: Lámina 18, Fig. 1) en el Cementerio de las Mujeres Sacrificadas – Templo del Sol, se aprecia un aríbalo con los diseños de triángulos unidos y diseños geométricos a base de bandas rojas y líneas negras verticales combinadas con otras perpendiculares, estos diseños son semejantes a las Fig. 152c, e, f del Puente Lurín. Así mismo, los diseños de “helechos” también aparecen en los cántaros (Uhle, 1903: Lámina 18, Fig. 7) y no solo es propio de los aríbalos.

Años posteriores Strong & Willey, Corbett (1943) presentan el resultado de sus excavaciones en el frontis este del Templo del Sol. Dentro de los tiestos, denominado estilo Inca Polícromo, se han identificado tiestos con decoración de

“helechos” y “triángulos” (Op. Cit. 1943: Fig. 7a, 7b) que son semejantes a las figuras de nuestro material.

Para 1963 Carlos Gúzman realiza el análisis de un grupo de cerámica colectada en el Santuario, distingue hasta 8 tipos correspondientes a diversos estilos incas. A decir de Gúzman, en Pachacamac se han identificado los estilos Inca Clásico, Inca Imperial e Inca Colonial, donde cada tipo presenta una variedad de tipos.

El tipo Cuzco Polícromo, perteneciente al estilo Inca Clásico, fue identificada por Gúzman en sus dos tipos: A y B. Al llevar a cabo la comparación con los materiales del Cuzco, Gúzman (1963) refiere que *“En cuanto a las formas presentadas, estas son similares en ambos casos ... tanto en el Cuzco como en Pachacamac podemos encontrar las mismas formas dentro de estos dos tipos ...”*. Lamentablemente no detalla las formas identificadas en Pachacamac.

Cuando lleva a cabo la comparación de la decoración, observa que *“... en Pachacamac es bastante distinto a la perteneciente a ceramios procedentes del Cuzco”* (Gúzman, 1963). Los diseños *“... son casi los mismos, ... en cambio la manera como están diseñados estos motivos en las vasijas correspondientes deja bastante que desear. En primer lugar, los trazos no son tan firmes como en los motivos cuzqueños, así mismo están dispuestos, sin guardar la simetría que se puede apreciar en la alfarería cuzqueña. En cuanto a los colores, ... la cerámica de Pachacamac no tiene ni el brillo ni la nitidez que podemos ver en los correspondientes tipos cuzqueños, ...”* (Gúzman, 1963). Al parecer, la cerámica Inca Polícromo A y B no fueron traídas desde la región del Cuzco, es por ello que Ramos (2011: 114) plantea que estas vasijas fueron elaboradas en el Santuario o zonas vecinas por encargo de la élite conquistadora.

Al respecto, es de notar que la cerámica Inca Polícromo A y B solo correspondería a esta categoría por los motivos decorativos y formas clásicas de la tradición inca. Sin embargo, Gúzman (1963) hace notar que de manera excepcional también se puede *“... encontrar lo que parece son piezas de importación pues son idénticas a las que podríamos encontrar dentro del Cuzco Polícromo A y B, en el mismo Cuzco. Son similares en pasta, temperante, decoración y acabado de superficie a los ceramios cuzqueños, ...”*.

Dentro de los materiales analizados en la Pirámide con rampa N° 1 también se han identificado tiestos de aríbalos, mayormente fragmentos de cuello, los más comunes consisten en bandas pintadas de color negro o marrón oscuro alternados con delgadas bandas de color blanco o rojo, así como existen pocos fragmentos de cuello pintados con bandas negro o marrón oscuro en un fondo natural (Ramos & Paredes, 2015: 88). Morfológicamente las formas son identificadas semejantes a los tiestos recuperados en el Puente Lurín.

Vasijas del estilo Inca Polícromo también han sido recuperados en la Pirámide con rampa N° 2. Franco (1998: 57) describe que las formas más comunes son aríbalos,

ollas y platos. La presencia de figuras de “helechos” y de “triángulos” también son reportados (Franco, 1998: 59; Fig. 48.7, 48.10) al igual que los materiales del Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 3 tiestos incas con diseños de “helechos” han sido reportados (Eeckhout, 1995: 74, Fig. 8B), posteriormente, también fueron identificados como parte de aríbalos, asignándolos al estilo Inca Local (Eeckhout, 1999: 196, Fig. 26).

En la periferia del Santuario, las excavaciones en la Tercera Muralla – Portada de la Costa, muestran una fuerte presencia de cerámica Inca. La decoración en los aríbalos (Carrillo & Guerrero, 1996: Fig. 1 y 2) son semejantes a los identificados en nuestro material, así como los diseños de “helechos” (Carrillo & Guerrero, 1996: Fig. 49) de tres líneas son semejantes a nuestro material.

En el 2009 se publicó los trabajos realizados por Tello en el Santuario, aquí se observa que Huapaya durante su reconocimiento a la parte alta del templo que corresponde al primer cuartel (Huapaya, 1940: 247, P/163) recuperó un tiesto de cuerpo de aríbalo con los diseños de “helechos” con tres líneas con punto grueso al final (el templo a que hace referencia Huapaya, corresponde a la Pirámide con rampa N° 1). Este fragmento es similar a la muestra del Puente Lurín.

Varietad Huatanay (Fig. 151b):

Lleva una banda blanca vertical delimitada por líneas negras. Sobre ella, filas de rombos rellenos de rojo. Fondo de color blanco.

Pachacamac – Inca Bícromo (Fig. 152g, h, j):

Corresponden a fragmentos de cuellos de aríbalos. La decoración es externa y está pintada en los cuellos de los aríbalos de líneas delgadas de color beige, blanco y naranja alternando con franjas más anchas de color negro y marrón oscuro.

Una tercera forma identificada corresponde a los Platos (Fig. 150), según el Cuadro A corresponde a la figura 24. Este plato está descrito por Pardo (1957: Láminas 8) como Ppucus; mientras que Julien (1987-89: 8) lo identifica como Forma 8 – Plato de perfil convexo (Bowl) entre los materiales procedente de Sacsayhuamán. Se trata de Platos de lados extendidos con ligera inclinación hacia el interior en el sector del borde. El labio se presenta inclinado hacia el exterior con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior, mientras que el diámetro varía de 23 a 27 cm de boca. La decoración es interna y pintada, suele decorarse también el labio. Según la clase de motivos decorativos, se ha formado dos grupos:

- a. Diseños Zoomorfos: gusanos y puntos (**Fig. 150a**). Este diseño es semejante a los platos incas de la fase Ica-Inca (Menzel, 1976: Pl. 36, fig. 481).

- b. Diseños Geométricos: líneas verticales y horizontales en cuyo interior se presentan diseños de triángulos debajo del labio (**Fig. 150b**).

Estilo Inca Local:

Producida la conquista Inca en la región Yshma, se continua la producción de todos los anteriores y básicos tipos de cerámica Yshma. Sin embargo, se comenzó la producción de vasijas que imitan a la cerámica Inca – Cusco y de los recipientes que unen en si las cualidades de ambas tradiciones.

Formas de la cerámica Inca – Local son en general los aríbalos, ollas, cántaros y platos. Entre los aríbalos se distinguen dos grupos: pintados y sin pintar, también forman parte de los aríbalos un grupo de cuerpos decorados pintados con diversos colores y con motivos típicos del estilo Inca – Cusco.

Uno de las primeras regiones que utilizamos para la comparación, corresponde a la región de Cayash. En 1986 Krzanowski presenta un grupo de aríbalos pintados y sin pintar dentro de su cerámica Incaica Local (Inca – Cayash). Al realizar comparaciones morfológicas de los aríbalos, apreciamos que existen semejanza con los aríbalos del grupo Inca – Local del asentamiento Puente Lurín. Se observa que dentro del grupo aríbalos sin pintura se presenta dos fragmentos con una menor inclinación del borde y el labio cortado (Krzanowski, 1986: 146 – Fig. III.53e, i), morfológicamente se presenta semejante al aríbalo de la **Fig. 154a** del asentamiento Puente Lurín. Además, que existe una manufactura descuidada y también en el desequilibrio de las adecuadas proporciones para los aríbalos.

Dentro del grupo de ollas, destaca una olla de cuerpo convexo con un borde fuertemente doblado hacia afuera, el interior del labio y la superficie externa están cubiertos de hollín; sin embargo, el labio exhibe evidencias de engobe rojo vino (**Fig. 155**). Esta forma de vasija también es conocida como Olla con base anular consideradas típicas para la cerámica incaica (Forma 13, según la clasificación de Rowe).

Comparando la existencia de este tipo de ollas, apreciamos que Uhle reporta el hallazgo de esta Olla en el Cementerio de las Mujeres Sacrificadas – Templo del Sol (Uhle, 1991: Lámina 18: Fig. 4 y 5). Se presenta similar a la Olla de la Fig. 155 del Puente Lurín.

Saliendo del Santuario, Costin presenta el análisis de la cerámica proveniente de las recolecciones de superficie y de las excavaciones en sitios Wanka-Inca del valle de Yanamarca – Junín. Entre las formas identificadas se presenta una vasija denominada como cuenco con pedestal perteneciente al tipo Auto-engobe micáceo (Costin, 1986-87: 200 – Fig. 13). Al revisar la Fig. 13 presentada por Costin, se aprecia que existe una fuerte contradicción en denominar la forma de la vasija, primero lo denomina cuenco con pedestal y líneas más adelante lo llama Canchero; sin embargo, al revisar la forma de la vasija, observamos que corresponde a la Olla

con pedestal propias del estilo Inca – Local. Presenta cierta semejanza con la Olla de la **Fig. 155** del Puente Lurín.

En la región de Cayash, Krzanowski reporta la presencia de 127 fragmentos de bordes de lo que está llamando Mankas, recuperados en 7 sitios. Al describir estas ollas, refiere que *“La cualidad diagnóstica es el fuerte doblado del borde muy cerca debajo del labio. El labio y el borde (de la parte interna) están con frecuencia pintados en rojo”* (Krzanowski, 1986: 149). Revisando los dibujos de las formas, se aprecia que existe mucha semejanza con la Olla de la **Fig. 155** del Puente Lurín. Esta semejanza se aprecia en el doblado del borde muy cerca debajo del labio, el uso del color rojo en la cara interna del labio y en el diámetro de boca.

La región del Cuzco también reporta la presencia de estas Ollas con base anular. Las excavaciones realizadas en Maukallaqta, reportan dos entierros disturbados que habrían contenido restos óseos. Entre la cerámica recuperada se mencionan cinco ollas pedestal *“... que tiene una boca amplia, un borde invertido y un cuerpo ligeramente hinchado que se para sobre una base cónica”* (Bauer, 1992: 100). A decir de Bauer (Op. Cit.) esta olla tiene uso para la cocina. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se observa que los bordes son semejantes a las Ollas de la **Fig. 155** del Puente Lurín.

Continuando en la región del Cuzco, los trabajos realizados en la Fortaleza de Sacsayhuamán entre 1933 – 34 permitió recuperar una gran cantidad de cerámica del estilo Cuzco – Inca (Julien, 1987-89: 3). Entre las formas identificadas se hace referencia a la Forma 10 como vasija con pedestal. Julien (1987-89: 10) lo describe como de cuerpo convexo y base con pedestal. El borde es ligeramente evertido con un ángulo en el interior del labio. Revisando los dibujos de la Forma 10, se observa que presenta cierta semejanza con la Olla de la **Fig. 155** del Puente Lurín.

Otra forma asignada al estilo Inca – Local corresponde a un grupo de ollas con fuerte doblado muy cerca y debajo del labio (**Fig. 156**). Estas ollas son imitaciones de las Ollas Inca – Cuzco.

Para el valle del Mantaro, D’Altroy presenta los dibujos de vasijas cerradas que corresponden a ollas (D’Altroy, 2015: Fig. A.8). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas se observa que existe semejanza morfológica con las Ollas de la Fig. 156 del Puente Lurín.

Dentro del Santuario de Pachacamac también se han identificado estas formas de ollas. Ramos (2011) reporta la existencia de ollas en la fase Inca Local muy semejantes a las Ollas de la Fig. 156 del Puente Lurín.

Finalmente, existe un grupo de ollas de cuello alto (70 mm) cóncavas y un fuerte doblado al exterior en el sector del borde (**Fig. 157**).

Dentro de la categoría de vasijas abiertas, se han identificado los platos, las cuales fueron divididos en tres grupos según la orientación de las paredes. El primer grupo de platos, tiene las paredes expandidas, el labio redondeado y la base plana (**Fig. 159**). Comparando con otros sectores del santuario, se observa que en la Pirámide N° 1 se presentan un grupo de platos de paredes expandidas (Ramos, 2011: Fig. 43A), este plato se presenta similar a los platos de la Fig. 159 del Puente Lurín.

El segundo grupo corresponde a platos con las paredes ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas hacia el interior en el sector de la boca (**Fig. 161a, b**). La decoración presente en el interior del plato (**Fig. 161b**) corresponde a un diseño de ave, al llevar a cabo la comparación del diseño apreciamos que en la cerámica Chancay también se reporta el mismo diseño ornitomorfo (Amaru, s/f).

Estilo Lurín:

Otro grupo está conformado por tiestos que han sido elaborados con los alfares F y G y que debe estar ingresando al Santuario desde la serranía del valle de Lurín. Lo hemos identificado como **estilo Lurín**. Se han identificado 131 fragmentos diagnósticos, lo que representa el 10.93% del total de la muestra.

Desde un punto de vista tecnológico, la arcilla utilizada para la elaboración de las vasijas del estilo Lurín presenta un temperante de fácil identificación macroscópica; corresponde a granos blanco-lechoso de tamaño heterogéneo, además de partículas transparentes, brillantes y pequeñas (cuarzo hialino). Todos los fragmentos recobrados exhiben evidencias de engobe rojo (10 R 4/6, 2,5 YR 3/4) y en poca proporción se observa el marrón fuerte (7.5YR 5/6 y 4/6) sobre la superficie externa del cuerpo, cuello y labio en algunos casos se extiende en una banda hasta el interior del cuello). La superficie de estas vasijas fue alisada con un pequeño objeto duro (por ejemplo: guijarro) que dejó huellas sobre la superficie mate y semicompacta. Los fragmentos presentan mica en ambas superficies a pesar que algunos de ellos tienen engobe.

Las ollas son vasijas características de este estilo; se han identificado las siguientes formas según la orientación de las paredes del cuello:

La **Olla I** corresponde a ollas que tiene el cuello corto, de lados rectos oblicuos y divergentes al exterior, puede presentar o no un ligero engrosamiento en el borde (Fig. 167). La **Olla 1A** es una variante que presenta el cuello de paredes rectas divergentes, la mitad del cuello hasta el borde está engrosada (**Fig. 168**).

La **Olla II** tiene el cuello de pared curvo-convergente con una inclinación hacia el exterior, el borde es ancho y redondeado (**Fig. 169**). Revisando la cerámica del sector “Las Palmas”, Paredes & Ramos (1994: Fig. 33c) reportan el tipo Las Palmas Crema Restregado donde identifican a un grupo de cántaros de cuello compuesto elaborado con cuarzo hialino, cuarzo lechoso de tamaño mediano, así como granos irregulares marrón oscuro. Al realizar las comparaciones

morfológicas, observamos que la Figura 169a de la Olla II presenta mucha semejanza con la Fig. 33c del sector “Las Palmas”. A nivel de pasta, presentan casi los mismos temperantes.

En el valle medio de Lurín, Eeckhout & Ramos (1995) reportan el tipo Engobe Rojo como una cerámica elaborada con granos blanco-lechoso, cuarzo hialino de tamaño pequeño, así como partículas de color gris y láminas delgadas de color dorado. Entre las formas identificadas en los sitios de Chaimayanca 1, describen a un grupo de ollas de cuello convergente y doblado al exterior en el borde (Fig. 2c, d); al llevar a cabo las comparaciones, apreciamos que, tanto en pasta como en forma, se presentan semejantes a la **Olla II** del Puente Lurín.

En Armatambo, Díaz & Vallejo (2002: 61) describen la Forma 7 como una olla de cuello compuesto, borde engrosado, labio evertido y adelgazado. Comparándolo con nuestra **Olla II** apreciamos que existe cierta semejanza con la Forma 7.

El Sector XI del Conjunto Tello de Cajamarquilla muestra un grupo de cerámica del Tipo 2-variante 1 que presentan la parte inferior del cuello vertical marcadamente convexo con la parte superior cóncavo-divergente y el labio redondeado (Narváez, 2006: 98). Están elaboradas con pasta A que lo componen cuarzo blanco y rosado y biotita, mientras que la pasta H está conformada por inclusiones pequeñas como el cuarzo blanco, cuarzo transparente y rosado, biotita negra y mica (Narváez, 2006: 63). De acuerdo a Narváez el material correspondería a las Épocas 4 – 8 del período Intermedio Tardío (Narváez, 2006: Fig. 25). Al comparar la cerámica con nuestro material, apreciamos que las Fig. 162, 163, 164 y 165 del Sector XI del Conjunto Tello de Cajamarquilla presenta semejanza con la Figura 169a del Puente Lurín, tanto en la forma de cuello como en pasta.

La **Olla III** presenta un cuello mediano con los lados ligeramente rectos y un borde biselado y engrosado en el exterior (**Fig. 170**). Se identificó la variante **Olla IIIA** que presenta el cuello de paredes rectas ligeramente divergentes, presenta un borde marcadamente biselado producido por un ligero engrosamiento exterior (**Fig. 171**). En la Segunda Muralla – Puente Lurín, Ramos & Paredes (2010, Fig. 60) presentan dentro del estilo Lurín a una olla de cuello recto con el labio adelgazado y engrosado al exterior en el sector del borde a manera de punta. Morfológicamente, estas ollas son similares a la Olla IIIA del Puente Lurín.

También se identificó la **Olla IV** como una vasija sin cuello que tiene el labio con reborde interior y exterior notoriamente engrosado (**Fi. 172**). En otras zonas del Santuario, apreciamos que esta forma ha sido recuperada durante las excavaciones en el Club Racing del Puente Lurín (Ramos, 2022: Fig. 111e, f), al llevar a cabo las comparaciones, se observa que tanto en forma como en pasta presenta similitud con la forma de Olla IV del Puente Lurín.

La **Olla V** se caracteriza por tener el cuello de lados rectos, oblicuos y divergentes hacia el exterior, presenta un engrosamiento en el exterior del borde alcanzando un grosor de 12 a 18 mm (**Fig. 173**). Esta forma también ha sido identificada en los terrenos del Club Racing del Puente Lurín (Ramos, 2022: Fig. 114f, g), presentando semejanza con la Olla V del Puente Lurín. En la Segunda Muralla – Puente Lurín Ramos & Paredes (2010: Fig. 55h, i) presentan a una olla de cuello alto divergente y engrosado hacia el exterior en el sector del borde que muestra semejanza tanto en forma como en pasta con la forma Olla V.

La **Olla VA** es una variante con el cuello mediano y con las paredes ligeramente inclinados al exterior y un borde biselado y engrosado en el exterior para dar una apariencia curva convexa (**Fig. 174**). Otra variante identificada corresponde a la **Olla VB** que es de cuello alto con lados ligeramente curvo-cóncavos y un labio divergente hacia el exterior y engrosamiento exterior (**Fig. 175**).

La **Olla VI** es de cuello corto y boca ancha y paredes curvo-cóncavas gruesas (**Fig. 176**). Se identificó la variante **Olla VIA**, la olla presenta una pared ligeramente curvo-cóncavo y borde redondeado (**Fi. 177**).

La **Olla VII** pertenecen a ollas sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes, presentan un reborde proyectado al exterior a manera de “pestaña” y un labio redondeado (**Fig. 178**). A continuación, se realiza la comparación de esta olla con otras zonas del Santuario y valles vecinos.

El material procedente del Sector “Las Palmas”, reporta una olla sin cuello, de paredes curvas y bordes convergentes, que presenta un reborde proyectado al exterior a manera de “pestaña” (Paredes & Ramos, 1994: 342, Fig. 45a); al llevar a cabo la comparación, se observa que se presenta similar a la **Olla VII**.

Al revisar el material de la Pirámide con rampa N° 2, observamos que Franco (1993, 1998) describe a la cerámica tipo Engobe Rojizo bruñido y sin bruñir, que para nosotros corresponde al estilo Lurín, sin embargo, no está presente la cerámica olla con “pestaña”.

El material recuperado en la Segunda Muralla – PL por Ramos & Paredes (2010: 150, Fig. 55a, b, c, d, e) también reporta la presencia de ollas con “pestaña”. La comparación realizada con la **Olla VII** del Puente Lurín nos muestra que existe semejanza.

Durante el reconocimiento arqueológico del valle de Lurín, Eeckhout & Ramos (1995) reportan para el sitio de Anchucaya, 26 fragmentos de una pasta constituidos mayoritariamente por granos blanco-lechoso de tamaño heterogéneo, en poca proporción aparecen cuarzo hialino de tamaño pequeño, aisladamente aparecen partículas de color gris y láminas delgadas de color dorado. Entre las formas describen a una olla sin cuello, de paredes curvas y bordes convergentes que presentan un reborde proyectado al exterior a manera de “pestaña” (Eeckhout

& Ramos, 1995: 7). Aquí observamos que la pasta y la forma de la olla son semejantes a la **Olla VII** del Puente Lurín.

Feltham (1983: 471) describe a un grupo de cerámica a la cual denomina Dark Brown Ware, como de “... *textura granulada y se desmorona más fácilmente que la marrón, debido a la mala cocción. El cuarzo blanco y otras inclusiones son visibles en la superficie en proporciones similares a las de la pasta marrón*”. Con fines comparativos para la presente, merece destacar la Forma IV, corresponden a ollas sin cuello, de paredes curvas y bordes convergentes que presentan un reborde proyectado al exterior a manera de “pestaña”. Feltham (1983: 864) reporta haber identificado las ollas con pestañas en los sitios de Panquilma, Avillay, Vichuya, Chuchusurco, Antapucro, en el valle medio y alto de Lurín. A decir de Feltham (1983: 473) esta forma “... *puede ser fechado en el Intermedio Tardío, el hecho de que falte en todas las excavaciones sugiere que no duró hasta el Horizonte Tardío como lo hicieron las formas I y II. El ejemplo aparente de la excavación de Panquilma proviene de la superficie de un basural*”. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se aprecia que muestran semejanzas con la **Olla VII** del Puente Lurín.

Tratando de comparar con otros sitios, observamos que las ollas con “pestañas” están asociadas al Horizonte Tardío; Guffroy (1977: 56) señala que estas vasijas son una resultante de la influencia Inca en la región, de acuerdo al material recuperado en el valle medio del Chillón. Esta olla con pestaña presenta semejanza con la **Olla VII** del Puente Lurín.

Pérez & Arce (1989: 28) denominan Inca Local (Chocas) a “... *un grupo de vasijas cuya característica principal son los bordes con “pestañas”, se registraron casi exclusivamente en Chocas C*”, la pasta presenta una textura mediana, cuyo temperante son granos finos de roca molida, de cocción oxidante regular, que le da una tonalidad naranja. Morfológicamente, se muestran semejantes con la **Olla VII** del Puente Lurín, a nivel de pasta es completamente diferente a nuestro material.

Para el caso del valle del Rímac, Silva (1992: 69, Fig. 108) logra identificar en el sitio de Huaca Trujillo “1” y “2”, ollas con refuerzo exterior y “pestañas”, a decir de Silva (Op. Cit.), estos recipientes son notablemente grandes y de paredes gruesas. Silva (1992: 67) expresa que esta “... *alfarería es local y foránea o inca, las cuales aparecen asociadas a contextos domésticos*”, corresponde al Horizonte Tardío. Morfológicamente son semejantes a la **Olla VII** del Puente Lurín.

En los sitios de Armatambo y Pedreros, Bazán (1990: 183, Lámina 15a, b) identifica el tipo “Marrón” con formas exclusivas y muy características que lo hacen inconfundible, sus formas son ollas con pestaña prominente que son las más abundantes, ollas de cuello recto, algunas con reborde, etc.; encuentra este tipo de cerámica en estratos inca. Inexplicablemente, refiere que este tipo tiene mucha semejanza morfológica con la cerámica rustica del litoral de Mala, poniendo como ejemplo al sitio Las Totoritas. Bazán (1990: 187) señala que la olla con “pestaña”

fue registrada en los sitios de Armatambo, Santa Catalina, Cerro Pedreros, Huaca Trujillo y Huaca Aramburú, en el valle del Rímac; Pachacamac en Lurín y en el sitio de Chocas, valle del Chillón. Ante esta evidencia, postula que existe una gran uniformidad, un solo alfar, lo que le hace suponer la existencia de una sola cantera proveedora de arcilla. Comparando con la **Olla VII** del Puente Lurín se aprecia que existe semejanza.

Vallejo (2004: 621) postula que para el Ychma Tardío A aparecen varias nuevas formas cerámicas, pero sigue proponiendo que estos cambios “... *son anteriores al período Inca y están asociados con un mayor dinamismo de la cerámica Ychsma*”.

Dentro del grupo de cerámica considerado como Ychma Tardío A, Vallejo (2004: 624) reporta la existencia de “... *un grupo de tinajas y tinajones que incorporan un reborde muy saliente de forma lenticular (Bazán, 1990: lám. 46; Paredes & Ramos, 1994: fig. 45a). Este tipo de tinajas son casi siempre elaborados en una pasta arcillosa de color marrón oscuro y son muy populares en la banda derecha del Rímac y en la zona del valle bajo del Chillón, ...*”. Para la fase Ychma Tardío B, se continúa las tinajas “... *que utilizan un grueso reborde en el labio de forma lenticular (Fig. 20n), algunas veces con bastante saliente, aparece ahora con mucha más frecuencia (Silva, 1992: fig. 108)*”. Al realizar las comparaciones, se observa que estas tinajas identificadas por Vallejo (2004: Fig. 20n) son semejantes a la **Olla VII** del Puente Lurín. Esta semejanza se ve reflejada en la forma y, cuando lo comparamos a nivel de pasta, Vallejo (2004: 600) menciona que la pasta tipo C o Lomas “... *emplea preferentemente líticos de grano pequeño compuesto generalmente de cuarzo lechoso, pirita y algunos feldespatos*”. Esta pasta es igual a la pasta A de nuestro estilo Lurín.

Cronológicamente, para Vallejo (2004: 621, 630) la fase Ychma Tardío A estaría surgiendo durante el período Intermedio Tardío, previo a la llegada de los Incas; mientras que el Ychma Tardío B se asocia contextualmente con los tipos cerámicos Inca.

La **Olla VIII** tiene un cuello corto, de lados recto y divergente hacia el exterior (**Fig. 179**). El único fragmento identificado exhibe evidencia de engobe marrón fuerte (7.5YR 5/6).

La **Olla IX** se caracteriza por presentar un cuello recto con paredes verticales (**Fig. 180**), la superficie de los tiestos está pulidos toscamente apreciándose las huellas del instrumento, llevan engobe de color marrón fuerte (7.5YR 5/6) y rojo (10R 4/6).

La **Olla X** presenta un cuello con paredes curvo-convexa presentando un labio con reborde interior y exterior notoriamente engrosado (**Fig. 181**). Revisando la cerámica recuperada en el Sector “Las Palmas”, Paredes & Ramos (1994: 344, Fig. 51b) identifican dentro del tipo Marrón Micáceo, a una olla de cuello expandido

elaborado en pasta C. Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se aprecia que existe semejanza con la **Olla X**, a nivel de pasta, también presenta los mismos temperantes que la pasta A identificado en el Club Racing.

En la Segunda Muralla – PL, se identificó que en el estilo Lurín se presenta un grupo de ollas de cuello compuesto reforzado al interior y exterior en el sector del borde (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 56; 59f, g, h). Morfológicamente se observa que existe semejanza con la **Olla X** del Puente Lurín. Comparando con la pasta, existe igualdad entre la pasta C de la Segunda Muralla – PL y la pasta F del Puente Lurín.

Aramburú & Machacuay (1995: 47) agrupan dentro de la cerámica Inca Asociado, a un subgrupo que denominan Engobe Rojo No Decorado. Destaca un grupo de ollas de cuello divergente y reforzado al interior y exterior en el sector del borde (Aramburú & Machacuay, 1996: Fig. 84, 85). Llevando a cabo las comparaciones morfológicas, observamos que existe semejanza con la **Olla X** recuperado en el Puente Lurín. La pasta utilizada para su elaboración es similar a la pasta F.

Revisando el material recuperado por Strong & Corbett en el corte 2 del Templo del Sol de Pachacamac, Feltham (1983: Figura II, f) presenta el grupo Brown Ware, Forma I, donde se exhibe una forma parecida a la **Olla X** del Puente Lurín.

La **Olla XA** es una variante que presenta las paredes del cuello de manera recta, pero presentan un engrosamiento del borde a ambos lados y un biselamiento que llega al labio (**Fig. 182, 183**).

La **Olla XB** presenta las paredes del cuello casi verticales y un engrosamiento del borde a ambos lados (**Fig. 184**).

La **Olla XI** tiene un cuello con paredes curvo-convexo que exhibe una tira de arcilla que hace que este sector sea más engrosado en el exterior (**Fig. 185**). La comparación morfológica empieza en la Pirámide con rampa N° 1, Ramos & Paredes (2015: 13i) identifican unas ollas de cuello divergente con reborde al exterior, morfológicamente es similar a la Olla XI del Puente Lurín.

Revisando el material de la Pirámide con rampa N° 2 (Franco, 1993; 1998), no reporta la presencia de la Olla XI.

En la Segunda Muralla – PL Ramos & Paredes (2010: 151, Fig. 56h) identifican dentro del estilo Lurín a una olla de cuello compuesto reforzado al exterior, al realizar las comparaciones con las ollas del Puente Lurín, se observa que presenta semejanza con la Olla XI.

En el extremo norte de la Calle N – S, excavado por Málaga (2008), también fue recuperado cerámica del estilo Lurín, aquí la investigadora lo denomina Cerámica Serrana. Revisando la Lámina 37, se observa que Málaga muestra la fotografía de una olla semejante a la Olla XI.

Entre el grupo de asas se ha identificado 4 asas cinta: 3 son asas en posición vertical (**Fig. 196b, c, d**) y 1 horizontal (**Fig. 196a**). La superficie de las asas muestra las huellas de un pequeño objeto duro (por ejemplo: un guijarro), que dejó huellas sobre una superficie mate y compacta, mientras que el lado interno del asa quedó tosco e irregular.

También se han identificado 12 fragmentos de bases plana que corresponden a vasijas cerradas (**Fig. 197**). En el grupo de fragmentos (Fig. 197: 1) la mayoría presenta restos carbonizados en el fondo de las vasijas.

Entre los fragmentos de cuerpos, se recuperó 2 fragmentos que llevan decoración sobre la superficie externa de la vasija, el motivo consiste en una tira de arcilla de forma ondulante en cuya superficie media se han aplicado los diseños que pertenecen a la técnica del estampado. Generalmente esta decoración está presente en las Ollas V de nuestra clasificación.

Estilo Puerto Viejo:

En el monitoreo arqueológico se recuperaron tiestos que corresponde al **estilo Puerto Viejo**. Entre las formas se han identificado cántaros, cuencos y ollas. Los cántaros corresponden a vasijas que estaban representando personajes, razón por la cual se le denominó “Cara Gollete”; tienen aplicaciones de negro y crema sobre marrón o rojo, donde el color crema se utiliza para el rostro, el fondo de los ojos y de otras figuras; el negro para delinear los ojos y las zonas marrón/rojo y crema.

Los cuencos y ollas presentan la superficie alisada regular (áspero al tacto) en el exterior e irregular en el interior. Los diseños están trazados sobre la superficie exterior y el labio (extendiéndose en una banda hasta el interior). Los motivos son hechos con pintura negra, antes se cubrió la superficie con una capa de engobe crema o blanco hasta la parte media del cuerpo. Se identifica el uso de tres colores: negro variando hasta un marrón oscuro; rojo (desde un encendido hasta un pálido) y blanco (desde blanco a crema claro).

Para realizar comparaciones morfológicas, comenzamos con el grupo de vasijas abierta, para ello se comenzará con los cuencos.

El **Cuenco I** se caracteriza por tener las paredes rectas inclinadas al interior, permitiendo formar un cuerpo de forma carenada o aquillada (**Fig. 199, 200, 201**) y el **Cuenco II** es de paredes superiores ligeramente convexas inclinadas al interior y las paredes inferiores convexas, pero formando una carena o aquillado en la sección media del cuerpo (**Fig. 202**). Mientras que el **Cuenco III** se caracteriza por tener las paredes verticales recta y una carena con un ligero reborde basal (**Fig. 203**).

Al llevar a cabo las comparaciones, se observa que las intensivas excavaciones realizadas en el Santuario han permitido recuperar tiestos del estilo Puerto Viejo.

El material recuperado en la Pirámide con rampa N° 1 – temporada 1958-1962, reporta un fuerte porcentaje de cerámica de este estilo, pero lamentablemente el mal control estratigráfico al momento de su recuperación, sólo nos permite realizar un análisis tipológico.

Ramos & Paredes (2015: 112) realizan el análisis de la cerámica de la Pirámide con rampa N° 1, entre los estilos identificados describen el estilo Puerto Viejo, aquí logran clasificar a un grupo de cuencos de paredes rectas inclinadas al interior y de cuerpo carenado ubicado en la parte superior de la vasija (Op. Cit., 2015: Fig. 40d, e, g). Morfológicamente se observa que son semejante al **Cuenco I** del Puente Lurín.

La Pirámide con rampa N° 2 es otro edificio del Santuario que también reporta la presencia del estilo Puerto Viejo. Aquí, Franco (1993, 1998: 50) los denomina tipo Marrón Oscuro/Amarillo Pálido, y los considera como parte de su segunda fase. Entre las formas identificadas destaca unos cuencos con borde invertido y adelgazado donde el cuerpo presenta en el tercio superior o parte media del cuerpo un aquillado o punto de inflexión, con base convexa o redonda (Franco, 1993: Fig. 47, 57-61). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, se aprecia que estos cuencos son semejantes al grupo de **Cuenco I y II** identificado en el Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 3, Feltham & Eeckhout (2004: 658) refieren que la presencia de los cuencos “... son bastante frecuentes en las plazas de las pirámides”, lo denominan “... cuencos carenados por el ángulo de carenación cuya línea queda bien marcada en el exterior (Fig. 17)”. Según lo observado en la fig. 17 que presentan, las paredes son rectas con una inclinación al interior, permitiendo formar un cuerpo de forma carenada o aquillada. A decir de Feltham & Eeckhout (Op. Cit.) este cuenco pertenecería al Ychma Tardío, y que durante el Incanato se siguió produciendo esta forma. Morfológicamente es semejante al **Cuenco I** del Puente Lurín.

En el Sector “Las Palmas” y “La Pampa”, Paredes & Ramos (1994) y Aramburú & Machacuay (1996) también reportan la presencia de cerámica del estilo Puerto Viejo, sin embargo, al realizar las comparaciones morfológicas no se ha identificado formas del **Cuenco I y II**.

Otro punto que presenta cuencos de paredes rectos inclinado al interior permitiendo formar un cuerpo de forma carenada o aquillada, corresponde al lado norte de la Calle N – S. Pozzi-Escot & Bernuy (2009: 37-38) lo identificó en el interior de la capa 4, nivel 3, “entre el material decorado hay varios fragmentos de cerámica con decoración blanca, negra, marrón y crema. Presentan diseños lineales y rombos en color negro o marrón sobre un fondo crema, y sobre el engobe (marrón o rojo) o color natural de la vasija (Lámina 03). En algunos casos, han sido pintadas pequeñas áreas de color blanco o crema sobre el engobe (marrón o rojo) o color natural de la vasija (Lámina 04). En cuanto a las formas, volvemos a encontrar vasijas de formas similares a las capas anteriores (cántaros,

*ollas, tazones y cuencos), además de varios cuencos carenados (Lámina 05)”. Al realizar las comparaciones morfológicas observamos que existen semejanzas con los **Cuencos I y II** del Puente Lurín.*

Es interesante resaltar que Pozzi-Escot & Bernuy (2009: 38) manifiestan que “*Por las características del material cerámico asociado a la Capa 04 podemos considerar, preliminarmente, que la Calle Norte-Sur y el acceso al conjunto a la PCR 07 fueron construidos e inicialmente usados durante el Periodo Intermedio Tardío. En la secuencia cerámica Ychma (Vallejo 2004) correspondería al Ychma Tardío A*”.

Málaga (2008) también reporta haber recuperado cerámica del estilo Puerto Viejo en sus excavaciones realizadas en el extremo norte de la Calle N – S, junto a lo que están denominando Pirámide con rampa 8. Aquí identifica, entre las vasijas abiertas, un cuenco cuyas paredes pueden ser carenadas, verticales o cóncavas; entre los tipos reconocidos, destaca el Tipo 3 y es descrito como un “*cuenco con paredes carenadas y labios redondeados*” (Málaga, 2008: 61). Al revisar la morfología del cuenco Tipo 3 presente en la Lámina 20, se observa que existe semejanza con la forma del **Cuenco I** del Puente Lurín. A decir de Málaga (2008: 119) las unidades excavadas pertenecen al periodo del Horizonte Tardío.

En la Segunda Muralla – PL, Ramos & Paredes (2010: 145) identifican el estilo Puerto Viejo, entre las formas describen a un grupo de cuencos de paredes rectas inclinadas al interior, permitiendo formar un cuerpo de forma carenada o aquillada (Op. Cit. 2010: Fig. 47, 48). Al llevar a cabo las comparaciones, se aprecia que los cuencos descritos por Ramos & Paredes son semejantes a los **Cuencos I y II** del Puente Lurín.

El estilo Puerto Viejo también ha sido reportado en la isla San Lorenzo (Isla 1995: 88) y otros sitios del valle del Rímac (Guerrero 2004).

Vallejo (2004: 621) identifica “*...unos cuencos anchos, con contorno carenado o “aquillado”, que incorporan los mismos motivos estilizados de peces en su decoración, o motivos geométricos como líneas paralelas, rectángulos y puntos en color negro*”. A decir de Vallejo esta forma aparecería en la Fase Ychma Tardío A.

Revisando el material utilizado por Vallejo para definir lo que denomina como cuencos, estamos observando que dichas vasijas presentan un cuello corto expandido; es importante hacer mención que de acuerdo a la definición un cuenco es una vasija honda y ancha en forma de media esfera y sin borde o labio; mientras que las ollas están definidas como vasija cerrada con cuello y boca ancha, presenta una o dos asas (Lumbreras, 1987: 3; Ravines, 1989: 230; Manrique & Cáceres, 1989: 14); en tal sentido, las formas descritas por Vallejo corresponderían a ollas y serán revisadas cuando tratemos sobre ellas.

Al interior del valle de Lurín, recientemente han encontrado tiosos del estilo Puerto Viejo en el sitio Pueblo Viejo-Pucara, situado en las quebradas laterales que atraviesan las primeras estribaciones de los Andes en la margen izquierda del río Lurín (Makowski & Vega Centeno 2004: 689). Con las excavaciones definen dos fases dentro del Horizonte Tardío, sin embargo, la cerámica es presentada en forma general, sin tratar de definir a que fase corresponde cada estilo identificado. Cuando tratan de explicar la presencia del estilo Puerto Viejo en el sitio, sugieren que es un tributo a la administración imperial (Makowski & Vega Centeno 2004: 710). Al revisar el material del estilo Puerto Viejo, observamos que los investigadores solo describen las vasijas cara-gollete con pintura negra-blanca sobre engobe rojo, no hacen ninguna referencia a la presencia de cuencos.

Fuera del valle de Lurín el estilo Puerto Viejo también fue identificado con un fuerte predominio en dirección al sur chico. Bonavia estudio un lote de cerámica recolectada en el sitio de Puerto Viejo-Chilca (Bonavia 1958: 137), Dentro de su propuesta, Bonavia (1958: 166), propone que esta cerámica representa un estilo local pre-inca y en tal sentido, definió los tipos Cara-Gollete y Negro sobre Blanco.

Al revisar las formas presentadas por Bonavia, observamos que no se presenta ningún perfil de cuenco, razón por la cual no se puede comparar con los **Cuencos I y II** del Puente Lurín.

Otro sitio arqueológico identificado en el valle de Mala, corresponde al de Cerro Salazar. Para el período Intermedio Tardío se ha identificado el tipo Cara Gollete, no se hace ninguna referencia sobre la presencia de cuencos.

Finalmente, comparando el **Cuenco III** con otros materiales, apreciamos que en la Segunda Muralla – PL Ramos & Paredes (2010: 147, Fig. 49a, e) identifican dentro del estilo Puerto Viejo a un grupo de cuencos de paredes rectas y carenado que presenta cierta semejanza con la Figura 203 del Cuenco III del Puente Lurín.

Mirando más al sur, apreciamos que Menzel muestra la cerámica recuperada en la Tumba Th-1 en Ica, donde identifica en su Fase 6 a un grupo de platos rectos acampanados (Menzel, 1976: Pl. 7: 102) y a un grupo de platos poco profundos – subgrupo 2 (1976: Pl. 3: 50). En la mayoría de los ejemplos del subgrupo 2, el reborde basal sobresale menos o está menos ausente, lo que deja un ángulo de base simple. Comparando con nuestro material, apreciamos que el subgrupo 2 tiene más semejanzas con el **Cuenco III** del Puente Lurín, esa semejanza se ve reflejada en el reborde basal y en la orientación de las paredes.

También se ha identificado un grupo de vasijas cerradas, entre las que destacan ollas y cántaros. Dentro del grupo de ollas, se identificó la **Olla I** que se caracteriza por presentar el cuerpo carenado o aquillado en su sección media superior, de cuello corto y divergente (**Fig. 204, 205**). La **Olla II** es una vasija de cuello corto y expandido al exterior y de cuerpo globular (**Fig. 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216**), mientras que la **Olla III** es de cuello corto y ligeramente

evertido y de cuerpo globular (**Fig. 217**). Finalmente, la **Olla IV** es de cuello evertido al exterior y corto (**Fig. 218**).

Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas de la **Olla I**, empezamos con los materiales recuperado en el Sector “Las Palmas”, aquí se identificó el tipo Las Palmas Negro sobre Crema que contenía cerámica de cuerpo carenado y de cuello corto (Paredes & Ramos, 1994: Fig. 40a, b, c, 41a), la carena se ubica en la parte superior de la vasija y llevan como diseños cuadrados con punto central. Se observa que estas figuras son semejantes a la **Olla I** identificada en el Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 2 Franco (1993) reporta la identificación del tipo Marrón Oscuro/Amarillo Pálido. Revisando el material cerámico, observamos que desde la Lámina 16 al 20 presenta a un grupo de vasijas cerradas, a las cuales lo identifica como ollas con un aquillado o punto de inflexión en el tercio superior del cuerpo. Comparando con el material del Puente Lurín, se observa que desde la Fig. 48 hasta la Fig. 54 (Franco, 1993) se presentan morfológicamente semejantes a la **Olla I**.

Dentro de la cerámica de la Segunda Muralla – PL Ramos & Paredes (2010: 147) identifican dentro del grupo Puerto Viejo a unas ollas de cuerpo carenado o aquillado en su sección media superior de cuello corto y divergente, entre los diseños reportan la presencia de cuadrados con punto central (Ramos & Paredes, 2010: Fig. 52). Estas formas son semejantes a las **Ollas I** del Puente Lurín.

Para la Pirámide con rampa N° 1 Ramos & Paredes (2015: 114, Fig. 42) logran identificar a un grupo de “*ollas de cuello corto expandido al exterior, los cuerpos presentan una carena en la sección más ancha del ecuador; ... los motivos pintados consisten en trazos lineales que conforman figuras geométricas*”, al llevar a cabo las comparaciones con el material del Puente Lurín se aprecia mucha semejanza con la **Olla I**.

Los trabajos en la Pirámide con rampa N° 3 también han reportado la presencia de cerámica Marrón sobre Crema. Revisando la cerámica de este grupo, se aprecia la existencia de ollas de cuerpo carenado (Eeckhout, 1999: Fig. 16b, d, f, g, h; Feltham & Eeckhout, 2004: Fig. 18a, b). Al comparar con nuestro material se aprecia que es semejante a la **Olla I** del Puente Lurín.

Para el valle del Rímac, revisamos el material recuperado por Bazán en el sitio de Armatambo, ubicado en Chorrillos. Aquí Bazán (1990: 113, Lam. 18, dibujo d) presenta a un grupo de cerámica a la que denomina como platos; los describe como hondos y aquillados, no presentan decoración. Esta cerámica fue recuperada en el Estrato 4S asociado con cerámica local que estaban imitando a los aríbalos Inca, a decir de Bazán (1990: 133) “... *estos fragmentos son de factura local, posiblemente del mismo Armatambo, pues tienen alfares semejantes a los descritos en el estilo Ichma Tardío, ...*”. Morfológicamente se presenta semejante a la **Olla I** identificado en los terrenos del Puente Lurín.

Con relación a la **Olla II**, el material recuperado en la Pirámide con rampa N° 2 reporta el estilo Puerto Viejo. Franco (1998: 50) lo denomina tipo marrón oscuro/amarillo pálido. En la Lámina 27 (Fig. 77) y Lámina 28 (Fig. 78, 79) Franco (1993) presenta un grupo de ollas de cuello corto evertido y cuerpo globular, se presentan similar a la **Olla II** del Puente Lurín.

Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, entre las vasijas cerradas recuperadas en la Calle N - S, Málaga (2008: 57) presenta 6 tipos de ollas, entre ellas destaca la Variante C del Tipo 3, corresponde a una olla con cuello cóncavo muy corto y ligeramente divergente (Málaga, 2008: Lámina 13). Esta variante se presenta cierta semejanza a la Fig. 217a de la **Olla III** del Puente Lurín.

Dentro de la Segunda Muralla – PL también se identificó cerámica del estilo Puerto Viejo. Ramos & Paredes (2010: 147) refieren que, dentro del grupo de ollas, identifican a unas *“ollas de cuello corto que varía entre 17 y 21 mm de alto, y de cuerpo globular. El labio es redondeado y de bordes doblados hacia el exterior”*. Al realizar la comparación, se observa que las Figuras 54b, c muestran mucha semejanza con la vasija de la **Olla III** del Puente Lurín.

Revisando el material de Armatambo, se observa que existe una vasija denominada tinaja, es de boca cerrada, borde muy engrosado y labio biselado, el borde hacia el interior define un ancho bisel que algunas veces se presenta ligeramente combado; Díaz & Vallejo (2008: 68) lo asignan a su Forma 38, cuando presenta decoración, es por bandas horizontales de color blanco cremoso que se aplican en la superficie externa e interna del labio. Morfológicamente esta forma es semejante a la fig. 217b de la **Olla III** del Puente Lurín.

En el valle del Rímac, si bien es cierto que los sitios arqueológicos El Naranjal y Aznapuquio no presentan cerámica del estilo Puerto Viejo, es interesante observar que existen formas que si aparecen en el Santuario. En el sitio El Naranjal, Maquera (2008: 74) presenta su tipo 4, a la cual lo describe como olla sin cuello y labio en “Forma de T”, el investigador lo asigna a la fase Ychma Tardío A. Llevando a cabo las comparaciones con el material del Club Racing, se observa que las ollas del tipo 4 presentan cierta semejanza a la Fig. 217b de la **Olla III** del Puente Lurín.

En Aznapuquio, Espinoza & Tapia (2008: 149, Fig. 24) refieren una alta recurrencia de tinajas de borde en “T”, morfológicamente se aprecia que esta forma presenta cierta semejanza con la Fig. 217b de la **Olla III** del Puente Lurín.

Dentro del estilo Puerto Viejo se identificó una nueva forma, corresponde a la **Olla IV** (Fig. 218). Esta olla se caracteriza por tener el cuello evertido al exterior y corto y el labio biselado en ambos lados.

Comparamos con el material recuperado en la segunda muralla – ZM y Ore hace referencia de haber identificado a un grupo de Cuencos abiertos que se caracterizan por tener el cuerpo hemisférico y labio redondeado ligeramente engrosado, la clasifica como Tipo 5 – Variante A (Ore, 2008: Lámina 12). Comparando con nuestro material apreciamos que morfológicamente el Tipo 5 tiene semejanza con la **Olla IV** del Puente Lurín, esto se ve reflejado en la forma de cuerpo y orientación del cuello.

Como parte del estilo Puerto Viejo, se identificó un cántaro de cuello ligeramente convexo y una inclinación al interior en el sector del borde, lo identificamos como **Cántaro I** (Fig. 219). Del mismo modo, otro grupo de cántaro presenta un cuello de altura media y paredes rectas y labio biselado en ambos lados, lo identificamos como el **Cántaro II** (Fig. 220). El **Cántaro III** es de paredes rectas divergentes, las paredes se engrosan gradualmente a medida que se acercan al borde, en tanto el labio es aplanado en la parte superior y las esquinas redondeadas, pero están inclinadas ligeramente hacia el exterior (Fig. 221). Otro cántaro presenta el cuello de paredes recta divergentes y el labio tiene un engrosamiento exterior en el borde suficiente como para producir un labio con un ligero reborde, corresponde al **Cántaro IV** (Fig. 222, 223, 224, 225, 226, 227). También existe el **Cántaro V** que tiene el cuello de paredes divergentes, el labio presenta un engrosamiento exterior en el borde suficiente como para producir un labio con reborde (Fig. 228). Finalmente, se identificó el **Cántaro VI**, tiene el cuello ligeramente convexo y cuello tronco-cónico y una inclinación marcada hacia el exterior en el sector del borde (Fig. 229, 230).

Revisando el trabajo de Uhle (1903) se observa que, en el cementerio identificado en el lado norte del exterior de la ciudad, recuperó entre otros, 4 vasijas que pueden ser atribuidos al estilo Puerto Viejo; lo asigna a estilos del período Inca. Corresponden a cantaros cara-gollete, el cántaro de la Fig. 7 guarda afinidad con el **Cántaro I** identificado en el Puente Lurín.

En el Sector “Las Palmas”, Paredes & Ramos (1994: 340, Fig. 42d, e) identifican al tipo Las Palmas Crema sobre Rojo, donde describen a un grupo de cántaros de cuello alto, evertido y expandidos, de labio plano. Al realizar la comparación, apreciamos que la Fig. 42d es semejante morfológicamente al **Cántaro III** del Puente Lurín; mientras que la Fig. 42e presenta semejanza con el **Cántaro IV** del Puente Lurín.

Pasando a revisar el material de la Pirámide con rampa N° 2, se observa que Franco (1993: Fig. 68, 69), identificó dos cara-cuello largo evertido, de pared recta, con borde reforzado externamente. De acuerdo a la revisión de los dibujos presentado por Franco, las dos cara-cuello corresponden a los cara-gollete del estilo Puerto Viejo, esto se desprende cuando lo describe como “... *los rasgos de la cara están delineados en color negro, el fondo de los ojos y la boca están de color amarillo pálido. Ambos colores, el amarillo pálido y el negro, están sobre un fondo con engobe rojo oscuro*” (Franco, 1993); al haberse recuperado asociado con cerámica

incaica, lo denomina Inca Asociado. Al realizar la comparación morfológica, apreciamos que los tiestos cara-cuello son semejante a los **Cántaros IV** recuperados en el Puente Lurín.

En la Pirámide con rampa N° 1, Ramos (2011: 145) identifica cerámica cara gollete del estilo Puerto Viejo, describiéndolo como “... *cántaros con gollete expandido y borde perpendicular, ligeramente proyectados hacia el exterior*”. Al llevar a cabo las comparaciones, se aprecia que la Fig. 54b.b (Ramos, 2011) se presenta semejante al **Cántaro IV** del Puente Lurín.

Dentro de la misma Pirámide N° 1, Ramos muestra la Fig. 54b.c que corresponde a un cántaro de cuello ligeramente convexo con una inclinación marcada hacia el exterior en el sector del borde, comparándola con los cántaros del Puente Lurín, observamos que existe semejanza con el **Cántaro VI** de la Fig. 229 del Puente Lurín.

La Segunda Muralla – PL también reportó cerámica del estilo Puerto Viejo. Ramos & Paredes (2010: 145) reportan cántaros de “... *paredes compuestas y divergentes, el labio se presenta recto con un pequeño reborde al exterior...*”, al revisar los dibujos presentados, observamos que las figuras 44 y 45 son semejantes al **Cántaro I** del Club Racing.

Así mismo, Ramos & Paredes (2010: 129) identifican el tipo Pachacamac Engobe Marrón, donde describen a un grupo de cántaros de cuello divergente con paredes engrosadas hacia el exterior en el sector del borde (Fig. 18a, b, c, d, e, f); al realizar la comparación morfológica, se observa que este grupo de cerámica son semejantes al grupo de **Cántaro V** del Club Racing.

En el Sector “La Pampa”, Aramburu & Machacuay (1996: 50) identifican, dentro de la cerámica Inca Asociado, al subgrupo Cara Gollete. Lo describen como secciones de “... *cántaros de mediana proporción y formas ovoides en cuyo cuello se ha modelado los rasgos humanos faciales...*”; realizando las comparaciones morfológicas de las figuras 113 y 115 presentados por los autores, observamos que el cántaro de la fig. 113 guardan algo de relación con los **Cántaros III** del Puente Lurín.

Cuando excavaron la sección norte de la Calle N – S, Pozzi-Escot & Bernuy (2009: 36), realizan una breve descripción de la estratigrafía identificada y analizan la fragmentería de cerámica recuperada en la zona, “*La fragmentería cerámica diagnóstica fue dibujada y fue realizada una tipología basada en la forma y decoración, a fin de definir los estilos cerámicos presentes en la muestra y con ello determinar la filiación cultural de las capas excavadas*”.

La Tercera Fase estaba conformada por la capa 05, la capa 04 (niveles 01 a 03) y la capa 03 (niveles 1 a 4). Es interesante cuando describen la cerámica de la capa 4, a pesar que no identifican a su cerámica como perteneciente al estilo Puerto

Viejo, la descripción realizada es muy evidente: *“Entre el material decorado hay varios fragmentos de cerámica con decoración blanca, negra, marrón y crema. Presentan diseños lineales y rombos en color negro o marrón sobre un fondo crema, y sobre el engobe (marrón o rojo) o color natural de la vasija (Lámina 03). En algunos casos, han sido pintadas pequeñas áreas de color blanco o crema sobre el engobe (marrón o rojo) o color natural de la vasija (Lámina 04). En cuanto a las formas, volvemos a encontrar vasijas de formas similares a las capas anteriores (cántaros, ollas, tazones y cuencos), además de varios cuencos carenados (Lámina 05)”* (Pozzi-Escot & Bernuy, 2009: 37, 38).

Cuando le toca describir a la cerámica de la capa 3 y sus niveles, los autores mencionan que la cerámica presenta la misma decoración y formas recuperadas en las capas 7 hasta la 4, *“... a los que se suman fragmentos de cuerpos de fino acabado con decoración típica de los aríbalos Inca, bordes de aríbalos, cuencos con decoración geométrica, apéndices en forma de batracios y una protuberancia ovalada alargada con una incisión en sentido longitudinal. En este grupo también se encuentran fragmentos de narices, orejeras y manos modeladas, así como fragmentos con tiras curvadas en relieve. Sin duda, los niveles de Capa 03 corresponden a capas de filiación Inca e Ychsma Tardío B del Periodo Horizonte Tardío”* (Pozzi-Escot & Bernuy, 2009: 38).

Al revisar los dibujos presentados en el Informe de Pozzi-Escot & Bernuy (2009: 69), observamos que existe un cántaro de paredes rectas divergentes, el labio es adelgazado en ambos lados de las paredes, produciendo un plano biselado alrededor del borde, identificado en la capa 4 – nivel 2, la cual se presenta semejante al **Cántaro IV** del Puente Lurín. Asimismo, se debe manifestar que los autores no presentan ningún fragmento que represente a los Cara Gollete del estilo Puerto Viejo, solo dibujan cuencos, cántaros y ollas.

La excavación realizada por Málaga (2008) en la prolongación de la Calle N - S, también reportó cerámica del estilo Puerto Viejo, pero solo identifican cuencos y ollas, no reportan el hallazgo de cántaro cara gollete (Málaga, 2008: 54, 55, 56).

Oré (2008: 103) manifiesta haber agrupado a los tiestos bajo el nombre de Puerto Viejo por presentar similitudes con el estilo propuesto por Bonavia (1958) proveniente del valle de Chilca. Realizando comparaciones de forma y diseños del material recuperado por Oré con nuestro material, se aprecia que la imagen de la Foto N° 42 – Lámina 61, tiene mucha semejanza con los **Cántaro IV** identificado en el Puente Lurín.

El estilo Puerto Viejo también ha sido reportado en la isla San Lorenzo (Isla 1995: 88) y otros sitios del valle del Rímac (Guerrero 2004).

Vallejo (2004) utilizando como base los materiales recuperados en Armatambo, publica un artículo donde elabora una secuencia de cerámica Ychma, definiendo las características generales para cada fase. Lamentablemente, cae en el error de

definir a la cerámica Cara Gollete del estilo Puerto Viejo como una forma característica del estilo Ychsma, ubicándolo temporalmente su inicio en la fase Ychsma Medio B y que perduraría hasta las fases Ychsma Tardío A y B del Horizonte Tardío (Vallejo 2004: 619 y 621). La cerámica Cara Gollete es descrita como de “... *cuello mayormente evertido, con el labio redondeado y huellas o estrías del trabajo de alisamiento en el borde interno o externo*”, según esta descripción, el cántaro Cara Gollete de Armatambo no guarda semejanza con ninguna de las formas del borde de los cántaros identificados en el Puente Lurín.

En las Lomas de Río Seco – Quebrada de Pucará, Makowski & Vega Centeno (2004: 704) refieren que entre las “... *características estilísticas y morfológicas más representativas presenta las vasijas cara-gollete con pintura negra-blanca sobre engobe rojo*”. Revisando los bordes de cántaros cara-gollete, se aprecia que la Fig. 7d presenta cierta semejanza con el **Cántaro I** del Puente Lurín.

Saliendo del valle de Lurín, Bonavia (1959) analiza tipológicamente a un grupo de cerámica recuperado en el sitio arqueológico de Puerto Viejo, en el distrito de Chilca. Identifica a un grupo de cerámica con representaciones de caras humanas estilizadas, al que denomina como Cara Gollete; revisando los dibujos observamos que se presentan la silueta de la cerámica Cara Gollete, aquí, la Lámina II: 12 y 15 (Bonavia, 1958) son semejantes al **Cántaro IV** del Puente Lurín.

En el sitio El Salitre del valle de Mala, también se encuentran cerámica Cara Gollete que, según Goldfried (1969) no se distinguen de las de Puerto Viejo.

Otro sitio arqueológico identificado en el valle de Mala, corresponde al Cerro Salazar. Para el período Intermedio Tardío se ha identificado el tipo Cara Gollete, Gabe (2000: 59) refiere que no se conoce sus antecedentes inmediatos en el sitio Cerro Salazar, por lo que ella cree que su presencia obedece más a una influencia foránea en el sitio. Asimismo, Gabe (2000: 50) señala que los valles de Chilca, Mala y Asia comparte muchos rasgos culturales registrados en la cerámica, y espera que solo con mayores investigaciones se pueda definir una cultura local para esta zona sureña. Gabe (2000: 60) describe que “... *las vasijas corresponden a cántaros, con gollete expandido y borde perpendicular, ligeramente proyectados hacia el exterior...*”, lo que nos indica que esta descripción podría corresponder al **Cántaro IV** del Puente Lurín.

Con relación a los cuerpos decorados, entre ellos se ha identificado el motivo de pez (**Fig. 235i**) y al comparar con los materiales procedentes del sitio de Puerto Viejo, se observa que existe semejanza con el motivo de cabeza de pez presentado por Bonavia (1958: Lámina X.1) en la cerámica de Puerto Viejo (Chilca). Otro diseño que destaca es el escalonado (Fig. 235j, 1), estos diseños también son reportado por Bonavia (1958: Lámina IV. e) quien los denomina motivos escalonados. Finalmente, se identificó figuras geométricas como círculos (**Fig. 235h, 236a**) y cuadrados (**Fig. 236k**) que en su interior llevan un punto central, comparando con la cerámica recuperada en el Testigo 1 de la Calle Sur – Pirámide

Nº 1, se observa que presentan similitud en el motivo (Ramos, 2023: Fig. 176a, b, e, f, g). En este caso, el material fue recuperado asociado con fragmentos del estilo inca.

Estilo Cayash – Tipo Quillahuaca:

También se ha identificado un grupo de cerámica foránea que corresponde al estilo Cayash – Tipo Quillahuaca. Entre las ollas destaca la **Olla de cuello curvo-convexo** de labio plano pero inclinado al interior (**Fig. 238**), la superficie externa exhibe evidencias de engobe crema mientras que el interior del cuello tiene engobe naranja. La decoración consiste en una fila de círculos que circunda el cuello de la vasija, la parte inferior está delimitado por una incisión que se desplaza debajo de los círculos.

Tratando de comparar estilísticamente esta olla, se aprecia que no encontramos similitud con vasijas recuperados en el Santuario y valles colindantes. En tal sentido, se pasa a los valles vecinos del norte chico, y uno de los primeros en comparar corresponde a la cerámica Cayash del tipo Quillahuaca (Krzanowski & Tunia, 1991), ubicado en la cuenca del alto Huaura. Aquí Krzanowski & Tunia, (1991: 249, Fig. 11a) han identificado dentro de la Variante B4 a unos bordes evertidos y labio cortado (con frecuencia hacia el interior), la decoración se encuentra con frecuencia en la parte convexa del borde. Al llevar a cabo las comparaciones, observamos que existe mucha semejanza entre la Fig. 11a de Quillahuaca y la Fig. 238 del Puente Lurín. La semejanza se ve reflejada en el tipo de labio plano inclinado al interior, la forma del cuello curvo-convexo, aunque Krzanowski & Tunia, (1991: 249) refieren que el borde es evertido, pero viendo la Fig. 11a se observa que es similar a la Fig. 238 del Puente Lurín. En el tipo de decoración también son similares, la impresión de círculos se mantiene en ambos bordes, pero la diferencia radica en que la Fig. 11a presenta dos filas de círculos uno bajo el otro y en la Fig. 238 del Puente Lurín se presenta una fila de círculos. Por lo expuesto, se observa que estilísticamente ambos bordes son similares.

Cerámica Cayash del tipo Quillahuaca

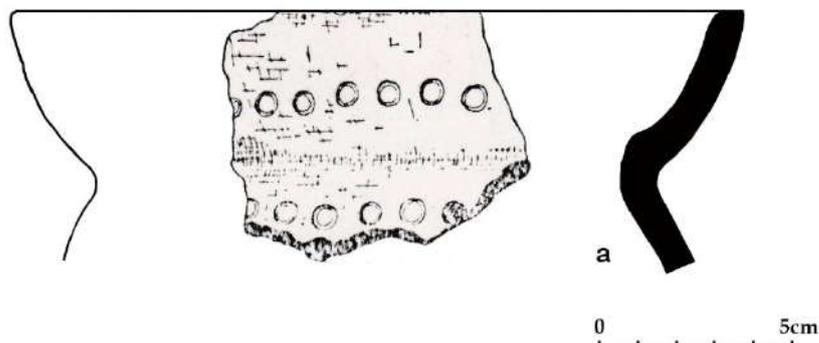


Fig. 11. Cerámica Cayash. Tipo Quillahuaca, borde de la variante B4

Entre las vasijas abiertas, destaca un Cuenco de lados curvo convexos y la pared superior muestra una pronunciada inclinación al exterior por debajo de la boca formando así un cuello (**Fig. 239**).

Revisando la cerámica recuperada en el santuario, no se ha reconocido una forma similar al material del Puente Lurín. Ante esta circunstancia, se revisó el material de áreas vecinas al valle de Lurín. Por circunstancias casuales, se revisó la cerámica recuperada por Krzanowski (1991: 218) en la superficie de varios sitios arqueológicos de los valles de Huaura y Chancay.

Krzanowski (1991: 228) refiere que en los valles de Chancay y Huaura recuperaron cuencos decorados en “estilo Lauri”, formas que no se encontró en el tipo Quillahuaca de Cayash. Entre la forma, se hace mención de la Variante M4 conformado por cuencos con el borde modelado evertido unos 5 a 10 cm por debajo de la boca formando así un cuello, el labio se presenta afilado y delgado (Krzanowski, 1991: 230 – Fig. 11b, d, e, f, g, h, i). Al realizar la comparación morfológica, se observa que existe mucha semejanza entre los cuencos del Puente Lurín y la Variante M4; esta semejanza está reflejada entre la forma del cuello, así como la orientación de las paredes del cuerpo. A nivel de decoración el Cuenco del Puente Lurín carece de los diseños de círculos estampado.

Estilo Chimú:

Los fragmentos asignados a este estilo son pocos, pero diagnósticos. Corresponden a cuerpo decorados y asa estribo, donde la superficie externa está bien acabado recibiendo un pulimento más uniforme llegando a tener un lustre medio, rara vez se observan las huellas del pulido. Se utilizó alfares de la pasta B y C.

Los cuerpos decorados consisten en decoración estampada e inciso y de tiras sobrepuestas. Los diseños de estampado e inciso fueron realizados mediante la impresión cuando la arcilla estaba fresca, el diseño consiste en aves estampadas delimitadas por triángulos y líneas incisivas horizontales (**Fig. 164a**).

Comparando el diseño de aves con otros sectores del santuario, se aprecia que para el Testigo 1 de la Calle Sur – Pirámide N° 1, Ramos reporta también cerámica del estilo Chimú, entre los fragmentos decorados se observa la presencia de un tiesto decorado con un ave estampada (Ramos, 2023: Fig. 196d) que muestra cierta semejanza con el ave de la Fig. 164a del Puente Lurín. Ramos manifiesta que este fragmento lo recuperado en la capa 12 asociado con cerámica del estilo inca (Ramos, 2023: 147).

El otro consiste en un fragmento de cuerpo donde se han adicionado tiras delgadas de arcilla por presión de los dedos sobre la superficie de la vasija (**Fig. 164c**).

El asa estribo es parcialmente completa, debió tener un solo gollete, desafortunadamente no pueden ser distinguidas (**Fig. 164b**).

Estilo Chimú – Inca:

Dentro de esta categoría se identificó ollas de cuello corto y borde ligeramente doblado hacia afuera. Estas ollas han sido cubiertas con una capa de engobe gris

oscuro y el acabado es un pulimento uniforme con un lustre medio (**Fig. 165**). Esta cerámica fue producida utilizando los tipos de pasta C y L.

Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas con la Pirámide N° 1, apreciamos que Ramos & Paredes identifican también formas del estilo Chimú – Inca como botellas asa puente, ollas y platos. Entre las ollas destacan las vasijas que tienen el borde ligeramente doblado hacia afuera, de labio redondeado y cuerpo en forma cilíndrica, llevan dos asas de tiras opuestas orientadas horizontalmente, pero inclinados ligeramente hacia arriba (Ramos & Paredes, 2015: 104 – Fig. 34g, h, i, j, m).

Durante los trabajos de campo en el año 2000, la Excavación V también reportó cerámica del estilo Chimú – Inca asociado al Entierro E1 (Ramos, 2023: 188). El borde dibujado pertenece a una olla de cuello corto y evertido, el labio tiene esquinas redondeada y un ligero aplanamiento en la parte superior, la boca llega a medir 32 cm de diámetro; entre los otros materiales asociados se identificó tiestos del estilo inca (Ramos, 2023: 189). Morfológicamente, esta olla presenta cierta similitud con las Ollas de la Fig. 165 del Puente Lurín. Se podría manifestar que como diferencia es que uno de los bordes tiene un grosor hacia el exterior y los labios son redondeados, también existe variación en la altura del cuello.

Estilo Negro Pulido:

Corresponden a fragmentos que han sido elaborados con alfares C y L, y en la superficie externa se han empleado una capa de engobe que varía de gris claro a oscuro (5G 5/2 y 5G 3/2). La superficie externa ha sido pulida uniformemente hasta alcanzar brillantez. Entre las formas identificadas, podemos mencionar la existencia de cántaros, ollas, cuencos, fragmentos de asas, fragmentos de cuello efigie y fragmento de figurina.

El primero en describir corresponde a un cántaro de cuello tronco cónico con una ligera inclinación al exterior en el sector del borde, el labio es plano con las esquinas redondeadas (**Fig. 238**).

Otro cántaro corresponde a un cuello de lado recto y paredes verticales con labio redondeado (**Fig. 239**).

También se identificó un cántaro con cuello de lado recto y con ligera inclinación al interior en el sector del borde, tiene el labio redondeado (**Fig. 240**).

Los cántaros con cuello de lados curvo cóncavo y labio redondeado también han sido identificados ente estilo (**Fig. 241**).

Cántaros de cuello con paredes que se divergen hacia el exterior y de labio plano con las esquinas redondeadas que se inclinan al exterior o interior pertenecen al estilo Negro Pulido (**Fig. 242**).

Finalmente, se identificó a los cántaros con cuello de altura media y pared curvo-cóncava, presenta un engrosamiento exterior en el borde suficiente como para producir un labio con un ligero reborde (**Fig. 243**).

Dentro del grupo de ollas, se ha identificado una olla de cuello divergente y labio redondeado (**Fig. 244**). Aquí hemos identificado formas que han sido reconocidos en otros estilos, entre ellos podemos mencionar a la **Olla I**, que se caracteriza por presentar el cuerpo carenado o aquillado en la sección media superior, son de cuello corto y divergente (**Fig. 245, 246**).

Revisando la cerámica de la capa 4 recuperado en el Ambiente D de la Pirámide N° 1, Ramos reporta la identificación del estilo Negro Pulido, y entre las formas identificadas se manifiesta la existencia de una Olla de cuerpo carenado o aquillado en la sección media superior, es de cuello corto y divergente, se recuperó en la capa 4 (Ramos, 2023: 106 – Fig. 113). Esta forma es similar a la Olla de la Fig. 245a, b, c, e, f, 246 del Puente Lurín.

Cuando llevamos a cabo las comparaciones con otros sectores del santuario, apreciamos que, en los terrenos del Club Racing, se identificó el tipo Beige del grupo Yshma y el estilo local Negro Pulido contenían Ollas como una vasija de cuerpo compuesto y con el aquillado o carenado en la parte media del cuerpo (Ramos, 2022: Fig. 95d, 103c). Ramos lo ubica cronológicamente a la Olla carenada en su Fase 3 (Intermedio Tardío 8 y comienzo del Horizonte Tardío: YSHMA TARDIO A). Observamos mucha similitud entre las Ollas carenadas del Club Racing y la Olla I del Puente Lurín.

La **Olla I** presenta un asa mamelonar y un motivo escultórico (Fig. 246d, 247b), estas características corresponderían propiamente a la Fase 4 (Horizonte Tardío B).

Otra forma de olla, corresponde a la **Olla II** de cuello corto y expandido al exterior y de cuerpo globular (Fig. 247, 248, 249, 250b). En esta olla el interior del cuello lleva como decoración la representación de círculos estampados colocados en distancias desiguales y en una fila distribuidas de modo más o menos regular (**Fig. 250b**).

La cerámica de la Pirámide con rampa N° 1 recuperada en la Temporada 1999-2000 fue utilizada en forma comparativa. Aquí se identificó una vasija cerrada dentro del estilo Negro Pulido, corresponde a una Olla de cuello corto divergente y de cuerpo globular, en la cara interna del cuello presenta diseños de círculos estampados de 7 mm de diámetro distribuidos en distancias desiguales y en una fila (Ramos, 2023: 131 – Fig. 168b). Se recuperó en una capa asociado con cerámica del estilo inca. Al realizar la comparación con la Fig. 250b del Puente Lurín, se aprecia que existe cierta semejanza morfológica, pero en los motivos decorativos, se presentan similares.

La **Olla III** está conformado por una vasija de cuello convergente y con un engrosamiento interior en la parte superior del borde, por lo que se obtiene un borde ancho (**Fig. 250a**). La decoración existente se ubica en el engrosamiento interior del borde y consiste en la técnica de círculos estampados.

Pertencen a la **Olla IV** vasijas que tienen el cuello convergente y con un engrosamiento en el borde de 9 a 10 mm, por lo que se obtiene un borde ancho, son de cuerpo globular (**Fig. 251**). Un borde presenta un asa cinta vertical que se ubica en la sección superior del cuerpo y en el otro borde, se ha colocado un aplicado en forma de protuberancia que debió cumplir la función de agarradera.

La **Olla V** es de cuello alto (42 mm) y paredes evertidos, el labio se presenta biselado en ambas superficies y las paredes del cuello son engrosadas al exterior (**Fig. 252**). Como decoración lleva unos círculos estampados delimitados por dos pares de líneas incisas colocadas en posición oblicua.

Formas de vasijas abiertas también se identificaron en este estilo. Corresponden a cuenco que presentan las paredes inferiores ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas al interior, tiene el labio redondeado y planas inclinadas al interior (**Fig. 253**).

Otra variante de cuenco, corresponde a los cuencos de paredes rectas divergentes hacia el exterior, son de labio redondeado (**Fig. 254**).

Se han identificado también cuenco de lados curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde, presenta el labio biselado en ambos lados (**Fig. 255**). Revisando la cerámica de la Excavación V de la Pirámide con rampa N° 1, apreciamos que dentro del estilo Negro Pulido y tipo Llano del grupo Yshma, se han identificado un grupo de cuencos de lados curvo-convexos que se inclinan hacia el interior en el borde produciendo una forma ligeramente cerrada, es de labio redondeado (Ramos, 2023: 177 – Fig. 257b, Fig. 263b, c). Realizando la comparación morfológica, se observa que existe semejanza entre el cuenco del Puente Lurín y el de la excavación V.

El cuenco que muestra las paredes inferiores con una convexidad y las paredes superiores verticales también han sido identificados, presenta el labio redondeado y biselado en el interior (**Fig. 256**). Un cuenco presenta una protuberancia que se ubica en la sección media del cuerpo, se trata del asa mamelonar. Al revisar la cerámica de la Excavación V de la Pirámide N° 1, dentro del estilo Negro Pulido, se describe a un cuenco que exhibe las paredes inferiores con una marcada convexidad y las paredes superiores casi verticales, presentan el labio redondeado (Ramos, 2023: 173 – Fig. 255). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas, observamos que existe cierta semejanza entre ellos, así lo establecen las paredes verticales y la convexidad de la base.

Y, por último, existe un grupo de cuencos que tienen marcados lados curvoconvexos que se inclinan hacia el interior en el borde, lo que produce una forma ligeramente cerrada (**Fig. 257**), tienen el labio que varían de redondeado a biselado en ambas superficies. Como aditamento de la vasija, se aprecia la existencia de un aplicado que funcionó como agarradera, corresponde a una protuberancia que se ubica en la sección media del cuerpo y tiene como representación la cabeza de un batracio (**Fig. 257e**), mientras que otra vasija lleva una tira de arcilla de forma ondulante que se ubica debajo del labio, estaría representando una serpiente (**Fig. 257a**).

Revisando la cerámica recuperada en otros sectores del santuario, podemos observar que para el Ambiente D de la Pirámide N° 1 también se identificó el estilo Negro Pulido. Se reporta a un cuenco que muestra las paredes convergentes con un ligero carenado en el ecuador (Ramos, 2023: 129). Al llevar a cabo las comparaciones morfológicas con nuestro material, se aprecia que existe cierta semejanza con la Fig. 257 del Puente Lurín; esto se ve reflejado en que las paredes son convergentes al interior y llevan una ligera carena en el ecuador del cuenco.

Otra forma de vasija abierta identificada pertenece a la categoría de plato. Hasta ahora es el único fragmento de un plato que presenta el labio redondeado y las paredes están inclinada al interior en la parte baja (**Fig. 258**). Revisando otros sectores del santuario, se observa que en la Excavación V se reporta el estilo Chimú Inca, donde se describe a un plato de paredes expandidas con una ligera inclinación hacia el interior en el sector del borde, tiene un pulimento más uniforme, dando por resultado un lustre bajo (Ramos, 2023: 202 – Fig. 301). Al llevar a cabo la comparación morfológica, se aprecia que existe cierta semejanza entre los platos.

También pertenecen al estilo Negro Pulido, tres fragmentos de cuello de cántaro efigie, en dos fragmentos están representados un rostro humano con los ojos de forma almendrados elaborados a través de incisiones, tiene una nariz llamada “griega”, la boca es en bulto con una incisión horizontal (**Fig. 260a, c**). Mientras que la otra representación de rostro humano, está realizado en bulto mediante la técnica del aplicado de arcilla, las facciones se han logrado aplicando los ojos en bulto en forma de granos de café, la nariz y la boca también se aplicó en bulto (**Fig. 260b**).

Estilo Punteado en Zona:

Corresponden a este estilo local, tiestos que han sido elaborados con pasta B y C. Durante la recolección se ha podido recuperar solo 11 fragmentos, representando el 0.83% del total de la nuestra. Entre las formas se han identificados cántaro, ollas y cuerpo decorados.

En la forma de cántaro, destaca una vasija con cuello de paredes recta inclinada al exterior en el sector del borde (**Fig. 262**). Los bordes tienen un grosor de 6 mm y las paredes inferiores son 4 mm más grueso que el borde. La superficie externa está decorada con la técnica del inciso y punteado, donde los punteados tienen 1

mm de diámetro y está delimitado en la sección superior por una línea incisa de forma ondulada.

En el grupo de ollas, se reconoció a una olla de cuello oblicuo evertido (**Fig. 263**). El cuello varía de 44 a 50 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta, el labio se presenta redondeado y los bordes tienen un grosor de 8 mm y las paredes cerca de la unión con el cuerpo son de 2 a 4 mm más gruesos que el borde. La decoración ha sido realizada con la técnica del inciso y punteado en la superficie interna del cuello de las ollas. Los motivos son geométricos, dos líneas paralelas delineado por incisión en cuyo interior se han realizado los punteados (**Fig. 263a, b, c, d**) y figuras de triángulos rellenos con punteados (**Fig. 263e**).

En la forma y el tipo de decoración, se observa que las Ollas de la Fig. 263a, c, d del Puente Lurín, llevan como decoración dos líneas paralelas en cuyo interior aparecen punteados que probablemente hayan tenido la función de llenadores de espacio. Comparando con los materiales recuperados por Shimada & Segura (2004: 522 – Fig. 7) en la Trinchera 1 realizada en la Plaza de los Peregrinos, se observa la presencia de ollas con decoración incisa muy similares a las Fig. 263a, c, d de nuestro material. A decir de Shimada & Segura (2004: 522) los tiestos corresponden a las etapas tempranas del período Intermedio Tardío, alrededor de 1000 – 1100 d. C.

Con relación a los cuerpos, se recuperaron 5 fragmentos de cuerpos decorados en la superficie externa de los cuellos de los cántaros y la cara interna de las ollas. Los diseños incisos se caracterizan frecuentemente por interceptarse con otras líneas para formar esquinas agudas (**Fig. 264b, c**), en algunos casos la línea no llega a encontrarse con otras líneas para formar esquinas (**Fig. 264d**), mientras que en otros casos son líneas paralelas (**Fig. 264a, e**).

Asimismo, el cuerpo decorado (**Fig. 264a**) con una línea incisa en cuyo lado externo se observan los punteados en zona también es comparado. Revisando el material recuperado por Eeckhout en el cementerio descubierto en el patio posterior de la Pirámide con rampa N° 13, observamos que recuperaron varios entierros, entre ellos el Entierro E62 que contenía como ofrenda un cántaro (A93) del estilo “Punteado en Zona” (Eeckhout, 2010: 159). El gollete lleva como decoración líneas incisas formando triángulos junto a líneas oblicuas que lleva puntos incisos a ambos lados. Al llevar a cabo la comparación entre el cántaro A93 y la Fig. 264a de nuestro material, apreciamos que existe semejanza en la forma del motivo de línea oblicua incisa en cuyo lado externo se observan los puntos incisos. Eeckhout (2010: 159) lo relaciona con el estilo Ychma Temprano a Medio, o sea la primera mitad del Período Intermedio Tardío.

Estilo Crema sobre rojo:

También corresponde a un estilo local, se ha trabajado con una muestra de 46 fragmentos, representando el 3.80% del total de la muestra. Entre las formas de vasijas cerradas identificadas se han reconocido cántaros y ollas, en el grupo de

vasijas abiertas, se identificó cuencos; además se ha trabajado con tres cuerpos decorados.

Dentro del grupo de cántaros, se ha reconocido variantes de acuerdo a la orientación del cuello, tal es así que el Cántaro de cuello corto presentó una pared curvo-cóncava y una altura de 36 mm, el borde es engrosado en el exterior y el labio es biselado en ambos lados (**Fig. 265**).

Otro Cántaro presenta el cuello ligeramente divergente y que se inclinan hacia el interior en el sector del borde (**Fig. 266**). El labio es redondeado y las paredes del cuerpo tienen 5 mm de grosor, se adelgazan conforme se acerca al borde. El labio está pintado de crema, extendiéndose en una banda al exterior, luego continúa el engobe rojo (10R 4/8) mientras que la cara interna del cuello exhibe evidencias de engobe rojo.

Existe un Cántaro de cuello curvo-convexo y labio redondeado, la pared del cuerpo tiene 10 mm de grosor y se adelgaza hasta 8 mm conforme se acerca al borde (**Fig. 267**). El labio está pintado de crema y se extiende en una banda hacia el interior, luego solo continúa el engobe rojo, hacia el exterior la superficie está cubierta con engobe rojo (10R 4/8).

El Cántaro que tiene cuello con pared curvo-cóncavo presenta el labio con las esquinas redondeadas y un aplanamiento en la parte superior (**Fig. 268**). El labio está pintado de crema, mientras que la superficie externa exhibe evidencias de engobe rojo en la cara interna quedan muestras que estuvo decorado con bandas longitudinales de color rojo y crema.

Finalmente, existe un Cántaro con la pared recta, el labio es redondeado. Ambas superficies han sido cubiertas con engobe rojo, mientras que el labio está pintado de color crema y la unión del cuello con el cuerpo lleva una banda de color crema como decoración (**Fig. 269**).

En el grupo de ollas, aparece la Olla de cuello corto expandido con 15 mm de alto, el borde se presenta engrosado al exterior y el labio es redondeado (**Fig. 270**). Se observa que el interior del cuello está decorado con bandas anchas de color rojo y crema, mientras que el exterior está cubierto con hollín.

También se identificó la Olla de cuello divergente con 36 mm de alto, la sección media del cuello es engrosado en el exterior y la unión con el cuerpo es abrupto (**Fig. 271**). El labio se presenta redondeado y la parte media del cuello llega a tener 10 mm de grosor y se adelgaza en el borde 2 mm menos. El labio está pintado de crema y se extiende hacia el interior del cuello en una banda de 20 mm, luego prosigue el pintado con engobe rojo; mientras que el exterior está con engobe rojo y la unión con el cuerpo lleva una banda de color crema como decoración.

Los cuencos identificados presentan las paredes inferiores ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas hacia el exterior (**Fig. 272**). El grosor de las paredes inferiores varía de 5 a 10 mm y en el borde disminuye su espesor, llega a tener 7 mm. El labio está pintado de color crema extendiéndose en una banda al exterior, luego continua el engobe rojo (10R 4/8), el interior también está engobado de rojo.

Los cuerpos decorados corresponden a fragmentos de vasijas cerradas. En la superficie externa se han trazado diseños con pintura crema, previamente se aplicó una capa de engobe de color rojo (**Fig. 273b, c**). El otro fragmento lleva un aplicado en la superficie externa, aquí se aplicó una tira de arcilla que fue pintada de rojo y en cuya superficie se han trazado pequeños diseños ovalados de color crema (**Fig. 273a**).

Estilo Cupisnique:

Corresponde a un asa estribo de botella unido con la sección superior del cuerpo de la vasija. El asa estribo es grueso y de forma ovoide invertido, tiene un gollete incompleto de paredes rectas (**Fig. 274**). La superficie del tiesto adopta un color gris rojizo (2.5YR 6/1) tanto en el exterior como en el interior. El tratamiento que recibió esta vasija no es muy uniforme, los temperantes son visibles en la superficie externa, así como presenta mucha porosidad.

Si bien es cierto solo corresponde a un asa estribo de botella, pero por tratarse de un fragmento muy diagnóstico podemos utilizarlo como elemento comparativo. Revisando los trabajos de Ochatoma (1992) para un sitio del período Formativo en Ayacucho, apreciamos que presenta un lote de cerámica del estilo Cupisnique. Corresponde a botellas con figuras humanas y animales que tenían el asa estribo y en otros casos solo un gollete con el borde biselado (Ochatoma, 1992: 196 – Fig. 3). El asa estribo de las botellas (Ochatoma, 1992: Fig. 3.1 y 3.2) tienen forma ovoide invertido, la cual lo hace muy similar al asa estribo del Puente Lurín; el asa está alisada con un instrumento que ha dejado una superficie áspera al tacto, los temperantes son visibles en la superficie exterior, así como presenta mucha porosidad. Al parecer este tratamiento dada al asa estribo del Puente Lurín, es diferente al asa estribo de las botellas recuperados en Ayacucho.

El fragmento de asa estribo corresponde al estilo de Cupisnique en el valle de Lurín. Su presencia nos plantea interrogantes y el hecho de encontrarlo junto a un lote de tumbas disturbadas, nos limita para establecer relaciones con las estructuras coexistentes en el Puente Lurín.

La existencia del asa estribo del estilo Cupisnique nos hace suponer que este estilo llega a la costa central con gente Chavín durante el Formativo Medio.

Estilo Chincha:

Corresponde a un fragmento de figurina antropomorfo (**Fig. 275**). Se trata de la cabeza de un personaje que lleva un tocado decorado con escalones delimitadas en

paneles, la cara tiene proporciones alargadas con rasgos moldeados: ojo ovalado con parpados y cejas pronunciadas, la nariz es ancha sin ventanas y sin aletas, tiene faltante de la boca por la rotura del fragmento. Las orejas están representadas por un par de orejeras redondas. El tocado está pintado de negro, así como los ojos y las cejas, de igual modo las orejeras. La cara exhibe engobe rojo.

SECUENCIA Y CRONOLOGIA CULTURAL

Período Yshma y Fases

La cronología de la cerámica Yshma ha sido elaborada por diferentes autores (Iriarte 1960, Strong & Corbett 1943, Bazán 1990, Franco 1998; Feltham 1983 y 1984; Eeckhout 1999, Paredes & Ramos 1994, Eeckhout & Feltham 2004; Makowski & Vega Centeno 2004; Vallejo 2004). Sin embargo, en los últimos tiempos, muchos investigadores han venido utilizando la clasificación propuesta por Vallejo (2004) para los dos últimos periodos de la arqueología andina: Intermedio Tardío y Horizonte Tardío. Su secuencia lo divide en tres grupos: Yshma Temprano, Medio y Tardío, y cada uno de ellos con subdivisiones:

- Yshma Medio A.- adquiere sus formas más clásicas, formas compuestas de la fase anterior se continúan fabricando, pero en escasa proporción, surgen nuevos tipos cerámicos llanos, que algunas veces incorporan figurines modelados en el cuello o en el cuerpo de la vasija; o aquellos que presentan decoración pictórica, estampada, bruñida o incisa. Los especímenes decorados se presentan en menor proporción, la mayor proporción son formas globulares de contorno simple, sin mayor decoración pictórica o modelada, como ollas y cántaros.
- Yshma Medio B.- se desarrollan los tipos cerámicos más reconocibles del estilo y los motivos más recurrentes son peces estilizados, puntos y las líneas

zigzagueantes. Las formas modeladas son calabaza o zapallo, especialmente en las botellas y cántaros medianos y pequeños. Aparecen nuevas formas como las cantimploras y las vasijas “cara gollete”. Se populariza la decoración estampada o impresa, que se ubican mayormente en el cuerpo de la vasija cerca de la unión con el cuello al cual circundan incluso en varias series.

- Yshma Tardío A.- surgen nuevas formas, pero manteniendo en gran parte los mismos cánones decorativos de la fase anterior. Aparecen unos cuencos anchos, con contorno carenado o “aquillado”, que incorporan los mismos motivos estilizados de peces en su decoración, o motivos geométricos como líneas paralelas, rectángulos y puntos en color negro. Los colores, crema y negro, y la forma de aplicación es muy similar al modelo típico Yshma, con un acabado mate.
- Yshma Tardío B.- Se consolidan muchos de los cambios de la fase anterior; en lo que respecta a las formas, hay varias que son únicas de esta fase y aunque no necesariamente adoptan modelos iconográficos cuzqueños, se asocian contextualmente y cronológicamente con la cerámica Inca. Surgen tazones o platos hondos con sapitos aplicados, ollas con decoración en relieve de serpientes ondulantes, ollas sin cuello, asas cintadas.
- Inca Imperial. - Formas y decoración pertenecientes a la tradición Inca policromo, engobe naranja, acabado pulido y bastante fino.
- Inca Local. - cerámica que están imitando a las clásicas vasijas cusqueñas.

Habiendo realizado el análisis tipológico y morfológico de la cerámica, se ha realizado la siguiente discusión en la cual se realiza una sinopsis de la secuencia de estilo identificado en el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín. A pesar de tratarse de material de rescate, consideramos que existen formas que pueden ser comparados con materiales de otros sectores del santuario y de esta forma determinar su ubicación cronológica.

FASE 2 (Intermedio Tardío 4 – 8: Yshma Medio)

La cerámica de esta Fase forma una unidad estilística distintiva de valor cronológico, caracterizado por su forma y técnica decorativa. La descripción presentada en esta fase se ha logrado mediante la comparación con otros fragmentos de cerámica recuperada en otros sectores del santuario, así como sitios arqueológicos vecinos.

De acuerdo al análisis, dentro de la cerámica Yshma se han identificado los tipos de cerámica: Llano, Engobe Crema, Engobe Naranja y los estilos locales Negro Pulido y Punteado en Zona. Las formas identificadas son:

1. GRUPO YSHMA

1.1 Tipo Llano

Formas:

- **Cántaros (Fig. 25a, 26b, c):** se caracterizan por presentar el cuello recto divergente con labio adelgazado y redondeado. La altura completa del cuello tiene un promedio de 40 mm y la unión con el cuerpo es en ángulo agudo. Los diámetros de boca varían de 29 a 39 cm.
- **Cántaro (Fig. 27):** corresponde a un cuello alto de paredes curvo-cóncavo que tiene un engrosado hacia el exterior en el sector de la boca, el espesor de las paredes es de 4 mm de grosor mientras que en el sector del labio alcanza a tener 2 mm más. En la sección media del cuello lleva un apéndice cónico lateral. El diámetro es de 26 cm de boca.
- **Cántaros (Fig. 28):** se caracterizan por presentar el cuello ligeramente convexo y de labio redondeado con un rebaje hacia el interior del labio. La boca de estas vasijas varía de 24 a 43 de diámetro.
- **Ollas (Fig. 33):** pertenecen a este grupo las vasijas de cuello curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde. Los bordes tienen una altura en promedio de 33 mm, mientras que la unión con el cuerpo es suave. Algunas ollas llevan asas cintadas ubicadas siempre en la unión del cuello con el cuerpo de la vasija. La abertura de la boca varía de 15 a 24 cm de diámetro.
- **Ollas (Fig. 40):** son de cuello alto y de lados curvo-cóncavo, presentan el labio redondeado y adelgazado. La altura del cuello varía entre 40 a 70 mm, generalmente el borde es más delgado que las paredes inferiores del cuello. En este tipo de ollas el cuerpo es globular y las asas son de forma cintadas y se ubican en la parte media superior de la vasija o en la unión del cuello con el cuerpo de la vasija. La boca de estas ollas está entre 14 a 34 cm de diámetro.
- **Olla (Fig. 42f):** corresponde a un borde con el cuello recto divergente al exterior, presenta el labio redondeado. Este tipo de olla presenta el cuerpo globular y las asas son de forma cintadas y se ubican en la unión del cuello con el cuerpo de la vasija. La boca de esta olla es de 29 cm de diámetro

1.2 Tipo Engobe Crema:

Formas:

- **Cántaros (Fig. 56, 57):** se caracterizan por tener el cuello cóncavo, son vasijas de cuello alto alcanzando una altura de 60 mm en promedio. La

forma del cuerpo es ovoide a globular. El diámetro de boca varía entre 14 a 33 cm.

- **Cántaro (Fig. 60):** corresponde a un borde que tiene el cuello recto con una ligera inclinación al exterior, la altura del cuello es de 31 mm. La superficie externa y el interior del cuello exhibe engobe crema. En esta vasija se ha añadido un pequeño apéndice cónico lateral, se ubica en la unión del cuello con el cuerpo. Llega a tener 26 cm de boca.
- **Cántaro (Fig. 61):** vasija de cuello convexo o “abombado” que tiene una altura de 80 mm. Presenta el labio redondeado y la superficie externa está cubierto con engobe crema. El diámetro es de 10 cm de boca.
- **Ollas (Fig. 73b, c, 75c):** se caracterizan por tener el cuello recto divergente con una altura que varía de 18 a 28 mm. El labio es redondeado y exhiben engobe crema en la superficie externa extendiéndose hasta el interior del cuello. Las ollas llevan asas cintadas ubicadas siempre en la unión del cuello con el cuerpo de la vasija. La boca tiene entre 22 a 29 cm de diámetro.

1.3 Tipo Engobe Naranja:

Formas:

- **Cántaro (Fig. 117a):** se caracteriza por presentar el cuello recto divergente con labio adelgazado. La altura completa del cuello tiene 27 mm y la unión con el cuerpo es en ángulo agudo. La superficie externa y el interior del cuello exhiben evidencia de engobe naranja. El diámetro de boca es de 35 cm.

2. ESTILO NEGRO PULIDO

Formas:

- **Cántaro (Fig. 238):** vasija que tiene el cuello tronco cónico con una ligera inclinación al exterior en el sector del borde. Este borde exhibe evidencia de engobe negro en la superficie externa y la mitad inferior del interior del cuello. El diámetro de boca es de 5 cm.
- **Cántaro (Fig. 239):** presenta el cuello de lado recto y paredes verticales. El cuello es alto llegando a tener 28 mm de altura. Este borde exhibe evidencia de engobe negro en la superficie externa y el interior del cuello. La boca llega a tener 16 cm de diámetro.
- **Cántaro (Fig. 240):** se caracteriza por tener el cuello ligeramente combado y convergente con una altura de 70 mm. El labio es redondeado y tiene 5

mm de grosor mientras que la pared aumenta 5 mm más cerca de la unión con el cuerpo. La boca llega a medir 13 cm de diámetro.

- **Cántaros (Fig. 241):** son de cuello de lados curvo-cóncavos con una ligera inclinación al exterior y labio redondeado y biselado. Las paredes de los cántaros oscilan entre 8 a 10 mm de grosor y de 9 a 10 mm en la pared inferior. Ambos lados de la superficie exhiben engobe negro. El diámetro varía de 18 a 27 cm de boca.

3. ESTILO PUNTEADO EN ZONA

Formas:

- **Cántaro (Fig. 262):** se caracteriza por tener el cuello de pared recta inclinada hacia el exterior en el sector de la boca. El borde tiene un grosor de 6 mm y la pared inferior es 4 mm más grueso que el borde. La boca tiene 20 cm de diámetro.

La superficie ha sido alisada regularmente, dejando una superficie no muy bien acabado. La decoración consiste en una línea incisa que se hizo sobre la arcilla en estado al cuero después que se llevó a cabo el alisado. El motivo inciso se ejecutó en la superficie externa del cántaro, justo debajo del borde, el interior se ha rellenado con punteados circulares espaciados de forma irregular.

- **Ollas (Fig. 263):** este grupo de ollas tienen en común el cuello oblicuo evertido que varían de 44 a 50 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio se presenta redondeado. El grosor de los bordes es de 8 mm y las paredes cerca de la unión con el cuerpo llega a tener de 2 a 4 mm más gruesos que el borde. El diámetro de estas ollas varía de 27 a 46 en la boca. La decoración ha sido realizada con la técnica del inciso en la superficie interna del cuello de las ollas.

Ambas superficies de dos fragmentos están engobado de color crema (2.5Y 8/2) y han sido alisada regularmente, dejando una superficie mate y áspera al tacto. La decoración consiste en una línea incisa que se hicieron sobre la arcilla en estado al cuero después que se llevó a cabo el alisado. Los motivos incisos se ejecutaron en la cara interna del cuello, se han identificado dos motivos:

- a. Dos líneas incisas paralelas no muy ancho cuyo interior se ha rellenado con punteados circulares espaciados de modo irregular (**Fig. 263a, c, d**).
- b. Combinación de figuras triangulares y dos líneas incisas paralelas cuyo interior se ha rellenado con punteados ovalados espaciado de forma irregular (**Fig. 263b**).

- c. Figuras de triángulos que ocupan la sección media inferior del interior del cuello, el interior de los triángulos se ha rellenado con punteados circulares espaciados de forma irregular (**Fig. 263e**).

FASE 3 (Intermedio Tardío 8 y comienzo del Horizonte Tardío: YSHMA TARDIO A)

En esta Fase se han identificado una mayor variedad de estilos: grupo Yshma, los estilos locales Crema sobre Rojo y Negro Pulido, así como aparece los estilos foráneos Puerto Viejo y Lurín; en esta Fase aún no aparecen tiestos del estilo inca. Creemos que el área del Puente Lurín estuvo ocupada por personas locales encargadas de las obras de la zona, sujetos bajo una dirección inca, y que proporcionarían sus mejores cerámicas para el primer momento de las construcciones y que posteriormente estarían ingresando vasijas del estilo inca.

1. GRUPO YSHMA

1.1 Tipo Llano:

Formas:

- **Cántaros (Fig. 25b, c; 26a, d, e, f, g, h):** se caracterizan por presentar el cuello recto divergente con labio adelgazado y redondeado. La altura completa del cuello tiene un promedio de 40 mm y la unión con el cuerpo es en ángulo agudo. Los diámetros de boca varían de 23 a 39 cm. En algunos fragmentos se puede apreciar que la superficie externa y/o interna, exhiben evidencias de engobe de color crema o rojo.
- **Cántaros (Fig. 29. 30):** corresponden a vasijas que tienen cuello recto con altura que variaba entre 10 a 90 mm, se une al cuerpo de manera suave. Las

paredes de estos cántaros son más gruesos cerca de la unión con el cuerpo y disminuyen de grosor en el borde. El labio se presenta de redondeado a biselado. Las bocas de estas vasijas varían de 7 a 41 cm de diámetro.

- **Cántaro (Fig. 31):** esta forma presenta el cuello evertido que se inclina al interior desde la mitad del cuello. El cuello es alto y llega a tener 70 mm de altura. El labio se presenta redondeado. El cántaro llega a tener 18 cm de diámetro de boca.
- **Ollas (Fig. 34a, b):** forman parte de este grupo las ollas que muestran la sección inferior del cuello de forma divergente y las paredes superiores casi rectas. La altura completa del cuello varía de 44 a 50 mm y la unión con el cuerpo es suave. El labio tiene formas biselada y redondeada. Estas ollas presentan una abertura de 17 a 27 cm de boca.
- **Ollas (Fig. 35, 36):** se caracterizan por presentar el cuello corto, de lados rectos y divergentes hacia el exterior, en algunos casos presenta un ligero engrosamiento al exterior en el borde. El cuello tiene entre 8 a 15 mm de altura. El cuerpo se caracteriza por ser globular y ovoide, cuenta con dos asas cintadas laterales en posición vertical ubicadas sobre la sección superior del cuerpo. Existe una variación en el tamaño de la boca: tiene entre 24 a 30 cm de diámetro.
- **Ollas (Fig. 37):** corresponden a ollas que tienen un cuello incipiente de lados divergentes hacia el exterior. Alcanza a tener entre 5 a 7 mm de altura. El labio puede ser redondeado, recto y adelgazado. La abertura de estas ollas está entre 17 a 31 cm de diámetro de boca.
- **Olla (Fig. 38):** se trata de una olla sin cuello que presenta un labio con borde exterior muy bien definida y un interior redondeado que se une progresivamente con la superficie interior de la olla. El diámetro de la olla es de 24 cm de boca.
- **Ollas (Fig. 41):** forman parte de este grupo las ollas que presentan el cuello de paredes rectas con un abocinamiento limitado al borde. La boca de estas vasijas varía de 13 a 39 cm de diámetro. Estas ollas no presentan ningún tipo de decoración ni exhiben evidencia de engobe.
- **Ollas (Fig. 42a, b, c, d, e; 43):** corresponden a ollas de cuello recto divergente hacia el exterior con el borde que varía de 10 a 11 mm de grosor. La boca cerrada varía de 25 a 54 cm de diámetro y presenta el labio redondeado y plano con las esquinas curvas. Las asas siguen presentándose cintadas, pero ahora en la unión del labio con el tercio superior del cuerpo. No presentan ningún tipo de decoración.

- **Ollas (Fig. 44):** son vasijas con el cuello convexo que presenta una inclinación hacia el exterior en el sector del borde, de cuerpo globular alargado y cuello entre 28 a 30 cm de altura. La boca cerrada varía de 16 cm a 51 cm de diámetro y el labio es redondeado.
- **Ollas (Fig. 45b, d, e):** se caracteriza por tener el cuello con paredes verticales ligeramente curvo-convexas y presentan un engrosamiento del borde hacia el exterior. La boca cerrada varía de 20 a 27 cm de diámetro.
- **Ollas (Fig. 46):** tienen el cuello divergente y el sector del borde presenta una inclinación hacia el interior. El cuello varía de 30 a 40 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave.
- **Ollas (Fig. 47):** corresponden a ollas que tienen el cuello recto con una inclinación al interior. El cuello varía de 30 a 60 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. La boca cerrada varía de 20 a 35 cm de diámetro.
- **Cuenco (Fig. 48b):** esta vasija abierta presenta la pared recta inclinada al interior y la pared inferior convexa, pero formando una carena o aquillado en la sección media del cuerpo. El labio es ligeramente biselado, en el borde haciéndole más grueso que las porciones inferiores. La pared posee un engrosamiento en el borde haciéndolo más grueso que las porciones inferiores. El diámetro de boca es de 29 cm.

1.2 Tipo Crema sobre Marrón:

Formas:

- **Cántaro (Fig. 53a):** corresponde a una vasija que presenta el cuello de lados curvo-cóncavos y un labio plano en la parte superior con las esquinas redondeadas. La boca tiene 25 cm de diámetro.
- **Olla (Fig. 53b):** se caracteriza por presentar un cuello corto y expandido al exterior, alcanza una altura de 8 mm y se une al cuerpo abruptamente. El labio tiene esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior con una inclinación al exterior. El diámetro de boca tiene 26 cm.

1.3 Tipo Engobe crema:

Formas:

- **Cántaros (Fig. 58, 59):** se caracterizan por presentar una curva suave hacia el exterior en el sector del borde. Solo en un borde se puede medir la altura del cuello, llega a tener de 30 mm de alto, los demás bordes no presentan la unión con el cuerpo. El diámetro de boca varía de 20 a 41 cm.

- **Cántaros (Fig. 62, 63):** corresponden a cántaros de cuello recto y labios adelgazados, redondeado y de esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. La altura del cuello de algunas vasijas alcanza a tener de 36 a 42 mm de alto y la unión con el cuerpo es abrupta. La boca tiene mediadas que varían entre 24 a 38 mm de diámetro.
- **Cántaros (Fig. 64):** se trata de cántaros que muestran el cuello recto, alcanzan a tener entre 30 a 46 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. Los bordes son redondeados. La apertura de la boca varía entre 16 a 27 cm de diámetro.
- **Cántaro (Fig. 66):** muestra la sección inferior del cuello de forma ligeramente convexa y las paredes superiores inclinadas hacia el interior. La altura del cuello es de 30 mm y la unión con el cuerpo es suave. Presenta el labio redondeado. La boca de este cántaro es de 15 cm de diámetro.
- **Ollas (Fig. 68, 69, 70, 72, 73a, d, e, f, g, h; 74, 75a, b, d, e):** es la más popular de las formas. Corresponden a ollas de cuello recto divergente. Los cuellos de estas vasijas son altos, llegando a medir entre 22 a 50 mm y presentan la unión con el cuerpo de forma abrupto. En estas ollas, la pared del cuello es más gruesa que la del borde. Las asas siguen siendo cintadas, pero se ubican en la unión del labio con el tercio superior del cuerpo y en otros casos en posición vertical ubicadas sobre la sección superior del cuerpo. El cuerpo se caracteriza por ser globular y ovoide. La boca de estas ollas tiene dimensiones variadas que se sitúan entre 17 a 40 cm de diámetro.
- **Ollas (Fig. 76):** vasijas que tienen el cuello divergente y presentan una inclinación hacia el interior en el sector del borde. Son vasijas que tienen el cuello alto, solo en uno de ellos se midió 68 mm de alto. El labio se caracteriza por presentarse biselado y redondeado. La pared del cuello es más gruesa que la del borde. La boca varía de 18 a 28 cm de diámetro.
- **Olla (Fig. 79a):** es de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde. La altura completa del cuello de la olla alcanza a tener 49 mm y la unión con el cuerpo es suave. El diámetro de la boca es de 14 cm.
- **Olla (Fig. 79b):** corresponde a una vasija que presenta el cuello con las paredes inclinadas hacia el interior. El labio es redondeado. El diámetro es de 19 cm de boca.
- **Cuenco (Fig. 80a):** vasija que tiene lados curvo convexos hasta la parte media del cuerpo para luego inclinarse y converger al interior en el sector del borde, presenta una ligera carena en la parte media del cuerpo. Presenta el labio redondeado y la boca es de 29 cm de diámetro. El fragmento exhibe evidencia de engobe crema solo en la superficie externa.

- **Cuenco (Fig. 80b):** corresponde a una vasija poco profunda y presenta los lados recto divergente. Presenta el labio sub-redondeado y según la orientación de las paredes, la base debió ser plana. El diámetro de boca llega a tener 18 cm de boca, la superficie interna llega a exhibir evidencia de engobe crema.

1.4 Tipo Engobe Marrón:

Formas:

- **Cántaros (Fig. 82, 83):** corresponden a cántaros de cuello recto divergente, los labios son planos con esquinas curvas. El diámetro varía de 25 a 43 cm de boca. Los fragmentos exhiben evidencia de engobe marrón en ambas superficies del cuello.
- **Cántaro (Fig. 86):** se trata de un cántaro de cuello divergente con reborde exterior en el labio. La pared del cántaro es de 4 mm y tiene un grosor adicional de 5 mm en el borde. El diámetro de la boca es de 34 cm. Exhibe evidencias de engobe marrón.
- **Cántaro (Fig. 87):** presenta el cuello curvo-cóncavo que se inclina hacia el exterior cerca del borde. La pared inferior es gruesa con 9 mm y se adelgaza a 5 mm en el borde. Presenta el labio redondeado. La boca llega a tener 18 cm de diámetro.
- **Cántaro (Fig. 88):** corresponden a cántaros de cuello curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde. Son de labio redondeado. El diámetro varía de 21 a 25 cm de boca.
- **Cántaro (Fig. 89):** esta vasija muestra el cuello de silueta compuesta, cerca de la unión con el cuerpo es evertido y las paredes superiores ligeramente inclinada al interior, el borde es aplanado con las esquinas redondeadas y ancho produciendo un engrosamiento en el exterior. El diámetro es de 26 cm de boca. Ambas superficies del cuello exhiben evidencias de engobe marrón.

1.5 Tipo Bícromo:

Formas:

- **Cántaro (Fig. 97a):** cántaro de cuello convergente al interior con al borde orientado al exterior. La altura del cuello llega a tener 52 mm y la unión con el cuerpo es suave. El diámetro de boca es de 11 cm. Como decoración lleva un aplicado de arcilla de forma ondulante en la superficie externa del cuello, previamente toda la superficie ha sido cubierta con engobe crema (2.5Y 8/4) donde además se ejecutaron bandas rectas anchas de color negro.

- **Botella (Fig. 97b):** corresponde a una vasija de cuello cóncavo. La unión con el cuerpo es suave. El interior del cuello exhibe restos de engobe rojo (5YR 6/8). Exteriormente presenta el motivo de una posible estrella de ocho puntas ubicada en la sección superior del cuerpo que se une con el cuello.

1.6 Tipo Crema sobre Engobe Naranja:

Formas:

- **Cántaro (Fig. 99):** vasija que presenta el cuello curvo-cóncavo y un labio con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. El interior del cuello presenta una banda de color crema que se extiende hasta el labio, la superficie externa exhibe engobe naranja. El diámetro de boca es de 33 cm.
- **Cántaro (Fig. 101):** es de cuello divergente con una ligera inclinación hacia el interior en el sector del borde. El labio es plano. Es el característico caracollete que se caracteriza por tener como fondo engobe de color amarillo rojizo (5YR 6/6) sobre la cual se han trazado diseños de color crema para el rostro y fondo de los ojos; el negro es para delinear los ojos y delimitar el rostro; la boca es una incisión. Lleva orejeras que exhiben engobe de color crema con diseños de líneas negras.
- **Cántaro (Fig. 103):** corresponde a una vasija de cuello ligeramente recto con el borde doblado hacia el exterior y labio redondeado. La altura del cuello es de 68 mm y se une al cuerpo abruptamente. El diámetro es de 13 cm de boca. Quedan evidencia de asa ubicado en la sección media inferior del cuello que se habría unido a la sección superior del cuerpo.

1.7 Tipo Engobe Naranja:

Formas:

- **Olla (Fig. 109):** presentan el cuello recto divergente con el labio redondeado y adelgazado. La altura del cuello alcanza a 30 mm. El diámetro de estas vasijas varía de 18 a 41 cm de boca.
- **Olla (Fig. 110a):** es de cuello incipiente engrosado en el sector del borde. El diámetro de esta vasija tiene 30 cm de boca. Lleva como decoración líneas incisas y círculos estampados ubicados en la cara interna del grosor de la olla.
- **Ollas (Fig. 110b, c):** de cuello corto evertido y cuerpo globular. Los cuellos varían de 8 a 10 mm de altura. Un fragmento lleva un asa cinta vertical ubicado en la sección media superior del cuerpo.

- **Ollas (Fig. 112):** corresponden a ollas de cuello corto que presenta las paredes divergentes. Los cuellos varían de 12 a 23 mm de altura y la unión del cuello con el cuerpo es abrupta. El labio es redondeada y biselado. Los diámetros de estas vasijas oscilan entre 24 a 40 cm de boca.
- **Cántaro (Fig. 116):** es de cuello curvo-convexo que presenta el borde con dobles hacia el exterior como para producir un labio con un reborde. El diámetro de esta vasija es de 46 cm de boca. Exhibe evidencia de engobe naranja solo en el exterior del cuello.
- **Cántaro (Fig. 117b):** es un cántaro con el cuello de lados expandido y con un ligero reborde al exterior, presenta el labio con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. El diámetro de esta vasija es de 26 cm de boca.
- **Cuencos (Fig. 119a, b, c):** presentan las paredes inferiores convexas y las paredes superiores mostrando una inclinación al exterior. Las paredes varían de 5 a 9 mm de espesor y poseen un engrosamiento en el borde que comúnmente es de 3 a 4 mm más grueso que las porciones inferiores. El diámetro varía de 26 a 45 cm de boca.
- **Cuenco (Fig. 119d):** presenta las paredes inferiores convexas y las paredes superiores mostrando una inclinación al interior. La pared tiene 10 mm de espesor y se adelgazan en el borde que comúnmente es de 3 mm más delgado que la porción inferior. El diámetro de boca es de 42 cm.
- **Cuenco (Fig. 119e):** presenta las paredes ligeramente curvo-cóncavo. La pared tiene 5 mm de espesor y se adelgazan en el borde que comúnmente es de 1 mm más delgado. El diámetro de boca es de 20 cm.

1.8 Tipo Marrón Monócromo:

Formas:

- **Olla (Fig. 121a):** de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde. El cuello llega a tener 33 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta, presenta el labio redondeado. Presenta un asa cinta en posición vertical que se ubica en la sección media del cuello uniéndose con la parte superior del cuerpo. El diámetro es de 27 cm de boca. La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5YR 5/8).
- **Olla (Fig. 121c):** es de cuello incipiente engrosado en el sector del borde. El cuello tiene 7 mm de alto. El diámetro es de 24 cm de boca. La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5YR 5/8).

- **Olla (Fig. 121d):** olla sin cuello que presenta el borde engrosado con dobles hacia el exterior como para producir un labio con reborde. El diámetro de boca es de 28 cm. Presenta un asa cinta en posición horizontal ubicado sobre la sección superior del cuerpo.

1.9 Tipo Estampado:

Formas:

- **Ollas (Fig. 125):** corresponden a ollas de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde. El cuello alcanza a tener 46 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta, presenta el labio redondeado. Los diámetros de estas vasijas varían de 18 a 37 cm de boca. La decoración ha sido realizada mediante estampado por impresión en la arcilla húmeda. Los motivos consisten en una fila de círculos (Fig. 125a) y dos filas de círculos distribuidos más o menos regular uno bajo el otro (Fig. 125b, c).

1.10 Tipo Pinchado:

Formas:

- **Olla (Fig. 130):** de cuello corto ligeramente recto con un reborde corto proyectado al exterior a manera de “pestaña”, produciendo una protuberancia. El grosor de la pared es de 10 mm siendo en la protuberancia de 20 mm. El diámetro es de 34 cm en la boca.

1.11 Tipo Engobe Rojo:

Formas:

- **Cuenco (Fig. 133):** presenta la pared recta divergente hacia el exterior, el labio tiene esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. El diámetro de boca es de 25 cm. Ambas superficies exhiben evidencia de engobe rojo.
- **Cántaros (Fig. 137):** que presentan el cuello de paredes casi verticales con una inclinación al interior limitado al borde. Presentan el labio redondeado y el diámetro de boca varía de 26 a 36 cm. Ambas superficies exhiben evidencias de engobe rojo.
- **Cántaro (Fig. 138):** con cuello de paredes curvo-cóncavo y labio de esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. La boca cerrada tiene 28 cm de diámetro. Ambas superficies exhiben evidencia de engobe rojo.
- **Cántaro (Fig. 140b, c, d):** presentan paredes curvo-convergentes inclinadas al interior. La altura completa del cuello llega a variar de 40 a 44 mm y la

unión con el cuerpo es abrupta. La boca cerrada varía de 16 a 20 cm de diámetro y el labio es redondeado. La superficie externa exhibe engobe rojo (10R 4/6) que se extiende hasta el interior del cuello.

- **Cántaros (Fig. 143):** presenta paredes divergentes. La altura completa del cuello varía de 20 mm como mínimo a 70 mm como máximo, la unión con el cuerpo es abrupta. La boca cerrada varía de 26 a 35 cm de diámetro y el labio se presenta de forma redondeada. La superficie externa exhibe engobe rojo (10R 4/6) que se extiende hasta el interior del cuello.

2. ESTILO LURIN

Se han identificado las siguientes formas:

- **Olla III (Fig. 170):** corresponde a una olla de lados ligeramente recto y un borde biselado y engrosado hacia el exterior. El grosor máximo en el borde es de 16 mm y disminuye hasta 10 mm en la unión con el cuerpo. El diámetro es de 20 cm de boca.
- **Olla IIIA (Fig. 171):** presentan un cuello de paredes ligeramente divergente, el borde tiene un marcado biselado producido por un engrosamiento exterior. El grosor del borde está entre 6 a 10 mm y disminuye entre 6 a 8 mm cerca de la unión con el cuerpo. El diámetro de la boca varía de 28 a 33 cm. La superficie externa exhibe evidencia de engobe rojo (10R 4/6) que en algunos casos se extiende hasta la cara interna del cuello.
- **Olla IV (Fig. 172):** olla sin cuello que se distingue por presentar un labio con reborde interior y exterior notoriamente engrosado. Ello origina una unión abrupta con el interior de la vasija y produce un reborde interior achatado. El diámetro de esta vasija es de 28 cm de boca.
- **Olla VI (Fig. 176):** pertenecen a este grupo ollas de cuello de tamaño corto, boca ancha y paredes curvo-cóncavas gruesas. El labio es aplanado y presenta lados ligeramente redondeados. Las paredes cerca de la unión con el cuerpo son más delgadas y tienen entre 8 a 10 mm de grosor. Existen una variación en el tamaño de la boca, varían de 24 a 32 cm de diámetro.
- **Olla XII (Fig. 186):** ollas sin cuello de paredes convergentes y un borde biselado y engrosado al interior. El grosor máximo de estos bordes es de 10 mm y disminuye hasta 8 mm en el cuerpo. Los diámetros de estas ollas varían de 20 a 34 cm en la boca.
- **Olla XIII (Fig. 187):** sin cuello que exhibe lados curvo-convexos casi verticales. El sector del borde es grueso y tiene 14 mm de grosor y disminuye a 8 mm en la parte inferior del cuerpo. Es de labio redondeado. El diámetro es de 25 cm en la boca.

- **Olla XVI (Fig. 190):** olla sin cuello, pero con un amplio bisel en el labio exterior, que es ligeramente redondeado. La pared lateral muestra un engrosamiento justo antes del bisel, lo que produce una ligera protuberancia. El grosor de la pared es de 7 mm siendo en la protuberancia de 10 mm. El diámetro de boca es de 32 cm.

3. ESTILO PUERTO VIEJO

Formas:

- **Cuenco I (Fig. 200a, b, d; 201c, e):** presentan las paredes rectas inclinadas al interior, permitiendo formar un cuerpo de forma carenada o aquillada. El labio es adelgazado y la boca varía de 31 a 44 cm. Los motivos pintados consisten en líneas verticales paralelas (Fig. 200a, 201e).
- **Olla I (Fig. 204a, b, e; 205a, d, e):** se trata de ollas que presentan el cuerpo carenado o aquillado en la sección media superior, de cuello corto y divergente. La altura del cuello varía de 14 a 20 mm y la unión con el cuerpo varía de suave a abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeado y biselado. El diámetro varía de 29 a 35 cm de boca. Los motivos pintados consisten en cuadrados con punto central (Fig. 204a, b, e; 205a, d) y cuadrado (Fig. 205e).
- **Olla II (Fig. 207a, b, c; 214d, e, f; 216a, b):** conformado por olla de cuello corto y expandido al exterior y de cuerpo globular. La altura del cuello varía de 10 a 28 mm y la unión con el cuerpo es de suave a abrupta. El labio llega a ser redondeado y algunos bordes presentan un engrosamiento al exterior. El diámetro varía de 27 a 42 cm en la boca. Los motivos pintados consisten en trazos lineales que conforman figuras geométricas, destacando las formas líneas verticales paralelas ubicadas en el interior del cuello (Fig. 207a, b; 216a) y cuadrados con punto central (Fig. 214f).
- **Cántaro II (Fig. 220):** se caracteriza por tener el cuello de altura media y paredes rectas, el labio es biselado y redondeado. El diámetro varía de 12 a 18 cm. La decoración es pintada, un fragmento es el característico cara-gollete que se caracteriza por tener como fondo engobe de color marrón sobre la cual se han trazado diseños de color crema para el rostro y fondo de los ojos; el negro es para delinear los ojos. Al parecer ha llevado orejeras, pero se ha perdido, quedando solo las improntas de ellas.
- **Cántaros IV (Fig. 222, 225, 226):** esta forma corresponde a cántaros que tienen el cuello de paredes rectas divergentes, el labio presenta un engrosamiento exterior en el borde suficiente como para producir un labio con un ligero reborde. El borde tiene un grosor máximo que varía de 10 a 12 mm y las paredes del cuerpo tienen de 10 a 14 mm de grosor. El diámetro de estos cántaros varía de 21 a 33 cm en la boca.

Los fragmentos pertenecen a cántaro efigie (Fig. 222a, 225a, b, c; 226b) y la técnica de decoración es pintada. Se realizó utilizando los colores negro y crema sobre marrón o marrón rojizo, que sirve de fondo; el color crema se utiliza para el fondo de los ojos, el color negro para delinear los ojos.

4. ESTILO NEGRO PULIDO

Formas:

- **Cántaros (Fig. 242):** de cuello con paredes que se divergen hacia el exterior y labio plano con las esquinas redondeadas que se inclinan al exterior o interior. El diámetro de la boca varía de 30 a 37 cm. Las paredes de los cántaros oscilan entre 8 a 10 mm en el borde y en la pared inferior. La superficie exhibe engobe de color negro en la superficie externa y el interior del cuello.
- **Cántaro (Fig. 243):** de cuello con paredes curvo-cóncava, con un borde engrosado en el exterior. Los bordes tienen un grosor de 10 mm y en la parte baja es 2 mm más delgado que los bordes. El diámetro de la boca varía de 18 a 36 cm. La superficie exhibe engobe de color negro en la superficie externa y el interior del cuello.
- **Olla (Fig. 244):** de cuello corto divergente y labio redondeado. El cuello tiene 20 mm de altura y se une al cuerpo de manera suave. El borde tiene 5 mm de grosor y aumenta 5 mm más cerca de la unión con el cuerpo. El diámetro de boca es de 18 cm. La superficie de esta vasija es oscura y está pulido uniformemente hasta alcanzar un lustre bajo, exhibe una capa de engobe negro en la superficie externa y el interior del cuello.
- **Olla I (Fig. 245, 246a, b, c, e, f):** presentan el cuerpo carenado o aquillado en la sección media superior, de cuello corto y divergente. La altura del cuello varía de 8 a 14 mm y la unión con el cuerpo varía de suave a abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeado y biselado. El diámetro de la boca varía de 24 a 32 cm. La superficie de estas vasijas es oscura y están alisados uniformemente hasta alcanzar un lustre bajo, exhibe una capa de engobe negro en la superficie externa y el interior del cuello.
- **Olla II (Fig. 250b):** presenta el cuello corto y expandido al exterior y de cuerpo globular. La altura del cuello es de 10 mm y la unión con el cuerpo es agudo. El labio de esta olla llega a ser redondeada. El borde tiene 4 mm de grosor y las paredes cerca de la unión con el cuerpo mide 7 mm de grosor. El diámetro de la boca es de 35 cm. La superficie de estas vasijas es oscura y están alisados uniformemente hasta alcanzar un lustre bajo, exhibe una capa de engobe negro en la superficie externa y el interior del cuello.

El motivo estampado es la representación de círculos. Probablemente se utilizó cañita que han dejado como huellas los círculos de 10 mm de diámetro. Estos fueron estampados teniendo las mismas profundidades, con mucho cuidado se colocaron en distancias desiguales y en una fila distribuida de modo más o menos regular y fueron realizados cuando la arcilla estaba en estado de cuero.

- **Olla III (Fig. 250a):** conformado por ella de cuello convergente y con un engrosamiento interior en la parte superior del borde, por lo que se obtiene un borde ancho. La parte superior del borde aplanado es amplia que se encuentra decorado con círculos concéntricos. El borde llega a tener 10 mm de grosor y las paredes del cuerpo mide 4 mm de grosor. El diámetro de boca de esta olla es de 25 cm. Exhibe engobe de color negro en ambas superficies.
- **Olla V (Fig. 252):** de cuello alto y paredes evertido. El cuello alcanza 42 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio es biselado y las paredes del cuello se presenta engrosada al exterior, llegando a tener 12 mm de grosor en la parte central, se hace más delgado en el borde alcanzando a tener 10 mm de grosor. El diámetro de boca es de 44 cm. La superficie de estas vasijas es oscura y están alisados uniformemente hasta alcanzar un lustre bajo, exhibe una capa de engobe negro en la superficie externa y el interior del cuello.

La técnica de decoración es estampado e inciso. Los motivos se ubican en la parte interna del cuello donde el estampado es la representación de círculos de 8 mm de diámetro; rodean al círculo dos pares de líneas incisas colocadas en posición inclinadas. Los motivos fueron realizados cuando la arcilla estaba en estado de cuero.

- **Cuenco (Fig. 253a, b):** presenta las paredes inferiores ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas al interior. Las paredes tienen de 7 a 9 mm de grosor. Los labios son redondeados y plano inclinado al interior. El diámetro de los cuencos varía de 22 a 25 cm de boca. La superficie de estas vasijas es oscura y están pulidos uniformemente hasta alcanzar un lustre bajo, exhibe una capa de engobe negro en ambas superficies.
- **Cuenco (Fig. 254a, b, c, d, e, f):** de paredes rectas divergentes hacia el exterior. Presenta el labio redondeado y biselado. El diámetro de estos cuencos varía de 18 a 26 cm de boca. La superficie de estas vasijas es oscura y están pulidos uniformemente hasta alcanzar un lustre bajo, exhibe una capa de engobe negro en ambas superficies.
- **Cuenco (Fig. 255):** de lados curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el sector del borde. Las paredes tienen 5 mm de grosor en el borde y la parte inferior es 2 mm más grueso. El labio es biselado y el diámetro de boca llega a tener 52 cm. La superficie ha sido pulida de manera tosca, ya que el objeto utilizado ha dejado huellas verticales sobre una superficie brillante y

compacta. El fragmento exhibe una capa de engobe negro en ambas superficies.

5. ESTILO CREMA SOBRE ROJO

Formas:

- **Cántaro (Fig. 265):** de cuello corto y curvo-cóncavo, el borde es engrosado en el exterior. El cuello tiene una altura de 36 mm y presenta el labio adelgazado. La pared del cuerpo tiene 5 mm de grosor, mientras que en el borde tiene 5 mm más por el engrosamiento externo. La boca cerrada tiene 22 cm de diámetro.
- **Cántaro (Fig. 266):** las paredes del cuello son ligeramente divergente y se inclinan hacia el interior en el sector del borde. El labio es redondeado; las paredes del cuerpo tienen 5 mm de grosor y se adelgazan hasta 4 mm conforme se acerca al borde. La boca tiene 22 cm de diámetro.

Como decoración lleva una banda crema pintada en el labio extendiéndose en una franja de 8 cm al exterior, debajo está cubierto con engobe rojo (10R 4/8), la cara interna del cuello solo se presenta con engobe rojo.

- **Cántaro (Fig. 267):** de cuello curvo-convexo. El labio es redondeado; la pared del cuerpo tiene 10 mm de grosor y se adelgazan hasta 8 mm conforme se acerca al borde. La boca cerrada tiene 26 cm de diámetro.

El labio está pintado de crema, extendiéndose en una banda al interior del cuello, debajo está cubierto con engobe rojo (10R 4/8), la superficie externa también exhibe engobe rojo.

- **Cántaro (Fig. 268):** el cuello es de pared curvo-cóncava. El labio tiene las esquinas redondeadas y un aplanamiento en la parte superior. La boca cerrada es de 32 cm de diámetro. El labio está pintado de crema, debajo está cubierto con engobe rojo (10R 4/8), la cara interna del cuello muestra huellas de bandas longitudinales de color rojo y crema.
- **Cántaro (Fig. 269):** de cuello recto. El labio es redondeado y la boca cerrada tiene 31 cm de diámetro. El labio está pintado de crema mientras que ambos lados de la superficie han sido cubiertos con engobe rojo (10R 4/8), en la superficie externa se observa una banda de color crema ubicado en la unión del cuello con el cuerpo.
- **Cántaro (Fig. 270):** de cuello corto y expandido de 15 mm de altura, la unión con el cuerpo es abrupta. El borde es engrosado en el exterior y el labio es redondeado. La boca cerrada tiene 24 cm de diámetro. La superficie externa está cubierta con hollín, mientras que el interior del cuello está decorado con bandas de color rojo y crema.

- **Cuenco (Fig. 272):** de paredes inferiores ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas hacia el exterior. Las paredes varían de 5 a 10 mm mientras que en el borde es menor, llegando a tener 7 mm. La boca cerrada varía de 29 a 30 cm de diámetro. El labio está pintado de crema, extendiéndose en una banda al exterior, debajo está cubierto con engobe rojo (10R 4/8), el interior también exhibe engobe rojo.

FASE 4 (Horizonte Tardío B: YSHMA TARDIO B)

1. GRUPO YSHMA

1.1 Tipo Llano:

Formas:

- **Cántaros (Fig. 32):** se caracterizan por presentar el cuello divergente y tiene un engrosamiento al exterior de 6 mm. El labio es redondeado. La pared disminuye a 5 mm en la parte inferior del cuello. El diámetro es de 20 cm.
- **Olla (Fig. 34c):** muestra la sección inferior del cuello de forma divergente y las paredes superiores casi rectas. El labio es de forma redondeada. El diámetro de boca alcanza a tener 17 cm.
- **Ollas (Fig. 39a, b, c, d):** corresponde a ollas de cuello corto y de lados expandidos, lleva un engrosamiento al exterior en el borde. El cuello tiene una altura que varía de 7 a 10 mm y la unión con el cuerpo es aguda. El tamaño de la boca varía entre 22 a 36 cm de diámetro.
- **Olla (Fig. 39e)** con el cuello de paredes divergentes y el labio tiene un engrosamiento en el sector del borde hacia el exterior. El labio es plano con las esquinas redondeadas que se inclinan al exterior.
- **Olla (Fig. 45c):** de cuello con paredes verticales ligeramente curvo-convexas y un labio aplanado con una fuerte protuberancia que llega a tener 12 mm de grosor mientras que la parte baja, cerca de la unión con el cuerpo, mide 8 mm de grosor; la unión con el cuerpo es suave. La altura del cuello es de 30 mm.
- **Ollas (Fig. 45f, g):** de cuello compuesto que presentan en el exterior un engrosamiento del borde y el labio es redondo y biselado. La altura del cuello es de 52 mm y la unión con el cuerpo es agudo. El diámetro de boca varía de 27 a 28 cm.

- **Cuenco (Fig. 48a):** de lados curvo-convexos que se inclinan hacia el interior en el borde, lo que produce una forma ligeramente cerrada. La pared tiene 5 mm de espesor y el labio es redondeado. Por la orientación de las paredes, la base debió ser redondeado. El diámetro de boca es de 39 cm. El tratamiento de la superficie fue alisado con un objeto duro que dejó huellas sobre una superficie mate; el fragmento exhibe evidencia de engobe marrón.
- **Cuenco (Fig. 49a):** presenta las paredes rectas que convergen hacia la base. El labio es recto con una inclinación al exterior, las paredes son más gruesas en el borde y se adelgazan en la porción inferior. El diámetro de boca es de 17 cm.
- **Cuenco (Fig. 49b):** tiene las paredes inferiores ligeramente convexas y la pared superior muestra una pronunciada inclinación hacia el interior. El labio es plano, pero se presenta inclinado al interior. El diámetro de boca es de 26 cm.
- **Cuenco (Fig. 49c):** se caracteriza por tener las paredes rectas divergentes. El labio es plano con las esquinas redondeadas. Según la orientación de las paredes inferiores, este cuenco debió tener la base plana. El cuenco tiene un diámetro de 28 cm en la boca. El fragmento lleva decoración en el sector del labio, consiste en bandas de color negro y blanco sobre la superficie natural de la vasija.

1.2 Tipo Engobe Crema:

Formas:

- **Cántaros (Fig. 65):** muestran la sección inferior del cuello de forma divergente y las paredes superiores casi rectas. El labio es redondeado. El diámetro de la boca varía de 12 a 16 cm.
- **Ollas (Fig. 67, 71):** presentan el cuello de paredes rectas. La altura del cuello tiene entre 24 a 42 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. Los bordes son redondeados y un borde es plano con las equinas redondeadas. El diámetro de boca varía de 20 a 32 cm. Los fragmentos exhiben evidencia de engobe de color crema hasta alcanzar el interior del cuello.
- **Olla (Fig. 77a):** de cuello incipiente y de paredes divergente al exterior. El cuello tiene 10 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. La pared del borde es más gruesa que la pared del cuerpo. El diámetro alcanza a tener 24 cm de boca. La superficie externa exhibe engobe de color crema mientras que el interior del cuello presenta engobe rojo.
- **Olla (Fig. 77b):** de cuello corto ligeramente divergente de 20 mm de alto y muestra la unión con el cuerpo de forma abrupta. El labio es adelgazado en

ambos lados. El diámetro de boca es de 21 cm. La superficie externa exhibe engobe de color crema que se extiende hasta el interior del cuello.

- **Ollas (Fig. 78):** de cuello corto y paredes rectas. El cuello tiene entre 20 a 25 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. La pared del cuello es más gruesa que la del borde. El diámetro de boca varía de 21 a 24cm.

1.3 Tipo Engobe Marrón:

Formas:

- **Cántaros (Fig. 85):** de cuello divergente que tiene un reborde pequeño en el exterior en el sector del borde. El labio es redondeado. La pared del cuello alcanza a tener 9 mm de grosor y tiene un grosor adicional de 3 mm en el borde. El diámetro de la boca esta entre 23 a 31 cm. Esta vasija se caracteriza por exhibir engobe marrón que se extiende hasta el interior del cuello. En este tipo aparece los cántaros cara gollete, donde los ojos del personaje se obtienen con aplicaciones e incisiones.
- **Cántaro (Fig. 90):** con el cuello de lados extendidos, presenta el labio redondeado con un ligero engrosamiento en el exterior. El borde tiene 8 mm de grosor y la pared inferior alcanza a tener 10 mm. El diámetro de boca es de 20 cm. La superficie del borde exhibe evidencias de engobe marrón en ambos lados.
- **Olla (Fig. 91a):** es de cuello corto y cuerpo globular. La altura del cuello tiene 10 mm y la unión con el cuerpo es abrupta. El diámetro de la boca es de 29 cm.
- **Olla (Fig. 91b):** sin cuello de lados curvo convexo que se inclinan hacia el interior. Las paredes de la olla son gruesas (8 mm) y tienen un grosor adicional de 4 mm cuando se acercan al borde. El borde es achatado y tiene filos redondeados. Lleva asa tipo cinta de 26 mm de ancho en posición horizontal y se ubica debajo del labio. El diámetro de boca es de 27 cm.
- **Olla (Fig. 93a):** tiene el cuello de lados divergentes con una ligera inclinación al interior. La pared de la olla es gruesa en la unión con el cuerpo y se adelgazan cuando se acercan al borde. El diámetro de la boca es de 24 cm.
- **Olla (Fig. 93b):** de cuello corto divergente y labio redondeado. La altura del cuello es de 10 mm y la unión con el cuerpo es abrupta. El diámetro de boca alcanza los 28 cm.
- **Olla (Fig. 94):** de cuello ligeramente recto divergente. La pared de la olla es delgada y el borde es redondeado. El diámetro de la boca es de 27 cm.

1.4 Tipo Crema sobre Engobe Naranja:

Formas:

- **Cántaro (Fig. 100):** de cuello divergente con una ligera inclinación hacia el interior en el sector del borde. El labio tiene las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. El cuello tiene 70 mm de alto y se une al cuerpo abruptamente con un claro punto terminal. El diámetro de boca es de 29 cm. En este tipo aparece el cántaro cara gollete, donde el ojo, la nariz y boca del personaje se obtienen con aplicaciones e incisiones, posee un disco aplicado que viene a ser la orejera del personaje representado. La superficie ha sido pulida con un lustre bajo y no siempre presenta un color uniforme.
- **Cántaro (Fig. 102):** de cuello ligeramente convexo y un labio biselado. El diámetro de boca es de 11 cm. Este tipo de cántaro cara gollete, presenta el ojo, la nariz y boca del personaje con aplicaciones e incisiones, posee un aplicado en forma de media luna que viene a ser la oreja del personaje representado.
- **Olla (Fig. 104):** de cuello de paredes curvo convexo que se inclinan al interior en el borde. El labio es sub-redondeado y el cuello tiene 32 mm de altura y se une al cuerpo abruptamente con un claro punto terminal. El diámetro de boca es de 24 cm. La superficie exhibe engobe naranja (7.5YR 6/6).
- **Cuenco (Fig. 105):** de paredes convergentes, el labio es biselado desde el exterior. El diámetro de boca es de 31 cm.

1.5 Tipo Engobe Naranja:

Formas:

- **Ollas (Fig. 108):** son de cuello recto divergente y labio redondeado y adelgazado. Los cuellos varían de 17 a 30 mm de altura. Un fragmento muestra evidencia de asa tipo cinta que une el labio con la parte superior del hombro del cuerpo. El diámetro de estas vasijas tiene entre 14 a 27 cm.
- **Olla (Fig. 111):** es de cuello corto con el borde que se inclina al exterior mostrando un labio redondeado. La altura del cuello es de 10 mm y la unión con el cuerpo es en ángulo agudo. El diámetro de esta vasija es de 22 cm.
- **Ollas (Fig. 113):** de cuello recto divergente que presenta un engrosamiento exterior en el borde suficiente como para producir un labio con reborde. La altura del cuello varía de 23 a 40 mm y la unión con el cuerpo es agudo. El diámetro de estas vasijas tiene entre 20 a 40 cm.

- **Ollas (Fig. 114):** de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde. El cuello alcanza a tener 40 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta, presenta el labio redondeado. El diámetro de boca de las vasijas tiene entre 18 a 34 cm.
- **Olla (Fig. 115):** que tiene lados curvo-cóncavo y un labio redondeado. El borde es más grueso que la pared inferior del cuello, el grosor del borde llega a tener 8 mm y 3 mm en la parte inferior del cuerpo. El diámetro de boca es de 50 cm.
- **Cuenco (Fig. 118):** de paredes convergentes, es probable que haya tenido una carena en el sector medio del cuerpo. Presenta el labio biselado en ambos lados. El diámetro de la boca es de 15 cm.

1.6 Tipo Marrón Monócromo:

Formas:

- **Olla (Fig. 121b):** de cuello divergente que presenta una inclinación al exterior en el borde. El cuello alcanza a tener 18 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta, el labio se presenta redondeado. Presenta un asa cinta en posición vertical que se une entre el labio y la parte media superior del cuerpo. El diámetro de boca es de 35 cm. La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8).
- **Cántaro /Fig. 121e):** de cuello recto divergente que presenta un engrosamiento exterior del borde suficiente como para producir un labio con reborde. El cuello llega a tener 4 mm de alto y presenta un labio redondeado. El diámetro de boca es de 28 cm. La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8).
- **Cántaro (Fig. 121f):** de cuello ligeramente divergente que presenta un pequeño engrosamiento exterior en el borde. El cuello llega a tener 50 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. El diámetro de boca es de 21 cm. La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8).

1.7 Tipo Estampado:

Formas:

- **Ollas (Fig. 126):** de cuello divergente al exterior. El labio es redondeado. El diámetro de boca varía de 34 a 35 cm. Los bordes exhiben evidencias de engobe de color crema. El interior del cuello está decorado con diseños de círculos estampados simples de una y dos filas de círculos distribuidos más o menos regular.

1.8 Tipo Pinchudo:

Formas:

- **Ollas (Fig. 128, 129):** sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes que presentan un reborde corto proyectado en el exterior a manera de “pestaña”, produciendo una ligera protuberancia. El grosor de la pared es de 8 a 10 mm siendo en la protuberancia de 18 a 20 mm. El diámetro de boca varía de 30 a 44 cm.

1.9 Tipo Pepino:

Formas:

- **Tinaja 1 (Fig. 131):** vasija que tiene las paredes rectas convexas y que se inclinan al exterior en el sector del borde produciendo un ángulo agudo. El labio es plano pero inclinado hacia abajo. El diámetro de boca varía de 33 a 38 cm.
- **Tinaja 2 (Fig. 132a):** borde que tiene las paredes rectas ligeramente divergentes, el borde está doblado y presenta un engrosado en el exterior y el labio es redondeado. El cuello alcanza a tener 68 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupto. Las paredes del cuerpo tienen 10 mm de grosor, mientras que en el borde tiene 5 mm más por engrosamiento externo del labio. El diámetro de boca es de 40 cm.
- **Tinaja 3 (Fig. 132b):** borde con la pared recta convergente que presenta una inclinación al exterior en el sector del borde. Presenta el labio redondeado. El diámetro de boca alcanza a tener 31 cm.
- **Tinaja 4 (Fig. 132c):** borde con la pared ligeramente recta, el labio tiene las esquinas redondeadas y un aplanamiento en la parte superior. El diámetro de boca alcanza a tener 50 cm.

1.10 Tipo Engobe Rojo:

Formas:

- **Cuenco (Fig. 134):** de lado curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde, produciendo una forma ligeramente cerrada. El diámetro de boca

llega a tener 29 cm. El cuenco solo exhibe evidencia de engobe rojo (2.5 YR 3/6) en la superficie externa.

- **Olla (Fig. 135a):** sin cuello de cuerpo globular que tiene el labio redondeado engrosado al interior que se une progresivamente con la superficie interior de la olla. El diámetro de la boca tiene 22 cm. La superficie externa exhibe evidencias de engobe rojo que se extiende hasta el interior del borde de la olla.
- **Olla (Fig. 132b):** de cuello incipiente de 8 mm de alto, la unión con el cuerpo es abrupta. Presenta el labio adelgazado y el cuerpo es globular donde se observa la presencia de un asa cinta en posición vertical ubicado en la parte media superior del cuerpo. El diámetro de boca alcanza a tener 20 cm.
- **Olla (Fig. 136):** de cuello que presenta el borde engrosado en el exterior para dar una apariencia curvo convexo. El cuello tiene una altura que varía de 24 a 30 mm y la unión con el cuerpo está entre abrupta a suave. Presentan el labio redondeado y el diámetro de boca alcanza entre 11 a 18 cm.
- **Cántaro (Fig. 139):** de cuello curvo-convergente y dobles al exterior que se limita al borde. La altura completa llega a tener 42 mm y la unión con el cuerpo es suave. La boca cerrada tiene 22 cm de diámetro y el labio presenta esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior.
- **Cántaro (140a):** de cuello curvo convergente inclinadas al interior. La boca cerrada llega a tener 15 cm de diámetro y el labio es redondeado. La superficie externa exhibe engobe rojo (10R 4/6). El borde está decorado en la parte media del cuello con una tira ondulada de arcilla que da la apariencia de serpiente, la tira se colocó antes de la cocción. Se observa la presencia de un asa cinta en posición vertical ubicado en la parte media inferior del cuello que se une con la parte superior del cuerpo.
- **Cántaros (Fig. 141):** el cuello se presenta casi verticales y con dobles al exterior que se limita al borde. La altura completa del cuello de los cántaros llega a tener 48 mm y la unión con el cuerpo es suave. La boca cerrada varía de 18 a 27 cm de diámetro y el labio es redondeado. La superficie externa exhibe engobe rojo (10R 4/6) que se extiende hasta el interior del cuello.
- **Cántaros (Fig. 142, 144):** que presenta el cuello recto divergentes. La altura completa del cuello de los cántaros varía de 20 mm como mínimo a 70 mm como máximo, la unión con el cuerpo es abrupta. La boca cerrada varía de 29 a 40 cm de diámetro y algunos bordes presentan el labio redondeado y otros tienen las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. La superficie externa exhibe engobe rojo (10R 4/6).

2. ESTILO INCA IMPERIAL (INCA – CUSCO)

Formas:

- **Olla (Fig. 147):** de cuello corto que muestra las paredes curvo-convexo, el cuello tiene 28 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. La pared inferior tiene 8 mm de grosor y se incrementa 2 mm más en el borde. El labio se presenta con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. El diámetro llega a tener 30 cm de boca.
- **Olla (Fig. 148, 149):** de cuello corto de lados rectos hacia el exterior y con fuerte doblado del borde muy cerca y debajo del labio. El doblado es fuerte que varía entre abrupto y suave. El labio se presenta redondeado. El diámetro llega a variar de 24 a 28 cm de boca.
- **Plato (Fig. 151):** de lados extendidos con ligera inclinación en el sector del borde. El labio se presenta inclinado hacia el exterior con la esquina redondeada y un ligero aplanamiento en la parte superior. El diámetro llega a tener entre 23 a 27 cm de boca.

3. ESTILO INCA LOCAL

Formas:

- **Aríbalos (Fig. 153, 154):** de cuello angosto y con un borde fuertemente evertido. El labio se presenta redondeado y en otros casos las esquinas son redondeadas con un ligero aplanamiento en la parte superior. El diámetro de boca varía de 23 a 40 cm.
- **Olla Cáliz (Fig. 155):** de cuerpo convexo con un borde fuertemente doblado hacia afuera. El doblado se ubica muy cerca de la boca y tiene 8 mm de alto. El diámetro es de 20 cm en la boca.
- **Olla (Fig. 156):** con fuerte doblado del borde muy cerca y entre 10 a 12 mm debajo del labio. El labio se presenta redondeado y adelgazado. Los bordes son mayormente engrosados con relación a las paredes. El diámetro de la boca oscila desde 16 a 30 cm.
- **Olla (Fig. 157):** de cuello alto con las paredes cóncavas y presentan un fuerte doblado al exterior en el sector del borde. La altura del cuello en un fragmento tuvo 70 mm de alto. Existen variantes en la forma del labio, existen redondeados, adelgazados y con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. El diámetro de boca varía de 21 a 45 cm.

- **Cántaro (Fig. 158):** de paredes rectas y labio redondeado. Las paredes inferiores con ligeramente más delgado que el borde. El diámetro es 18 cm en la boca.
- **Plato (Fig. 159):** de paredes expandidos, las paredes inferiores llegan a tener 8 mm de espesor en promedio, las que se van engrosando 2 mm más según se aproximan al borde. Son de labio redondeado y de base plana. El diámetro de estos platos varía de 25 a 26 cm.
- **Plato (Fig. 161a, b):** de paredes inferiores ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas hacia el interior en el sector de la boca. Las bases son redondeadas. Las paredes varían de 6 a 8 mm de espesor y poseen un ligero engrosamiento en el borde que mayormente es de 4 a 2 mm más grueso que las secciones inferiores. Existen labio plano en la parte superior con las esquinas redondeadas inclinado al exterior y labio redondeado. El diámetro de boca de estos platos varía de 18 a 22 cm.
- **Plato (Fig. 161c, d):** de lados curvo convexo que se inclinan hacia el interior en el borde. Las bases son redondeadas. Las paredes varían de 2.5 a 5 mm de espesor y el borde es más engrosado. El labio se presenta biselado y redondeado. Los platos oscilan de 23 a 24 cm en el diámetro de la boca.

4. ESTILO CHIMU – INCA

Formas:

- **Ollas (Fig. 165):** de cuello corto y el borde está ligeramente doblado hacia afuera. El cuello tiene 10 mm de alto y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio es redondeado con un ligero grosor hacia el exterior. Son de base redondeada y un tiesto exhibe un asa cinta en posición horizontal inclinada ligeramente hacia arriba que se ubica en la sección media superior del cuerpo. El diámetro varía de 23 a 29 cm en la boca.

5. ESTILO LURIN

Formas:

- **Ollas I (Fig. 167):** de cuello corto, de lados rectos oblicuos y divergentes al exterior, puede presentar o no un ligero engrosamiento en el borde. El cuello tiene entre 16 a 32 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. Los bordes son redondeados con 8 a 10 mm de grosor. El diámetro varía de 18 a 27 cm en la boca. Presentan asas cinta en posición vertical y une el labio con la parte media superior del cuerpo.
- **Olla IA (Fig. 168):** cuello de paredes recta divergente, la mitad del cuello hasta el borde está engrosado. El grosor del borde es de 9 mm y disminuye

hasta 6 mm cerca de la unión con el cuerpo. El diámetro de la boca tiene 24 cm.

- **Olla V (Fig. 173):** de cuello de lados rectos, oblicuos y divergentes hacia el exterior, presenta un engrosamiento en el exterior del borde. El cuello tiene entre 26 a 34 mm de altura. Los bordes presentan el labio con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior con 12 a 18 mm de grosor. Existe una variación en el tamaño de la boca de las vasijas, varían de 33 a 38 cm de diámetro.
- **Olla VA (Fig. 174):** con cuello mediano (de 33 a 38 mm de altura) con los lados ligeramente inclinados al exterior y un borde biselado y engrosado en el exterior para dar una apariencia curva convexa. El grosor máximo en el borde es de 20 mm y disminuye hasta 10 mm en la unión con el cuerpo. El diámetro de la boca varía de 28 a 39 cm.
- **Olla VB (Fig. 175):** de cuello alto con lados divergentes curvo-cóncavo y un labio divergente hacia el exterior con un engrosamiento exterior de 11 mm. El cuello tiene hasta 70 mm de altura y se une con el cuerpo en ángulo. El diámetro de la boca varía de 30 a 45 cm.
- **Olla VIA (Fig. 177):** de cuello mediano y paredes ligeramente curvo-cóncavas. El cuello llega a tener 40 mm de altura. La pared cerca de la unión con el cuerpo es delgada y tiene 3 mm de grosor, conforme se aproxima al borde se hace más grueso llegando a medir 15 mm. El labio se presenta redondeado. El tamaño de la boca de la vasija es de 26 cm.
- **Olla VII (Fig. 178):** sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes, presenta un reborde proyectado al exterior a manera de “pestaña” y un labio redondeado. El diámetro de boca esta entre 26 a 34 cm.
- **Olla VIII (Fig. 179):** de cuello corto, de lado recto y divergente hacia el exterior. El cuello alcanza a tener 13 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. El borde es redondeado y llega a tener un grosor de 10 mm. El diámetro de boca llega a tener 36 cm. La superficie exhibe engobe marrón (7.5YR 5/6).
- **Olla IX (Fig. 180):** de cuello recto con paredes verticales. Las paredes del cuerpo son más delgadas que el borde, el labio son redondeados. El diámetro de boca varía entre 28 a 44 cm. La superficie exhibe engobe marrón (7.5YR 5/6) y rojo (10R 4/6).
- **Olla X (Fig. 181):** cuello con paredes curvo-convexa, se distingue por presentar un labio con borde interior y exterior notoriamente engrosado. Las paredes del cuerpo tienen 10mm de grosor y tienen un grosor adicional de 10

mm cuando se acercan al borde. El diámetro de boca varía entre 33 a 40 cm. La superficie exhibe engobe rojo (10R 4/6).

- **Olla XA (Fig. 182, 183):** se caracterizan por presentar un engrosamiento del borde a ambos lados del labio y un biselamiento que llega al labio. Las ollas oscilan de 29 a 39 cm en el diámetro de la boca. Su punto más grueso tiene de 12 a 14 mm de grosor y se adelgaza gradualmente a lo largo de las paredes del cuello entre 8 a 10 mm.
- **Olla XB (Fig. 184):** de cuello casi verticales y un engrosamiento del borde a ambos lados. El punto de grosor máximo se ubica en el borde y tiene 14 mm de grosor y disminuye a 8 mm en la parte inferior de las paredes laterales. Las ollas oscilan de 29 a 40 cm en el diámetro de boca. Ambas superficies exhiben engobe rojo (10R 4/6).
- **Olla XI (Fig. 185):** de cuello con paredes curvo-convexa, en el sector de la boca presenta una tira de arcilla que hace que este sector sea más engrosado en el exterior. Las paredes del cuello tienen 9 mm de grosor y tienen un grosor adicional de 5 mm cuando se acercan al borde. El diámetro de boca varía entre 34 a 55 cm. La superficie exhibe engobe rojo (10R 4/6).
- **Olla XIV (Fig. 188):** de cuello muy rectas divergentes de inclinación al exterior, presenta un engrosado en el exterior o interior del borde. El cuello tiene 20 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupto. La pared del cuello tiene 8 mm de grosor y tienen un grosor adicional de 2 a 4 mm cuando se acercan al borde. El diámetro de boca varía entre 28 a 34 cm.
- **Olla XV (Fig. 189):** tiene el cuello de lados curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde. El cuello tiene 32 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. La pared del cuello cerca al cuerpo tiene 4 mm de grosor y en el borde mide 2 mm más de espesor. El diámetro de boca es de 16 cm.
- **Cántaro I (Fig. 191):** de cuello con lados ligeramente curvo-cóncavo y un labio plano con las esquinas curvas ligeramente inclinada al exterior. Presenta un pequeño engrosamiento exterior del labio de 10 mm de grosor, la pared inferior también tiene 10 mm de grosor. El diámetro de boca es de 25 cm.
- **Cántaro II (Fig. 192):** presenta el cuello con lados rectos y un borde divergente hacia el exterior y un labio redondeado. El cuello tiene 50 mm de altura y se une al cuerpo abruptamente. El diámetro de la boca es de 20 cm. El borde tiene un grosor de 7 mm y la pared del cuello llega a tener 12 mm de grosor.
- **Cántaro III (Fig. 193):** tiene el cuello de lados convergentes con una banda aplicada muy grande que circunda la vasija debajo del borde en forma

biselada. La pared inferior varía de grosor entre 6 a 9 mm y el borde presenta un engrosamiento llegando a tener de 10 a 9 mm de grosor.

- **Cántaro IV (Fig. 194):** presenta el cuello de altura media (22 mm) y paredes rectas que convergen a medida que se acercan al cuello. El borde es redondeado y la pared del cuello tiene 8 mm de grosor. El diámetro de boca llega a tener 15 cm.
- **Cuenco (Fig. 195a):** de paredes ligeramente convexas. Las paredes del cuenco son gruesas, de 7 mm y tiene un grosor adicional de 5 mm en el borde por el engrosamiento interno. El labio es redondeado y el diámetro de boca es de 24 cm.
- **Cuenco (Fig. 195b):** de pared recta divergente y labio biselado. El diámetro de boca alcanza a tener 25 cm. El borde es más delgado que las paredes inferiores, donde las paredes del borde tienen 5 mm de grosor y en la parte inferior llega a medir 1 mm adicional.

6. ESTILO PUERTO VIEJO

Formas:

- **Cuenco I (Fig. 199b, c; 200c; 201a, b, d, f):** presentan las paredes inclinadas al interior, permitiendo formar un cuerpo de forma carenada o aquillada. El labio es biselado en ambos lados y por la orientación de las paredes inferiores, las bases debieron ser redondeadas. El diámetro de boca varía de 19 a 40 cm. En esta fase el Cuenco I presenta dos tipos de motivos escultóricos:
 - a) aplicado o apéndice que podría haber cumplido la función de asa, está colocado en posición horizontal. Esta asa está representando la cabeza de un ave marina, se observa ojos circulares en bulto (Fig. 199b; 201d).
 - b) representación de un batracio. El animal tiene las extremidades delanteras extendidas y están colocadas en el labio, mientras que la sección posterior del batracio está colocada sobre el cuerpo de la vasija. El batracio presenta una actitud de saltar.
- **Cuenco II (Fig. 202):** de paredes superiores ligeramente convexas inclinadas al interior y las paredes inferiores convexas, pero formando una carena o aquillado en la sección media del cuerpo. El labio es redondeado. El diámetro de boca varía de 27 a 32 cm. Para esta fase los cuencos están decorados con los siguientes diseños:
 - a) líneas verticales paralelas separadas y en cuyo interior se han pintado puntos como rellenos de espacio (Fig. 202c).
 - b) líneas verticales de 6 trazos, en cuyo extremo se presenta una línea que insinúa un escalonado (Fig. 202e).

- **Cuenco III (Fig. 203):** presenta las paredes verticales recta y una carena con un ligero reborde basal. El labio es biselado hacia ambas superficies y por la orientación de las paredes inferiores la base debió ser redondeada. El diámetro de boca alcanza a tener 32 cm.
- **Olla I (Fig. 204c, d, f, g; 205b, c):** presentan el cuerpo carenado o aquillado en la sección media superior, de cuello corto y divergente. La altura del cuello varía de 14 a 20 mm y la unión con el cuerpo varía de suave a abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeada y biselado en ambas superficies. El diámetro de las bocas de la Olla I varía de 29 a 41 cm. En esta fase las Ollas I llevan como diseños pintados los motivos:
 - a) Motivos escalonados delimitados con líneas (Fig. 204c, d),
 - b) Líneas formando triángulos (Fig. 205b).
- **Olla II (Fig. 206; 207d, e; 208; 209; 210; 211; 212; 213; 214a, b, c; 215, 216c):** de cuello corto y expandido al exterior y de cuerpo globular. La altura del cuello varía de 10 a 28 mm y la unión con el cuerpo varía de suave a abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeado y algunos bordes presentan un engrosamiento al exterior. El borde es 4 mm más grueso que las paredes laterales inferiores. El diámetro de boca varía de 28 a 40 cm. En esta fase, se agrega el uso del engobe rojo en las Ollas II.
- **Olla III (Fig. 217):** de cuello corto y ligeramente evertido, son de cuerpo globular. La altura del cuello es de 4 mm y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeada. El borde es 4 mm más grueso que las paredes laterales inferiores. El diámetro de boca de la Olla III varía de 22 a 29 cm.
- **Olla IV (Fig. 218):** de cuello evertido al exterior y corto. La altura del cuello es de 10 mm y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio de la olla llega a ser biselada en ambas superficies. La pared inferior del cuello es 2 mm más grueso que el borde. El diámetro de la boca es de 34 cm.
- **Cántaro I (Fig. 219):** de cuello ligeramente convexa y una inclinación al interior en el sector del borde. Las paredes inferiores del cuello llegan a tener 10 mm de grosor y se van adelgazando conforme se llega al borde, hasta alcanzar 8 mm de grosor. El labio es biselado en ambas superficies. El diámetro de la boca es de 33 cm.
- **Cántaros III (Fig. 221):** que tiene el cuello de paredes recta divergente. Las paredes se engrosan gradualmente a medida que se acercan al borde. El borde es 2 mm más grueso que las paredes inferiores del cuello, en tanto que el labio es aplanado en la parte superior y los lados redondeados, pero puede estar inclinado ligeramente hacia el exterior. El diámetro de estos cántaros

varía de 32 a 42 cm. Los fragmentos recobrados del Cántaro III exhiben evidencias de engobe marrón y rojo en el exterior, mientras que el labio está pintado de crema.

- **Cántaros IV (Fig. 223, 224, 227):** tiene el cuello de paredes recta divergente, el labio presenta un engrosamiento exterior en el borde suficiente como para producir un labio con un ligero reborde. El borde tiene un grosor máximo que varía de 10 a 12 mm y las paredes del cuerpo tienen de 10 a 14 mm de grosor. El diámetro de estos cántaros varía de 21 a 34 cm. Los fragmentos recobrados del Cántaro IV corresponden a cara gollete y exhiben evidencias de engobe marrón y rojo en el exterior, mientras que el labio está pintado de crema. La técnica de decoración es escultórica y pintada.
- **Cántaro V (Fig. 228):** presentan el cuello de paredes divergentes y presenta el reborde al exterior en el labio (a manera de engrosado). El borde tiene un grosor máximo que varía de 10 a 14 mm y las paredes del cuerpo tienen de 10 a 16 mm de grosor. El diámetro de estos cántaros varía de 20 a 28 cm. Los fragmentos recobrados del Cántaro V exhiben evidencias de engobe marrón y rojo en el exterior, mientras que el labio está pintado de crema.
- **Cántaro VI (Fig. 229, 230):** se caracterizan por tener el cuello ligeramente convexo (Fig. 229, 230a) y cuello tronco-cónico (Fig. 230b) y una inclinación marcada hacia el exterior en el sector del borde. Las paredes del cuello son gruesas y tienen 10 mm de grosor. El diámetro de estos cántaros varía de 25 a 36 cm.

7. ESTILO CAYASH

Formas:

- **Olla (Fig. 238):** de cuello curvo-convexo. El labio es plano pero inclinado hacia el interior. El cuello tiene 34 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. El diámetro de la boca es de 33 cm. La superficie externa está engobado de color crema y alisado hasta alcanzar una superficie compacta, mientras que el interior del cuello tiene un engobe de color naranja.
- **Cuenco (Fig. 239):** de lados curvo convexos y la pared superior muestra una pronunciada inclinación al exterior por debajo de la boca formando así un cuello. Las paredes del cuenco son gruesas en la unión con el cuerpo y se adelgazan cuando se acercan al borde. El borde es redondeado. El diámetro de la boca de esta olla es de 17 cm.

8. ESTILO NEGRO PULIDO

Formas:

- **Olla I (Fig. 246d):** presentan el cuerpo carenado o aquillado en la sección media superior, de cuello corto y divergente. La altura del cuello es de 9 mm y la unión con el cuerpo es suave. El labio de la olla llega a ser redondeado. El diámetro de boca alcanza a tener 31 cm. El fragmento presenta una protuberancia que se ubicaba en la sección media del cuerpo de la olla y lleva como decoración 7 incisiones, también se le conoce como asa mamelonar.
- **Olla II (Fig. 247, 248, 249):** conformado por ollas de cuello corto y expandido al exterior y de cuerpo globular. La altura del cuello varía de 12 a 20 mm y la unión con el cuerpo varía de suave a abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeado y algunos bordes presentan un engrosamiento al exterior. El borde llega a tener 8 a 10 mm de grosor y las paredes cerca de la unión con el cuerpo miden de 10 a 12 mm de grosor. El diámetro de las bocas de la Olla II varía de 25 a 43 cm. En esta fase las Ollas II presentan una protuberancia que se ubica en la sección media del cuerpo de las ollas, es la conocida asa mamelonar. También llevan un motivo escultórico con la representación de un batracio.
- **Olla IV (Fig. 251):** de cuello incipiente y de cuerpo globular. La altura del cuello varía de 2.5 a 5 mm. El labio de las ollas llega a ser biselado con un engrosamiento gradual interior. El borde exterior del labio es a veces redondeado. El borde tiene un grosor que varía de 9 a 10 mm, mientras que las paredes inferiores es 5 mm más delgado. El diámetro de las bocas de la Olla IV varía de 21 a 22 cm. Como asa, lleva un asa cinta vertical que se ubica en la sección superior del cuerpo y en la otra vasija se ha colocado un aplicado en forma de protuberancia, que debió cumplir la función de agarradera.
- **Cuenco (Fig. 254g):** de paredes rectas divergente hacia el exterior con una pequeña inclinación al exterior en el labio. Presenta el labio redondeado y el diámetro de boca es de 32 cm. El fragmento del cuenco exhibe evidencia de engobe negro en el interior y exterior de la superficie.
- **Cuenco (Fig. 256):** que muestra las paredes inferiores con una convexidad y las paredes superiores verticales. Las paredes tienen 5 mm en el borde y en la parte inferior es 7 mm más grueso. El labio es redondeado y biselado en el interior. El diámetro de boca varía de 26 a 33 cm. Presenta un asa mamelonar ubicado en la sección media del cuerpo.
- **Cuenco (Fig. 257):** con marcadas lados curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde, lo que produce una forma ligeramente cerrada. Las paredes varían de 5 a 6 mm de espesor y un fragmento posee un engrosamiento en el borde que comúnmente es de 2 mm más grueso que las porciones inferiores. Los labios varían de redondeado a biselado en ambas superficies. El diámetro de boca varía de 22 a 30 cm. En esta fase, este tipo de Cuenco presenta un aplicado que funcionó como agarradera, corresponde

a una protuberancia que se ubicaba en la sección media del ecuador y tiene como protuberancia la cabeza de un batracio. Otra decoración corresponde a una tira de arcilla de forma ondulante que se ubica debajo del labio, estaría representando a una serpiente. Esta tira se adhirió cuando la vasija estaba en estado de cuero.

- **Plato (Fig. 258):** esta forma presenta el labio redondeado y las paredes están inclinadas al interior desde la parte baja. El diámetro de boca es de 14 cm.

TEXTOS CONSULTADOS

Amano, Yoshitaro

s/f Ms

Diseños precolombinos del Perú. Museo Amano.

Aramburu C., Rocío & Marco Machacuay

1996 Talleres Inca de producción no agrícola en Pachacamac. Trabajo de Investigación de Pre-Bachillerato. Escuela Profesional de Arqueología, UNMSM, 79 pp., Lima.

Areche, Rodrigo

2016 Reconstruyendo la dieta marina a través de restos malacológicos. Avances desde Cerro Azul, Cañete. Proyecto de investigación El Huarco – Cerro Azul. Qhapaq Ñan – Sede Nacional.

Bauer, Brian

1992 Avances en arqueología andina. Archivo de Historia Andina/16, 144pp., Centro de Estudios regionales andino “Bartolomé de Las Casas, Cusco.

Bazán del Campo, Javier

1990 Arqueología y Etnohistoria de los períodos prehispánicos tardíos de la Costa central del Perú. Tesis para optar el Título en Licenciatura, Escuela Profesional de Arqueología, UNMSM, 259 pp., Lima.

Béarez, Philippe & Manuel Gorriti, Peter Eeckhout

2003 “Primeras observaciones sobre el uso de invertebrados y peces marinos en Pachacamac (Perú) en el siglo XV (Período Intermedio Tardío)”. En: Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, 32 (1), pp. 51-67, Lima.

Bonavia, Duccio

1959 Cerámica de Puerto Viejo (Chilca). Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, Vol. 1, Lima.

1982 Los Gavilanes. Mar, desierto y oasis en la historia del hombre. COFIDE-Instituto Arqueológico Alemán, 512 pp., Lima.

Bueno M., Alberto

1967-68 Trabajos de limpieza en el Palacio de Taurichumpi. Diario de campo, Archivo del Museo de Sitio de Pachacamac.

1982 “El Antiguo valle de Pachacamac: Espacio, Tiempo y Cultura”. Separata del Boletín de Lima, N° 24, 55 pp., Lima.

Buxo, Ramón

1997 Arqueología de las plantas. La explotación económica de las semillas y los frutos en el marco mediterráneo de la Península Ibérica. Editorial Crítica, 367pp., Barcelona.

Calzada B., José

1993 143 Frutales nativos. Ed. U. N. A., La Molina, Lima.

Carrillo, Hernán & Daniel Guerrero

1996 Proyecto Arqueológico Pachacamac I – Tercera Muralla. Informe Final. Tomo I. Presentado al Instituto Nacional de Cultura.

Ccosi S., Luis

1943 “Notas de los trabajos arqueológicos en las ruinas de Pachacamac”. En: Cuaderno de Investigación del Archivo Tello, N° 8, pp. 123 – 151, Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1951Ms. Trabajos de exploración en la Huaca Santa Cruz, ubicado en la Hacienda Santa Cruz. Diario de campo del 29 de enero hasta el 14 de marzo de 1951, Presentado a la Inspección General de Monumentos Arqueológicos.

Chauchat, Claude, E. Wing, J.P. Lacombe, P.Y. Demars, S. Uceda, C. Deza.

2006 Prehistoria de la Costa Norte del Perú. El Paijanense de Cupisnique. Traducido por Santiago Uceda, Instituto Francés de Estudios Andinos, Patronato Huacas del Valle de Moche, 414 pp., Colección: Travaux de L'IFEA/211.

Cornejo G., Miguel

2004 “Pachacamac y el canal de Guatca en el bajo Rímac”. En: Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, 33 (3), pp. 783-814, Lima.

Cruz, Jhon

2014 Especialización artesanal en la producción de las herramientas líticas del valle de Nepeña, provincia de Santa-Ancash. Tesis para optar el Título de Licenciado en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Educación y de la Comunicación. Universidad Nacional “Santiago Antúnez de Mayolo”, Huaraz, Perú.

D'Altroy, Terence

2015 El Poder provincial en el imperio Inka. Banco Central de Reserva del Perú – IEP, 536pp., Lima.

Díaz, Luisa & Francisco Vallejo

2002 “Identificación de contexto Ychsma en Armatambo”. En: Arqueología y Sociedad, N°14, pp. 47 – 75. Revista del

Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Dolorier, Camilo

2017

Presencia de Mitmas Chaclla en la Zona de Carapongo del valle bajo del Rímac durante la época inca. Tesis para optar el Grado Académico de Magister en Arqueología Andina, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Posgrado, UNMSM, 145 pp., Lima.

Eeckhout, Peter & Jesús Ramos G.

1995

Proyecto Pachacamac: Informe Final de la Temporada 1993-1994. Anexo III: Prospección y Levantamiento Topográficos en el valle de Lurín. Cerámica. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.

Eeckhout, Peter

1995

“Pirámide con rampa N° 3 de Pachacamac, costa central del Perú. Resultados preliminares de la primera temporada de excavaciones (Zona 1 y 2)”. En: Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, 24 (1), pp. 65-106, Lima.

1999a

“Pirámide con rampa N° III, Pachacamac. Nuevos datos, nuevas perspectivas”. En: Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, 28 (2), pp. 169-214, Lima.

1999b

Pachacamac durant l’Intermédiaire récent. Etude d’un site monumental préhispanique de la Cote centrales du Pérou. BAR Internacional, Series, 503 pp.

2000

“Investigaciones arqueológicas en la Pirámide N° III de Pachacamac, costa central del Perú”. En: Estudios Latinoamericanos, 20, Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos, pp. 19-40.

2010

“Las Pirámides con rampa de Pachacamac durante el Horizonte Tardío”. En: Arqueología del Perú, [Trine Pavel Svendsen](#) y [Rubén Romero Velarde](#) Editores, pp. 415-434, Lima.

Espinoza, Valdemar

1997

“Las Llactas en el imperio de los Incas”. En: XI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina. Actas y Trabajos Científicos, pp. 362-372, Huánuco.

Falconí, Iván

2008 “Caracterización de la cerámica de la Fase Ychsma Medio del sitio de Armatambo, costa central del Perú”. En: *Arqueología y Sociedad* 19, pp., 43 – 66, Revista del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Feltham, Jane

1983 *The Lurin valley, Peru, A. D. 1000 – 1532.*
A Thesis presented for the degree of Doctor of Philosophy, University of London.

Feltham, Jane & Peter Eeckhout

2004 “Hacia la definición del estilo Ychsma: aportes preliminares sobre la cerámica Ychsma Tardía de la Pirámide III de Pachacamac”. En: *Bulletin de L’Institut Français d’Etudes Andines*, N° 33 (3), pp. 643 – 680, Arqueología de la Costa central del Perú en los Períodos Tardío, Peter Eeckhout ed.

Franco, Régulo

1993 *Excavaciones en la Pirámide con rampa N° 2, Pachacamac.* Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1998 *La Pirámide con rampa N° 2 de Pachacamac. Excavaciones y Nuevas Interpretaciones.* Impreso en Trujillo, 105 pp., Perú.

Ford, James

1962 *Método cuantitativo para establecer cronologías culturales.* American Museum of Natural History. Washington D. C., Unión Panamericana, Secretaria General O. E. A., 63 pp.

Gabe, Carmen

2000 *Investigaciones arqueológicas en el cerro Salazar – Mala.* Serie de Investigaciones CEAMA, N° 1, 64 pp., Corporación Hotelera Bujama Resort SAC (auspiciador), Lima.

Guerrero, Daniel

2004 “Cronología cerámica y patrones funerarios del valle del Rímac: una aproximación a los períodos tardío”. En: *Puruchuco y la Sociedad de Lima: un homenaje a Arturo Jiménez Borja*, pp. 157 – 177, Lima.

Gouffroy, Jean

- 1977 “Recherches archéologiques dans la moyenne vallée du Chillón”. En : Bulletin de L’Institut Français d’Etudes Andines, Tomo 6, N° 3 - 4, pp. 25 – 62, Lima.
- Guzmán, Carlos**
1963Ms Análisis de la fragmentería de estilo Inca procedente de Pachacamac y su comparación con sus correspondientes tipos cuzqueños. Informe Final. Lima, enero de 1963.
- Huapaya, Cirilo**
2009 (1940) “Diario de los trabajos arqueológicos realizados en las ruinas de Pachacamac”. En: Arqueología de Pachacamac: Excavaciones en el Templo de la Luna y Cuarteles, 1940 – 1941. Cuaderno de Investigaciones del Archivo Tello, N° 6, pp. 247 – 264. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima
- Hudtwalcker, José**
2009 “Las momias de San Lorenzo. Una isla con historia”. En: Caretas, febrero 26, 2009, pp. 40-43, Lima.
- Hyslop, Johnny & Elías Mujica**
1992 “Investigaciones de A. F. Bandelier en Armatambo (Surco)”. En: Gaceta Arqueológica Andina, 6(22): 63 – 68, INDEA, Lima.
- Iriarte, Francisco**
1960 “Algunas apreciaciones sobre los Huanchos”. En: Antiguo Perú. Espacio y Tiempo, pp. 259 – 263, Lima.
- Isla, Johnny**
1995 “Materiales recuperados por Max Uhle (1906-1907) en la Isla San Lorenzo, costa central del Perú”. En: Gaceta Arqueológica Andina, N° 24, pp. 73 – 91, Lima.
- Jiménez, Milagritos**
2014 En las puertas de Pachacamac: Campamentos y Talleres en la Pampa Norte. Tesis para optar el Título de Magister en Arqueología con Mención en Estudios Andinos, Escuela de Posgrado, Maestría en Arqueología, Programa de Estudios Andinos, Pontificia Universidad Católica del Perú, 159 pp., Lima.
- Julien, Catherine**
1987-89 “Las tumbas de Sacsahuaman y el estilo Cuzco – Inca”. En: Ñawpa Pacha 25-27, pp. 3 – 125, Berkeley, California.

Krzanowski, Andrzej

- 1986 “Cerámica de la región Cayash”. En Cayash Prehispánico. Primera parte del Informe sobre las investigaciones arqueológicas de la Expedición Científica Polaca a los Andes. Proyecto Huaura – Checras (Perú – 1978).
- 1991 “Sobre la cerámica Chancay del tipo Lauri Impreso”. En: Estudios sobre la Cultura Chancay, Perú, pp. 215 – 242, Editado por A. Krzanowski, *Polonia*.

Lumbreras, Luis G.

- 1981 La Arqueología como ciencia social. Ediciones PEISA, 192 pp., Lima.
- 1983 “El concepto de tipo en arqueología (II)”. En: Gaceta Arqueológica Andina, Año 2, N° 7, pp. 3, agosto, Lima.
- 1987 “Examen y clasificación de la cerámica”. En: Gaceta Arqueológica Andina N° 13, pp. 3 – 4, Lima.

Málaga, María B.

- 2008 Arquitectura doméstica en las Pampas de Pachacamac durante el Horizonte Tardío. Excavaciones en el Sector SW de las unidades A-2, A-3 y A-4. Tesis para optar el Título de Licenciada en Arqueología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Pontificia Universidad Católica del Perú, 262 pp., Lima.

Makowski, Krzysztof

- 2004 Solicitud de permiso de excavación en el sitio de Pueblo Viejo y prospección con excavación en Tablada de Lurín y en Pampas de Pachacamac en la Temporada 2004 del Proyecto Arqueológico - Taller de Campo PUCP “Lomas de Lurín”. Solicitud entregada al INC en febrero del 2004, 96 pp., Lima.
- 2008 Informe de la Temporada de Trabajo 2006/2007 del Proyecto Arqueológico – Taller de Campo – “Lomas de Lurín” PATL (Antes Tablada de Lurín). Informe Final entregado al INC en marzo del 2008, 302 pp., Lima.

Makowski, Krzysztof & Milena Vega Centeno

- 2004 “Estilos regionales en la costa central en el Horizonte Tardío. Una aproximación desde el valle de Lurín”. En: Bulletin de L’Institut Français d’Etudes Andines, N° 33 (3), pp. 681 –

714, Arqueología de la Costa central del Perú en los Períodos Tardío, Peter Eeckhout ed.

Manrique, Elba & Justo Cáceres

1989 “Manual de Registro y Catalogación de cerámica precolombina. CONCYTEC, 52 pp., Lima.

Maquera, Erik

2008 “Huaca Naranjal: Un centro de producción de cerámica estilo Ychsma en el valle de Chillón”. En: Arqueología y Sociedad, N°19, pp. 67 – 82. Revista del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Menzel, Dorothy

1966 “The pottery of Chincha”. En: Ñawpa Pacha 4, pp. 77 – 144, Berkeley, California.

1976 Pottery style and society in ancient Peru. Art as Mirror of History in the Iva Valley, 1350 -1570. University of California, 275 pp., USA.

Narváez, José Joaquín

2006 Sociedades de la antigua ciudad de Cajamarquilla. Investigaciones arqueológicas en el Sector XI del Conjunto Tello y un estudio de la colección tardía del Conjunto Sestieri. Ediciones Auqui, 181 pp., Lima.

Ochatoma, José

1992 “Acerca del Formativo en Ayacucho”. En: Estudios de Arqueología Peruana, Duccio Bonavia/editor, pp. 193-205 + 4 Fig., 8 Fotos, Lima.

ONERN

1975 Proyecto Marcapomacocha: estudios de las cuencas de los ríos Chillón, Rímac y Lurín. República del Perú. Presidencia de la República Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales, Vol. I, 585pp., Lima.

Orbegozo, C.

1969 Mapas climáticas del Dr. Carlos Nicholson. Atlas Histórico Geográfico y de Paisajes Peruanos. I. N. P., Lima.

Oré, Gabriela

2008 Aspectos cronológicos y funcionales de la ocupación Inca a lo largo de la Segunda Muralla: excavaciones en los sectores

SE-A, SW-B y SW-D en Pachacamac. Tesis para optar el Título de Licenciada en Arqueología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Pontificia Universidad Católica del Perú, 288 pp., Lima.

Pardo, Luis

1957

“Clasificación de la cerámica cuzqueña del antiguo imperio de los Inca”. En: Historia y Arqueología del Cuzco, Tomo II

Paredes, Ponciano

1981

Informe preliminar N° 2 de trabajos e investigación: Proyecto Pirámide con rampa N° 2. Septiembre – Octubre, Instituto Nacional de Cultura.

1988

“Pachacamac – Pirámide con rampa N° 2”. En: Boletín de Lima, N° 55, pp. 41 – 58, Lima.

Paredes, Ponciano & Jesús Ramos G.

1994

“Excavaciones arqueológicas en el Sector Las Palmas, Pachacamac”. En: Boletín de Lima, Vol. XVI, N° 91 – 96, pp. 313 – 349, Lima.

Pérez, Margarita & Susana Arce

1989

Chocas: asentamiento prehispánico en el valle bajo del Chillón. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 42 pp., Lima.

Pozzi Escot, Denise & Katiusha Bernuy

2009

Proyecto de investigación arqueológica Calle Norte – Sur y Segunda Muralla del Santuario de Pachacamac. Informe Final Temporada I – Año 2009. Presentado al Ministerio de Cultura, 132 pp., Lima.

2010

Proyecto de investigación arqueológica Calle Norte – Sur y Segunda Muralla del Santuario de Pachacamac. Informe Final Temporada II – Año 2010. Presentado al Ministerio de Cultura, 126 pp., Lima.

Pulgar Vidal, Javier

1973

Geografía del Perú: las ocho regiones naturales del Perú. Editorial Universo, Lima.

Ramos G., Jesús

- 1994 Informe preliminar de los trabajos de evaluación arqueológica en el Sector Puente Lurín – Pachacamac. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, 52 pp., Lima.
- 1997 Resane de grafiti y colapsos de paramentos en el Acclahuasi de Pachacamac. Primer Informe de Avance (Mayo – Septiembre). Presentado al Instituto Nacional de Cultura, s/n, Lima.
- 1998 Emergencia por el Fenómeno del Niño: investigaciones arqueológicas y conservación de estructuras de la Plaza de los Peregrinos. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, s/n, lima.
- 1999 Investigaciones arqueológicas, conservación y restauración de la Pirámide con rampa N° 1 – Pachacamac. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2011 Santuario de Pachacamac. Cien años de arqueología en la costa central.
Editado por Cultura Andina, 264 pp., Lima
- 2022 Ms La cerámica de la periferia del Santuario de Pachacamac.
- 2023 Pirámide con rampa N° 1 de Pachacamac. Excavaciones y nuevas evidencias. Impreso en Lima, 307 pp., Lima.

Ramos G., Jesús & Ponciano Paredes

- 2010 “Excavaciones en la segunda muralla – sector Puente Lurín. Correlación estratigráfica de los estilos cerámicos durante el Horizonte Tardío en el santuario Pachacamac”. En : Bulletin de L’Institut Français d’Etudes Andines, N° 39 (1), pp. 105 – 166, Lima.
- 2015Ms Pirámide con rampa N° 1. Modelo arquitectónico tardío del Santuario de Pachacamac. Manuscrito, 155 pp., Lima.

Ramos de Cox, Josefina & Cirilo Huapaya

- 1974-75 “Informe preliminar sobre el Proyecto de arqueología y computación del material del Complejo Pando”. En: Arqueología PUC N° 15-16, pp. 7 – 12, Seminario de Arqueología Boletín del Instituto Riva-Agüero, Lima.

Ravines, Rogger

- 1981 “Prácticas funerarias en Ancón (segunda parte)”. En: Revista del Museo Nacional, 45: 89 – 166, Lima.

1997 Pachacamac. Santuario Universal. Ed. Los Pinos E.I.R.L., 95pp., Lima.

Rivera, Miguel

1976 “La cerámica Inca de Chinchero”. En: Arqueología de Chinchero 2. Cerámica y otros materiales, pp.27 – 90, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.

Shimada, Izumi & Rafael Segura, María Rostworowski

2003 Solicitud de permiso para realizar trabajos arqueológicos en la zona arqueológica de Pachacamac, valle bajo de Lurín, departamento de Lima. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, mayo del 2003, 36 pp., Lima.

2004 Informe final de la primera temporada de campo 2003 del Proyecto arqueológico Pachacamac. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, marzo del 2004, 72 pp., Lima.

Silva, Jorge

1992 “Ocupaciones post-formativas en el valle del Rímac: Huachipa – Jicamarca”. En: Pachacamac, Vol. I, N° 1, Revista del Museo de la Nación, pp. 49 – 74, Lima.

Strong, William & Gordon Willey, John Corbett

1943 A ceramic sequence at Pachacamac. Archaeological studies in Peru, 1941 – 1942. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 1 (3), New York.

Tello, Julio C.

2012 Arqueología e Historia de Pachacamac. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello, N° 10, 227 pp., Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Torres, Juan & Carlos López

1981 “Productividad primaria en las lomas de la costa central del Perú”. En: Boletín de Lima, N° 14, pp. 54 – 63, Lima.

Uhle, Max

2003 (1903) Pachacamac. Informe de la expedición peruana William Pepper de 1896. Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 402 pp., Lima.

Vallejo, Francisco

2004 “Estilo Ychsma: características generales, secuencia y distribución geográfica”. En: Bulletin de L’Institut Français d’Etudes Andines, N° 33 (3), pp. 595 – 642, Arqueología de la Costa Central del Perú en los Períodos Tardío, Peter Eeckhout ed., Lima.

Villar Córdova, Pedro

1935 (1982) Arqueología del departamento de Lima. Editorial Atusparia, 2 edición, 423 pp., Lima.

Villacorta, Luis Felipe

2011 Huaca Huantinamarca. Arqueología y transformación urbana en la Lima del siglo XXI. Editor San José Perú SAC, 201 pp., Lima.

Zamora, Carlos & Raúl Bao

1972 Regiones edáficas del Perú.
Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales, ONERN, Dirección de Estudios Integrados de Recursos Naturales, 37 pp., Lima.

Zamora, Carlos

1973 Clases de suelo del desierto costero y de la selva baja”.
Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales, ONERN, Dirección de Estudios Integrados de Recursos Naturales, 30 pp., Lima.

Zegarra, Jorge

1958Ms Diario de campo de los trabajos de limpieza en el Templo J. B. de Pachacamac. Tomo 2. Archivo del Museo de Sitio Pachacamac, manuscrito.

1959Ms Cuadernos de campo de los trabajos de restauración, limpieza y rescate de especímenes arqueológicos en la huaca Pan de Azúcar o Huallamarca, dirigido por Arturo Jiménez Borja. Tomos I y II.

ANEXO 1

**INFORME DEL ANÁLISIS CERÁMICO DEL PROYECTO DE
RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURÍN, AÑO 1991**

I. INTRODUCCIÓN

Con fecha agosto de 1991 comenzaron los trabajos de apertura de zanjas en el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín a fin de ejecutar las obras de instalación de redes de servicios básicos. Las tareas de coordinación realizada entre el Dr. Arturo Jiménez Borja, Director General de Museos de Sitio y la dirigencia del AA. HH. “Julio C. Tello” permitieron que personal del Museo de Sitio de Pachacamac estuviera presente durante las labores de monitoreo arqueológico y de esta manera se llevara un control estratigráfico durante la remoción de tierra.

Los terrenos que viene ocupando el asentamiento humano “Julio C. Tello” corresponde a la sección noreste de la zona arqueológica de Pachacamac, ocupa un terreno de superficie plana con una porción alta formada por prominencias rocosas en sus extremos norte, noreste y suroeste, sobre las cuales se levantaron las últimas ocupaciones modernas; la parte baja, ubicado hacia el lado este, colinda con un pequeño acantilado donde discurre el río Lurín.

La importancia de este sector de Pachacamac radica en contener información no registrada por los diversos arqueólogos que han pasado por el Santuario, cuando la zona no estaba ocupada por viviendas modernas.

II. METODOLOGÍA

El material más abundante que se recuperó en esta intervención es sin duda la cerámica. Esta muestra está compuesta por fragmentería obtenida en las 20 unidades de excavación realizadas en el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín.

En total se contabilizaron 5 614 fragmentos de cerámica (**Cuadro N° 1**), de los cuales 4 413 eran no diagnósticos y 1 201 se consideraron diagnósticos.

NO DIAGNÓSTICOS	DIAGNÓSTICOS	TOTAL
4 413	1 201	5 614

Cuadro N° 1 Cuadro donde se muestra la cantidad de cerámica recuperada.

Los fragmentos que han sido considerados diagnósticos son los fragmentos que exhiben características que ofrecen información sobre la forma de la vasija o sobre el estilo al que pertenecen. Para el análisis sólo se tomaron en consideración los fragmentos que eran asas, bases, fragmentos decorados o escultóricos o bordes que contaban con un porcentaje mayor a 3% de la circunferencia total.

Al momento de realizar el análisis, los fragmentos presentaban corrosiones polvorientas en toda la superficie, así como evidencias de sales producidos por la

humedad del área donde estaba depositado. También existe un porcentaje que presentaba erosión en la superficie, producido por el contacto con la humedad.

Los 1201 fragmentos diagnósticos, fueron lavados, contabilizados y rotulados con el siguiente código de manera correlativa: sector, unidad, capa y/o nivel y fecha. Luego estos mismos fragmentos han sido analizados en su totalidad para determinar formas, estilo y alfares.

Una vez rotulados se pasó a realizar los dibujos de los mismos, tomando en cuenta, el diámetro y el porcentaje del fragmento. A partir de estos dibujos se realizó una tipología morfo-funcional. La tipología morfo -funcional sólo se realizó con los fragmentos que presentaban borde.

4.1 Metodología

La cerámica ha sido recuperada durante las obras de servicio de desagüe en el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín, lamentablemente dichas obras no contaban con la debida planificación y coordinación con el Museo de Sitio de Pachacamac, a pesar que el asentamiento está ocupando terrenos que contienen restos arqueológicos bajo tierra. Ante esta situación, días antes de iniciarse los trabajos la Dirección del Museo de Sitio coordinó para que el personal profesional del Museo pueda participar en dichas obras y realizar el monitoreo arqueológico del tendido de la red de desagüe.

Por esta razón, para trazar las unidades de excavación, se tuvo como referencia el eje central de las calles, punto desde el cual, y a lo largo de las mismas se procedió a marcar sobre el terreno y a excavar, registrando de manera detallada toda la estratigrafía. Por desgracia, el material cultural fue recuperado cuando las obras civiles se estaban ejecutando.

En tal sentido, la cerámica procede del terreno removido, razón por lo que disponemos exclusivamente de fragmentos. Este carácter de selección determinó la manera de análisis tipológico, que se base ante todo en los fragmentos de los bordes y de otras partes características de las vasijas. Los fragmentos con borde se agruparon siguiendo criterios de similitud morfológica entre cuellos, golletes, bordes y labios. Luego se tomó en consideración, la altura del gollete, así como el diámetro de la boca. De este modo hemos definido tipos morfo-funcionales dentro del continuum de vasijas abiertas a vasijas cerradas. Finalmente, estos tipos fueron subdivididos en variantes de acuerdo con la variabilidad formal y direccional del cuello.

En el material analizado se distinguen claramente tres grupos: a) la cerámica que muestra componentes alfareros vinculados con sitios del litoral, b) una cerámica de clara filiación inca; y, c) una cerámica de carácter intrusivo, esto es sin tener relación con ninguno de los grupos mencionados.

La clasificación y descripción de la cerámica del litoral permitió identificar cerámicas que utilizan los colores rojos, marrón, negro, blanco y crema, así como decorados mediante la técnica del punteado en zona; las cuales muestran mucha relación con estilos de cerámica que estarían surgiendo durante el período Intermedio Tardío 1 – 3 y permanecerían por largo tiempo en esta parte de la costa central.

El segundo grupo corresponde a un momento de amplio dominio de los Incas y forma parte del Horizonte Tardío. Finalmente, el tercer grupo presentó tiestos que al parecer corresponden a estilos alfareros foráneos y que ingresaron al Santuario como parte de las actividades que se desarrollaban en esta zona.

III. RESULTADOS

3.1 Definición de las Pastas Alfareras

Para definir los estilos alfareros representados en la muestra se procedió a analizar la variabilidad existente a nivel de pasta, atmosfera de cocción y tratamiento de superficie. Cuando tratamos de analizar la técnica de manufactura (modelado y moldeado), el estudio fue un poco más complicado de lo esperado, ya que solo se trabajó con tiestos pequeños, pero nos permitió tener un conocimiento cabal de que las vasijas fueron elaborados por la técnica del modelado y para algunos fragmentos de figurinas se utilizó el moldeado.

La colección de tiestos no presenta mucha variedad de pastas alfareras utilizadas, lo que se puede confirmar inclusive por un examen visual. Se distinguen especialmente los tiestos con la pasta clara de grano fino, donde el que domina es el grano de cuarzo (**Cuadro N° 2**).

Las investigaciones se efectuaron en 60% de las muestras procedentes de las excavaciones, al seleccionar el material para los análisis se tomó muestras de manera tal que representen todos los tipos de pastas identificadas.

El análisis de la pasta se realizó macroscópicamente en las secciones delgadas de los tiestos. Las secciones delgadas se realizaron perpendicularmente a las paredes de los tiestos obteniéndose de esta manera su perfil fragmentario. Se efectuó el análisis macroscópico, para ello empleamos una lupa de amplio poder, identificando todos los componentes básicos del temperante determinando los tipos de minerales o rocas. En este caso una identificación exacta no fue posible, porque se observaron algunos granos de muy pequeñas dimensiones que no reflejaron en pleno la composición petrográfica de la roca. Por eso se empleó una definición más amplia (por ejemplo: fragmentos líticos), pero completamente suficiente para la interpretación arqueológica.

Como resultado del análisis se identificaron 12 grupos de pastas cuyas características generales son descritas posteriormente.

El análisis de los tratamientos de superficie permitió identificar dos estados generales (alisado y pulido) considerando la combinación de los atributos de; textura de la superficie, la cobertura del tratamiento y la visibilidad de las líneas de pulimento o alisamiento.

Para el análisis de la atmosfera de cocción se procedió macroscópicamente de la tonalidad del corte transversal de las muestras que componen los grupos. Como resultado se identificaron cuatro secuencias cromáticas que pueden adscribirse a tres tipos diferentes de atmosfera de cocción: reductora, oxidante y mixta; también existe en poca proporción un grupo que presenta una atmosfera indeterminada ya que las pastas se encuentran alteradas por defectos de cocción (re-cocción).

TEMPERANTES	PASTA											
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L
Cuarzo Blanco lechoso	X	X	X			X	X	X		X	X	
Cuarzo hialino		X	X	X	X	X		X	X		X	
Granos grises oscuro	X	X	X					X	X	X		
Granos naranjas			X	X	X						X	
Granos grises claro				X	X						X	X
Laminas doradas		X		X		X				X		
Elementos líticos						X	X				X	X

Cuadro N° 2 Composición mineral identificado en la cerámica del Puente Lurín.

1. PASTA A

Temperantes: inclusiones grandes de forma angulosa de color gris oscuro, también aparecen partículas de color blanco lechoso de tamaño pequeño, es de forma angulosa.

Textura: De consistencia compacta a semicompacta.

Color: Desigual. Existen tiestos con la pasta uniforme y otros tienen el núcleo de color gris y los extremos de color uniforme (rojo).

Cocción: De oxidación completa a incompleta.

Espesor: 5 – 13 mm

2. PASTA B

Temperantes: inclusiones pequeñas de color gris oscuro en poca proporción, se observan partículas blanco-lechoso. Aisladamente aparecen láminas doradas (mica); pocos tiestos presentan de forma aislada láminas transparentes (cuarzo hialino).

Textura: De consistencia compacta a semicompacta.

Color: Desigual. Existen tiestos con la pasta uniforme y otros tienen el núcleo de color gris o uno de los extremos de color gris.

Cocción: De oxidación completa a incompleta. También se aprecia algunos tiestos que presentan reducción completa.

Espesor: 4 – 14 mm

3. PASTA C

Temperantes: predominio de inclusiones de partículas blanco-lechoso de forma sub-redondeado, aisladamente aparecen partículas de color gris oscuro y láminas transparentes (cuarzo hialino). Algunos fragmentos presentan de forma aislada partículas de color naranja.

Textura: De consistencia compacta a semicompacta.

Color: Desigual. Existen tiestos de color uniforme (rojo, naranja, beige) así como algunos tienen el núcleo y uno de los extremos de color gris oscuro.

Cocción: De oxidación completa a incompleta. Se aprecia pocos tiestos que presentan reducción completa a incompleta.

Espesor: 4 – 10 mm

4. PASTA D

Temperantes: predominio de partículas alargadas de color naranja y en poca proporción partículas de color gris claro y aisladamente láminas transparentes y láminas doradas (mica).

Textura: De consistencia compacta.

Color: Desigual. Existen tiestos con la pasta uniforme y otros tienen el núcleo de color gris o uno de los extremos de color gris.

Cocción: De oxidación completa a incompleta.

Espesor: 5 – 13 mm

5. PASTA E

Temperantes: predominio de partículas alargadas de color naranja y en poca proporción partículas redondeadas transparentes y partículas de color gris claro.

Textura: De consistencia compacta.

Color: Uniforme, los tiestos presentan la pasta de color claro uniforme (beige, naranja).

Cocción: De oxidación completa.

Espesor: 6 mm

6. PASTA F

Temperantes: predominancia de partículas blanco transparente de forma sub-redondeado y en poca proporción partículas blanco lechoso, así como elementos líticos redondeados, en forma aislada aparecen láminas doradas (mica).

Textura: De consistencia semicompacta.

Color: Desigual. Se presentan de color uniforme (marrón, beige) y el núcleo y uno de sus extremos de color gris oscuro.

Cocción: De oxidación completa a incompleta.

Espesor: 8 – 10 mm

7. PASTA G

Temperantes: partículas de color blanco lechoso y en poca proporción elementos líticos pequeños de forma redonda.

Textura: De consistencia semicompacta.

Color: Desigual. Pocos tiestos tienen un color uniforme (marrón y rojo), predominando los que tienen el núcleo gris y uno de sus extremos de color gris claro.

Cocción: De oxidación completa a incompleta.

Espesor: 6 – 12 mm

8. PASTA H

Temperantes: partículas de cuarzo transparente de forma irregular, en poca proporción se observan partículas blanco lechoso y de partículas de color gris oscuro negro de forma angulosa.

Textura: De consistencia compacta a semicompacta.

Color: Uniforme, los tiestos presentan la pasta de color claro uniforme (rojo y beige).

Cocción: De oxidación completa.

Espesor: 5 - 7 mm

9. PASTA I

Temperantes: presenta gránulos y partículas de color gris oscuro, se observan partículas blanco transparente de forma amorfa.

Textura: De consistencia compacta.

Color: Uniforme, los tiestos presentan la pasta de color claro uniforme (marrón y rojo).

Cocción: De oxidación completa.

Espesor: 8 - 10 mm

10. PASTA J

Temperantes: láminas de color negro y gránulos de color gris oscuro de forma redondeada a sub-redondeado, aisladamente aparecen láminas doradas (mica) así como partículas de color blanco lechoso.

Textura: De consistencia compacta a semicompacta.

Color: Uniforme, los tiestos presentan la pasta de color claro uniforme (marrón oscuro).

Cocción: De oxidación completa.

Espesor: 7 - 10 mm

11. PASTA K

Temperantes: elementos líticos de forma angulosa y redondeada, se observan partículas de color gris claro, en poca proporción se aprecian partículas transparentes y blanco lechoso, así como partículas de elementos de color naranja rojizo y negro oscuro.

Textura: De consistencia compacta a semicompacta.

Color: Uniforme, los tiestos presentan la pasta de color claro uniforme (marrón rojizo, marrón oscuro, rojo y naranja).

Cocción: De oxidación completa.

Espesor: 6 - 13 mm

12. PASTA L

Temperantes: partículas grises de claro a oscuro de forma redondeado, algunos tiestos presentan partículas de elementos líticos de color rojizo.

Textura: De consistencia compacta a semicompacta.

Color: Existe una variación en las tonalidades de grises (claro y oscuro).

Cocción: De reducción completa incompleta.

Espesor: 6 – 9 mm

3.2 Definición de los Tipos Cerámicos

Para conocer el modo o forma de elaboración de la cerámica por una población, es necesario distinguir y definir un estilo, lo que permite compartir aspectos de

identidad cultural en la alfarería, si se considera el acabado, la forma o la decoración, elementos que facilitan diferenciarlos unos de otros. Si alguno de estos aspectos cambia o evoluciona, se va a producir un cambio cualitativo lento o rápido en el curso del tiempo.

Antes de identificar el verdadero cambio de estilo, se clasifican los materiales conforme a características de acabado de la superficie, temperantes o cocción. Para Ford (1962) un tipo de cerámica es el producto de una combinación de modos de manufactura y de decoración utilizados durante un lapso de tiempo más o menos corto. Por eso, una vez transcurrido ese tiempo, los tipos de cerámica van a desaparecer para ir apareciendo otros nuevos con antecedentes sacados del anterior. En consecuencia, el tipo puede perdurar a través del tiempo a pesar que lleguen elementos innovadores a la región.

El tipo no solo se construye agrupando objetos iguales entre sí a partir de un orden derivado de la suma de sus atributos físicos (índice de popularidad de algunos rasgos, o en otros casos, estrictamente segregativos). Por el contrario, consideramos que los tipos están agrupados en relación directa con su base contextual; eso quiere decir que, a mayor relación entre un tipo y las asociaciones de un contexto, es mayor la proximidad a la realidad en el pasado (Lumbreras, 1981: 69). La idea consiste en agrupar objetos en base a determinados rasgos específicos por contexto, y luego ver si se repiten tales rasgos en otros contextos. La recurrencia de los rasgos específicos tipifica el tipo. Entonces, un tipo es la organización de los materiales arqueológicos mediante grupos de objetos que por ser iguales entre si reflejan, por recurrencia, la concentración o el resultado material de una manera de satisfacer una necesidad. Reúne objetos que cumplen una misma función, utilizan la misma técnica de fabricación y tienen además los mismos atributos de forma y acabado (Lumbreras, 1983: 3).

En síntesis, no solamente estamos definiendo un tipo como una forma de organizar los materiales cerámicos, en donde no solo consideramos el acabado o tratamiento de la superficie, sino también estamos vinculando los atributos recurrentes sin que necesariamente impliquen etapas cronológicas. Al mantener este criterio, clasificamos el material cerámico, logrando conciliar tipo y función² (**Cuadro N° 3**).

Durante la intervención en el asentamiento humano “Julio C. Tello” se recuperó un total de 1 201 fragmentos diagnósticos de cerámica, representando el 21.37% del total de la muestra.

CERAMICA		FRAGMENTOS	
		CANTIDAD	%
	Llano	246	19.79

² Si bien se agruparon los tiestos teniendo en cuenta sus características físicas, no hemos olvidado que como resto material producido por el hombre han sido manufacturados guardando la relación entre forma y función.

Informe final del Proyecto rescate arqueológico Puente Lurín - 1991

Y S H M A	Engobe Marrón	37	2.98
	Engobe Rojo	48	3.86
	Crema / marrón	37	2.97
	Engobe crema	140	11.26
	Pinchudo	17	1.37
	Crema/Eng. Naranja	39	3.13
	Engobe Naranja	39	3.13
	Estampado	11	1.04
	Bícromo	21	1.68
	Marrón Monócromo	6	0.48
	Tricolor	19	1.52
	Pepino	10	0.80
Negro Pulido		86	6.91
Chimú		5	0.40
Lurín		131	10.53
Inca		21	1.68
Punteado en zona		11	0.88
Crema / Rojo		46	3.70
Chimú Inca		6	0.48
Inca Local		27	2.17
Cupisnique		1	0.08
Cayash		2	
Puerto Viejo		236	19.08
Chincha		1	0.08
		1 243	100.00

Cuadro N° 3 Distribución del material según el tipo de cerámica.

La muestra de cerámica del asentamiento humano “Julio C. Tello” tiene un patrón bastante regular en su elaboración, la técnica de manufactura es modelada, con temperantes predominantes de partículas de cuarzo con una distribución uniforme, de consistencia compacta a semicompacta; la cocción es mayormente defectuosa,

el tratamiento de la superficie predominante es el alisado, pero también existen de superficie pulida de brillante a mate, pero en poca proporción. Entre las formas identificadas, existe un predominio de las vasijas cerradas; con relación al tipo de decoración, se distinguen pintadas, estampadas y punteados. Los motivos decorativos son básicamente geométricos y consisten en juego de bandas, líneas horizontales y verticales que delimitan campos, también se utilizan diseños en forma de cuadrados.

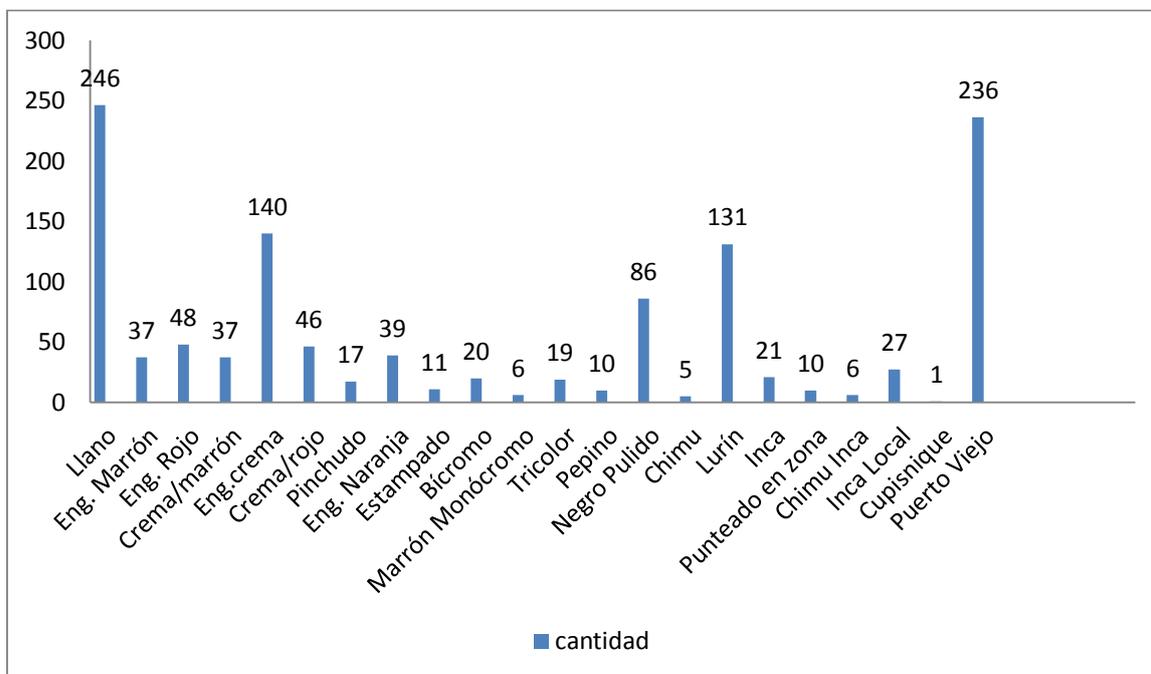


Gráfico N° 1 donde se detalla en frecuencia de barra la distribución de la cerámica recuperada.

A continuación, presentamos la descripción tipológica de la cerámica procedente del asentamiento humano “Julio C. Tello”.

1. ESTILO YSHMA

1.1 Tipo Llano

Se encuentra conformado por alfares de las pastas A, B y C.

Superficie

Color: Exterior rojizo, algunos presentan manchas grises; el interior es rojo o gris.

Tratamiento: la superficie externa está regularmente alisado, pocos fragmentos están bien acabados; el interior es tosco. Algunas llevan engobe rojo en la superficie externa, y la gran mayoría tiene evidencias de hollín en el exterior.

Formas

Formas de las vasijas: Predominan las vasijas cerradas.

1. Cántaros: según la orientación del cuello se ha identificado las siguientes variantes:

- Cántaros de cuello recto divergente. No todos los fragmentos tienen la altura completa del cuello del cántaro, en los pocos que si presentan el cuello tiene un promedio de 40 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. Las paredes inferiores del cuello son más gruesas que los bordes, donde el labio se presenta adelgazado, plano, semiredondeado y engrosado al interior y ligeramente biselado. El diámetro de boca del cántaro varía de 23 a 39 cm (**Fig. 25, 26**).

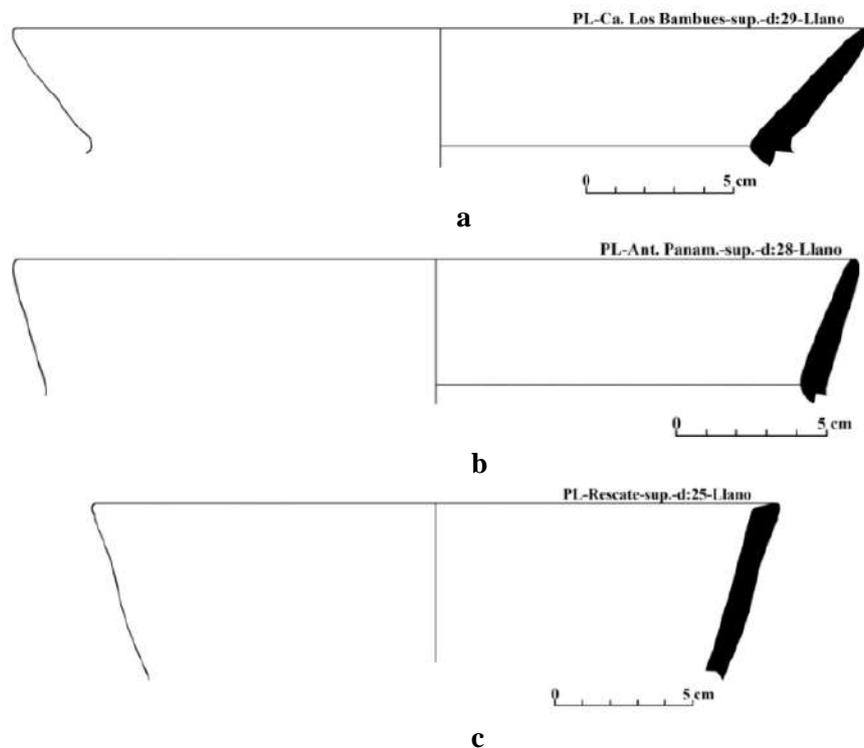


Figura 25 Cántaros de cuello recto divergente del tipo Llano.

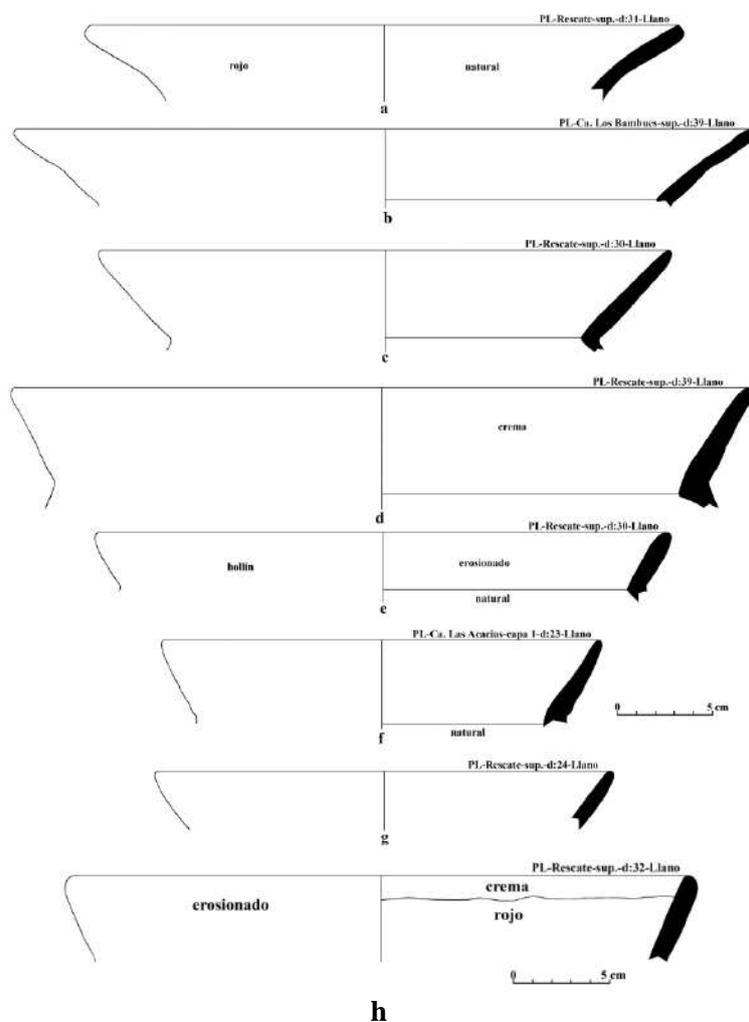


Figura 26 Cántaros de cuello recto divergente del tipo Llano.

- Cántaro con el cuello de paredes curvo-cóncavos que se engrosan a medida que se acercan al borde. La pared tiene aproximadamente 4 mm de grosor; que se expande a 6 mm en el borde. El labio es redondeado y presenta un ligero reborde al exterior haciéndolo más grueso. En la sección media del cuello se presenta un aplicado redondo a modo de decoración. El diámetro de boca es de 26 cm (**Fig. 27**).

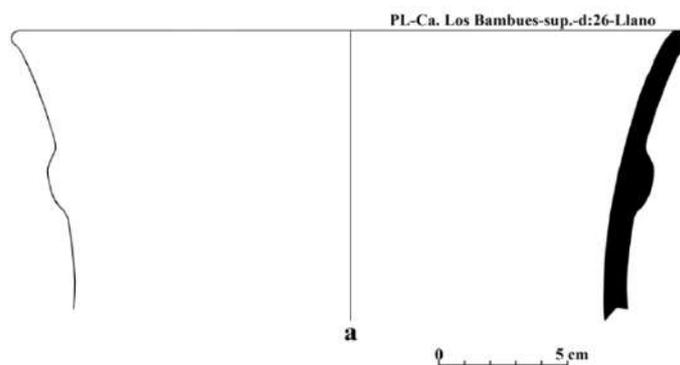


Figura 27 Cántaro con el cuello de pared curvo-cóncavo del tipo Llano.

- Cántaros de cuello ligeramente convexos y de labio redondeado y con un ligero reborde que lo hace más grueso. El diámetro de boca del cántaro varía de 24 a 43 cm (**Fig. 28**).

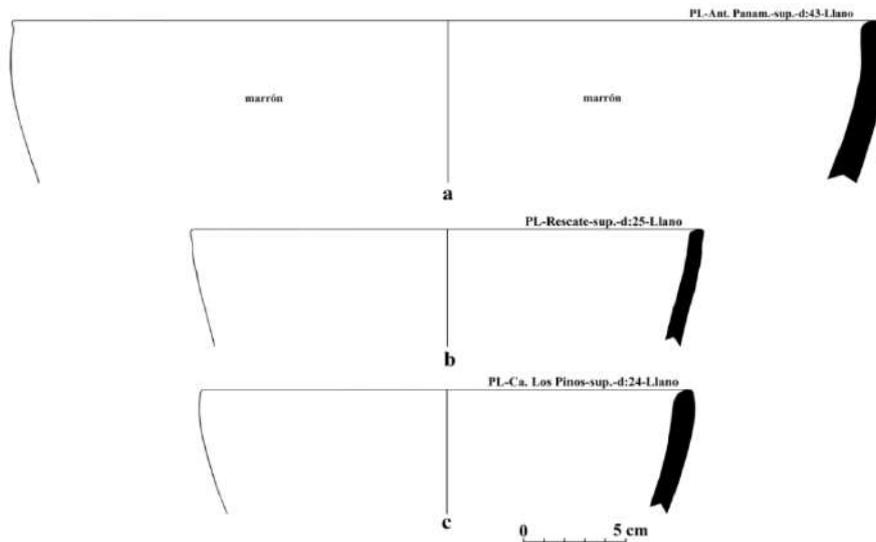


Figura 28 Cántaro con los cuellos ligeramente convexos y con un ligero reborde del tipo Llano.

- Cántaro de cuello recto, el borde es redondeado y no está engrosado. El cuello varía de 10 a 90 mm de altura y se une al cuerpo de manera suave. Generalmente estos cántaros son más gruesos cerca de la unión con el cuerpo y disminuyen de grosor en el borde. El labio es redondeado y algunos presentan un bisel al interior y el diámetro de boca varía de 7 a 41 cm (**Fig. 29, 30**).
- Cántaro de cuello evertido, el borde es redondeado y no está engrosado. El diámetro de este cántaro es de 18 cm. El cuello tiene 70 mm de altura, generalmente estos cántaros son más gruesos cerca de la unión con el cuerpo y disminuyen de grosor en el borde (**Fig. 31**).
- Cántaro con las paredes del cuello divergente, el labio es redondeado y tiene un engrosamiento al exterior de 6 mm. La pared disminuye a 5 mm en la parte inferior del cuello. El diámetro de este cántaro es de 20 cm (**Fig. 32**).

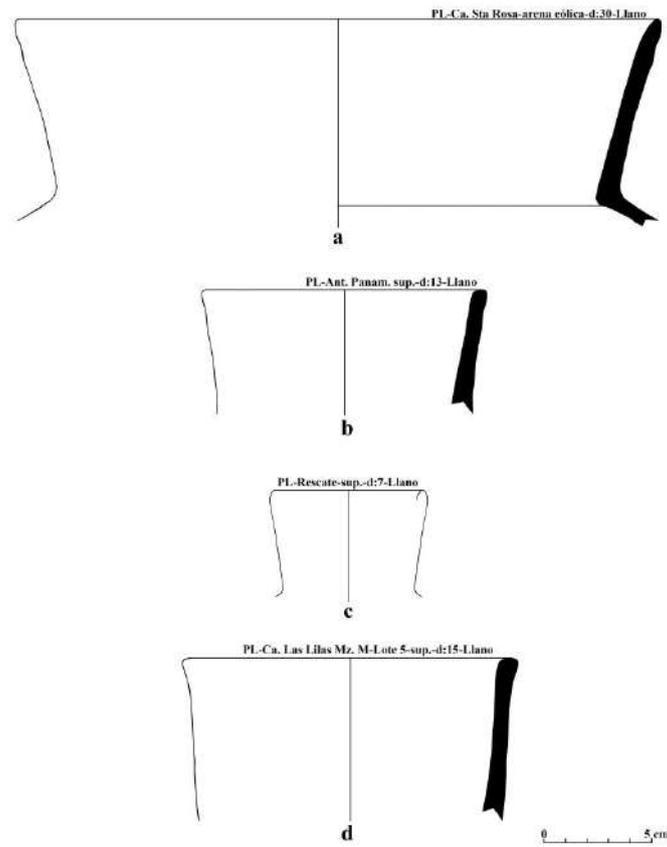


Figura 29 Cántaros de cuello recto del tipo Llano.

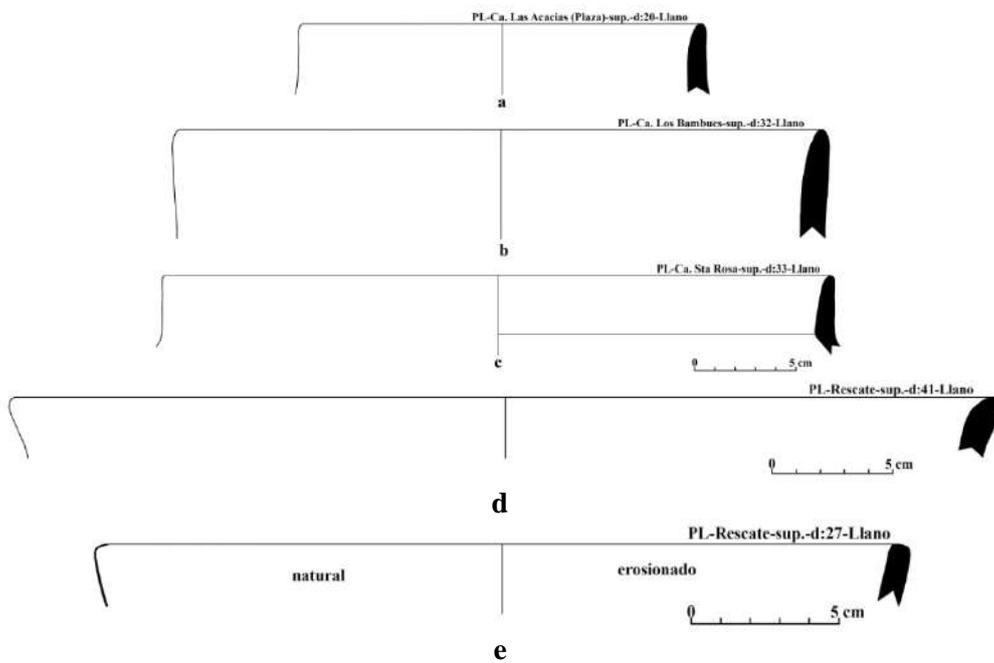


Figura 30 Cántaros de cuello recto del tipo Llano.

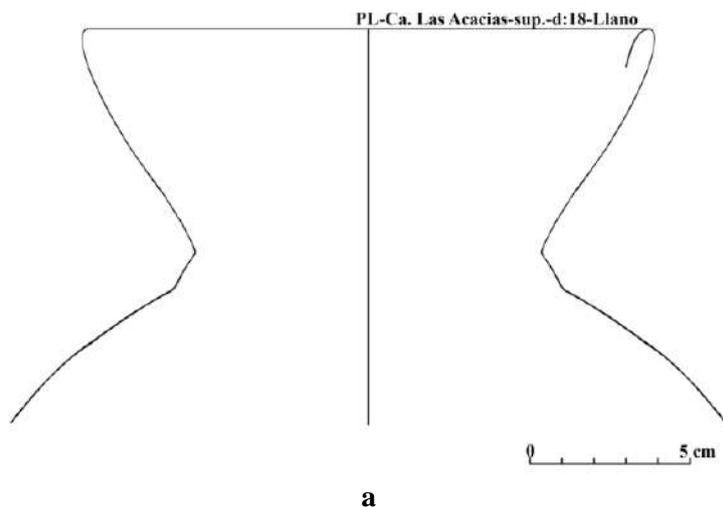


Figura 31 Cántaro de cuello evertido del tipo Llano.

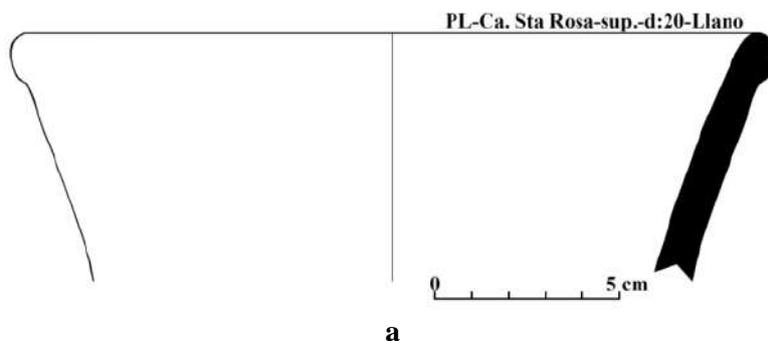


Figura 32 Cántaro de cuello divergente engrosado al exterior en el borde del tipo Llano.

- 2 Ollas: según la orientación del cuello se ha identificado las siguientes variantes:
- Ollas de cuello curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde. No todos los fragmentos tienen la altura completa del cuello de la olla, solo dos fragmentos si presentan, el cuello tiene un promedio de 33 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. El labio tiene forma redondeada. Dos bordes presentan evidencias de asa cintada que nace en la sección media del cuello y probablemente se halla unido con la sección superior del cuerpo. El diámetro de boca varía de 15 a 24 cm (**Fig. 33**).
 - Ollas que muestran la sección inferior del cuello de forma divergente y las paredes superiores casi rectas. Solo en dos fragmentos se puede medir la altura completa del cuello de la olla, llegando a variar de 44 a 50 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. El labio tiene forma redondeada y adelgazado. El diámetro de boca varía de 17 a 27 cm (**Fig. 34**).

- Ollas que tienen un cuello corto, de lados rectos y divergentes hacia el exterior, puede tener un ligero engrosamiento en el borde. Generalmente, el cuello tiene entre 8 a 15 mm de altura. Los bordes son redondeados, las paredes del cuerpo son más gruesas que el borde. Hay una variación en el tamaño de la boca: tiene entre 24 a 30 cm de diámetro. Estas ollas están alisadas y dejaron una superficie ligeramente irregular. Los interiores del cuello también están alisados, solo en un caso se aprecia que la parte interna del cuello ha sido pintado de color blanco, por ser muy pequeño el fragmento, no sabemos si fue pintado parcialmente. (Fig. 35, 36).

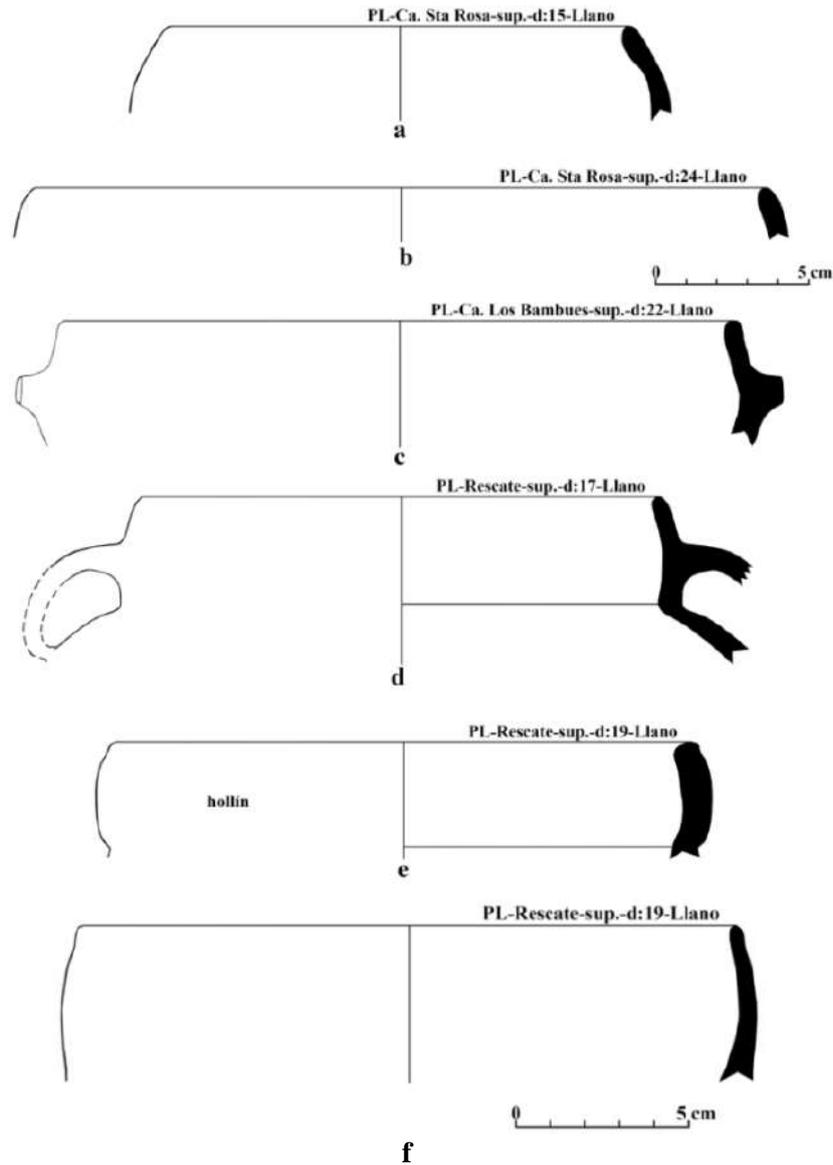


Figura 33 Olla de cuello curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde del tipo Llano.

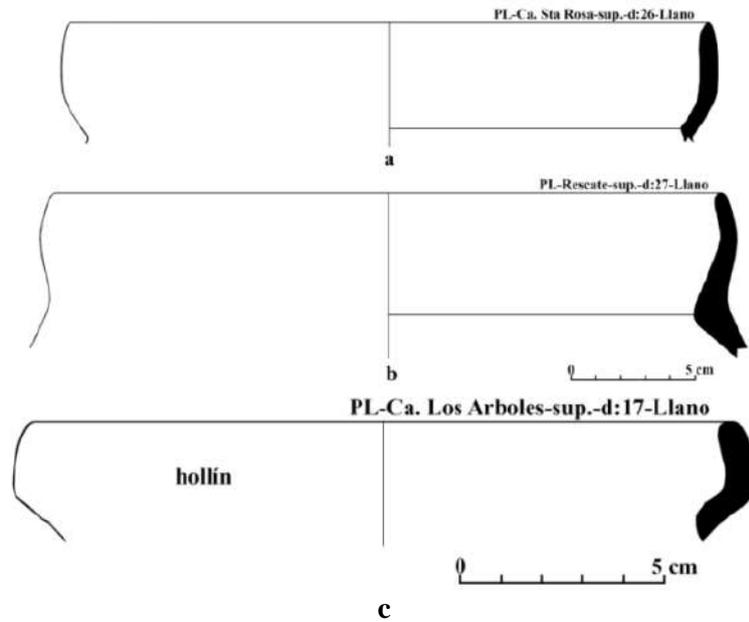


Figura 34 Olla de cuello compuesto del tipo Llano.

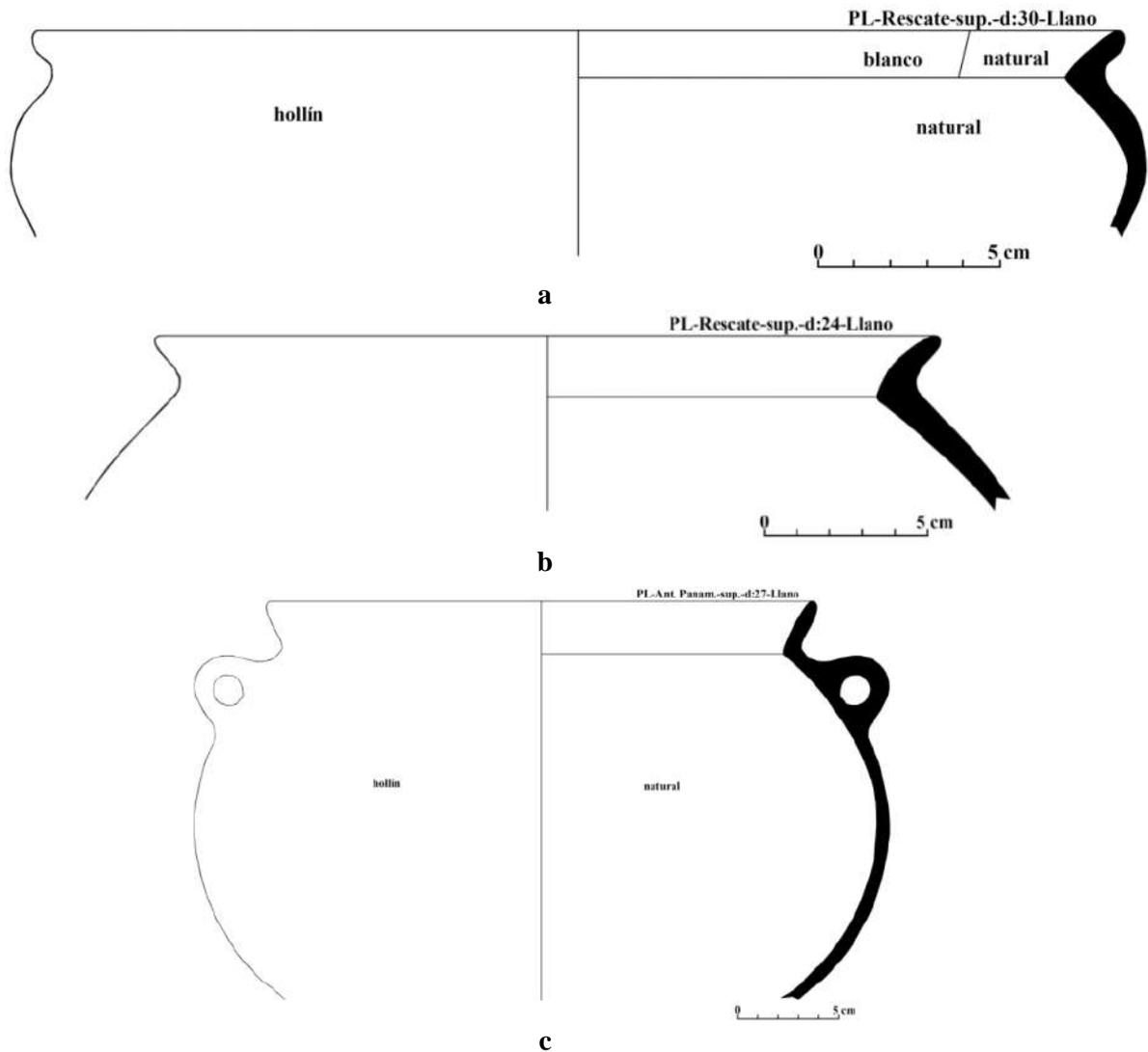


Figura 35 Olla de cuello corto y lados recto divergente del tipo Llano.

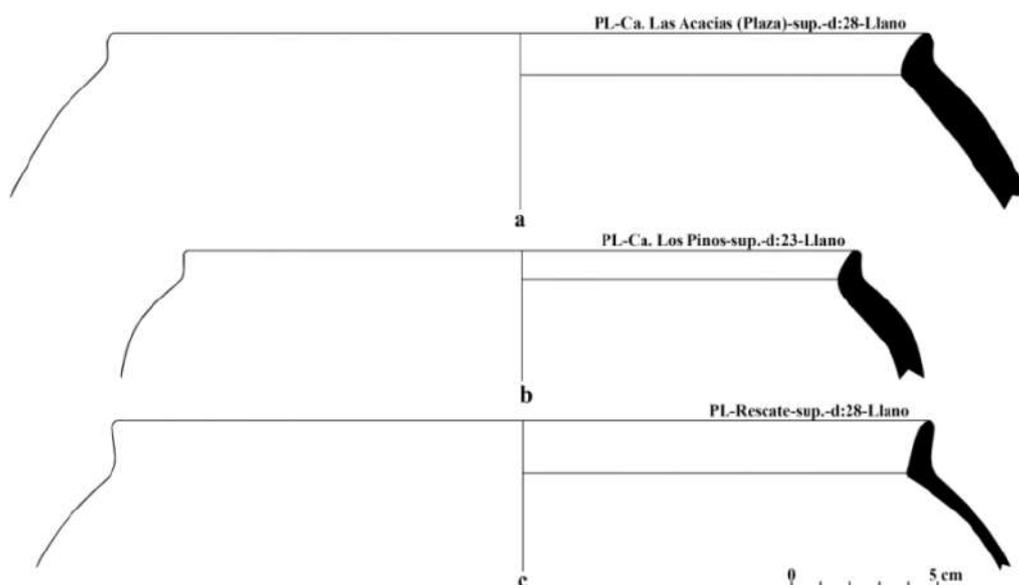


Figura 36 Olla de cuello corto y lados recto divergente del tipo Llano.

- Ollas que tienen un cuello incipiente, de lados divergentes hacia el exterior. Generalmente, el cuello tiene entre 5 a 7 mm de altura. El borde puede ser redondeado, recto y adelgazado. Hay una variación en el tamaño de la boca: tiene entre 17 a 31 cm de diámetro. Las superficies de estas ollas están alisadas más uniformemente; mientras que el interior, que no podría ser visto, tiene una superficie más tosca debido al poco tratamiento de acabado. Los interiores del cuello también están alisados. (**Fig. 37**).
- Olla sin cuello que presenta el labio con borde exterior muy bien definida y un interior redondeado que se une progresivamente con la superficie interior de la olla. El exterior no presenta evidencia de engobe y ha sido alisado uniformemente, la superficie interior parece haber sido alisada con un material flexible, como un paño, que ha dejado marcas finas. El tamaño de la boca tiene 24 cm de diámetro (**Fig. 38**).
- Ollas de cuello corto y de lados expandido hacia el exterior, puede llevar un ligero engrosamiento al exterior del borde. Generalmente, el cuello tiene entre 7 a 10 mm de altura. Hay una variación en el tamaño de la boca: varía entre 22 a 36 cm de diámetro. Estas ollas están alisadas y dejaron una superficie ligeramente irregular. Los interiores del cuello también están alisados, un fragmento recobrado exhibe evidencia de engobe marrón. Estas ollas no presentan ningún tipo de decoración. (**Fig. 39**).

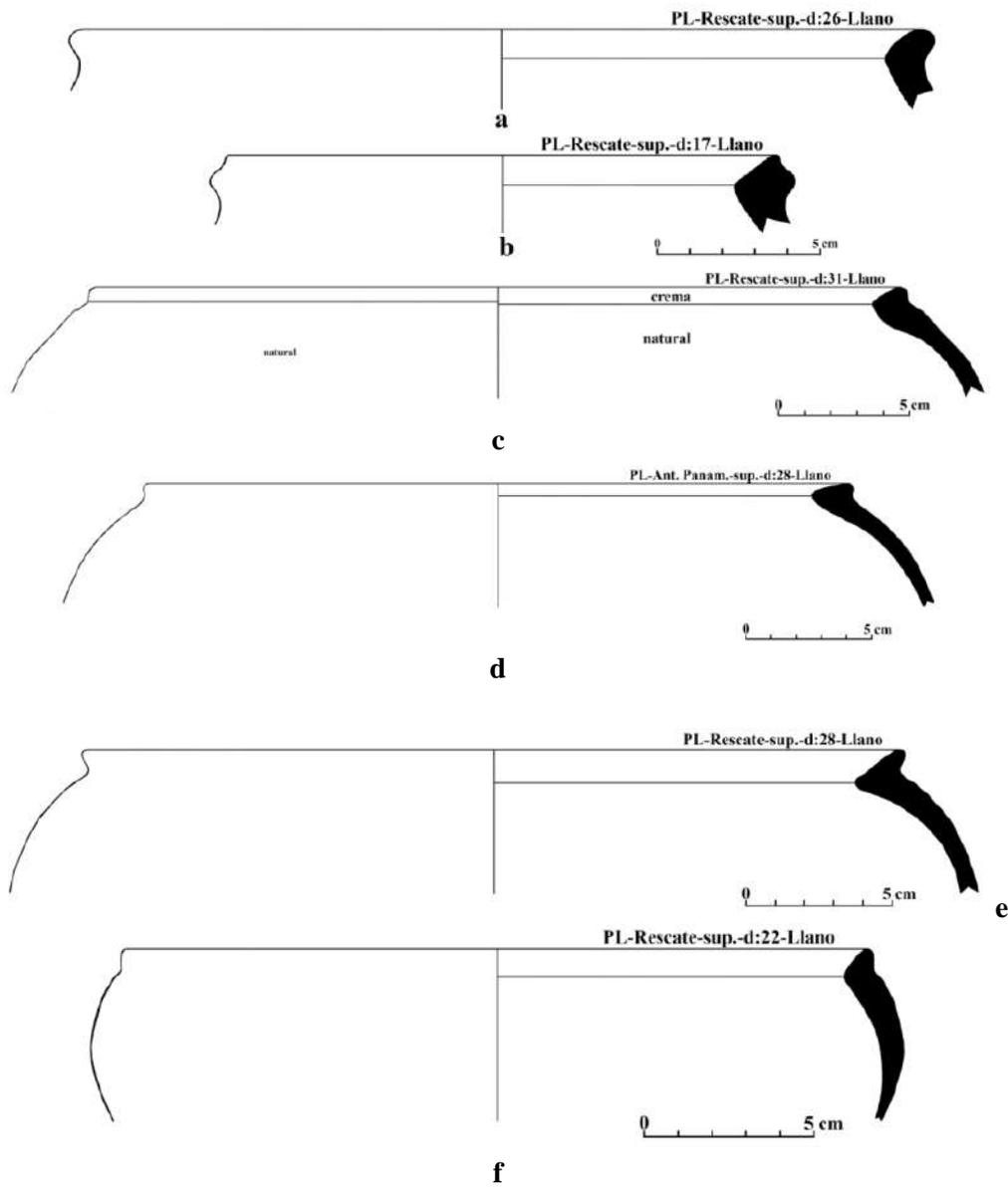


Figura 37 Olla de cuello incipiente del tipo Llano.

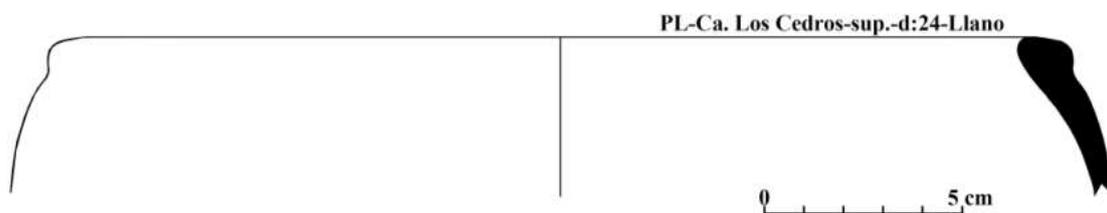


Figura 38 Olla sin cuello con un labio con borde exterior del tipo Llano

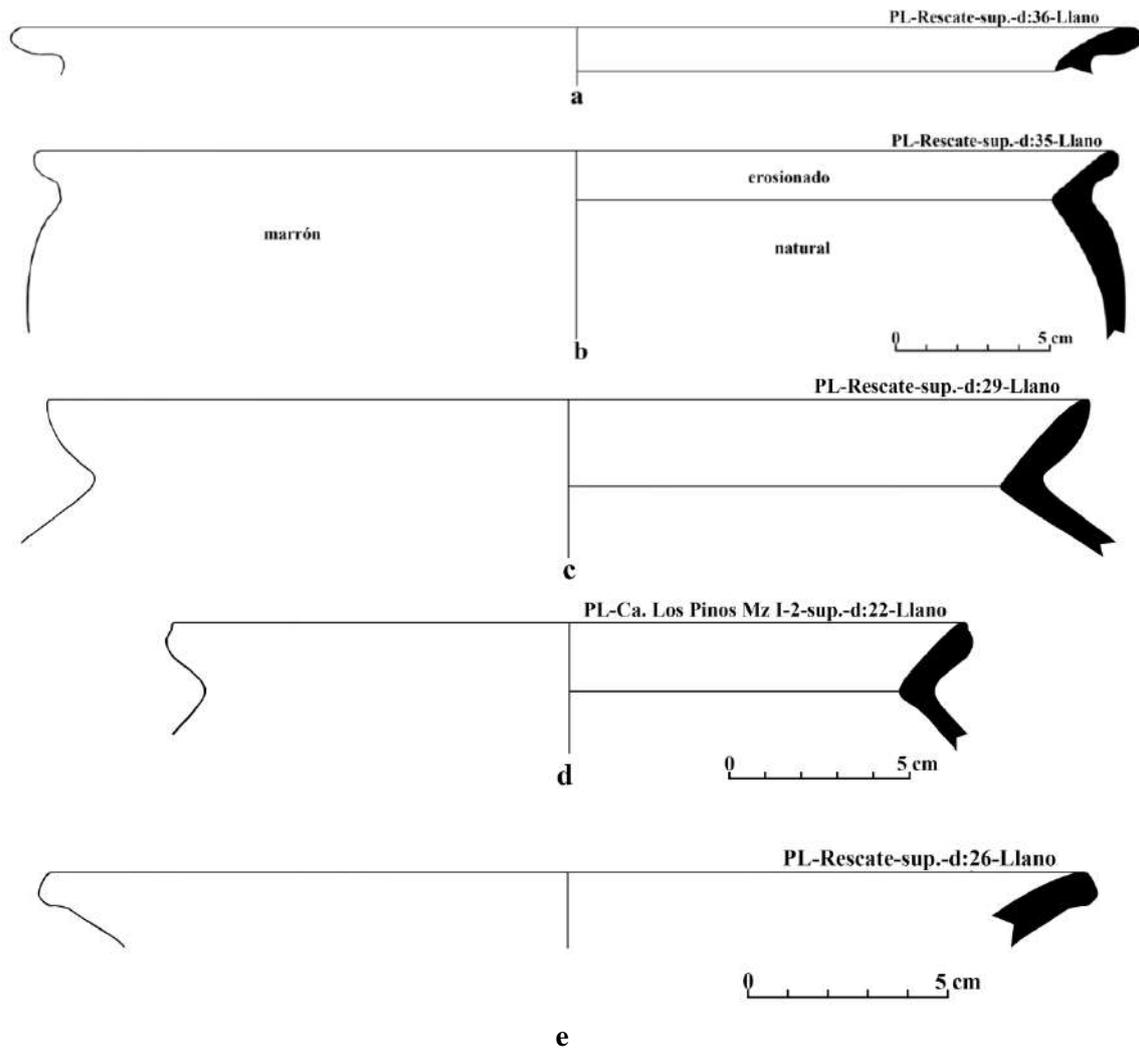


Figura 39 Olla de cuello corto y lado expandido del tipo Llano.

- Ollas de cuello alto con lados curvo-cóncavos y labios redondeados y adelgazado. El cuello varía entre 40 a 70 mm de altura, generalmente el borde es más delgado que las paredes inferiores del cuello. El diámetro de la boca varía de 14 a 34 cm. Estas ollas están alisadas y dejaron una superficie ligeramente irregular. Los interiores del cuello también están alisados, estas ollas no presentan ningún tipo de decoración. (Fig. 40).

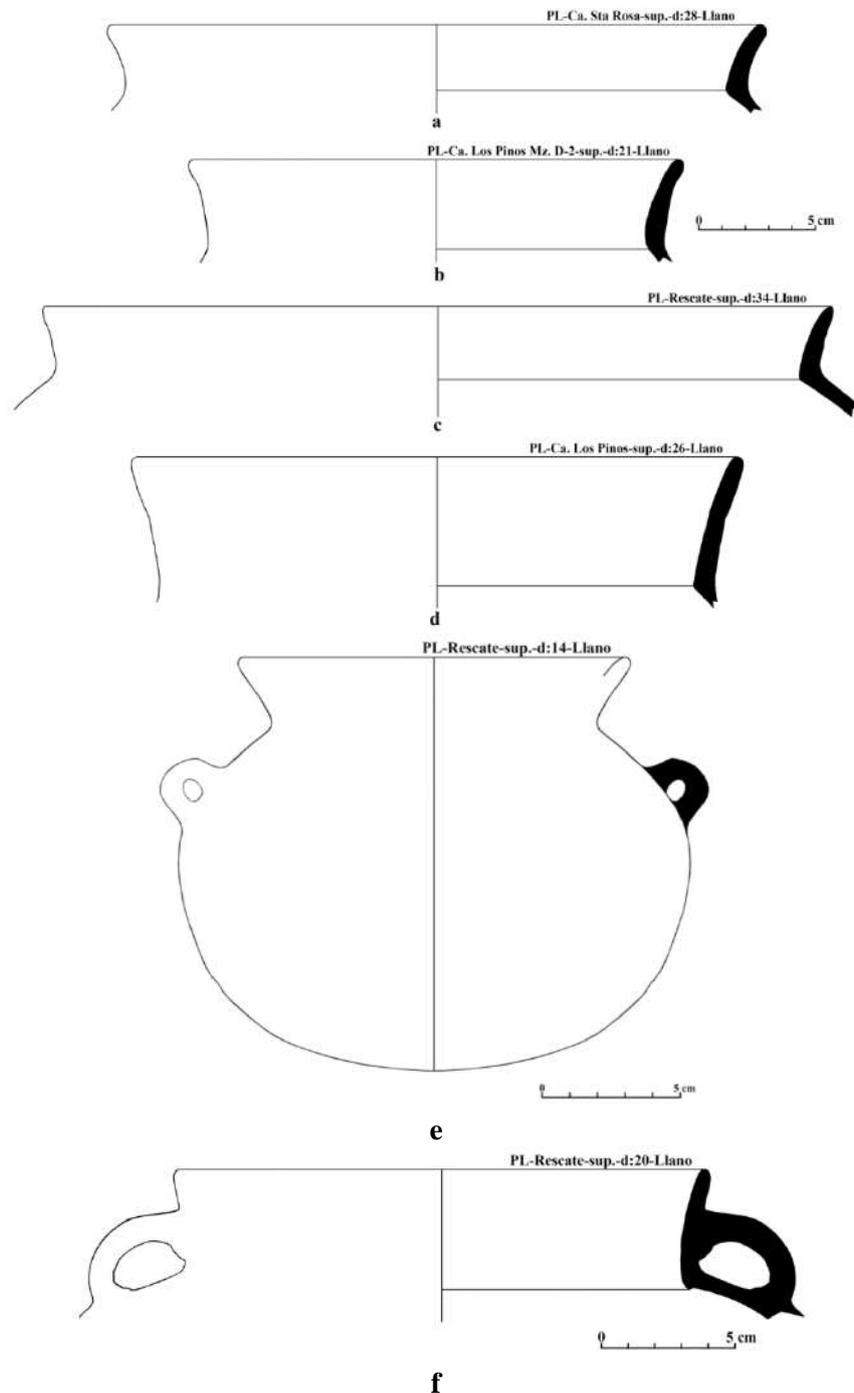


Figura 40 Olla de cuello alto con lados curvo-cóncavos del tipo Llano.

- Ollas que presentan el cuello de paredes recto y un abocinamiento limitado al borde. No se puede determinar la altura completa del cuello de la olla porque los tiestos carecen de la unión del cuello con el cuerpo. La boca de estas vasijas varía de 13 a 39 cm. Estas ollas están alisadas y dejaron una superficie ligeramente irregular. Los interiores del cuello también están alisados, estas ollas no presentan ningún tipo de decoración. (Fig. 41).

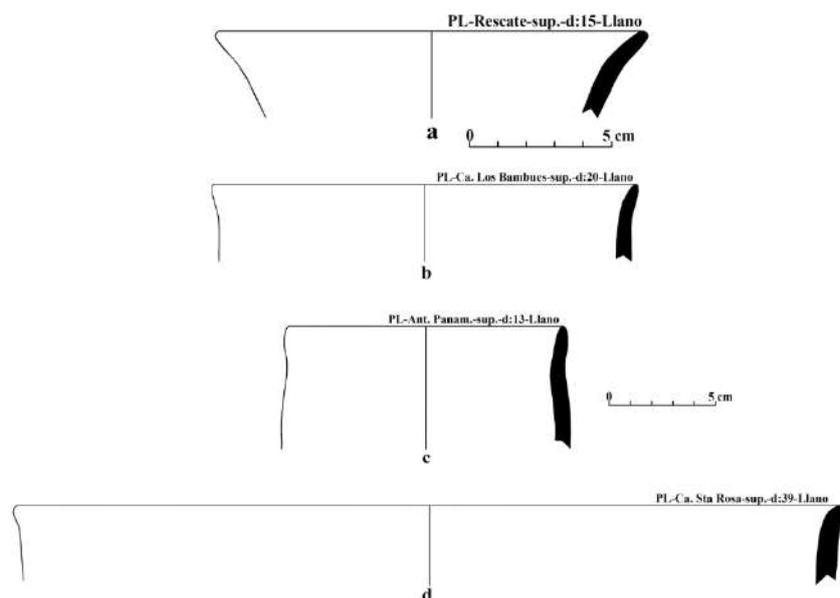


Figura 41 Ollas que presentan el cuello de paredes recto y un abocinamiento limitado al borde del tipo Llano.

- Ollas de cuello recto divergente hacia el exterior con el borde que varía de 10 a 11 mm de grosor. La boca cerrada varía de 25 a 54 cm y el labio es redondeado y plano con las esquinas curvas. El cuello varía de 13 a 30 mm de altura y la unión con el cuerpo es de forma aguda. Las asas están presentes en dos fragmentos, en el primero corresponde a un asa que une la boca con el hombro de la vasija (**Fig. 42c**); y el otro el asa une la parte media del cuello y el hombro (**Fig. 42f**). Estas ollas están alisadas y dejaron una superficie ligeramente irregular. Los interiores del cuello también están alisados, estas ollas no presentan ningún tipo de decoración. (**Fig. 42, 43**).
- Ollas de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde. La boca cerrada varía de 16 cm a 51 cm y el labio es redondeado. El cuello varía de 28 a 30 mm de altura y la unión con el cuerpo es de forma aguda. Estas ollas están alisadas y dejaron una superficie ligeramente irregular. Los interiores del cuello también están alisados, estas ollas no presentan ningún tipo de decoración (**Fig. 44**).
- Ollas de cuello con paredes verticales ligeramente curvo-convexas y un labio aplanado (**Fig. 45a, c**), otras ollas presentan en el exterior un engrosamiento del borde y un biselamiento que llega al labio (**Fig. 45b, d, e, f, g**). La boca cerrada varía de 20 a 28 cm y el labio es redondeado. El cuello varía de 12 a 50 mm de altura y la unión con el cuerpo es de forma variada, algunos son suave y otros son agudas. Estas ollas están alisadas y dejaron una superficie ligeramente irregular. Los interiores del cuello también están alisados, estas ollas no presentan ningún tipo de decoración.

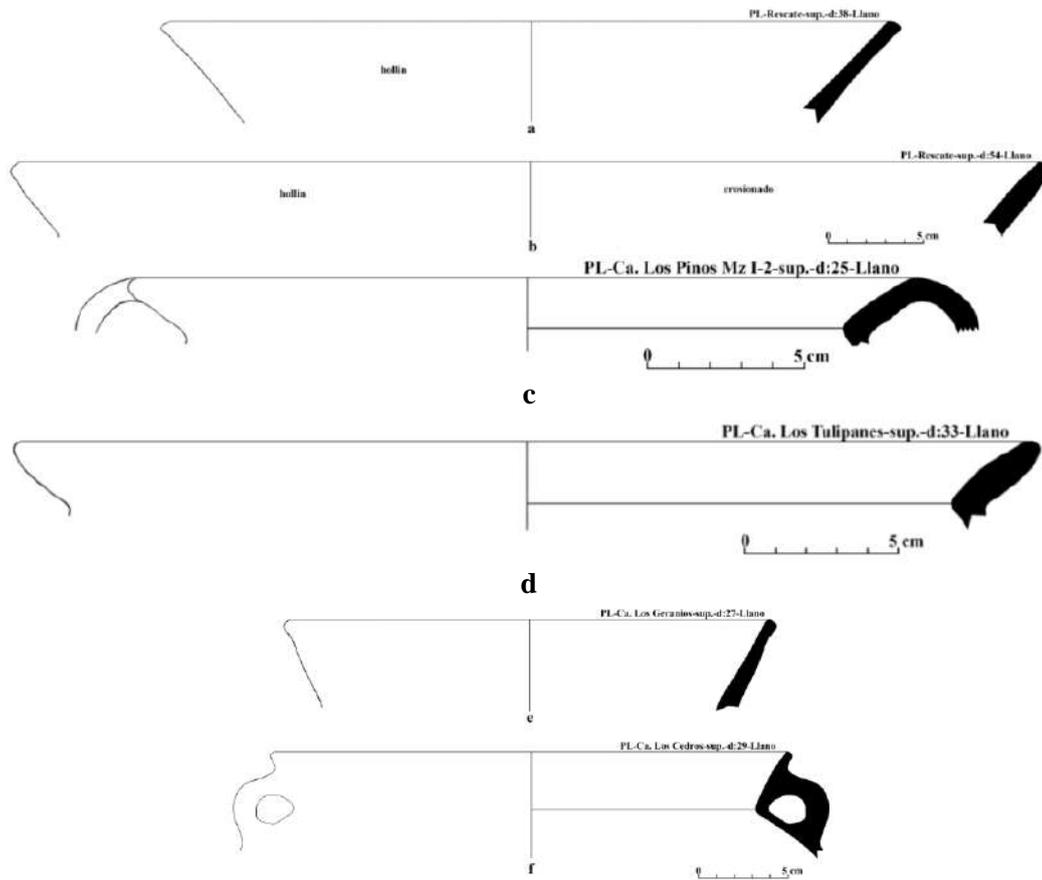


Figura 42 Ollas de cuello recto divergente hacia el exterior del tipo Llano.

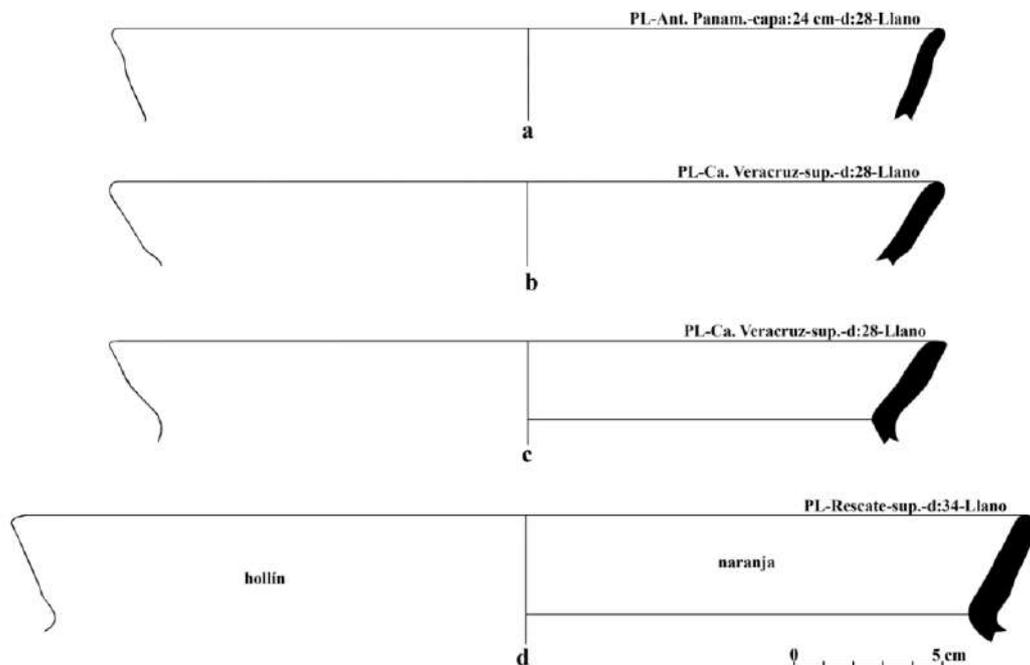


Figura 43 Olla de cuello recto divergente hacia el exterior del tipo Llano.

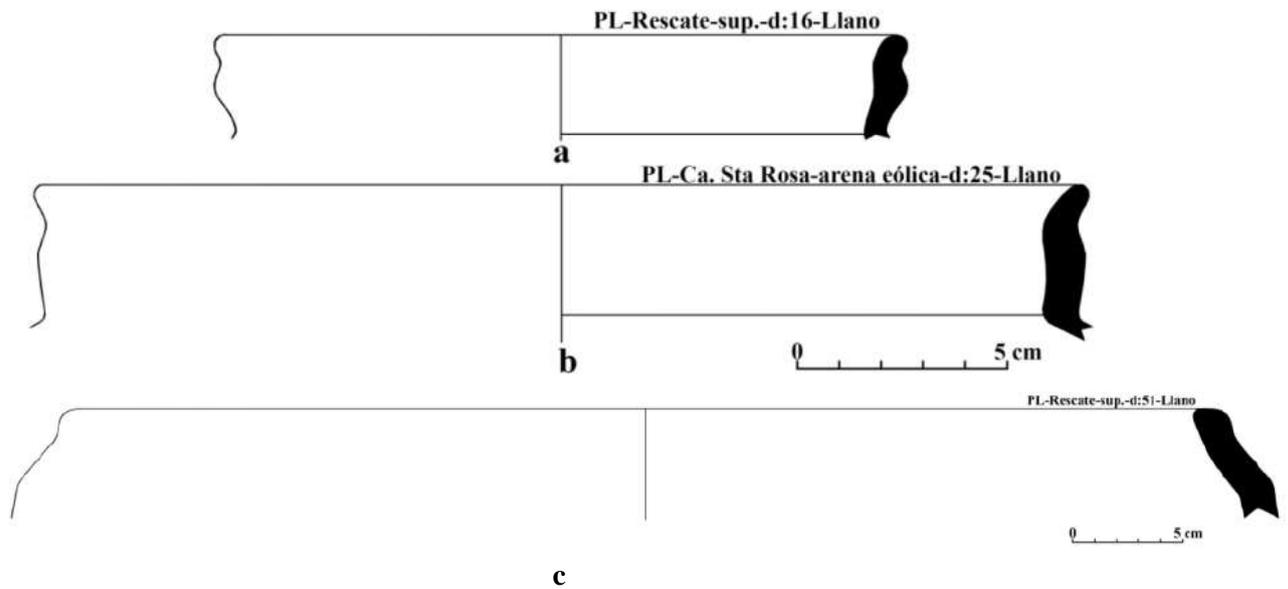


Figura 44 Olla de cuello convexo con inclinación al exterior en el borde del tipo Llano.

- Ollas que tienen el cuello divergente y que en el borde presenta una inclinación hacia el interior. La boca cerrada varía de 20 a 26 cm y el labio es redondeado. El cuello varía de 30 a 40 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. Estas ollas están alisadas y dejaron una superficie ligeramente irregular. Los interiores del cuello también están alisados, estas ollas no presentan ningún tipo de decoración (**Fig. 46**).
- Esta forma de ollas tiene un cuello de tamaño mediano con los lados ligeramente rectos, pero con una inclinación al interior. La boca cerrada varía de 20 a 35 cm y el labio es redondeado. El cuello varía de 30 a 60 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. Estas ollas están alisadas y dejaron una superficie ligeramente irregular. Los interiores del cuello también están alisados, estas ollas no presentan ningún tipo de decoración (**Fig. 47**).

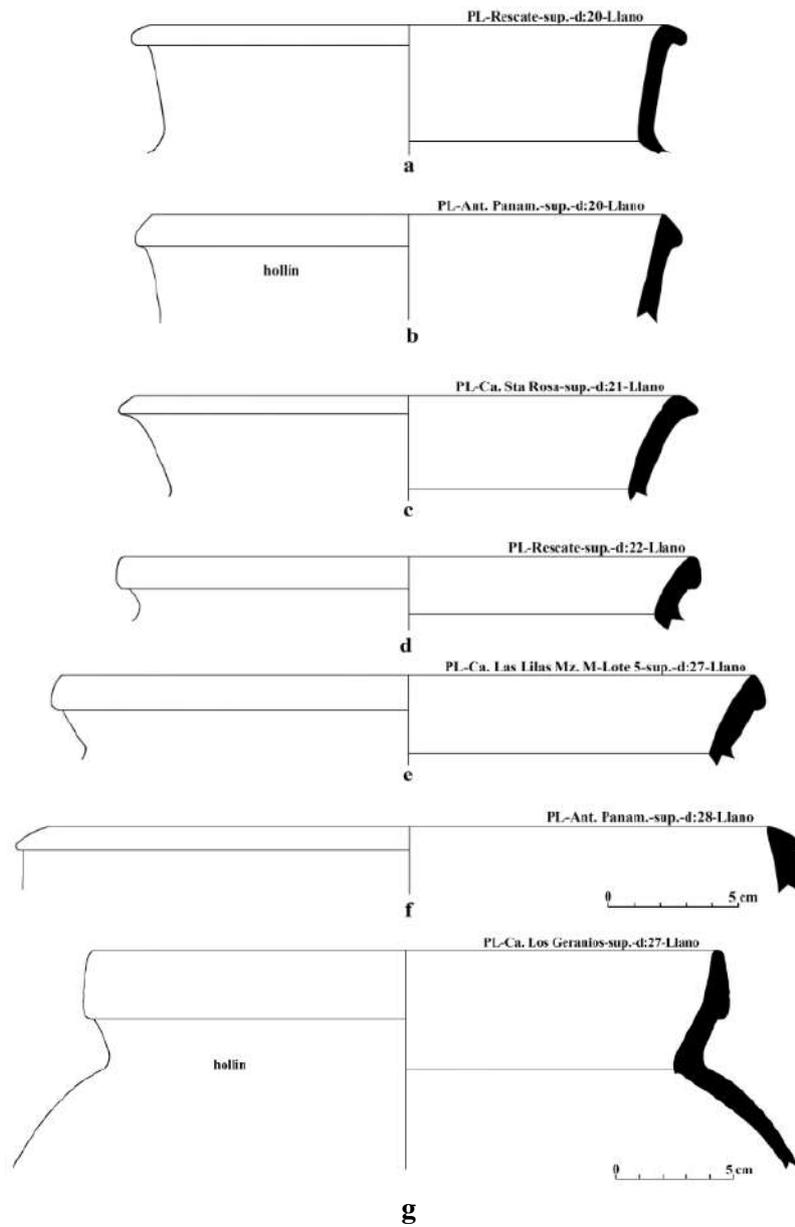


Figura 45 Olla con cuello de paredes verticales ligeramente curvo-convexas y labio aplanado (Fig. 45a, c), otras ollas presentan en el exterior un engrosamiento del borde del tipo Llano.

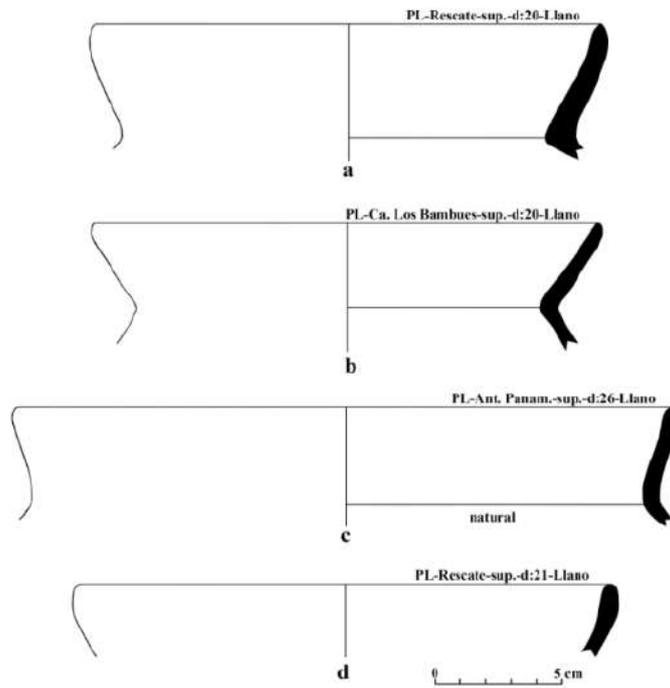


Figura 46 Olla con el cuello divergente y una inclinación al interior en el borde del tipo Llano.

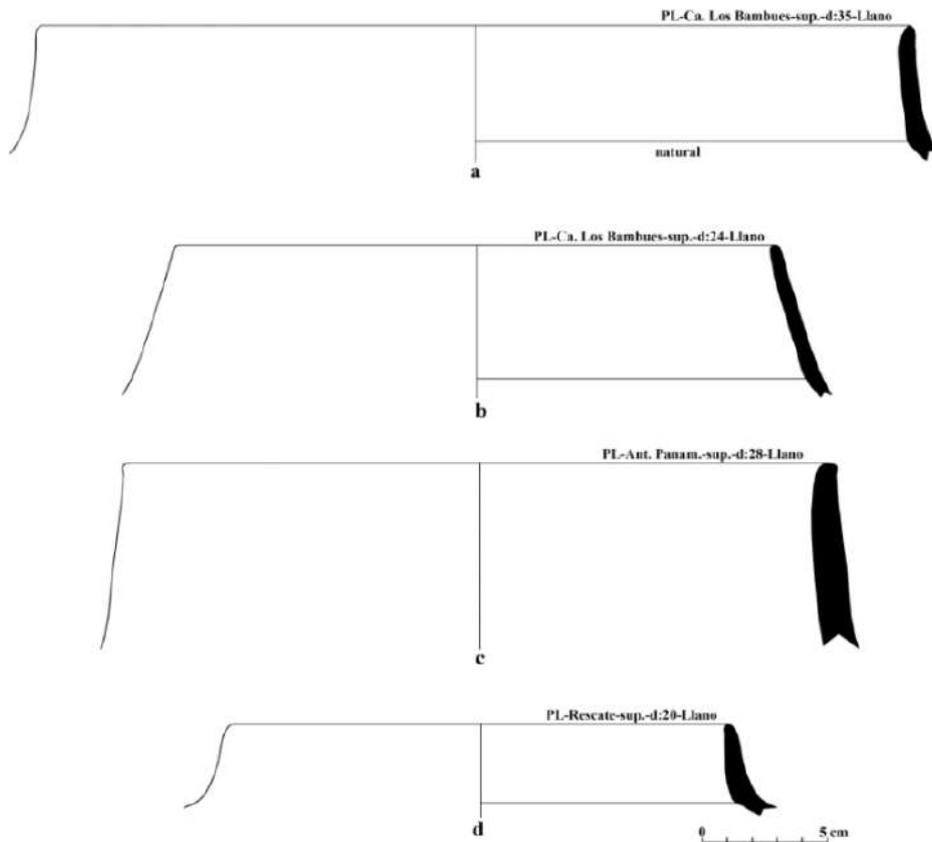


Figura 47 Olla de cuello recto con inclinación al interior del tipo Llano.

Entre las vasijas abiertas, se reconocieron las formas siguientes:

3. Cuenco: según la orientación del cuello se ha identificado las siguientes variantes:

3.1 Cuenco de lados curvo-convexos que se inclinan hacia el interior en el borde, lo que produce una forma ligeramente cerrada. Por la orientación de las paredes, las bases deben ser redondeadas. La pared tiene 5 mm de espesor, el labio es redondeado. El diámetro de boca es de 39 cm.

El tratamiento de la superficie fue alisado con un pequeño objeto duro (por ejemplo, un guijarro), que dejó huellas sobre una superficie mate. El fragmento exhibe evidencia de engobe marrón en el interior y el exterior. Este cuenco no presenta ningún otro tipo de decoración (**Fig. 48a**).

3.2 Cuenco de paredes rectas inclinada al interior, permitiendo formar un cuerpo de forma carenada o aquillada. El labio es ligeramente aguzado en ambos lados, la pared posee un engrosamiento en el borde haciéndolo más grueso que las porciones inferiores. El diámetro de boca es de 29 cm.

El tratamiento de superficie fue alisada un poco áspera al tacto, interiormente es más uniforme (**Fig. 48b**).

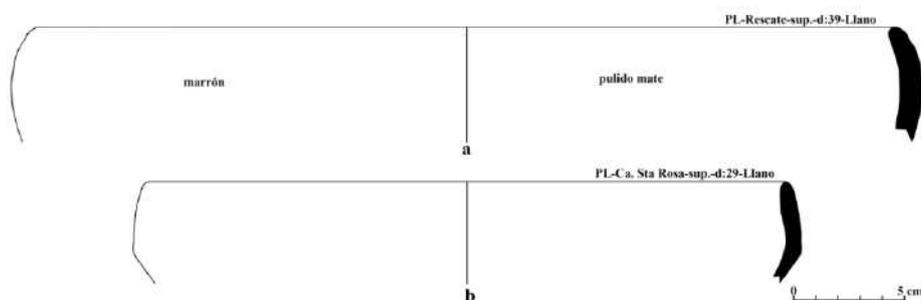


Figura 48 Cuenco de paredes convergentes (a) y de paredes rectas inclinadas al interior produciendo un ligero carenado en el ecuador del tipo Llano.

3.3 Cuenco que se caracterizan por presentar las paredes rectas que convergen hacia la base. El labio es recto con una inclinación al exterior, las paredes son más gruesas en el borde y se adelgazan en la porción inferior. Este cuenco tiene un diámetro de 17 cm.

El tratamiento de superficie fue alisado uniformemente en ambos lados de la superficie (**Fig. 49a**).

3.4 Cuenco que se caracterizan por tener las paredes inferiores ligeramente convexas y la pared superior muestra una pronunciada inclinación hacia el interior. La base debió ser redondeada. El labio es redondeado, las paredes

son más gruesas en la porción inferior y que se van adelgazando conforme se acerca al borde. Este cuenco tiene un diámetro de 26 cm.

El tratamiento de superficie fue alisado uniformemente en ambos lados de la superficie. El fragmento exhibe evidencia de engobe crema en el interior (**Fig. 49b**).

- 3.5 Cuenco que se caracterizan por tener las paredes rectas divergentes, no se puede precisar la forma de la base, pero por la orientación de las paredes inferiores este cuenco pudo tener una base de forma plana. El labio es plano que tienen filo redondeado. El diámetro de la boca es de 28 cm.

El tratamiento de superficie fue alisado uniformemente en ambos lados de la superficie. El fragmento presenta una decoración en el labio de bandas de color negro y blanco sobre la superficie natural de la vasija (**Fig. 49c**).

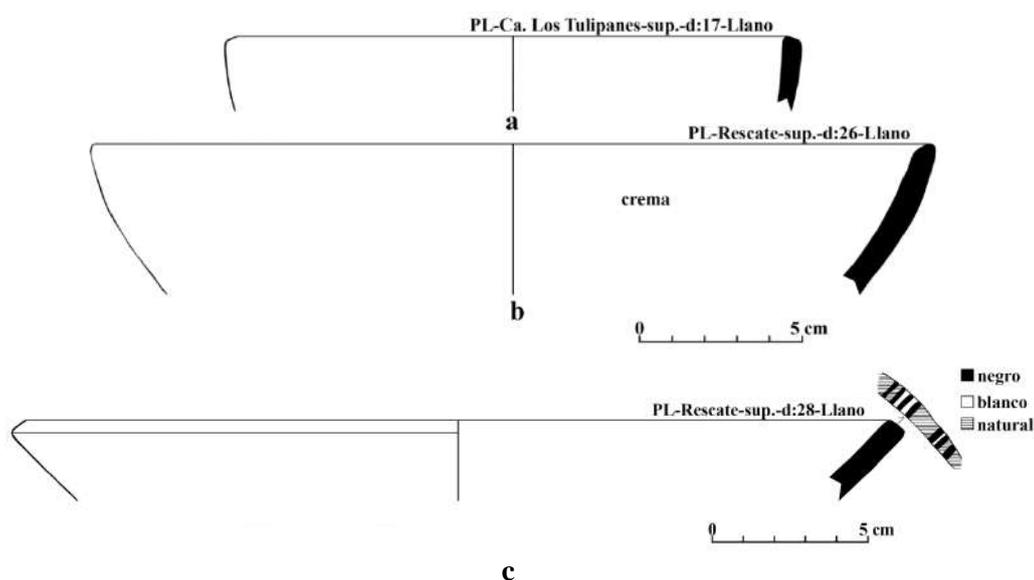


Figura 49 Cuencos con paredes rectas que convergen hacia la base (a), con paredes inferiores ligeramente convexas y pared superior con pronunciada inclinación al interior (b), de paredes rectas divergentes (c) del tipo Llano.

4. Bases: según la parte sobre la que se apoya la vasija, se han identificado las siguientes formas:

4.1 Base Plana: probablemente corresponda a cántaros. Exteriormente están alisados, algunos tienen huellas de hollín, interiormente es tosco (**Fig. 50a, b, d, e**).

4.2 Trípode: es un aditamento que va unido a la base (**Fig. 50 c**).

4.3 Base Cóncavo (**Fig. 50 f**).

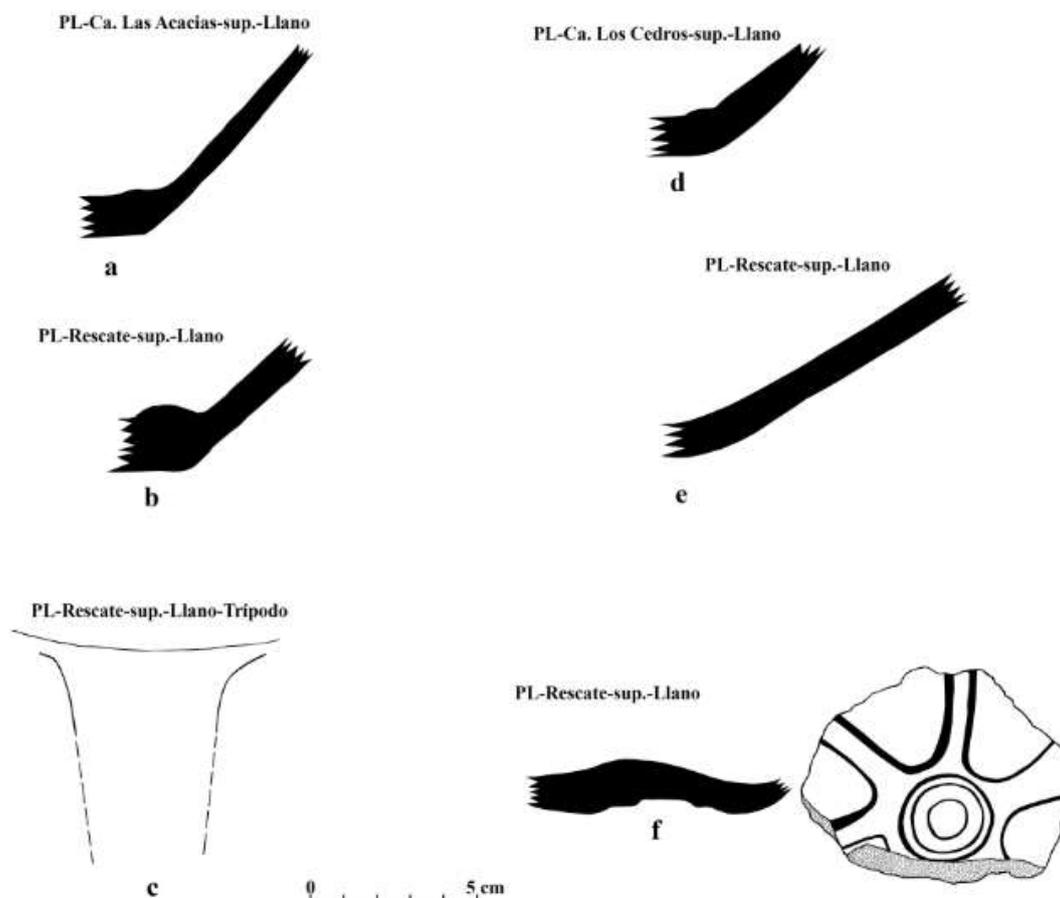


Figura 50 Tipos de bases identificados en el tipo Llano

5. Asas: según la orientación en que fueron colocados las asas, se han identificado dos formas:

5.1 Asas cinta verticales: en la superficie exterior del asa se observan las huellas del instrumento utilizado para alisar, mientras que el interior queda áspero, sin pulir e irregular. Por lo general, son planas en sección transversal y de lados redondeados con 10 cm de grosor en promedio, su ancho puede estar entre 20 a 40 mm. No presentan decoración y provienen de cántaros y ollas, se ubican en la sección media del cuerpo (**Fig. 51, 52a, c, e, g**).

5.2 Asas cinta horizontales: Por lo general, son planas en sección transversal y de lados redondeados con 10 cm de grosor en promedio, su ancho puede estar entre 20 a 40 mm. No presentan decoración y provienen de cántaros y ollas, se ubican en la sección media del cuerpo (**Fig. 52b, d, f**).

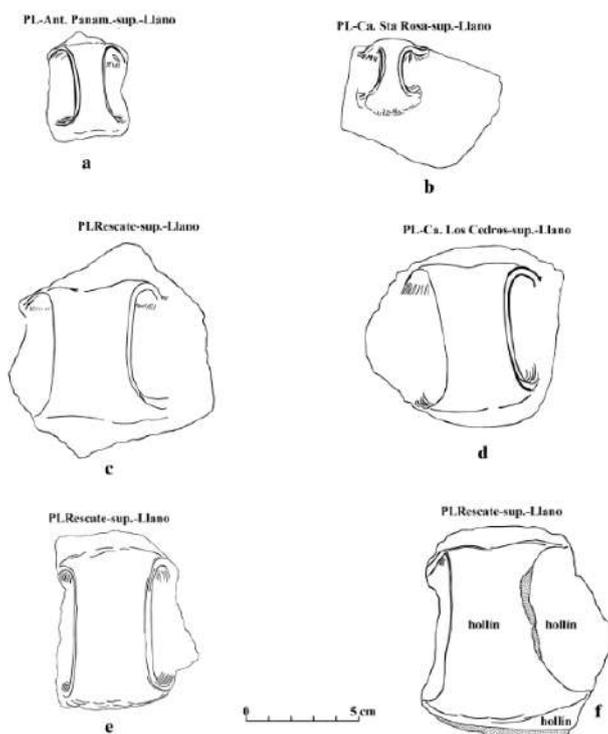


Figura 51 Asas verticales

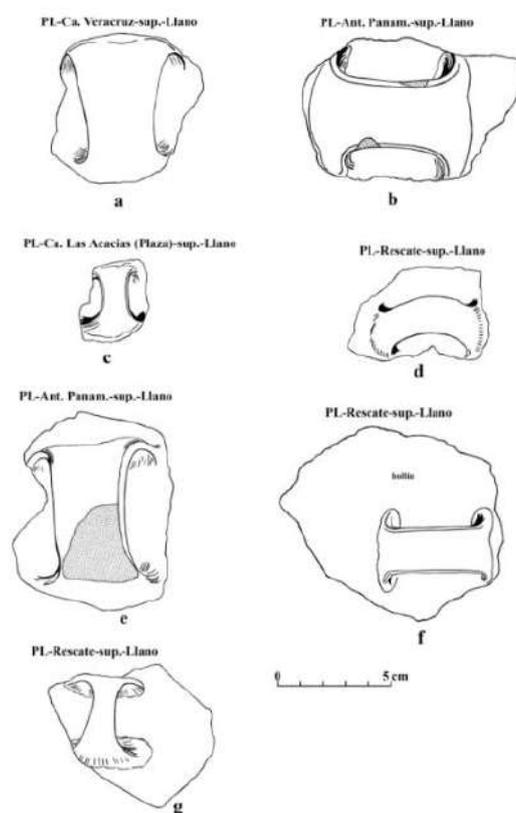


Figura 52 Asas horizontales (b, d, f).

Muestra: 246 fragmentos (19.8% del total de la muestra).

1.2 Tipo Crema sobre Marrón

Este tipo está conformado por alfares de los tipos B y C.

Superficie

Color: Exterior rojizo, algunos con manchas grises; interior rojo o gris.

Tratamiento: Superficie externa está alisado áspero al tacto, pocos tiestos están bien acabados; el interior es tosco. Los fragmentos recobrados exhiben evidencias de engobe marrón y crema en la superficie externa y en la cara interna de los cuellos.

Formas

Formas de las vasijas: Las formas identificadas corresponde a vasijas cerradas, destacando:

1. Cántaro de lados curvo-cóncavos y un labio plano en la parte superior con las esquinas redondeadas. El labio está pintado de crema extendiéndose en una banda hacia el interior. El diámetro de la boca es de 25 cm. Todo el cuello exhibe evidencia de engobe de color marrón y alisado regular (**Fig. 53a**).
2. Olla que se caracteriza por presentar un cuello de altura media y expandida al exterior. El cuello es de 8 mm de altura y se une al cuerpo abruptamente. El diámetro de la boca es de 26 cm. Esta olla es más gruesa cerca de la unión con el cuerpo y disminuye en el borde. El labio tiene esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior con una inclinación al exterior. La superficie es clara y está alisado regularmente hasta alcanzar una superficie compacta. El interior del cuello ha sido tratado de forma similar a la superficie externa (**Fig. 53b**).

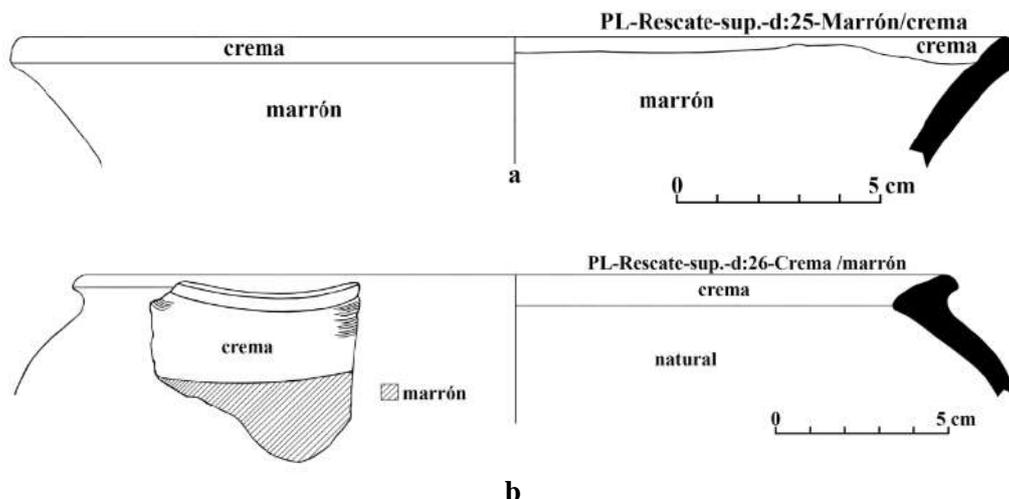
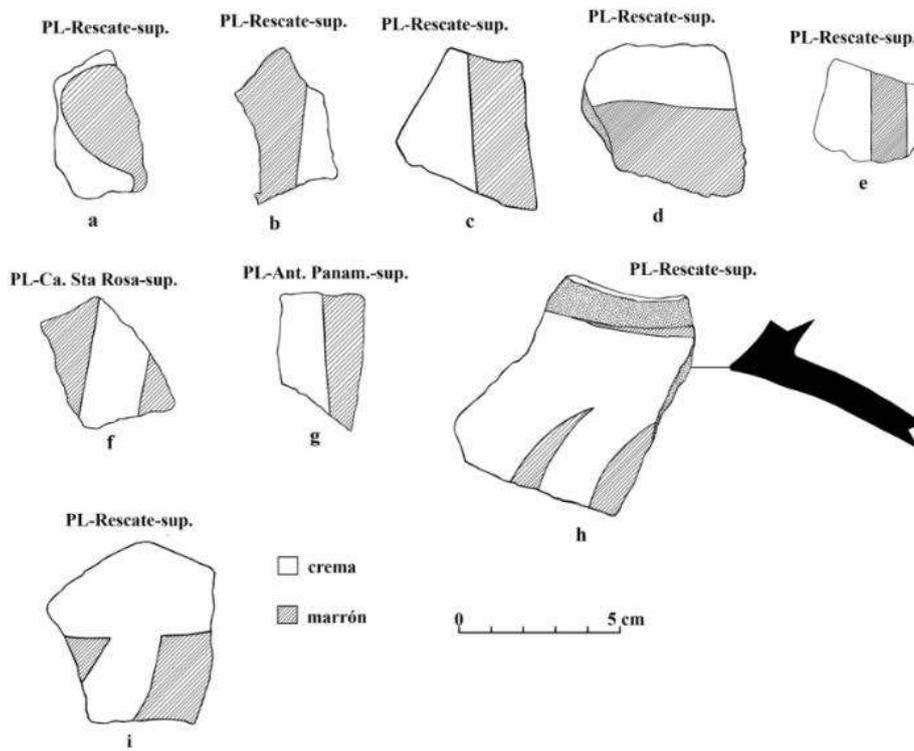


Figura 53 Cántaro de lados curvo-cóncavos (a) y olla con cuello expandida al exterior (b) del tipo Crema/marrón.,

3. Cuerpos decorados (Fig. 54).



Fragmentos de cuerpos del tipo Marrón sobre crema

Fig. 54 Cuerpos decorados del tipo Crema/marrón.

4. Cuello: corresponden a dos fragmentos. El primero presenta un asa tipo cinta en posición vertical que se ubica en la parte media del cuello y se une con la sección superior del cuerpo formando un pequeño arco. El ancho del asa es de 10 mm (Fig. 55a). El segundo cuello tiene paredes recta y divergente, lleva representado en relieve el rostro de un personaje denominado “el mofletudo” (Bazán, 1990: 110) (Fig. 55b).

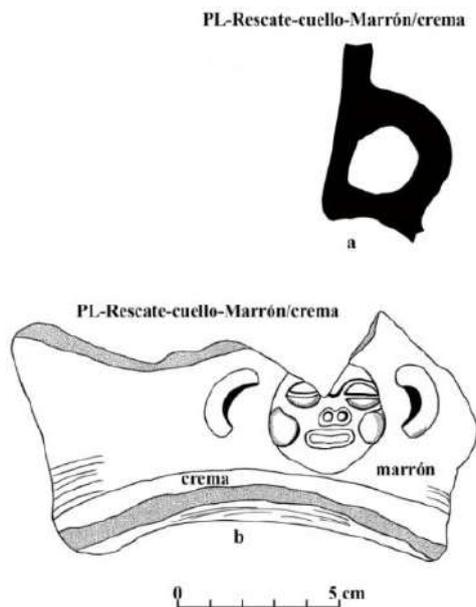


Figura 55 Fragmentos de cuello del tipo Crema/marrón.

Decoración

Técnica: Pintada y aplicada.

Motivos: La decoración es muy sencilla, consiste en trazados lineales de color crema, previamente se aplicó una capa de engobe marrón, en otros casos se alternan el color marrón y crema. Los dibujos lineales en color crema son tenues y tienen un aspecto descuidado. Los dibujos preferidos son geométricos, la zona de decoración es la superficie externa del cuerpo (**Fig. 54, 55a**).

En la decoración aplicada destaca el rostro de un personaje denominado “el mofletudo” en relieve ubicada en la parte baja del cuello, muy cerca de la unión con el cuerpo (**Fig. 55b**).

Muestra: 37 fragmentos (2.98% del total de la muestra).

1.3 Tipo Engobe Crema

Este tipo está conformado por alfares de la pasta A, B, C y E.

Superficie:

Color: Los tiestos presentan una capa de engobe crema sobre la superficie externa, el cuello y el labio; en algunos casos se extiende en una banda hasta el interior.

Tratamiento: La superficie interna tiene un alisado regular tosco y la externa un alisado regular, algunos tiestos muestran huellas de restregado debajo del labio.

Formas:

Formas de las vasijas: predominan las vasijas cerradas y destacan las siguientes formas:

1. Cántaros: por la forma de los cuellos se distinguen las siguientes variantes:
 - Cántaros de cuello cóncavo, una curva suave conecta el cuello con el cuerpo. Solo en un fragmento se puede tomar la altura del cuello, llega a tener 60 mm de altura. El labio es redondeado. El diámetro de la boca varía de 14 a 28 cm. La superficie exhibe evidencia de engobe de color crema y alisada, algunos tiestos han sido alisados con algún objeto (por ejemplo: panca de maíz) que ha dejado huellas horizontales cerca del borde (**Fig. 56, 57, 58, 59**).

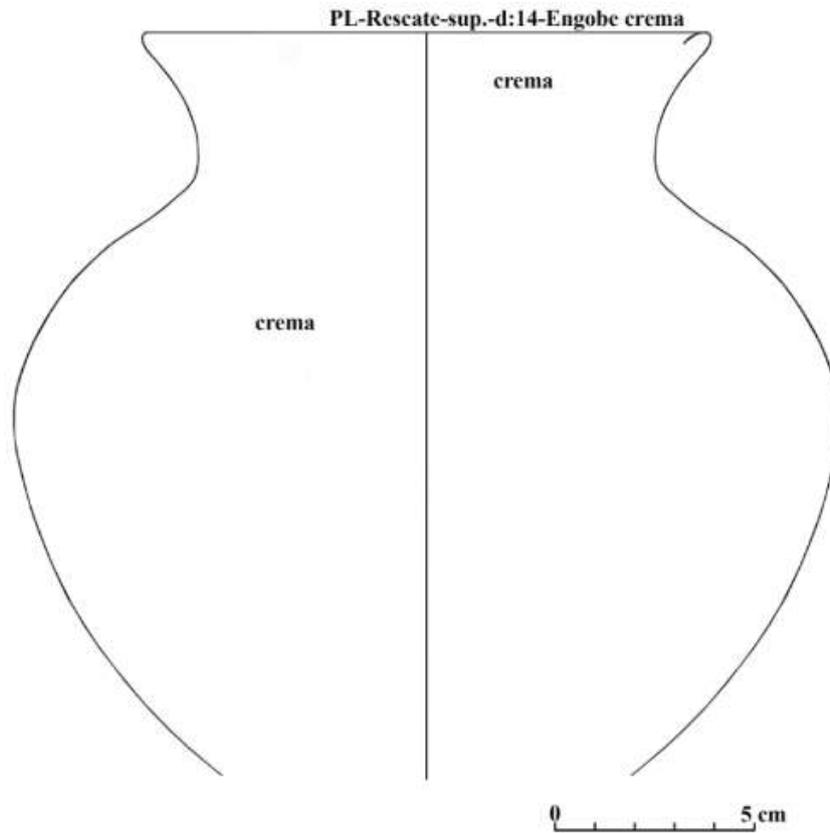


Figura 56 Cántaro de cuello cóncavo del tipo Engobe crema.

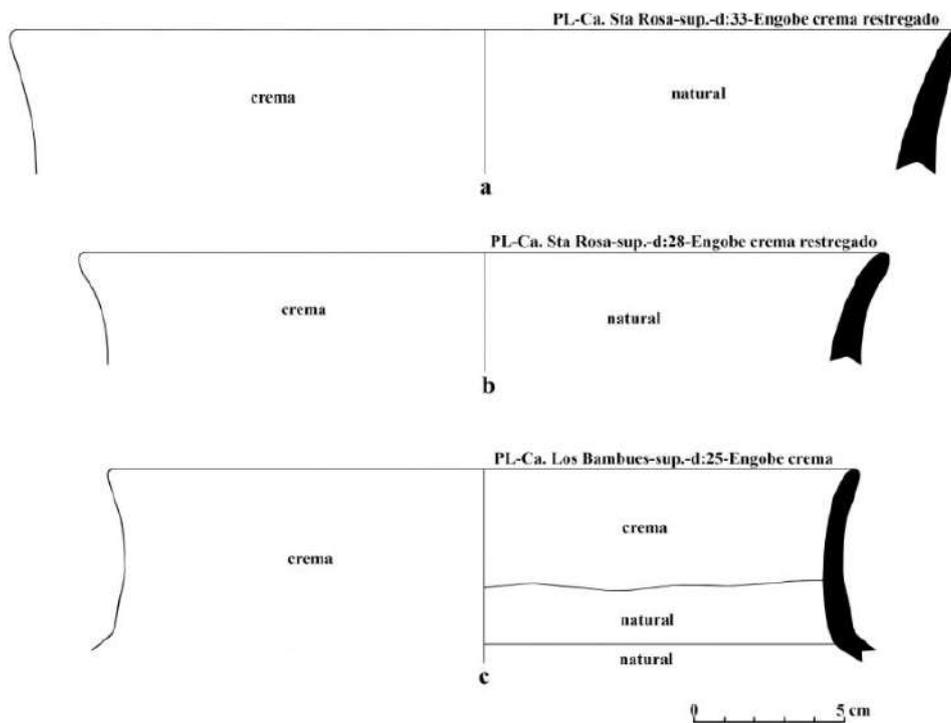


Figura 57 Cántaro de cuello cóncavo del tipo Engobe crema.

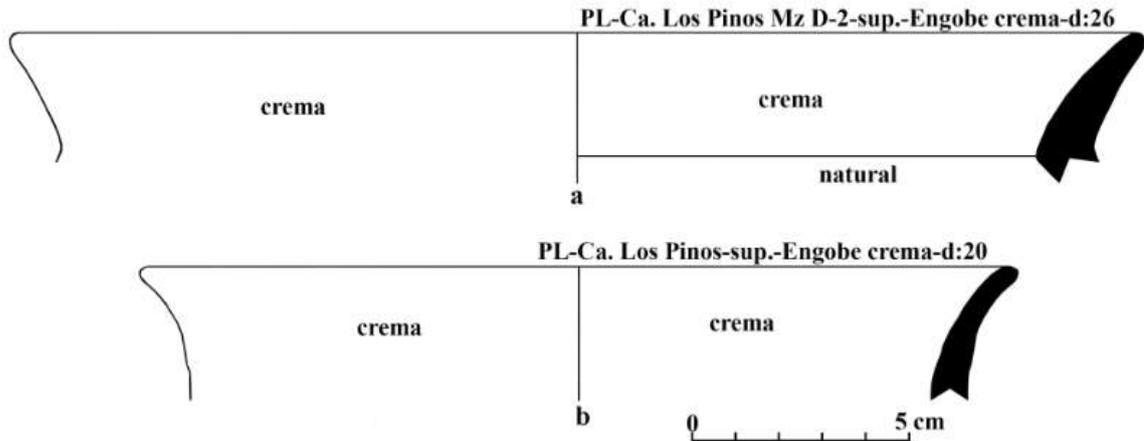


Figura 58 Cántaro de cuello cóncavo del tipo Engobe crema.

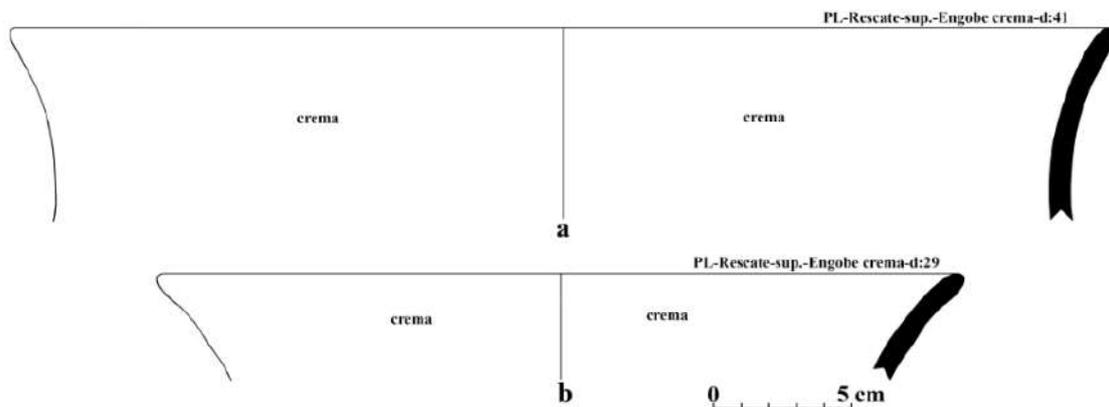


Figura 59 Cántaro de cuello cóncavo del tipo Engobe crema.

- Cántaro de cuello recto con una ligera inclinación al exterior, una curva suave conecta el cuello con el cuerpo. El fragmento llega a tener 31 mm de altura. El labio es redondeado. El diámetro de la boca es 26 cm. Presenta pequeño apéndice cónico lateral, ubicado a la altura de la unión del cuello con el cuerpo. La superficie exhibe engobe de color crema la que se extiende hasta la parte interna del cuello, mientras que el tratamiento es un alisado regular hasta alcanzar una superficie compacta (Fig. 60).

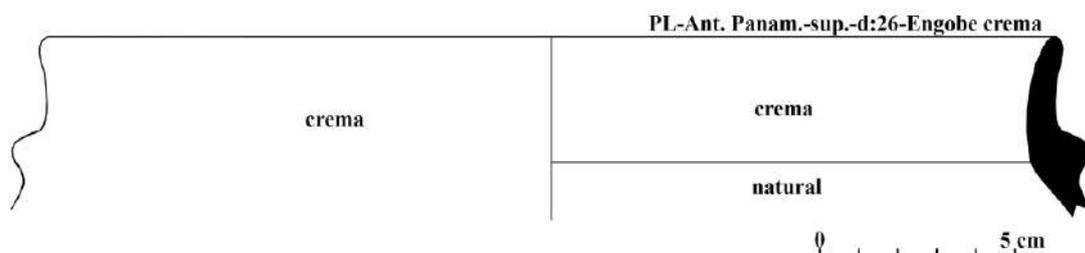


Figura 60 Cántaro de cuello recto con una ligera inclinación al exterior con apéndice cónico lateral del tipo Engobe crema.

- Cántaro de cuello convexo que se inclinan hacia el interior, una curva suave conecta el cuello con el cuerpo. El cuello llega a tener 80 mm de altura. El labio es redondeado. El diámetro de la boca es 10 cm. La superficie externa exhibe engobe de color crema, mientras que el tratamiento es un alisado regular hasta alcanzar una superficie compacta (**Fig. 61**).

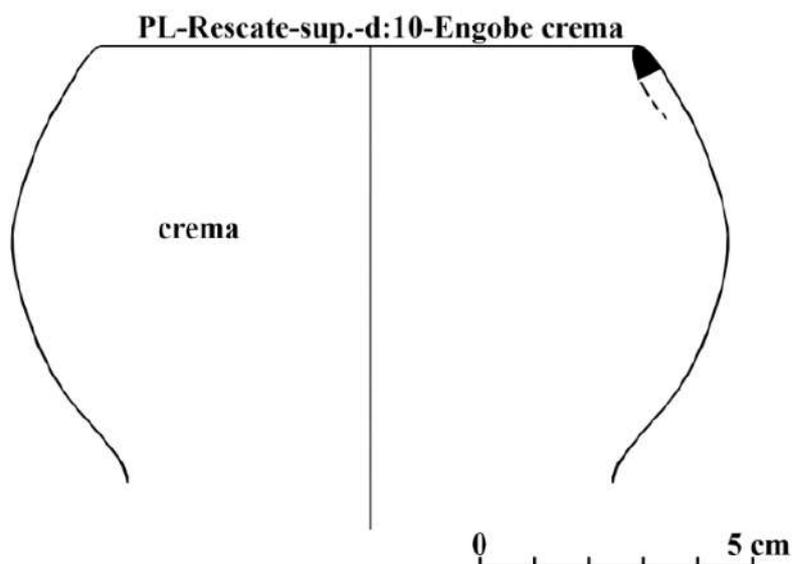


Figura 61 Cántaro de cuello convexo que se inclinan hacia el interior del tipo Engobe crema.

- Cántaros de cuello recto divergente. Generalmente, el cuello tiene entre 36 a 42 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. Los bordes son biselados en ambos lados, redondeados y planos. El diámetro de la boca varía de 28 a 36 cm. La superficie exhibe restos de engobe de color crema y está alisada con un objeto (por ejemplo: panca de maíz) que ha dejado huellas horizontales cerca del borde (**Fig. 62, 63**).

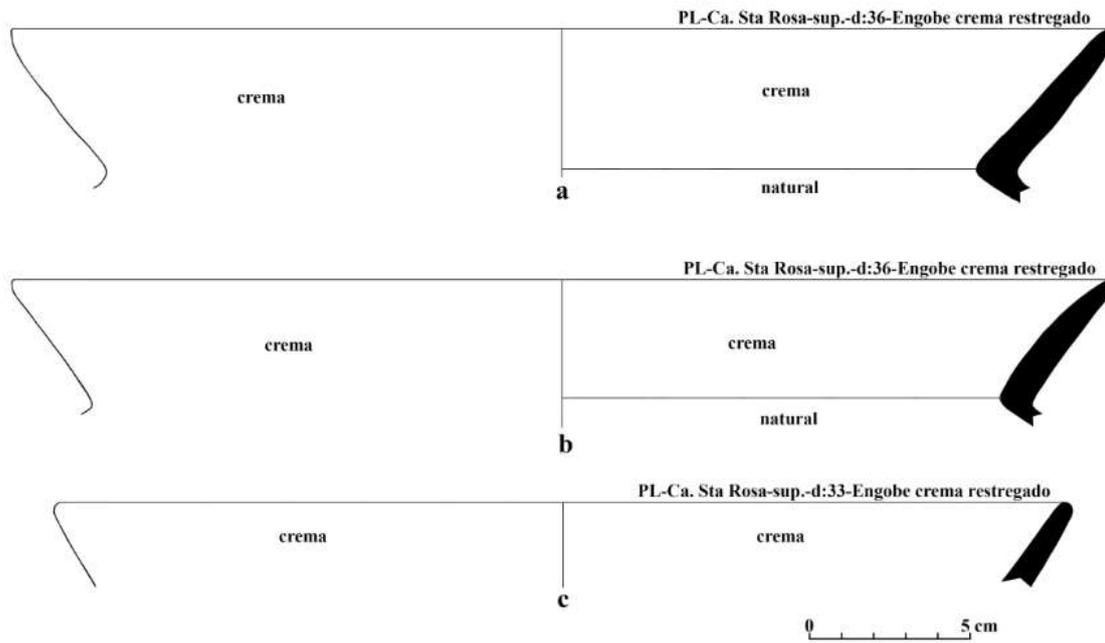


Figura 62 Cántaros de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

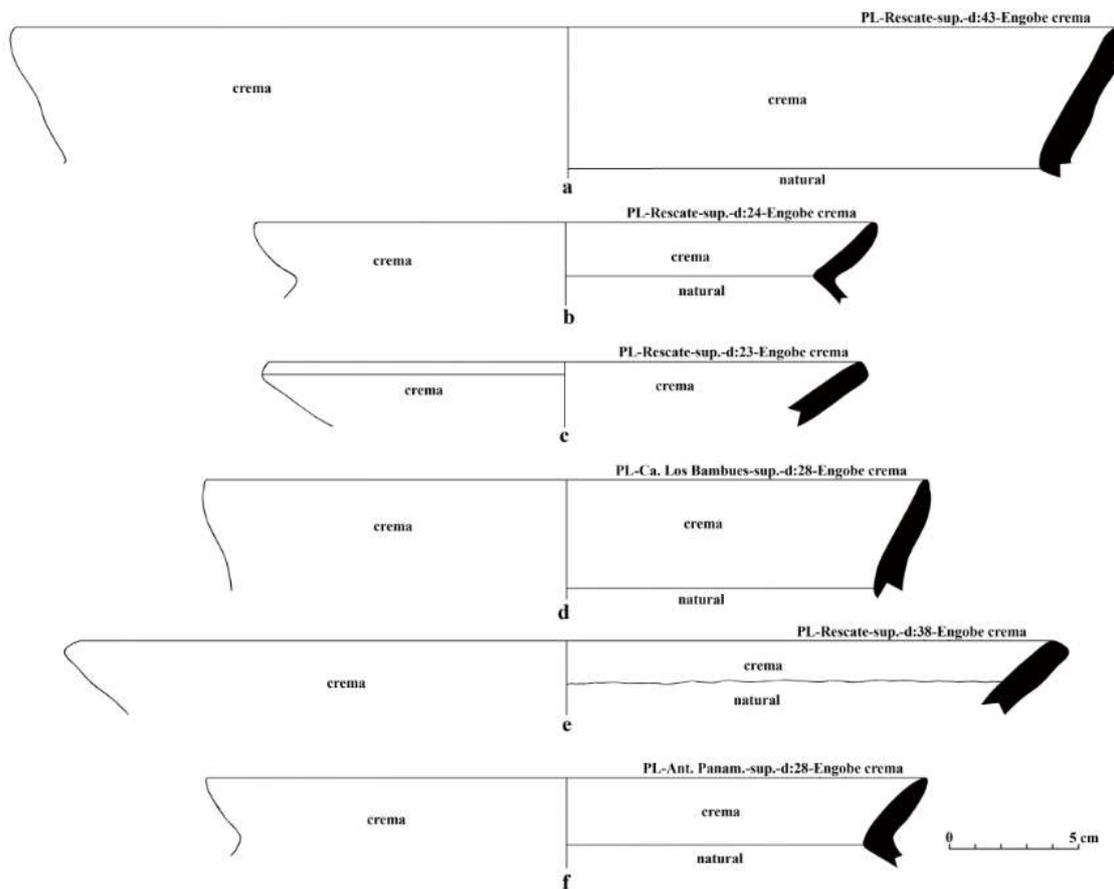


Figura 63 Cántaros de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

- Cántaros de cuello recto. Generalmente, el cuello tiene entre 30 a 46 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. Los bordes son redondeados y biselados en ambos lados. El diámetro de la boca varía de 16 a 27 cm. La superficie exhibe restos de engobe de color crema y esta alisada uniformemente (**Fig. 64**).

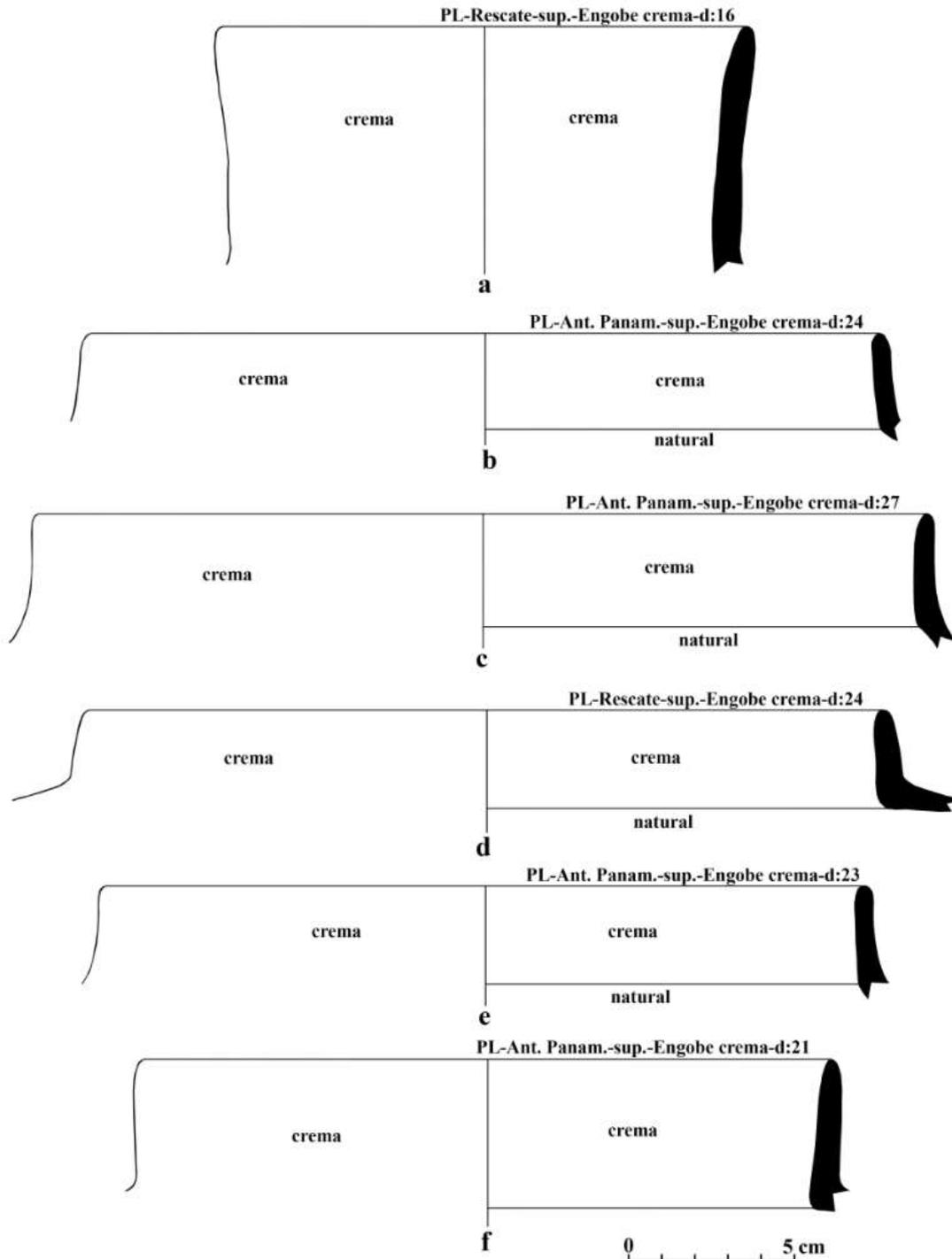


Figura 64 Cántaros de cuello recto del tipo Engobe crema.

- Cántaro que muestran la sección inferior del cuello de forma divergente y las paredes superiores casi rectas. No se puede precisar la altura del cuello porque los tiestos recuperados no tenían la unión con el cuerpo. El labio tiene forma redondeada y biselado. El diámetro de boca del cántaro varía de 12 a 16 cm (**Fig. 65**).

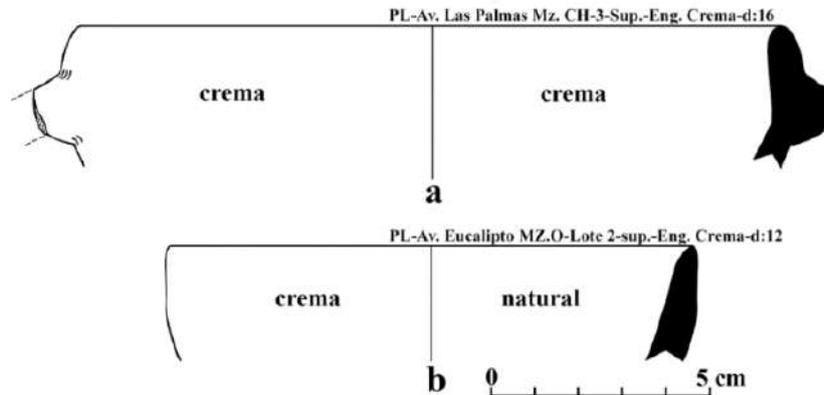


Figura 65 Cántaro con la sección inferior del cuello de forma ligeramente convexa del tipo Engobe crema.

- Cántaro que muestran la sección inferior del cuello de forma ligeramente convexa y las paredes superiores inclinadas hacia el interior. La altura completa del cuello es de 30 mm y la unión con el cuerpo es suave. El labio tiene forma redondeada. El diámetro de boca del cántaro es de 15 cm (**Fig. 66**).

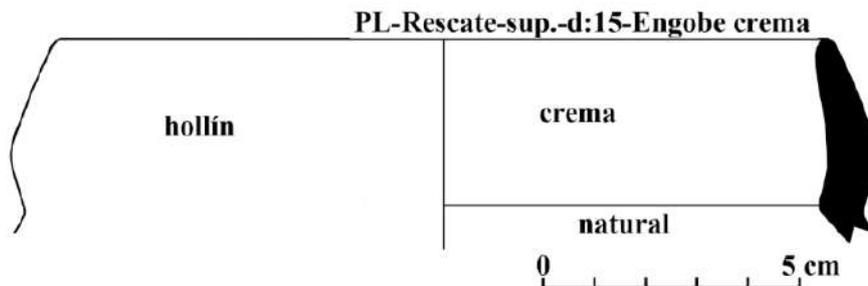


Fig. 66 Cántaro con la sección inferior del cuello de forma ligeramente convexa y las paredes superiores inclinadas hacia el interior del tipo Engobe crema.

2. Ollas: considerando la forma del cuello, es que hemos dividido a las ollas de la siguiente manera:

- Ollas de cuello recto divergente. Generalmente, el cuello tiene entre 22 a 50 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. Los bordes son biselados en ambos lados, redondeados y planos. La pared del cuello es más gruesa que la del borde. El diámetro de la boca varía de 22 a 39 cm. Dos fragmentos presentan asa tipo cinta en posición vertical que une la boca y el hombro de la vasija. La superficie externa exhibe restos de engobe de color crema hasta

alcanzar el interior del cuello, el alisado alcanza una superficie que varía de áspero a uniforme (Fig. 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75).

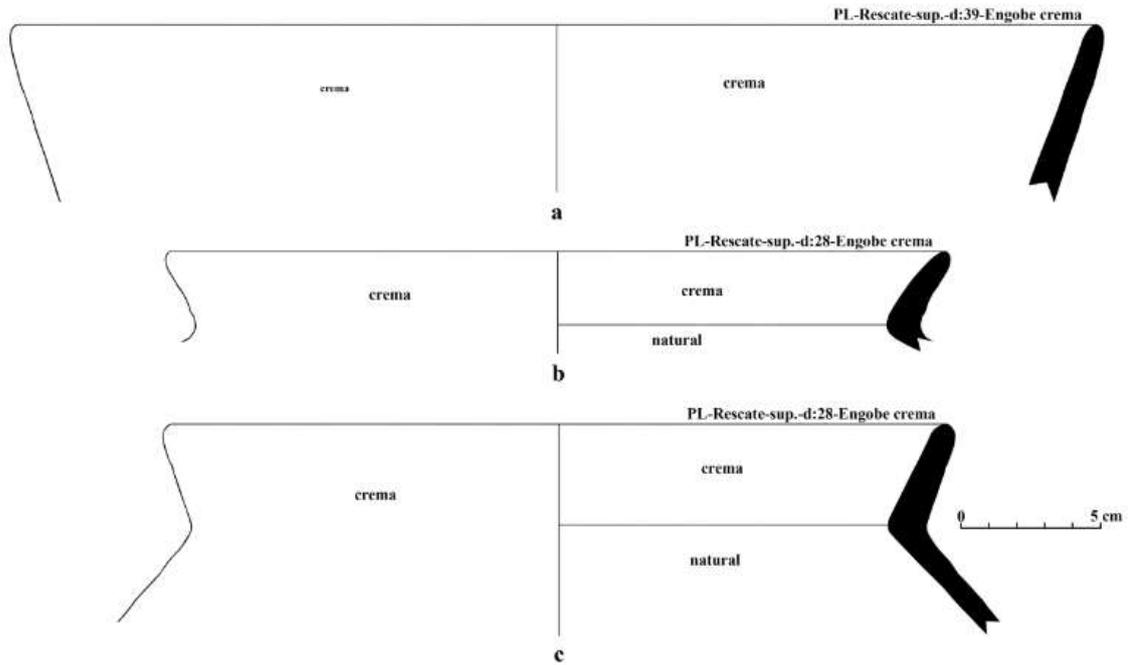


Fig. 67 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

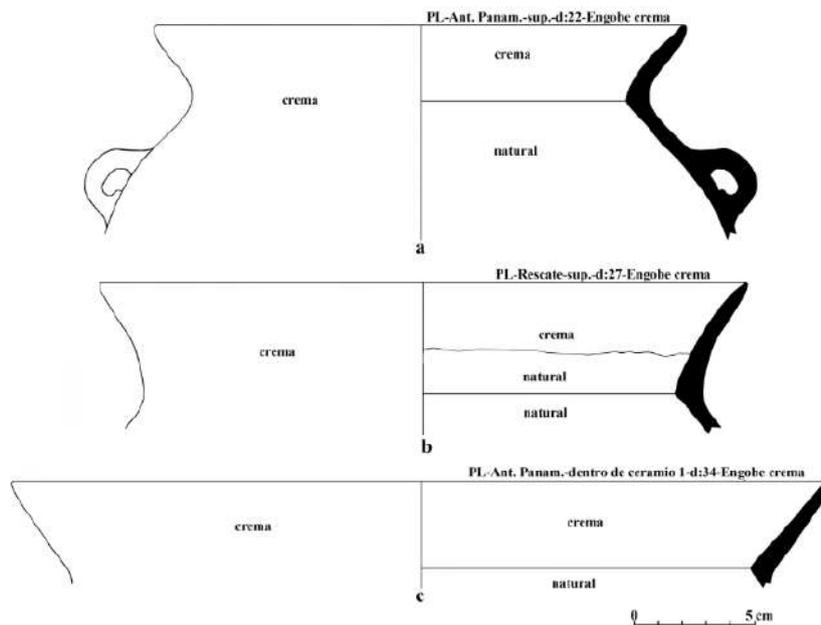


Figura 68 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

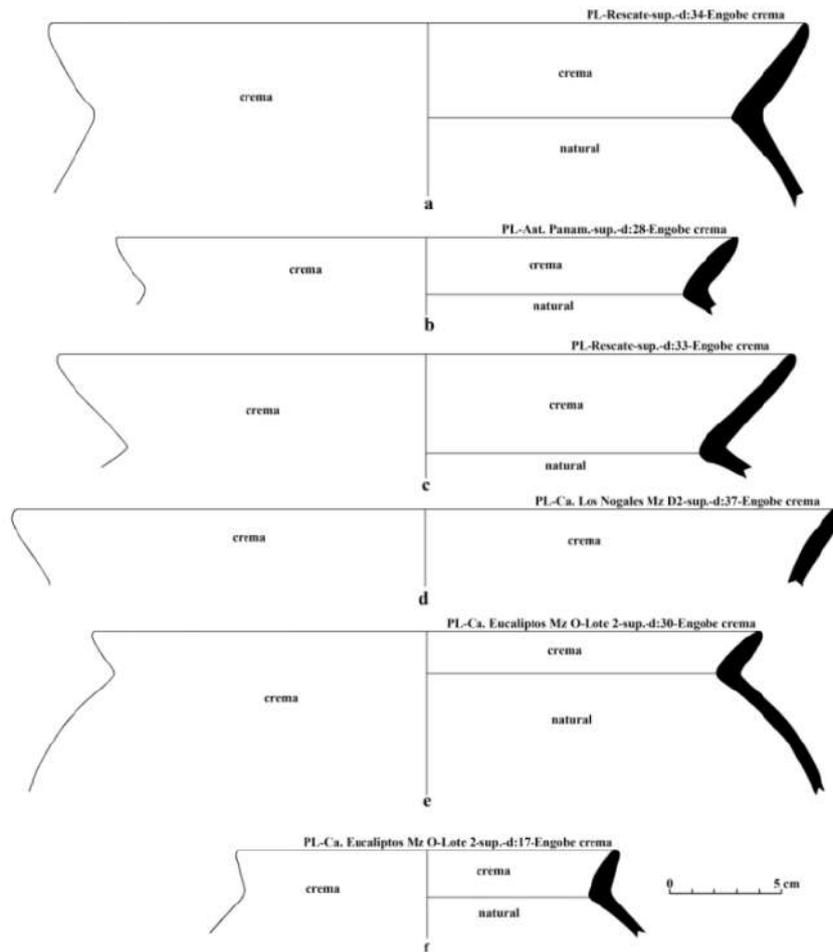


Figura 69 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

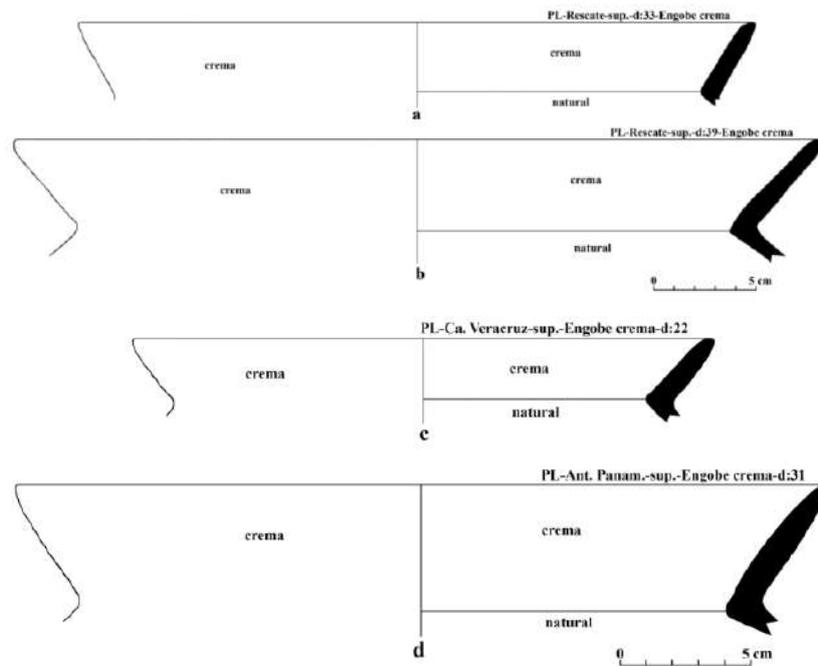


Figura 70 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

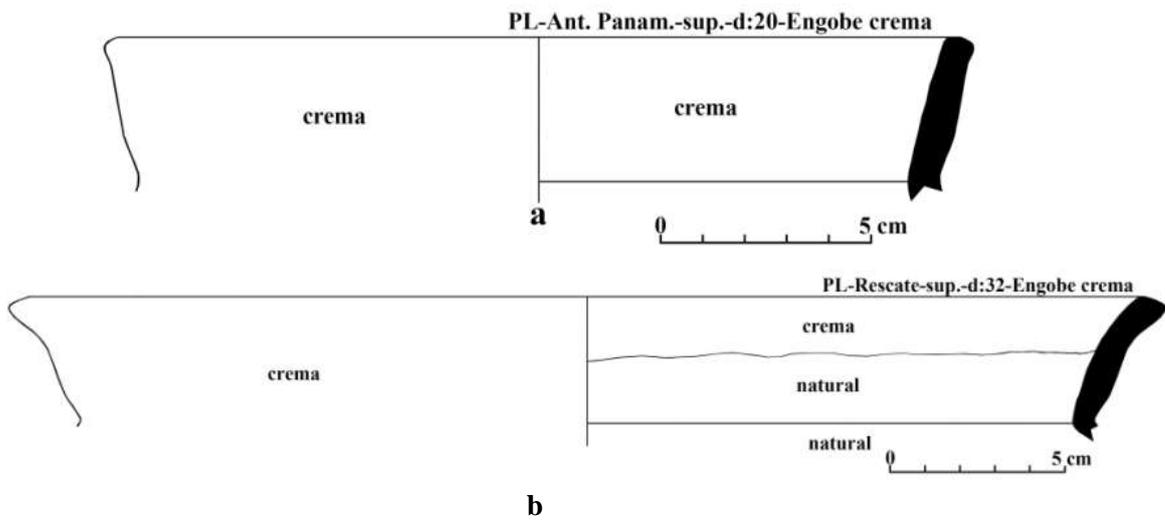


Figura 71 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

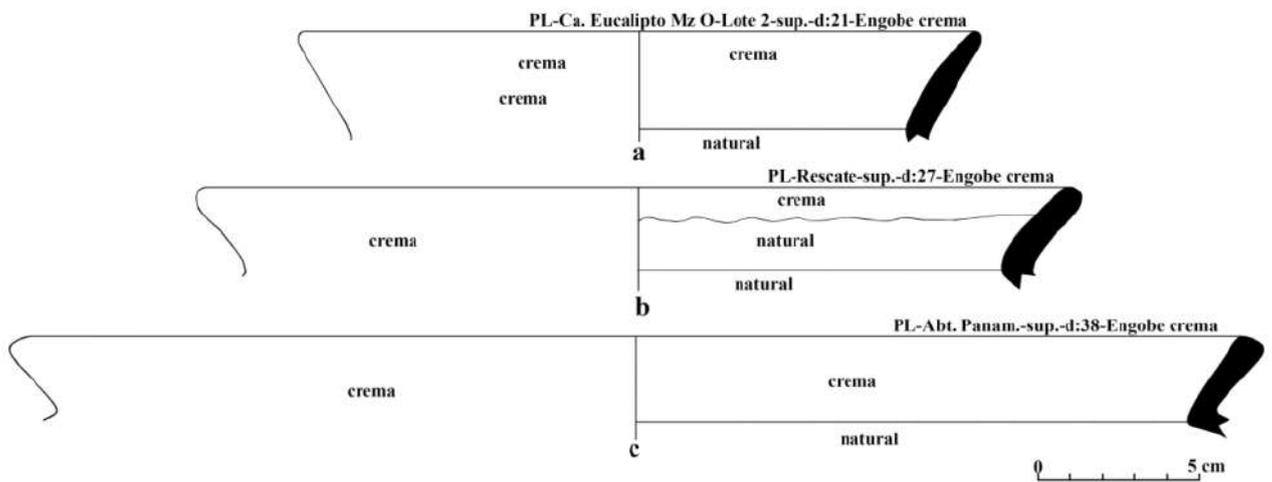


Figura 72 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

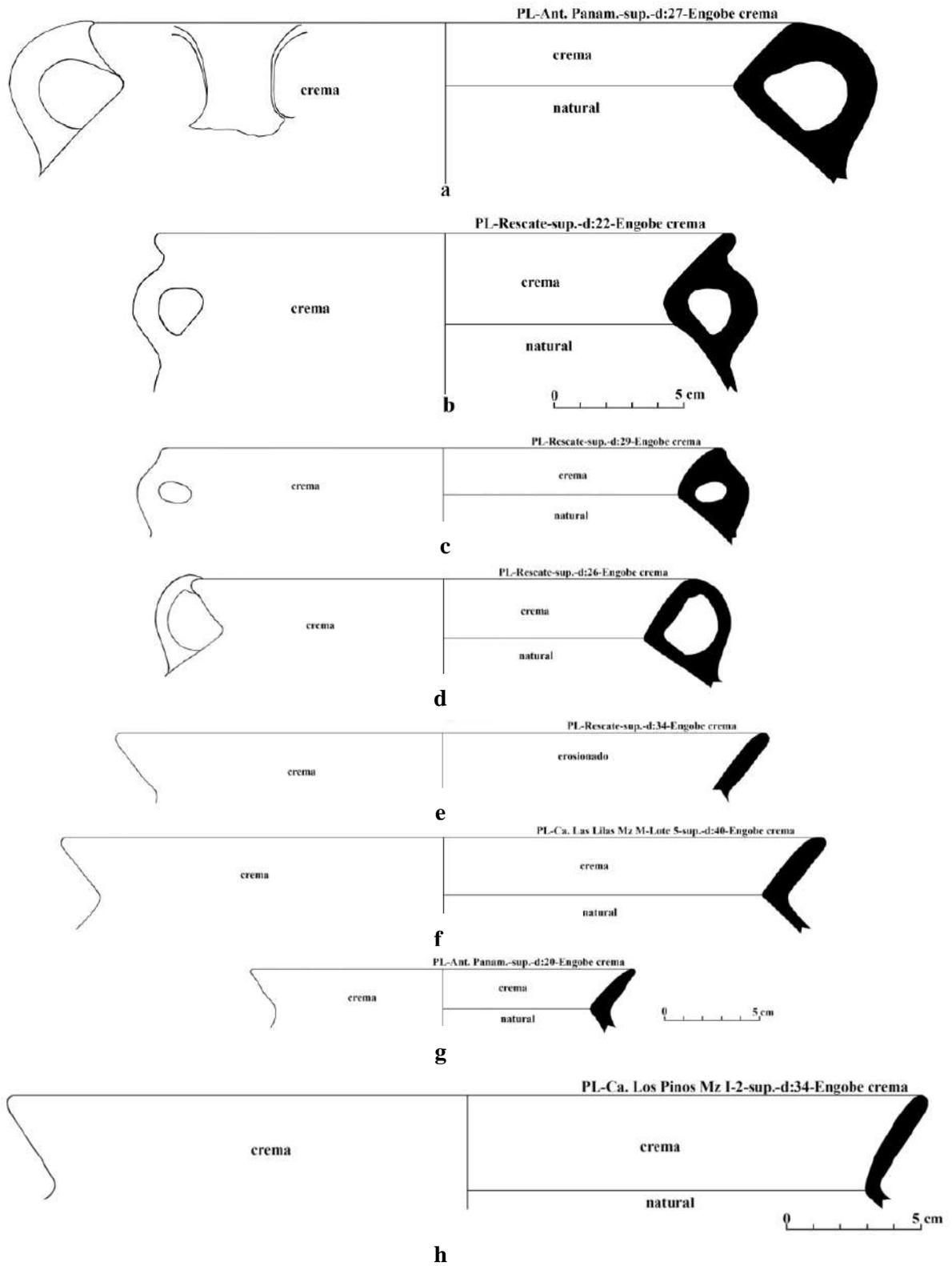


Figura 73 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

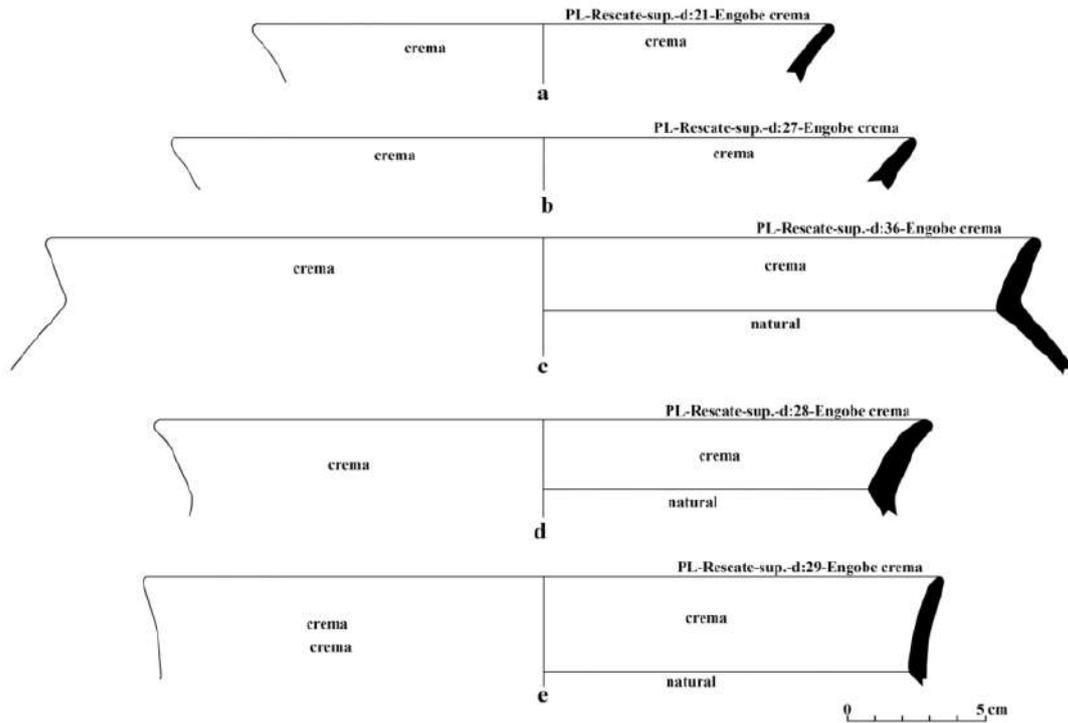


Figura 74 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

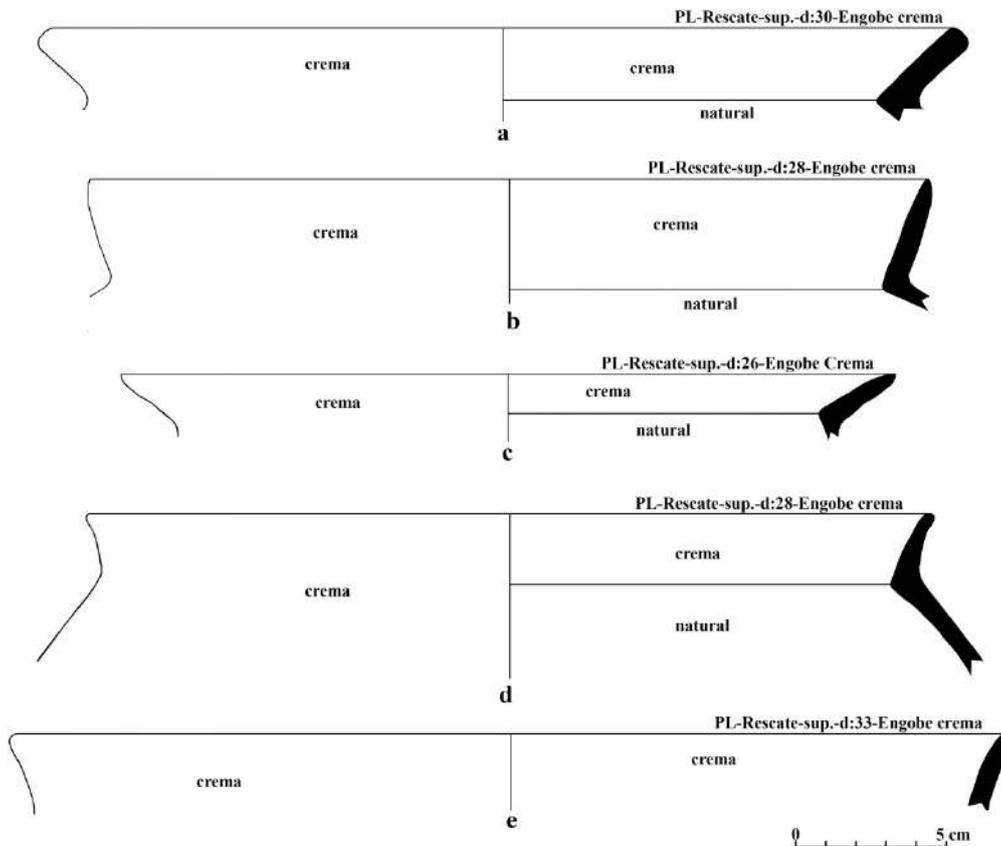


Figura 75 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe crema.

- Ollas de cuello divergente y con una inclinación hacia el interior en el sector del borde. Generalmente, el cuello tiene 68 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. Los bordes son biselados en ambos lados y redondeados. La pared del cuello es más gruesa que la del borde. El diámetro de la boca varía de 18 a 28 cm. La superficie externa exhibe evidencia de engobe de color crema hasta alcanzar el interior del cuello, el alisado alcanza una superficie uniforme (**Fig. 76**).

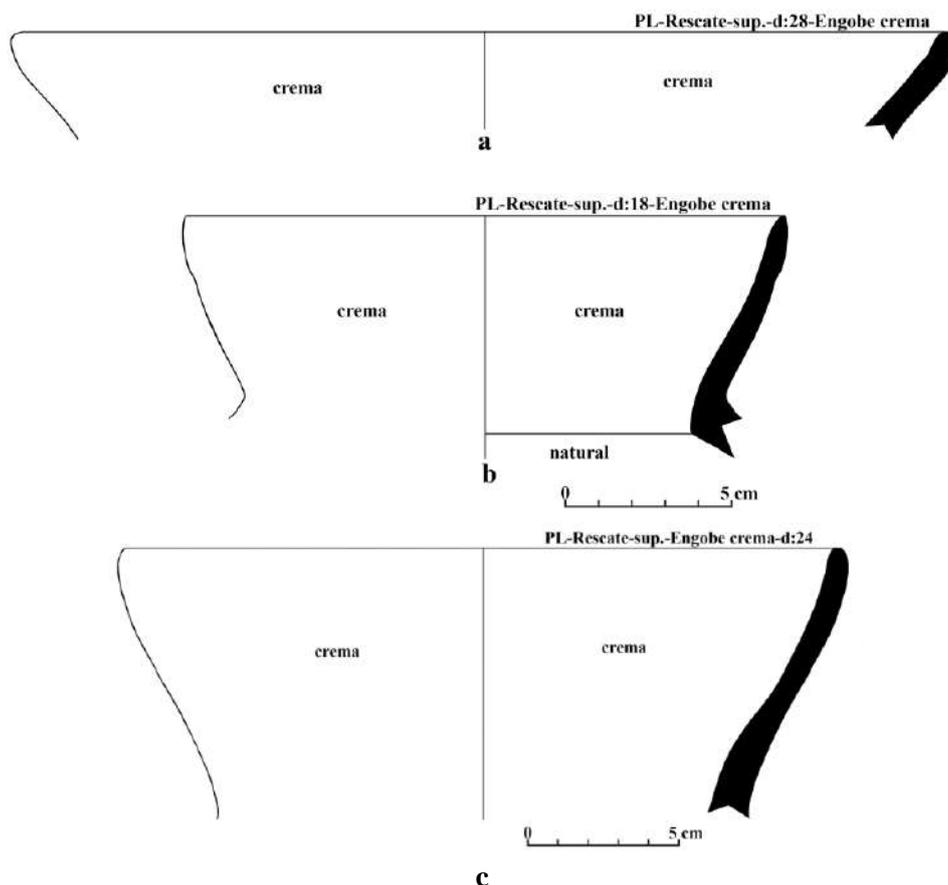


Figura 76 Ollas de cuello divergente y con una inclinación hacia el interior en el sector del borde del tipo Engobe crema.

- Ollas de cuello corto y labio sub-redondeado (**Fig. 77a**) y borde biselado en ambos lados (**Fig. 77b**). Generalmente, el cuello tiene entre 10 a 20 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. La pared del cuello es más gruesa que la del borde. El diámetro de la boca varía de 21 a 24 cm. La superficie externa exhibe evidencias de engobe de color crema hasta alcanzar el interior del cuello, solo en un fragmento el lado interno del cuello presenta evidencias de engobe de color rojo; el alisado alcanza una superficie uniforme.

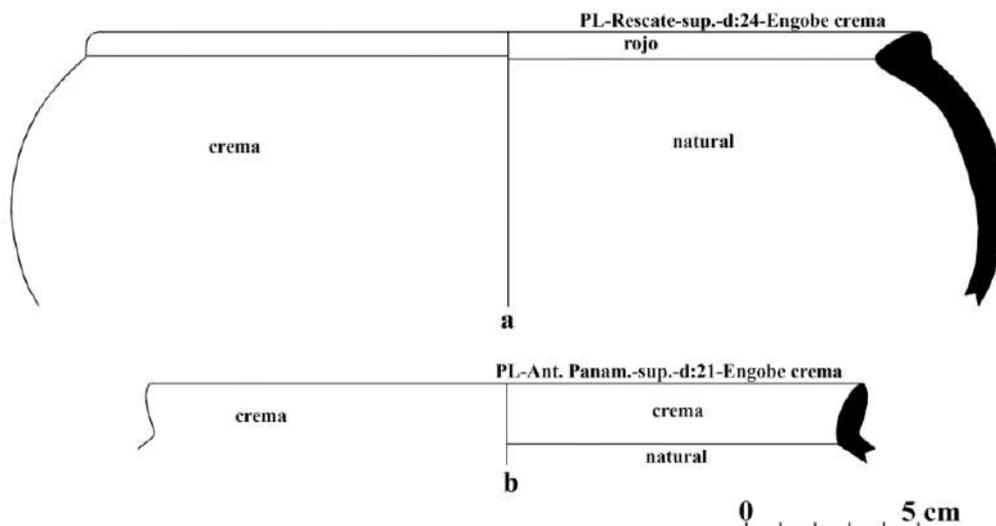


Figura 77 Ollas de cuello corto del tipo Engobe crema.

- Ollas de cuello corto, de lados rectos. Generalmente, el cuello tiene entre 20 a 25 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. La pared del cuello es más gruesa que la del borde. El diámetro de la boca varía de 21 a 24 cm. La superficie externa exhibe evidencias de engobe de color crema hasta alcanzar el interior del cuello, el alisado alcanza una superficie uniforme (Fig. 78).

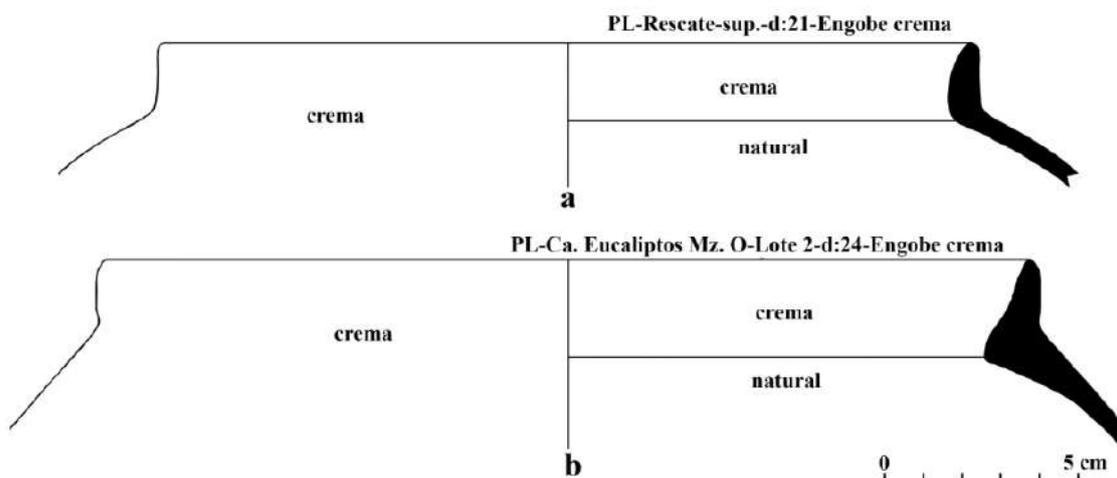


Figura 78 Ollas de cuello corto, de lados rectos del tipo Engobe crema.

- Olla de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde. No se puede determinar la altura completa del cuello de la olla porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. La pared del cuello es más gruesa que la del borde. El diámetro de la boca es de 14 cm. La superficie externa exhibe evidencias de engobe de color crema hasta alcanzar el interior del cuello, la superficie externa fue alisada con un pequeño objeto (por ejemplo, panca de maíz), que dejó huellas horizontales cerca del borde y del cuello en una superficie compacta (Fig. 79a).

- Olla de cuello con paredes laterales inclinadas hacia el interior. El diámetro de la boca es de 19 cm y el labio es redondeado. No se puede determinar la altura completa del cuello de la olla porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. La superficie externa presenta restos de engobe de color crema hasta alcanzar el interior del cuello, la superficie externa fue alisada con un pequeño objeto (por ejemplo, panca de maíz), que dejó huellas horizontales cerca del borde y del cuello en una superficie compacta (**Fig. 79b**).

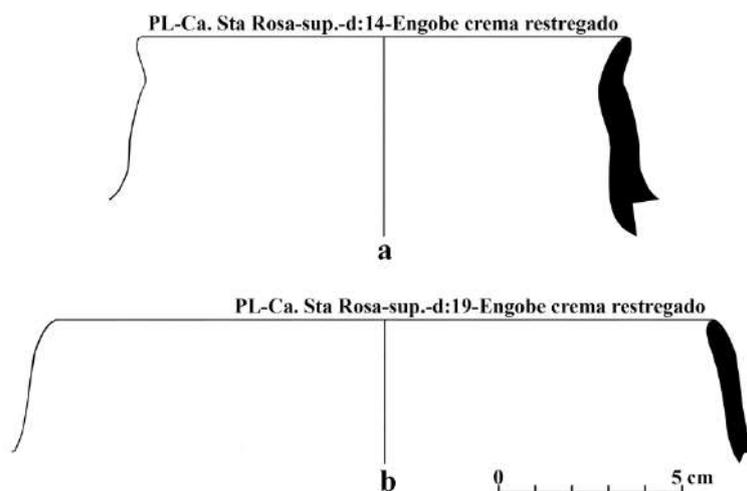


Figura 79 Olla: cuello convexo con inclinación al exterior en el borde (a), y olla de cuello con paredes laterales inclinadas hacia el interior (b) del tipo Engobe crema.

3. Cuencos: se identificaron dos variantes en esta categoría de vasija abierta:
 - Cuenco que tiene lados curvo-convexos hasta la parte media del cuerpo para luego inclinarse y converger al interior en el sector del borde, presenta una ligera carena en la parte media del cuerpo. La base debió ser redondeada y el labio es biselado en ambos lados. El diámetro es de 29 cm en la boca. Ambas superficies han sido alisado no muy esmerado, produciendo una superficie áspera. El fragmento exhibe evidencia de engobe crema solo en la superficie externa (**Fig. 80a**).
 - Cuenco poco profundo que presenta lados rectos divergentes. La pared es más gruesa en la parte inferior y se adelgaza en el borde, el labio es sub-redondeado; según la orientación de las paredes, su base debió ser plana. El diámetro de boca alcanzó a tener 18 cm. La superficie externa está erosionada, mientras que el interior ha sido alisado de forma uniforme, además presenta evidencia de engobe crema (**Fig. 80b**).

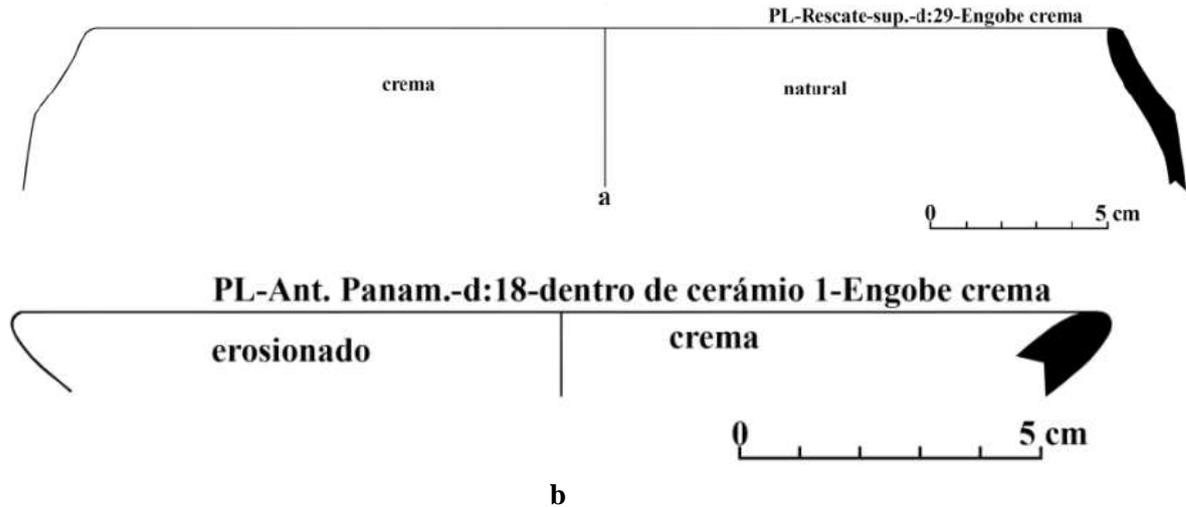


Figura 80 Cuenco de lados curvo-convexos (a) y lados recto divergente (b) del tipo Engobe crema.

4. Asas: según la orientación en que fueron colocados las asas, se han identificado dos formas:

4.1 Asas cinta verticales: la superficie exterior del asa presenta huellas del instrumento utilizado para alisar, mientras que el interior queda áspero, sin pulir e irregular. Las asas tienen evidencia de engobe crema, son planas en sección transversal y de lados redondeados con 08 cm de grosor en promedio, su ancho puede estar entre 20 a 40 mm. No presentan decoración y provienen de cántaros y ollas, se ubican en la sección media del cuerpo (**Fig. 81a, b, c, d, g**).

4.2 Asas cinta horizontales: Por lo general, son planas en sección transversal y de lados redondeados con 08 cm de grosor en promedio, su ancho puede estar entre 12 a 28 mm. No presentan decoración y provienen de cántaros y ollas, se ubican en la sección media del cuerpo (**Fig. 81e, f**).

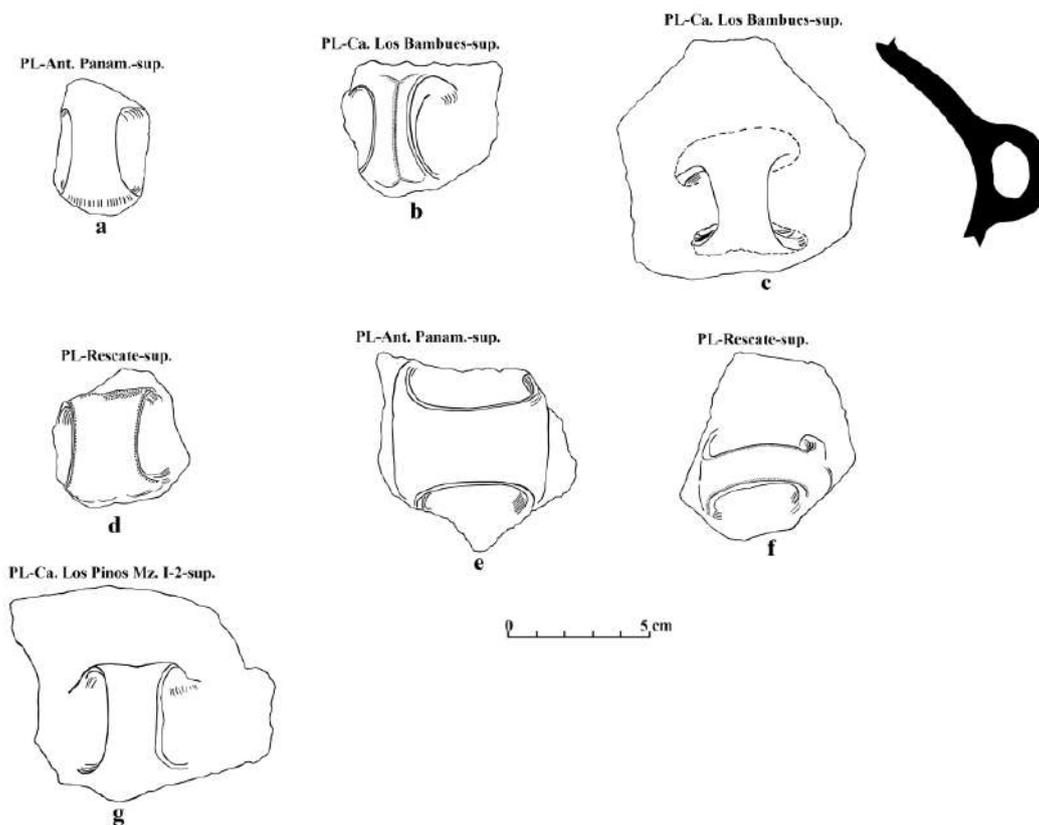


Figura 81 Asas horizontales y verticales del tipo Engobe crema.

Muestra: 140 fragmentos (11.26% del total de la muestra).

1.4 Tipo Engobe Marrón

Grupo de cerámica conformado por alfares con pasta B y C.

Superficie

Color: los tiestos se caracterizan por la aplicación de una capa de engobe sobre la superficie externa del cuerpo y labio (se extiende en una banda hasta el interior del cuello).

Tratamiento: la superficie externa ha sido tratada con un alisado regular, dejando una superficie áspera, mientras que la superficie interna es tosca donde no se puede apreciar y en las vasijas abiertas la superficie ha sido mejor tratada.

Formas

Formas de las vasijas: las formas que predominan son las vasijas cerradas y destacan las siguientes formas:

1. Cántaros: según la orientación de las paredes del cuello, se reconoció las siguientes variantes:

- Cántaros de cuello recto divergente, la altura del cuello es alto, alcanzando a tener en un fragmento 90 mm de altura. Los cántaros tienen paredes gruesas y un labio plano con esquinas curvas. El diámetro de la boca varía de 27 a 43 cm. Todos los cuellos exhiben evidencias de engobes de color marrón y alisados hasta alcanzar un alisado áspero, también se observan algunos fragmentos que tienen un alisado más uniforme (Fig. 82a, b, c; Fig. 83a, b, c).

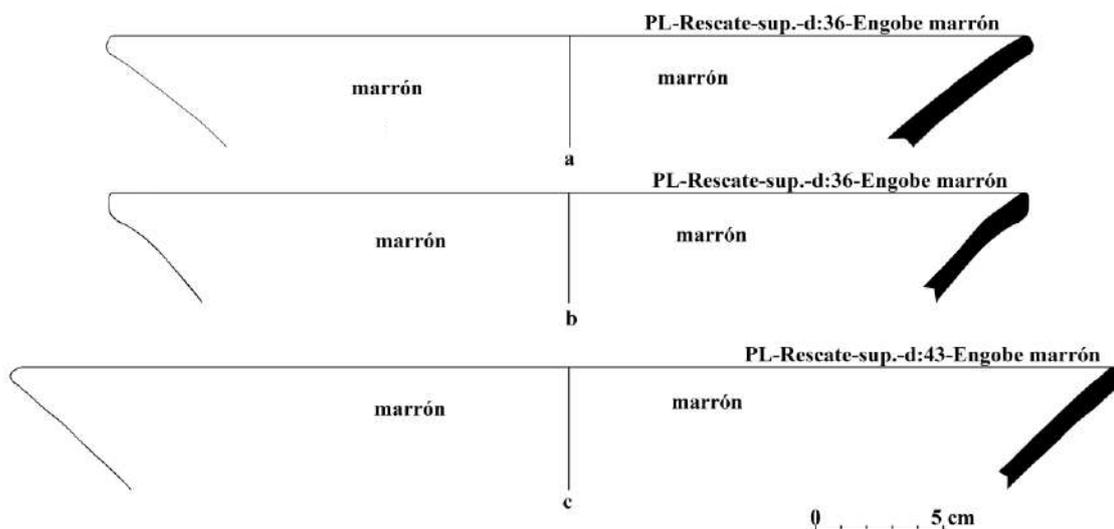


Figura 82 Cántaros de cuello recto divergente del tipo Engobe marrón.

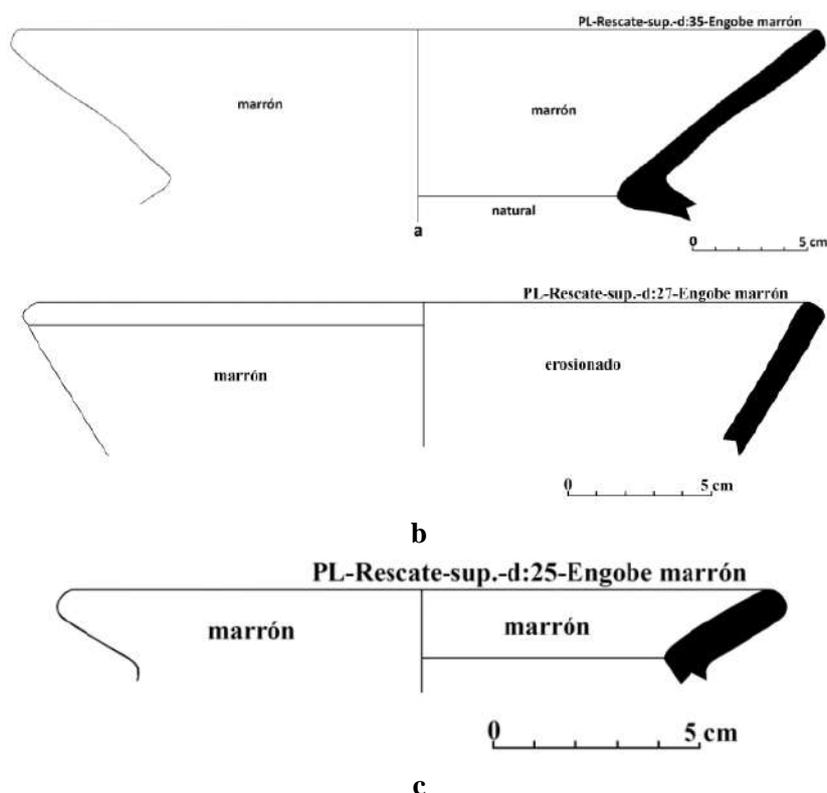


Figura 83 Cántaro de cuello recto divergente del tipo Engobe marrón.

- Cántaro de cuello con las paredes ligeramente cóncavas. Tiene un engrosamiento claro en el borde y el labio es aplanado con las esquinas redondeadas. La pared del cántaro es gruesa (8 mm) y tienen un grosor adicional de 4 mm en el borde. El diámetro de la boca es de 22 cm. El cuello exhibe evidencias de engobe de color marrón y alisado hasta alcanzar un alisado áspero (**Fig. 84a**).

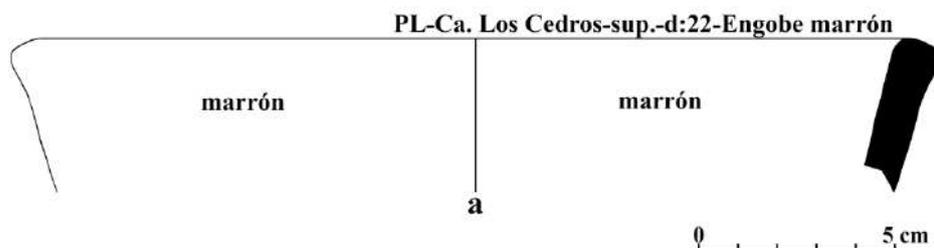


Figura 84 Cántaro de cuello con las paredes ligeramente cóncavas (a) del tipo Engobe marrón.

- Cántaro de cuello divergente que tiene un reborde pequeño en el sector del borde y el labio es redondeado. La pared del cántaro es gruesa (9 mm) y tienen un grosor adicional de 3 mm en el borde. El diámetro de la boca varía de 23 a 31 cm. El cuello exhibe evidencias de engobe de color marrón y está alisado hasta alcanzar un alisado áspero (**Fig. 85a, b, c**).
- Cántaro de cuello divergente y presenta el borde con reborde al exterior en el labio. La pared del cántaro es gruesa (4 mm) y tienen un grosor adicional de 5 mm en el borde. El diámetro de la boca es de 34 cm. El cuello exhibe restos de engobe de color marrón y alisado hasta alcanzar un alisado áspero (**Fig. 86**).
- Cántaro de cuello curvo-cóncavo que se inclina hacia el exterior cerca del borde. Es de labio redondeado. La pared inferior del cántaro es gruesa (9 mm) y se adelgaza a 5 mm en el borde. El diámetro de la boca es de 18 cm. El cuello exhibe restos de engobe de color marrón en ambos lados de la superficie y está alisado hasta alcanzar un alisado áspero (**Fig. 87**).
- Cántaro de cuello curvo-convexo que se inclina hacia el interior en el borde. Son de labio redondeado. Solo en un fragmento se ha podido medir la altura del cuello, llega a tener 82 mm y la unión con el cuerpo es suave. El diámetro de la boca varía de 21 a 25 cm. El labio está pintado de crema y se extiende hacia ambos lados del cuello en un promedio de 5 mm, luego todo el cuello exhibe evidencias de engobe de color marrón y está alisado hasta alcanzar un alisado áspero (**Fig. 88**).

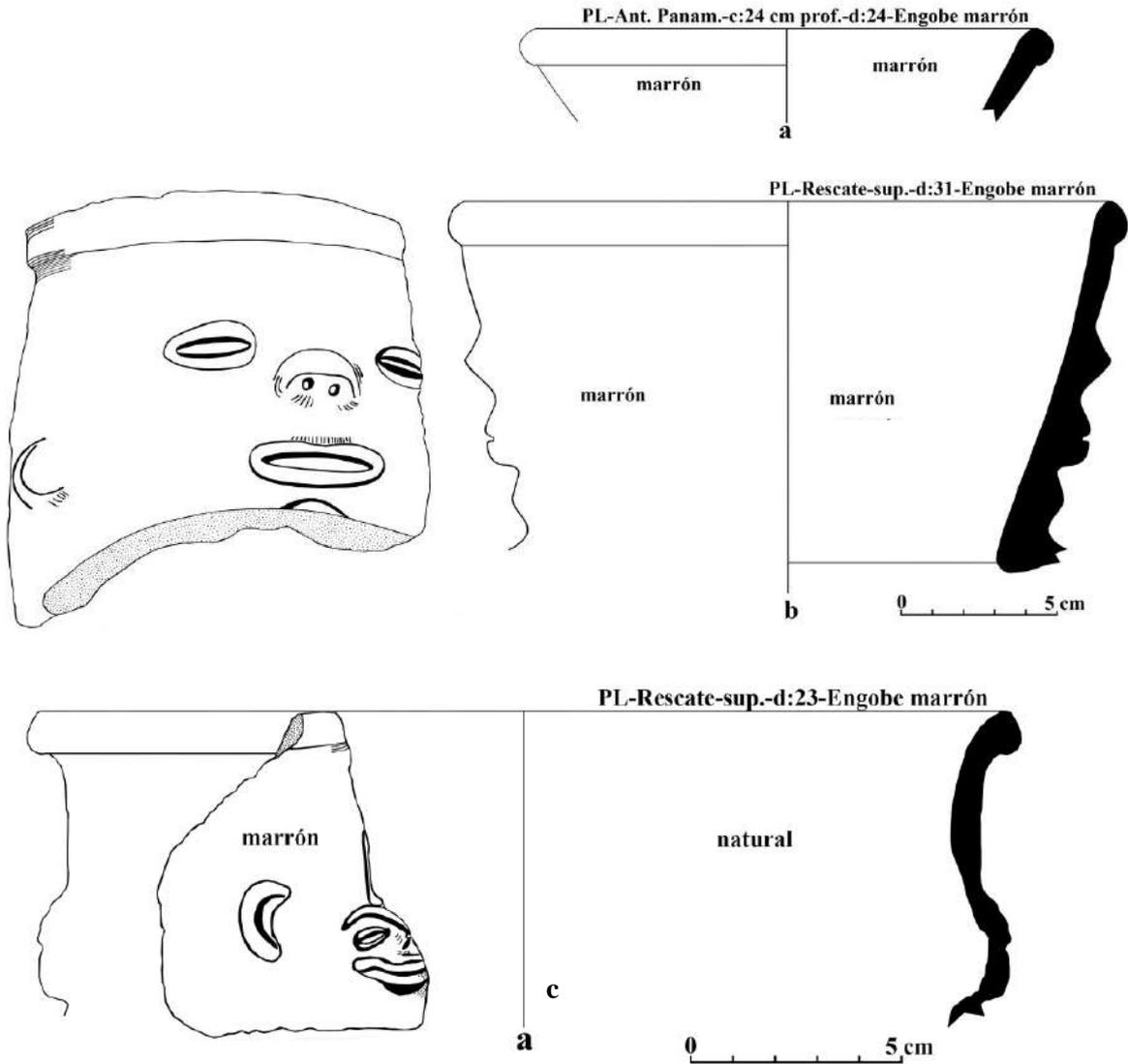


Figura 85 Cántaro de cuello divergente que tiene un reborde redondo exterior en el sector del borde del tipo Engobe marrón.

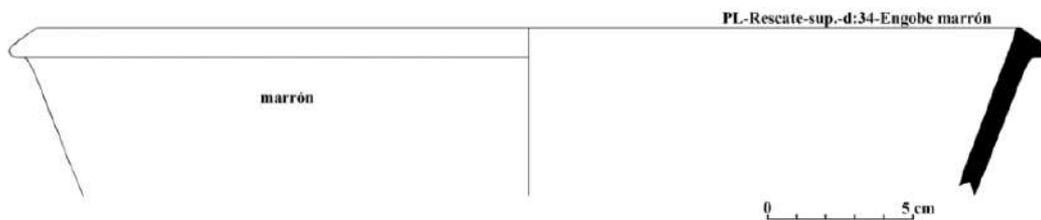


Figura 86 Cántaro de cuello divergente que tiene un reborde pequeño del tipo Engobe marrón.

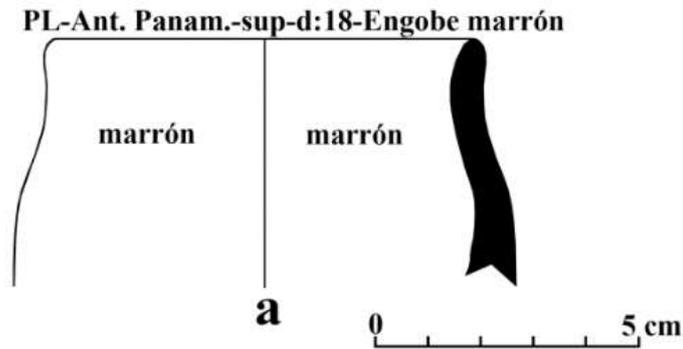


Fig. 87 Cántaro de cuello curvo-cóncavo que se inclina hacia el exterior cerca del borde del tipo Engobe marrón.

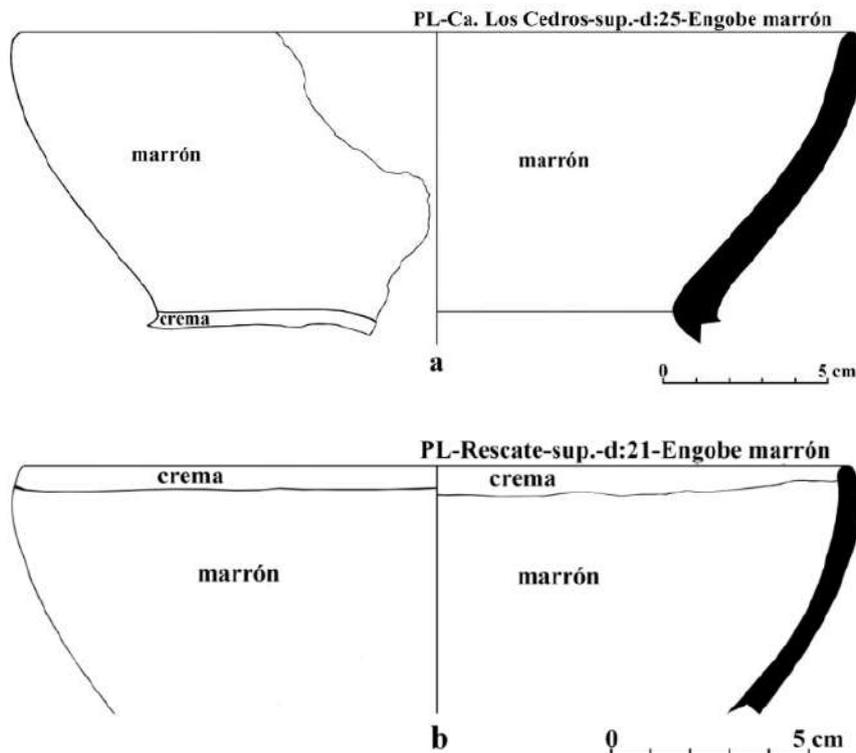


Figura 88 Cántaro de cuello curvo-convexo que se inclina hacia el interior en el borde del tipo Engobe marrón.

- Cántaro que muestra el cuello de silueta compuesta, cerca de la unión con el cuerpo es evertido y las paredes superiores ligeramente inclinada al interior, el borde es aplanado con las esquinas redondeadas y ancho produciendo un engrosamiento en el exterior. El diámetro de la boca es de 26 cm. El labio está pintado de crema y todo el cuello exhibe evidencias de engobe de color marrón y está alisado hasta alcanzar un alisado áspero (**Fig. 89**).

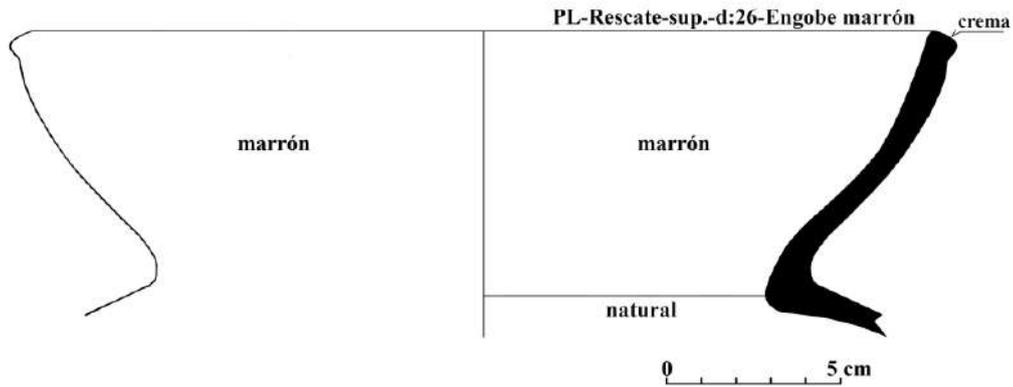


Figura 89 Cántaro que muestra el cuello de silueta compuesta del tipo Engobe marrón.

- Cántaro con el cuello de lados expandidos, presenta el labio redondeado y un ligero engrosamiento en el exterior. En cuanto al grosor, el borde tiene 8 mm y la pared inferior alcanza a tener 10 mm. El diámetro de la boca es de 20 cm. El cuello exhibe restos de engobe de color marrón y está alisado hasta alcanzar un alisado áspero (**Fig. 90**).

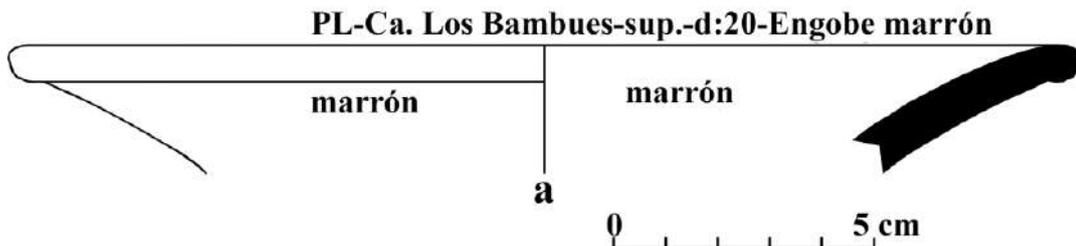


Figura 90 Cántaro con el cuello de lados expandidos del tipo Engobe marrón.

2. Ollas:

- Olla de cuello corto y cuerpo globular. La altura del cuello alcanza a tener 10 mm y la unión con el cuerpo es abrupta. El diámetro de la boca es de 29 cm. La superficie ha sido tratada de forma similar a las demás vasijas (**Fig. 91a**).
- Olla sin cuello de lados curvo convexos que se inclinan hacia el interior. Esta olla es profunda, desafortunadamente no podemos estar seguros de la forma de la base. Las paredes de la olla son gruesas (8 mm) y tienen un grosor adicional de 4 mm cuando se acercan al borde. El borde es achatado y tienen filos redondeados. Lleva asa tipo cinta de 26 mm de ancho horizontalmente ubicado debajo del labio. El diámetro de la boca de esta olla es de 27 cm (**Fig. 91b**).

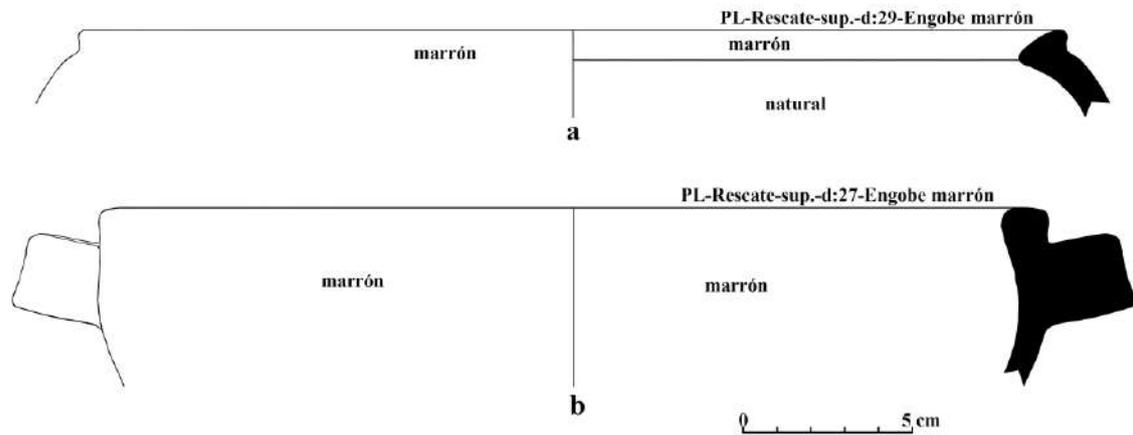


Figura 91 Olla de cuello corto y cuerpo globular (a), olla sin cuello de lados curvo convexos (b) del tipo Engobe marrón.



Figura 92 Olla sin cuello de lados curvo convexos (b) del tipo Engobe marrón.

- Olla con el cuello de lados divergentes con una ligera inclinación al interior. No se puede determinar la altura completa del cuello de la olla porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. Las paredes de la olla son gruesas en la unión con el cuerpo y se adelgazan cuando se acercan al borde. El borde es adelgazado en ambos lados. El diámetro de la boca de esta olla es de 24 cm (**Fig. 93a**).
- Olla de cuello corto y labio redondeado. La altura del cuello alcanza a tener 10 mm y la unión con el cuerpo es abrupta. El diámetro de la boca es de 28 cm. La superficie ha sido tratada de forma similar a las demás vasijas y exhibe evidencias de engobe marrón en la superficie externa y en la cara interna del cuello (**Fig. 93b**).

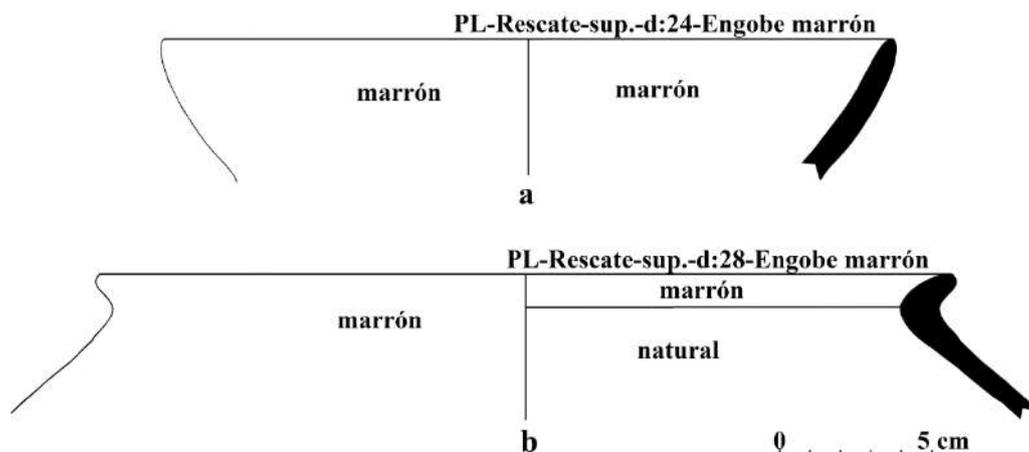


Figura 93 Olla de lados divergentes con una ligera inclinación al interior (a), olla de cuello corto y labio redondeado (b) del tipo Engobe marrón.

- Olla de cuello ligeramente recto divergente. No se puede determinar la altura completa del cuello de la olla porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. Las paredes de la olla son delgadas y el borde es redondeado. El diámetro de la boca de esta olla es de 27 cm (Fig. 94).

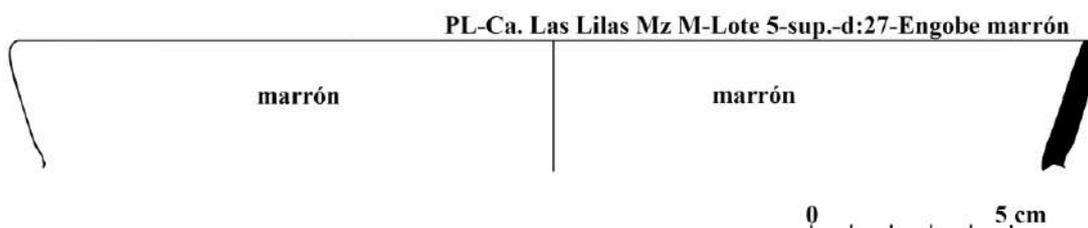


Figura 94 Olla de cuello ligeramente recto divergente del tipo Engobe marrón.

3. Bases: se diferencia dos tipos de bases:

a. Base plana:

Se identificó 1 fragmento de base plana que corresponde a una olla. Exteriormente está alisado con engobe marrón, interiormente el fondo presenta restos carbonizados (Fig. 95a).

b. Base anular:

El exterior de la base es alisado con un material flexible que deja marcas finas. El interior en cambio, se presenta áspero. El fondo de la vasija presenta restos de carbón (Fig. 95b).

4. Asa cinta: están cubierto con engobe marrón. En la superficie del asa se aprecian las huellas del instrumento utilizado para pulir la unión del cuerpo con el asa, mientras que el lado interior queda áspero e irregular. Es plana en sección transversal y de lados redondeados con 10 mm de grosor; su ancho es

de 34 mm. No presenta decoración y se ubica en la sección media del cuerpo en posición vertical (**Fig. 95c**).

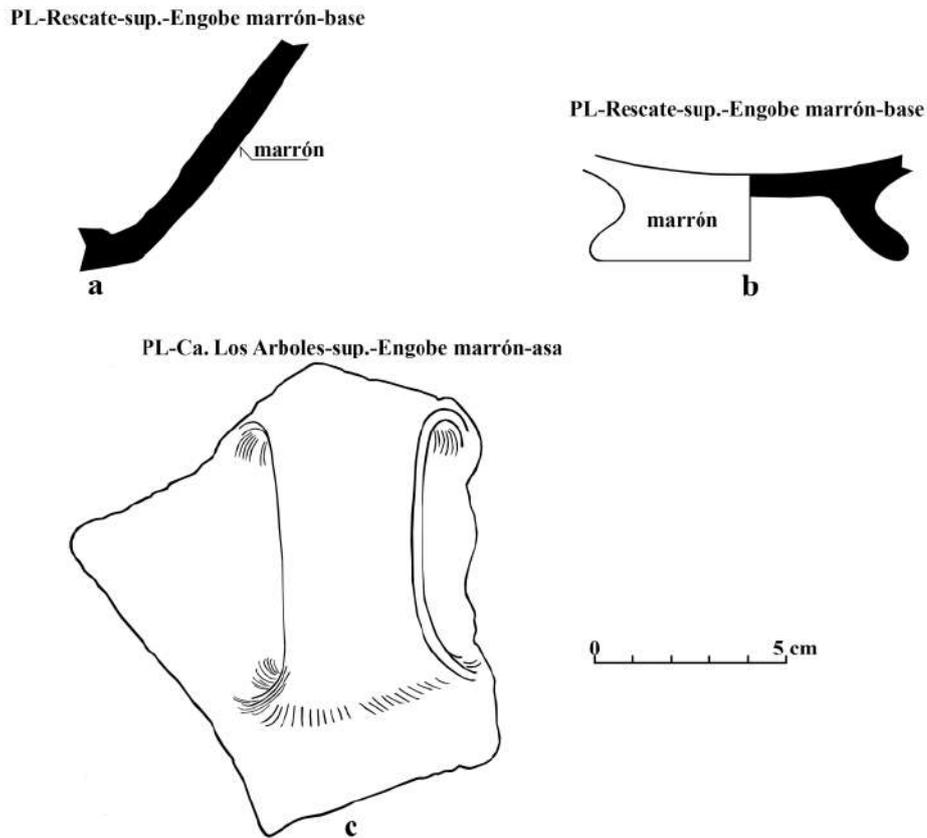


Figura 95 Figura de base plana (a), base anular (b) y asa cinta vertical (c) del tipo Engobe marrón.

5. Cuerpos decorados:

Técnica: Inciso delgado efectuada cuando la arcilla estaba en proceso de secado; otra técnica es en bulto, mediante la técnica del aplicado.

Motivos: Mediante la técnica del inciso se ha realizado un ojo humano almendrado (**Fig. 96a**).

La decoración aplicada es en bulto. Las facciones se han logrado aplicando tiras para formar los ojos y la nariz. Los ojos son almendrados y la nariz respingada, la boca está en relieve con incisión (**Fig. 96b**).

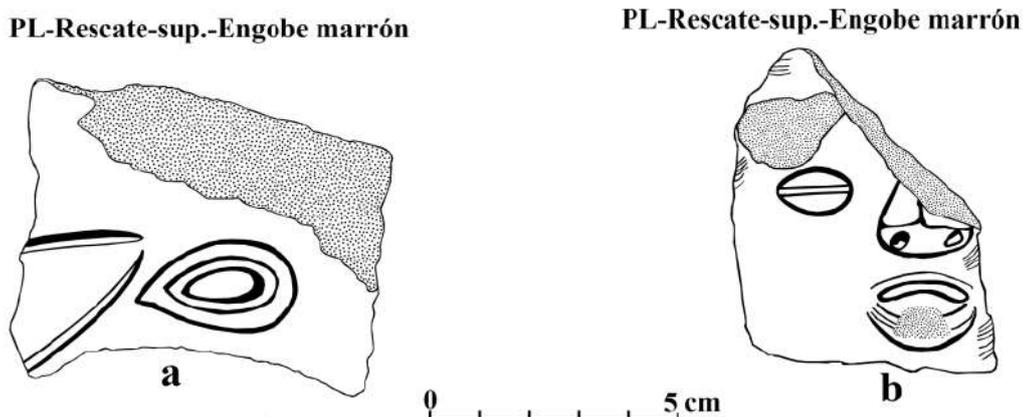


Fig. 96 Cuerpos decorados del tipo Engobe marrón.

Muestra: 37 fragmentos (2.97% del total de la muestra).

1.5 Tipo Bícromo (Negro / blanco o crema, Crema / naranja, Negro / naranja)

Se han agrupado alfares que tienen la pasta B, C y H.

Superficie

Tratamiento: Fueron pulidos hasta lograr un lustre bajo, quedando visible algunas huellas del pulimento. Los fragmentos muestran rasgos de engobe de un amarillo pálido (2.5Y 8/4) y rojo (5YR 6/8).

Formas

Formas de las vasijas: Se ha identificado la siguiente forma:

1. Cántaro de cuello convergente al interior con el borde orientado al exterior. La altura del cuello alcanza a tener 52 mm y la unión con el cuerpo es suave. El diámetro de la boca es de 11 cm. La superficie ha sido pulida hasta lograr un lustre bajo y exhibe evidencias de engobe amarillo pálido en la superficie externa mientras que en la cara interna del cuello se ha cubierto con engobe marrón (**Fig. 97a**).
2. Botella de cuello cóncavo. No se puede medir la altura del cuello porque no presenta la parte del labio, pero según la evidencia el cuello es alto, la unión con el cuerpo es suave. La superficie ha sido pulida hasta lograr un lustre bajo y exhibe evidencias de engobe rojo en el cuello (**Fig. 97b, c**).

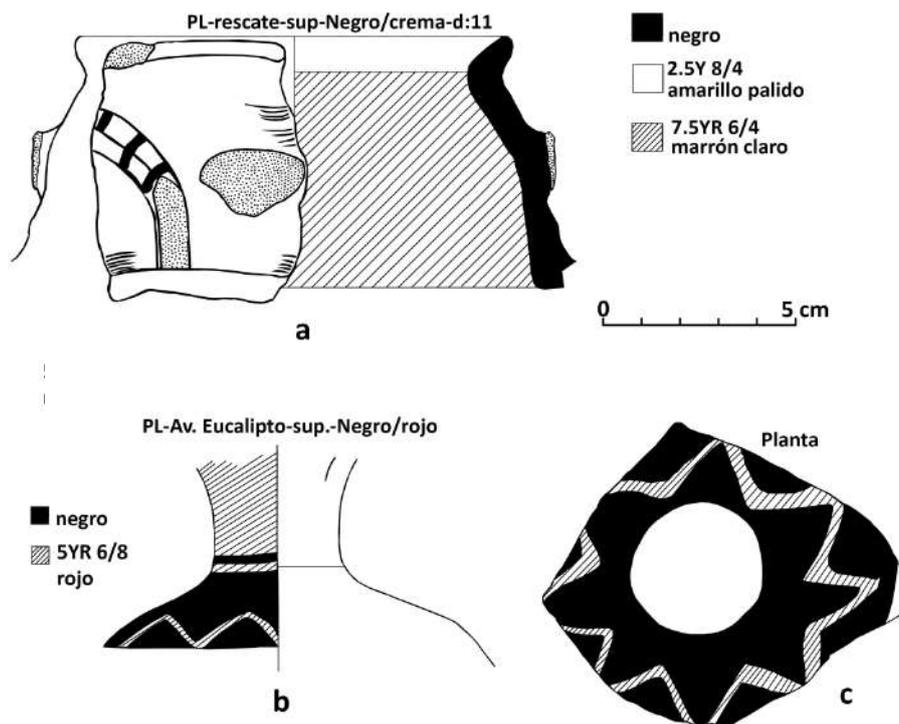


Figura 97 Cántaro (a) y botella (b) del tipo Bícromo.

3. Cuerpos decorados: corresponden a 3 fragmentos de vasijas cerradas, la decoración se ha realizado en la superficie externa, previamente se ha cubierto con engobe amarillo pálido, luego se han trazado los diseños geométricos (**Fig. 98**).

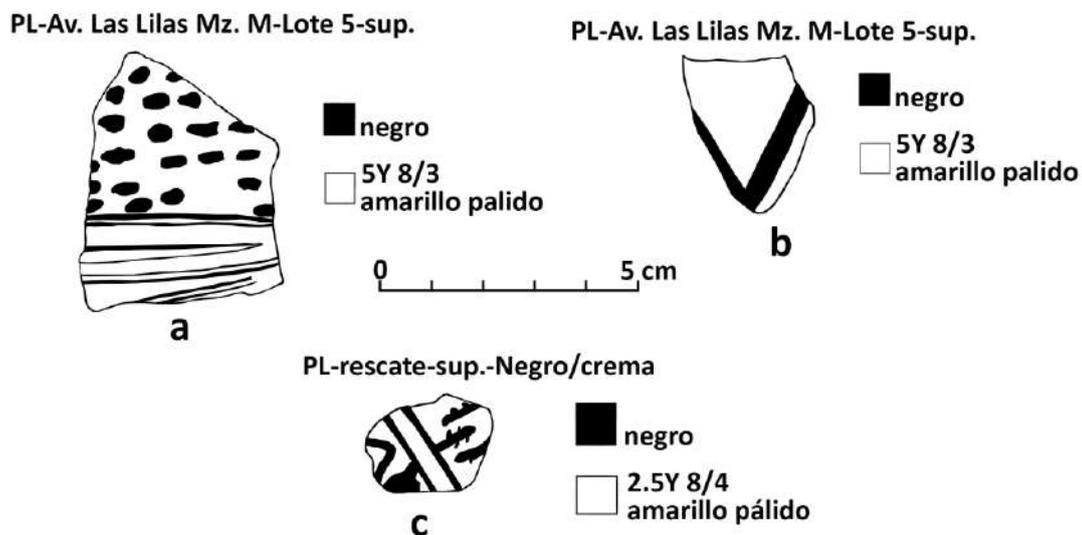


Figura 98 Cuerpos decorados del tipo Bícromo

Decoración

Técnica: Se decoró la superficie externa del cuello y cuerpo. Los diseños se han trazado con pintura negro, previamente, se había aplicado una capa de engobe amarillo pálido o rojo. Los trazos son desiguales, no sólo en el espesor de la pintura y color sino en la dirección del diseño.

Motivos: Mayormente geométricos. Ejecución de bandas rectas anchas, bandas triangulares y ovaladas. El cántaro lleva en la superficie externa un aplicado de arcilla en forma ondulante.

Muestra: 21 fragmentos (1.68 % del total de la muestra).

1.6 Tipo Crema sobre Engobe Naranja

Conformado por alfares de la pasta A y B.

Superficie

Color: ambas superficies color amarillo (10YR 8/6) con variaciones de tonalidad. La tendencia es hacia un color claro, hay cerámica de pasta anaranjada que lleva engobe rojo (7.5YR 6/6).

Tratamiento: La superficie está pulida de manera uniforme y está cubierta por engobe naranja, sobre la cual se han trazado los diseños de color crema y en algunos casos de color negro. Interiormente los cuellos también han sido tratados de la misma forma que el exterior, solo en los casos que no se aprecia el interior, la superficie es tosca.

Formas

Formas de las vasijas:

1. Cántaro: de acuerdo a la orientación de los cuellos, se identificaron las siguientes variantes:
 - 1.1 Cántaro de cuello curvo-cóncavo y un labio con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. No se puede precisar la altura del cuello, porque no se encontró con la unión con el cuerpo. El diámetro de la boca es 33 cm (**Fig. 99**).

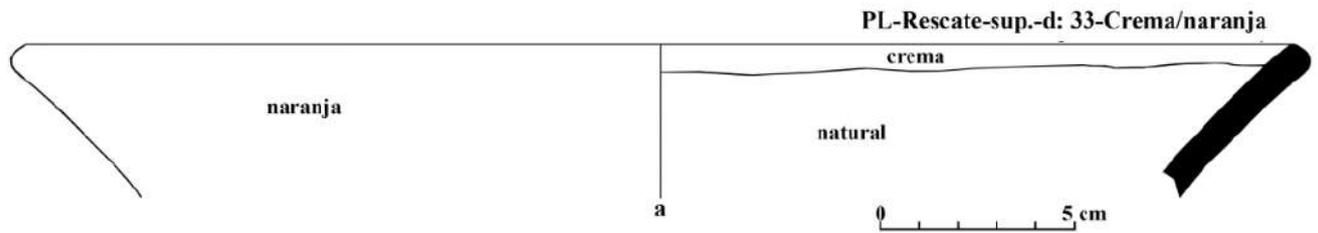


Figura 99 Cántaro de cuello curvo-cóncavo del tipo crema sobre engobe naranja.

1.2 Cántaro de cuello divergente con una ligera inclinación hacia el interior en el sector del borde. El labio tiene las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. El cuello tiene 70 mm de altura y se une al cuerpo abruptamente con un claro punto terminal. Posee un disco aplicado que viene a ser la orejera del personaje representado. El diámetro de la boca es de 29 cm. El pulimento alcanza un lustre bajo y la superficie no siempre presenta un color uniforme. El acabado incluye el interior del cuello (**Fig. 100**).

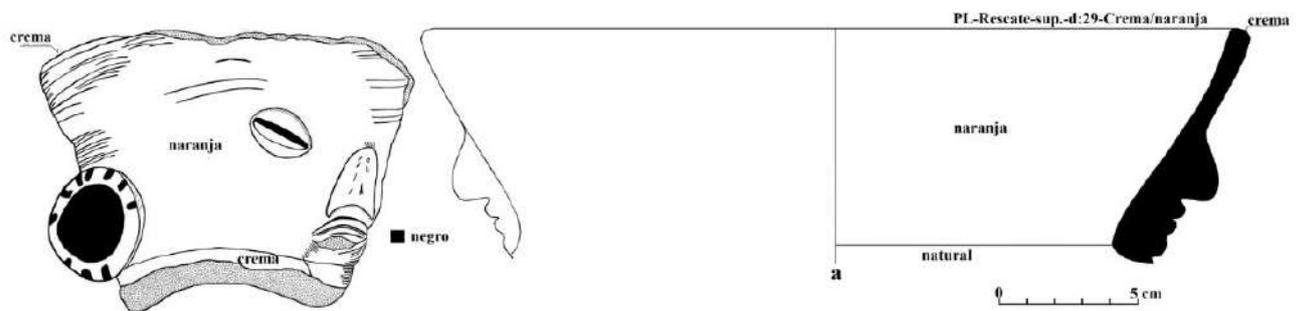


Figura 100 Cántaro de cuello divergente con una ligera inclinación hacia el interior del tipo Crema sobre engobe naranja.

1.1 Cántaro de cuello divergente con una ligera inclinación hacia el interior en el sector del borde. El labio es plano. El cuello tiene 130 mm de altura y se une al cuerpo abruptamente con un claro punto terminal. Posee un disco aplicado que viene a ser la orejera del personaje representado. El pulimento alcanza un lustre bajo y la superficie no siempre presenta un color uniforme. El acabado incluye el interior del cuello (**Fig. 101**).

1.2 Cántaro de cuello ligeramente convexo y un labio biselado en ambos lados del borde. No se puede precisar la altura del cuello, porque no se encontró con la unión del cuerpo. El diámetro de la boca es de 11 cm. El pulimento alcanza un lustre bajo y la superficie no siempre presenta un color uniforme. El interior del cuello no está muy bien acabado (**Fig. 102**).

PL-Ca. Los Cedros-sup.-Crema sobre naranja-Tumba



Fig. 101 Cántaro de cuello divergente y labio plano del tipo Crema sobre engobe naranja.

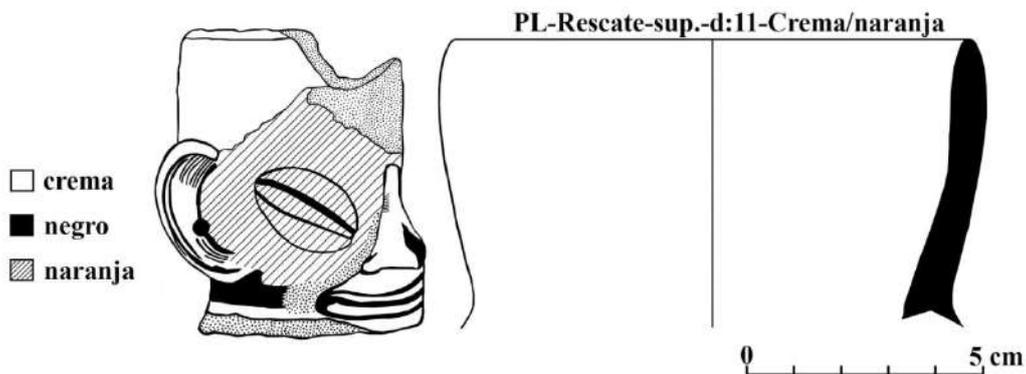


Fig. 102 Cántaro de cuello ligeramente convexo del tipo Crema sobre engobe naranja.

1.3 Cántaro de cuello ligeramente recto con un borde doblado hacia el exterior y un labio redondeado. El cuello tiene 68 mm de altura y se une al cuerpo abruptamente con un claro punto terminal. El diámetro de la boca es de 13 cm. El pulimento alcanza un lustre bajo y la superficie no siempre presenta un color uniforme. El acabado incluye el interior del cuello (**Fig. 103**).

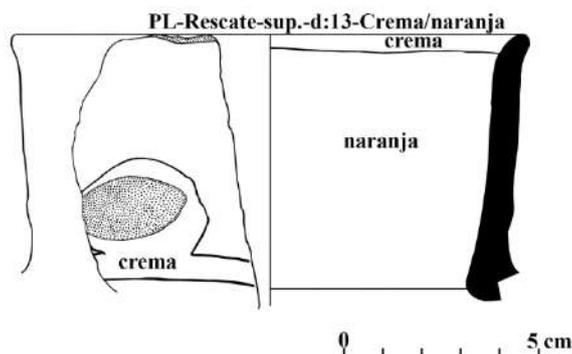


Figura 103 Cántaro de cuello ligeramente recto con un borde doblado hacia el exterior del tipo Crema sobre engobe naranja.

- Olla que presenta el cuello de paredes curvo-convexo que se inclinan al interior en el borde. El labio es redondeado y el cuello tiene 32 mm de altura y se une al cuerpo abruptamente con un claro punto terminal. El diámetro de la boca es de 24 cm. (**Fig. 104**). El tratamiento de la superficie es igual a lo observado para las otras vasijas. El fragmento recobrado exhibe evidencias de engobe amarillo rojo (7.5YR 6/6).

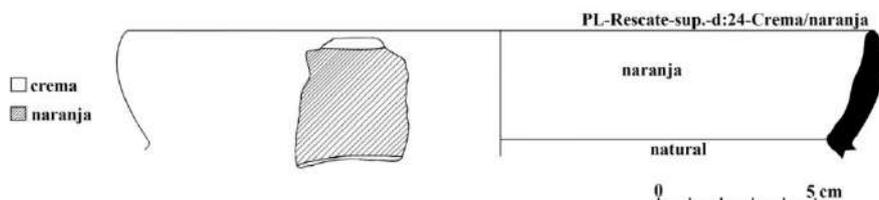


Figura 104 Olla con el cuello de paredes curvo-convexo que se inclinan al interior en el borde del tipo Crema sobre engobe naranja.

- Cuenco con paredes convergentes, es probable que haya tenido una carena en el sector medio del cuerpo, pero por el tamaño del fragmento no se puede afirmar ello; el labio es biselado desde el exterior. El diámetro de la boca es de 31 cm. (**Fig. 105**) El tratamiento de la superficie es igual a lo observado para los cántaros.

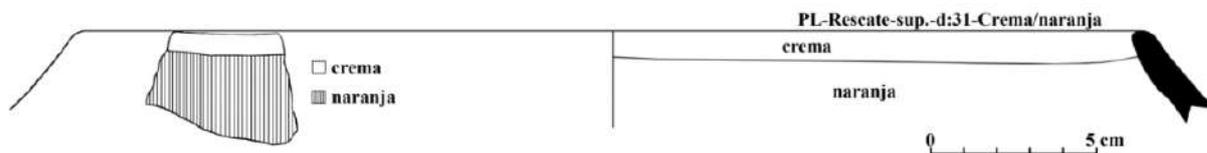


Figura 105 Cuenco con las paredes convergentes del tipo Crema sobre engobe naranja.

- Cuerpos decorados: se han identificado 3 fragmentos de vasijas cerradas (**Fig. 106a, b, d**).

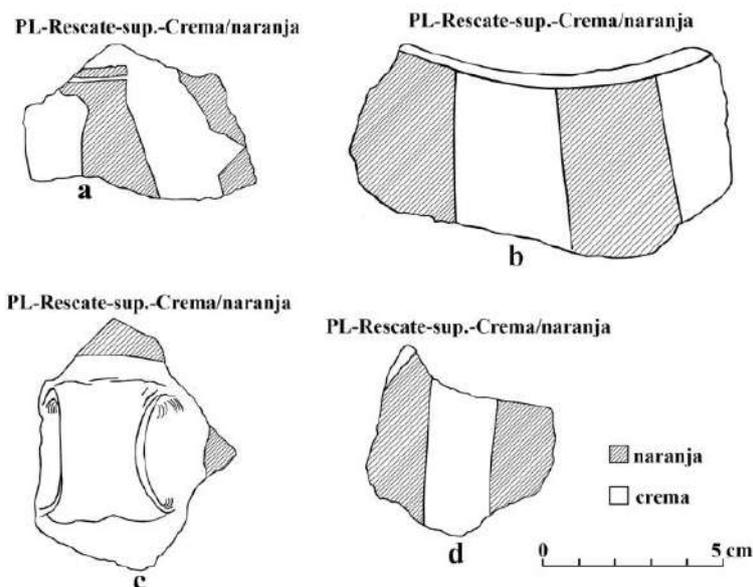


Figura 106 Cuerpos decorados (a, b, d) y asa cinta (c) del tipo Crema sobre engobe naranja.

5. Asas cinta: las asas que se han recuperado son planas y se presentan en posición vertical. Siempre están ubicadas en la sección media del cuerpo. Se presenta pintada en dos modalidades, la primera está cubierta con pintura crema mientras que la segunda está con engobe naranja y la unión con el cuerpo es de color crema en una banda. El ancho del asa varía de 24 a 34 mm y llevan un espesor de 10 mm en promedio (**Fig. 106c y 107**).

PL-Ca. Los cedros-sup.-Tumba-Crema sobre naranja



Figura 107 Asa cinta del tipo Crema sobre engobe naranja.

Decoración: Es pintada y escultórica.

La decoración escultórica consiste en discos aplicados que vendrían a ser las orejas del personaje representado, así como las facciones se han logrado aplicando tiras para formar los ojos y la nariz. Los ojos son almendrados y la nariz respingada (**Fig. 100; 101**).

La decoración pintada se hizo empleando los colores negro y crema sobre amarillo rojo ((7.5YR 6/6). El color crema es utilizado para el rostro mientras que el color negro es para delinear los ojos y la boca. A fin de darle relieve al ojo, se ha prensado desde el interior de la vasija (**Fig. 101**).

Muestra: 39 fragmentos (3.13% del total de la muestra).

1.7 Tipo Engobe Naranja

Conformado por alfares de la pasta A y B.

Superficie

Color: Usualmente tienen un color claro, no se observan manchas de color gris, lo que nos indica que el color ha sido controlado.

Tratamiento: El tratamiento de la superficie son diferentes, algunos tiestos tienen un pulimento mate y otros han sido alisados uniformemente; todos los fragmentos exhiben evidencias de engobe amarillo rojizo (5YR 6/8), en las vasijas cerradas el engobe continúa en el interior del cuello, mientras que las vasijas abiertas el engobe está presente en el interior y exterior.

Formas

Se han identificado las siguientes formas:

1. **Ollas:** según la orientación del cuello, se han identificado las siguientes variantes:
 - a. Olla de cuello recto divergente, tiene el labio redondeado y biselado. Los cuellos varían de 17 a 30 mm de altura. Solo un fragmento muestra evidencia de asa tipo cinta que une el labio con la parte superior del hombro del cuerpo. Los diámetros de estas vasijas tienen entre 14 a 27 cm. La superficie es clara y esta pulida hasta alcanzar un acabado mate, el cuello interno también está pulido mate de la misma manera que el exterior (**Fig. 108, 109**).
 - b. Ollas de cuello incipiente engrosado en el sector del borde (**Fig. 110a**) y de cuello corto evertido y cuerpo globular (**Fig. 110b, c**). Los cuellos varían de 8 a 10 mm de altura. Solo un fragmento muestra evidencia de asa tipo cinta que se ubica en la parte superior del hombro del cuerpo, situado en posición vertical. Los diámetros de estas vasijas tienen entre 23 a 30 cm. La superficie es clara y esta pulida hasta alcanzar un acabado mate, el cuello interno también está pulido mate de la misma manera que el exterior. Presentan dos tipos de decoración: el primero se realizó mediante la técnica del inciso y círculos estampados, y la segunda fue pintada de color marrón oscuro ubicado ambos en la cara interna del cuello (**Fig. 110**).

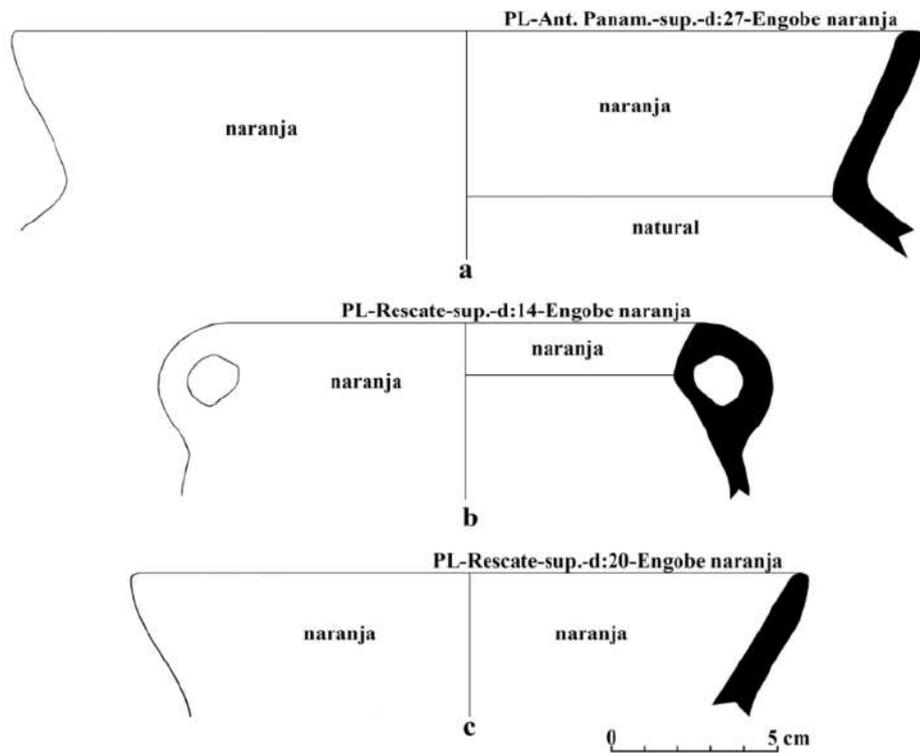


Figura 108 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe naranja.

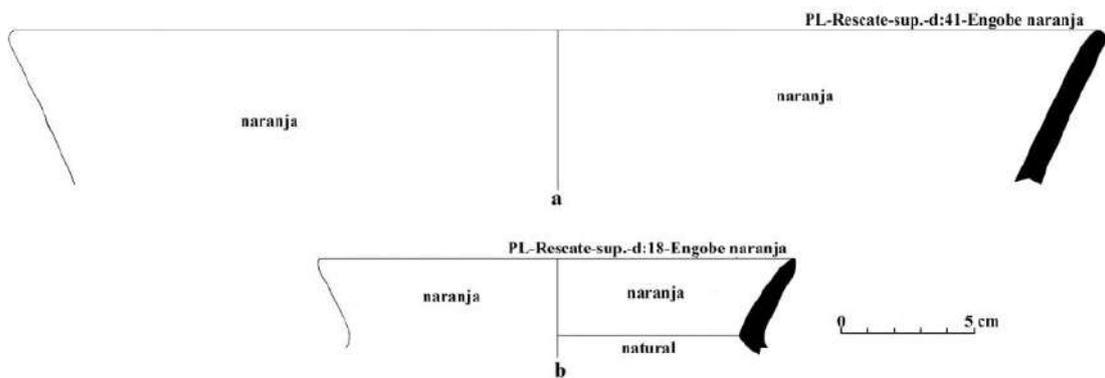


Figura 109 Ollas de cuello recto divergente del tipo Engobe naranja.

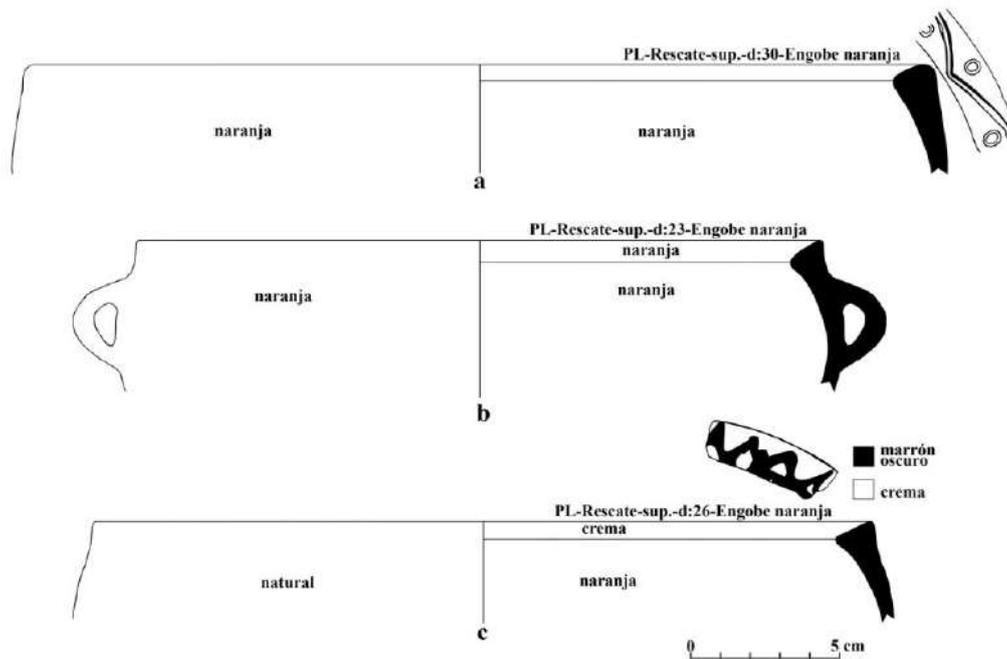


Figura 110 Ollas de cuello incipiente engrosado en el sector del borde (a) y de cuello corto evertido y cuerpo globular (b, c) del tipo Engobe naranja.

- c. Olla de cuello corto con el borde que se inclina al exterior mostrando un labio redondeado. La altura del cuello es de 10 mm y la unión con el cuerpo es en ángulo agudo. El diámetro de esta vasija es de 22 cm. La superficie es clara y esta pulida hasta alcanzar un acabado mate, el cuello interno también está pulido mate de la misma manera que el exterior (**Fig. 111**).

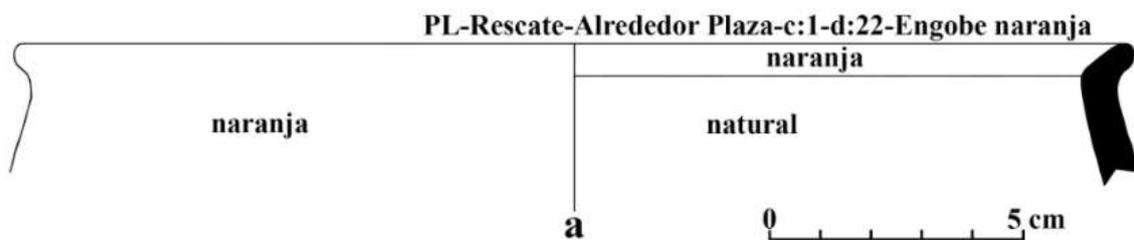


Figura 111 Olla de cuello recto convergente y el borde se inclina al exterior del tipo Engobe naranja.

- d. Ollas de cuello corto que presenta las paredes divergentes. Los cuellos varían de 12 a 23 mm de altura y la unión del cuello con el cuerpo es abrupta. El labio es redondeado y biselado en ambos lados. El diámetro de estas vasijas oscila entre 24 a 40 cm. La superficie es clara y esta pulida hasta alcanzar un acabado mate, el cuello interno también está pulido mate de la misma manera que el exterior (**Fig. 112**).

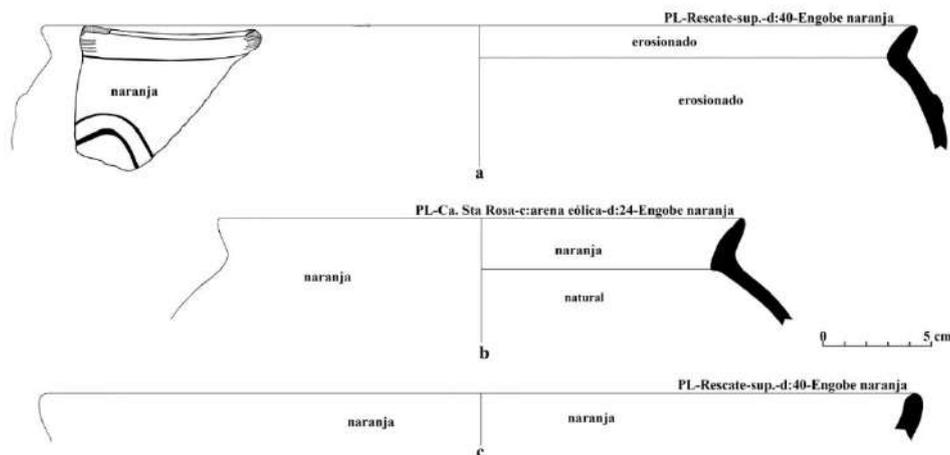


Figura. 112 Ollas de cuello corto que presenta las paredes divergentes del tipo Engobe naranja.

- e. Ollas de cuello recto divergente que presenta un engrosamiento exterior del borde suficiente como para producir un labio con reborde. Los cuellos varían de 23 a 40 mm de altura. El diámetro de estas vasijas tiene entre 20 a 40 cm. La superficie es clara y esta pulida hasta alcanzar un acabado mate, el cuello interno también está pulido mate de la misma manera que el exterior (**Fig. 113**).

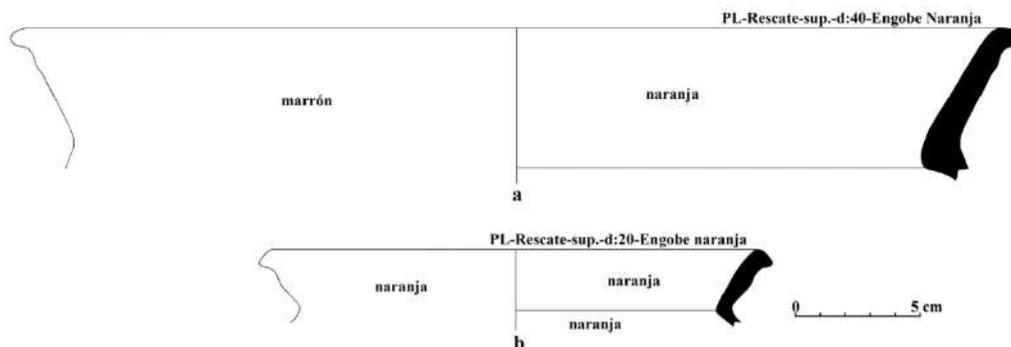


Figura 113 Ollas de cuello recto divergente que presenta un engrosamiento exterior del borde del tipo Engobe naranja.

- f. Ollas de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde. El cuello alcanza a tener 40 mm de altura y la unión del cuello con el cuerpo es abrupta, presenta el labio redondeado. El diámetro de boca de estas vasijas tiene entre 18 a 34 cm. La superficie es clara y esta pulida hasta alcanzar un acabado mate, el cuello interno también está pulido mate de la misma manera que el exterior (**Fig. 114**).

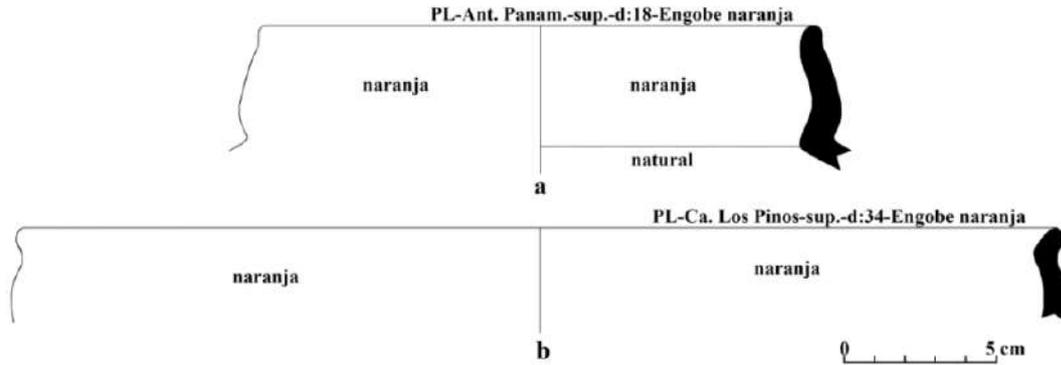


Figura 114 Ollas de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde del tipo Engobe naranja.

- g. Olla que tiene lado curvo-cóncavo y un labio redondeado. El borde es más grueso que la pared inferior del cuello; el grosor en la borde llega a tener 8 mm y 3 mm en la parte inferior de la pared del cuerpo. El diámetro de la boca de esta vasija tiene 50 cm. La superficie es clara y esta pulida hasta alcanzar un acabado mate, el cuello interno también está pulido mate de la misma manera que el exterior (**Fig. 115**).

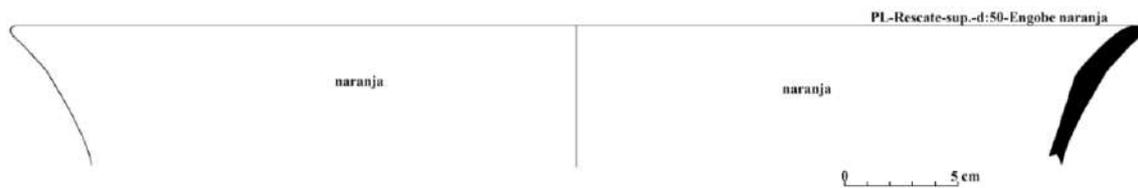


Figura 115 Olla que tiene lado curvo-cóncavo del tipo Engobe naranja.

2. **Cántaro**, se identificaron las siguientes variantes:

- a. Cántaro de cuello curvo-convexo que presenta el borde con dobles hacia el exterior como para producir un labio con un reborde. El diámetro de esta vasija tiene 46 cm. La superficie es clara y esta alisada con un objeto que dejó huellas sobre una superficie mate y compacta. Exhibe evidencia de engobe naranja solo en el exterior del cuello (**Fig. 116**).

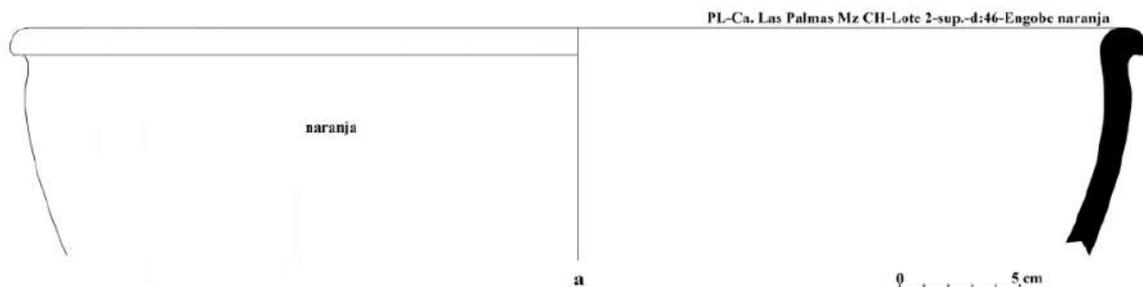


Figura 116 Cántaro de cuello curvo-convexo que presenta el borde con dobles hacia el exterior del tipo Engobe naranja.

- b. Cántaros con el cuello de lados expandidos (**Fig. 117a**) y cántaro con ligero reborde al exterior (**Fig. 117b**), labio biselado en ambos lados y con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. Solo en un fragmento se pudo medir que el cuello tenía 27 mm de altura. Los diámetros de estas vasijas tienen entre 26 a 35 cm. La superficie es clara y esta alisada de manera uniforme, exhibe evidencias de engobe naranja en el exterior y el cuello interno de la vasija.

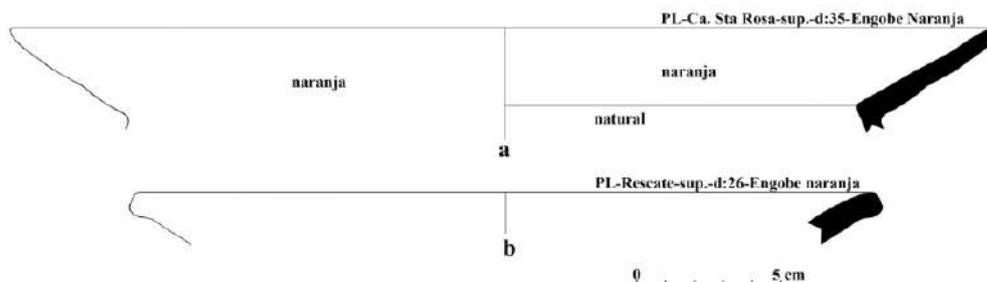


Figura 117 Cántaros con cuello de lados expandidos (a) y con ligero reborde al exterior (b) del tipo Engobe naranja.

3. **Cuencos:** dentro de este grupo de vasijas abiertas se identificó las siguientes variantes:

- a. Cuenco de paredes convergentes, es probable que haya tenido una carena en el sector medio del cuerpo, pero por el tamaño del fragmento no se puede afirmar ello; el labio es biselado en ambos lados. Por la orientación de las paredes del cuenco, asumimos que la base era redondeada. El diámetro de la boca es de 15 cm. El tratamiento de la superficie es claro y esta pulida hasta alcanzar un acabado mate en ambos lados de la superficie (**Fig. 118**).

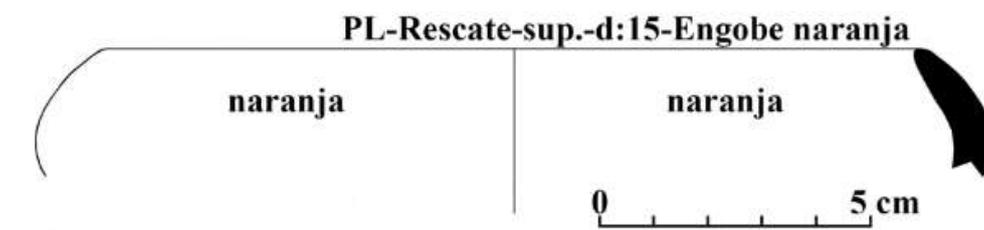


Figura 118 Cuenco de paredes convergentes del tipo Engobe naranja.

- b. Cuenco que presenta las paredes inferiores convexas y las paredes superiores mostrando una inclinación al exterior. Las bases son redondeadas. Las paredes varían de 5 a 9 mm de espesor y poseen un engrosamiento en el borde que comúnmente es de 3 a 4 mm más grueso que las porciones inferiores. Los diámetros de estas vasijas tienen entre 26 a 45 cm. Las superficies fueron alisadas con un objeto que dejó una superficie fina y compacta. Todos los fragmentos recobrados exhiben evidencias de engobe naranja en el interior y el exterior; a excepción del

4. **Asa cinta:** el asa recuperada es plano y se presentan en posición horizontal. Siempre están ubicadas en la sección media del cuerpo. Se presenta con engobe naranja y la unión con el cuerpo muestra un pulido tosco, observándose las huellas del objeto que se utilizó para el acabado. El ancho del asa es de 14 mm y llevan un espesor de 10 mm en promedio (**Fig. 120a**).
5. **Cuerpo decorado:** el fragmento recuperado presenta una tira aplicada de forma ondulante, no se puede precisar el motivo decorativo. Se presenta con engobe naranja y el tratamiento de superficie ha sido pulido tosco hasta alcanzar un acabado mate (**Fig. 120b**).
6. Fragmento de aplicado zoomorfo en posición sentada sobre sus patas posteriores, le falta el cuerpo y la cabeza, se aprecia las patas delanteras. Esta con engobe rojo (5YR 6/8) (**Fig. 120c**).

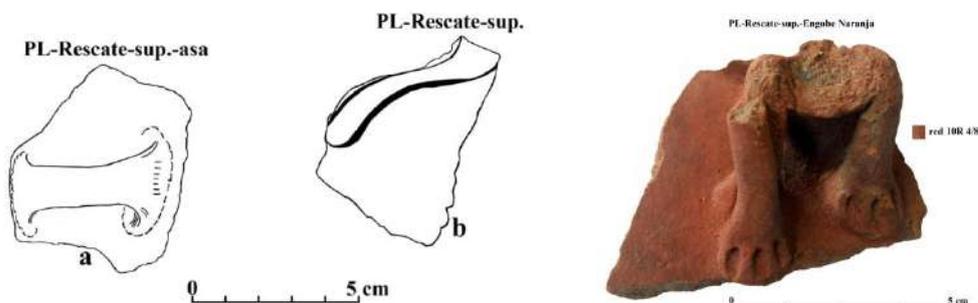


Figura 120 Asa cinta (a), cuerpo decorado (b) y fragmento de aplicado (c) del tipo Engobe naranja.

Decoración

Los tiestos han sido decorados con la técnica del inciso/estampado, pintado y aplicado.

La técnica del inciso y círculos estampados se ubica en el cuello incipiente engrosado del sector del borde, el inciso consiste en dos líneas diagonales de 1 mm de ancho, lleva al interior un círculo estampado de 2 mm de diámetro (**Fig. 110a**).

La decoración pintada se ubica en la cara interna del cuello o en el borde evertido de la olla, el diseño consiste en triángulos con las esquinas curvas, se pinta de color marrón oscuro sobre la superficie naranja (**Fig. 110c**).

El aplicado consiste en tiras de arcilla de forma ondulante, se ubica en la superficie externa de las vasijas, exhibe evidencias de engobe naranja (**Fig. 112a, 120b**).

Muestra: 39 fragmentos (3.13% del total de la muestra).

1.8 Tipo Marrón Monóromo

Este tipo está conformado por alfares de la pasta A, B e I.

Superficie:

Tratamiento: La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8), es clara y ha sido alisado hasta dejar una superficie no muy bien logrado, el cuello interno también está alisado de la misma manera que el exterior

Formas: Se han identificado solo vasijas cerradas, destacando las siguientes formas:

1. **Ollas:** se dividen en:

- a. Olla de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde. El cuello alcanza a tener 33 mm de altura y la unión del cuello con el cuerpo es abrupta, presenta el labio redondeado. Tiene el asa cinta en posición vertical y une la sección media del cuello con la parte superior de cuerpo. El diámetro de boca es de 27 cm. La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8), es clara y ha sido alisado hasta dejar una superficie no muy bien logrado, el cuello interno también está alisado de la misma manera que el exterior (**Fig. 121a**).
- b. Olla de cuello divergente que presenta una inclinación al exterior en el borde. El cuello alcanza a tener 18 mm de altura y la unión del cuello con el cuerpo es abrupta, presenta el labio redondeado. Tiene el asa cinta en posición vertical y une el labio con la parte media superior de cuerpo. El diámetro de boca es de 35 cm. La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8), es clara y ha sido alisado hasta dejar una superficie no muy bien logrado, el cuello interno está erosionado (**Fig. 121b**).
- c. Olla de cuello incipiente engrosado en el sector del borde. El cuello tiene 7 mm de altura. El diámetro de boca de esta vasija tiene 24 cm. La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8) que se extiende hasta la parte interna del cuello, el tratamiento ha sido alisado hasta dejar una superficie no muy bien logrado, lo mismo ocurre con el interior del cuello, la sección que no es visible tiene un acabado más tosco (**Fig. 121c**).
- d. Olla sin cuello que presenta el borde engrosado con dobles hacia el exterior como para producir un labio con un reborde. El cuello alcanza a tener 4 mm de altura, presenta el labio redondeado. El diámetro de boca es de 28 cm. La superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8), es clara y ha sido alisado hasta dejar una superficie no muy bien logrado, el cuello interno también está alisado de la misma manera que el exterior (**Fig. 121d**).

2. **Cántaros:** se identificaron las siguientes variantes:

- a. Cántaro de cuello recto divergente que presenta un engrosamiento exterior del borde suficiente como para producir un labio con un reborde. El fragmento no presenta la unión con el cuerpo, por lo que no se puede determinar la altura. El diámetro de boca de esta vasija tiene 32 cm. Ambos lados de la superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8) y han sido tratado con un alisado áspero (**Fig. 121e**).
- b. Cántaro que muestra las paredes del cuello ligeramente divergente que presenta un pequeño engrosamiento exterior del borde. El cuello llega a tener 50 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. El diámetro de boca de esta vasija tiene 21 cm. Ambos lados de la superficie exhibe evidencias de engobe rojo (2.5 YR 5/8) y han sido tratado con un alisado áspero (**Fig. 121f**).

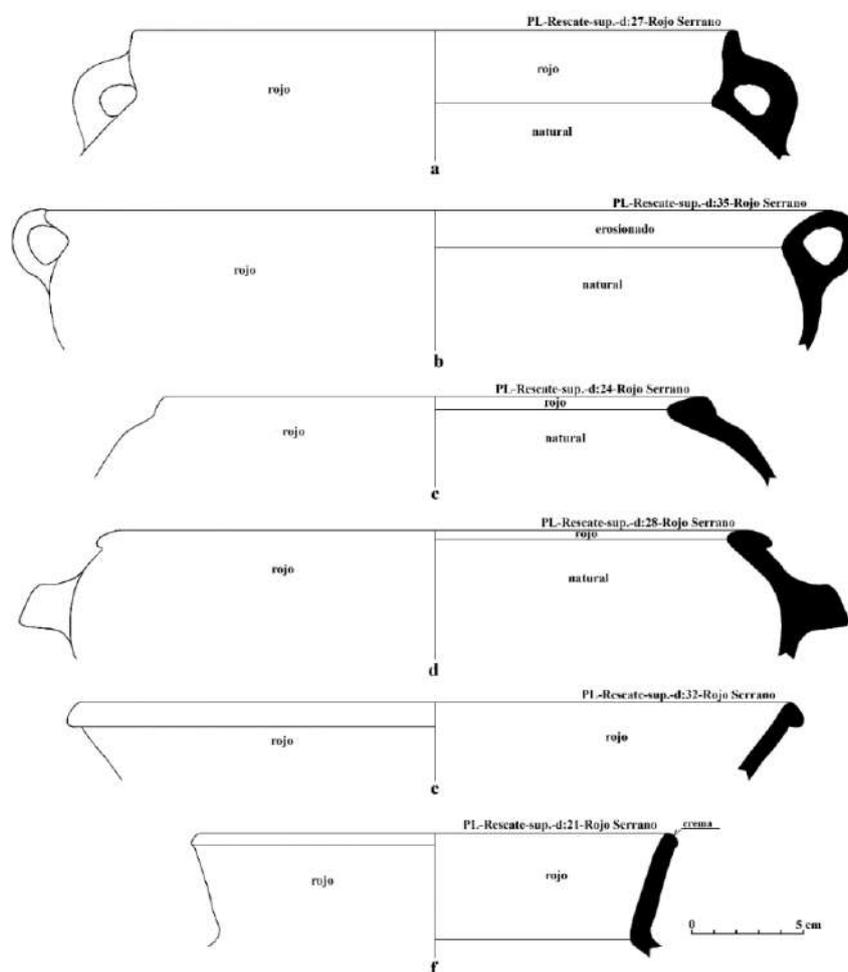


Figura 121 Ollas (a, b, c, d) y cántaros (e, f) del tipo Marrón Monócromo.

Muestra: 6 fragmentos (0.48% del total de la muestra).

1.9 Tipo Tricolor (negro-crema sobre rojo)

Conformado por los alfares A, B, C y D.

Superficie:

Color: La superficie de los tiestos adopta un color claro, varía de tonalidades de un color rojo a un color marrón claro.

Tratamiento: La superficie interna ha sido tratada con un alisado tosco y externamente llega a estar alisado uniformemente.

Formas:

Mayormente corresponden a cuerpo de vasijas cerradas. Los tiestos presentan la decoración pintada y un fragmento de cuello tiene un aplicado de orejera del personaje que debió representar.

Los diseños se han realizado utilizando los colores negro, blanco, rojo, marrón y naranja, donde el color blanco es utilizado mayormente como base (Fig. 122a, c, e; 123a, 123e; 124a, b), y en otros casos el color rojo (Fig. 122d, 122g; 123a, b, c), o naranja (Fig. 122b). El color negro sirve para delinear los diseños geométricos (triángulos, líneas horizontales y verticales, círculos concéntricos).

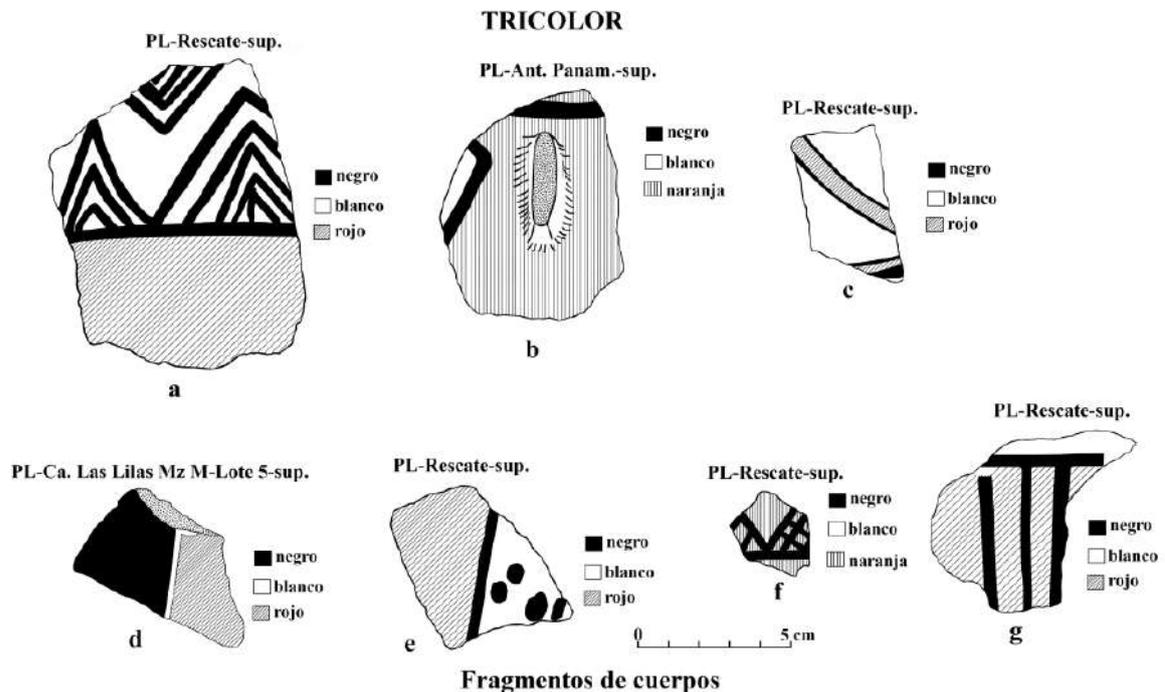


Figura 122 Cuerpos decorados del tipo Tricolor

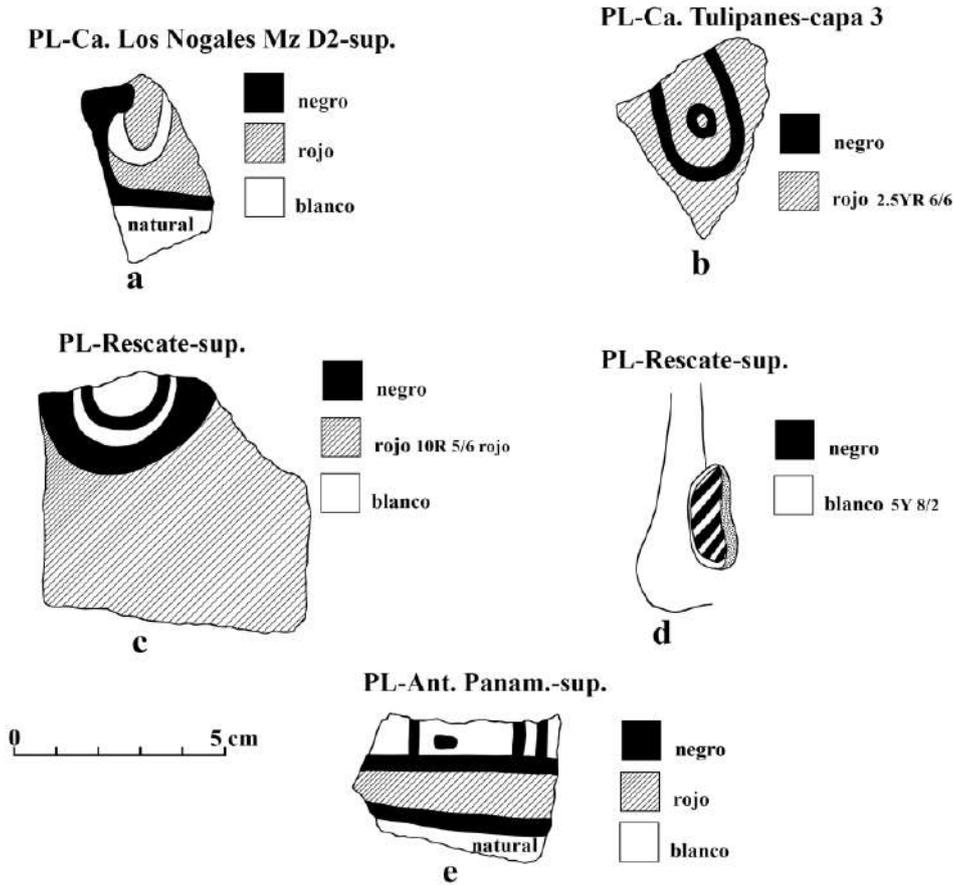


Figura 123 Cuerpos decorados del tipo Tricolor

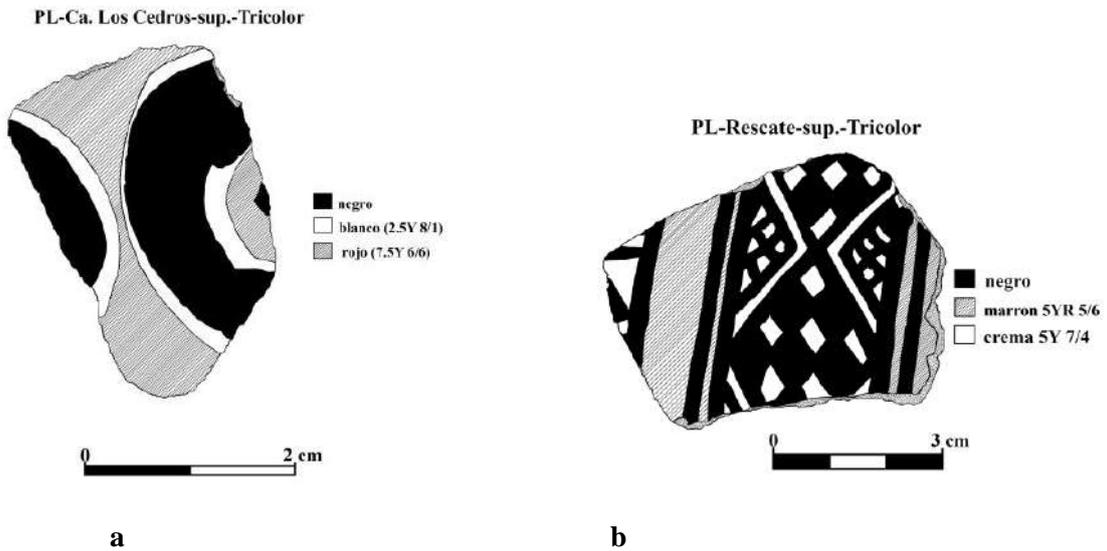


Figura 124 Cuerpos decorados del tipo Tricolor

Muestra: 19 fragmentos (1.52% del total de la muestra).

1.10 Tipo Estampado

Este tipo está conformado por alfares de pasta B y C.

Superficie

Color: la superficie adopta una coloración clara de diversas tonalidades (marrón, rojo), a veces puede ser observada dentro de un mismo fragmento; algunos adoptan una coloración gris por defecto de cocción.

Tratamiento: El tratamiento de la superficie ha sido alisado de manera uniforme hasta alcanzar una superficie compacta, el interior del cuello ha tenido el mismo tratamiento.

Formas

1. **Ollas:** según la orientación del cuello, se ha identificado las siguientes variantes:

- Ollas de cuello convexo que presenta una inclinación al exterior en el borde. El cuello alcanza a tener 46 mm de altura y la unión del cuello con el cuerpo es abrupta, presenta el labio redondeado. Los diámetros de boca de estas vasijas tienen entre 18 a 35 cm. La superficie externa e interna del cuello está engobado de color crema (**Fig. 125b, c**), en otro caso se extiende en una banda hasta el interior del cuello (**Fig. 125a**) y alisado hasta alcanzar una superficie compacta, mientras que el interior del cuello tiene un engobe de color naranja. El interior del cuello está decorado (**Fig. 125**).
- Olla de cuello divergente al exterior. El labio es redondeado. Los fragmentos no presentan la unión con el cuerpo, por lo que no se puede determinar la altura. El diámetro de la boca varía de 34 a 35 cm. La superficie externa del cuello está engobado de color crema y alisado hasta alcanzar una superficie compacta. El interior del cuello está decorado (**Fig. 126**).

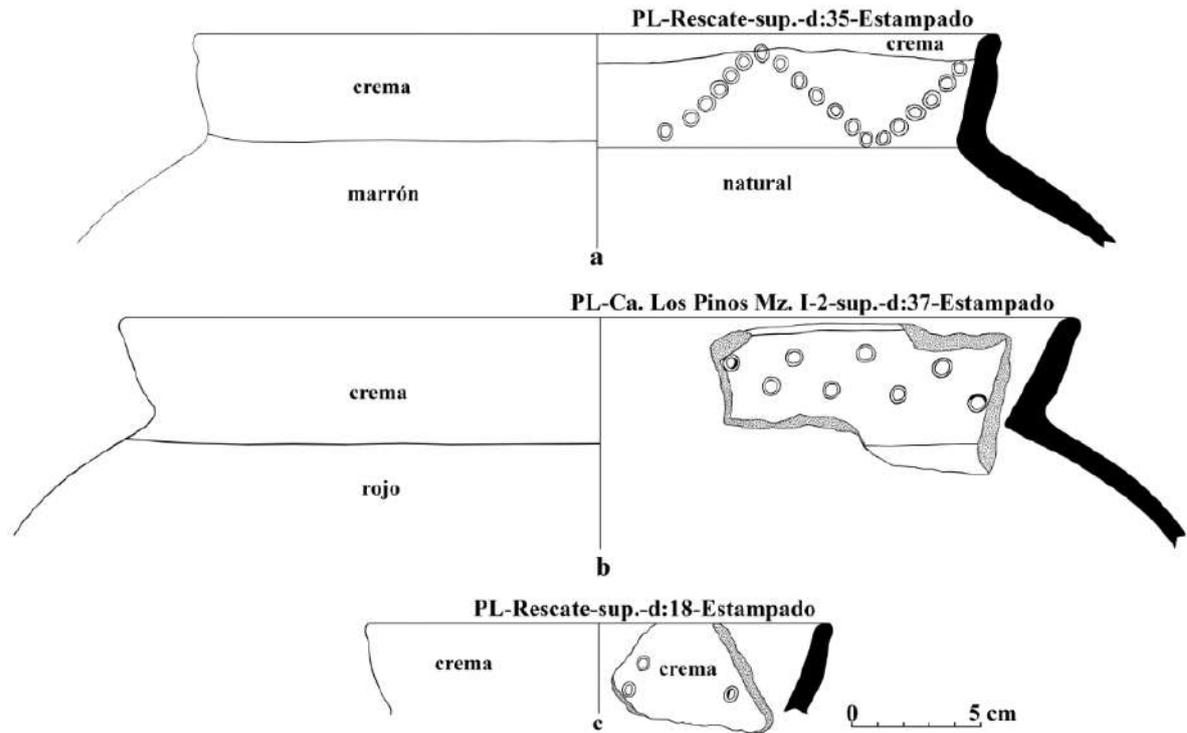


Figura 125 Olla de cuello convexo con una inclinación al exterior en el borde del tipo Estampado.

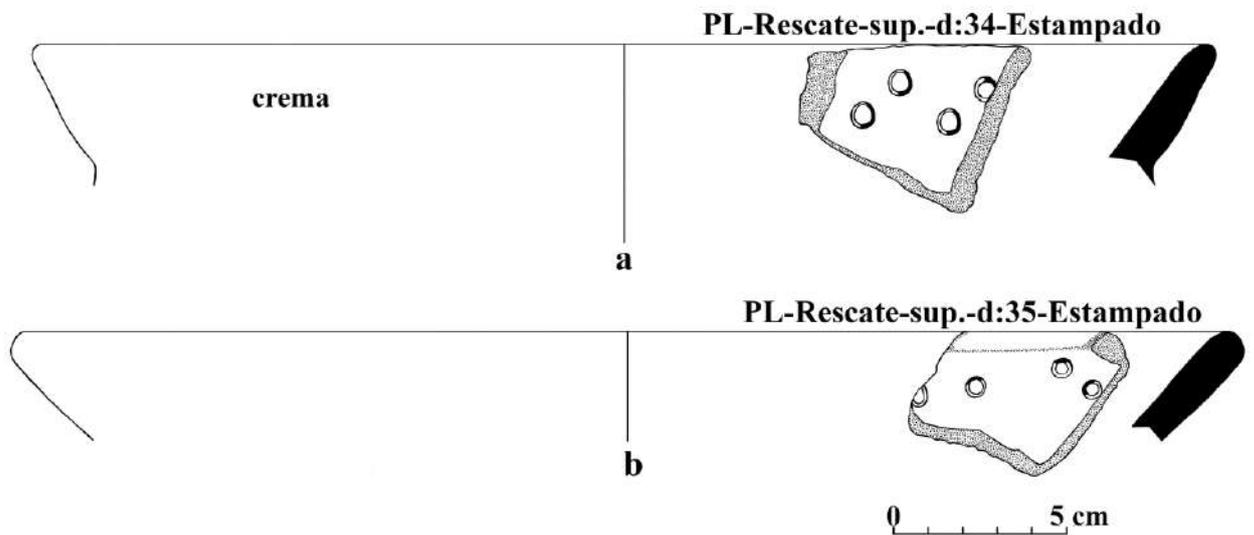


Figura 126 Olla de cuello divergente al exterior del tipo Estampado.

- 2. Cuerpos decorados:** Los tiestos recuperados corresponden a vasijas cerradas, en cuya superficie externa se han trazado diseños de círculos estampados (Fig. 127).

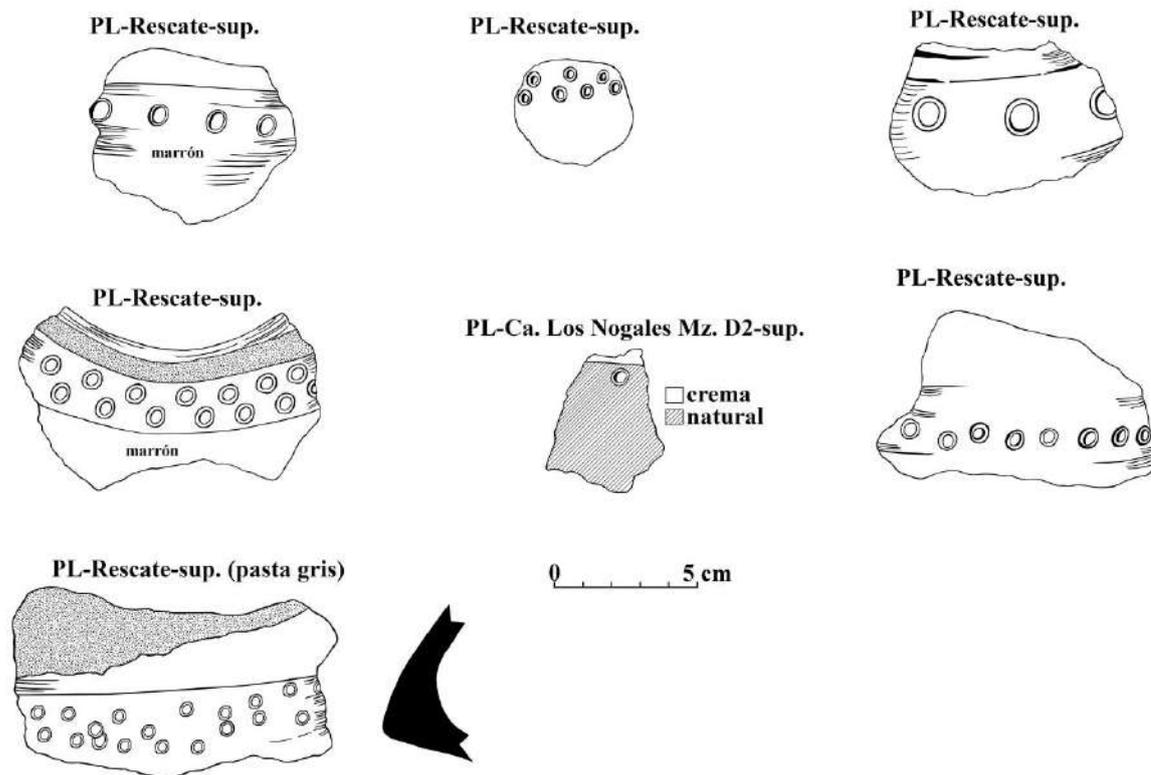


Figura 127 Cuerpos decorados con círculos estampados.

Decoración:

Técnica: Estampado por impresión en la arcilla húmeda. Se utilizó cañita que han dejado los círculos; los diámetros de los círculos oscilan entre 4 a 8 mm. Los círculos fueron estampados a profundidades diferentes desde 0.5 hasta 2 mm y con mucho cuidado. A menudo están colocados en distancias desiguales y en diferentes niveles.

Motivos: Corresponden a círculos estampados simples y poco diferenciados. Se distinguió los siguientes motivos decorativos:

3. Una fila de círculos (**Fig. 125a; 126b; 127a, c, f**),
4. Dos filas de círculos distribuidos más menos regular uno bajo otro (**Fig. 125b, c; 126a; 127b, d, g**).

La decoración fue ubicada en la cara interna del cuello, en la parte superior de cuerpo y en la unión del cuello con el cuerpo, donde se engrosó esta unión con una tira de arcilla adicional. La decoración más común es la que se ubica en la unión cuello-cuerpo.

Muestra: 13 fragmentos (1.04% del total de la muestra).

1.11 Tipo Pinchudo

Se han agrupado a los tiestos que tienen el alfar K.

Superficie

Color: la superficie adopta una coloración clara de diversas tonalidades (marrón, rojo), a veces puede ser observada dentro de un mismo fragmento; algunos adoptan una coloración gris por defecto de cocción.

Tratamiento: El tratamiento de la superficie ha sido alisado áspero al tacto, incluso se puede observar evidencias del temperante en la superficie externa, internamente es tosco.

Formas: Entre la forma identificada solo se reconoce a la forma de olla:

1. **Ollas** sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes que presentan un reborde corto proyectado en el exterior a manera de “pestaña”, produciendo una ligera protuberancia. El grosor de la pared es de 8 a 10 mm, siendo en la protuberancia de 18 a 20 mm. El diámetro de boca varía de 30 a 44 cm (**Fig. 128, 129, 130**). Algunos tiestos exhiben una capa de engobe crema y naranja que se ubica generalmente en el reborde de la olla.

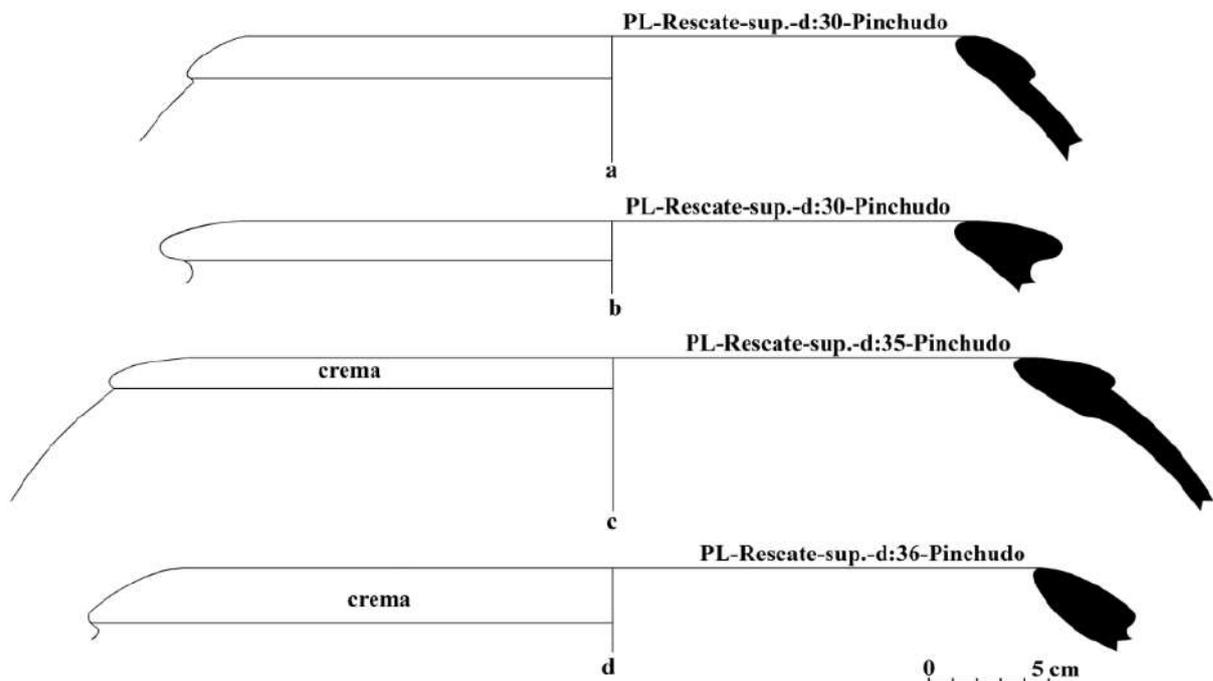


Figura 128 Ollas sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes del tipo Pinchudo.

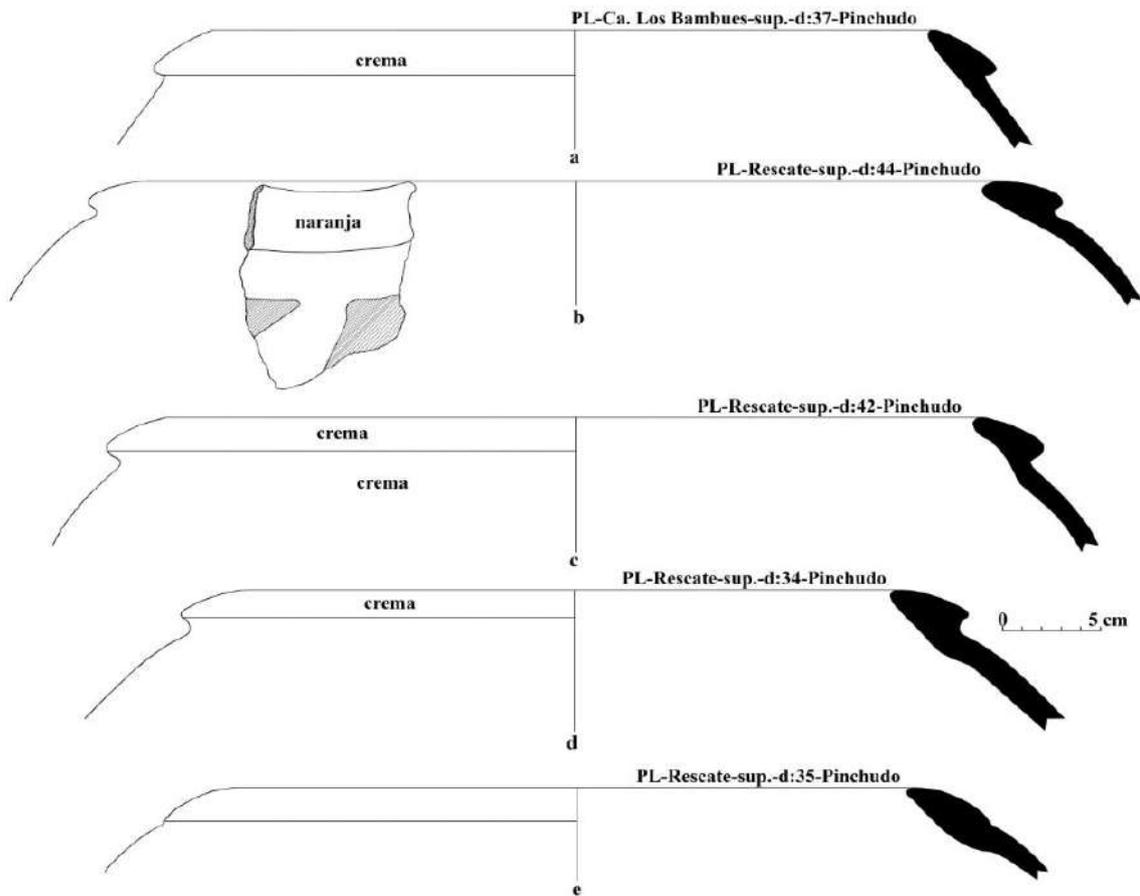


Figura 129 Ollas sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes del tipo Pinchudo.

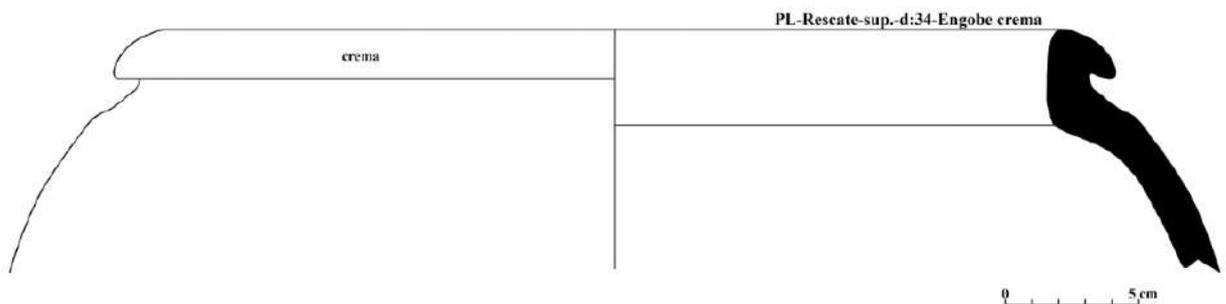


Figura 130 Ollas sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes del tipo Pinchudo.

Muestra: 17 fragmentos (1.36% del total de la muestra).

1.12 Tipo Pepino

Se encuentra conformado por alfares de la pasta A, D, J y K.

Superficie

Color: la superficie adopta una coloración clara de diversas tonalidades (marrón, rojo), a veces puede ser observada dentro de un mismo fragmento; algunos adoptan una coloración gris por defecto de cocción.

Tratamiento: La superficie externa de los tiestos han sido alisados áspero al tacto, incluso se puede observar evidencias del temperante en la superficie externa; el interior del cuello también ha sido alisado. Internamente, espacio que no se ve, es tosco.

Formas:

1. **Pepino 1:** Corresponde a una vasija que tiene las paredes rectas convexas y que se inclinan al exterior en el sector del borde produciendo un ángulo agudo. El labio es plano pero inclinado hacia abajo. Las paredes inferiores son gruesas. El diámetro de boca varía de 33 a 38cm (**Fig. 131a, b**). Los fragmentos exhiben evidencias de engobe crema en la superficie externa y se extiende hasta el interior del cuello.

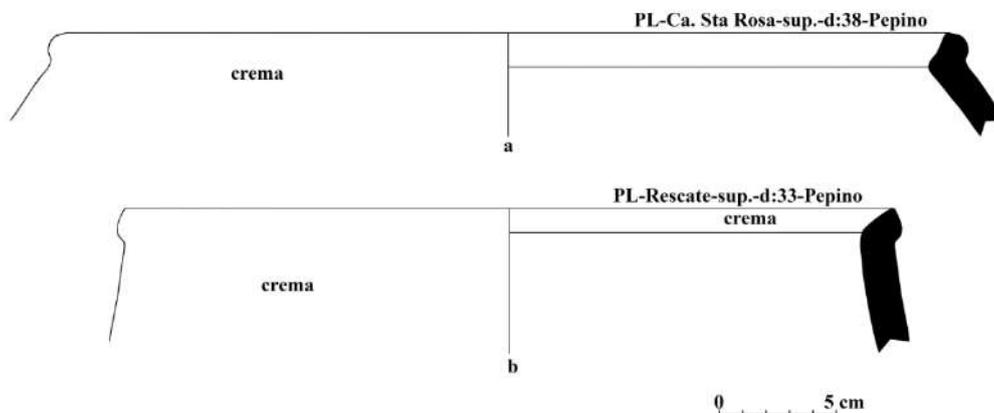


Figura 131 Tinaja 1 con las paredes rectas convexas que se inclinan al exterior del tipo Pepino 1.

2. **Pepino 2:** Corresponde a un fragmento de borde que tiene las paredes rectas ligeramente divergentes (**Fig. 132a**), el borde está doblado y presenta un engrosado en el exterior y el labio es redondeado; el cuello tiene 68 mm de alto y la unión con el cuerpo es abrupto, las paredes del cuerpo tienen 10 mm de grosor, mientras que en el borde tiene 5 mm más por el engrosamiento externo el labio. El diámetro de boca es de 40 cm.
3. **Pepino 3:** Corresponde a un fragmento de borde con la pared recta convergente que presenta una inclinación al exterior en el sector del borde

(Fig. 132b), el labio es redondeado. El diámetro de boca es de 31 cm. La superficie externa presenta evidencia de engobe crema hasta el labio.

4. **Pepino 4:** Corresponde a un fragmento de borde con la pared ligeramente recta, el labio tiene las esquinas redondeadas y un aplanamiento en la parte superior (Fig. 132c). El diámetro de boca es de 50 cm. La superficie externa presenta evidencia de engobe rojo y el labio está pintado de crema, el interior del cuello también presenta engobe rojo.

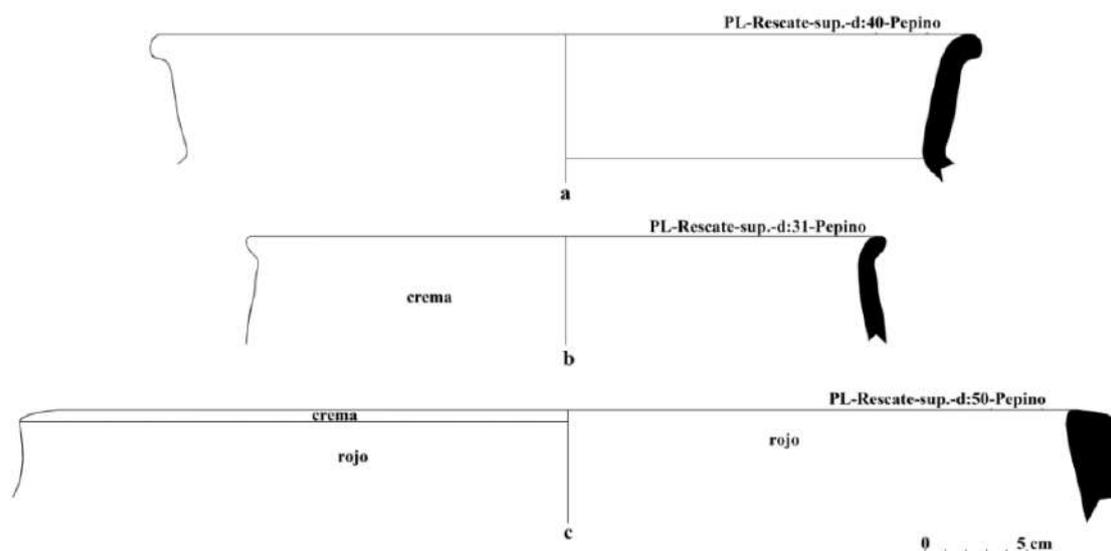


Figura 132 Pepino 2 (a), Pepino 3 (b), Pepino 4 (c).

Muestra: 10 fragmentos (0.80% del total de la muestra).

1.13 Tipo Engobe Rojo

Forman parte de este tipo, los tiestos que presentan los alfares A, B, C y J.

Superficie

Color: la superficie adopta una coloración clara de diversas tonalidades (marrón, rojo, naranja), algunos adoptan una coloración gris por defecto de cocción.

Tratamiento: El tratamiento de la superficie de las vasijas es similar en todas ellas, las superficies fueron alisadas con un objeto que dejó huellas sobre una superficie mate. Todos los fragmentos recobrados exhiben evidencias de engobe rojo (2.5YR 3/6, 10R 4/6) en el interior y el exterior.

Formas: Se identificaron las siguientes formas:

1. **Cuencos:** se dividen en dos variantes:

- Cuenco de pared recta divergente hacia el exterior, este cuenco es profundo, pero no se puede precisar la forma de la base; pero de acuerdo a la orientación de la pared parece que la base debió haber sido plano. El labio tiene esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior. El diámetro de boca es de 25 cm (**Fig. 133**). La superficie externa e interna muestra evidencia de engobe rojo con una superficie alisada uniformemente.

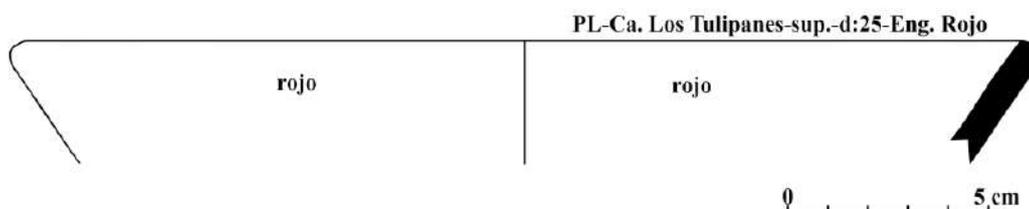


Figura 133 Cuenco de pared recta divergente hacia el exterior del tipo Engobe rojo.

- Cuenco de lado curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde, produciendo una forma ligeramente cerrada. Las bases debieron ser redondeadas, el labio es redondeado. El diámetro de boca es de 29 cm. El cuenco solo exhibe evidencia de engobe rojo en la superficie externa (**Fig. 134**).

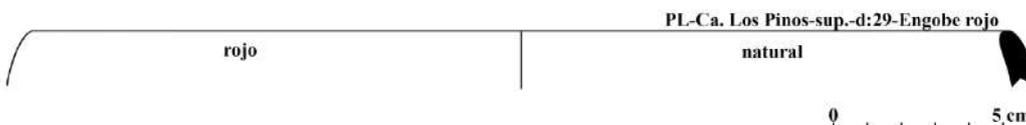


Figura 134 Cuenco de lado curvo-convexo con inclinación al interior en el borde, tipo Engobe rojo.

2. **Ollas:** se han identificado las siguientes variantes:

- Olla sin cuello de cuerpo globular que tiene el labio redondeado engrosado al interior que se une progresivamente con la superficie interior de la olla. A juzgar por los fragmentos del borde, la base debió ser redondeada. El diámetro de la boca tiene 22 cm (**Fig. 135a**). Antes de la cocción, la superficie exterior fue alisada con un material flexible, como un paño, que dejaba marcas finas y paralelas; el alisado cubre la totalidad de la superficie y se extiende debajo del borde interior de la olla, el interior era áspero al tacto que dejó una superficie irregular. El exterior exhibe evidencias de engobe rojo que se extiende hasta el interior del borde de la olla.
- Olla de cuello incipiente de 8 mm de alto, la unión con el cuerpo es abrupto. Presenta el labio adelgazado y el cuerpo es globular donde se observa la presencia de un asa cinta en posición vertical ubicado en la parte media superior del cuerpo. El diámetro de boca llega a tener 20 cm (**Fig. 135b**).

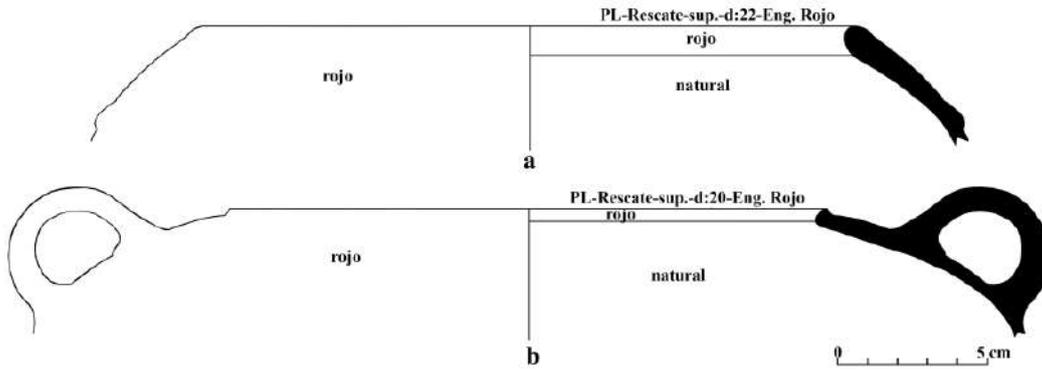


Figura 135 Olla sin cuello de cuerpo globular (a) y Olla de cuello incipiente (b) del tipo Engobe rojo.

- Olla de cuello que presenta el borde engrosado en el exterior para dar una apariencia curvo convexo. La altura del cuello varía de 24 a 30 mm y la unión con el cuerpo varía de abrupta a suave. Presenta el labio redondeado y el diámetro de boca varía de 11 a 18 cm (Fig. 136a, b).

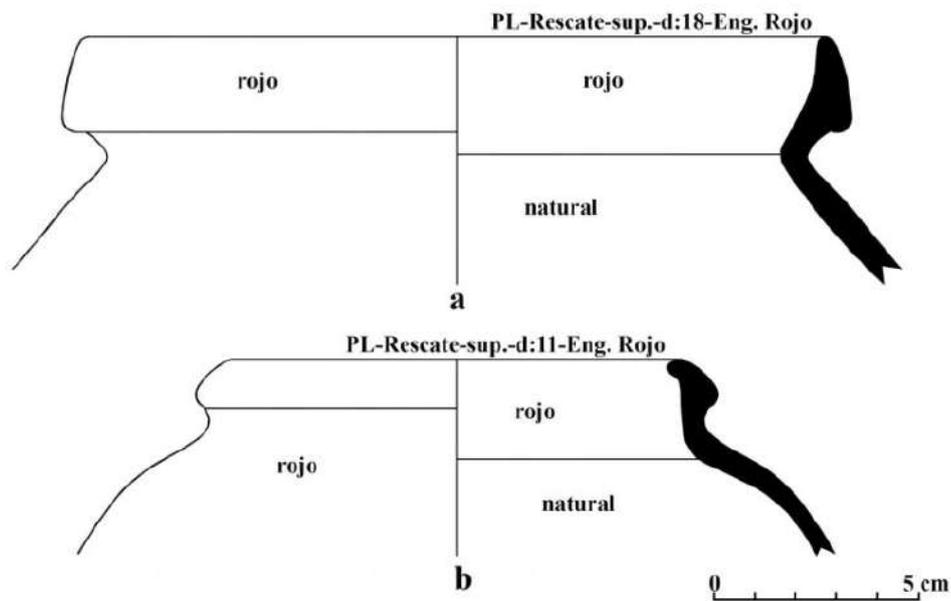


Figura 136 Olla de cuello con el borde engrosado en el exterior del tipo Engobe rojo.

3. **Cántaros:** según la orientación de los cuellos, se han identificado las siguientes variantes:
 - Cántaros de cuello que tiene paredes casi verticales y una inclinación al interior limitado al borde. Solo en un tiesto se puede medir la altura completa del cuello, llega a medir 40 mm de altura, la unión con el cuerpo es abrupta. Presenta el labio redondeado y el diámetro de boca varía de 26 a 36 cm (Fig. 137).

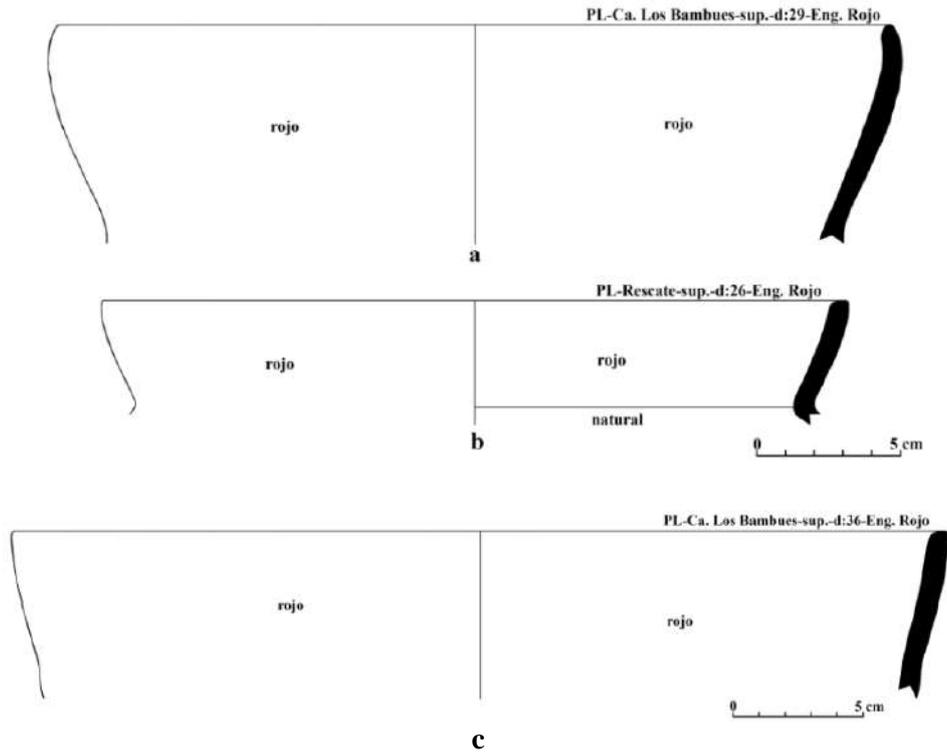


Figura 137 Cántaros de cuello con paredes casi verticales y una inclinación al interior en el borde, tipo Engobe rojo.

- Cántaro de cuello que presenta paredes curvo-cóncavo. No se puede determinar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. La boca cerrada tiene 28 cm de diámetro y el labio tiene esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior (**Fig. 138**).

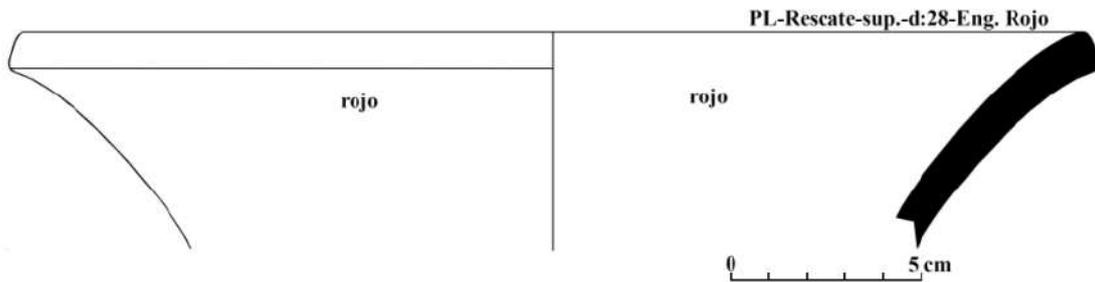


Figura 138 Cántaro de cuello con paredes curvo-cóncavo, tipo Engobe rojo.

- Cántaro de cuello que presenta pared curvo-convergente y dobles al exterior que se limita al borde. La altura completa del cuello del cántaro llega a tener 42 mm y la unión del cuello con el cuerpo es suave. La boca cerrada tiene 22 cm de diámetro y el labio tiene esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior (**Fig. 139**).

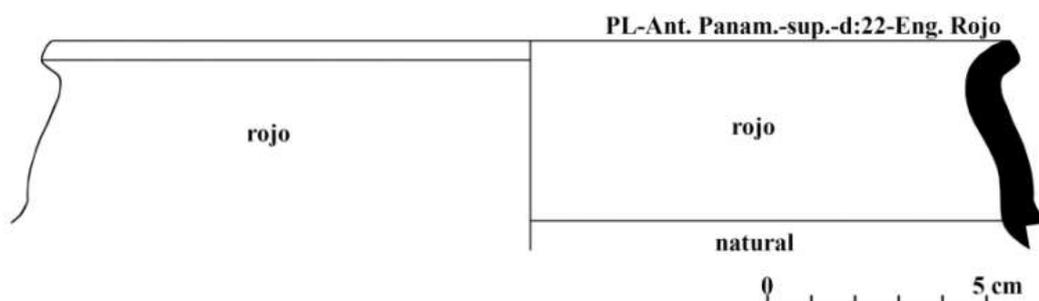


Figura 139 Cántaro con pared curvo-convergente y dobles al exterior en el borde, tipo Engobe rojo.

- Cántaro que presenta paredes curvos-convergentes inclinadas al interior. La altura completa del cuello del cántaro llega a variar de 40 a 44 mm y la unión del cuello con el cuerpo es abrupta. La boca cerrada varía de 15 a 20 cm de diámetro y el labio es redondeado (**Fig. 140**). La superficie externa exhibe engobe rojo (10R 4/6) que se extiende hasta el interior del cuello. Un solo tiesto está decorado en la parte media del cuello con tiras onduladas de arcilla que dan la apariencia de serpiente, la tira se colocó antes de la cocción.
- Cántaros que presenta paredes casi verticales y dobles al exterior que se limita al borde. La altura completa del cuello del cántaro llega a tener 48 mm y la unión del cuello con el cuerpo es abrupta. La boca cerrada varía de 18 a 27 cm de diámetro y el labio es redondeado (**Fig. 141**). La superficie externa exhibe engobe rojo (10R 4/6) que se extiende hasta el interior del cuello.
- Cántaros que presenta paredes divergentes. La altura completa del cuello de los cántaros varía de 20 mm como mínimo a 70 mm como máximo, la unión del cuello con el cuerpo es abrupta. La boca cerrada varía de 29 a 40 cm de diámetro y el labio se presenta de forma redondeado y con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior (**Fig. 142, 143, 144**). La superficie externa exhibe engobe rojo (10R 4/6) que se extiende hasta el interior del cuello. Un solo tiesto está decorado de color crema desde el labio a la parte media interna del cuello, para luego continuar con el color rojo.

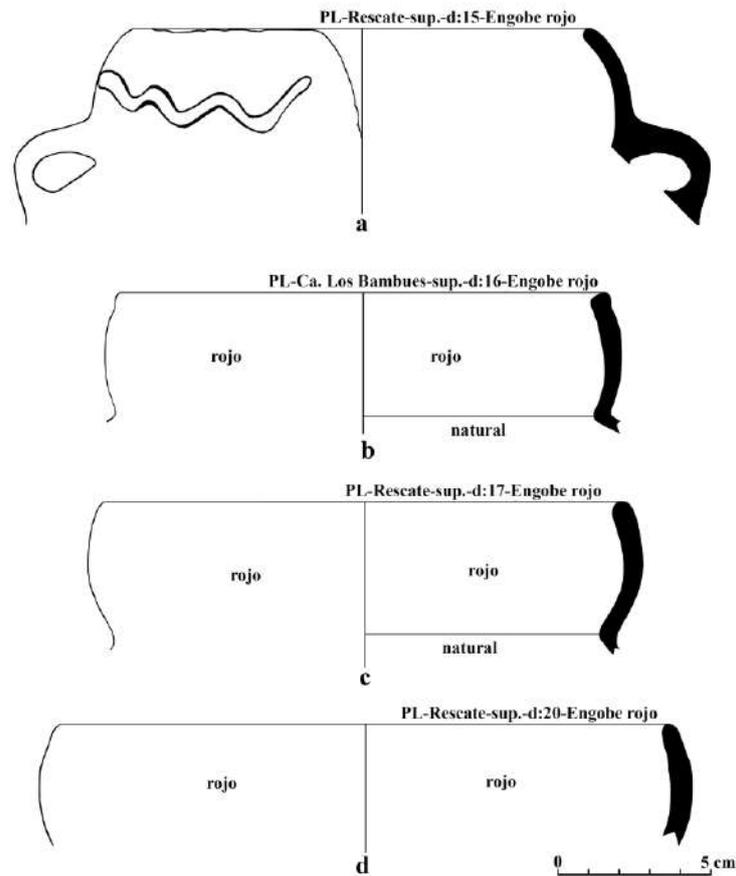


Figura 140 Cántaro con pared curvo-convergente inclinada al interior, tipo Engobe rojo.

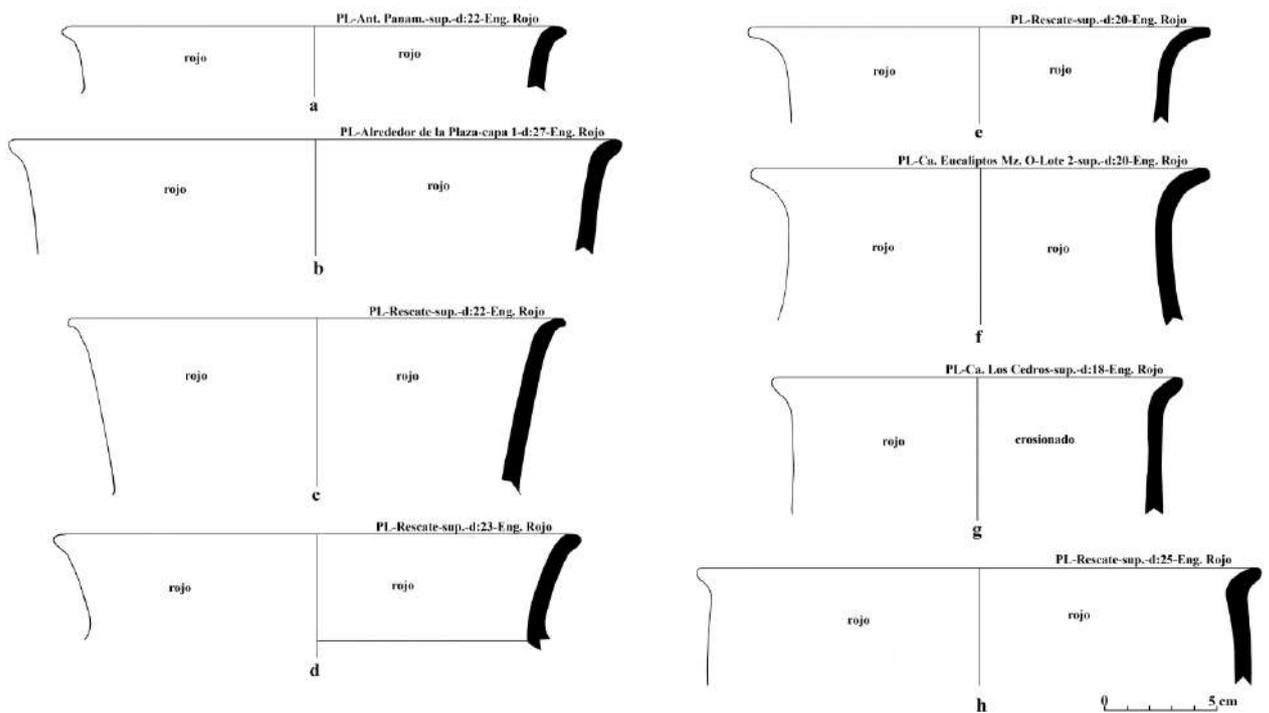


Figura 141 Cántaros con paredes casi verticales y dobles al exterior en el borde, tipo Engobe rojo.

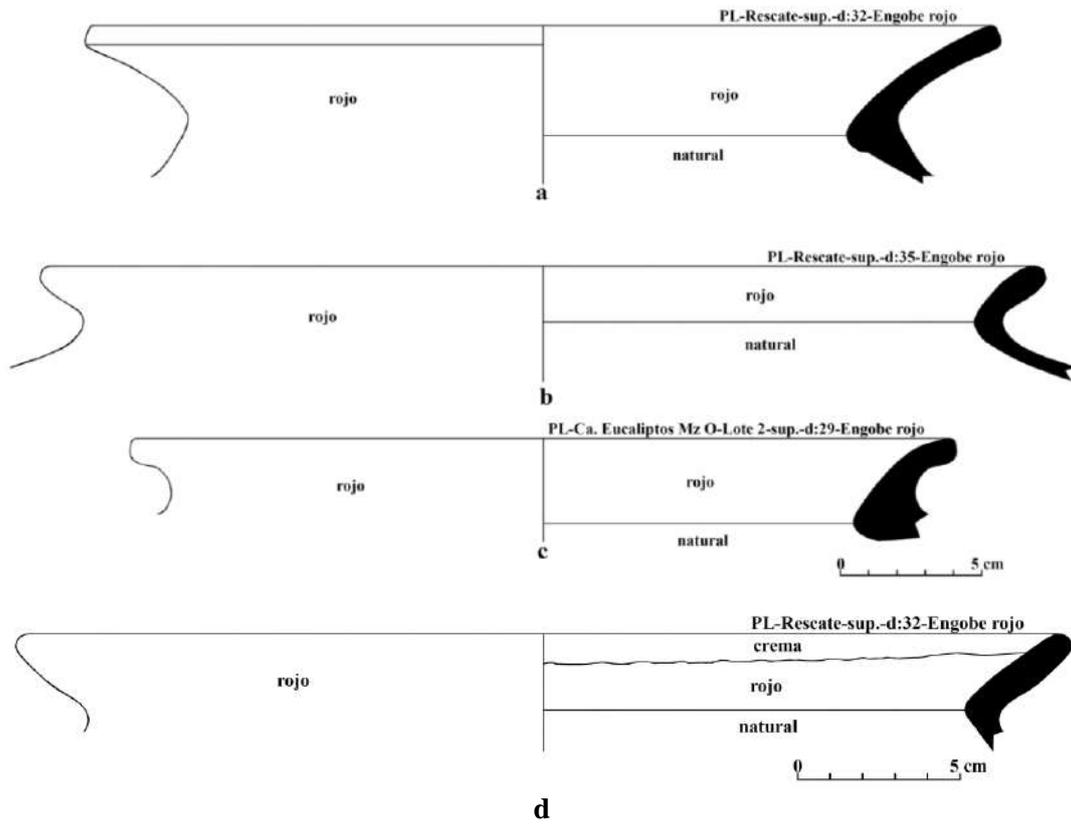


Figura 142 Cántaros que presenta paredes divergentes, tipo Engobe rojo.

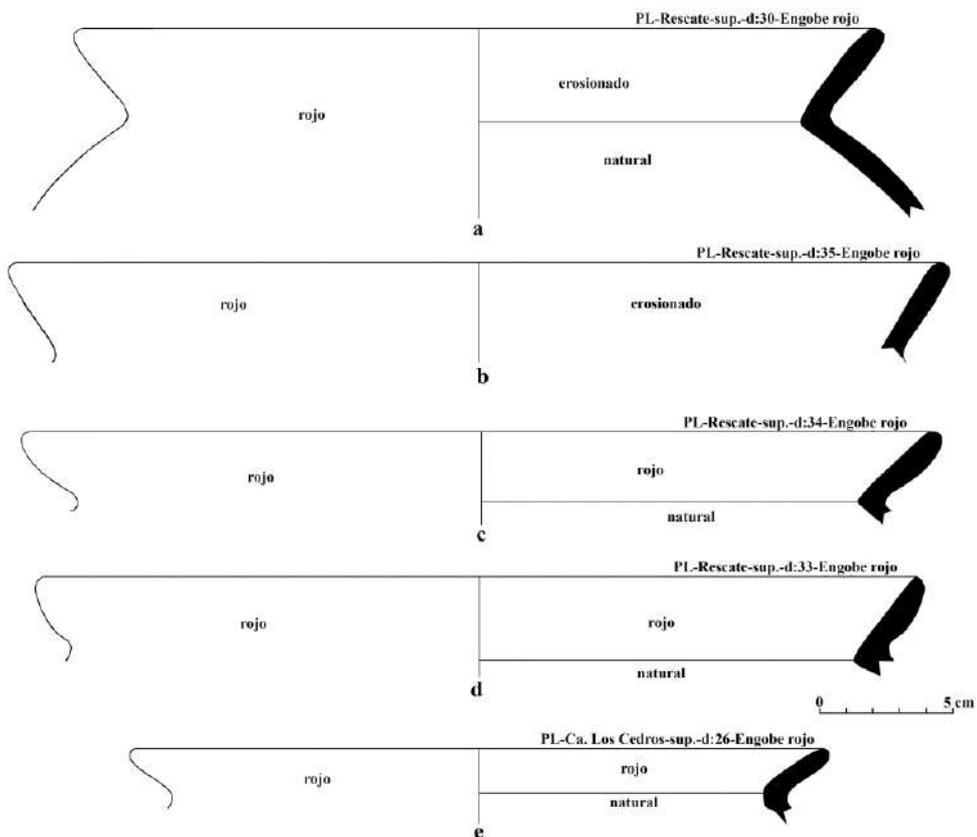


Figura 143 Cántaros que presenta paredes divergentes, tipo Engobe rojo.

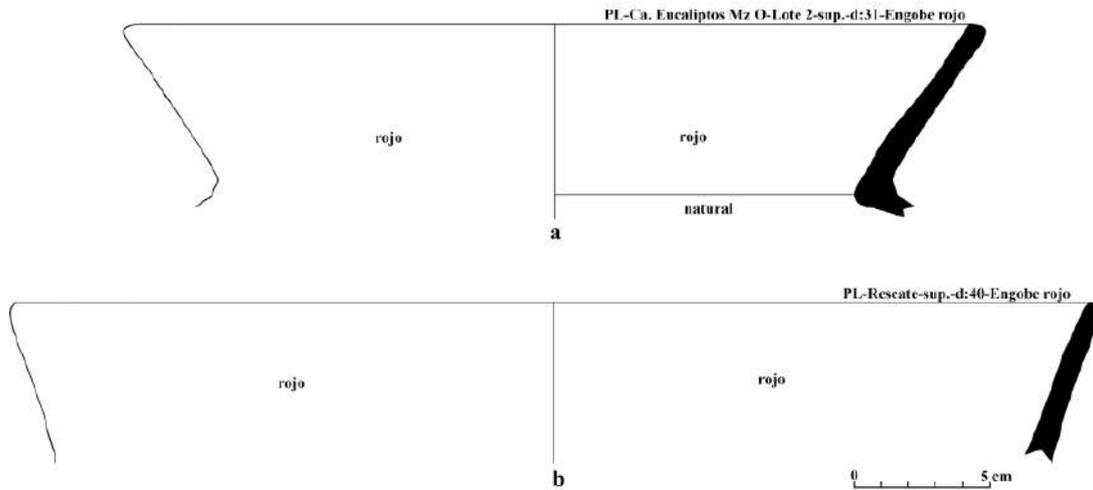


Figura 144 Cántaros que presenta paredes divergentes, tipo Engobe rojo.

4. **Cuerpo decorado:** corresponden a dos fragmentos de cuerpos, se ha identificado dos tipos de decoración:
 - a. Serpentiforme, consiste en una tira de arcilla ondulante que adopta una forma de serpiente en relieve (**Fig. 145**).
 - b. Protuberante: decoración hecha presionando la arcilla desde el interior, se combina con una serpiente ondulante. La protuberancia en la olla le da un aspecto de tubérculos o fruto (**Fig. 146**).

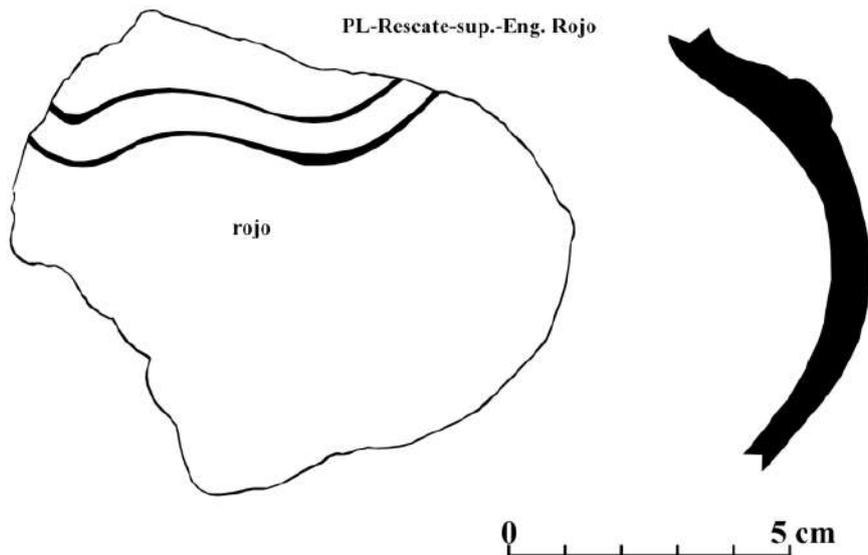


Figura 145 Cuerpo decorado tipo serpentiforme, tipo Engobe rojo.

PL-Ant. Panam.-sup. Engobe Rojo



Figura 146 Cuerpo decorado tipo protuberante, tipo Engobe rojo.

Muestra: 48 fragmentos (3.86% del total de la muestra).

2. ESTILO INCA IMPERIAL (INCA – CUSCO)

Grupo de cerámica conformado por alfares de la pasta B, C, D, E y H.

Superficie

Color: el color es uniforme y el mismo de ambas partes del tiesto, adopta una coloración marrón claro (5YR 6/6), rojo (10R 6/6).

Tratamiento: la superficie externa es lisa y esmeradamente alisada. La mayoría de los ejemplares se caracterizan por un brillo ligero y algunos son fuertemente brillosos. La superficie interna está igualada sin especial atención y hay numerosas rayas pequeñas en diferentes direcciones.

Formas: se identificaron las siguientes formas:

1. Olla:

- **Olla (Fig. 147):** esta olla está descrita por Pardo (1957: Láminas 13a, b) como Urpus; mientras que Julien (1987-89: 8) lo identifica como Forma 2 – Tinajón entre los materiales procedente de Sacsayhuamán.

Olla de cuello corto que muestra las paredes curvo-convexo, el cuello llega a tener 28 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. La pared inferior tiene 8 mm de grosor y se incrementa 2 mm más en el borde. El labio se presenta con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior, mientras que el diámetro llega a tener 30 cm de boca.

El lado interno del cuello presenta engobe rojo, el labio ha sido pintado de color negro extendiéndose en una delgada banda hacia el interior. La superficie externa del cuello exhibe engobe de color crema (2.5Y 8/3), el cuerpo presenta bandas horizontales y verticales de color negro.

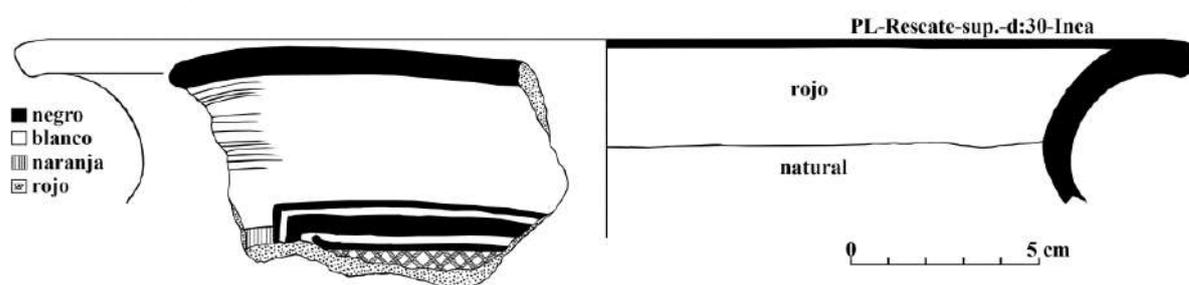


Figura 147 Olla de cuello corto que muestra las paredes curvo-convexo, estilo Inca Imperial.

- **Olla (Fig. 148, 149):** esta olla está descrita por Pardo (1957: Láminas 4 Fig. b) como Mancas; mientras que Julien (1987-89: 8) lo identifica como Forma 6 – Fuente entre los materiales procedente de Sacsayhuamán.

Ollas de cuello corto de lados rectos hacia el exterior y con fuerte doblado del borde muy ceca y debajo del labio. El doblado se encontró muy cerca de la boca no más bajo que 12 mm de ella. El doblado es fuerte que varía entre abrupto y suave. El labio se presenta redondeado, mientras que el diámetro llega a variar de 24 a 28 cm de boca.

El lado interno del cuello presenta engobe blanco y rojo, extendiéndose hasta el labio. La superficie externa del cuerpo exhibe engobe de color crema sobre la que se han trazado los diseños lineales de color negro formando franjas, el espacio está pintado de color naranja, beige y crema, también se aprecian rombos de color rojo como llenadores de espacio (Fig. 148b).

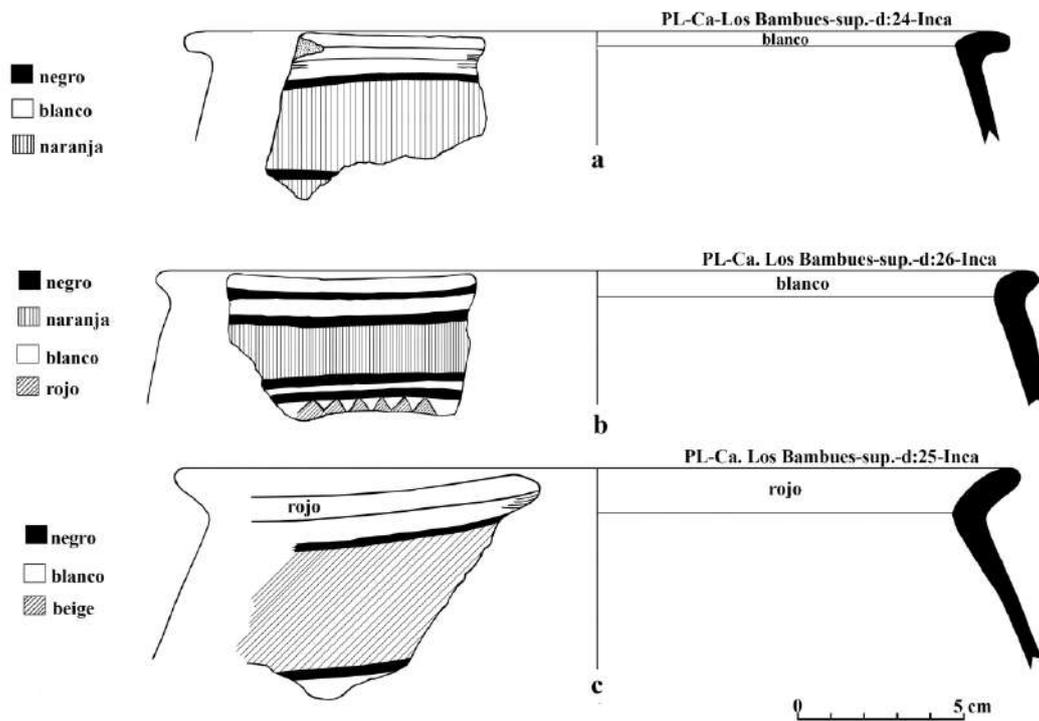


Figura 148 Ollas de cuello corto de lados rectos hacia el exterior y con fuerte doblado, estilo Inca Imperial.

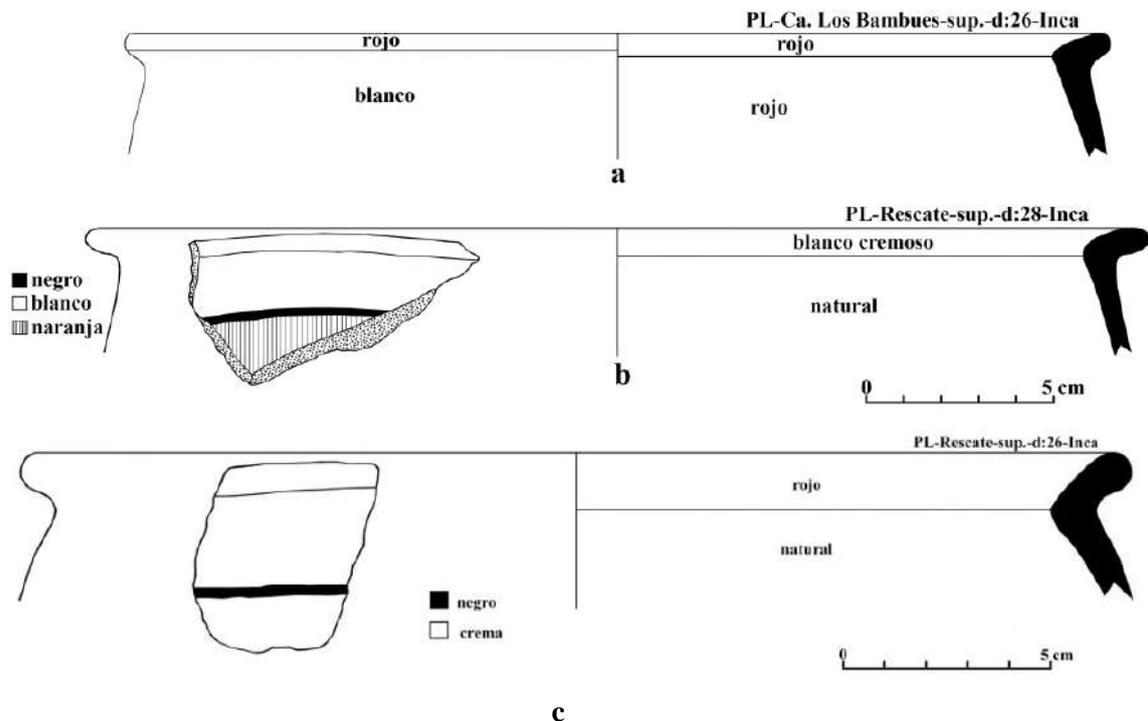


Figura 149 Ollas de cuello corto de lados rectos hacia el exterior y con fuerte doblado, estilo Inca Imperial.

2. **Plato (Fig. 150):** este plato está descrita por Pardo (1957: Láminas 8) como Ppucus; mientras que Julien (1987-89: 8) lo identifica como Forma 8 – Plato de perfil convexo (Bowl) entre los materiales procedente de Sacsayhuamán.

Platos de lados extendidos con ligera inclinación hacia el interior en el sector del borde. El labio se presenta inclinado hacia el exterior con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior, mientras que el diámetro varía de 23 a 27 cm de boca.

Decoración:

Interna. Pintada, suele decorarse también el labio. Según la clase de motivos decorativos, se ha formado dos grupos:

- a. Diseños Zoomorfos: gusanos y puntos (**Fig. 150a**). Este diseño correspondería al Horizonte Tardío, fase Ica-Inca (Menzel, 1976: Pl. 36, fig. 481).
- b. Diseños Geométricos: líneas verticales y horizontales en cuyo interior se presentan diseños de triángulos debajo del labio (**Fig. 150b**).

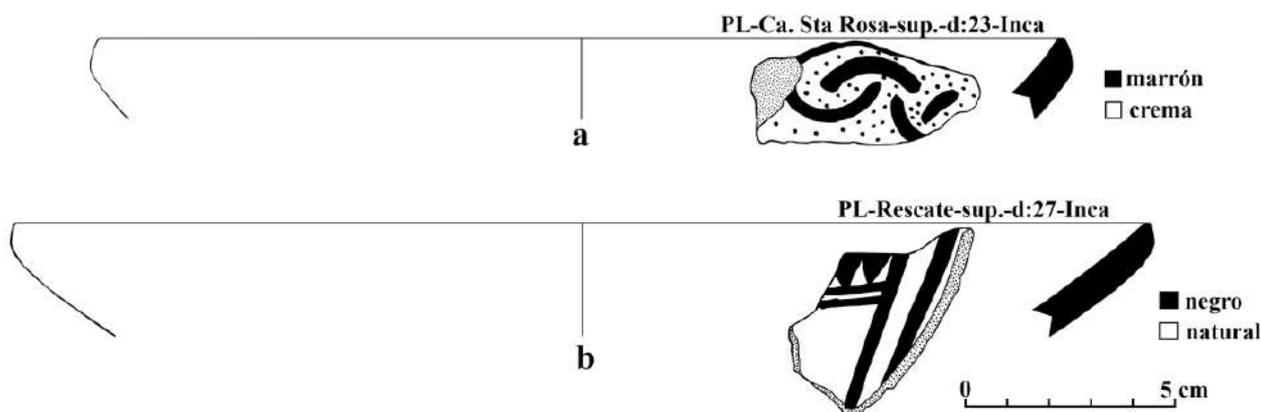


Figura 150 Platos de lados extendidos con ligera inclinación hacia el interior, estilo Inca Imperial.

2. **Cuerpos decorados (Fig. 151, 152):** corresponden a fragmentos de cuerpos y fragmentos de cuello de aríbalos.

Variedad Policromo A (Fig. 151c, d, e; Fig. 152a, c, d, i):

Dibujos geométricos a base de bandas roja y líneas negras verticales combinadas con otras líneas perpendiculares u oblicuas a las anteriores. Motivo de estilización del helecho (*Dryopteris sp.*), líneas finas en número de dos o tres terminados en un punto negro. Todos estos diseños, por lo general, están realizados sobre un fondo rojo, naranja y beige.

Variedad Policromo B (Fig. 152e, f):

Triángulos unidos delimitados por líneas paralelas horizontal y vertical. Se emplearon los colores negro y naranja.

Variedad Huatanay (Fig. 151b):

Lleva una banda blanca vertical delimitada por líneas negras. Sobre ella, filas de rombos rellenos de rojo. Fondo de color blanco.

Pachacamac – Inca Bícromo (Fig. 152g, h, j):

Corresponden a fragmentos de cuellos de aríbalos. La decoración es externa y está pintada en los cuellos de los aríbalos de líneas delgadas de color beige, blanco y naranja alternando con franjas más anchas de color negro y marrón oscuro.

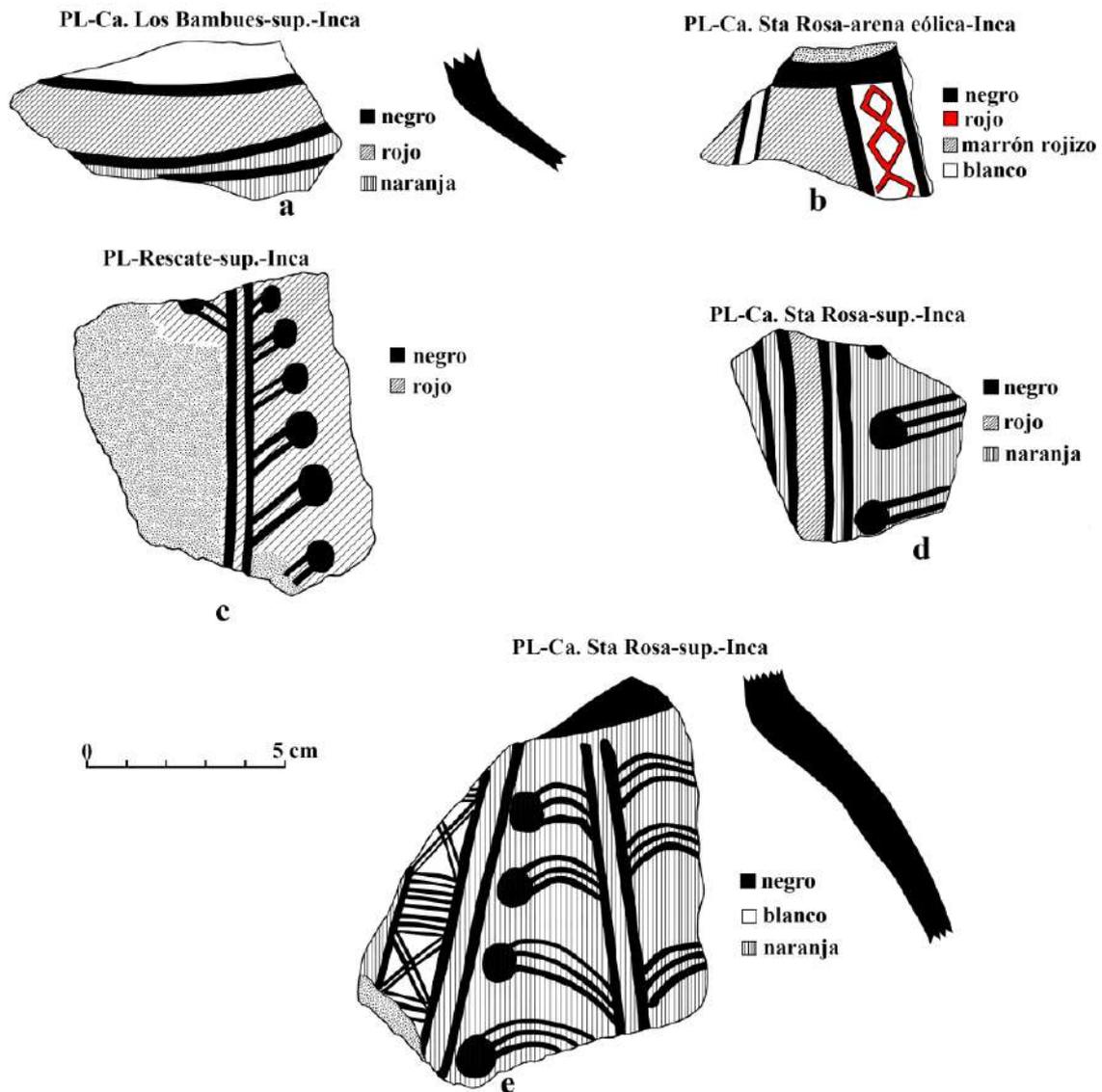


Figura 151 Cuerpos decorados de aríbalos, estilo Inca Imperial.

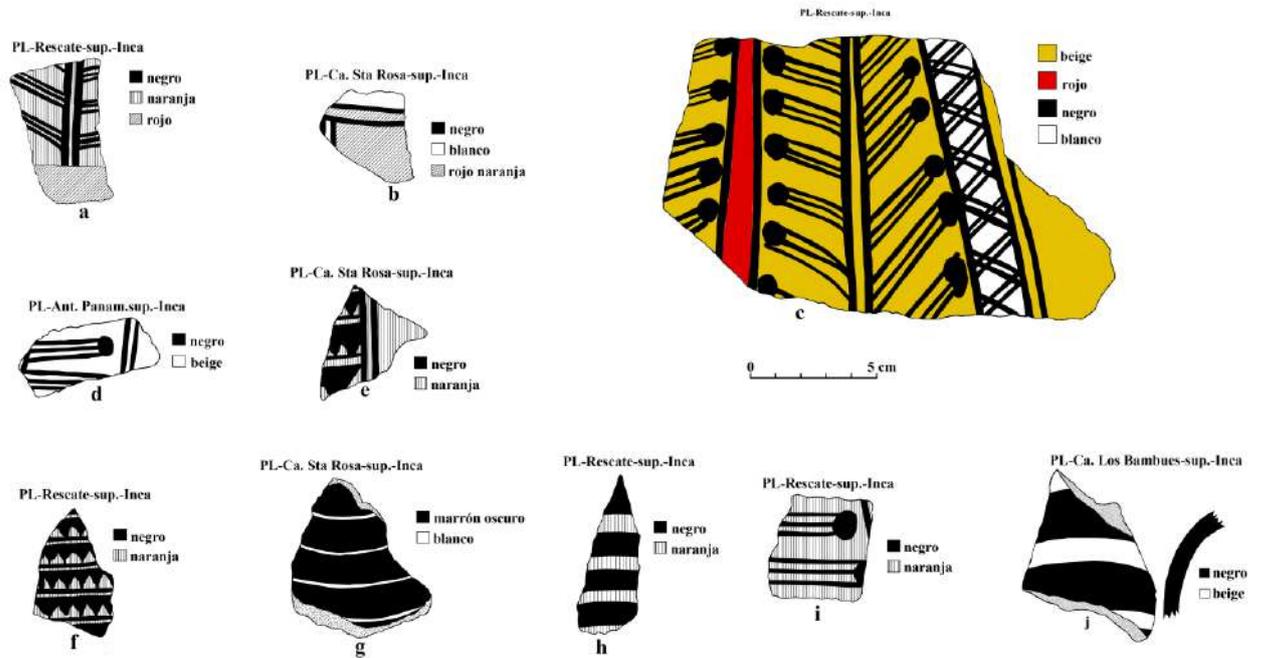


Figura 152 Cuerpos decorados de aríbalos, estilo Inca Imperial.

Muestra: 21 fragmentos (1.68% del total de la muestra).

3. ESTILO INCA LOCAL

Este grupo de cerámica está conformado por alfares de pasta A, B, C, D y E.

Superficie:

Color: las superficies externas no cubiertas por la pintura tienen el color rojo claro (10R 6/4) y marrón rojizo claro (5YR 6/4).

Tratamiento: la superficie externa está muy bien alisada al igual que la parte interna del cuello. La superficie interna no está muy bien acabada, en algunos tiestos se observan rayas y trazos, huellas del instrumento utilizado para alisar.

Formas: Se identificaron las siguientes formas:

1. **Aríbalos:** se han agrupado aquí los fragmentos de vasijas de cuello angosto y con un borde fuertemente evertido. Los aríbalos fueron divididos en dos grupos considerando el hecho de que si fueron pintados en su totalidad o en partes y los no pintados.

- a. Aríbalos Pintados:

Considerando la manera de pintar, se distinguió las siguientes variantes:

- Se ha identificado 3 fragmentos de aríbalos que exhiben engobe crema o rojo (**Fig. 153c, d; 154a**). Los bordes están fuertemente evertidos en el sector de la boca y son de labio redondeado y en otro caso presenta las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior, mientras que el diámetro varía de 24 a 40 cm de boca. Por los fragmentos se sabe que la capa de engobe está cubriendo desde el labio hacia el exterior, solo en un caso el lado interno del aríbalo muestra engobe marrón, diferente al exterior.
- En el segundo grupo se identificó un borde que se caracteriza por estar pintado con bandas de dos colores: banda ancha de color rojo y banda delgada de color blanco o crema pálido, se ubica en el exterior del cuello del aríbalo, el interior del cuello no exhibe evidencias de engobe, pero sí una superficie bien acabada. El borde está fuertemente evertidos en el sector de la boca y tiene el labio con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior, mientras que el diámetro es de 42 cm de boca (**Fig. 153b**).

b. Aríbalos sin Pintura:

Se agrupo 3 fragmentos de bordes fuertemente evertidos en el sector de la boca y son de labio redondeado y en otro caso presenta las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior, mientras que el diámetro varía de 23 a 35 cm de boca (**Fig. 153a, e; 154b**).

2. **Ollas:** en esta categoría se ha dividido las ollas según el cuello. De tal forma que se han identificado tres variantes:

- 2.1 Esta olla está descrita por Pardo (1957: Láminas 5) como Ollas Cáliz; mientras que Julien (1987-89: 10) lo identifica como Forma 10 – Vasija con pedestal entre los materiales procedente de Sacsayhuamán.

Olla de cuerpo convexo con un borde fuertemente doblado hacia afuera. El doblado se ubica muy cerca de la boca y tiene 8 mm de alto. El doblado es fuerte bajo un ángulo agudo. El interior del labio y la superficie externa están cubiertos con hollín. El diámetro es de 20 cm en la boca (**Fig. 155**).

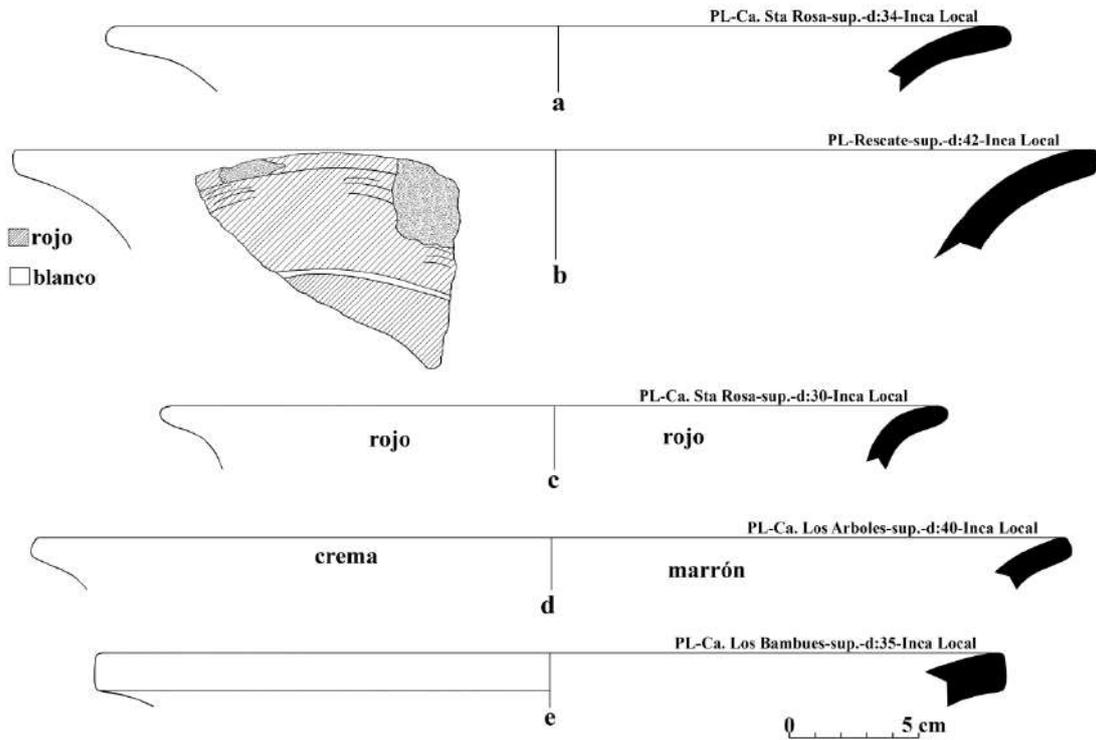


Figura 153 Fragmentos de aríbalos, estilo Inca Local.

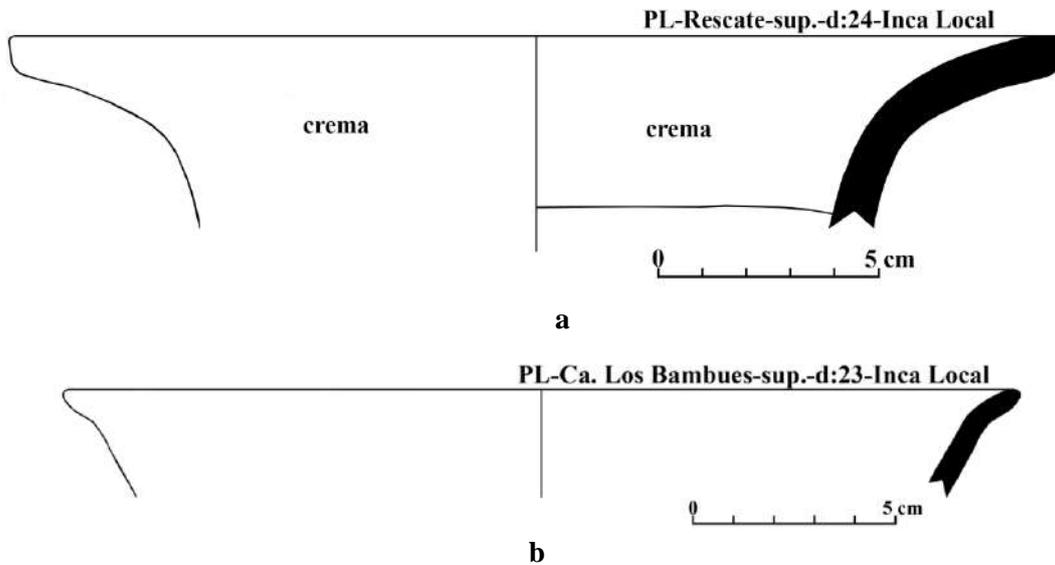


Figura 154 Fragmentos de aríbalos, estilo Inca Local.

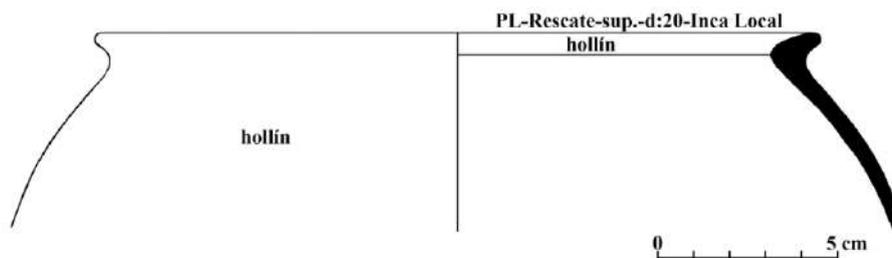


Figura 155 Olla de cuerpo convexo, el borde es ligeramente evertido, estilo Inca local.

- 2.2 Esta olla está descrita por Pardo (1957: Láminas 4, fig. b) como Olla (Manca en quechua); mientras que Julien (1987-89: 9) lo identifica como Forma 6 – Fuente entre los materiales procedente de Sacsayhuamán.

Olla con fuerte doblado del borde muy cerca y debajo del labio. El labio y la parte interna del cuello exhiben engobe de color rojo y crema. El doblado se encontró muy cerca de la boca, no más bajo que 10 a 12 mm de ella. El doblado puede ser fuerte bajo un ángulo agudo o redondeado. El labio se presenta redondeado y adelgazado. Los bordes son mayormente engrosados con relación a las paredes. El diámetro de la boca oscila desde 16 a 30 cm. cuerpo convexo, el borde es ligeramente evertido con un ángulo en el interior del labio. El interior del labio y la superficie externa están cubiertos con hollín. El diámetro es de 20 cm en la boca (**Fig. 156**).

El tratamiento de la superficie ha sido alisado uniformemente hasta alcanzar una superficie mate, igual sucede con el interior de los cuellos de las ollas. La superficie externa exhibe evidencias de engobe rojo y marrón, solo en algunos casos se extiende hasta el interior del cuello. Como decoración se ha identificado líneas verticales de color negro sobre un fondo crema ubicado en el interior del cuello de la olla (**Fig. 156d**).

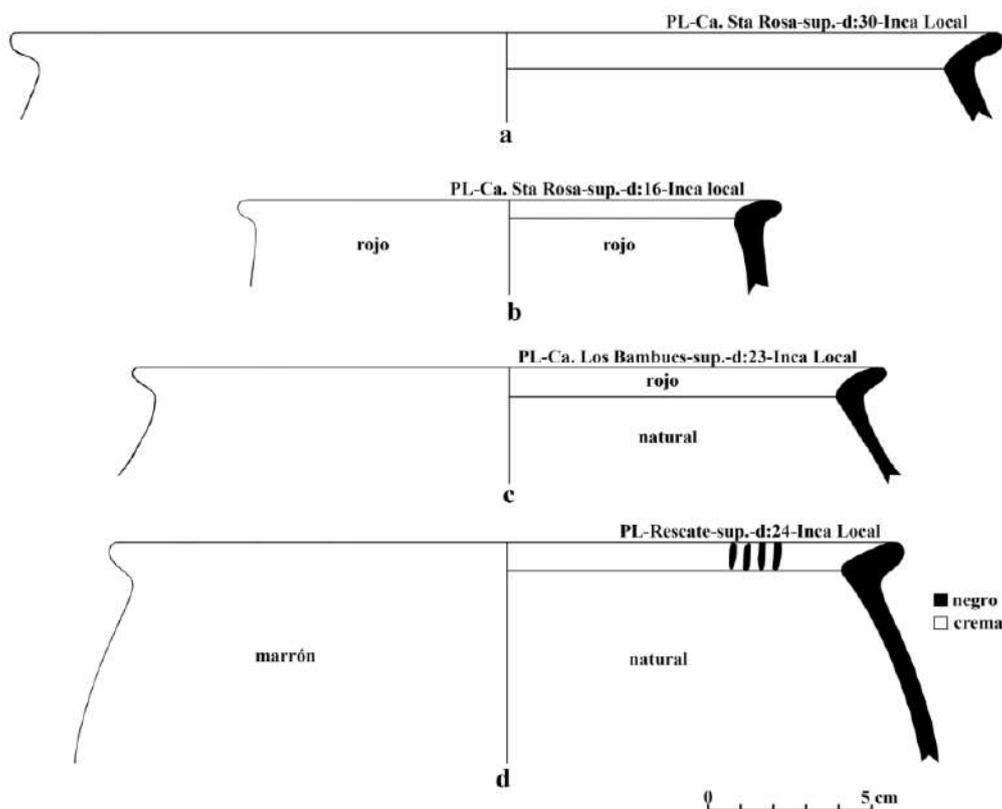


Figura 156 Olla con fuerte doblado del borde muy cerca y debajo del labio, estilo Inca Local.

2.3 Olla de cuello alto, un fragmento nos permitió medir la altura, llegando a tener 70 mm de alto. Las paredes son cóncavas y presentan un fuerte doblado al exterior en el sector del borde. Hay variantes en la forma del labio, existen redondeados, adelgazados y con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior, mientras que el diámetro varía de 21 a 45 cm de boca (**Fig. 157**).

3. **Cántaro** de paredes rectas y labio redondeado. No se puede precisar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. Las paredes inferiores son ligeramente más delgadas que el borde. El diámetro es 18 cm en la boca.

Tanto el interior como el exterior del fragmento del cuello están alisado uniformemente, lo que produce una superficie mate. El exterior muestra evidencias de decoración, en la que se aprecian diseños verticales de color blanco con fragmentos de diseños de color rojo. Corresponde a la variante Rojo sobre blanco (**Fig. 158**).

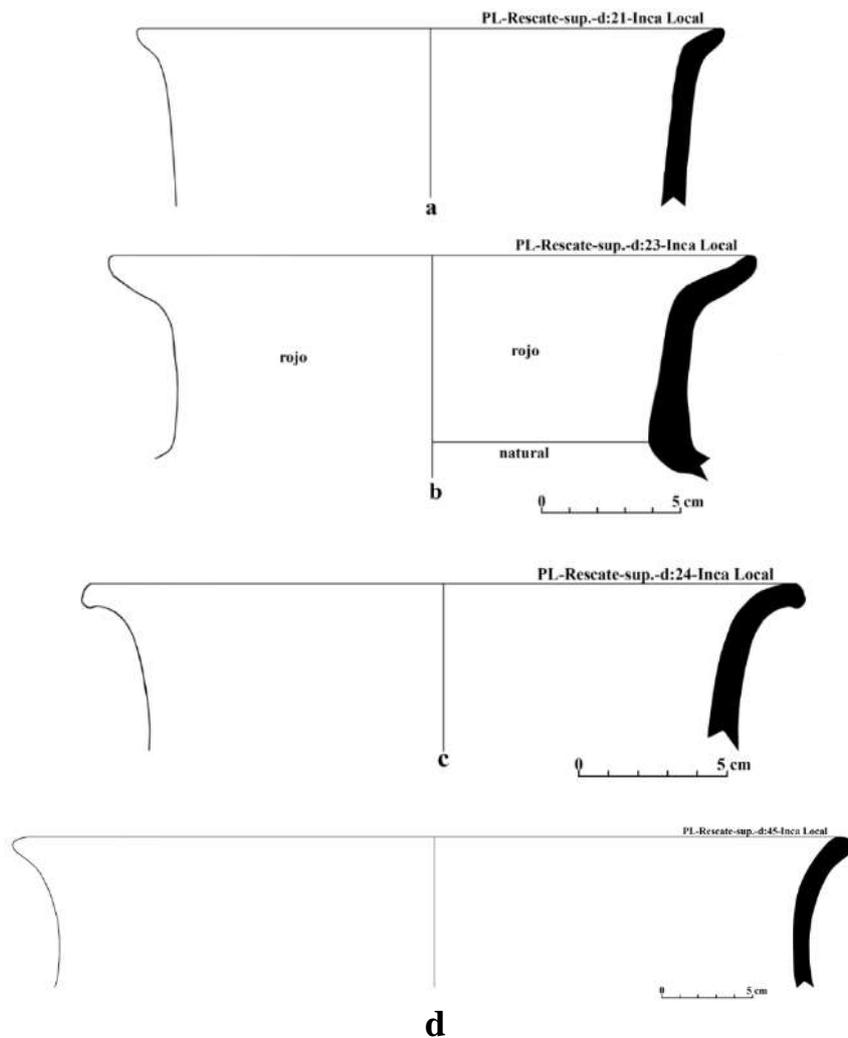


Figura 157 Olla de cuello alto y paredes cóncavas con un fuerte doblado al exterior en el borde, estilo Inca Local.

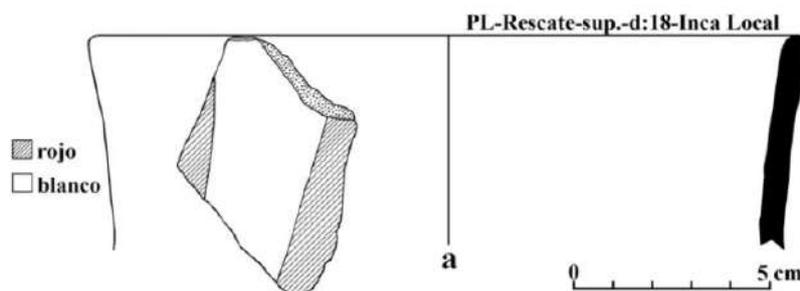


Figura 158 Cántaro de paredes rectas y labio redondeado, estilo Inca Local.

4. **Platos:** Se pueden distinguir dos grupos, según la orientación de las paredes:

- 4.1 El primer grupo consiste en platos de paredes expandidos, las paredes inferiores llegan a tener 8 mm de espesor en promedio, las que se van engrosando 2 mm más según se aproximan al borde. Son de labio redondeado y de base plana. El diámetro de boca de estos platos varía de 25 a 26 cm (**Fig. 159**).

El tratamiento de la superficie de los platos es similar a las ollas; las superficies fueron alisadas uniformemente dejando una superficie ligeramente brillante. Los fragmentos recuperados exhiben evidencias de engobe rojo y naranja en el interior, mientras que el exterior está erosionado y en otro caso solo ha sido alisado sobre el color natural. La decoración consiste en diseños en forma de Z de color negro delimitados por líneas negras en diagonal sobre un fondo de color naranja (**Fig. 159b**).

- 4.2 El segundo grupo tiene las paredes inferiores ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas hacia el interior en el sector de la boca. Las bases son redondeadas. Las paredes varían de 6 a 8 mm de espesor y poseen un ligero engrosamiento en el borde que mayormente es de 4 a 2 mm más grueso que las secciones inferiores. Existe variación en el tipo de labio, existen labio plano en la parte superior con las esquinas redondeadas inclinado exterior y labio redondeado. El diámetro de boca de estos platos varía de 18 a 22 cm (**Fig. 161a, b**).

El tratamiento de la superficie es igual a lo observado en la otra forma de plato. Los ejemplares que se recuperaron se distinguen por poseer un engobe naranja solo en el interior de la vasija. Solo un fragmento está decorado con diseños ornitomorfo en el interior del plato, para realizar el diseño se utilizó el color negro sobre el fondo naranja.

- 4.3 Un tercer grupo corresponde a platos de lados curvo convexos que se inclinan hacia el interior en el borde. Las bases son redondeadas. Las paredes varían de 2.5 a 5 mm de espesor y tienen un engrosamiento en el borde. Un borde presenta en el exterior un engrosamiento del borde y un biselamiento que llega al labio y la otra vasija lleva el labio redondeado. Los platos oscilan de 23 a 24 cm en el diámetro de la boca (Fig. 161c, d).

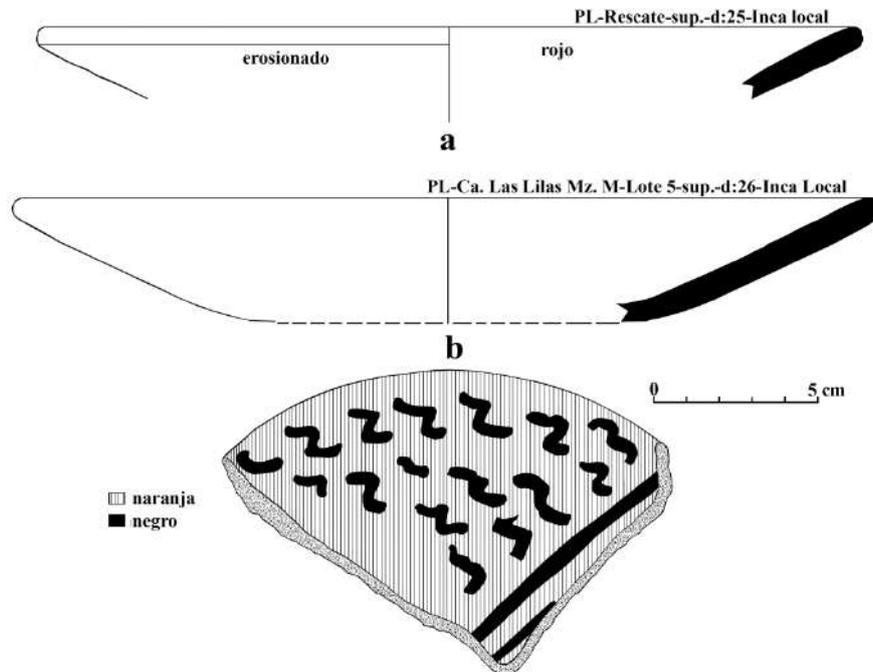


Figura 159 Platos de paredes expandidos, estilo Inca Local (a) y plato Inca-Pacaje (b).



Figura 160 Plato Inca-Pacaje mostrando la decoración al interior.

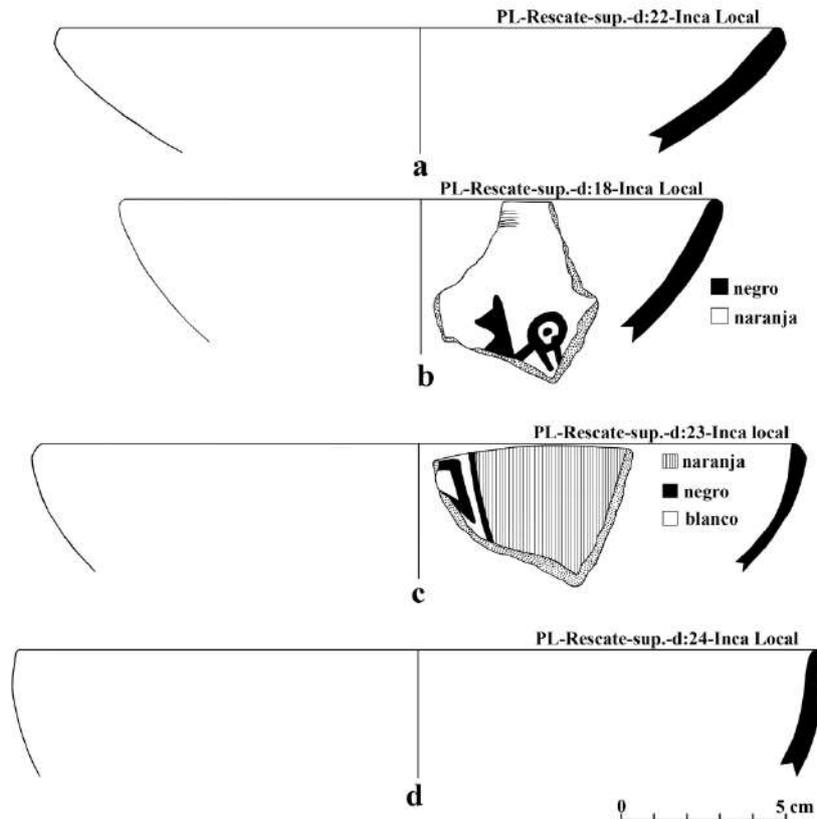


Fig. 161 Plato con paredes inferiores ligeramente convexas y paredes superiores ligeramente inclinadas hacia el interior (a, b) y platos de lados curvo convexos con inclinación al interior en el borde (c, d), estilo Inca Local.

5. **Cuerpos decorados:** se han identificado fragmentos de plato, cuellos de aríbalo, fragmento de asa y de cuerpos.

Variedad Policromo B (Fig. 162a):

Representación de rombos concéntricos unidos y delimitados por líneas horizontales de color negro. El diseño, por lo general, están realizados sobre un fondo marrón rojizo.

Pachacamac Inca-Bícromo (Fig. 162c, d; 163a):

Rombos y líneas circulares alrededor y debajo del cuello de las vasijas diseñados sobre una superficie naranja, marrón rojiza o crema respectivamente.

Pachacamac Inca-Tricolor (Fig. 162b, e, f, g; 163b):

Representación de dos líneas negras que delimitan en su interior rombos rellenos con reticulados de color blanco; línea circular debajo del cuello del aríbalo de donde se desprenden líneas ondulantes de color negro sobre una superficie de color naranja; diseños de rectángulos con círculos interno ubicado en el interior de los platos.

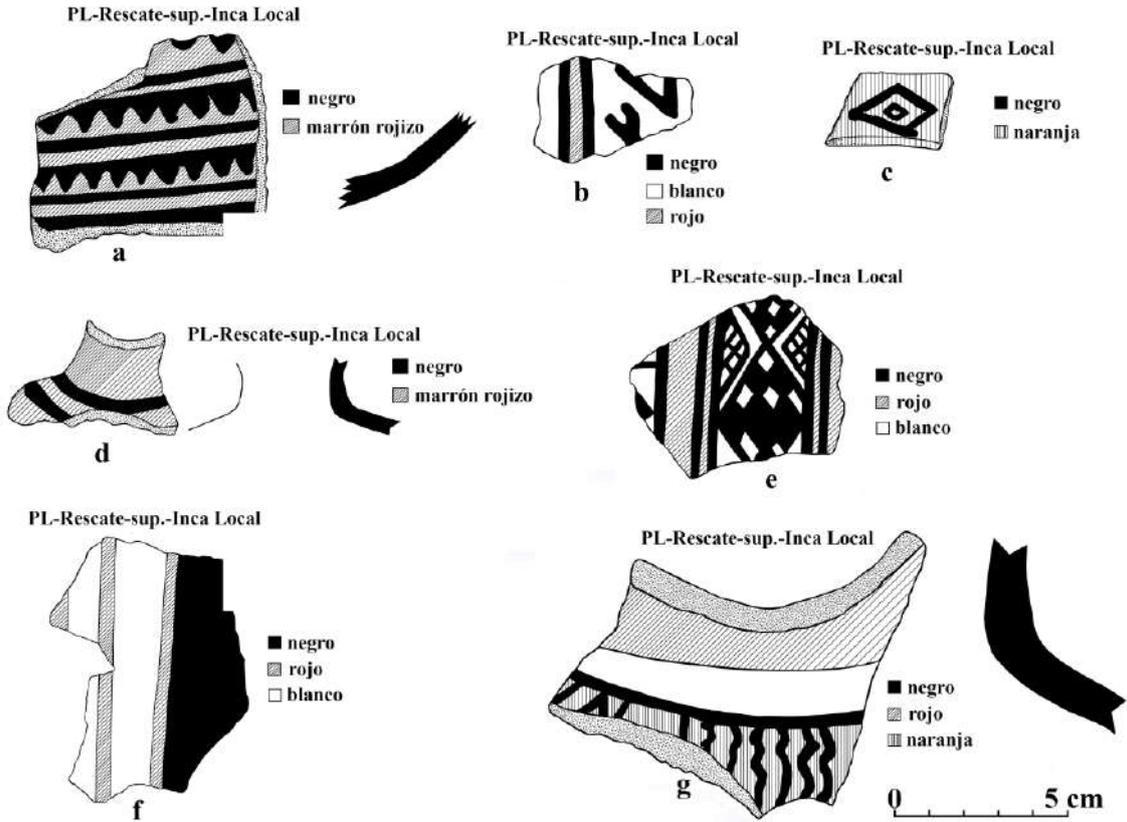


Figura 162 Cuerpos decorados, estilo Inca local.

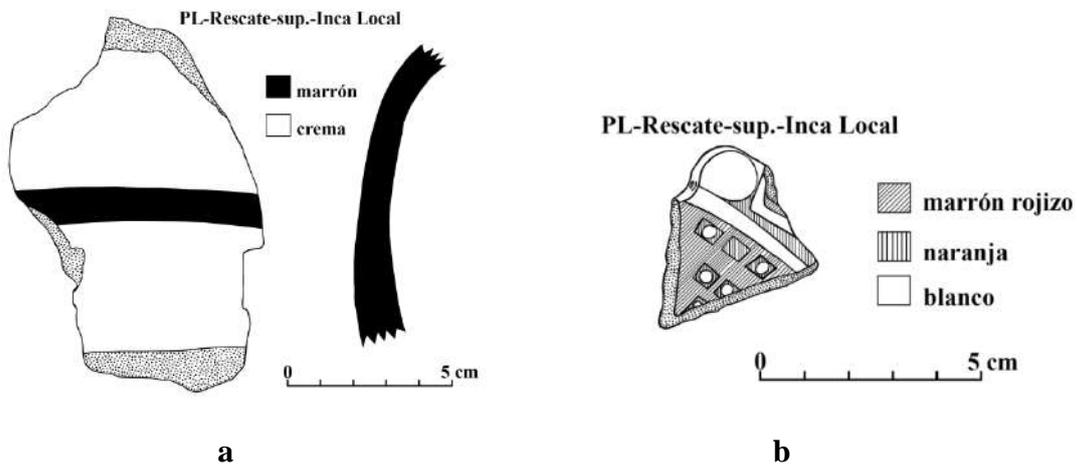


Figura 163 Cuerpos decorados: a) cuello de aríbalo y b) fragmento de plato, estilo Inca Local.

Muestra: 27 fragmentos (2.17% del total de la muestra).

4. ESTILO CHIMÚ

Este grupo está conformado por alfares de la pasta B y C.

Superficie

Color: la superficie tiene un color desde un gris claro hasta un gris oscuro.

Tratamiento: la superficie externa está muy bien acabado, han recibido un pulimento más uniforme llegando a tener un lustre medio, rara vez se observan huellas del pulido. Interiormente, las vasijas muestran rayas y trazos, huellas del instrumento utilizado para alisar.

Formas: Se han identificado 2 fragmentos de cuerpos y un asa estribo.

a. **Cuerpos decorados:** corresponden a vasijas cerradas, donde se han realizado los diseños en la superficie externa. Se diferencian dos tipos de decoración:

- **Estampado e Inciso:** técnica decorativa que consiste en realizar diseños mediante la impresión cuando la arcilla está fresca. El diseño consiste en aves estampadas delimitadas por triángulos y líneas incisas horizontales (**Fig. 164a**).
- **Tiras sobrepuestas:** consiste en la adición de tiras delgadas de arcilla por presión de los dedos sobre la superficie de la vasija (**Fig. 164c**).

b. **Asa Estribo:** asa estribo parcialmente completa que disminuye gradualmente de diámetro, de 24 mm cerca del cuerpo de la botella a 20 mm en la parte superior del asa estribo. Probablemente debió tener un solo gollete, desafortunadamente estas no pueden ser distinguidas. La forma del asa es tubular (**Fig. 164b**).

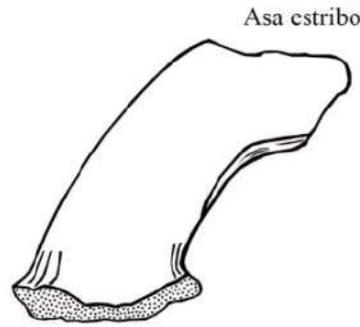
Muestra: 5 fragmentos (0.40% del total de la muestra).

PL-Rescate-sup.-Chimu



a

PL-Ant. Panam.-sup.-Chimu



b

PL-Rescate-sup.-Chimu



c

0 5 cm

□ rojo
(2.5YR 5/8)

Figura 164 Fragmentos del estilo Chimú, cuerpos decorados (a, c) y asa estribo (b).

5. ESTILO CHIMÚ INCA

Básicamente aparece conformado por alfares de la pasta C y L.

Superficie

Color: la superficie tiene un color desde un gris claro hasta un gris oscuro.

Tratamiento: la superficie externa está muy bien acabado, han recibido un pulimento más uniforme llegando a tener un lustre medio, rara vez se observan huellas del pulido. Interiormente, las vasijas muestran rayas y trazos, huellas del instrumento utilizado para alisar.

Formas: se han identificado la siguiente forma:

- a. **Ollas** de cuellos cortos y el borde está ligeramente doblado hacia afuera. El cuello tiene 10 mm de alto y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio es redondeado con un ligero grosor hacia el exterior. Son de base redondeada y un tiesto exhibe un asa cinta en posición horizontal inclinadas ligeramente hacia arriba, se ubica en la sección media superior del cuerpo. El diámetro varía de 23 a 29 cm en la boca (**Fig. 165**).

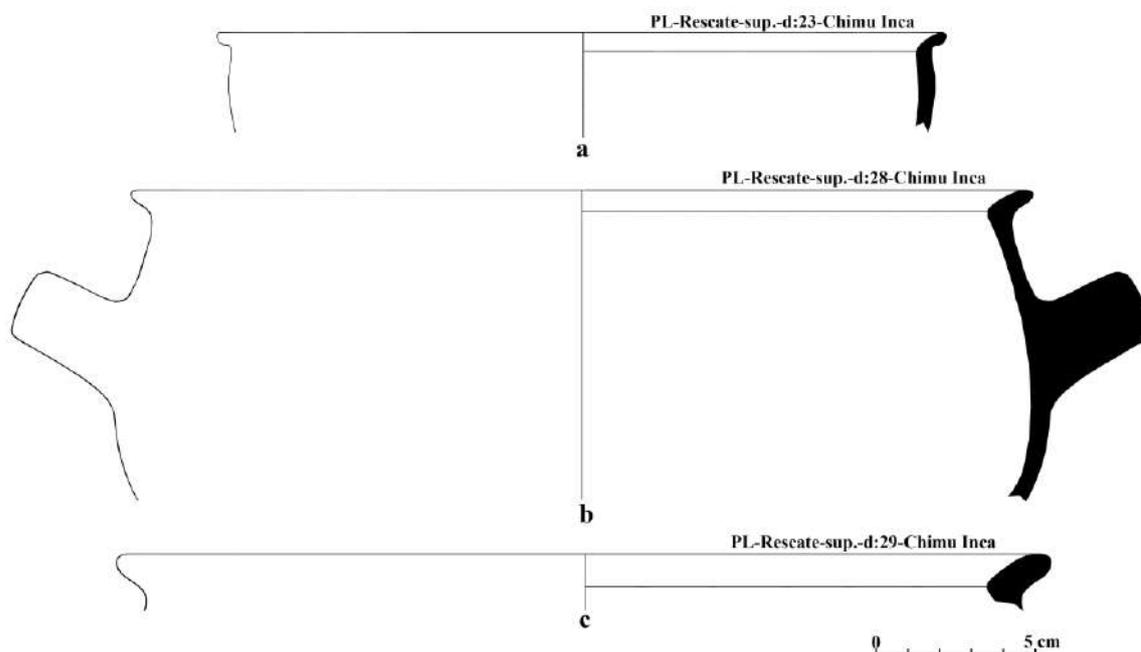


Figura 165 Ollas de cuellos cortos y borde ligeramente doblado hacia afuera, estilo Chimú Inca.

- b. **Figurina**: corresponde a un fragmento de figurina antropomorfa. Su estructura es maciza, y el fragmento representa a un personaje con los brazos cruzados sobre el pecho donde las manos llevan solamente cuatro dedos generalmente, con tres incisiones verticales paralelas. Al parecer el

personaje no están vestidas, ya que el fragmento así lo demuestra (**Fig. 166**).

PL-Rescate-sup.-Chimu Inca

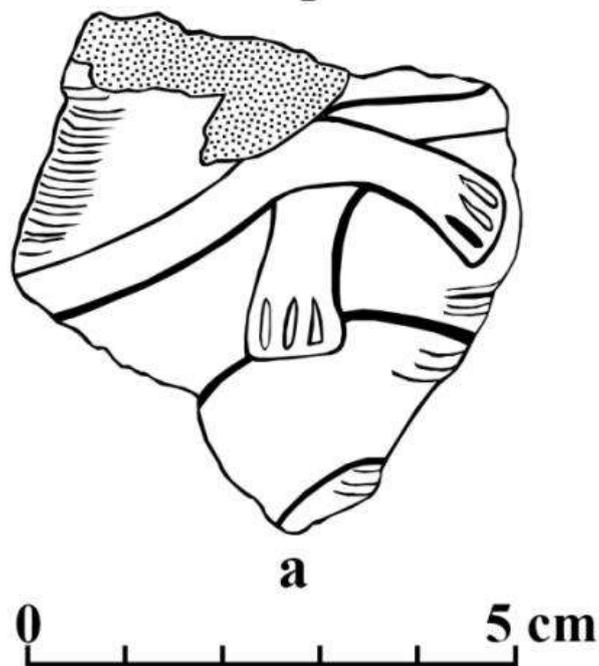


Fig. 166 Fragmento de figurina antropomorfa de estructura maciza.

Muestra: 6 fragmentos (0.48% del total de la muestra).

6. ESTILO LURÍN

Grupo de cerámica conformado por alfares F y G.

Superficie:

Color: La superficie adopta una coloración marrón rojizo (5YR 5/4), marrón amarillo (10R 6/6) y marrón fuerte (7.5YR (5/8); así mismo, se observan sectores con manchas de color gris debido al defecto de cocción. Internamente, la superficie adopta la misma coloración.

Tratamiento: La superficie de estas vasijas fue alisada con un pequeño objeto duro (por ejemplo, un guijarro), que dejó huellas sobre una superficie mate y semicompacta. Todos los fragmentos recobrados exhiben evidencias de engobe rojo (10R 4/6, 2.5YR $\frac{3}{4}$) y en poca proporción se observa el marrón fuerte (7.5YR 5/6 y 4/6) sobre la superficie externa del cuerpo, cuello y labio (en algunos casos se extiende en una banda hasta el interior del cuello). Los fragmentos presentan mica en ambas superficies, a pesar que algunos de ellos tienen engobe.

Formas: Se han identificado las siguientes formas:

1. **Ollas:** de acuerdo a la orientación que tienen los cuellos, se han reconocido las siguientes variantes:

- **Ollas I:** esta forma tiene el cuello corto, de lados rectos oblicuos y divergentes al exterior, puede presentar o no un ligero engrosamiento en el borde. El cuello tiene entre 16 a 32 mm de altura, la unión con el cuerpo es abrupta. Los bordes son redondeados con 8 a 10 mm de grosor. Las paredes del cuerpo son más delgadas y varían de 8 a 16 mm. El diámetro varía de 18 a 27 cm en la boca (**Fig. 167**).

Dos tiestos tienen asa cinta en posición vertical y une el labio con la parte media superior de cuerpo (**Fig. 167d, e**).

Se han identificado las siguientes subvariantes dentro de la Olla I:

- a. **Olla IA:** presenta un cuello de paredes rectas divergentes, la mitad del cuello hasta el borde está engrosado. El grosor del borde es de 9 mm y disminuye hasta 6 mm cerca de la unión con el cuerpo. El diámetro de la boca tiene 24 cm. El labio tiene las esquinas redondeadas y la parte superior plana (**Fig. 168**).
- **Olla II:** esta forma de olla tiene el cuello de pared curvo-convergente con una inclinación hacia el exterior. El borde es ancho y redondeado. No se puede determinar la altura completa del cuello de la olla porque

el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. El diámetro de boca varía de 24 a 35 cm (**Fig. 169**).

- **Olla III:** la olla presenta un cuello mediano (40 mm de alto) con los lados ligeramente rectos y un borde biselado y engrosado en el exterior. El grosor máximo en el borde es de 16 mm y disminuye hasta 10 mm en la unión con el cuerpo. El diámetro de esta vasija es de 20 cm de boca (**Fig. 170**).

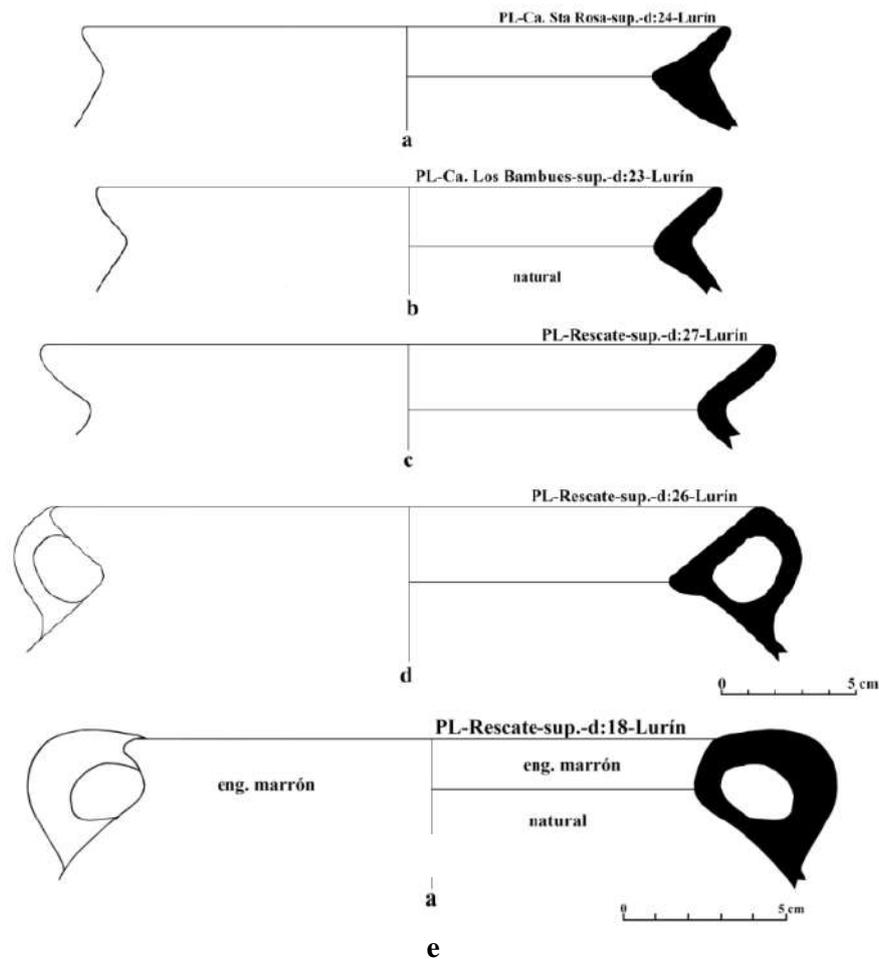


Figura 167 Ollas I cuello corto, de lados rectos oblicuos y divergentes al exterior, estilo Lurín.

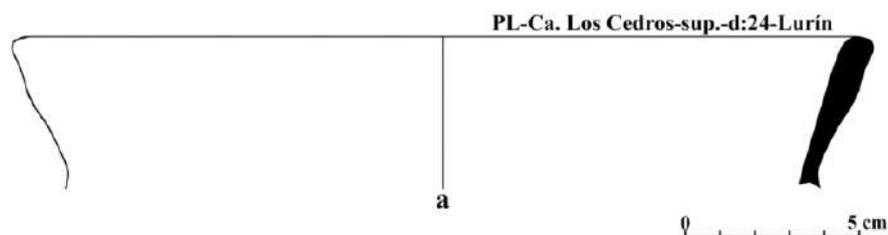


Figura 168 Olla IA de cuello de paredes rectas divergentes, estilo Lurín.

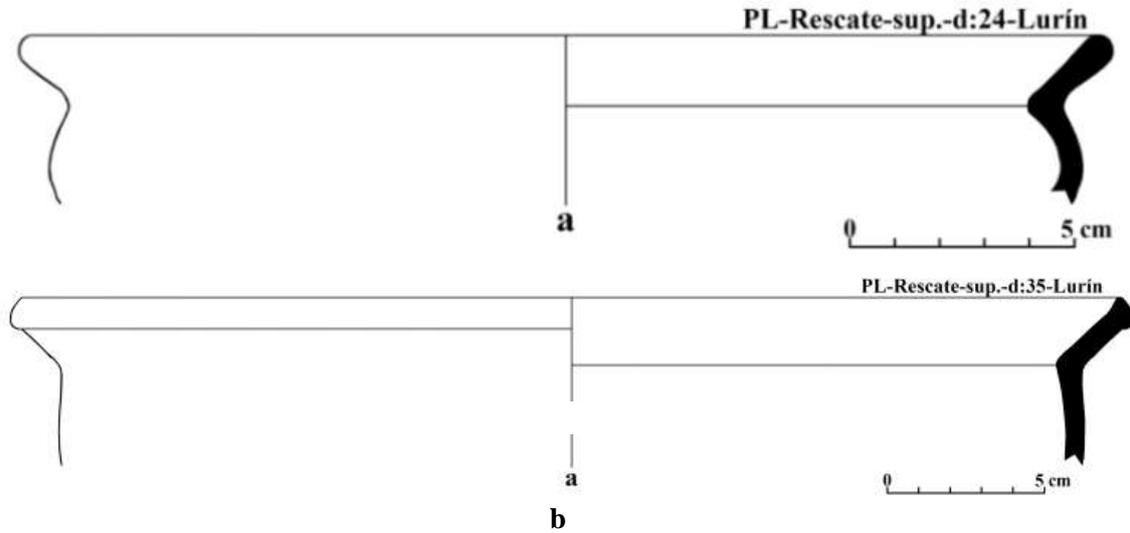


Figura 169 Olla II: cuello de pared curvo-convergente con una inclinación al exterior, estilo Lurín.

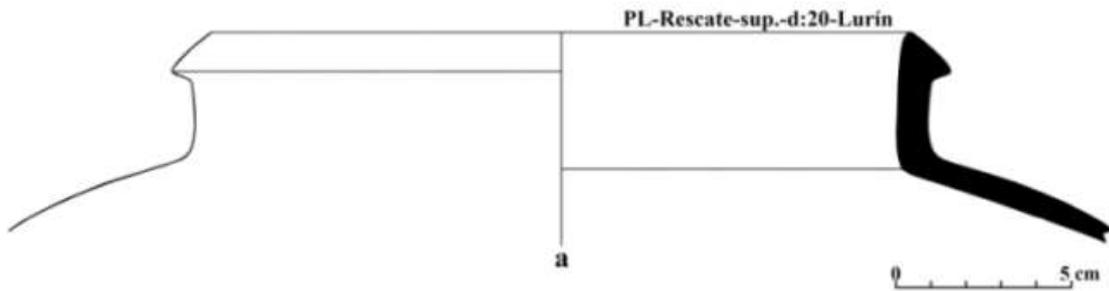


Figura 170 Olla III: cuello mediano con los lados ligeramente rectos y un borde biselado y engrosado en el exterior, estilo Lurín.

- a. **Olla IIIA:** presenta un cuello de paredes rectas ligeramente divergentes, presenta un borde marcadamente biselado producido por un ligero engrosamiento exterior. El grosor del borde está entre 6 a 10 mm y disminuye entre 6 a 8 mm cerca de la unión con el cuerpo. El diámetro de la boca varía de 28 a 33 cm (**Fig. 171**).

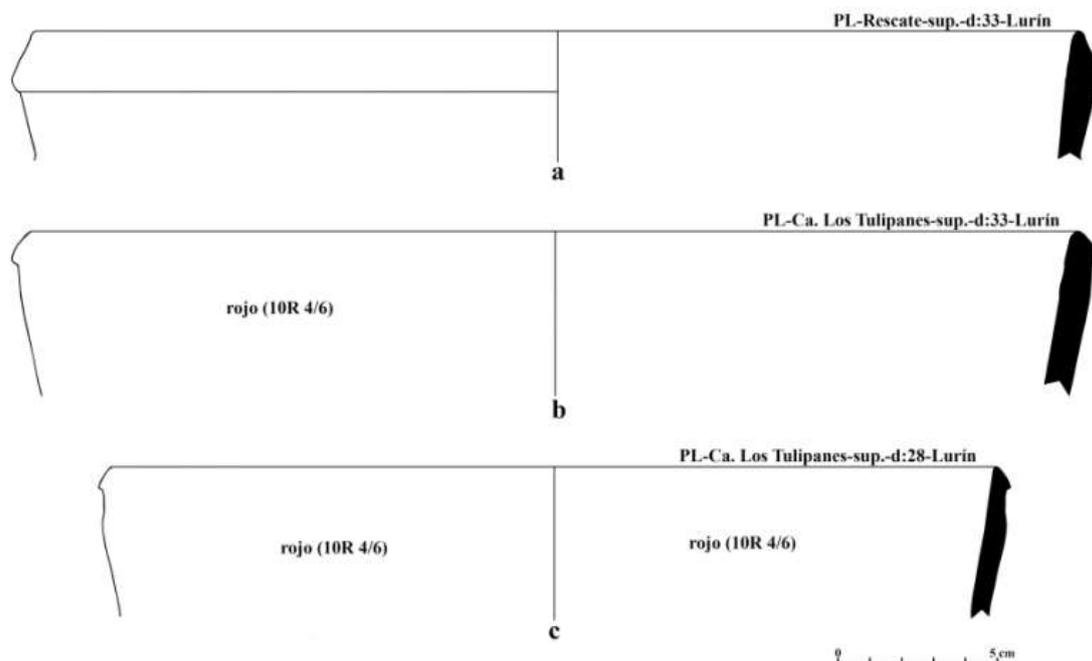


Figura 171 Olla IIIA cuello de paredes rectas ligeramente divergente con un engrosamiento exterior, estilo Lurín.

- **Olla IV:** olla sin cuello que se distingue por presentar un labio con borde interior y exterior notoriamente engrosado. Ello origina una unión abrupta con el interior de la vasija y produce un reborde interior achatado. No se recuperó ollas completas, pero a juzgar por el fragmento de cuerpo, las bases eran redondeada, o quizás tenían algún aplanamiento. El diámetro de esta vasija es de 28 cm de boca (**Fig. 172**).

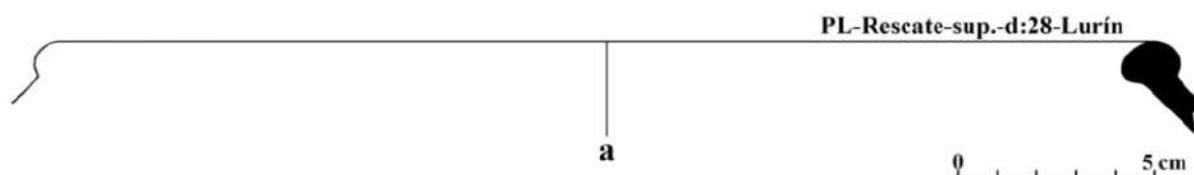


Figura 172 Olla IV: sin cuello con labio con borde interior y exterior notoriamente engrosado, estilo Lurín.

- **Olla V:** olla de cuello de lados rectos, oblicuos y divergentes hacia el exterior, presenta un engrosamiento en el exterior del borde. Generalmente, el cuello tiene entre 26 a 34 mm de altura. Los bordes presentan el labio con las esquinas redondeadas y un ligero aplanamiento en la parte superior, con 12 a 18 mm de grosor. Las paredes cerca de la unión con el cuerpo son más delgadas y tienen en 10 mm. Existen una variación en el tamaño de la boca de las vasijas, varían de 33 a 38 cm de diámetro (**Fig. 173**).

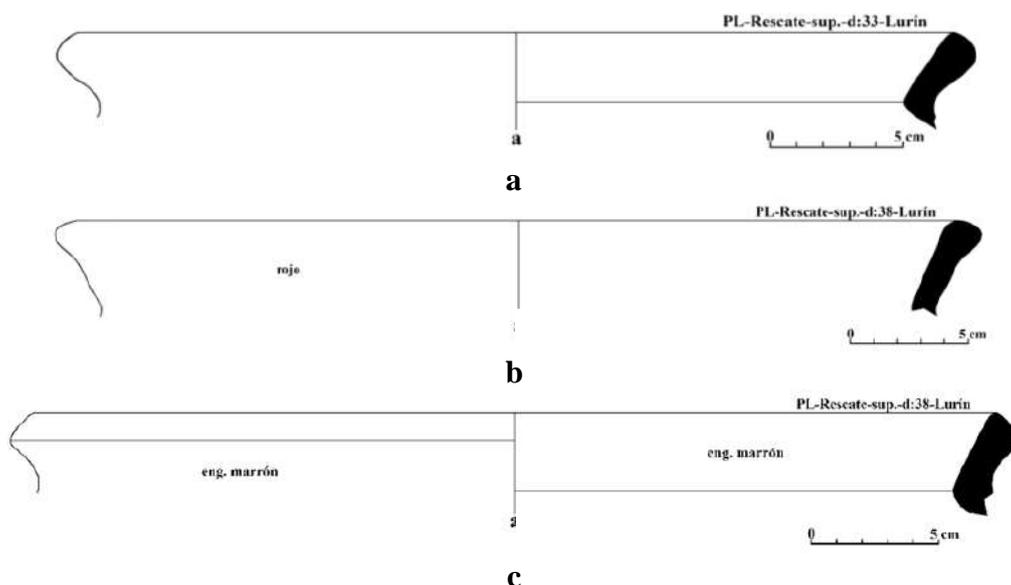


Figura 173 Olla V: cuello de lados rectos, oblicuos y divergentes hacia el exterior con engrosamiento en el exterior del borde, estilo Lurín.

- a. **Olla VA:** presenta un cuello mediano (de 33 a 38 mm de alto) con los lados ligeramente inclinados al exterior y un borde biselado y engrosado en el exterior para dar una apariencia curva convexa. El grosor máximo en el borde es de 20 mm y disminuye hasta 10 mm en la unión con el cuerpo. El diámetro de la boca varía de 28 a 39 cm (**Fig. 174**).

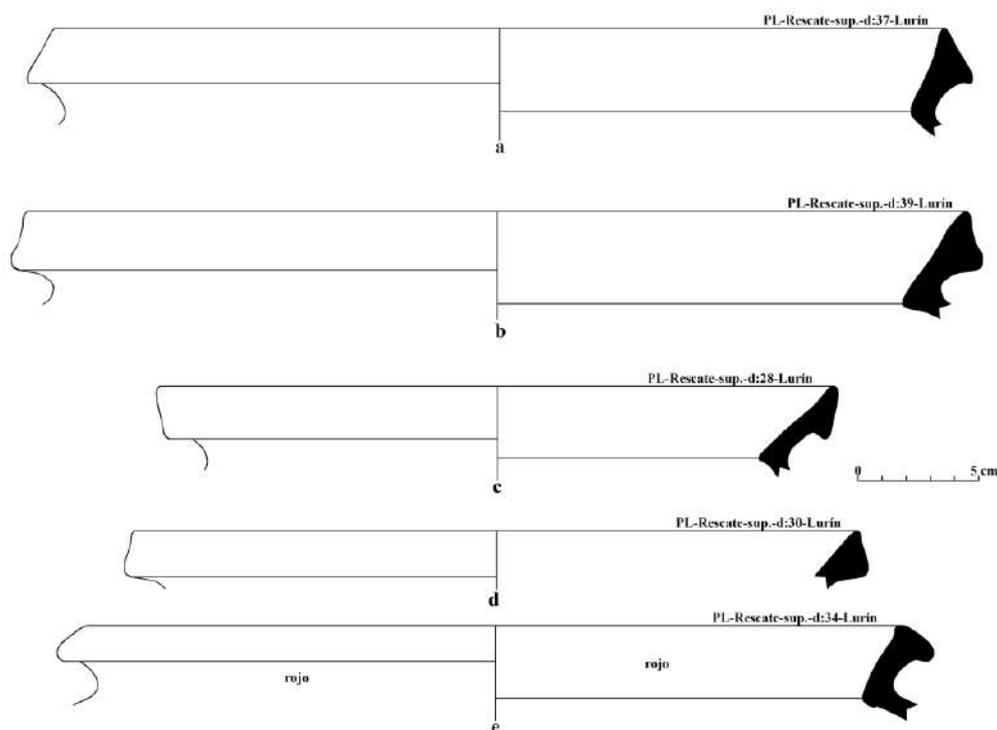


Figura 174 Olla VA: cuello mediano con lados ligeramente inclinados al exterior y un borde biselado y engrosado en el exterior, estilo Lurín.

- b. **Olla VB:** olla de cuello alto con lados ligeramente curvo-cóncavos y un labio divergente hacia el exterior con un engrosamiento exterior de 11 mm. El cuello tiene hasta 70 mm de altura y se une en ángulo al cuerpo. El diámetro de la boca varía de 30 a 45 cm. La pared disminuye a 10 mm cerca de la unión con el cuerpo (**Fig. 175**).

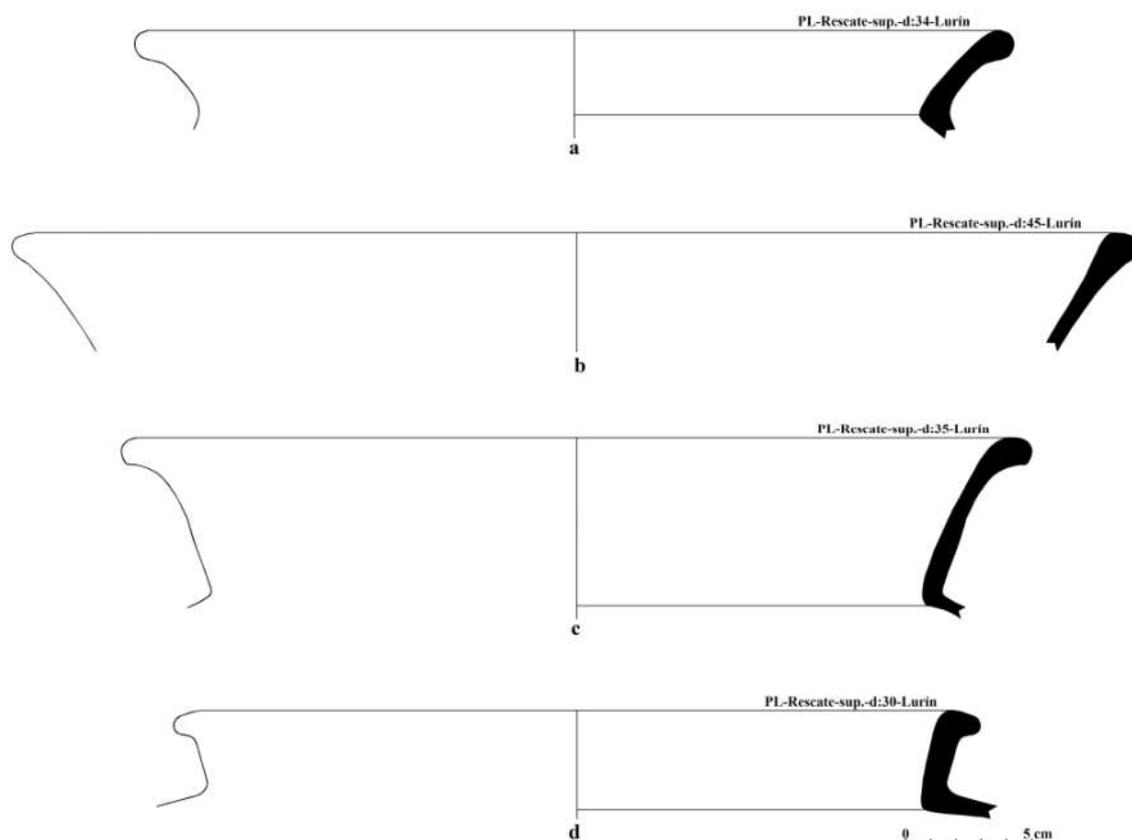


Figura 175 Olla VB: cuello alto con lados ligeramente curvo-cóncavos y labio divergente al exterior con un engrosamiento exterior, estilo Lurín.

- **Olla VI:** olla de cuello de tamaño corto, solo se pudo medir la altura en un borde y llegó a tener 20 mm de alto. Son de boca ancha y paredes curvo-cóncavas gruesas. El borde es aplanado y presenta lados ligeramente redondeados. Las paredes cerca de la unión con el cuerpo son más delgadas y tienen entre 8 a 10 mm de grosor. Existen una variación en el tamaño de la boca de las vasijas, varían de 24 a 32 cm de diámetro (**Fig. 176**).

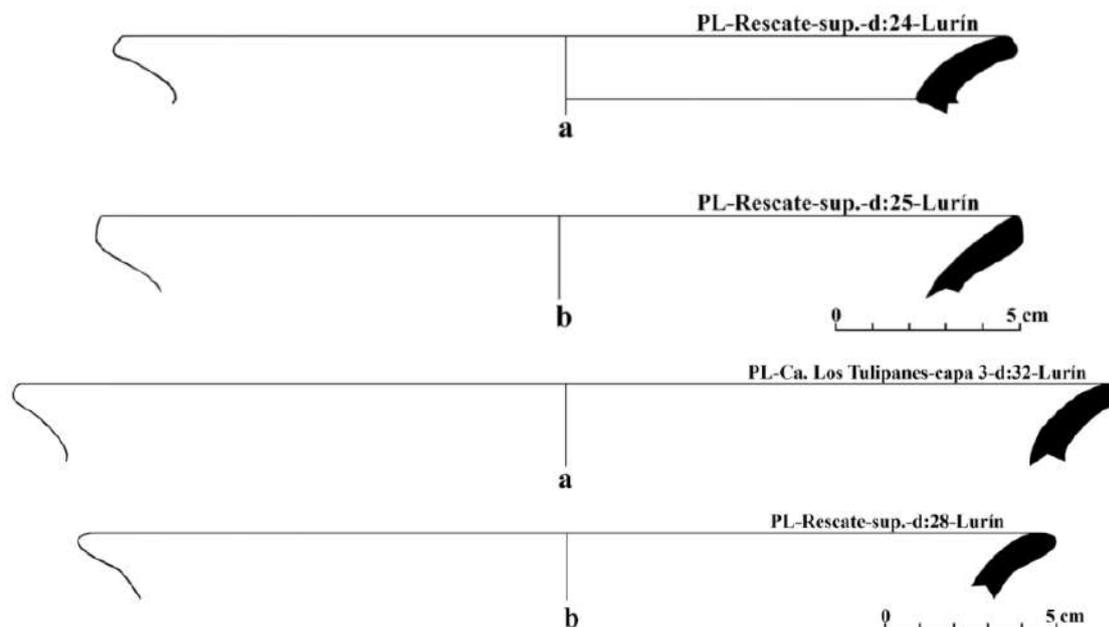


Figura 176 Olla VI: cuello corto y boca ancha y paredes curvo-cóncavas gruesas, estilo Lurín.

- a. **Olla VIA:** el cuello de la olla es mediano, la altura del borde llegó a tener 40 mm de alto. Son de boca ancha y paredes ligeramente curvo-cóncavas gruesas. El borde es redondeado. La pared cerca de la unión con el cuerpo es delgada y tiene 3 mm de grosor, conforme se aproxima al borde se hace más grueso llegando a tener 15 mm. El tamaño de la boca de la vasija es de 26 cm (**Fig. 177**).

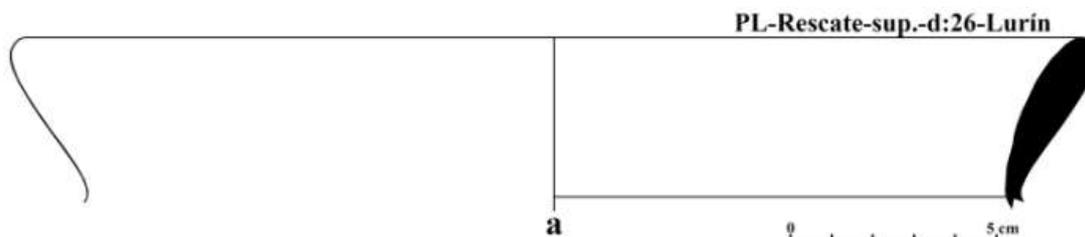


Figura 177 Olla VIA: cuello de boca ancha y paredes ligeramente curvo-cóncavas gruesas, estilo Lurín.

- **Olla VII:** pertenecen a ollas sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes. Presentan un reborde proyectado al exterior a manera de “pestaña” y un labio redondeado. Existe una considerable variación en los tamaños, los diámetros de boca tienen entre 26 a 34 cm (**Fig. 178**).

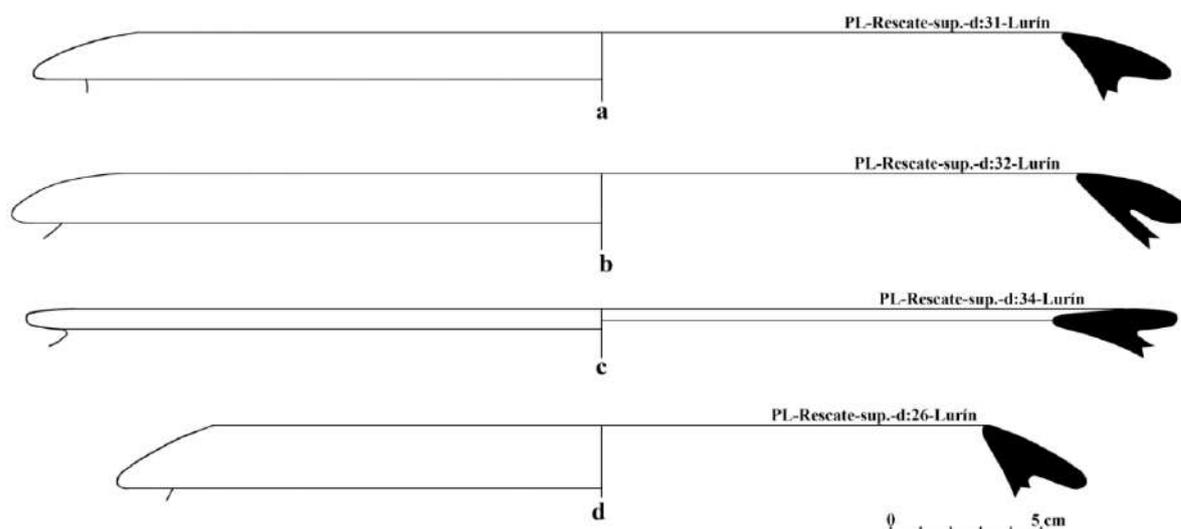


Figura 178 Olla VII: sin cuello de paredes curvas y bordes convergentes, con reborde proyectado al exterior a manera de “pestaña”, estilo Lurín.

- **Olla VIII:** esta forma tiene un cuello corto, de lados recto y divergente hacia el exterior. Presenta un cuello de 13 mm de alto y la unión con el cuerpo es abrupta. El borde es redondeado y llega a tener un grosor de 10 mm. El diámetro de boca llega a tener 36 cm (**Fig. 179**). El único fragmento está pulido tosco con las huellas del instrumento y está engobado de color marrón fuerte (7.5YR 5/6).

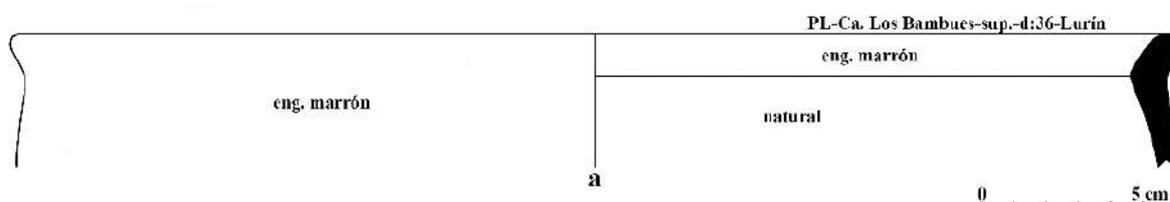


Figura 179 Olla VIII: cuello corto, de lados recto y divergente hacia el exterior, estilo Lurín.

- **Olla IX:** esta forma tiene un cuello recto con paredes verticales, un fragmento muestra una ligera inclinación al exterior limitado al borde. No se puede determinar la altura completa del cuello de la olla porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. Las paredes del cuerpo son más delgadas que el borde, los bordes son redondeados. El diámetro de boca varía entre 28 a 44 cm (**Fig. 180**). Los fragmentos están pulidos tosco con las huellas del instrumento y está engobado de color marrón fuerte (7.5YR 5/6) y rojo (10R 4/6).
- **Olla X:** esta forma tiene un cuello con paredes curvo-convexa, se distingue por presentar un labio con borde interior y exterior notoriamente engrosado. No se puede determinar la altura completa del cuello de la olla porque el tiesto carece de la unión del cuello con el

cuerpo. Las paredes del cuerpo tienen 10 mm de grosor y tienen un grosor adicional de 10 mm cuando se acercan al borde. El diámetro de boca varía entre 33 a 40 cm (**Fig. 181**). Los fragmentos están pulidos tosco con las huellas del instrumento y está engobado de color rojo (10R 4/6).

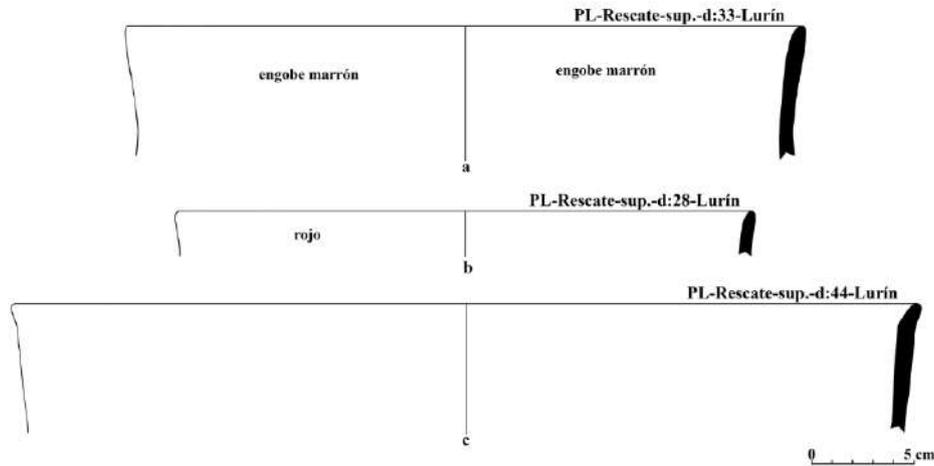


Figura 180 Olla IX: cuello recto con paredes verticales, estilo Lurín.

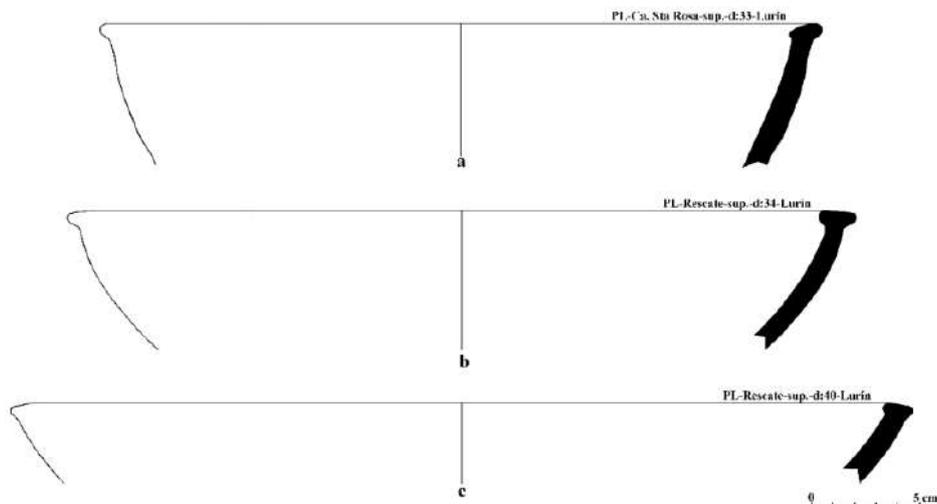


Figura 181 Olla X: cuello con paredes curvo-convexa, labio con borde interior y exterior notoriamente engrosado, estilo Lurín.

- a. **Olla XA:** cuello de paredes ligeramente rectos y se caracterizan por presentar un engrosamiento del borde a ambos lados y un biselamiento que llega al labio. El punto de grosor máximo a mitad del borde, donde termina el bisel es el punto de inflexión del cuello de la olla. Las ollas oscilan de 29 a 39 cm en el diámetro de la boca. Su punto más grueso tiene de 12 a 14 mm de grosor y se adelgaza gradualmente a lo largo de las paredes del cuello entre 8 a 10 mm (**Fig. 182 y 183**).

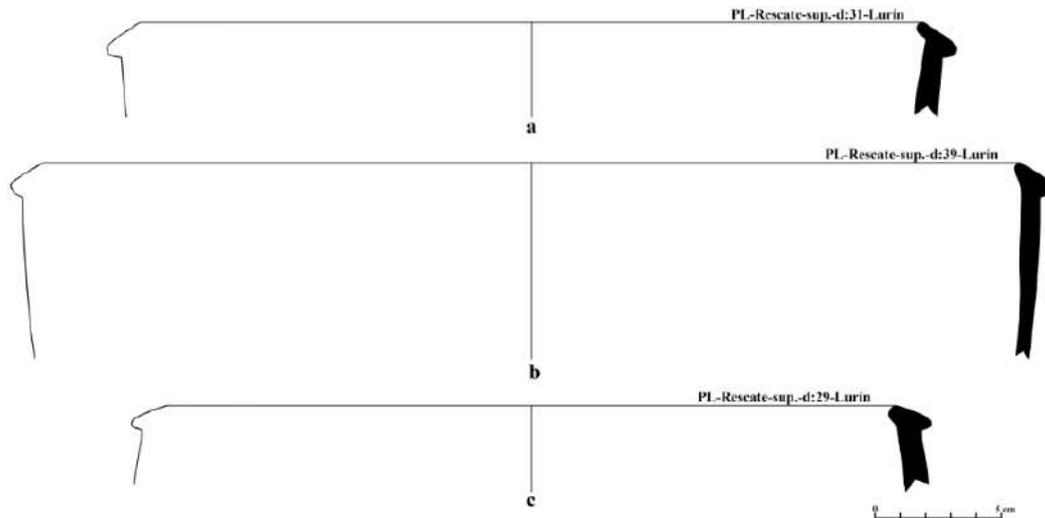


Figura 182 Olla XA: presenta engrosamiento del borde a ambos lados y un biselamiento que llega al labio, estilo Lurín.

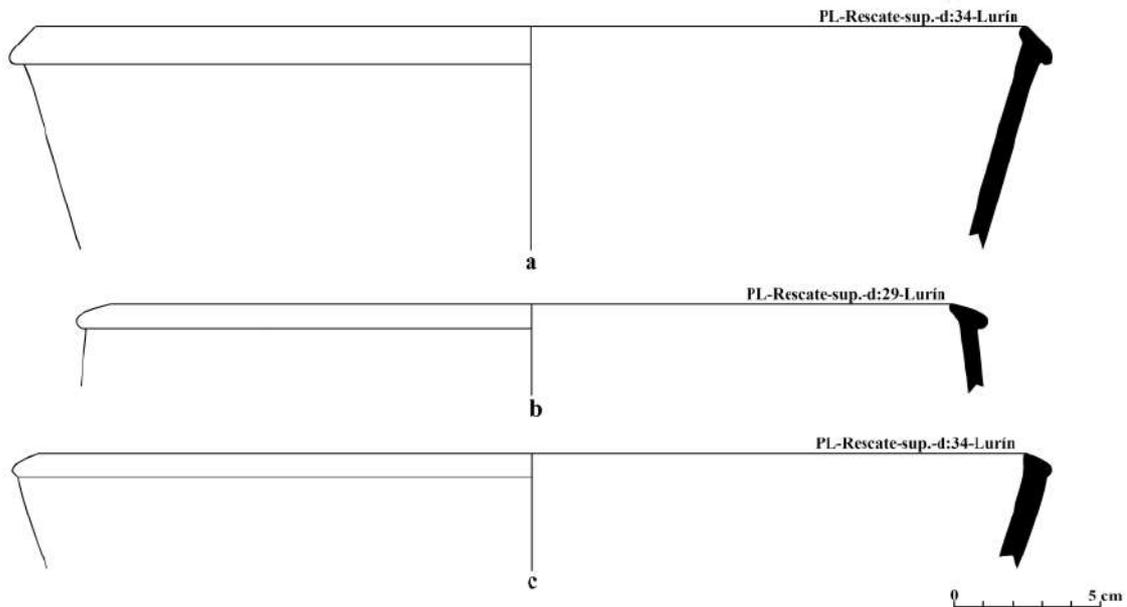


Figura 183 Olla XA: presenta engrosamiento del borde a ambos lados y un biselamiento que llega al labio, estilo Lurín.

- b. **Olla XB:** se caracterizan por presentar las paredes del cuello casi verticales y un engrosamiento del borde a ambos lados. El punto de grosor máximo se ubica en el borde y tienen 14 mm de grosor y disminuye a 8 mm en la parte inferior de las paredes laterales. Las ollas oscilan de 29 a 40 cm en el diámetro de la boca. (Fig. 184). Un fragmento exhibe evidencias de engobe rojo (10R 4/6) en el interior y el exterior.

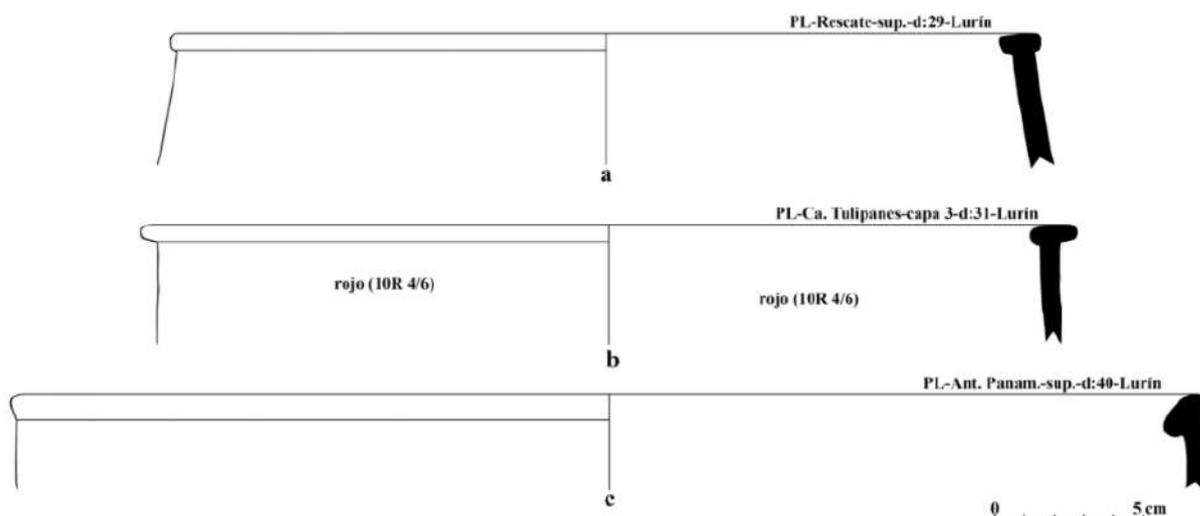


Figura 184 Olla XB: paredes del cuello casi verticales y un engrosamiento del borde a ambos lados, estilo Lurín.

- **Olla XI:** esta forma tiene un cuello con paredes curvo-convexa, en el sector de la boca presenta una tira de arcilla que hace que este sector sea más engrosado en el exterior. No se puede determinar la altura completa del cuello de la olla porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. Las paredes del cuello tienen 9 mm de grosor y tienen un grosor adicional de 5 mm cuando se acercan al borde. El diámetro de boca varía entre 34 a 55 cm (**Fig. 185**). Los fragmentos están pulidos tosco con las huellas del instrumento y un fragmento está engobado de color rojo (10R 4/6).
- **Olla XII:** ollas sin cuello de paredes convergentes y un borde biselado y engrosado al interior. El grosor máximo de estos bordes es de 10 mm y disminuye hasta 8 mm en el cuerpo. Los diámetros de estas ollas varían de 20 a 34 cm en la boca (**Fig. 186**).
- **Olla XIII:** olla sin cuello que exhibe lados curvo-convexos casi verticales. El sector del borde es grueso y tiene 14 mm de grosor y disminuye a 8 mm en la parte inferior del cuerpo. El labio es redondeado. El diámetro de esta olla es de 25 cm en la boca (**Fig. 187**).
- **Olla XIV:** esta forma tiene un cuello bastante rectas de inclinación al exterior. Se caracteriza por presentar un engrosado en el exterior o interior del borde. El cuello tiene 20 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupto. Las paredes del cuello tienen 8 mm de grosor y tienen un grosor adicional de 2 a 4 mm cuando se acercan al borde. El diámetro de boca varía entre 28 a 34 cm (**Fig. 188**).
- **Olla XV:** esta forma tiene un cuello de lados curvo-convexo que se inclina hacia el interior en el borde. El cuello tiene 32 mm de altura y la unión con el cuerpo es suave. Se caracteriza por presentar un

engrosado en el exterior o interior del borde. El cuello tiene 20 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupto. La pared del cuello cerca al cuerpo tiene 4 mm de grosor y tiene un grosor de 6 mm cuando se acerca al borde. El diámetro de boca es de 16 cm (**Fig. 189**).

- **Olla XVI:** esta forma de olla sin cuello tiene un amplio bisel en el labio exterior, que es ligeramente redondeado. La pared lateral muestra un engrosamiento justo antes del bisel, lo que produce una ligera protuberancia. El grosor de la pared es de 7 mm, siendo en la protuberancia de 10 mm. El diámetro de boca es de 32 cm (**Fig. 190**).

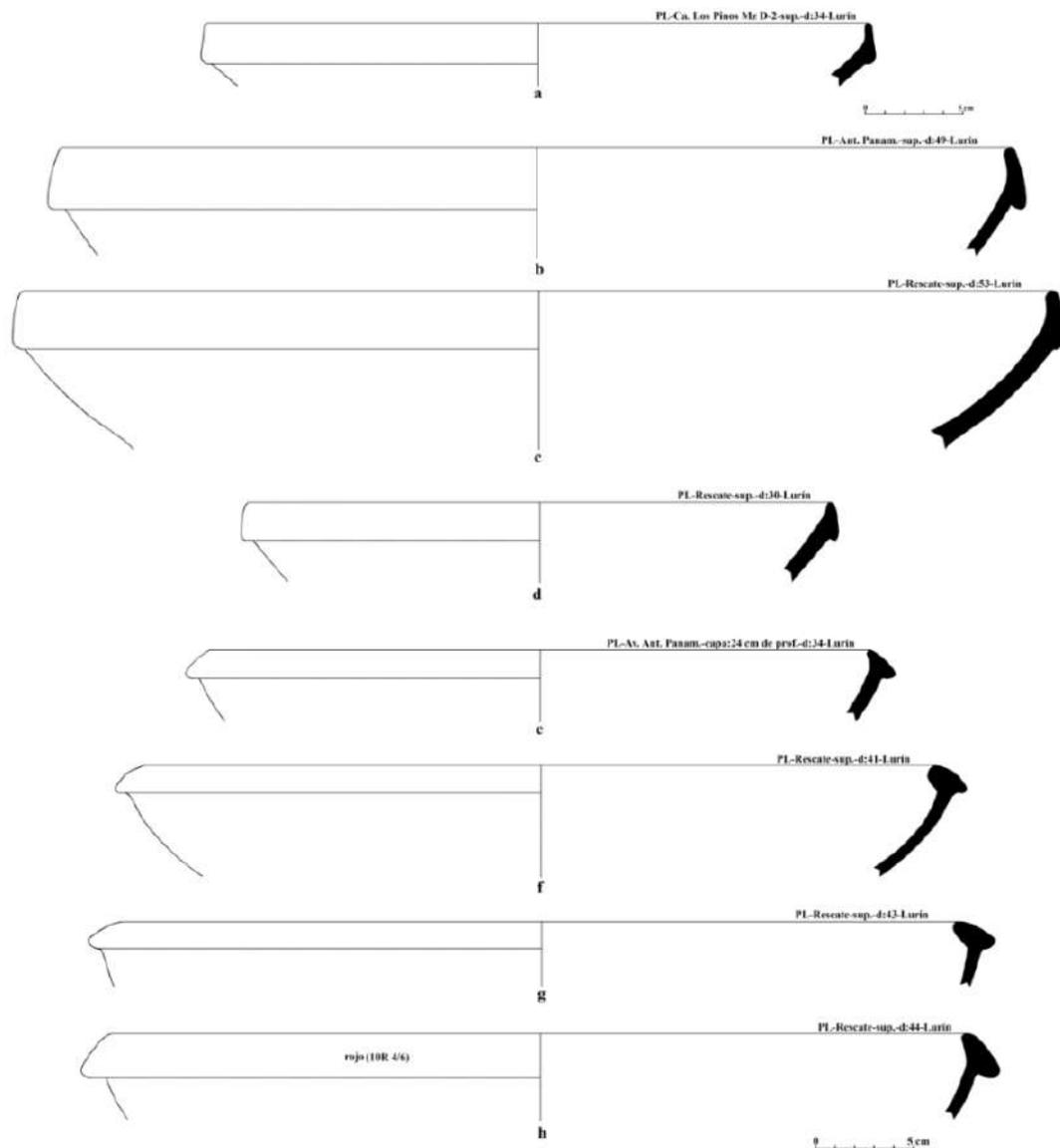


Figura 185 Olla XI: cuello con paredes curvo-convexo, en el sector de la boca presenta una tira de arcilla, estilo Lurín.

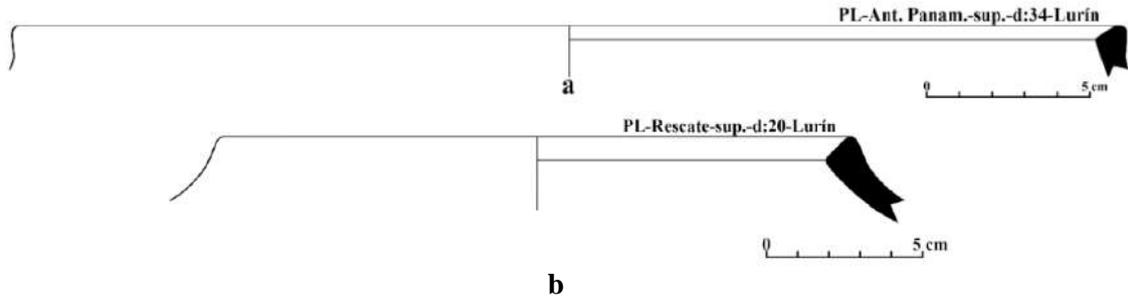


Figura 186 Olla XII: sin cuello de paredes convergentes y un borde biselado y engrosado al interior, estilo Lurín.

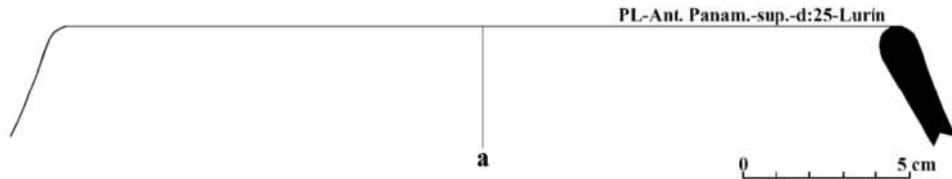


Figura 187 Olla XIII: sin cuello que exhibe lados curvo-convexos casi verticales, estilo Lurín.



Figura 188 Olla XIV: cuello bastante rectas de inclinación al exterior, estilo Lurín.

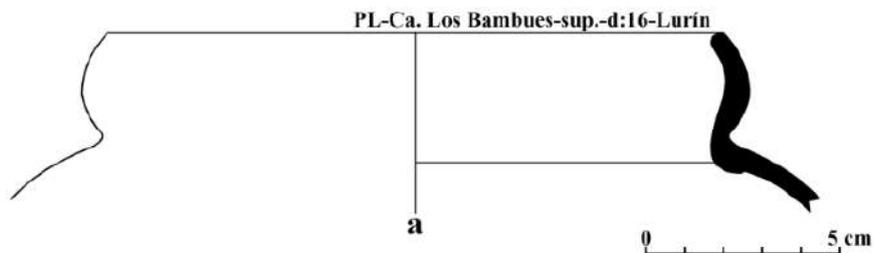


Figura 189 Olla XV: cuello de lados curvo-convexo que se inclina hacia el interior en el borde, estilo Lurín.

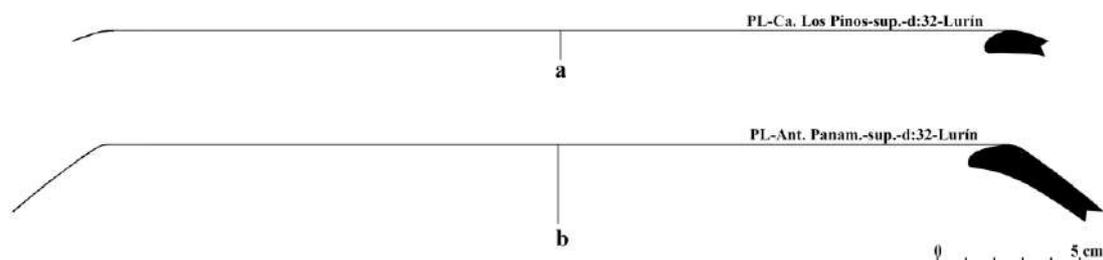


Figura 190 Olla XVI: sin cuello con un amplio bisel en el labio exterior, estilo Lurín.

2. **Cántaros:** de acuerdo a la orientación que tienen los cuellos, se han reconocido las siguientes variantes:

2.1 **Cántaro I:** esta forma tiene un cuello con lados ligeramente curvo-cóncavos y un labio divergente. No se puede determinar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. El diámetro de la boca es de 25 cm. El labio es divergente hacia el exterior y tiene un ligero engrosamiento exterior de 10 mm. La pared inferior también es de 10 mm (**Fig. 191**).

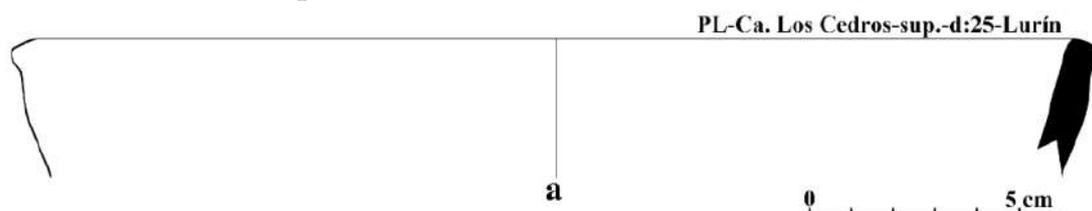


Figura 191 Cántaro I: cuello con lados ligeramente curvo-cóncavos y labio divergente, estilo Lurín.

2.2 **Cántaro II:** esta forma tiene un cuello con lados rectos y un borde divergente hacia el exterior y un labio redondeado. El cuello tiene 50 mm de altura y se une al cuerpo abruptamente. El diámetro de la boca es de 20 cm. El borde tiene un grosor de 7 mm y tiene un engrosamiento exterior en la pared del cuello, llegando a tener 12 mm de grosor (**Fig. 192**).

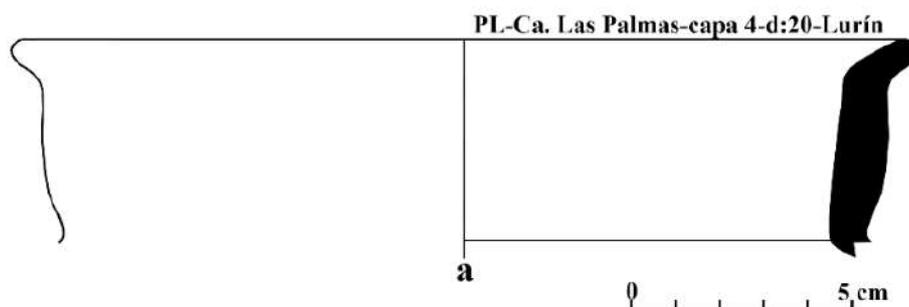


Figura 192 Cántaro II: cuello con lados rectos y borde divergente hacia el exterior, estilo Lurín.

2.3 **Cántaro III:** esta forma tiene un cuello con lados convergentes con una banda aplicada muy grande que circunda la vasija debajo del borde en forma biselada. No se puede determinar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. El diámetro de la boca varía de 18 a 25 cm. La pared inferior varía de grosor entre 6 a 9 mm y tiene de 10 a 9 mm un engrosamiento exterior en el borde (**Fig. 193**).

2.4 **Cántaro IV:** presenta un cuello de altura medio (22 mm) y paredes rectas que convergen a medida que se acercan al cuello. El diámetro de la boca tiene 15 cm. El borde es redondeado. La pared del cuello tiene 8 mm de grosor.

En la parte media superior del cuerpo se aprecia una tira de arcilla aplicada a la superficie externa de la olla como una decoración (**Fig. 194**).

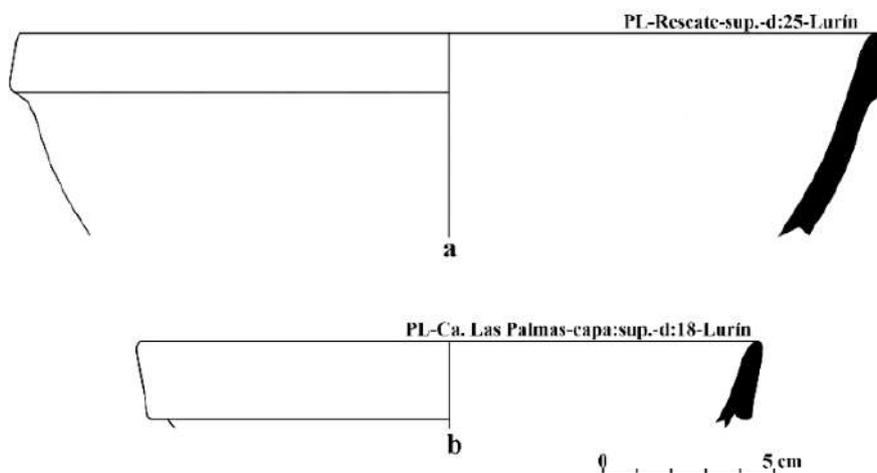


Figura 193 Cántaro III: cuello con lados convergentes y banda aplicada muy grande que circunda la vasija debajo del borde en forma biselada, estilo Lurín.

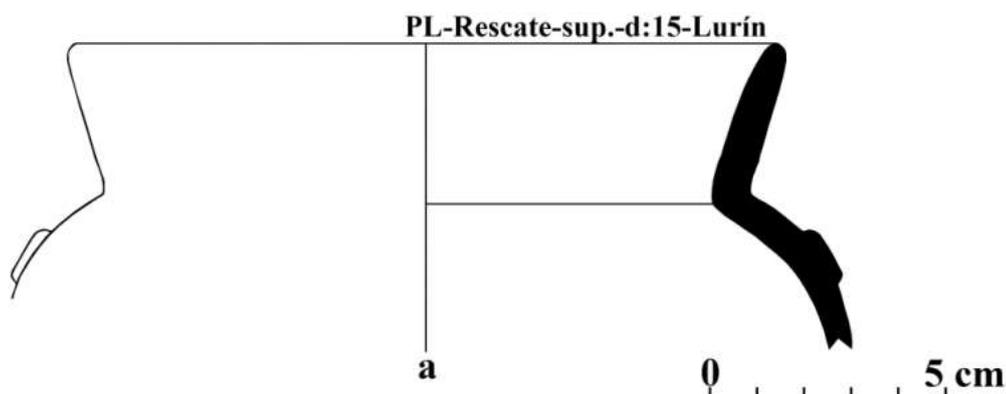


Figura 194 Cántaro IV: cuello de altura medio y paredes rectas que convergen a medida que se acercan al cuello, estilo Lurín.

3. **Cuenco:** se identificaron dos variantes:

3.1 Cuenco de paredes ligeramente convexas. Lamentablemente no podemos estar seguros de la forma de la base, pero por la orientación de las paredes parecen haber sido redondeada o con un aplanamiento. Las paredes del cuenco son gruesas, de 7 mm, y tiene un grosor adicional de 5 mm en el borde por el engrosamiento interno. El labio es redondeado y el diámetro de boca del cuenco es de 24 cm (**Fig. 195a**).

3.2 Cuenco de pared recta divergente y labio biselado. El diámetro de boca alcanza a tener 25 cm. El borde es más delgado que las paredes inferiores, donde las paredes del borde tienen 5 mm de grosor y en la parte inferior llega a medir 1 mm adicional. La base debió ser plana o semiplano (**Fig. 195b**).

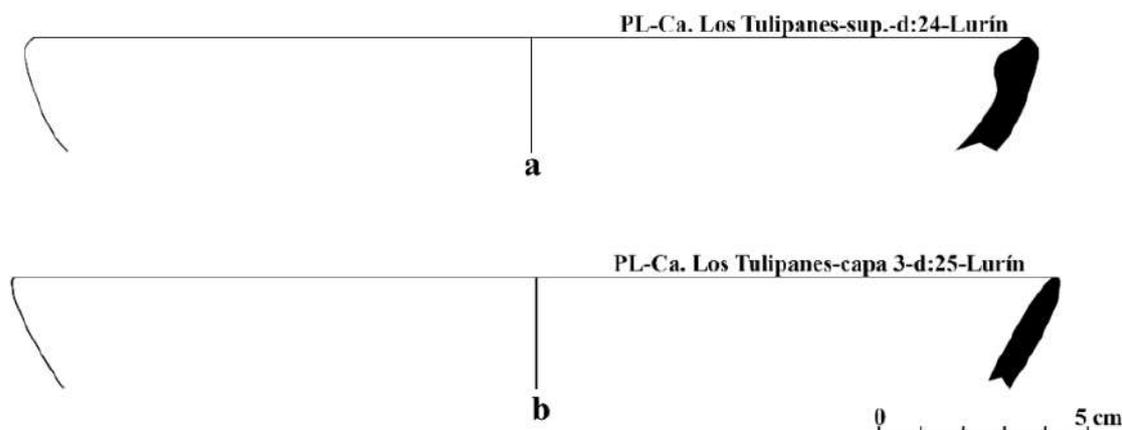


Figura 195 Cuenco de pared ligeramente convexa (a) y de pared recta divergente (b), estilo Lurín.

4. **Asas cinta:** en la superficie superior del asa se observan las huellas de un pequeño objeto duro (por ejemplo, un guijarro), que dejó huellas sobre una superficie mate y compacta, mientras que el lado interno del asa quedó tosco e irregular. Por lo general, son planas en sección transversal y de lados planos con 10 mm de grosor en promedio; las asas tienen el ancho que varía de 15 a 60 mm (**Fig. 196**).

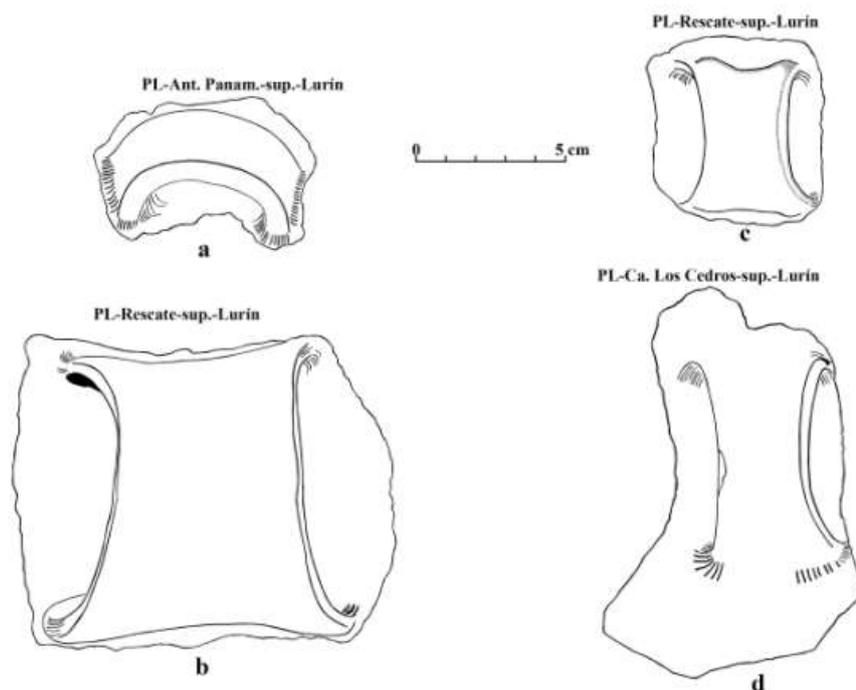


Figura 196 Asas cintas del estilo Lurín.

5. **Bases:** se han identificado 12 fragmentos de base plana que corresponden a vasijas cerradas. En cuatro fragmentos si se han podido medir el diámetro de la base, las cuales alcanzan a tener un máximo de 100 mm y un mínimo de 40 mm. El fondo de los fragmentos (**Fig. 197: 1**) presentan en su interior, restos carbonizados.

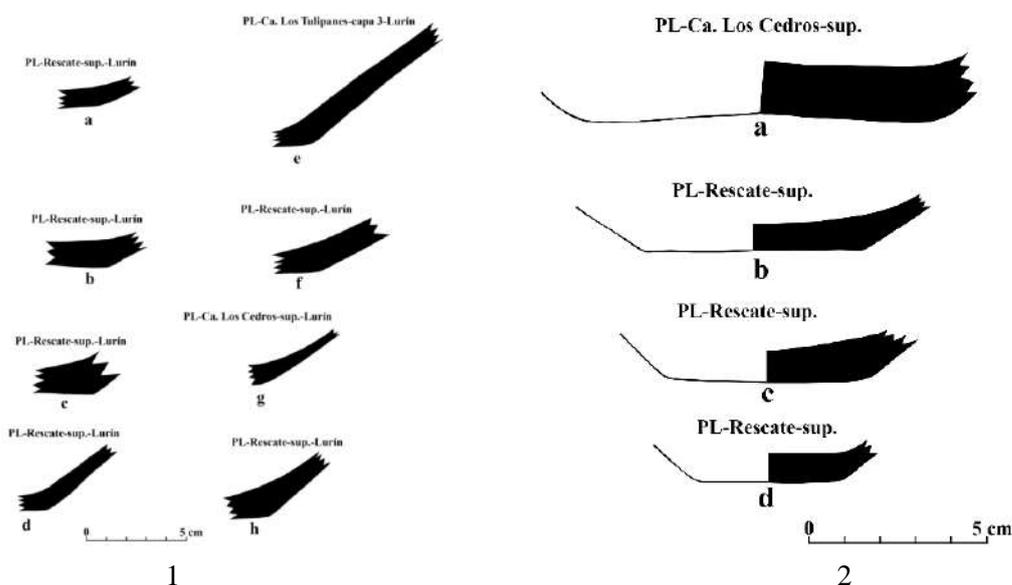


Figura 197 Fragmentos de bases planas del estilo Lurín.

6. **Cuerpos decorados:** sobre la superficie externa de la vasija se ha aplicado una tira de arcilla de forma ondulante, en cuya superficie media se han aplicado los diseños que pertenecen a la técnica del estampado. Es probable

que hayan usado cañitas que han dejado como huellas los círculos de 10 mm de diámetro. Estos fueron estampados teniendo las mismas profundidades, con mucho cuidado se colocaron en distancias desiguales y en una fila distribuida de modo más o menos regular. Esta decoración estaría representando una serpiente. Esta decoración estaría presente en las Ollas V de nuestra clasificación (**Fig. 198**).

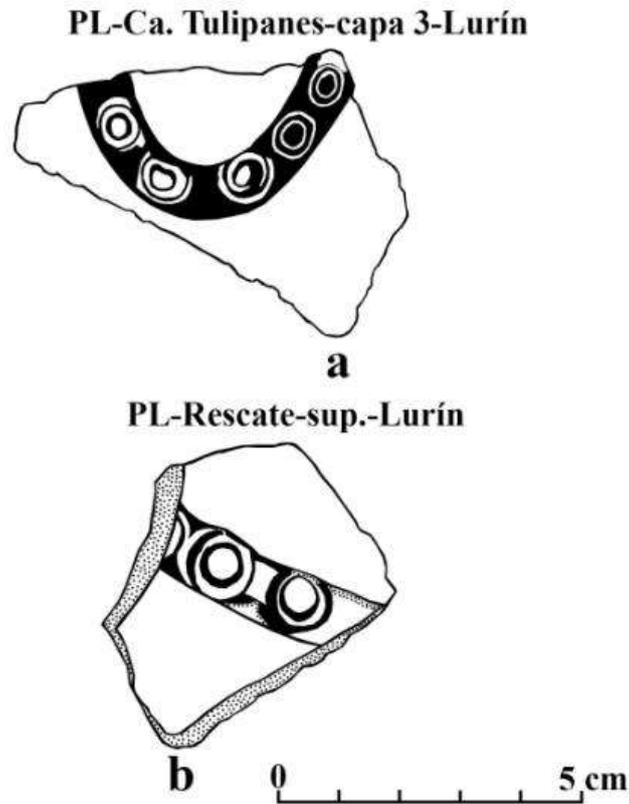


Figura 198. Fragmentos de cuerpo decorados del estilo Lurín.

Muestra: 131 fragmentos (10.53 % del total de la muestra).

7. ESTILO PUERTO VIEJO

El estilo está conformado por alfares de las pastas A, B, C, H e I.

Superficie:

Color: La superficie adopta una coloración marrón rojizo (5YR 5/4) y rojo claro (10R 6/6); así mismo, se observan sectores con manchas de color gris debido al defecto de cocción. Internamente, la superficie adopta la misma coloración.

Tratamiento: los fragmentos tienen la superficie alisada regularmente en el exterior e irregular en el interior.

Formas: Se han identificado las siguientes formas:

a. Cuencos: de acuerdo a la orientación de sus paredes, se han reportado las siguientes variantes:

▪ **Cuenco I (199, 200, 201):**

Presentan las paredes rectas inclinadas al interior, permitiendo formar un cuerpo de forma carenada o aquillada. El labio es biselado en ambos lados y por la orientación de las paredes inferiores, las bases debieron ser redondeadas. El diámetro de boca varía desde 28 cm a 44 cm.

El tratamiento de la superficie es alisada rugosa, siendo áspera al tacto, debido al instrumento para alisar. Todos los fragmentos del Cuenco I exhiben evidencias de engobe rojo, crema y marrón en el interior. Estos cuencos presentan decoración en la superficie externa.

Decoración:

Técnica: Es escultórica y pintada.

Motivos:

Dentro de los motivos escultóricos, se han identificado dos temas:

- Un fragmento presenta un aplicado o apéndice que podría haber cumplido la función de asa, está colocado en posición horizontal. Esta asa está representando la cabeza de un ave marina, se observa ojos circulares en bulto (**Fig. 199b**).
- Otro motivo escultórico es la representación de un batracio. El animal tiene las extremidades delanteras extendidas y están colocados en el labio,

mientras que sección posterior del batracio está colocado sobre el cuerpo de la vasija. El batracio presenta una actitud de saltar (**Fig. 199c; 200c; 201b**).

La decoración pintada consiste en trazos lineales que conforman figuras geométricas, destacando las siguientes formas:

- Líneas verticales paralelas (**Fig. 199a; 200a; 201e**).
- Triángulo con líneas onduladas en su interior (**Fig. 199e**).
- Líneas diagonales (**Fig. 200b, d; 201c, f**).
- Líneas verticales paralelas en cuyo interior se presentan figuras escalonadas (**Fig. 201a**).

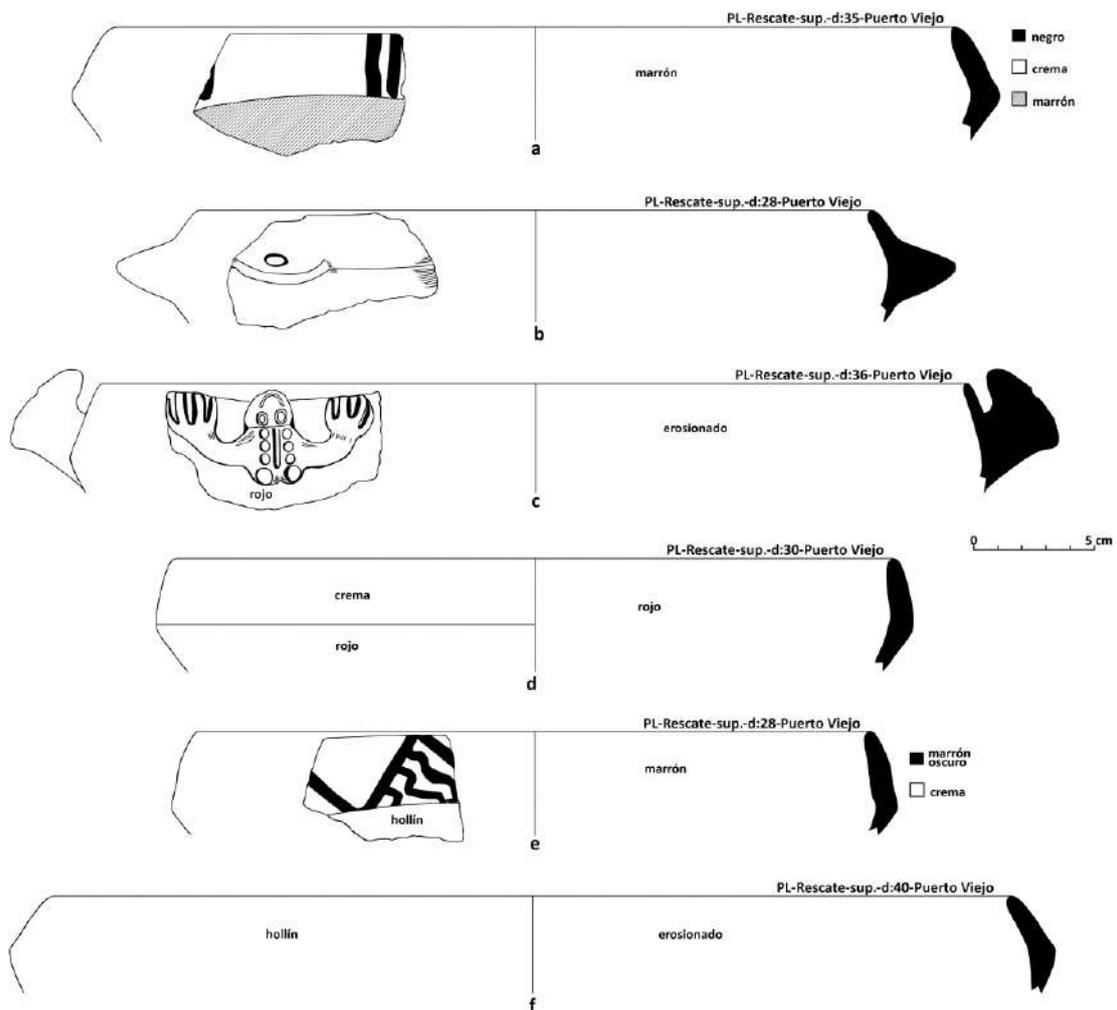


Figura 199 Cuencos I con las paredes rectas inclinadas al interior, estilo Puerto Viejo.

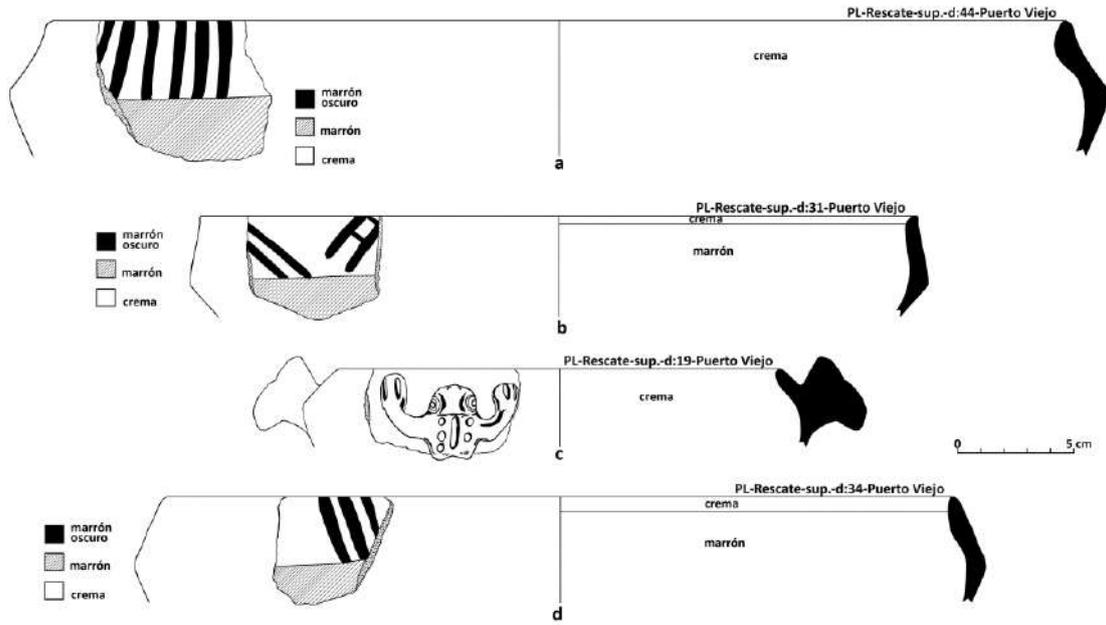


Figura 200 Cuencos I con las paredes rectas inclinadas al interior, estilo Puerto Viejo.

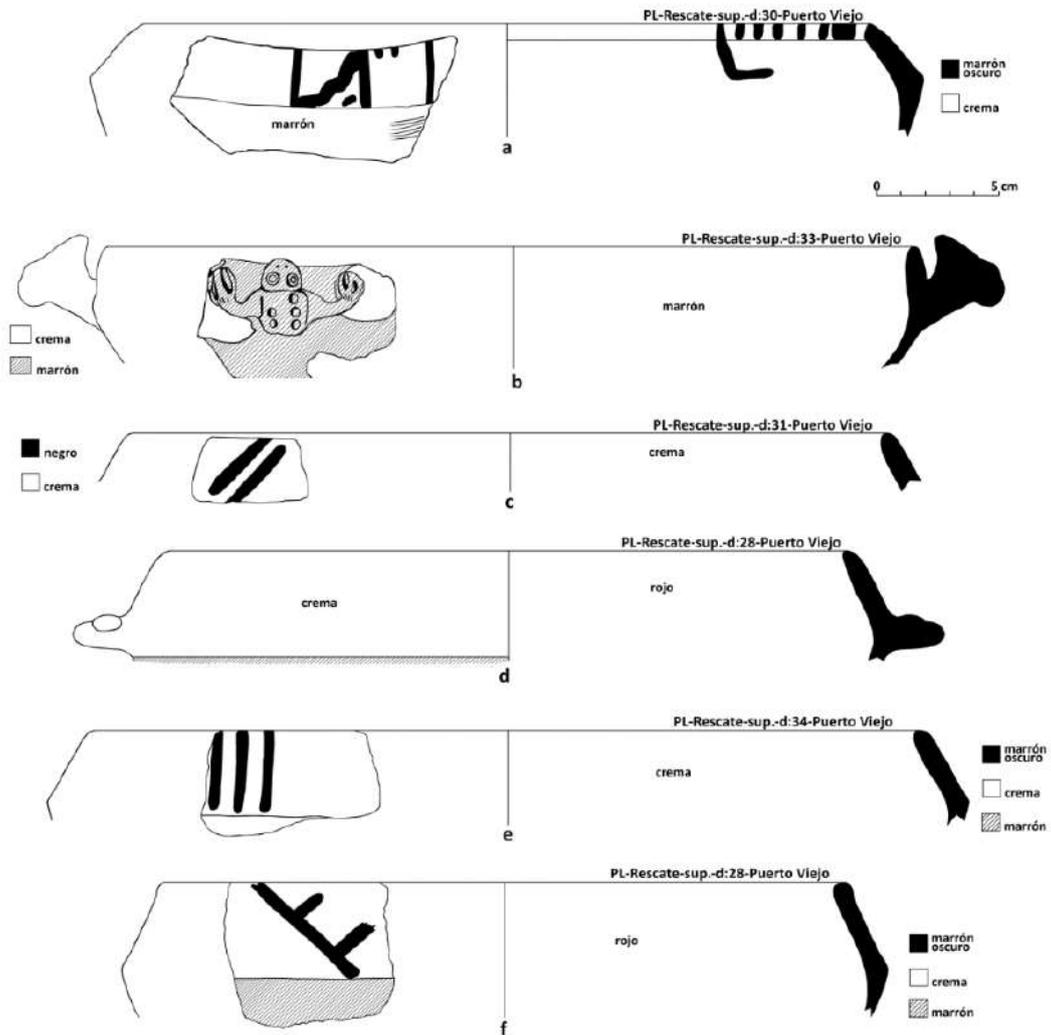


Figura 201 Cuencos I con las paredes rectas inclinadas, estilo Puerto Viejo.

▪ **Cuenco II (202):**

Presentan las paredes superiores ligeramente convexas inclinadas al interior y las paredes inferiores convexas pero formando una carena o aquillado en la sección media del cuerpo. El labio es redondeado y por la orientación de las paredes inferiores, las bases debieron ser redondeadas. El diámetro de boca varía desde 27 cm a 32 cm.

El tratamiento de la superficie es alisada rugosa, siendo áspera al tacto, debido al instrumento para alisar. Todos los fragmentos del Cuenco II exhiben evidencias de engobe rojo, crema y marrón en el interior. Estos cuencos presentan decoración en la superficie externa.

Decoración:

Técnica: Es pintada.

Motivos: La decoración pintada consiste en trazos lineales que conforman figuras geométricas, destacando las siguientes formas:

- Líneas verticales paralelas separadas y en cuyo interior se han pintado puntos como rellenos de espacio (**Fig. 202c**).
- Líneas verticales de 06 trazos, en su extremo se presenta una línea que insinúa un escalonado (**Fig. 202e**).

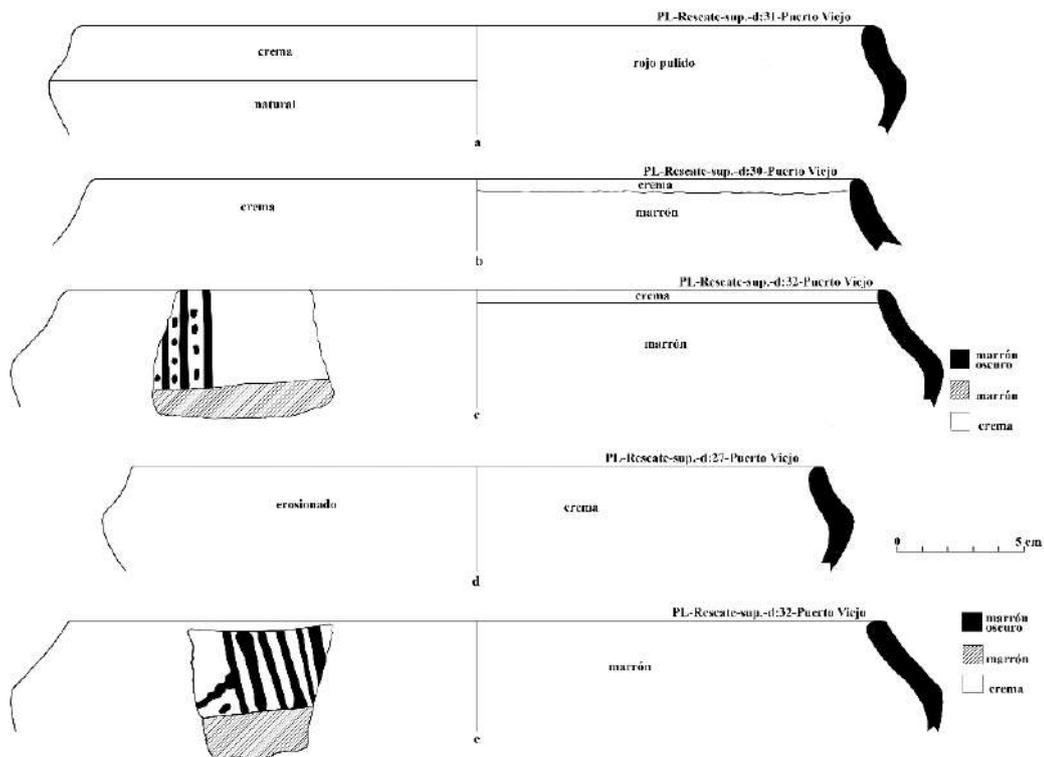


Figura 202 Cuencos II con las paredes inclinadas al interior, estilo Puerto Viejo

▪ **Cuenco III (203):**

Se caracteriza por tener las paredes verticales recta y una carena con un ligero reborde basal. El labio es biselado hacia ambas superficies y por la orientación de las paredes inferiores, las bases debieron ser redondeadas. El diámetro de boca alcanza a tener 32 cm.

El tratamiento de la superficie es alisada rugosa, siendo áspera al tacto, debido al instrumento para alisar. El fragmento del Cuenco III exhibe evidencia de engobe crema en el interior. Este cuenco presenta decoración en la superficie externa.

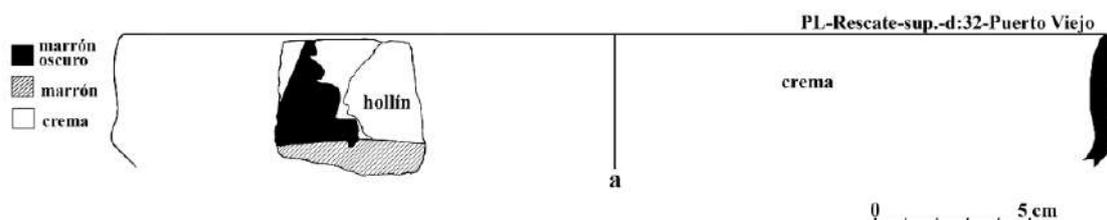


Fig. 203 Cuenco III con las paredes rectas, estilo Puerto Viejo.

b. **Ollas:** de acuerdo a la forma del cuerpo, se han reportado las siguientes variantes:

▪ **Olla I (Fig. 204, 205):**

Se trata de ollas que presentan el cuerpo carenado o aquillado en la sección media superior, de cuello corto y divergente. La altura del cuello varía de 14 a 20 mm y la unión con el cuerpo varía de suave a abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeado y biselado en ambas superficies. El diámetro de las bocas de la Olla I varía de 29 a 41 cm.

La superficie externa es alisada uniforme, pero con cierta rugosidad al tacto, debido al instrumento para alisar. Algunos fragmentos de la Olla I exhiben evidencias de engobe rojo y marrón en el interior, otros tiestos no presentan engobe. Estas Ollas presentan decoración en la superficie externa.

Decoración:

Técnica: Pintada.

Motivos: La decoración pintada consiste en trazos lineales que conforman figuras geométricas, destacando las siguientes formas:

- Cuadrados con punto central (Fig. 204a, b, e; 205a, d).
- Cuadrado (Fig. 205e).

- Motivos escalonados delimitados con líneas (Fig. 204c, d).
- Líneas formando triángulo (Fig. 205b).

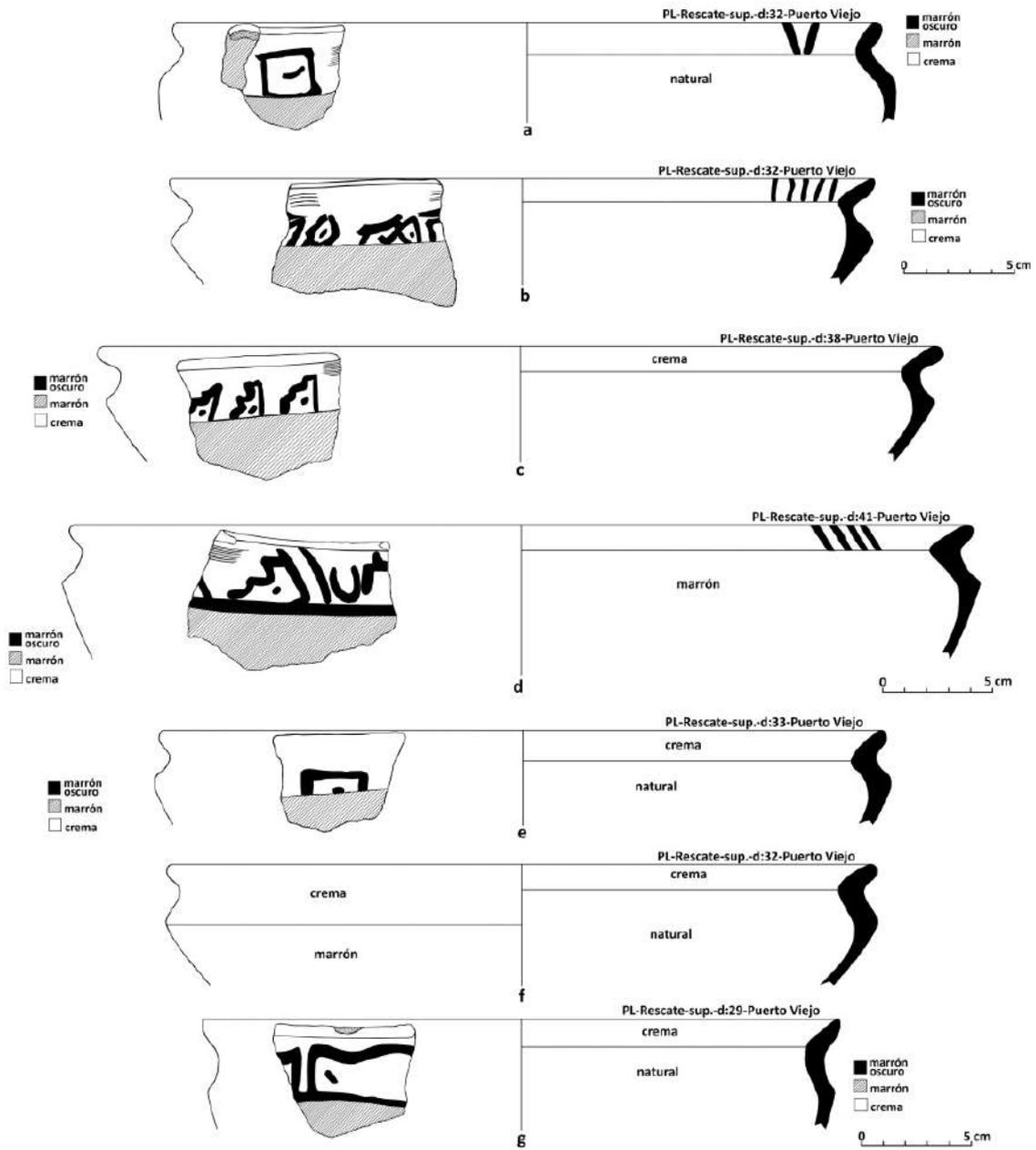


Fig. 204 Olla I: cuerpo carenado en la sección media superior, estilo Puerto viejo.

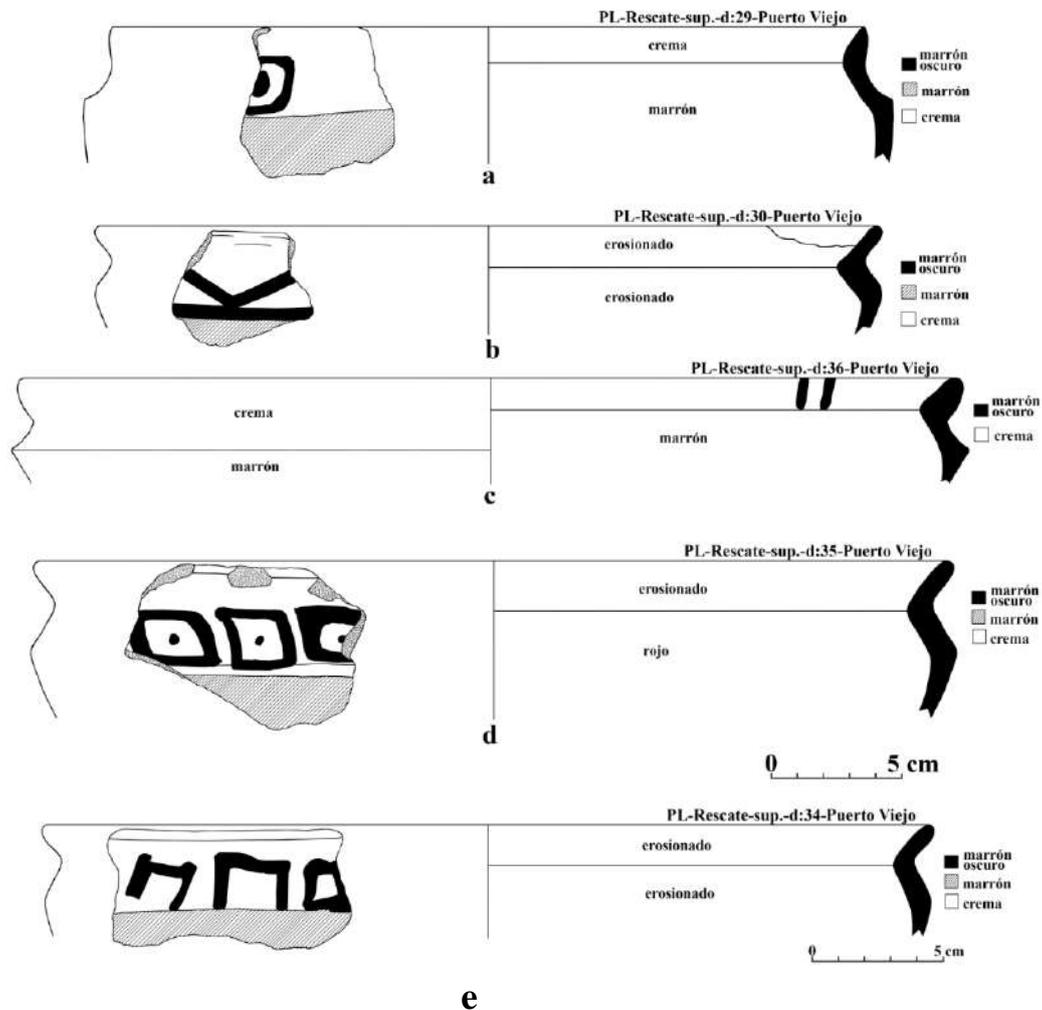


Figura 205 Olla I: cuerpo carenado en la sección media superior, estilo Puerto viejo.

- **Olla II (Fig. 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216):** Conformado por olla de cuello corto y expandido al exterior y de cuerpo globular. La altura del cuello varía de 10 a 28 mm y la unión con el cuerpo varía de suave a abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeado y algunos bordes presentan un engrosamiento al exterior. Generalmente el borde es 4 mm más grueso que las paredes laterales inferiores. El diámetro de las bocas de la Olla II varía de 18 a 42 cm.

La superficie externa es alisada uniforme, pero con cierta rugosidad al tacto, debida al instrumento para alisar. Algunos fragmentos de la Olla II exhiben evidencias de engobe rojo y marrón en el interior, otros tiestos no presentan engobe. Estas Ollas presentan decoración en la superficie externa.

Decoración:

Técnica: Escultórica y pintada.

Motivos: Dentro del motivo escultórico, se ha identificado la forma siguiente:

- El motivo escultórico es la representación de un batracio. El animal tiene las extremidades delanteras extendidas y están colocados en el labio, mientras que sección posterior del batracio está colocado sobre el cuerpo de la vasija. El batracio presenta una actitud de saltar (**Fig. 216c**).
- La decoración pintada consiste en trazos lineales que conforman figuras geométricas, destacando las siguientes formas:
 - Líneas verticales paralelas (**Fig. 206b, d; 207a, b, e; 208a, e; 209f; 210a; 211c; 212b, d, e; 216a**).
 - Reticulado (**Fig. 210b**).
 - Reticulado con punto central (**Fig. 211a**).
 - Rombos con punto central (**Fig. 214a**).
 - Cuadrados con punto central (**Fig. 214f**).

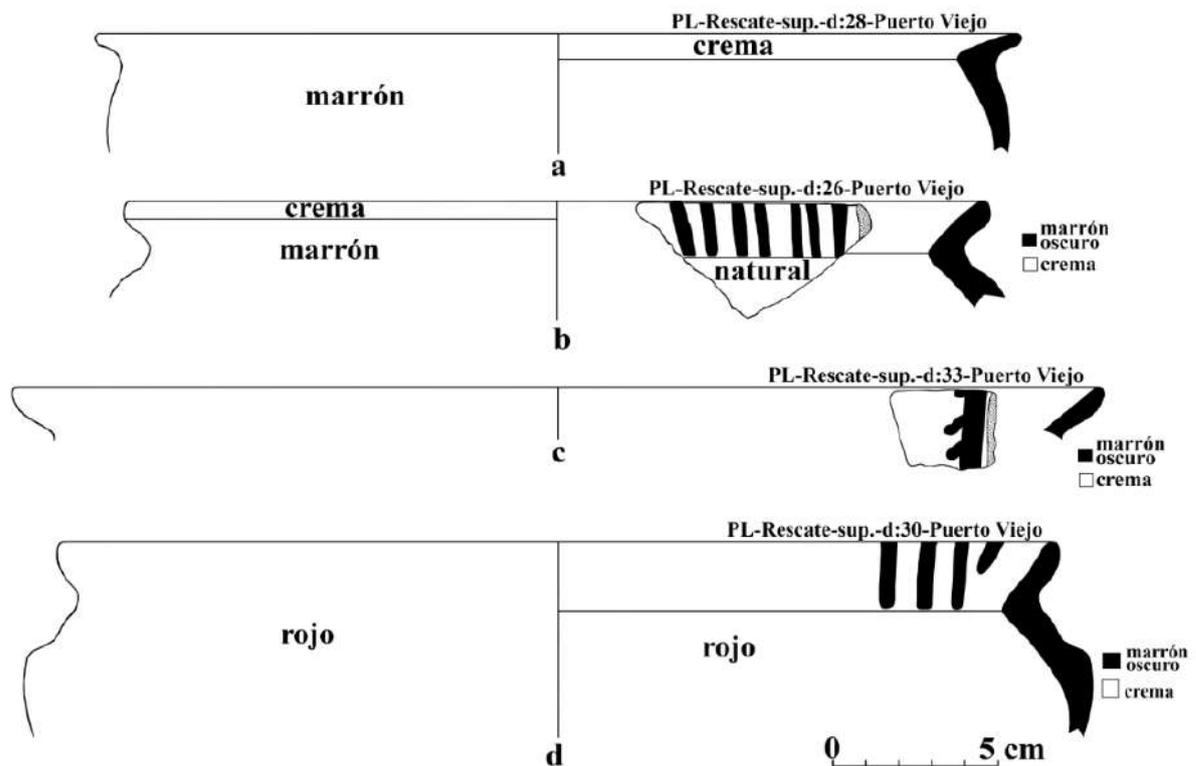


Figura 206 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

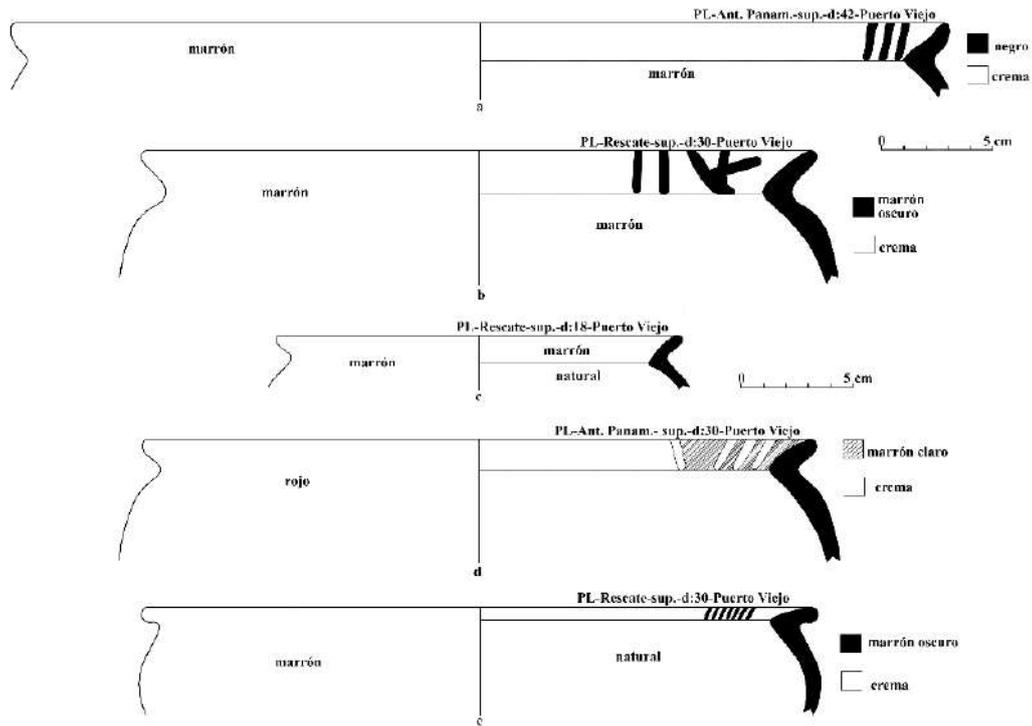


Figura 207 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

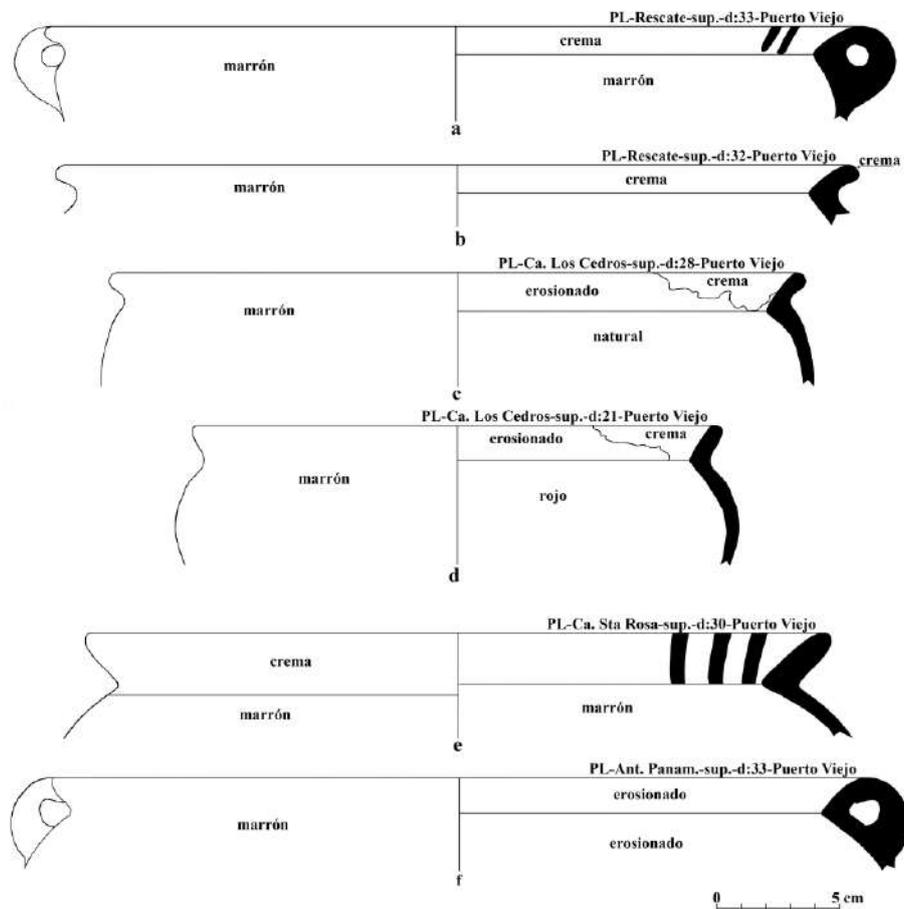


Figura 208 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

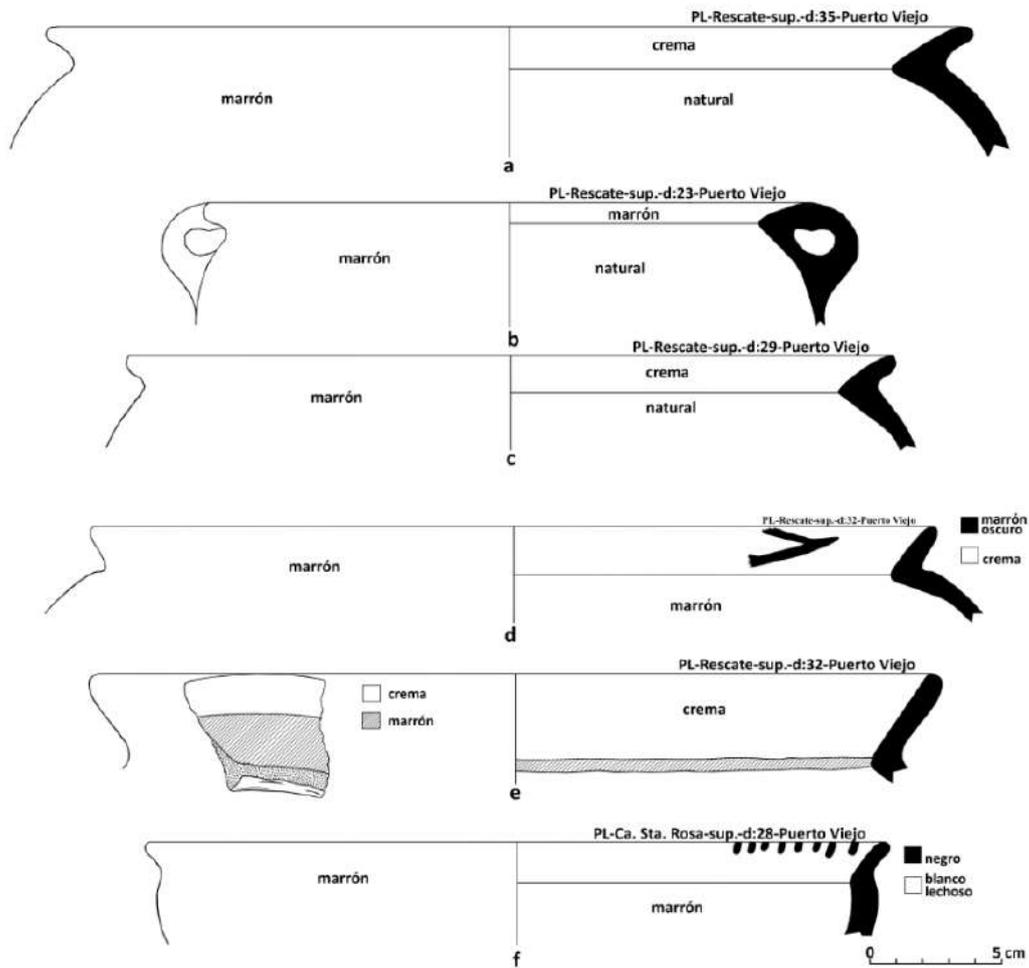


Figura 209 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

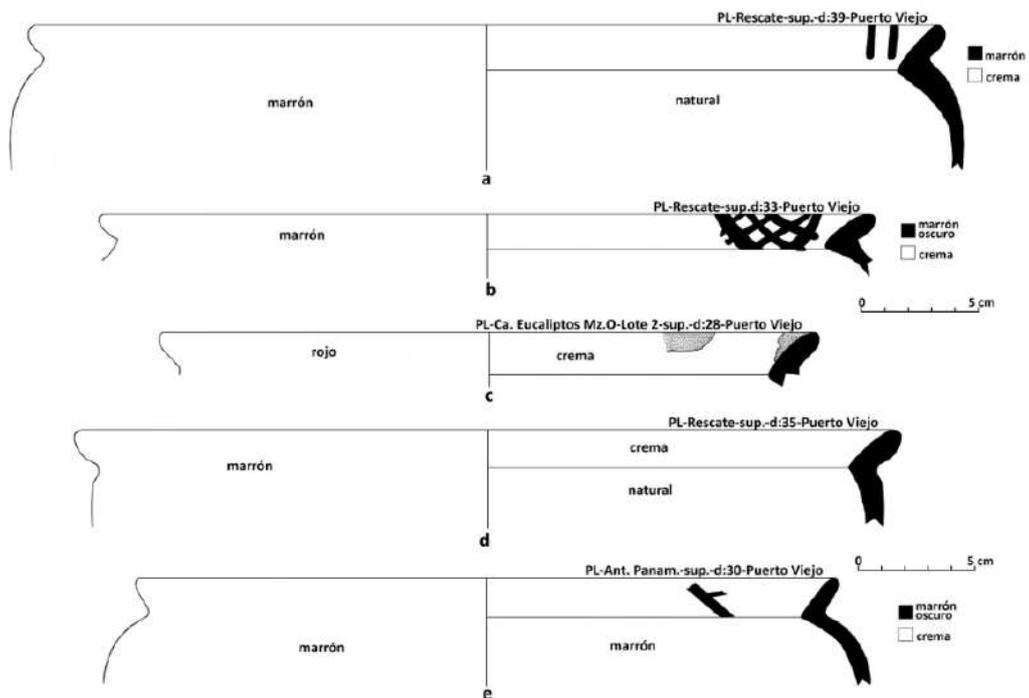


Figura 210 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

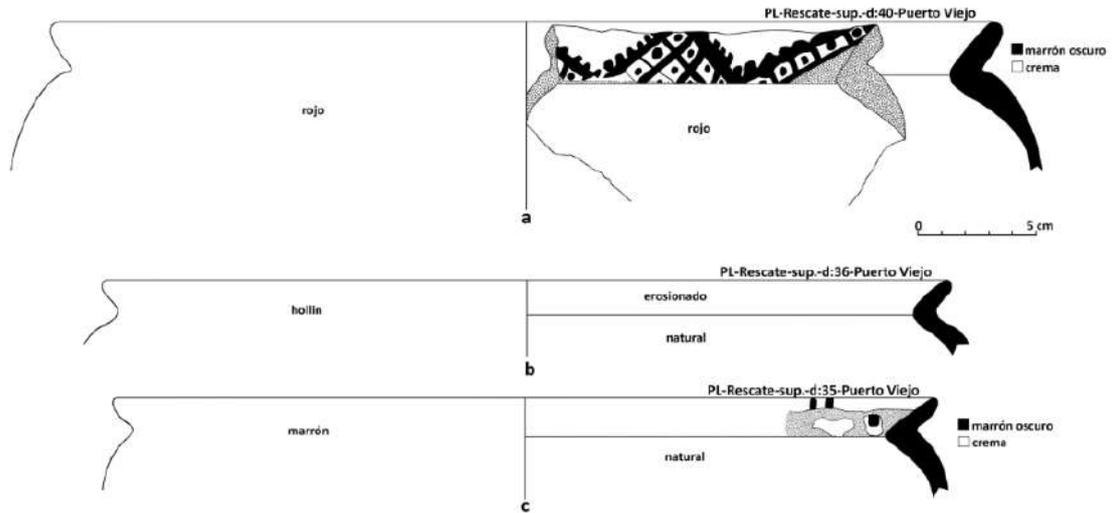


Figura 211 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

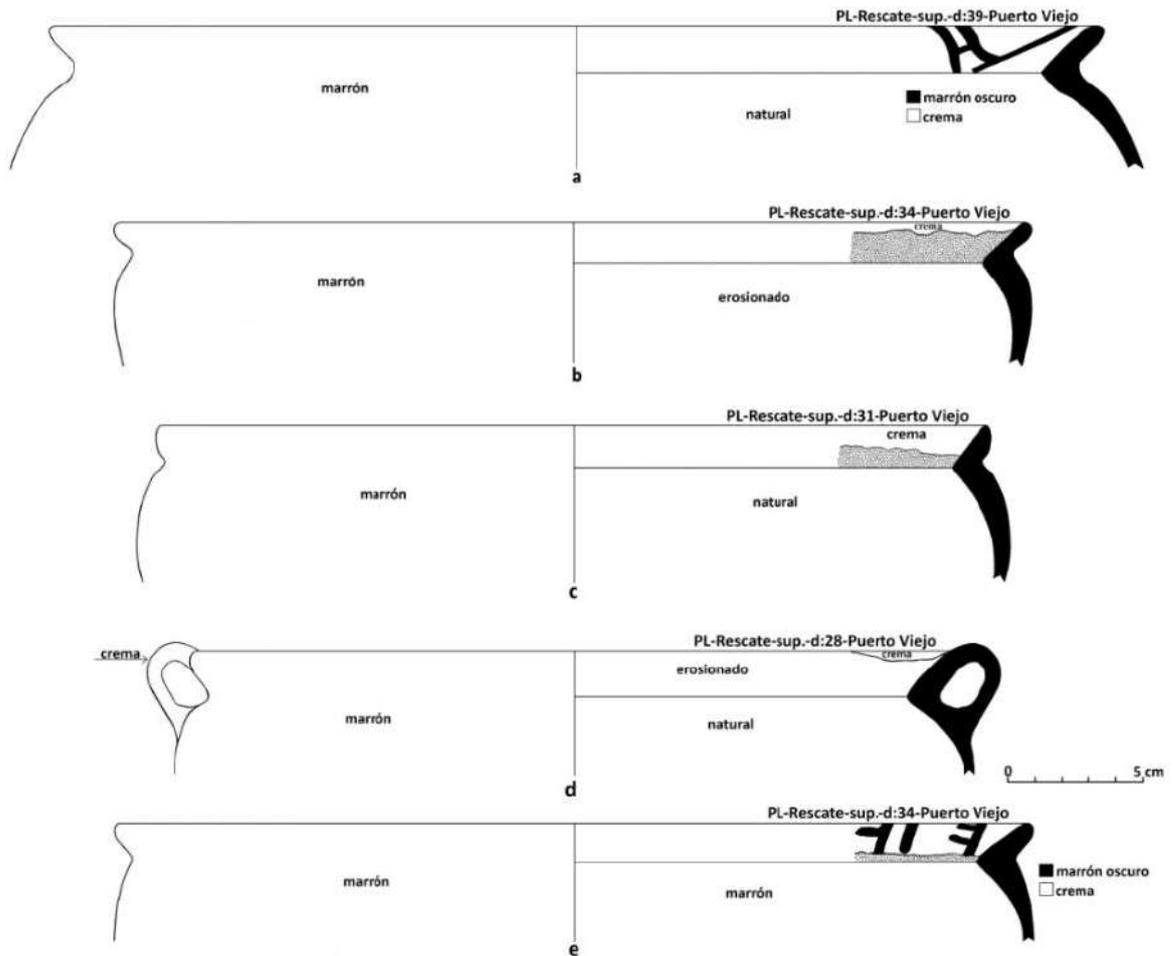


Figura 212 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

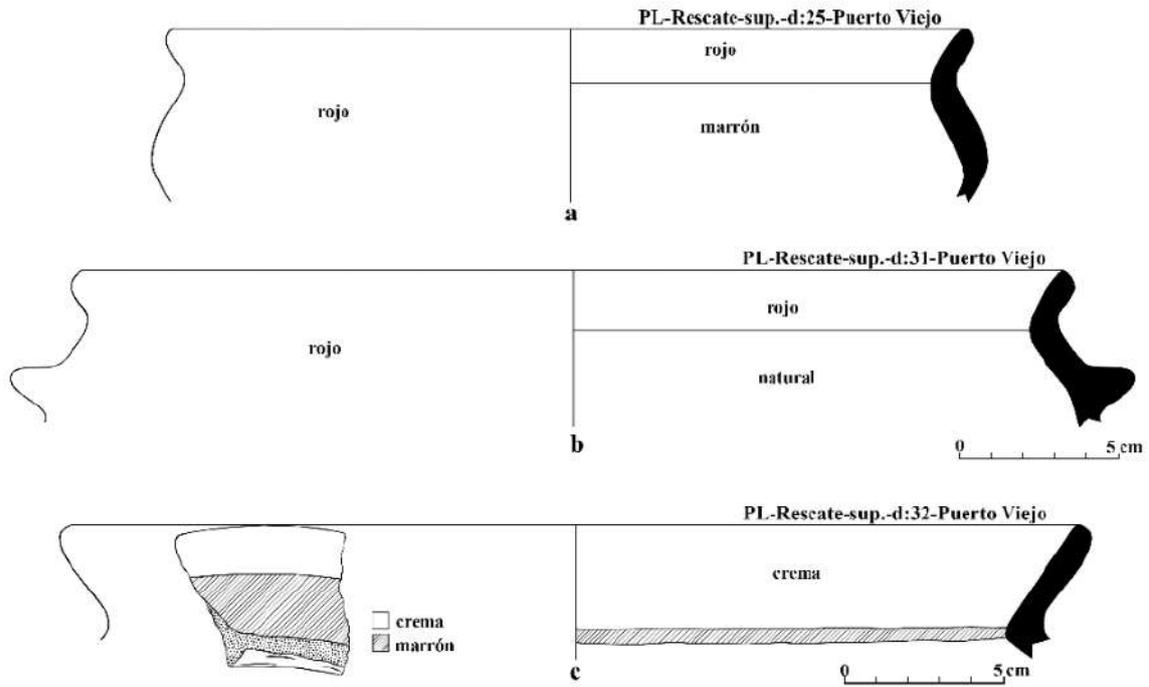


Figura 213 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

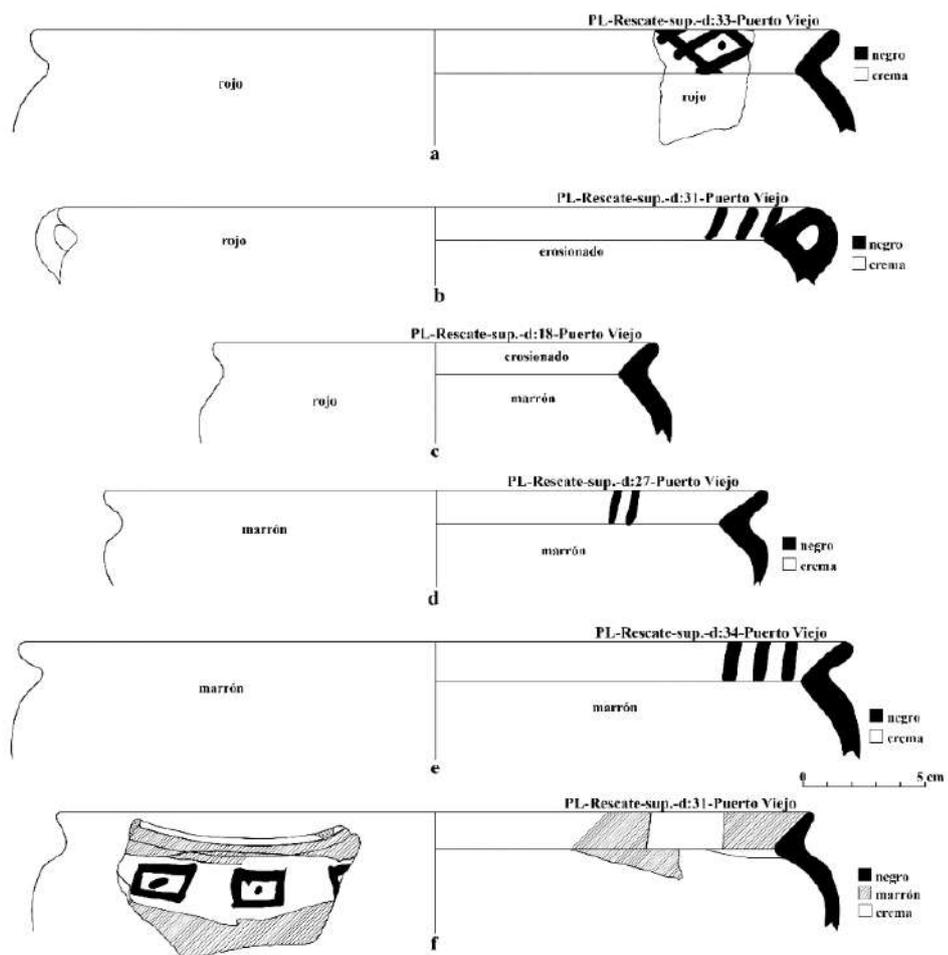


Figura 214 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

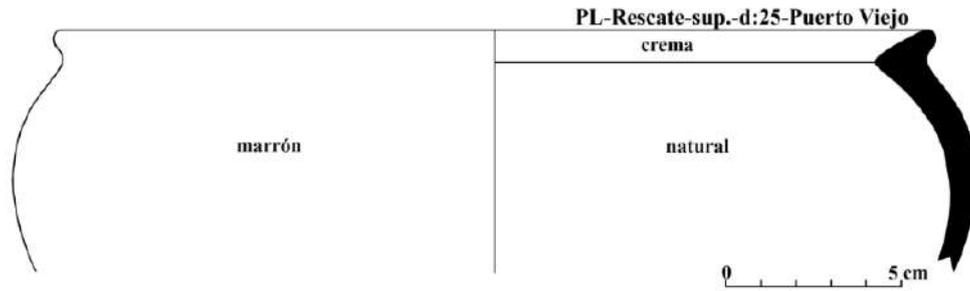


Figura 215 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

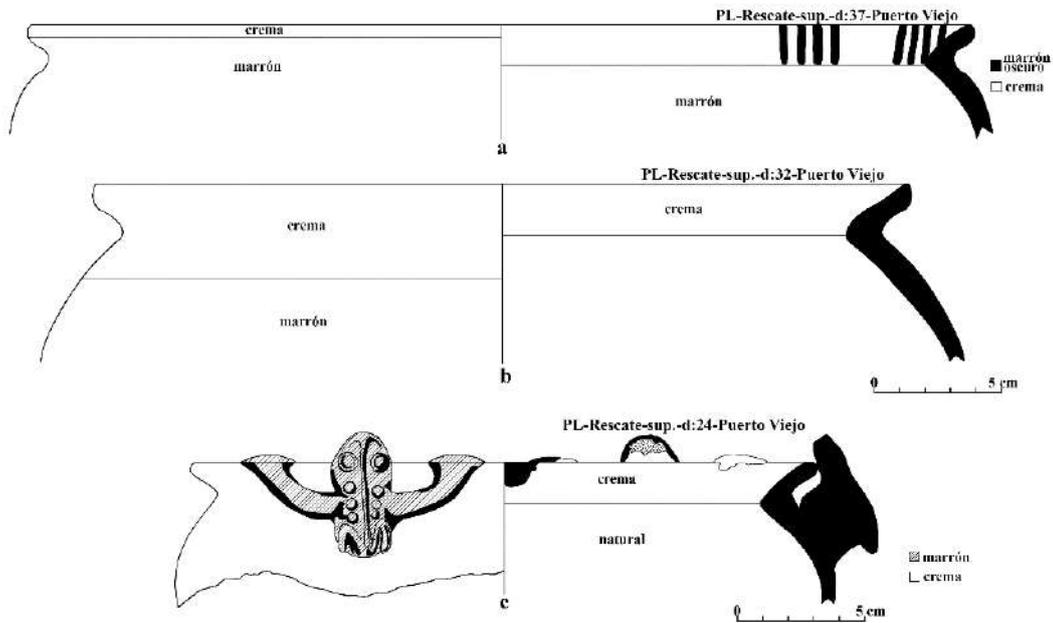


Figura 216 Olla II: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

▪ **Olla III (Fig. 217):**

Conformado por dos ollas de cuello corto y ligeramente evertido, son de cuerpo globular. No se recuperó olla completa, pero a juzgar por los fragmentos del cuerpo, las bases debieron ser redondeadas. La altura del cuello es de 4 mm y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeado. Generalmente el borde es 4 mm más grueso que las paredes laterales inferiores. El diámetro de las bocas de la Olla III varía de 22 a 29 cm.

La superficie externa es alisada uniforme, pero con cierta rugosidad al tacto, debida al instrumento para alisar. Un fragmento de la Olla III exhibe evidencia de engobe crema en el interior, el otro tiesto no presenta engobe. Esta Olla presenta decoración en el lado interna del cuello.

Decoración:

Técnica: Pintada.

Motivos: La decoración pintada consiste en trazos lineales que conforman figuras geométricas, destacando las siguientes formas:

- Líneas que forman triángulos con punto central (Fig. 217a).

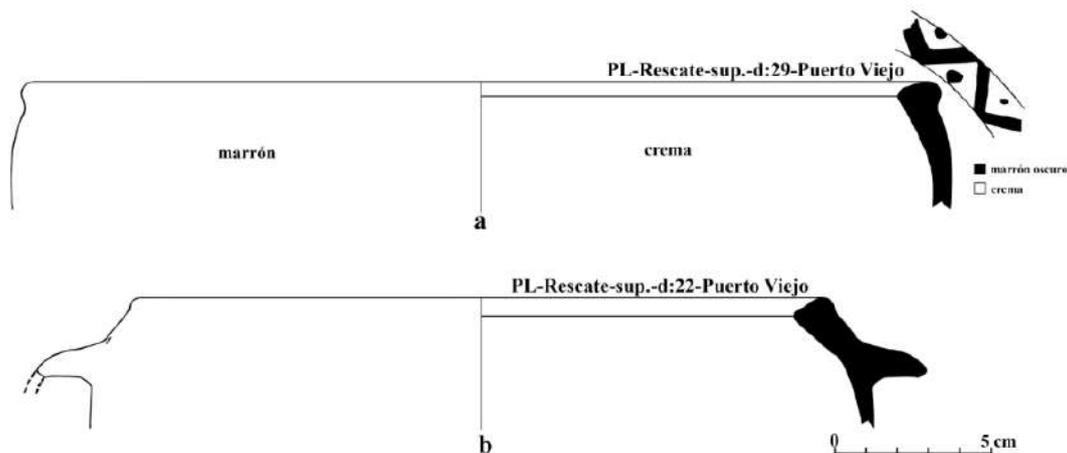


Figura 217 Olla III: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

- **Olla IV (Fig. 218):**

Conformado por una olla de cuello evertido al exterior y corto. La altura del cuello es de 10 mm y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio de la olla llega a ser biselada en ambas superficies. La pared inferior del cuello es 2 mm más grueso que el borde. El diámetro de la boca es de 34 cm.

La superficie externa es alisada uniforme, pero con cierta rugosidad al tacto, debida al instrumento para alisar. El fragmento exhibe evidencia de engobe marrón en el interior. Esta Olla presenta decoración pintada en el lado interna del cuello, consiste en líneas paralelas verticales.



Figura 218 Olla IV: cuello corto y de cuerpo globular, estilo Puerto Viejo.

c. Cántaro:

- **Cántaro I (Fig. 219):**

Conformado por un cántaro de cuello ligeramente convexo y una inclinación al interior en el sector del borde. No se puede determinar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. Las paredes inferiores del cuello llegan a tener 10 mm de grosor, y se van adelgazando conforme se llega al borde, hasta alcanzar 8 mm de grosor. El labio es biselado en ambas superficies. El diámetro de la boca es de 33 cm.

La superficie externa es alisada uniforme, pero con cierta rugosidad al tacto, debida al instrumento para alisar. El cántaro presenta decoración en la superficie externa, consiste en banda crema que nace desde el labio y se proyecta hacia el exterior en una banda de 20 mm de ancho, para luego continuar con el color marrón y debió continuar hasta la unión con el cuerpo.

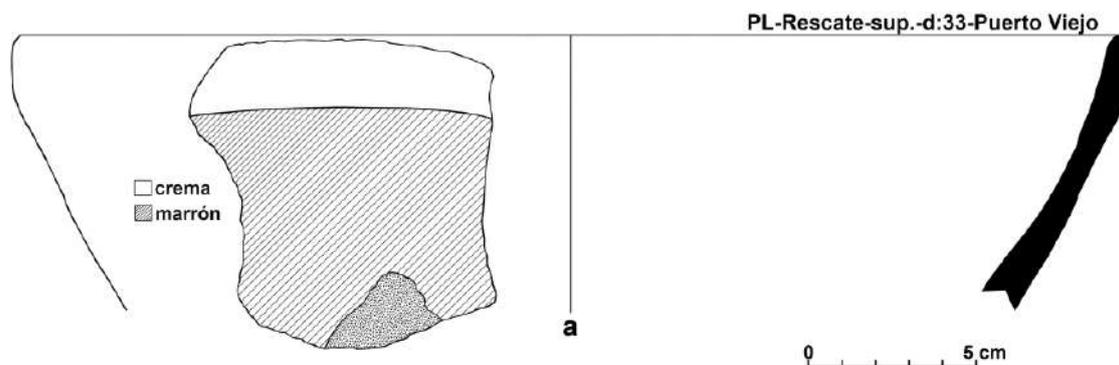


Figura 219 Cántaro I: cuello ligeramente convexo y una inclinación al interior en el borde, estilo Puerto viejo.

▪ **Cántaro II (Fig. 220):**

Esta forma se caracteriza por tener un cuello de altura media y paredes recta (Fig. 220a, b) y de paredes rectas que convergen a medida que se acercan al cuello (Fig. 220c). El cuello tiene 98 mm de altura. El labio es biselado en ambas superficies y redondeado. El diámetro de estos cántaros varía 12 a 18 cm.

El tratamiento de la superficie ha sido alisado uniforme con un objeto que dejó una superficie áspera y mate.

Decoración:

Técnica: es pintada.

Motivos: Dos fragmentos de cántaros presentan decoración pintada en ambas superficies del cántaro, consiste en una banda crema que nace desde el labio y se proyecta en una banda hacia ambas superficies, el exterior en una banda de 10 mm de ancho, para luego continuar con el color marrón y debió continuar hasta la unión con el cuerpo.

El tercer fragmento pertenece a cántaro efigie. La decoración es pintada y se realizó utilizando los colores negro y crema sobre marrón, que sirve de fondo; el color crema se utiliza para el fondo de los ojos, el color negro para delinear los ojos. Se aprecia un fragmento de

aplicado que podría haber funcionado como oreja del personaje, pero por su tamaño tan pequeño no se puede precisar.

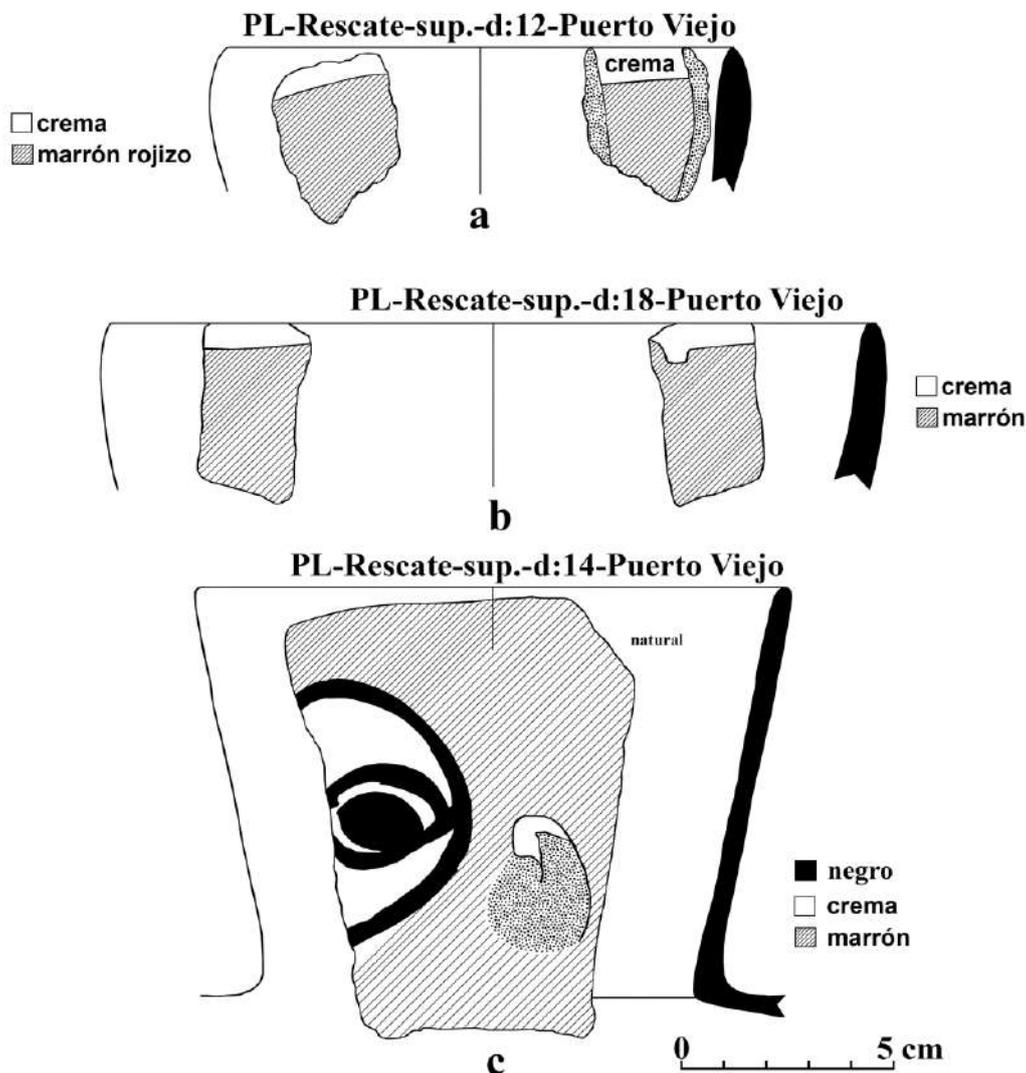


Figura 220 Cántaro II: cuello de paredes recta (Fig. 220a, b) y de paredes rectas que convergen a medida que se acercan al cuello, estilo Puerto viejo.

▪ **Cántaro III (Fig. 221):**

Esta forma se caracteriza por tener el cuello de paredes recta divergentes. Las paredes se engrosan gradualmente a medida que se acercan al borde. El borde es 2 mm más grueso que las paredes inferiores del cuello, en tanto que el labio, es aplanado en la parte superior y los lados redondeados, pero puede estar inclinado ligeramente hacia el exterior. El diámetro de estos cántaros varía 32 a 42 cm.

El tratamiento de la superficie ha sido alisado uniforme con un objeto que dejó una superficie áspera y mate. Los fragmentos recobrados del

Cántaro III exhiben evidencias de engobe marrón y rojo en el exterior, mientras que el labio está pintado de crema.

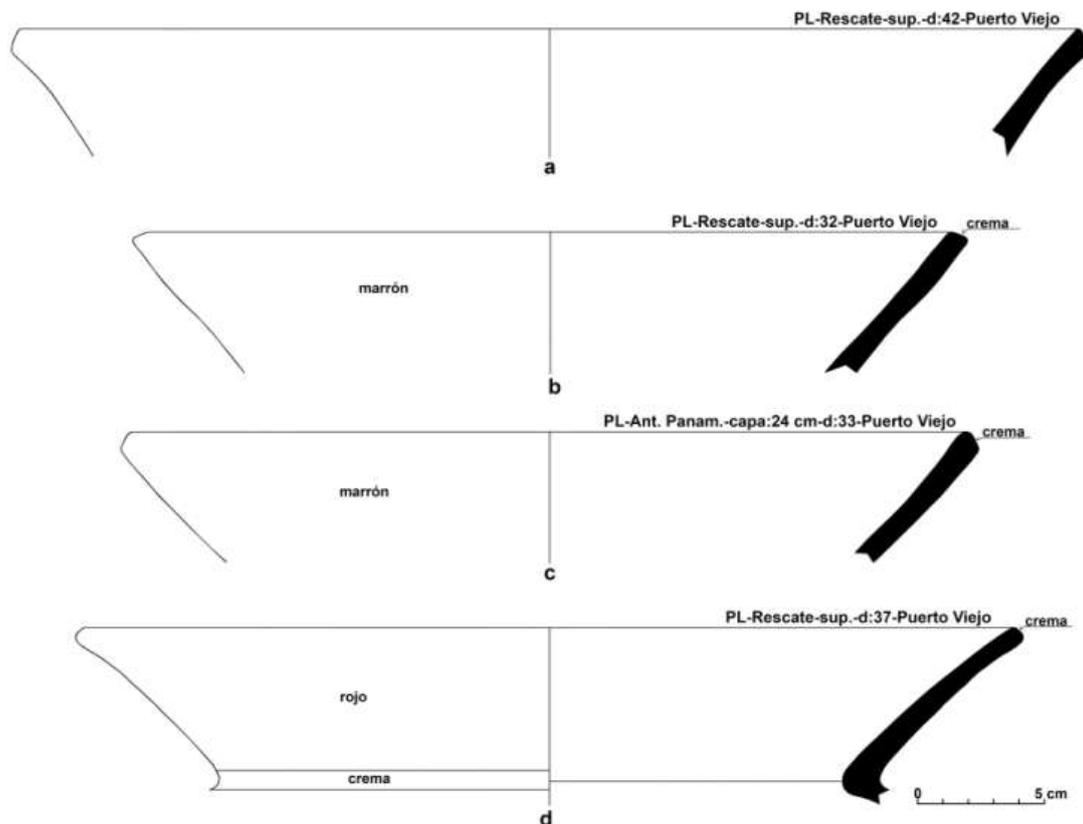


Figura 221 Cántaro III: cuello de paredes recta divergentes, estilo Puerto Viejo.

▪ **Cántaro IV (Fig. 222, 223, 224, 225, 226, 227):**

Esta forma corresponde a cántaros que tienen el cuello de paredes recta divergentes. El labio presenta un engrosamiento exterior en el borde suficiente como para producir un labio con un ligero reborde. El borde tiene un grosor máximo que varía de 10 a 12 mm y las paredes del cuerpo tienen de 10 a 14 mm de grosor. El diámetro de estos cántaros varía de 21 a 34 cm.

El tratamiento de la superficie ha sido alisado uniforme con un objeto que dejó una superficie áspera y mate. Los fragmentos recobrados del Cántaro IV exhiben evidencias de engobe marrón y rojo en el exterior, mientras que el labio está pintado de crema.

Decoración:

Técnica: es escultórica y pintada.

Motivos: La decoración escultórica corresponde al aplicado para representar la nariz, la boca es en relieve y desde el interior se han

presionado hacia el exterior en forma de bulto para darle la forma de ojo (**Fig. 227a**).

Los fragmentos pertenecen a cántaro efigie (**Fig. 222a; 225a, b, e; 226b; 227**). La decoración pintada se realizó utilizando los colores negro y crema sobre marrón, marrón rojizo y rojo, que sirve de fondo; el color crema se utiliza para el fondo de los ojos, el color negro para delinear los ojos.

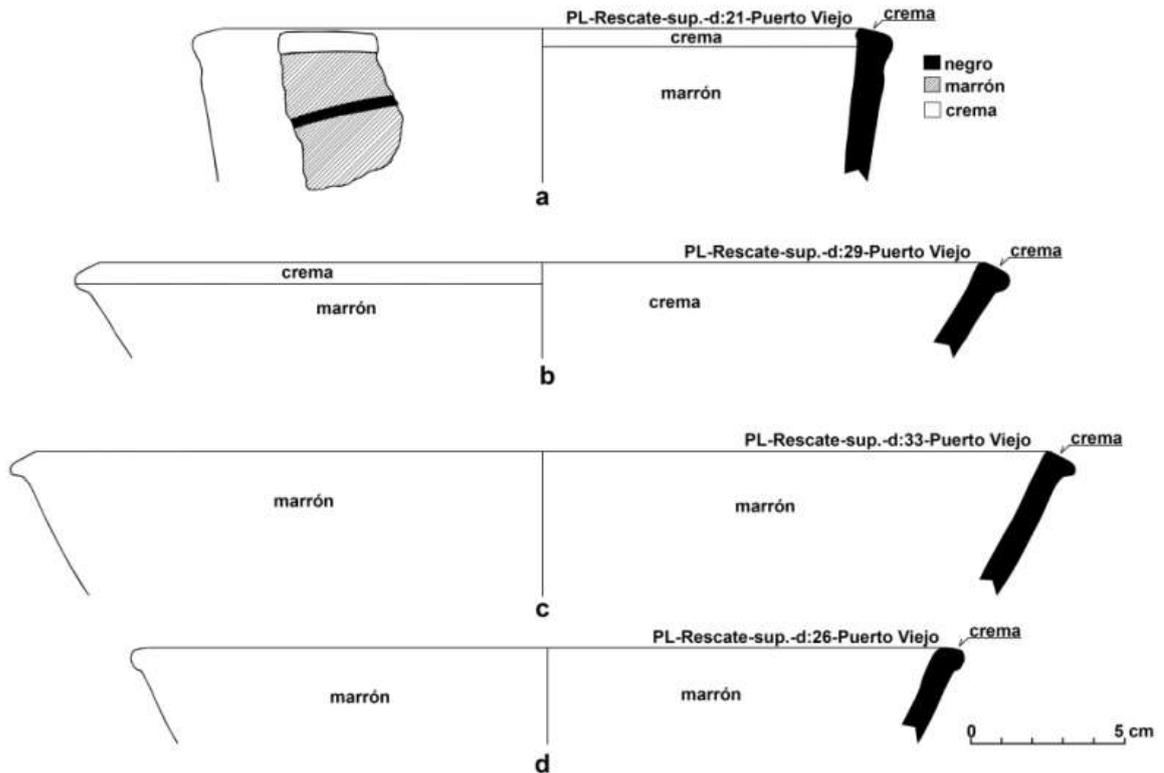


Figura 222 Cántaro IV: cuello divergente con reborde al exterior y de labio recto, estilo Puerto Viejo.

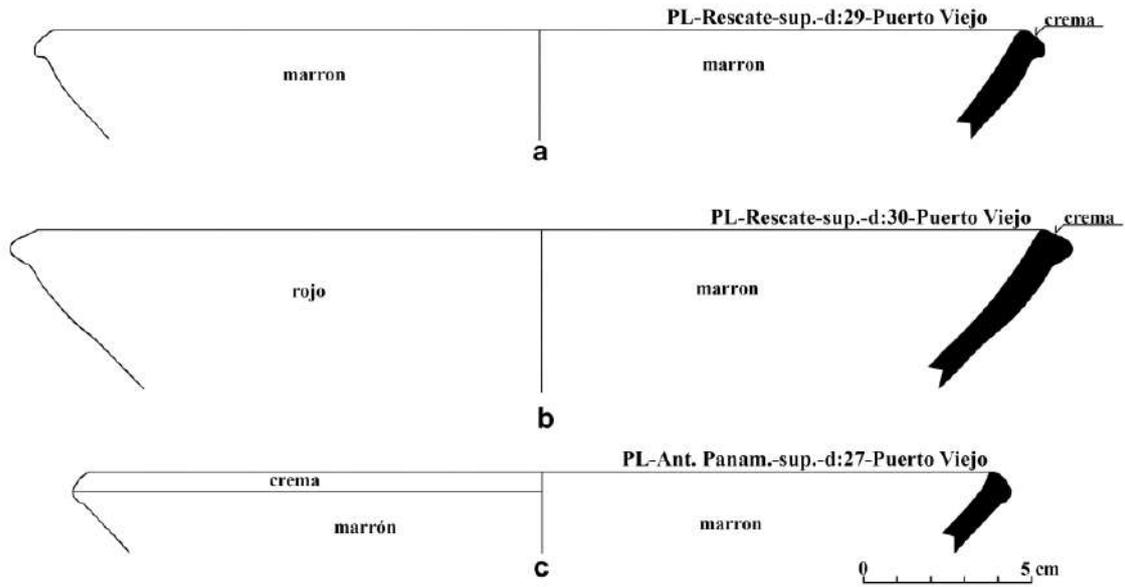


Figura 223 Cántaro IV: cuello divergente con un reborde al exterior y de labio recto, estilo Puerto viejo.

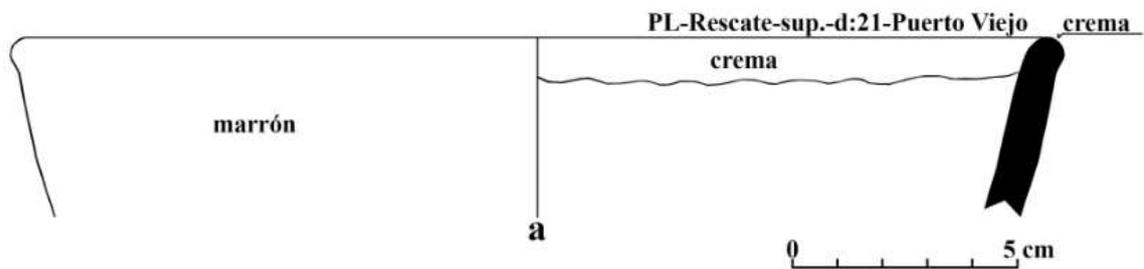


Figura 224 Cántaro IV: cuello divergente con un reborde al exterior y de labio recto, estilo Puerto viejo.

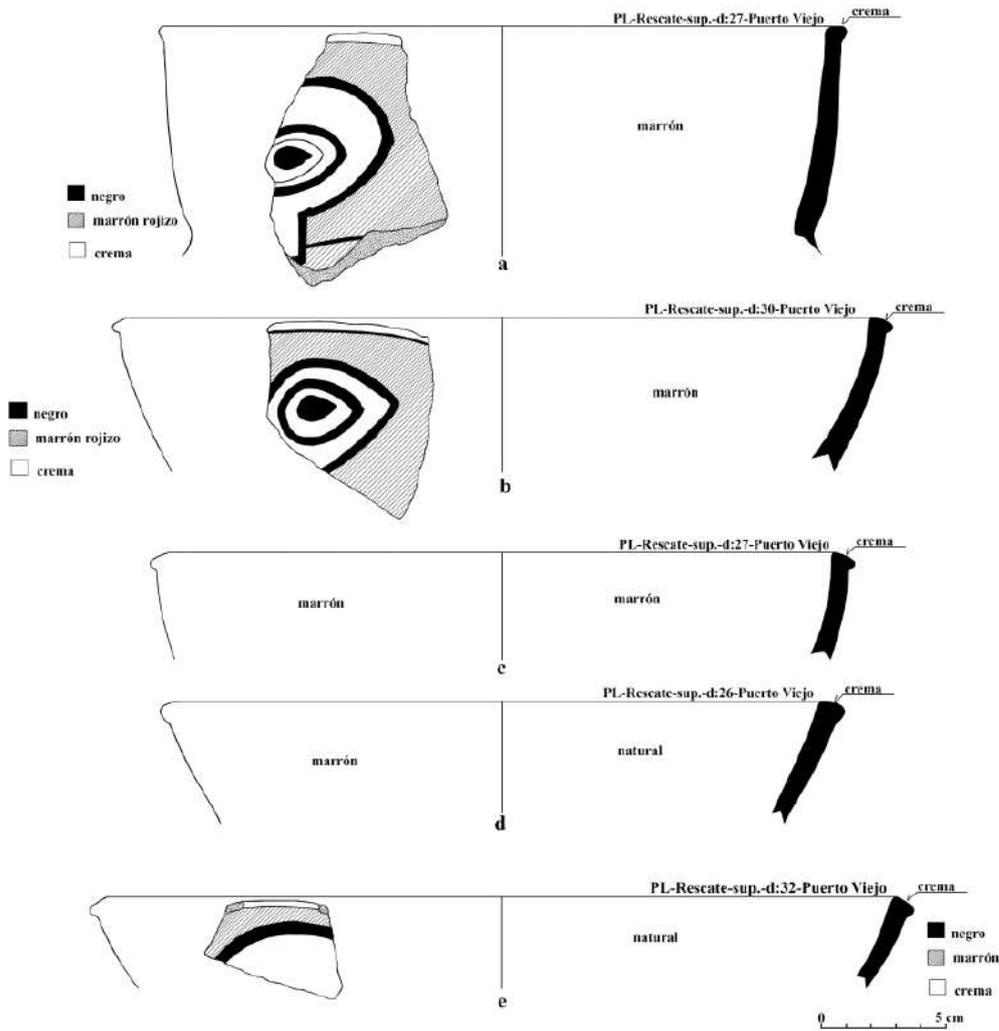


Figura 225 Cántaro IV: cuello divergente con un reborde al exterior y de labio recto: estilo Puerto viejo.

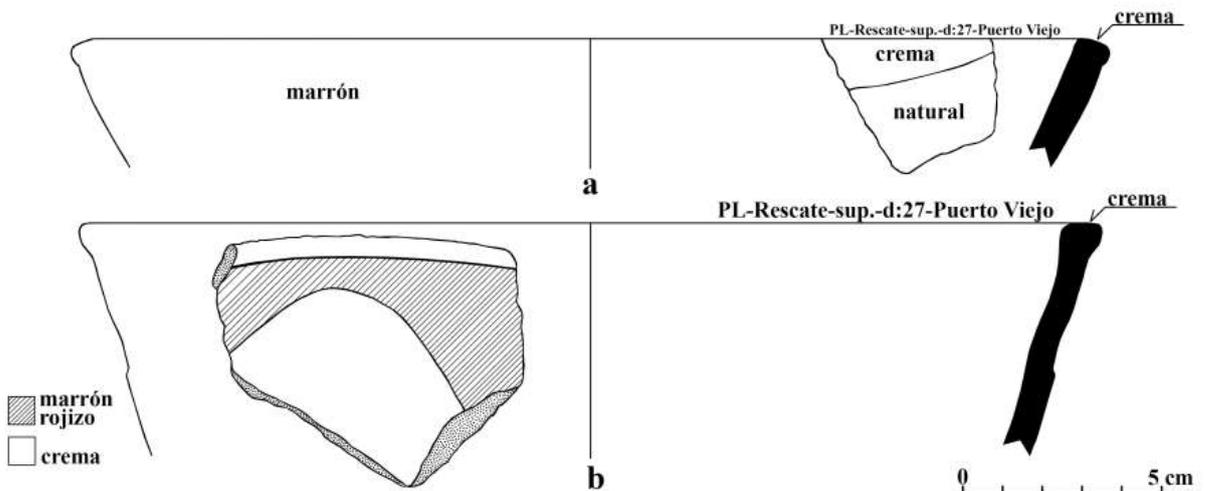


Figura 226 Cántaro IV: cuello divergente con un reborde al exterior y de labio recto, estilo Puerto viejo.

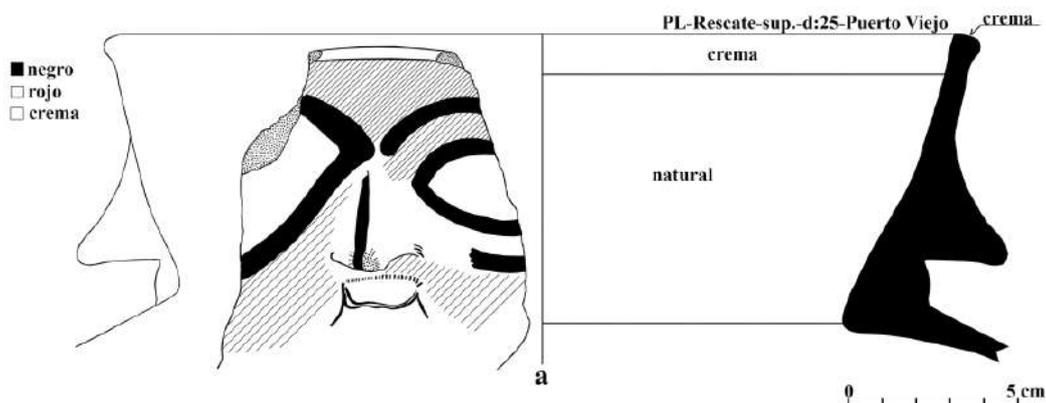


Figura 227 Cántaro IV: cuello divergente con un reborde al exterior y de labio recto, estilo Puerto viejo.

▪ **Cántaro V (Fig. 228):**

Esta forma corresponde a cántaros que tienen el cuello de paredes divergentes. El labio presenta un engrosamiento exterior en el borde suficiente como para producir un labio con un reborde. El borde tiene un grosor máximo que varía de 10 a 14 mm y las paredes del cuerpo tienen de 10 a 16 mm de grosor. El diámetro de estos cántaros varía de 20 a 28 cm.

El tratamiento de la superficie ha sido alisado uniforme con un objeto que dejó una superficie áspera y mate. Los fragmentos recobrados del Cántaro V exhiben evidencias de engobe marrón y rojo en el exterior, mientras que el labio está pintado de crema.

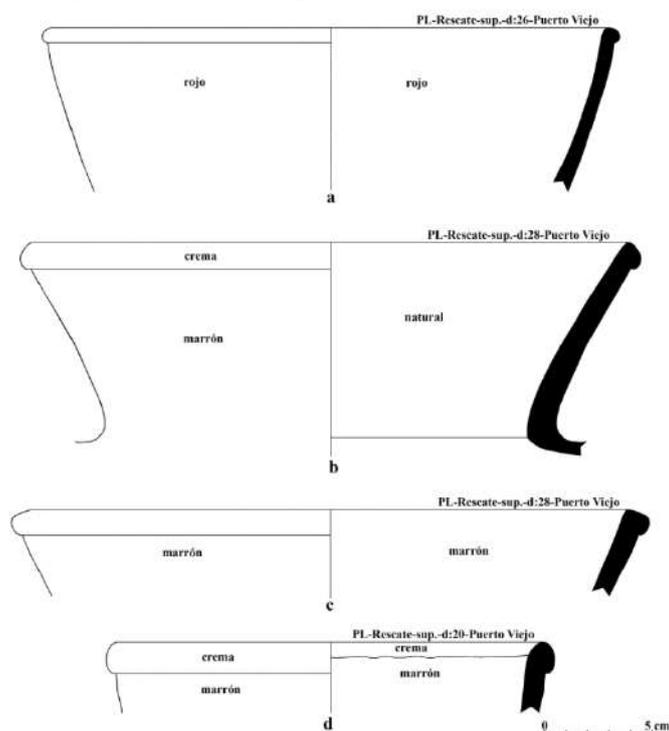


Figura 228 Cántaro V: cuello divergente con un reborde al exterior (a manera de engrosado), estilo Puerto viejo.

▪ **Cántaro VI (Fig. 229, 230):**

Esta forma corresponde a cántaros que tienen el cuello ligeramente convexo (**Fig. 229, 230a**) y cuello tronco-cónico (**Fig. 230b**) y una inclinación marcada hacia el exterior en el sector del borde. Solo en un fragmento se pudo determinar la altura del cuello, llegando a tener 94 mm. Las paredes del cuello son gruesas y tienen 10 mm de grosor. El diámetro de estos cántaros varía de 25 a 36 cm.

El tratamiento de la superficie ha sido alisado uniforme con un objeto que dejó una superficie áspera y mate. Los fragmentos recobrados del Cántaro VI exhiben evidencias de engobe marrón y rojo en el exterior, mientras que el labio está pintado de crema.

Decoración:

Técnica: es escultórica y pintada.

Motivos: La decoración escultórica consiste en un disco aplicado que vendría a ser el arete del personaje representado (**Fig. 229a**).

El fragmento pertenece a cántaro efigie (**Fig. 230b**). La decoración pintada se realizó utilizando los colores negro y crema sobre marrón, que sirve de fondo; el color crema se utiliza para el fondo de los ojos, el color negro para delinear los ojos.

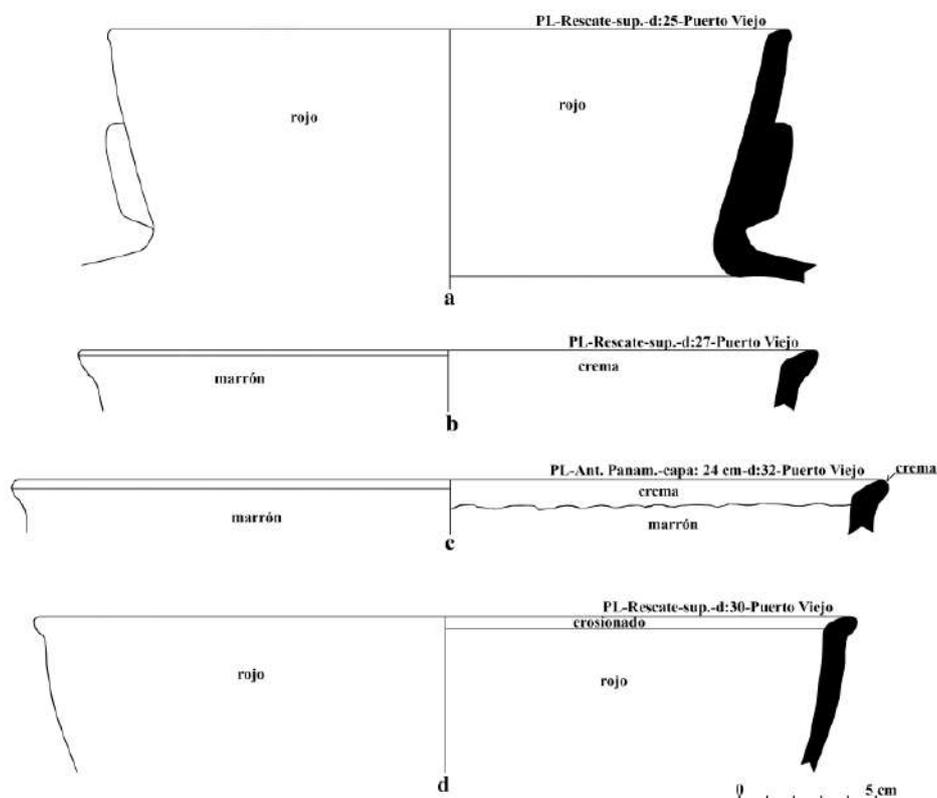


Figura 229 Cántaro VI: cuello convexo divergente con inclinación al exterior en el borde, estilo Puerto viejo.

- Aplicado Fitomorfo: decoración escultórica que corresponde a un fragmento de aplicación de un vegetal (**Fig. 232f**).
- Los fragmentos de cuerpos decorados corresponden a la técnica pintada. Los motivos consisten en trazos lineales que adoptan figuras geométricas (líneas circulares, círculos con punto, escalonados, cuadrados con líneas onduladas en su interior). Dos fragmentos pintados que representa un brazo (derecho e izquierdo) delineado con color negro y fondo crema sobre la superficie natural (**Fig. 236d, i**). También se han identificado los motivos de pez (**Fig. 235i**) y de ave (**Fig. 235f**); el motivo de cabeza pez presenta mucha semejanza con lo reportado por Bonavia (1958: Lámina X.1) para la cerámica de Puerto Viejo (Chilca).

e. **Asas mamelonar:** se han identificado 3 asas mamelonar. Se caracteriza por ser una protuberancia que se ubicaba en la sección media del cuerpo de las ollas. Está decorado con líneas delgadas de color negro o marrón oscuro sobre fondo crema, esta decoración se ubica en la parte plana del asa (Fig. 234).

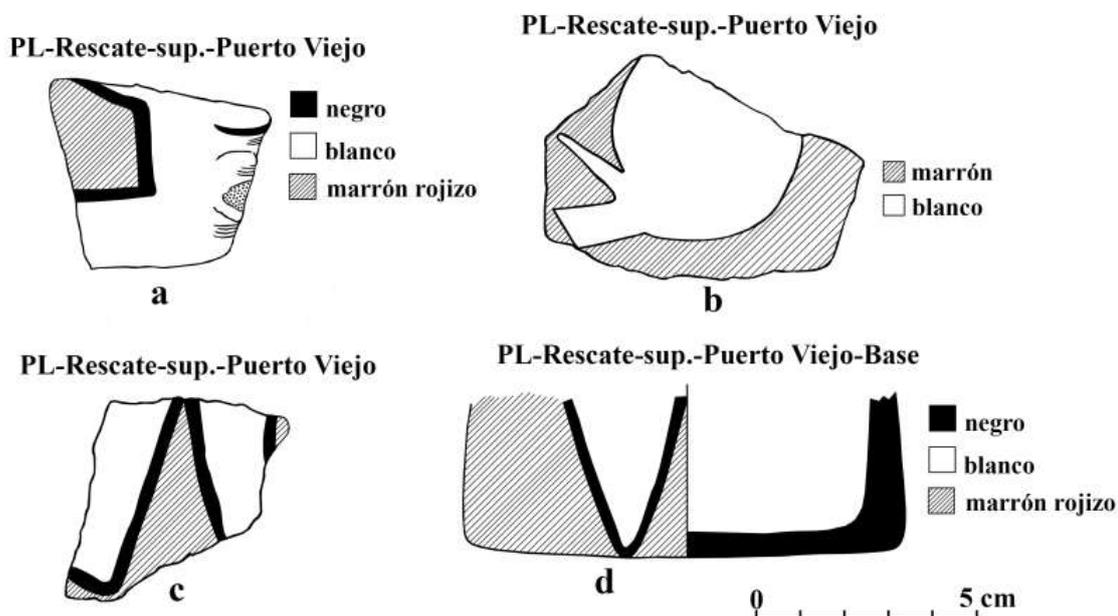


Figura 231 Cuerpo decorado y base (d), estilo Puerto Viejo.

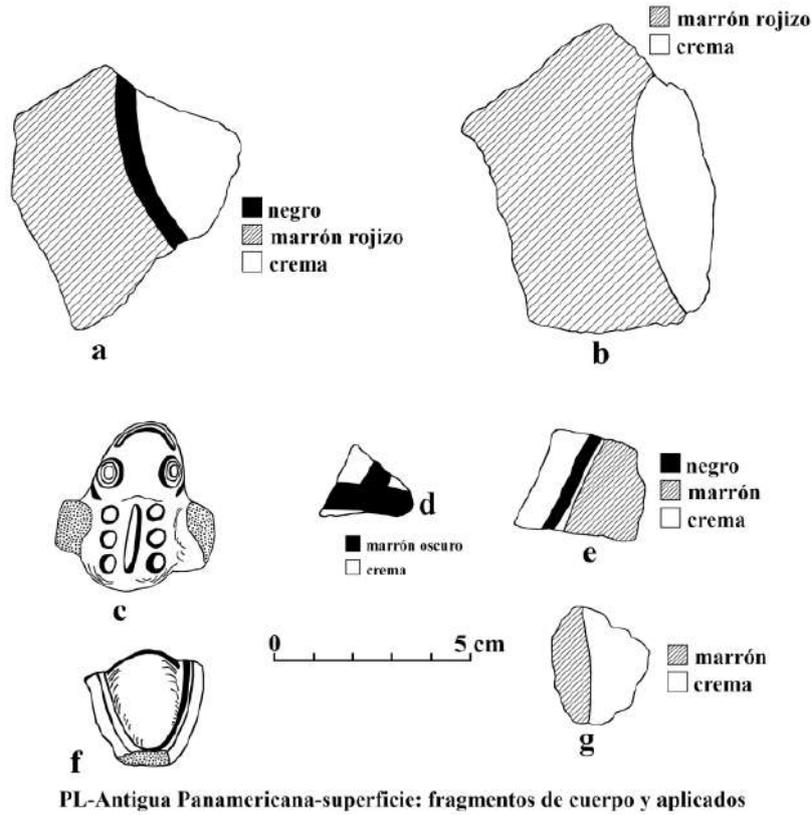


Figura 232 Cuerpo decorado y aplicado de batracio © y Fitomorfo (f), estilo Puerto Viejo.

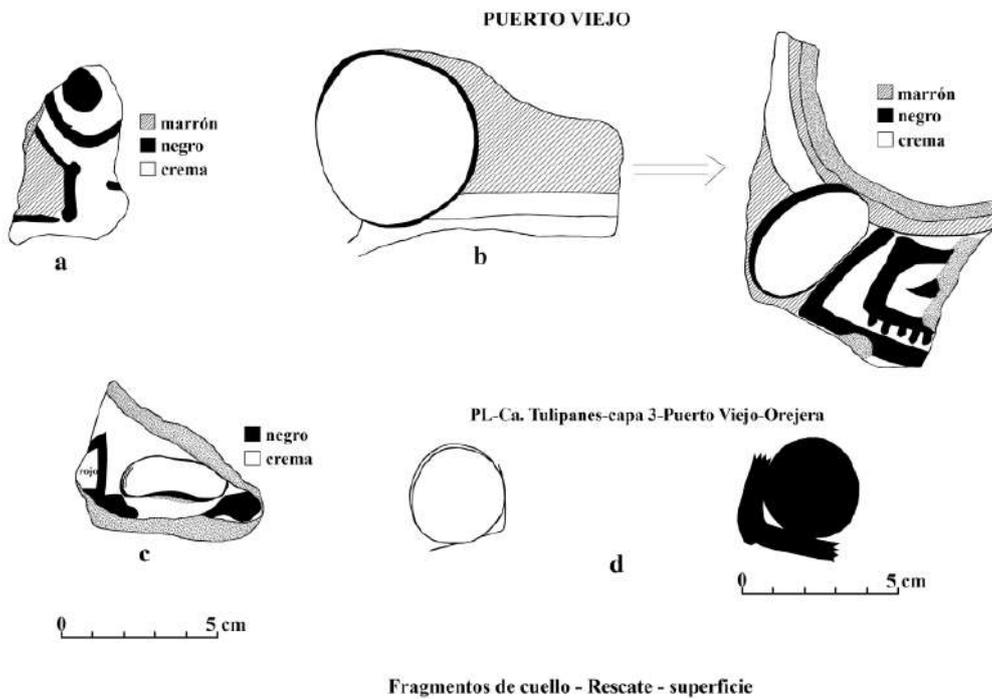


Figura 233 Fragmento de cuello efigie y orejeras, estilo Puerto Viejo.

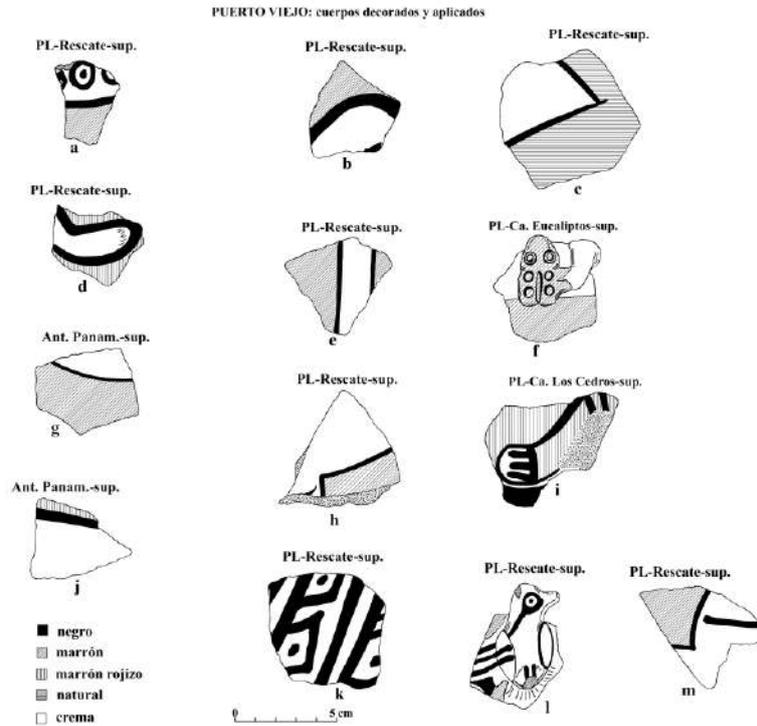


Figura 236 Fragmento de cuerpos decorados y aplicado de batracio (f) y de ave (l), estilo Puerto Viejo.

f. Bases: se han identificado 5 fragmentos de base plana y 1 fragmento de base anular (Fig. 237).

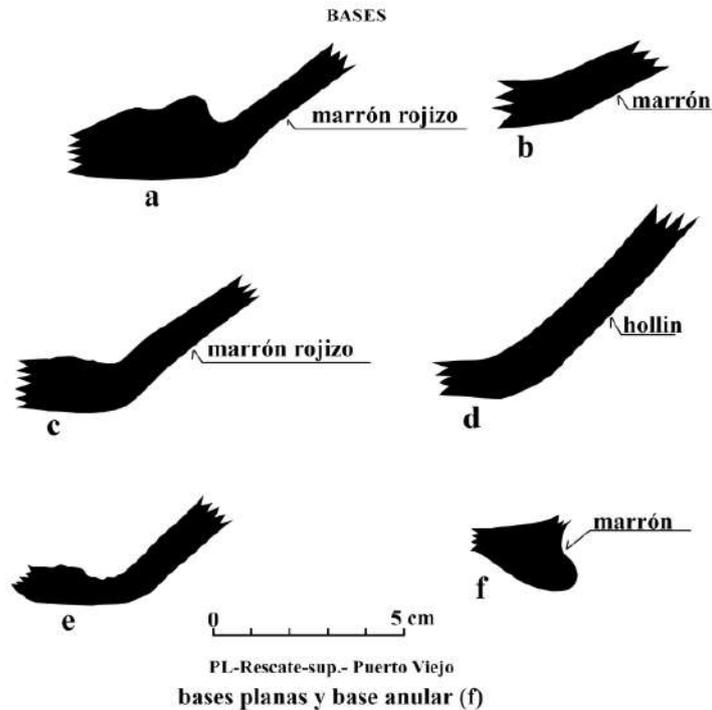


Fig. 237 Bases del estilo Puerto Viejo

Muestra: 236 fragmentos (19.08% del total de la muestra).

8. Estilo Cayash - Tipo Quillahuaca

Este tipo está conformado por alfar de pasta B.

Superficie

Color: la superficie adopta una coloración clara de diversas tonalidades (marrón, rojo), a veces puede ser observada dentro de un mismo fragmento; algunos adoptan una coloración gris por defecto de cocción.

Tratamiento: El tratamiento de la superficie ha sido alisado de manera uniforme hasta alcanzar una superficie compacta, el interior del cuello ha tenido el mismo tratamiento.

Forma:

Olla: se ha identificado la siguiente forma:

- Olla de cuello curvo-convexo. El labio es plano pero inclinado hacia el interior. El cuello tiene 34 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. El diámetro de la boca es de 33 cm. La superficie externa está engobada de color crema y alisado hasta alcanzar una superficie compacta, mientras que el interior del cuello tiene un engobe de color naranja (**Fig. 238**).

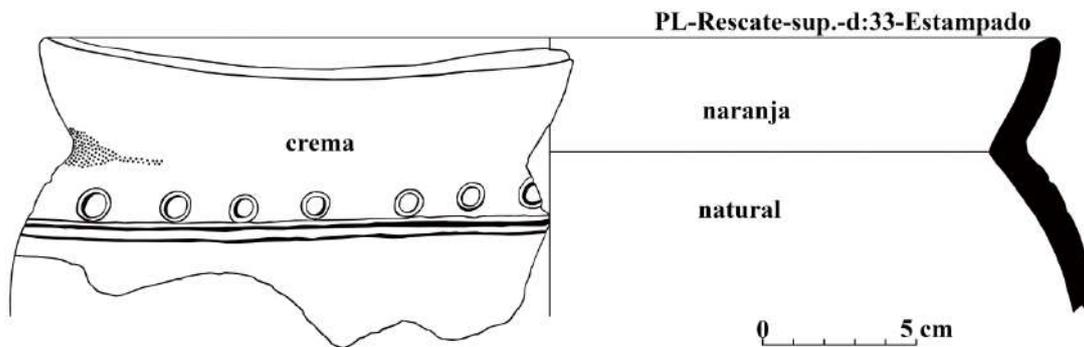


Figura 238 Olla de cuello curvo-convexo, estilo Cayash.

- Cuenco de lados curvo convexos y la pared superior muestra una pronunciada inclinación al exterior por debajo de la boca formando así un cuello. Las paredes del cuenco son gruesas en la unión con el cuerpo y se adelgazan cuando se acercan al borde. El borde es redondeado. El diámetro de la boca de esta olla es de 17 cm (**Fig. 239**).

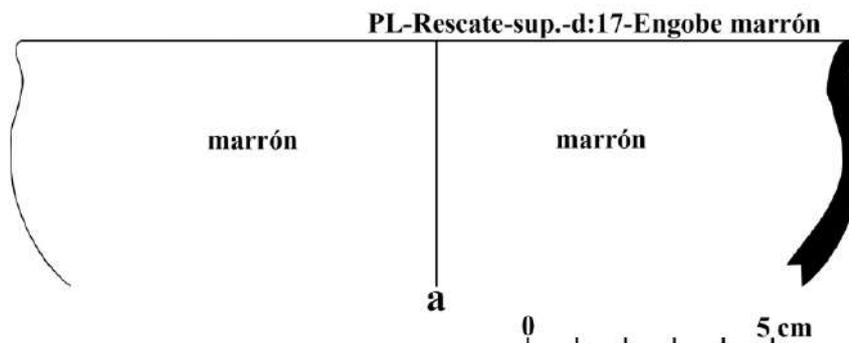


Figura 239 Cuenco de lados curvo convexos, estilo Cayash.

9. ESTILO NEGRO PULIDO

Conformado básicamente por los alfares C y L.

Superficie:

Color: La superficie adopta una coloración verde grisáceo (5G 5/2) y verde grisáceo muy oscuro (5G 3/2). Internamente, la superficie adopta la misma coloración

Tratamiento: la superficie exterior es pulida uniformemente hasta alcanzar brillantez, al parecer se agregó una capa de engobe negro, que hace que resalte el brillo. En el interior, los fragmentos están alisados, en las vasijas cerradas es tosco mientras que en las vasijas abiertas se puede apreciar las huellas del instrumento utilizados para alisar.

Formas: existe un predominio de las vasijas cerradas, identificándose entre ellos a las siguientes formas:

a. Cántaros:

- Cántaro de cuello tronco cónica con una ligera inclinación al exterior en el sector del borde. El labio es plano con las esquinas redondeadas y el borde con 42 mm de grosor. No se puede determinar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. El diámetro de boca es de 5 cm (**Fig. 240**).

La superficie del cántaro está engobado de color negro y alisado hasta alcanzar una superficie casi brillante. Las huellas del alisado son muy visibles. Se ha engobado solo la mitad inferior del interior del cuello.

PL-Rescate-sup.-d:5-Negro Pulido

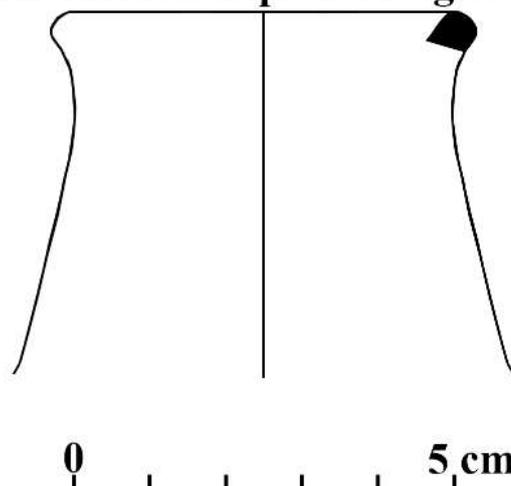


Figura 240 Cántaro de cuello tronco cónica con una ligera inclinación al exterior, estilo local Negro Pulido.

- Cántaro con cuello de lado recto y paredes verticales. El cuello tiene 28 mm de altura y se une al cuerpo de manera suave. El diámetro de la boca es de 16 cm. El labio es redondeado y tiene 6 mm de grosor. La pared aumenta 3 mm más cerca de la unión con el cuerpo. La superficie de esta vasija es oscura y está alisado uniformemente que alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies (**Fig. 241**).

PL-Ca. Los Bambues-sup.-d:16-Negro Pulido

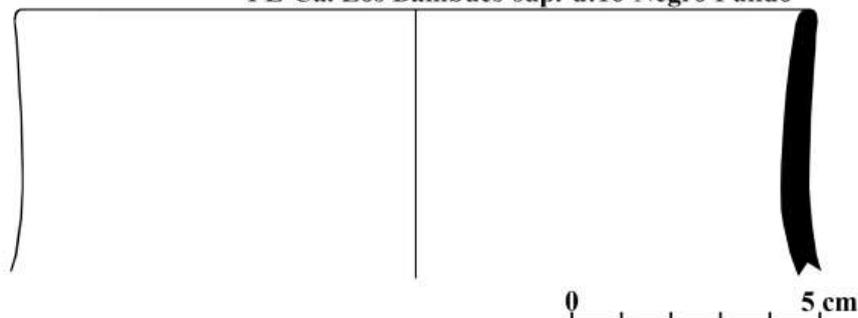


Figura 241 Cántaro con cuello de lado recto y paredes verticales, estilo local Negro Pulido.

- Cántaro con cuello de lado recto y con ligera inclinación al interior en el sector del borde. El cuello tiene 70 mm de altura y se une al cuerpo de manera suave. El diámetro de la boca es de 13 cm. El labio es redondeado y tiene 5 mm de grosor. La pared aumenta 5 mm más cerca de la unión con el cuerpo. La superficie de esta vasija es oscura y está alisado uniformemente que alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies (**Fig. 242**).

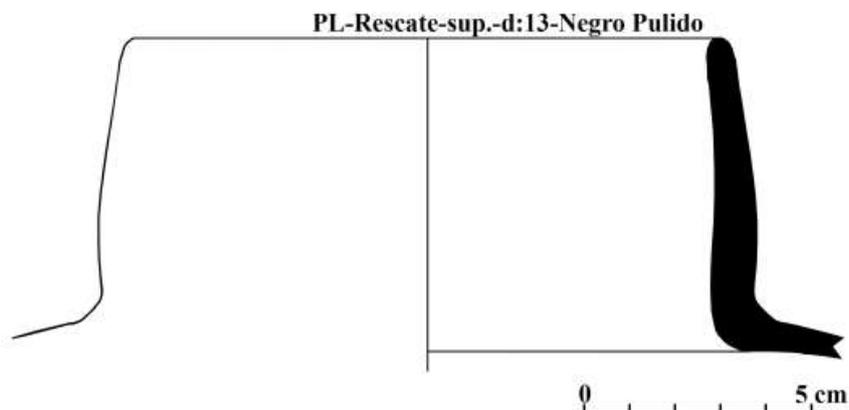


Figura 242 Cántaro con cuello de lado recto y con ligera inclinación al interior en el sector del borde, estilo local Negro Pulido.

- Cántaro con cuello de lados curvo-cóncavos y labio redondeado y biselado en ambas superficies. No se puede determinar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. El diámetro de la boca varía de 18 a 27 cm. Las paredes de los cántaros oscilan entre 8 a 10 mm en el borde y de 9 a 10 mm en la pared inferior. La superficie de esta vasija es oscura y está alisado uniformemente que alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies (**Fig. 243**).

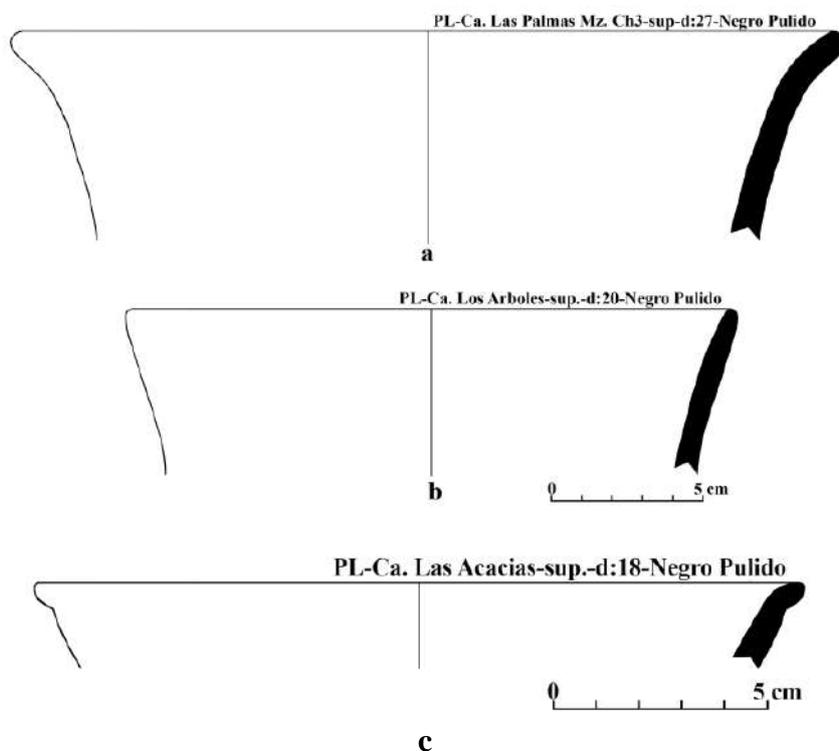


Figura 243 Cántaro con cuello de lados curvo-cóncavos, estilo local Negro Pulido.

- Cántaro de cuello con paredes que se divergen hacia el exterior y labio plano con las esquinas redondeadas que se inclinan al exterior o interior. No se puede determinar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. El diámetro de la boca varía de 30 a 37 cm. Las paredes de los cántaros oscilan entre 8 a 10 mm en el borde y en la pared inferior. La superficie de esta vasija es oscura y está alisado uniformemente que alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies (**Fig. 244**).
- Cántaro con cuello de altura media y pared curvo-cóncava, con un borde engrosado en el exterior. No se puede determinar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. Los bordes tienen un grosor de 10 mm, y en la parte baja es 2 mm más delgado que los bordes. El diámetro de la boca varía de 18 a 36 cm. La superficie de esta vasija es oscura y está alisado uniformemente que alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies. La decoración ha sido realizada con la técnica del inciso (**Fig. 245**).

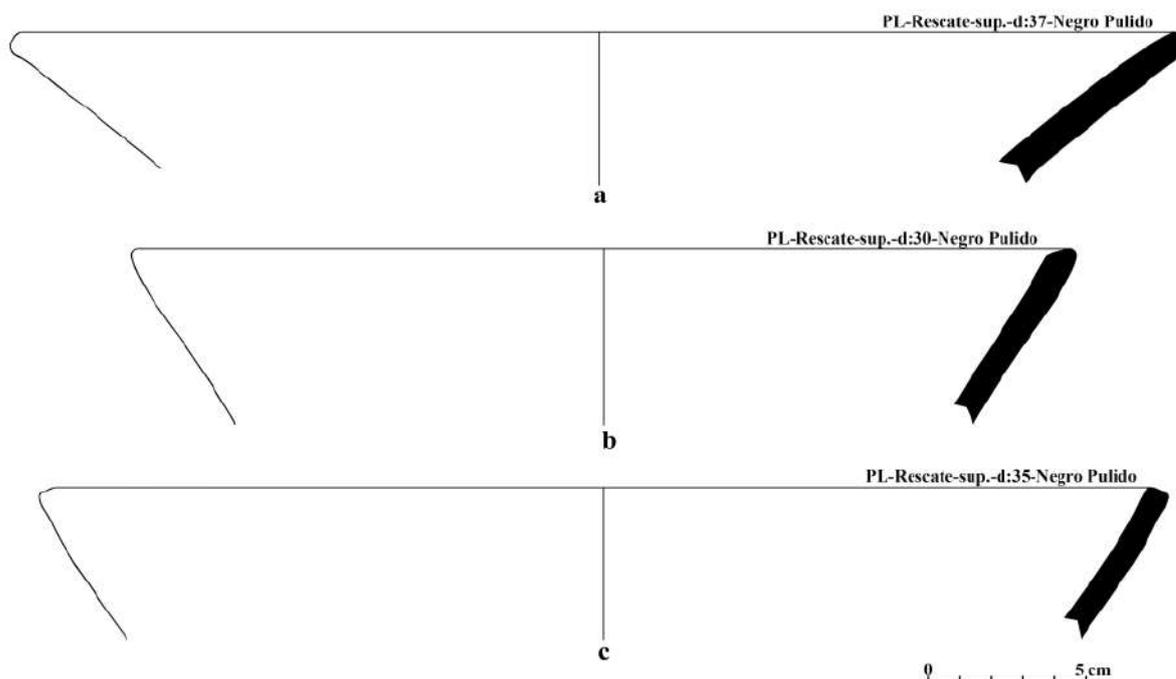


Figura 244 Cántaro de cuello con paredes que se divergen hacia el exterior, estilo local Negro Pulido.

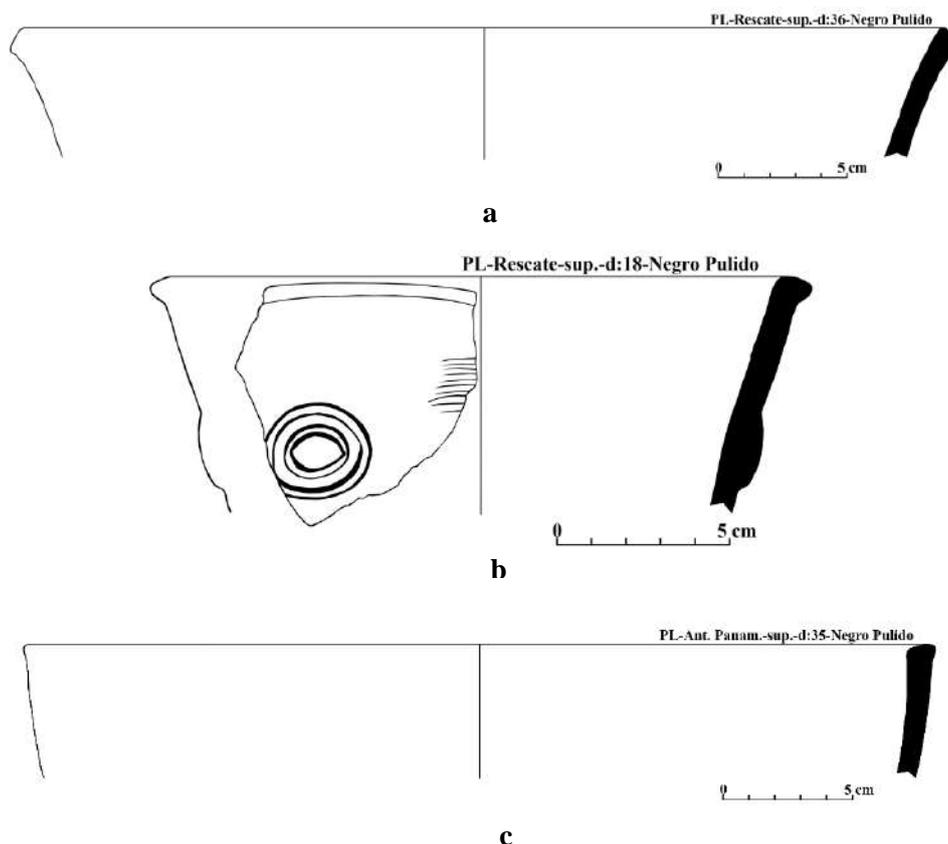


Figura 245 Cántaros con cuello curvo-cóncava, con un borde engrosado en el exterior, estilo local Negro Pulido.

b. Ollas:

- Olla de cuello corto divergente y labio redondeado. El cuello tiene 20 mm de altura y se une al cuerpo de manera suave. El diámetro de la boca es de 18 cm. El borde tiene 5 mm de grosor y aumenta 5 mm más cerca de la unión con el cuerpo. La superficie de esta vasija es oscura y está alisado uniformemente que alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies (**Fig. 246**).

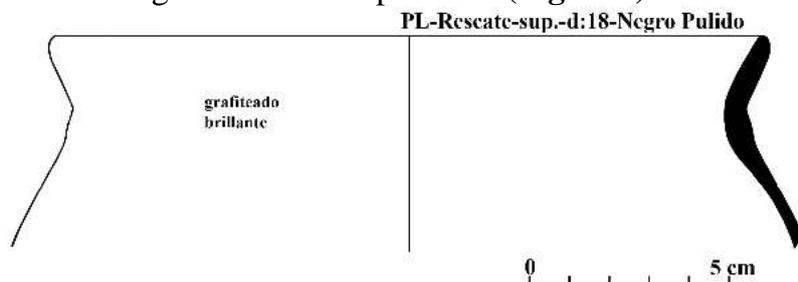


Figura 246 Olla de cuello corto divergente, estilo local Negro pulido.

- Olla I (**Fig. 247, 248**): se trata de ollas que presentan el cuerpo carenado o aquillado en la sección media superior, de cuello corto y divergente. La altura del cuello varía de 8 a 14 mm y la unión con el

cuerpo varía de suave a abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeado y biselado en ambas superficies. El diámetro de las bocas de la Olla I varía de 24 a 32 cm.

La superficie de esta vasija es oscura y está alisado uniformemente que alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies. Un fragmento de la Olla I presenta un asa mamelonar, se caracteriza por ser una protuberancia que se ubicaba en la sección media del cuerpo de la olla y está decorado con 7 incisiones (Fig. 247d). Estas Ollas no presentan decoración en la superficie externa.

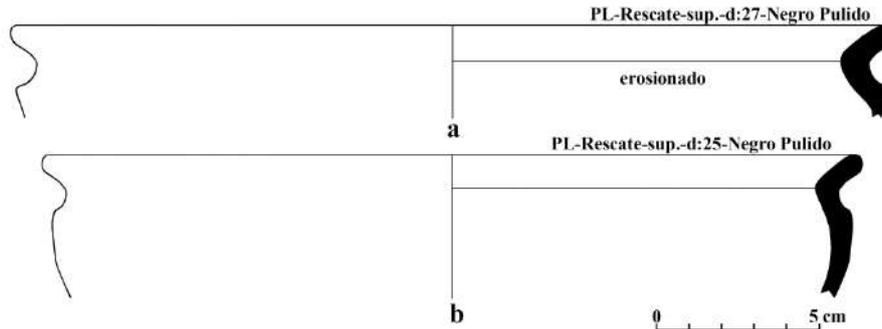


Figura 247 Olla I: cuerpo carenado, estilo local Negro pulido.

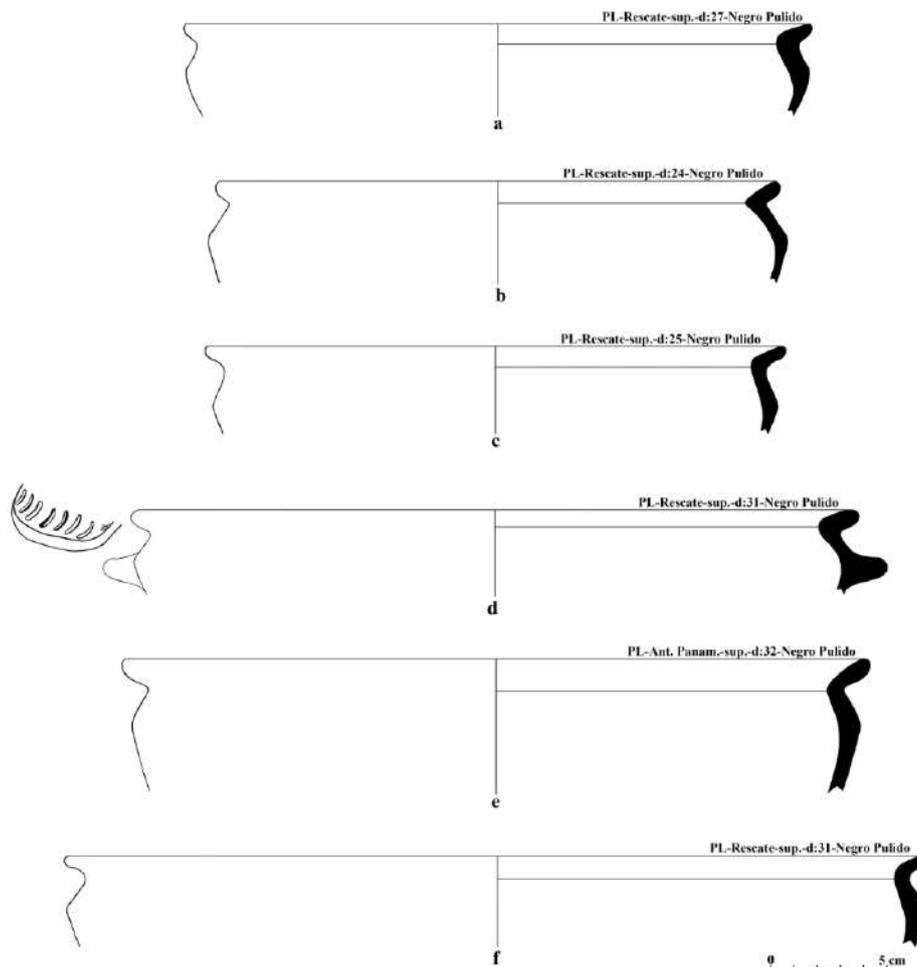


Figura 248 Olla I cuerpo carenado, estilo local Negro pulido.

- Olla II (**Fig. 249, 250, 251, 252b**): Conformado por olla de cuello corto y expandido al exterior y de cuerpo globular. La altura del cuello varía de 12 a 20 mm y la unión con el cuerpo varía de suave a abrupta. El labio de las ollas llega a ser redondeado y algunos bordes presentan un engrosamiento al exterior. Generalmente el borde llega a tener 8 a 10 mm de grosor y las paredes cerca de la unión con el cuerpo miden de 10 a 12 mm de grosor. El diámetro de las bocas de la Olla II varía de 25 a 43 cm.

La superficie externa es alisada uniformemente hasta alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies. Un fragmento de la Olla II presenta un asa mamelonar, se caracteriza por ser una protuberancia que se ubicaba en la sección media del cuerpo de las ollas (**Fig. 251f**).

Decoración:

Técnica: Escultórica y estampada.

Motivos: El motivo escultórico es la representación de un batracio. El animal tiene las extremidades delanteras extendidas y están colocados en el labio, mientras que sección posterior del batracio está colocada sobre el cuerpo de la vasija. El batracio presenta una actitud de saltar (**Fig. 249b**).

Motivos: El motivo estampado es la representación de círculos. Es probable que hayan utilizado cañitas que han dejado como huellas los círculos de 10 mm de diámetro. Estos fueron estampados teniendo las mismas profundidades, con mucho cuidado se colocaron en distancias desiguales y en una fila distribuidas de modo más o menos regular, y fueron realizados cuando la arcilla estaba en estado de cuero (**Fig. 252b**).

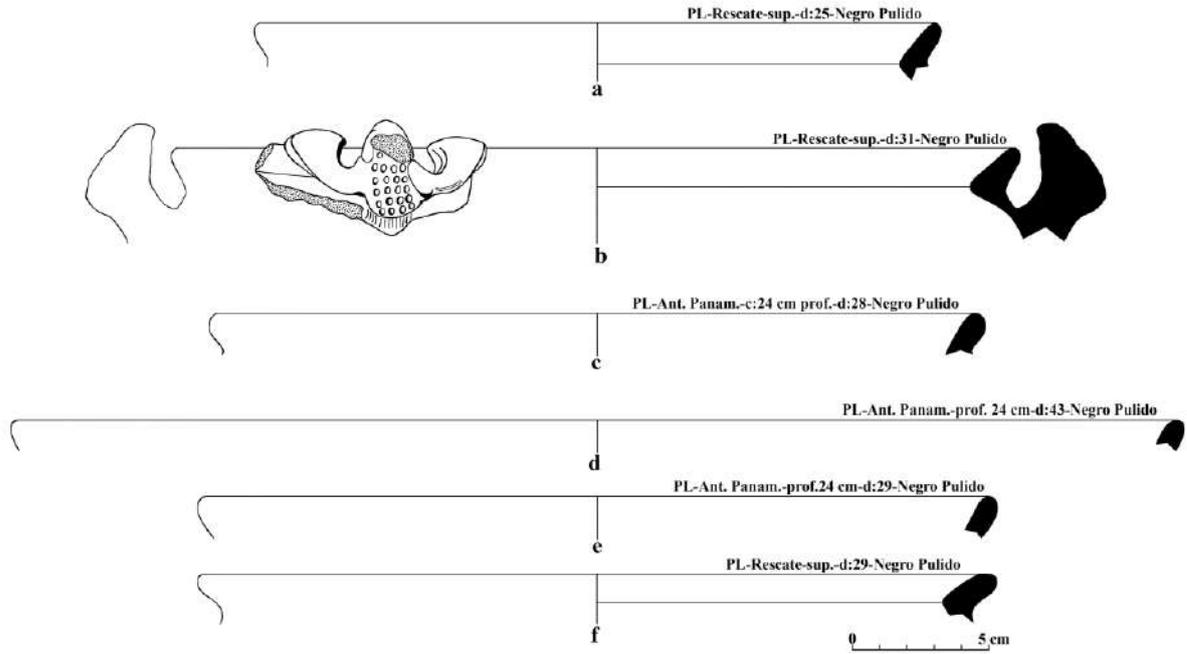


Figura 249 Olla II: cuerpo globular, estilo local Negro pulido.

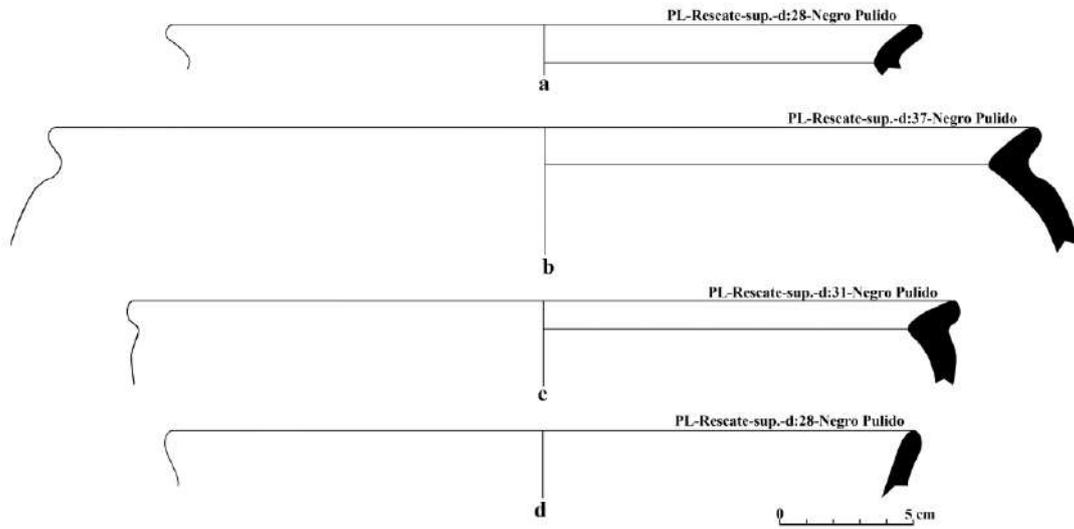


Figura 250 Olla II: cuerpo globular, estilo local Negro pulido.

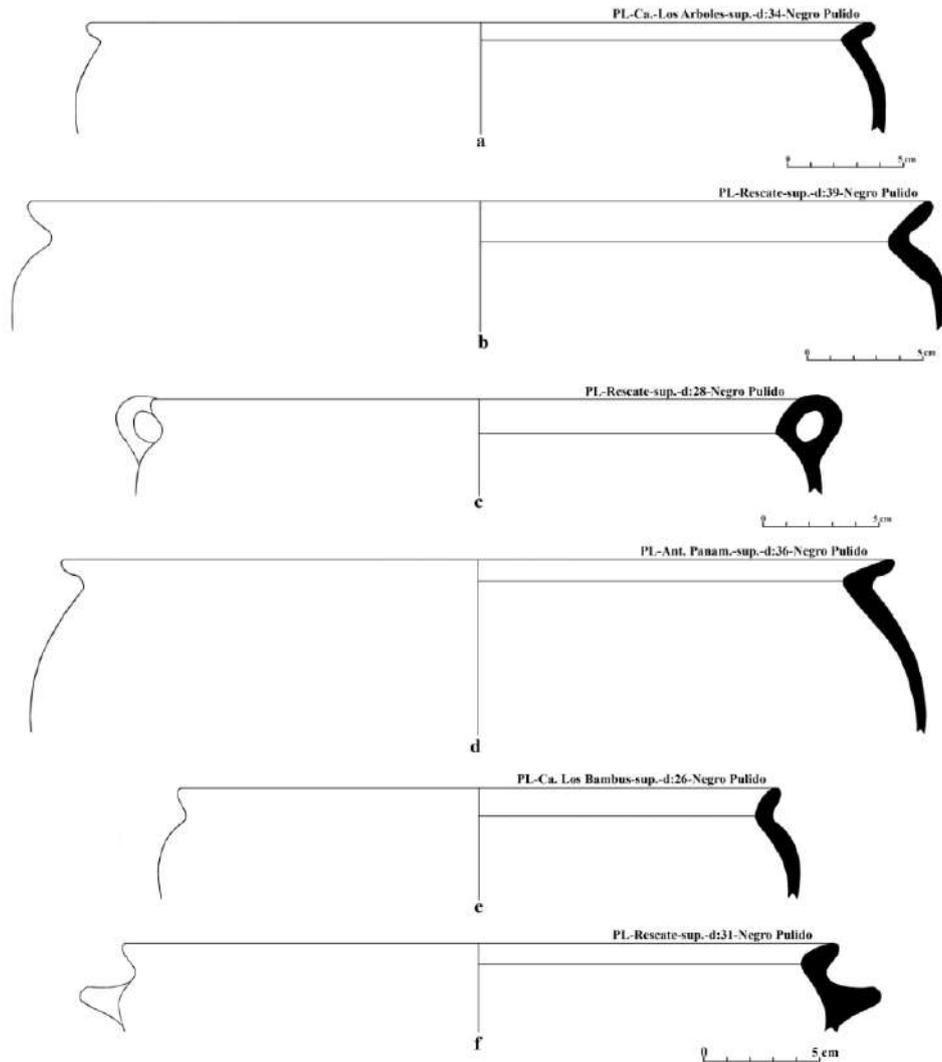


Figura 251 Olla II: cuerpo globular, estilo local Negro pulido.

- Olla III (**Fig. 252a**): Conformado por olla de cuello convergente y con un engrosamiento interior en la parte superior del borde, por lo que se obtiene un borde de gran tamaño. La parte superior del borde aplanado es amplia que se encuentra decorada con círculos concéntricos. El borde llega a tener 10 mm de grosor y las paredes del cuerpo mide 4 mm de grosor. El diámetro de la boca de la Olla III es de 25 cm.

La superficie externa es alisada uniformemente hasta alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies.

Decoración:

Técnica: Estampado.

Motivos: El motivo estampado es la representación de círculos. Es probable que hayan utilizado cañitas que han dejado como huellas los círculos de 10 mm de diámetro. Estos fueron estampados teniendo las

mismas profundidades, con mucho cuidado se colocaron en una distancia de 18 mm aproximadamente, y fueron realizados cuando la arcilla estaba en estado de cuero (Fig. 252a).

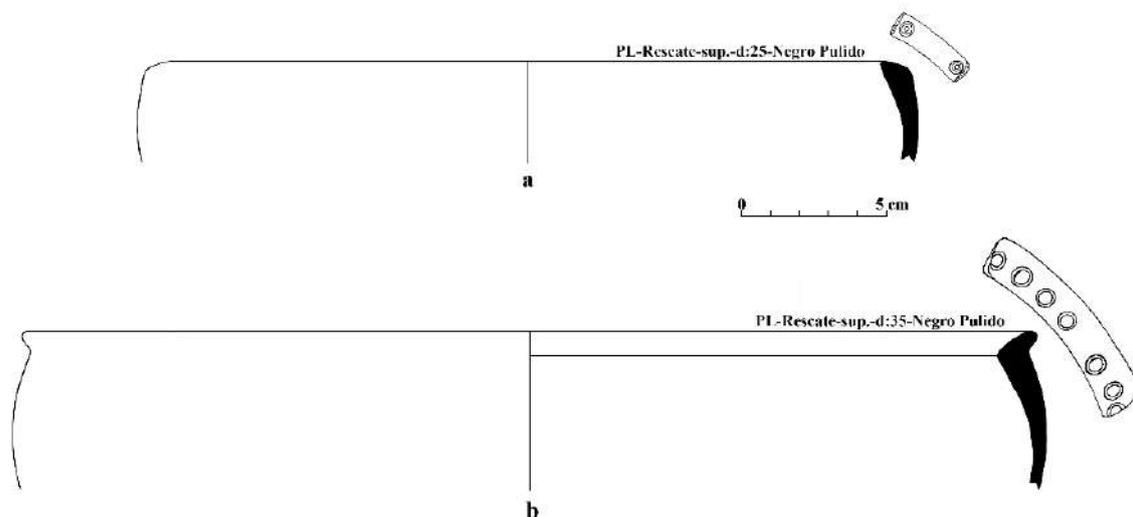


Figura 252 Olla III: cuello convergente con un engrosamiento interior en el borde (a); Olla II: cuello corto y expandido al exterior y de cuerpo globular (b), estilo local Negro pulido.

- Olla IV (Fig. 253): Conformado por dos ollas de cuello incipiente y de cuerpo globular. No se recuperó olla completa, pero a juzgar por los fragmentos del cuerpo, las bases debieron ser redondeadas. La altura del cuello varía de 2.5 a 5 mm. El labio de las ollas llega a ser biselado con un engrosamiento gradual interior. El borde exterior del labio es a veces redondeado. El borde tiene un grosor que varía de 9 a 10 mm, mientras que las paredes inferiores es 5 mm más delgado. El diámetro de las bocas de la Olla IV varía de 21 a 22 cm.

En el tratamiento de la superficie, se aprecia dos modalidades de acabado, un tiesto solo ha sido alisado uniformemente hasta alcanza un lustre bajo, mientras que la otra olla ha sido alisada con un pequeño objeto duro (por ejemplo, un guijarro), que dejó huellas sobre una superficie brillante y compacta. Como asa, lleva un asa cinta vertical que se ubica en la sección superior del cuerpo, y en la otra vasija se ha colocado un aplicado en forma de protuberancia, que debió cumplir la función de agarradera. Los fragmentos recobrados de la Olla exhiben evidencias de engobe negro en el interior y el exterior. Esta Olla no presenta decoración.

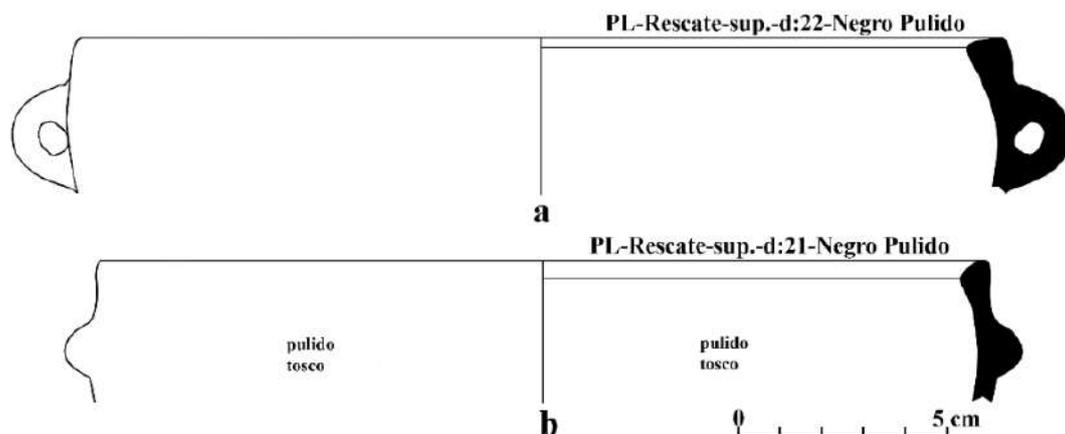


Figura 253 Olla IV: de cuello incipiente y de cuerpo globular, estilo local Negro pulido.

- Olla V de cuello alto y paredes evertidos. El cuello tiene 42 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio es biselado en ambas superficies y las paredes del cuello es engrosada al exterior, llegando a tener 12 mm de grosor en la parte central; se hace más delgado en el borde y tiene 10 mm de grosor. El diámetro de boca es de 44 cm (**Fig. 254**).

Decoración:

Técnica: Estampado e inciso.

Motivos: Se ubica en la parte interna del cuello. El motivo estampado es la representación de círculos. Es probable que hayan utilizado cañitas que han dejado como huellas los círculos de 08 mm de diámetro. Rodean al círculo dos pares de líneas incisas colocadas en posición inclinada. Los motivos fueron realizados cuando la arcilla estaba en estado de cuero.

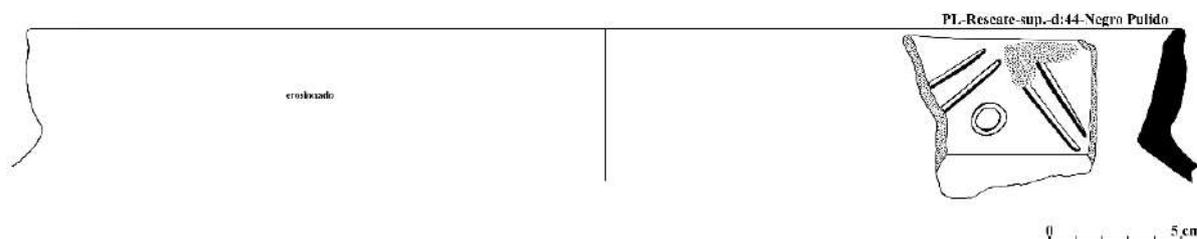


Figura 254 Olla V: de cuello alto y paredes evertidos, estilo local Negro pulido.

c. Cuenco: se han identificado las siguientes variantes:

- Cuenco I que presenta las paredes inferiores ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas al interior. La base debió

ser redondeada y las paredes de las vasijas tienen de 7 a 9 mm de grosor. Los labios son redondeados y planas inclinadas al interior. El diámetro de estos cuencos varía de 22 a 25 cm de boca.

El tratamiento de la superficie tiene un pulimento más uniforme, lo que generalmente da por resultado un lustre bajo. Los fragmentos recobrados del cuenco exhiben evidencias de engobe negro en el interior y el exterior. Estos cuencos no presentan ningún tipo de decoración (**Fig. 255a, d**).

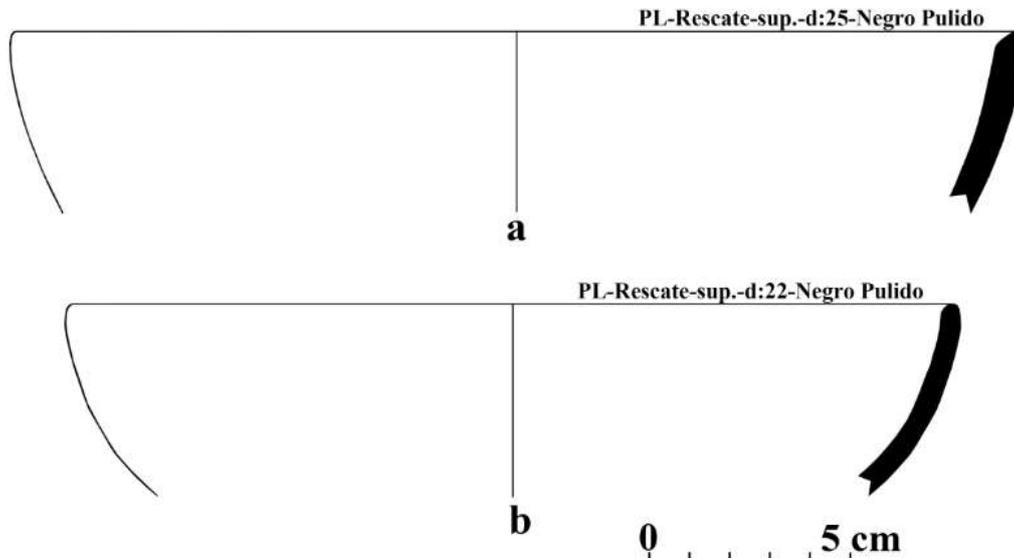


Figura 255 Cuenco I: paredes inferiores ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas al interior, estilo Negro pulido.

- Cuenco II de paredes rectas divergentes hacia el exterior. Labio plano con las esquinas curvas y biselado en ambas superficies. Por la orientación de las paredes, es probable que las bases hayan sido planas. El diámetro de boca varía de 18 a 19 cm.

El tratamiento de la superficie es igual a lo observado al cuenco de la Fig. 236a, d. Los fragmentos del cuenco exhiben evidencias de engobe negro en el interior y el exterior. Estos cuencos no presentan ningún tipo de decoración (**Fig. 256**).

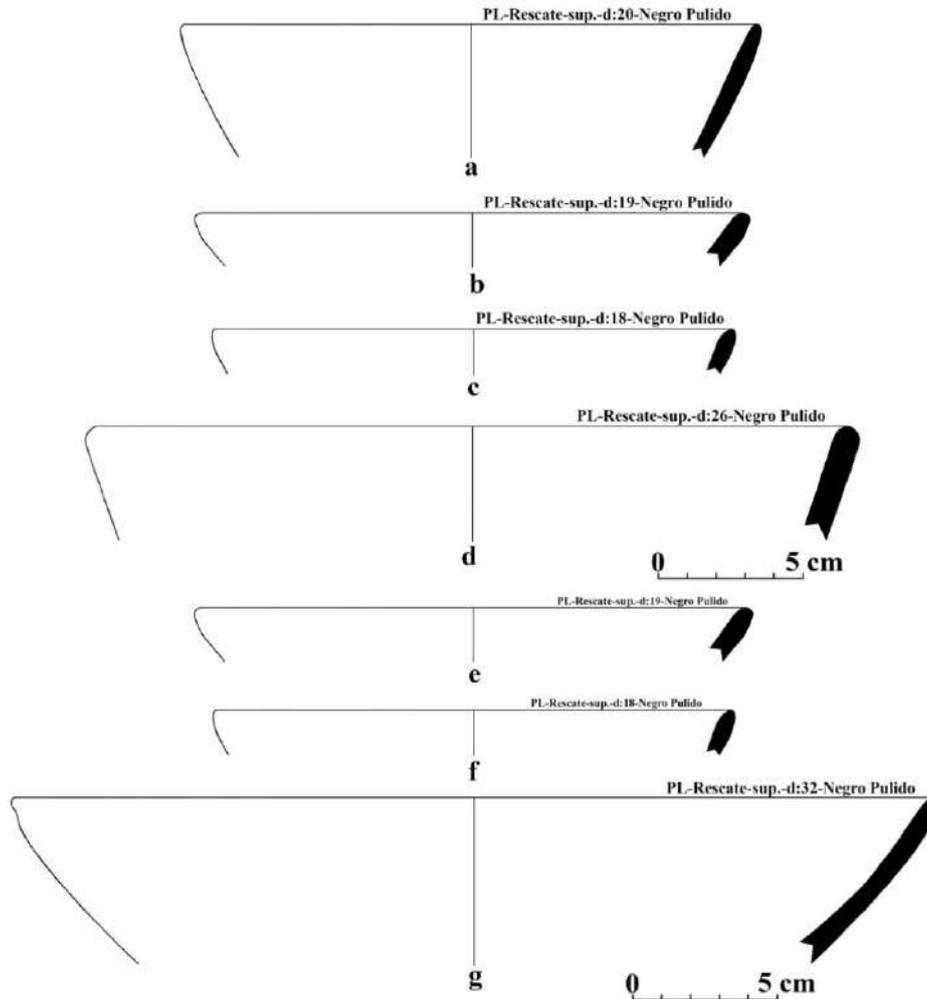


Fig. 256 Cuenco II: paredes rectas divergente hacia el exterior del estilo local Negro pulido.

- Cuenco III de lados curvo-convexo que se inclinan hacia el interior en el borde. Las bases debieron ser redondeadas. Las paredes tienen 5 mm en el borde y en la parte inferior es 7 mm más grueso. El labio es biselado en ambos lados de la superficie. El diámetro de boca es de 52 cm.

La superficie ha sido pulida de manera tosca, ya que el objeto utilizado ha dejado huellas verticales sobre una superficie brillante y compacta. Los fragmentos del cuenco exhiben evidencias de engobe negro en el interior y el exterior. Estos cuencos no presentan ningún tipo de decoración (**Fig. 257**).



Figura 257 Cuenco III: lados curvo-convexo con inclinación al interior en el borde, estilo local Negro pulido.

- Cuenco IV que muestra las paredes inferiores con una convexidad y las paredes superiores verticales. Las bases debieron ser redondeadas. Las paredes tienen 5 mm en el borde y en la parte inferior es 7 mm más grueso. El labio es redondeado y biselado en el interior. El diámetro de boca varía de 26 a 33 cm (**Fig. 258**).

La superficie externa es alisada uniformemente hasta alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies. Un fragmento de Cuenco presenta un asa mamelonar, se caracteriza por ser una protuberancia que se ubicaba en la sección media del ecuador.

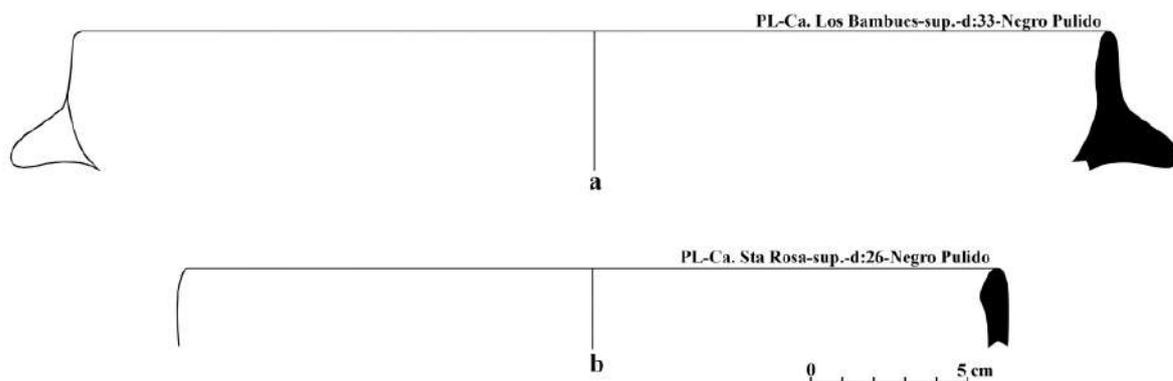


Figura 258 Cuenco IV: de paredes inferiores con una convexidad y las paredes superiores verticales, estilo local Negro pulido.

- Cuenco V que muestra marcados lados curvo-convexos que se inclinan hacia el interior en el borde, lo que produce una forma ligeramente cerrada. A todas luces, las bases son redondeadas. Las paredes varían de 5 a 6 mm de espesor y un fragmento posee un engrosamiento en el borde que comúnmente es de 2 mm más grueso que las porciones inferiores. Los labios varían de redondeado a biselado en ambas superficies. El diámetro de boca varía de 22 a 30 cm (**Fig. 259**).

La superficie externa es alisada uniformemente hasta alcanza un lustre bajo, exhibe engobe de color negro en ambas superficies. Un fragmento de Cuenco presenta un aplicado que funcionó como agarradera, corresponde a una protuberancia que se ubicaba en la sección media del ecuador y tiene como representación la cabeza de un batracio (**Fig. 259e**).

Otra decoración que se aprecia, corresponde a una tira de arcilla de forma ondulante que se ubica debajo del labio, se estaría representando a una serpiente. Esta tira se adhirió cuando la vasija estaba en estado de cuero (**Fig. 259a**).

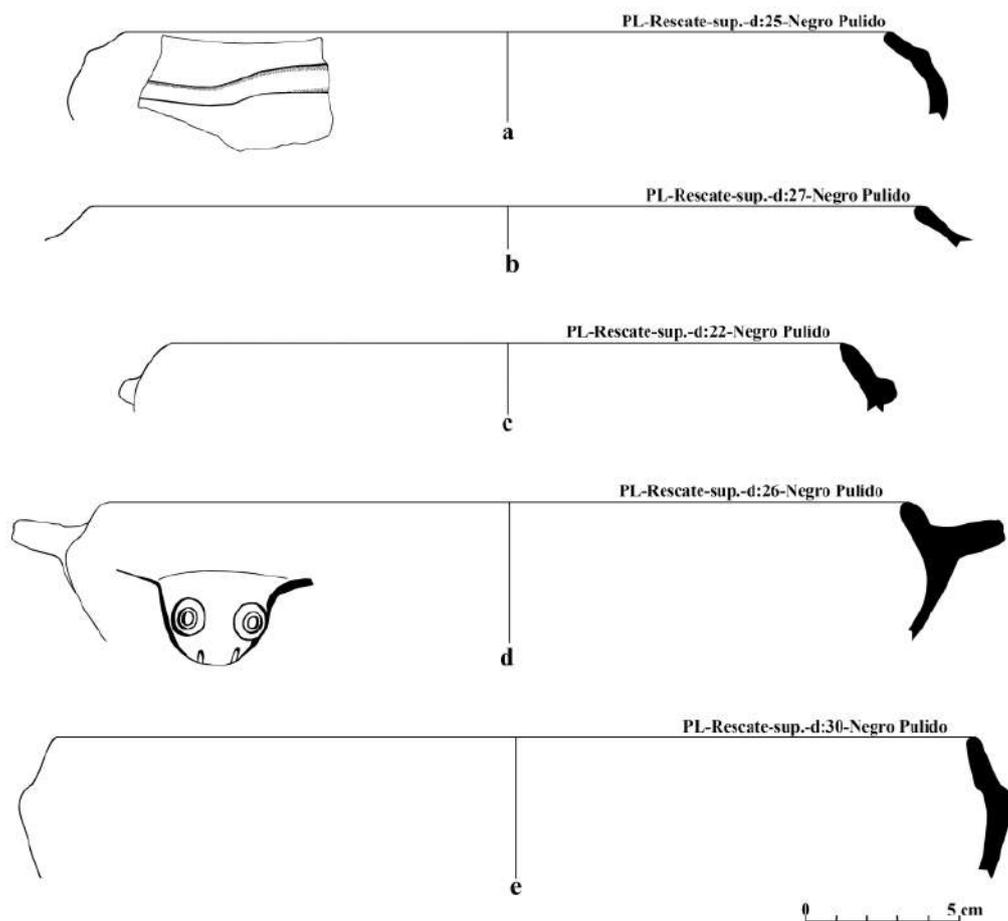


Figura 259 Cuenco V: de lados curvo-convexos con inclinación al interior en el borde, estilo local Negro pulido.

- d. Plato:** hasta ahora es el único fragmento identificado. Esta forma presenta el labio redondeado y las paredes están inclinadas al interior desde la parte baja. El diámetro de boca es de 14 cm (Fig. 260).

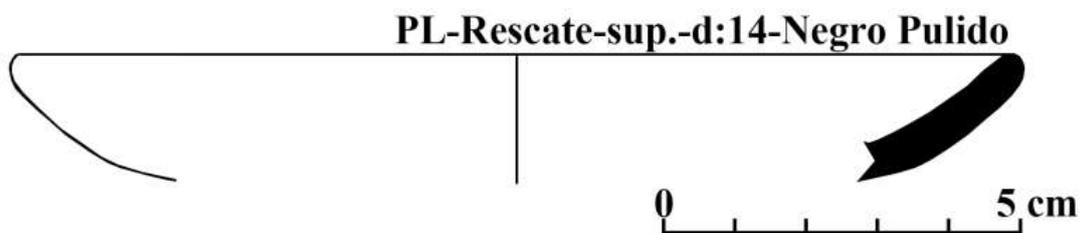


Figura 260 Plato con las paredes inclinadas al interior del estilo local Negro pulido.

- e. Asas cintas:** se han identificado 4 fragmentos. Las asas son planas y se ubican en posición vertical, tienen lados redondeados con 10 mm de grosor su ancho varía de 12 a 40 mm. No presentan ninguna decoración, las asas se ubican unos en la sección media del cuerpo o en el caso del cántaro, se presenta uniendo la sección media inferior el cuello con el hombro del cuerpo. En la superficie de la unión del asa con el cuerpo se aprecia que

fueron pulidos con un pequeño objeto duro (por ejemplo, un guijarro), que dejó huellas sobre una superficie brillante y compacta, el interior quedó áspero e irregular (**Fig. 261**).

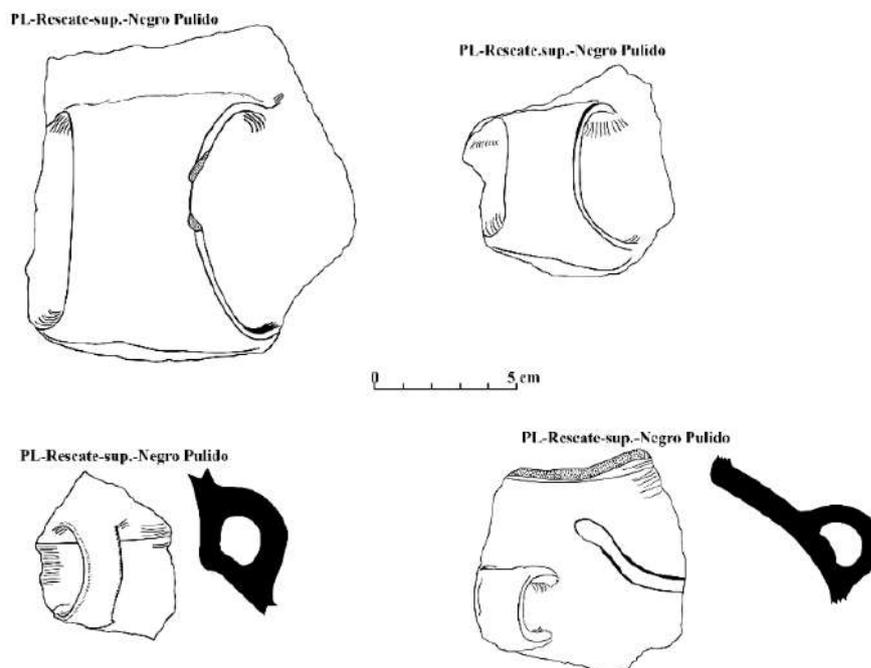


Figura 261 Asas cintas en posición vertical, estilo local Negro pulido.

- f. Cuerpos decorados:** se han identificado 4 fragmentos. Mayormente corresponden a fragmentos de cara gollete:

Técnica: Inciso y escultórico.

Motivos:

- Dos fragmentos representan rostro humano, aquí se han representado los ojos humanos de forma almendrados, una nariz llamada “griega”, boca en bulto con una incisión horizontal (**Fig. 262a, c**).
- Un fragmento representa un rostro humano con decoración en bulto, mediante la técnica del aplicado. Las facciones se han logrado aplicando un bulto de arcilla en forma de granos de café, la nariz y la boca también se aplicó en bulto (**Fig. 262b**).
- Un fragmento de cuerpo, donde se aprecia líneas anchas realizado por la técnica del inciso (**Fig. 262d**).

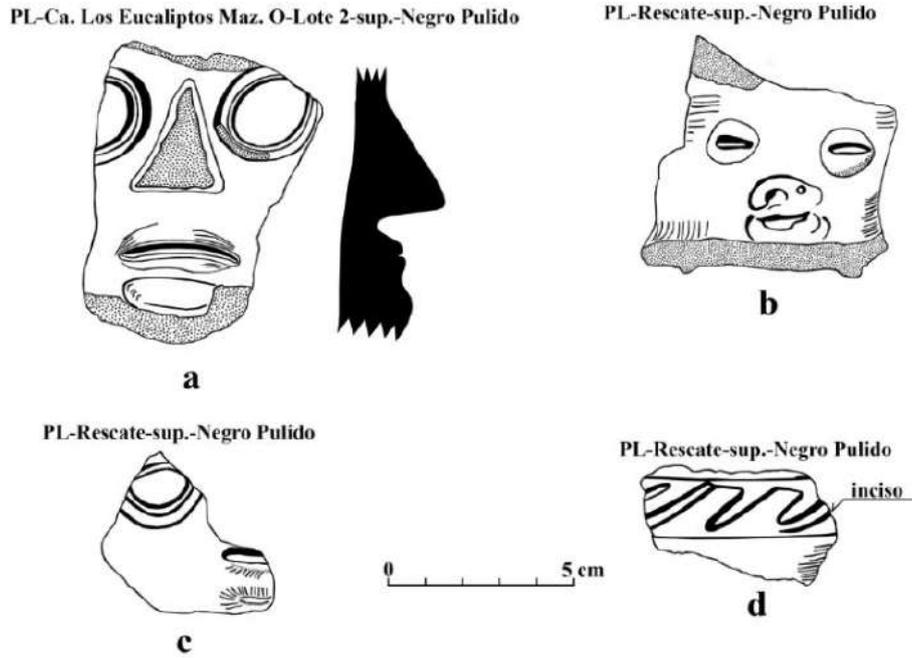


Figura 262 Cuerpos decorados, estilo local Negro pulido.

- g. Figurina:** corresponde a la mitad de una cabeza humana, se puede apreciar la mitad de un ojo realizado con incisiones y un aplicado en forma de media luna que vendría a ser la oreja del personaje (**Fig. 263**).

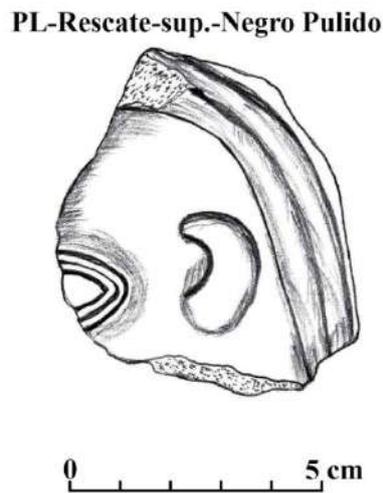


Fig. 263 Fragmento de figurina, estilo local Negro pulido.

Muestra: 86 fragmentos (6.91% del total de la muestra).

10. ESTILO PUNTEADO EN ZONA

Se han agrupado alfares que tienen las pastas B y C.

Superficie:

Color: las superficies externas no cubiertas por la pintura tienen el color rojo claro (10R 6/4) y marrón rojizo claro (5YR 6/4).

Tratamiento: las vasijas han sido alisadas regularmente, dejando una superficie no muy bien acabado. El interior del cuello ha tenido el mismo tratamiento, en el caso de los cuerpos, el interior es tosco.

Formas: Se han identificado las siguientes formas:

- a. **Cántaro:** se caracteriza por tener el cuello de paredes recta inclinada hacia el exterior en el sector de la boca. No se puede determinar la altura completa del cuello del cántaro porque el tiesto carece de la unión del cuello con el cuerpo. Los bordes tienen un grosor de 06 mm, y las paredes inferiores son 4 mm más gruesos que el borde. El diámetro de la boca es de 20 cm. La superficie de esta vasija es clara y está alisado regularmente. La decoración ha sido realizada con la técnica del inciso en la superficie externa del cántaro (**Fig. 262**).

Decoración:

Técnica: Inciso y punteado.

Motivos: se trata de una decoración donde el punteado en zona está delineado por incisión. Los motivos son geométricos, con una línea ondulada de trazo irregular de 1 mm de ancho, mientras que los punteados y/o piqueteados son de diámetro de 1 mm. El punteado es de forma circular (**Fig. 262**).

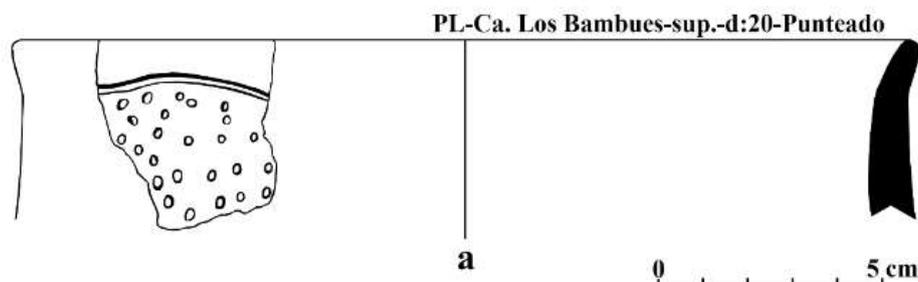


Figura 262 Cántaro con cuello de paredes recta inclinada hacia el exterior en el sector de la boca, estilo local Punteado en zona.

- b. Ollas:** se caracteriza por tener el cuello oblicuo evertido. El cuello varía de 44 a 50 mm de altura y la unión con el cuerpo es abrupta. El labio se presenta redondeado. Los bordes tienen un grosor de 08 mm, y las paredes cerca de la unión con el cuerpo llega a tener de 2 a 4 mm más gruesos que el borde. El diámetro de la boca de estas Ollas varía de 27 a 46 cm. La superficie de esta vasija es clara y está alisado regularmente. La decoración ha sido realizada con la técnica del inciso en la superficie interna del cuello de las Ollas (**Fig. 263**).

Decoración:

Técnica: Inciso y punteado.

Motivos: se trata de una decoración donde el punteado en zona está delineado por incisión. Los motivos son geométricos, dos líneas paralelas en cuyo interior se han realizado los punteados (**Fig. 263a, b, c, d**) y figuras de triángulos rellenos con punteados (**Fig. 263e**). Las líneas son de trazo irregular de 1 mm de ancho, mientras que los punteados y/o piqueteados son de diámetro de 1 mm. El punteado es de forma circular y ovalada (**Fig. 263**).

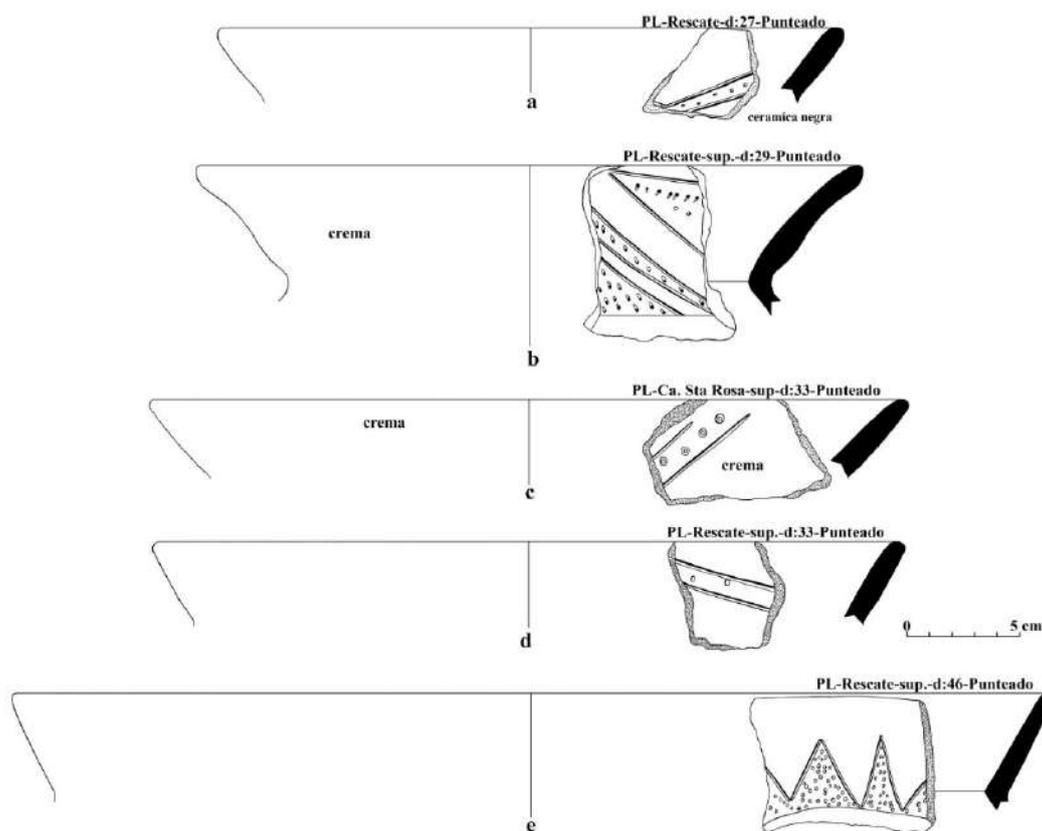


Figura 263 Olla de cuello oblicuo evertido, estilo local Punteado en zona.

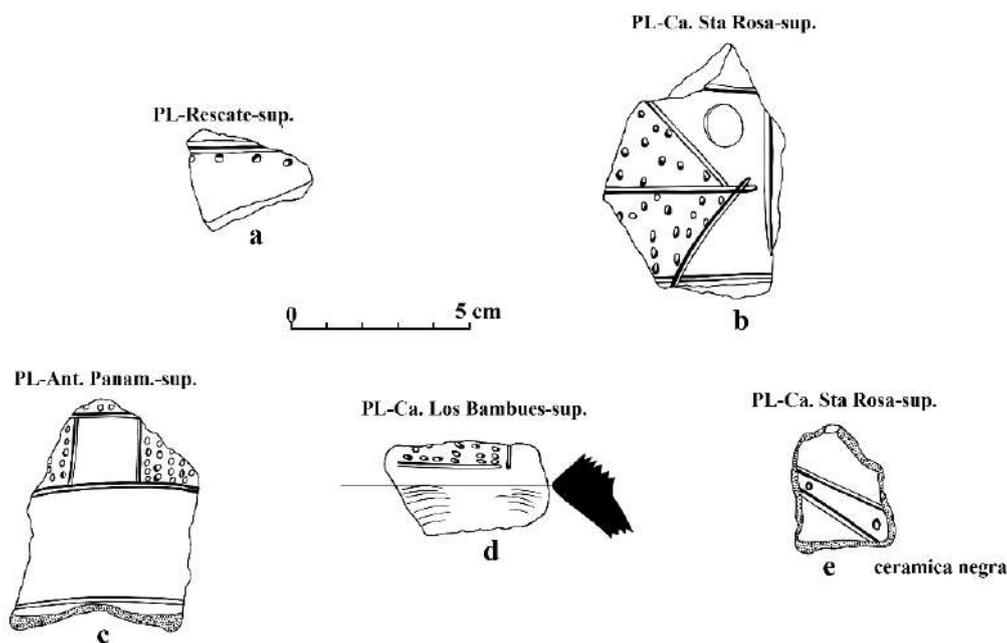
- c. Cuerpos decorados:** se recuperaron 5 fragmentos de cuerpos. Se decoró la superficie externa de los cuellos de los cántaros y la cara interna de las ollas. Los diseños incisos se caracterizan frecuentemente por interceptarse

con otras líneas para formar esquinas agudas (Fig. 246b, c), en algunos casos la línea no llega a encontrarse con otras líneas para formar esquinas (Fig. 246d), mientras que en otros casos son líneas paralelas (**Fig. 264a, e**).

Se observa que las líneas no han tenido un trazo cuidadoso, ya que en los trazos de las supuestas línea recta o trazos verticales, existe una irregularidad en la ejecución. Los diseños incisos no están solos, siempre aparece acompañado con unas marcas hechas con una herramienta puntiaguda, siendo la combinación de ambas técnicas decorativas como la más común para esta vasijas.

Solo se han identificado un tipo de punteado:

Punteado ovoides: estos son punteados en forma de ovalo y los extremos redondeados. Mayormente ha sido hecho utilizando una especie de punzón de punta fina o roma, y debió haberse realizado luego de alisar la superficie de la vasija. Los punteados siempre aparecen espaciados y en hileras horizontales, se utilizan siempre para rellenar grandes zonas (**Fig. 264b, c, d**) o para rellenar zonas angostas definidas por la incisión (**Fig. 264e**); mientras que en los casos de las hileras horizontales, aparecen siempre adjunto a las incisiones (**Fig. 264a**).



cuerpo (a,b), cuerpo con eng. crema (c), cuello interno de ollas (d,e)

Figura 264 Cuerpos decorados con la técnica Punteado en zona.

Muestra: 11 fragmentos (0.88% del total de la muestra).

11. ESTILO CREMA SOBRE ROJO

Los tiestos se han agrupado con alfares de los tipos A, B y C.

Superficie

Color: La superficie de los tiestos adopta un color claro, varía de tonalidades de un color rojo a un color marrón claro.

Tratamiento: El tratamiento de la superficie ha sido alisado con un instrumento que ha dejado una superficie áspera al tacto, de igual forma sucede con la cara interna de los cuellos de las vasijas cerradas.

Formas

1. **Cántaros**, se identificaron las siguientes variantes:

- a. Cántaro de cuello corto que presenta pared curvo-cóncava y el cuello tiene 36 mm de altura. El borde es engrosado en el exterior y el labio es biselado en ambos lados; las paredes del cuerpo tienen 5 mm de grosor, mientras que en el borde tiene 5 mm más por el engrosamiento externo. La boca cerrada tiene 22 cm de diámetro (**Fig. 265**).

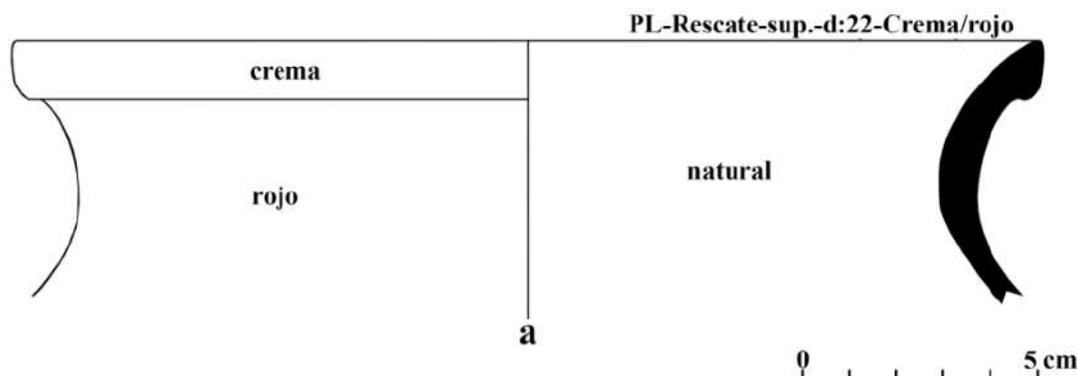


Figura 265 Cántaro de cuello corto y pared curvo-cóncava, estilo local Crema sobre rojo.

- b. Cántaro que presenta el cuello de paredes ligeramente divergente y que se inclinan hacia el interior en el sector del borde. El labio es redondeado; las paredes del cuerpo tienen 5 mm de grosor, y se adelgazan hasta 4 mm conforme se acerca al borde. La boca cerrada tiene 22 cm de diámetro (**Fig. 266**). El labio está pintado de crema, extendiéndose en una banda al exterior, debajo está cubierto con engobe rojo (10R 4/8), la cara interna del cuello solo está con engobe rojo.

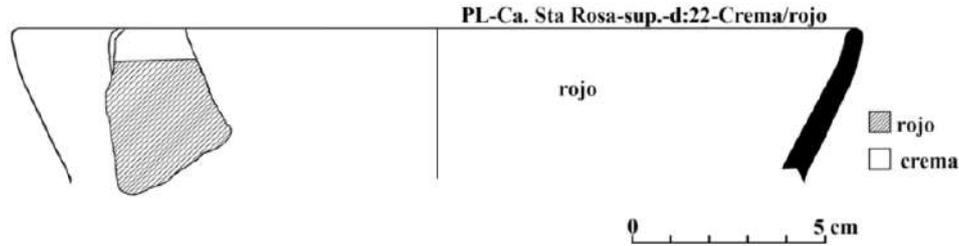


Figura 266 Cántaro con el cuello de paredes ligeramente divergente, estilo local Crema sobre rojo.

- c. Cántaro de cuello curvo-convexo. El labio es redondeado; la pared del cuerpo tiene 10 mm de grosor, y se adelgazan hasta 8 mm conforme se acerca al borde. La boca cerrada tiene 26 cm de diámetro (**Fig. 267**). El labio está pintado de crema, extendiéndose en una banda al interior, debajo está cubierto con engobe rojo (10R 4/8), la cara externa del cuello está con engobe rojo.

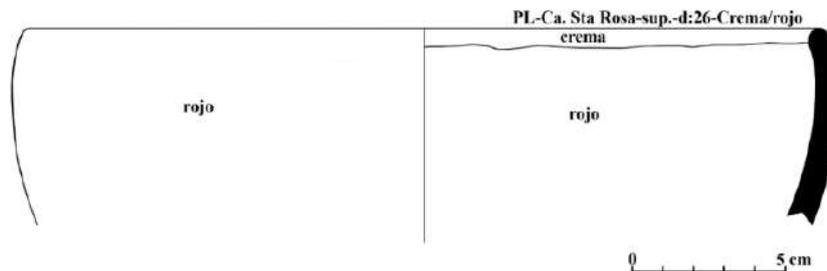


Figura 267 Cántaro de cuello curvo-convexo del estilo local Crema sobre rojo.

- d. Cántaro que presenta el cuello con pared curvo-cóncava. El labio tiene las esquinas redondeadas y un aplanamiento en la parte superior. La boca cerrada tiene 32 cm de diámetro. El labio está pintado de crema, debajo está cubierto con engobe rojo (10R 4/8), la cara interna del cuello muestra huellas de bandas longitudinales de color rojo y crema (**Fig. 268**).

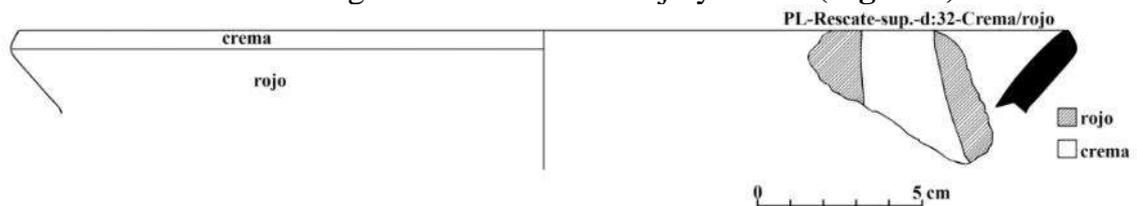


Figura 268 Cántaro de cuello con pared curvo-cóncava, estilo local Crema sobre rojo.

- e. Cántaro de cuello con la pared recta. El labio es redondeado y la boca cerrada tiene 31 cm de diámetro. El labio está pintado de crema, mientras que ambos lados de la superficie han sido cubiertos con engobe rojo (10R 4/8), en la superficie externa se observa que la unión del cuello con el cuerpo ha sido pintada con una banda de color crema (**Fig. 269**).

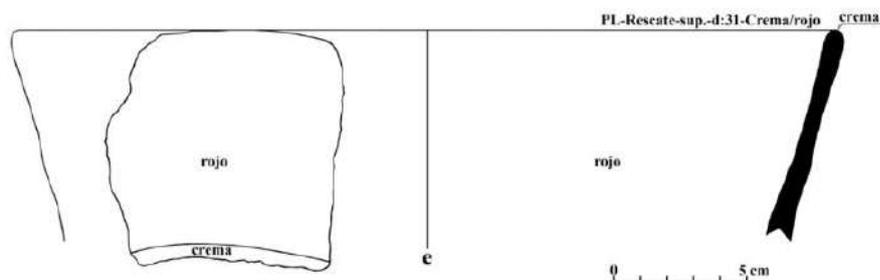


Figura 269 Cántaro de cuello con la pared recta, estilo local Crema sobre rojo.

- f. Cántaro de cuello corto expandido y el cuello tiene 15 mm de altura, la unión de cuello con el cuerpo es abrupto. El borde es engrosado en el exterior y el labio es redondeado. La boca cerrada tiene 24 cm de diámetro. El exterior está cubierto con hollín, el interior del cuello está decorado con bandas de color rojo y crema (**Fig. 270**).

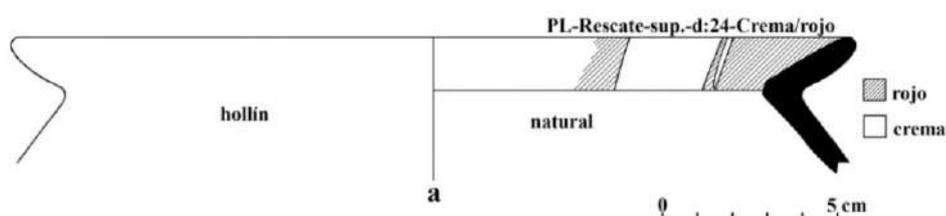


Figura 270 Cántaro de cuello corto expandido, estilo local Crema sobre rojo.

- g. Cántaro de cuello divergente, el cuello tiene 36 mm de altura. La sección media del cuello es engrosada en el exterior y la unión del cuello con el cuerpo es abrupto. El labio es redondeado, la parte media del cuello llega a tener 10 mm de grosor y se adelgazada en el borde 2 mm menos. La boca cerrada tiene 28 cm de diámetro. El labio está pintado de crema extendiéndose en una banda al interior del cuello y alcanza un grosor de 20 mm, la otra mitad está pintado de color rojo; el exterior del cuello está con engobe rojo y la unión con el cuerpo presenta una banda crema (**Fig. 271**).

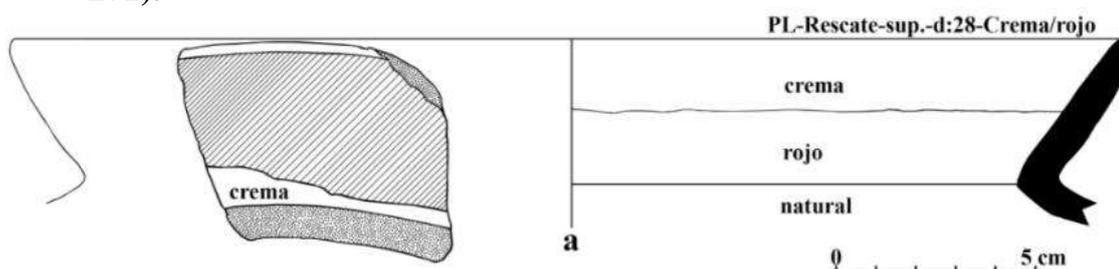


Figura 271 Cántaro de cuello divergente, estilo local Crema sobre rojo.

2. **Cuencos** que presenta las paredes inferiores ligeramente convexas y las paredes superiores ligeramente inclinadas hacia el exterior. Las bases son redondeadas. Las paredes varían de 5 a 10 mm, mientras que en el borde es menor, llegando a tener 7 mm. La boca cerrada varía de 29 a 30 cm de diámetro. El labio está pintado de crema, extendiéndose en una banda al

exterior, debajo está cubierto con engobe rojo (10R 4/8), el interior del cuenco también está con engobe rojo (**Fig. 272**).

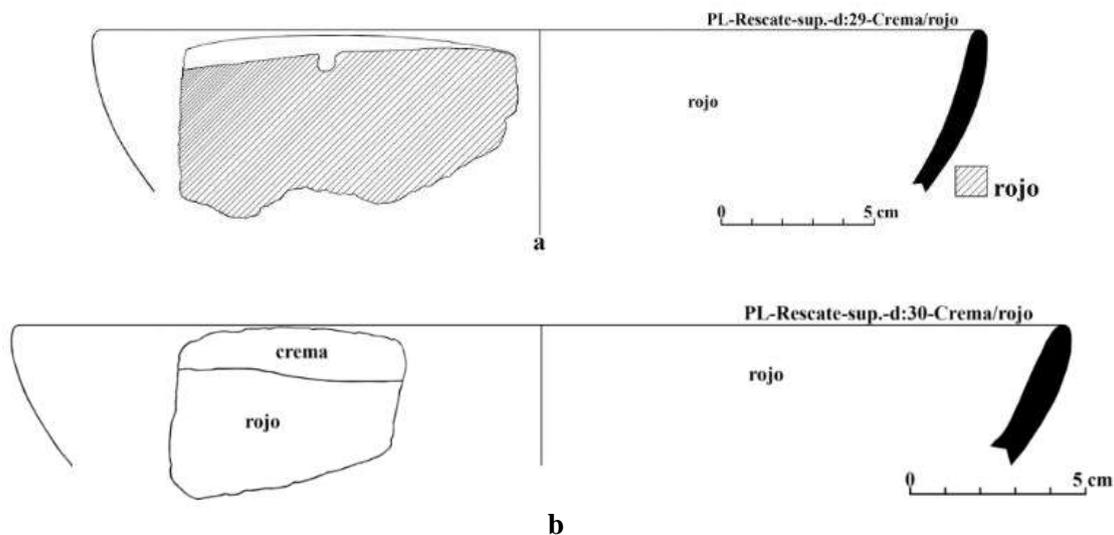


Figura 272 Cuencos de paredes inferiores ligeramente convexas y paredes superiores ligeramente inclinadas hacia el exterior.

3. **Cuerpos decorados (Fig. 273):** Los tiestos recuperados corresponden a vasijas cerradas, en cuya superficie externa se han trazado diseños con pintura crema, previamente se aplicó una capa de color rojo. Los diseños son semi-círculos (**Fig. 273b, c**).

Otra técnica decorativa es el aplicado, de igual manera en la superficie externa se aplicó una tira de arcilla que fue pintada de rojo y en cuya superficie se han trazado pequeños rectángulos de color crema (**Fig. 273a**).

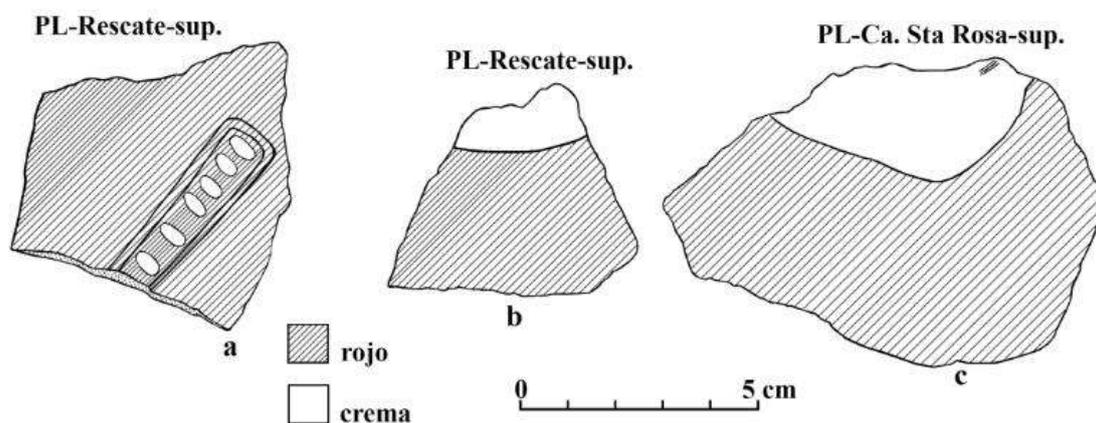


Figura 273 Cuerpos decorados del tipo Crema sobre rojo.

Muestra: 46 fragmentos (3.70% del total de la muestra).

12. ESTILO CUPISNIQUE

Superficie:

Color: La superficie del tiesto adopta un color gris rojizo (2.5YR 6/1), tanto en el exterior como en el interior.

Tratamiento: El tratamiento de la superficie ha sido alisado con un instrumento que ha dejado una superficie áspera al tacto, los temperantes son visibles en la superficie exterior, así como presenta mucha porosidad.

Forma: Corresponde a un asa estribo de botella unido con la sección superior del cuerpo de la vasija. El asa estribo es grueso y de forma ovoide invertido, tiene un gollete incompleto de paredes rectas (**Fig. 274**).

PL-Ca. Las Higueras-sup.-Tumba-Cupisnique



Figura 274 Asa estribo de botella.

Muestra: 1 fragmento (0.08% del total de la muestra).

13. ESTILO CHINCHA

Fragmento de figurina antropomorfo, corresponde a la cabeza de un personaje. La cabeza lleva un tocado decorado con escalones delimitadas en paneles, la cara tiene proporciones alargadas con rasgos moldeados: ojos ovalado con párpados y cejas pronunciadas, la nariz es ancha sin ventanas y sin aletas, tiene faltante de la boca por la rotura del fragmento. Las orejas están representadas por un par de orejeras redondas. El tocado está pintado de negro, así como los ojos y las cejas, de igual modo las orejeras también están pintadas de color negro. La cara exhibe engobe rojo (**Fig. 275**).

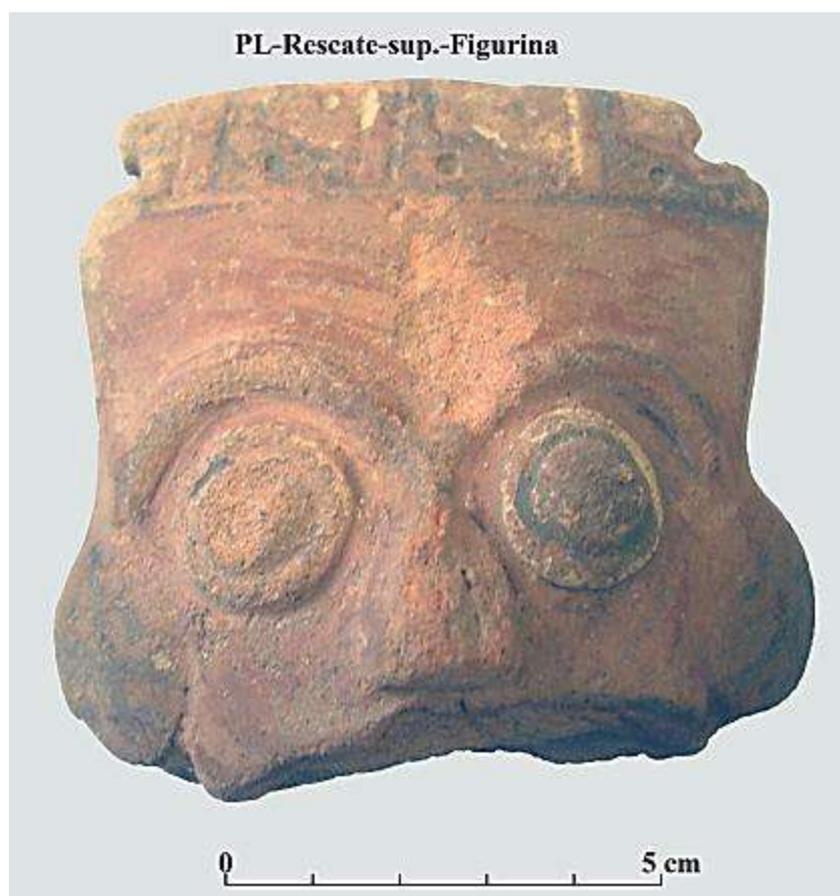


Figura 275 Fragmento de figurina antropomorfo.

Muestra: 1 fragmento de figurina (0.08% del total de la muestra).

14. VARIOS

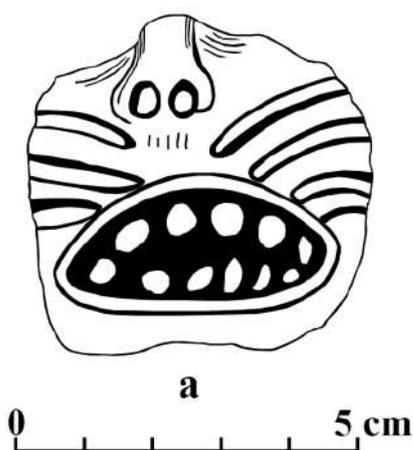
13.1 Aplicados

Zoomorfos:

Corresponden a dos fragmentos de cabeza de animal. La **Fig. 276a** corresponde a una figura mayor, solo se recuperó la sección frontal del animal, se observa sus dientes en relieve, así como unas tiras aplicadas que podrían estar funcionando como bigotes del felino, fue elaborado en molde.

El segundo aplicado parece corresponder a otro felino. Su estructura es maciza y se encuentra cubierto con engobe rojo (2.5YR 5/8), está erosionado. Es probable que haya sido añadido al cuerpo de la vasija para cumplir una función decorativa (**Fig. 276b**).

PL-Rescate-sup.-Aplicado



PL-Rescate-sup.-Aplicado



Figura 276 Fragmentos de aplicados zoomorfos.

Antropomorfo:

Pertenece a un fragmento de cabeza humana decorado con líneas negras que delinean los ojos y el labio, el color blanco es usado como fondo de los ojos. La cabeza también está pintada de negro, a manera de un tocado. Se ha elaborado empleando el molde y al parecer formo parte de una figurina mayor (**Fig. 277**).

PL-Ca. Las Lilas Mz M-Lote 5-sup.



Figura 277 Fragmento de cabeza humano decorado.

13.2 Orejera

Corresponde a un objeto que se ponían en un orificio hecho en el lóbulo de las orejas, el cual se va agrandando lentamente con la introducción de adornos de diámetro cada vez mayor (Fig. 278). Su uso era para distinguir a los personajes con poder en los Andes.

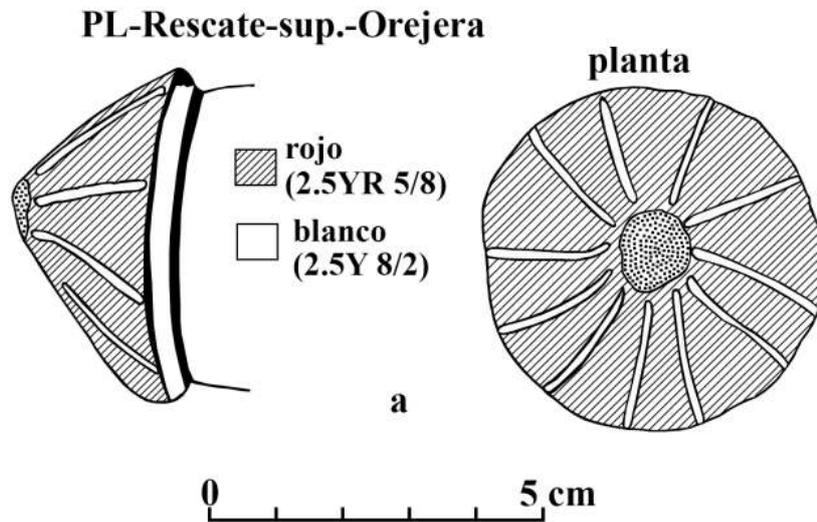


Figura 278 Fragmento de orejera.

15. PREFORMAS DE TORTEROS O PIRUROS

Son artefactos de forma aproximadamente circular, presentan los bordes retocados y ásperos debido a la erosión ocurrida un tiempo después que se cociera la cerámica. Los discos fueron hechos con los fragmentos de vasijas que por alguna circunstancia fueron rotos, la gran mayoría corresponden a vasijas cerradas (**Fig. 279, 280**). En un caso se observa la decoración estampada que tuvo la vasija (**Fig. 279g**). Los torteros varían de 32 a 65 mm de diámetro, solo un fragmento ha sido identificado como Piruro (**Fig. 279f**), ya que presenta en la parte central, un agujero muy bien trabajado, completamente diferente a los otros discos.

Se recuperaron 14 preformas de torteros, Burger (1998: 60) hace referencia que “... Meggers, Evans y Estrada (1965: 145) hallaron en Valdivia discos similares y especulan que estos han podido servir como tapones de cántaros”.

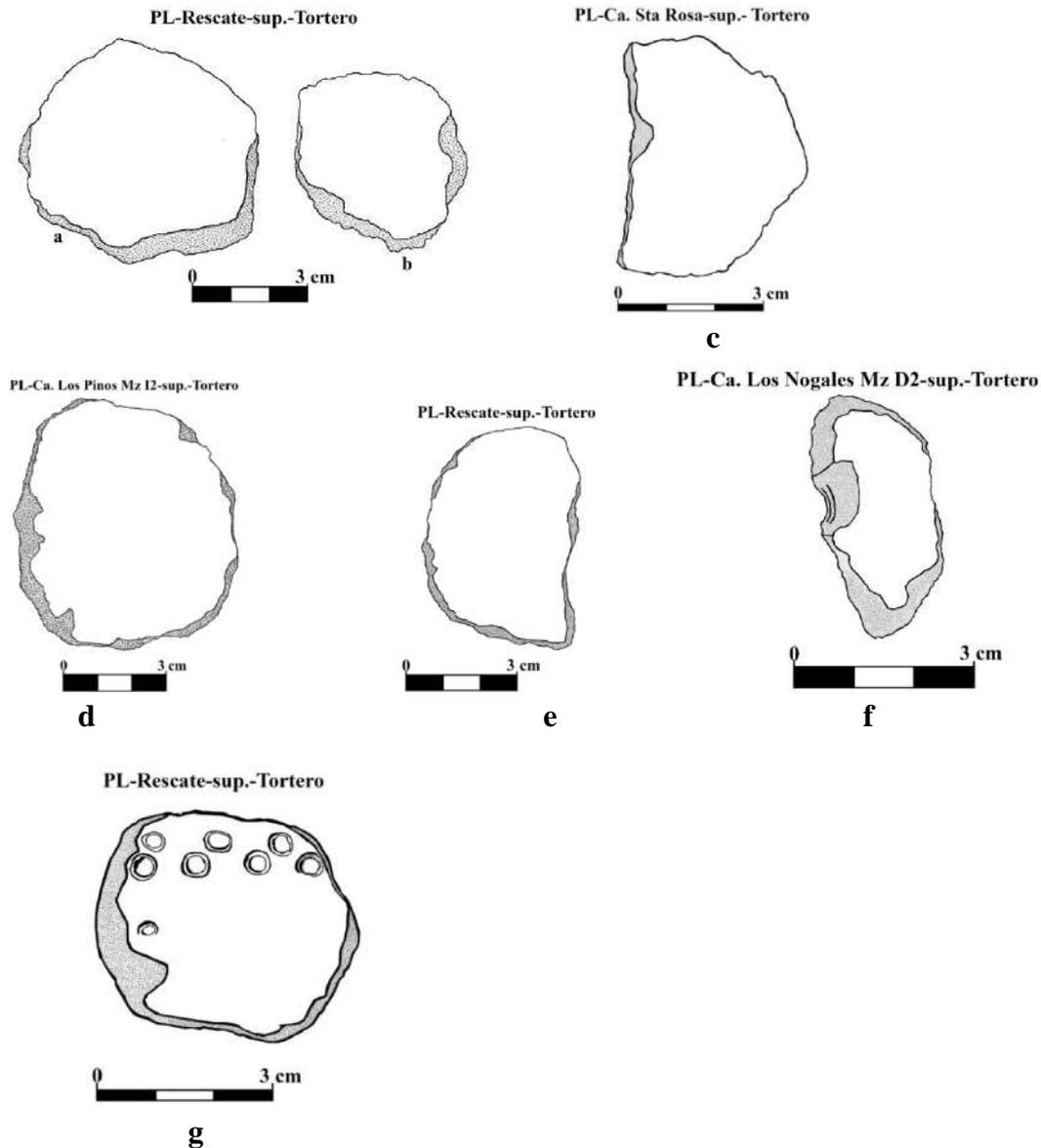
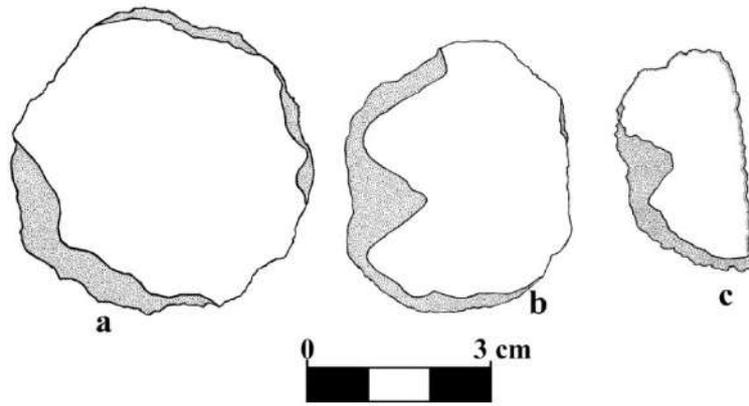
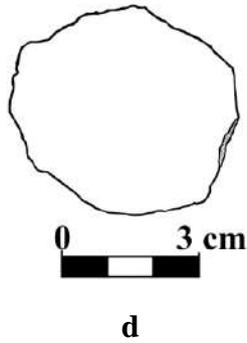


Figura 279 Preformas de torteros de forma circular.

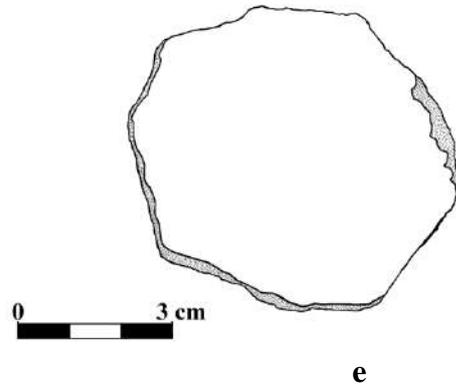
PL-Ca. Sta Rosa-sup.-Tortero



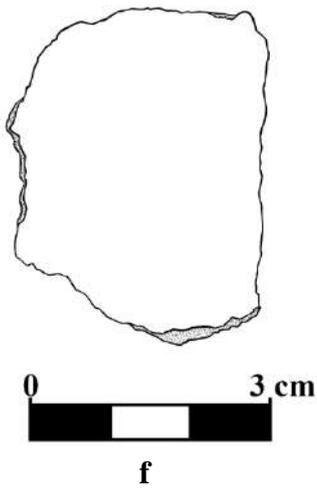
PL- Ca. Los Geranios-sup.-Tortero



PL-Rescate-alrededor de plaza-sup.-Tortero



PL-Rescate-sup.-Tortero



PL-Rescate-sup.-Tortero

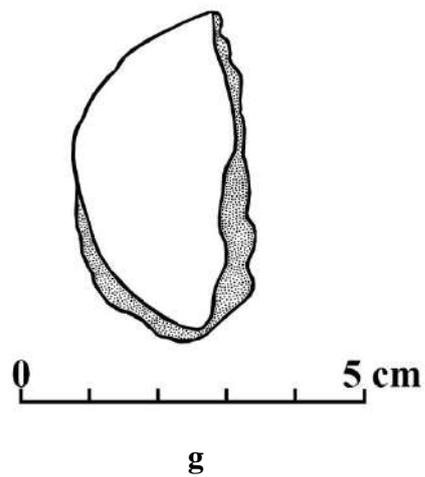


Figura 280 Preformas de torteros de forma circular.

16. FIGURINAS

15.1 Zoomorfos

Corresponden a dos fragmentos que representan animales (**Fig. 281**).

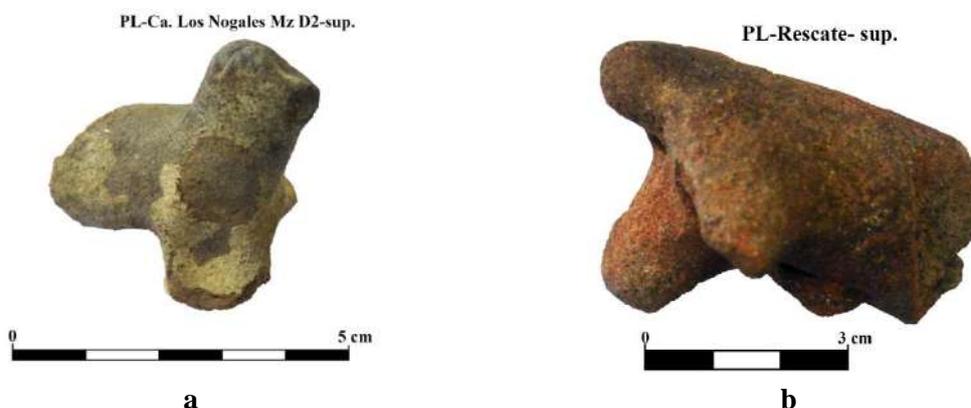


Figura 281 Representación zoomorfa.

15.2 Antropomorfos

Se han identificado dos fragmentos de figurina de la cintura para abajo, las piernas están juntas y los pies están esbozados con incisiones, cuyo interior está pintado de rojo o crema (**Fig. 282a, c**). Los fragmentos corresponden a personajes de sexo femenino, con la vulva a menudo indicada por una pequeña ranura y casi siempre con el “triángulo genital” (cintura-ingle-genitales) delineado con una incisión.

Otro fragmento corresponde a un cuerpo alargado de un personaje con los brazos plegados hacia arriba y las manos moldeadas que llevan solamente tres dedos. Lleva de adorno un collar y se puede observar una parte de la cintura, donde se aprecia que corresponde a un personaje de sexo femenino, con la vulva a menudo indicada por una pequeña ranura y casi siempre con el “triángulo genital” (cintura-ingle-genitales) delineado con una incisión (**Fig. 282b**).

Dos fragmentos corresponden a dos piernas derechas, y los pies están esbozados con incisiones, que frecuentemente llevan solamente cuatro dedos; el interior de las incisiones está pintado de rojo (**Fig. 282d, e**).

Finalmente, se ha recuperado dos fragmentos de cabeza antropomorfa, una de las cuales está erosionado y solo se puede apreciar los ojos parcialmente (**Fig. 282g**). El otro fragmento tiene la cara de proporciones normales, con rasgos moldeados: ojos ovalados y pupilas; parcialmente ha perdido la nariz,

pudiéndose apreciar las ventanas de la fosa nasal; la boca está presente. Las orejas presentan orejeras de forma romboidal (Fig. 282f).

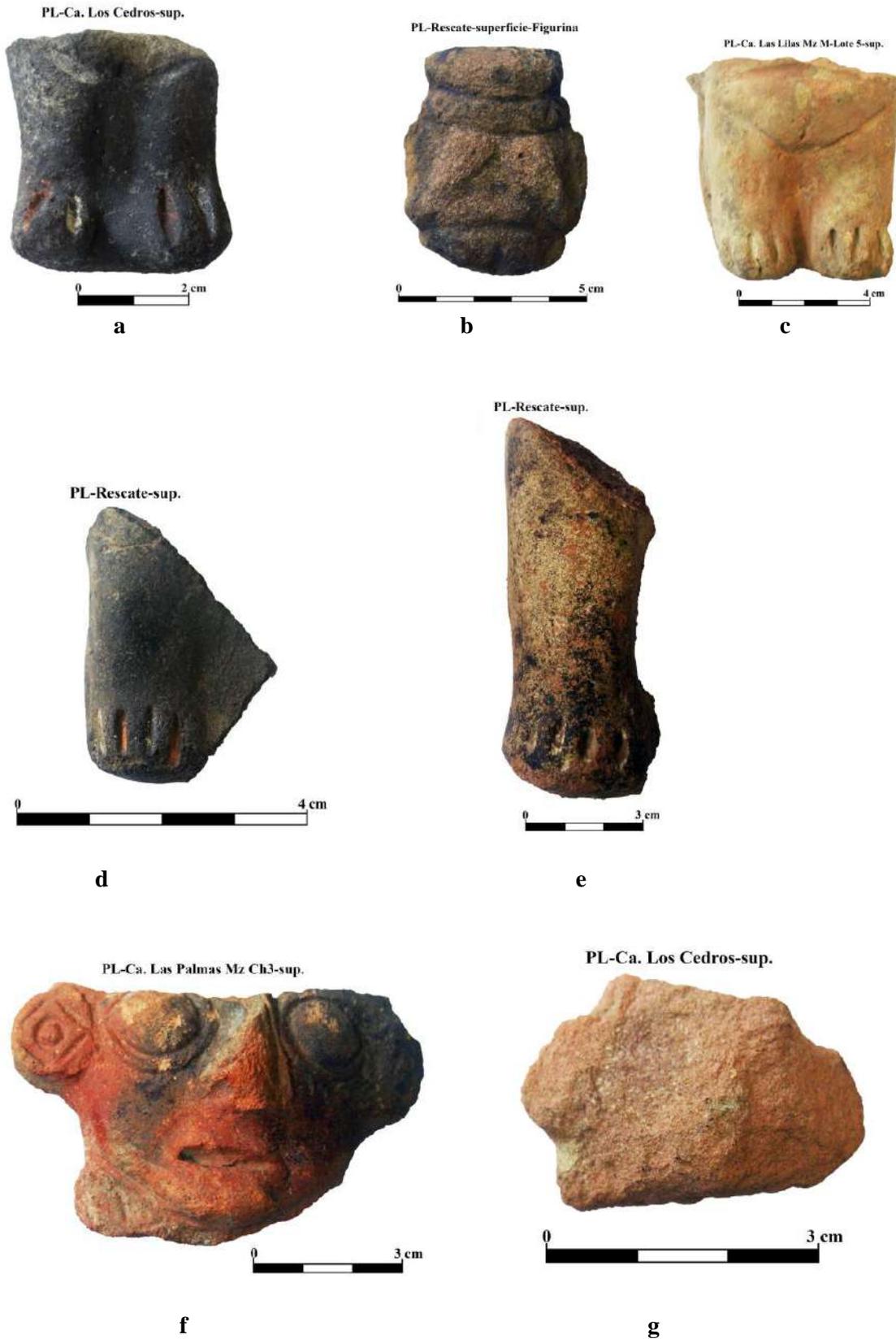


Figura 282 Fragmentos de personajes femeninos.

DESCRIPION DE LOS ESTILOS Y DISEÑOS IDENTIFICADOS

En el trabajo de rescate arqueológico del asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín se ha identificado los siguientes estilos pertenecientes mayormente a los períodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío:

- **Estilo Yshma:** se caracteriza por el uso de bandas gruesas, pintura pre-cocción “pintarrajeada”. Las vasijas presentan superficies alisadas burdamente y con escaso control de la cocción. Los colores empleados en la decoración son: crema, crema y negro, y blanco sobre la pasta o engobe rojo (Bazán, 1990; Díaz, 2002; Feltham, 1983).
- **Estilo Crema sobre Rojo:** las vasijas poseen una banda pintada en el sector superior del labio, en el exterior del cuello y en el cuerpo. Los diseños son trazados con pintura crema (2.5Y 8/2), con una aplicación previa en engobe rojo (5YR 5/6). Los trazos son irregulares, no solo en el espesor de la pintura y color, sino en la dirección del diseño, los diseños son bandas o semicírculos.
- **Estilo Punteado en Zona:** se trata de una decoración donde el punteado en zonas está delineado por incisión, es una técnica importante para la elaboración de diseños. Los motivos son geométricos, con líneas de trazo irregular de 1 mm de ancho, mientras que los punteados y/o piqueteados son de diámetro entre 0.5 a 01 mm. Es conveniente distinguir entre los siguientes tipos: punteados ovoides y punteados circulares:
 - Punteados Ovoides: estos son punteados de forma ovalada con extremos redondeados. Se forman por la presión oblicua de un instrumento con una punta fina y roma, los punteados tienen de 1 a 2 mm de longitud y 1 mm de ancho. Los punteados ovoides están siempre espaciados de forma irregular, no se presentan en hileras horizontales o verticales y se utilizan asociadas a las rayas incisas. Los punteados ovoides no se emplean para rellenar zonas angostas definidas por incisión.
 - Punteados circulares: probablemente en este caso se utilizó la misma herramienta usada para producir los punteados ovoides, solo que empleada con un toque recto. Los punteados son circulares y tienen de 2 a 3 mm de diámetro, siendo por lo general de poca profundidad (1 mm). Están hechos con cuidado y espaciados a la misma distancia uno del otro. Con frecuencia se utilizan para rellenar bandas rectas y angostas.
Los punteados circulares aparecen más comúnmente en los interiores de la olla con cuello divergente, aunque algunos ejemplos parecen ser cuerpos de cántaros con la decoración en la superficie externa.
- **Estilo Negro Pulido:** La superficie exterior es pulida uniformemente hasta alcanzar brillantez y, al parecer, se agregó una capa de engobe negro. En el

interior, los fragmentos están alisados, se observan pulidos en forma aislada. Algunos tiestos presentan diseños con la técnica del estampado ubicadas en la parte interna del cuello y en el labio. Corresponden a círculos de 6 mm de diámetro, fueron estampados con mucho cuidado y se colocaron en distancias desiguales y en fila de uno distribuidas más o menos regular.

- **Estilo Puerto Viejo:** Se caracteriza por la decoración pictórica pre-cocción figurativa, empleando el negro y crema sobre marrón o rojo que sirve de fondo, el color crema se utiliza para el rostro, el fondo de los ojos y de otras figuras; el color negro para delinear los ojos y las zonas marrón/rojo y crema. Para los casos de las ollas y cuencos, la superficie externa se ha cubierto previamente con engobe crema para luego trazar los diseños; internamente la mayoría de los fragmentos están cubierto con engobe marrón, en algunas instancias puede presentar decoración modelada como sapitos.
- **Estilo Lurín:** Sobre la superficie externa de la vasija se ha aplicado una tira de arcilla en forma ondulante, en cuya superficie media se han aplicado los diseños que pertenecen a la técnica del estampado. Es probable que hayan utilizado cañitas que han dejado como huellas los círculos de 8 mm de diámetro. Estos fueron estampados teniendo la misma profundidad, con mucho cuidado se colocaron en distancias desiguales y en una fila distribuida de modo más o menos regular. Esta decoración representa una serpiente. La mayoría está cubierta con engobe rojo (10R 4/6, 2,5YR 3/4).
- **Estilo Checras:** Corresponde a vasijas que tienen una morfología particular, el rasgo diagnóstico es el decorado con la técnica del estampado, en especial en forma de una serie de círculos cerca del labio. Los bordes están modelados de diferentes maneras, desde directos no modelados hasta los muy modelados, múltiplemente angulados.
- **Estilo Inca Cuzco:** se caracteriza por tener los bordes con una capa de engobe de color rojo que está cubriendo a modo de franja, desde la parte interna del cuello para luego proyectarse hacia el exterior del cuerpo. El engobe es brillante y está bien conservado. En otros casos la superficie externa está pintada totalmente de crema y extendiéndose en una banda hacia la cara interna. La decoración consiste en fajas verticales enmarcadas con líneas negras a cuatro campos. Dos campos en el centro tienen pintado en negro al fondo natural las líneas zigzagueantes que se cruzan, con los rombos inscritos. Motivos de “estilización de helechos” (*Dryopteris sp.*) o líneas finas, en número de dos o tres, terminadas en un punto grueso, caracterizan esta variedad. La superficie de las vasijas es alisada fino o pulido mate, usaba la pintura pre-cocción y decoración pintada.
- **Estilo Inca Local:** corresponden cerámica que imitan a las clásicas vasijas cusqueñas. Hasta ahora se están considerando a los estilos Inca Pacajes e Inca dentro de este grupo.

DISEÑOS DECORATIVOS

La variedad de técnicas decorativas en la cerámica no es muy impresionante. La mayoría utilizó solo los cuerpos de las vasijas cerradas, mientras que en muy poca proporción el exterior de las vasijas abiertas.

El uso mayoritario del engobe crema en muchas vasijas para cubrir toda la superficie visible indica más una técnica de acabado que una decoración. Dentro de la variación de la decoración existe un gran predominio de la técnica pictórica (crema sobre natural, combinación de colores crema y marrón, etc.), en poca proporción aparecen vasijas con añadiduras de arcillas (tiras aplicadas, etc.), en otros casos la decoración se ha realizado por la técnica del moldeado y pastillajes.

Decoración pictórica

Es la técnica de decoración más popular en la cerámica. Utiliza los colores marrones, crema, rojo en variadas tonalidades, y anaranjado. El marrón varía de vasija en vasija, dependiendo de las condiciones de la cocción y del grosor de la capa de engobe. Comúnmente, el marrón se aplicó en ambas superficies, las vasijas cerradas solo tienen engobe marrón igual a las abiertas, además fue utilizado en los diseños de la superficie externa; también se cubrió a manera de engobe la superficie interna.

Mientras que el color crema fue utilizado como engobe para cubrir la superficie externa, rara vez internamente en las vasijas abiertas.

Pocos fragmentos presentan la superficie externa con engobe rojo, en este caso el rojo solo se aplicó en las superficies más visibles de las vasijas. Las ollas y algunos cántaros presentan engobe en la superficie externa del cuerpo, cuello y labio (en algunos casos se extiende en una banda hasta el interior del cuello), el engobe es muy tenue y a veces se aprecia como manchas, lo que indicaría que fue utilizado post cocción. El engobe rojo está incluido en la escala 10R 4/6 y 2.5YR 3/4.

Marrón sobre crema

La decoración consiste en trazos lineales que conforman figuras geométricas:

- Cuadrados con punto central.
- Motivos escalonados con puntos delimitados por líneas marrones dentro de la franja crema
- Motivos de peces estilizados
- Motivos en forma de "D"
- Varios

La línea de decoración está en la sección sobre el ecuador de los cuencos y ollas.

Marrón y Crema

Las vasijas cerradas se decoraron con una banda pintada en el sector superior y exterior del cuello, cuerpo y asa. Los diseños fueron trazados con pintura crema, previamente se aplicó engobe marrón, otros casos alternan el color marrón y crema. Los trazos son bien definidos.

Bandas Crema

Son diseños que se presentan de manera frecuente en la muestra. Presentan una capa de engobe crema sobre la superficie externa del cuerpo, cuello y labio, en algunos casos se extiende en una banda hacia el interior. La superficie interna ha sido tratada con un alisado regular tosco mientras que la externa con un regular con huellas de restregado. El patrón es variable, pudiendo presentarse trazos rectos, curvas y “chorreados”. Son comunes sobre todo las bandas verticales que se desprenden del cuello de la vasija. Los diseños son muy comunes en los valles de Rímac y Lurín para los periodos Tardíos.

Rojo sobre crema

Las vasijas poseen una banda pintada en el sector superior interno del labio, en el exterior del cuello y cuerpo. Los diseños fueron trazados con pintura crema, previamente se aplicó engobe rojo. Los trazos son irregulares, no solo en el espesor de la pintura y color sino en la dirección del diseño.

Las asas son planas, existen en posición horizontal y vertical. Caso siempre están ubicadas en la sección media del cuerpo. Están pintados de rojo y la unión del cuerpo con el asa presenta color crema en una banda.

Decoración modelada

La más representada es la tira a modo de “serpiente”, se caracteriza por una tira larga ondulante modelada sobre el cuerpo o sección media del cuello, asociada a protuberancias arriba y debajo de su cuerpo. Esta decoración se ha registrado en el estilo Lurín (Ramos & Paredes 2010) o Cerámica Serrana (Makowski & Vega Centeno 2004) y en el estilo Crema sobre Rojo (Ramos & Paredes, 2015).

Decoración escultórica

Los motivos son antropomorfos y zoomorfos. Dentro de los motivos antropomorfos, el más común corresponde a los cuellos efigie o cara gollete. En las aplicaciones zoomorfas se registra la presencia de sapos modelados colocados como parte de las vasijas en el cuello, bordes o asas. Pertenece al estilo Puerto Viejo.

Decoración incisa

Se decoró la superficie externa de los cántaros y la sección interna de los cuellos de las ollas. Se presenta con patrones de líneas paralelas y puntos, como patrones de triángulos invertidos. Parecen relacionarse con una variedad fina del estilo

Punteado en zona de la fase Ychma Temprana y que la decoración llega hasta el Horizonte Tardío, ya para la fase Ychma Tardío.

Decoración estampada

La decoración se efectuó en las secciones de las vasijas: 1°) en la unión del cuello con el cuerpo, engrosando esta sección, en varios fragmentos se presenta en la superficie interna de los cuellos de los cántaros y, 2°) en las ollas se presenta en los labios rectos.

Se presenta en círculos y usualmente es hecha por medio de una pequeña caña sobre la arcilla cruda. Los diseños pertenecen a la técnica del estampado. Es probable que hayan utilizado cañitas que han dejado como huellas los círculos de 4 a 8 mm de diámetro. Estos fueron estampados teniendo las mismas profundidades, con mucho cuidado se colocaron en distancias desiguales y en dos filas distribuidas de modo más o menos regular, uno bajo otro.

Engobes

Es un acabado que se aplica en la superficie, mayormente consiste en un revestimiento de barro fino antes de la cocción. Según los colores utilizados en el acabado lo hemos dividido en:

Engobe Marrón

Los tiestos se caracterizan por la aplicación de una capa de engobe marrón (5YR 5/4, 5YR 4/4) sobre la superficie externa del cuerpo y el labio (extendiéndose en una banda hasta el interior). La superficie interna fue tratada con un alisado regular a uniforme, la externa son un tratamiento regular.

Engobe Rojo

Los fragmentos tienen alisado uniforme en la superficie externa. La interna muestra menor cuidado con una apariencia irregular. Los tiestos llevan una capa de engobe rojo (5YR 5/6, 5YR 5/8, 5YR 4/6) particularmente en la superficie externa.

Engobe Negro

Exteriormente la superficie ha sido pulida uniformemente hasta alcanzar brillantez y, al parecer, se agregó una capa de engobe negro. En el interior, los tiestos están alisados, aisladamente se observan pulidos.

Engobe Crema

Se caracterizan porque se aplicó una capa de engobe de color crema (2.5Y 8/2) sobre la superficie externa, del cuello y el labio (en algunos casos se extiende en una banda hasta el interior). Interiormente la superficie es alisada regular tosca, externamente muestra un alisamiento regular con huellas de restregado.

CRONOLOGIA RELATIVA		ESTILO YCHSMA	ESTILOS Y TIPOS PUENTE LURIN
PERIODO COLONIAL	1550		
HORIZON TARDIO	1500	TARDIO B	YSHMA TARDIO B, PUERTO VIEJO 4, LURIN INCA, INCA LOCAL, PUNTEADO EN ZONA 4, CREMA/ROJO
	8 1450	TARDIO A	YSHMA TARDIO A, PUERTO VIEJO 3, LURIN NEGRO PULIDO, PUNTEADO EN ZONA 3, CREMA/ROJO
INTERMEDIO	7 1400	MEDIO	YSHMA MEDIO, PUERTO VIEJO 2, LURIN PUNTEADO EN ZONA 2, NEGRO PULIDO, CREMA/ROJO
	6 1350		
	5 1300		
	4 1250		
	4 1200		
TARDIO	3 1150	TEMPRANO	
	1100		
	1050		
	2 1000		
	1 950		
	900		

Cuadro Cronológico

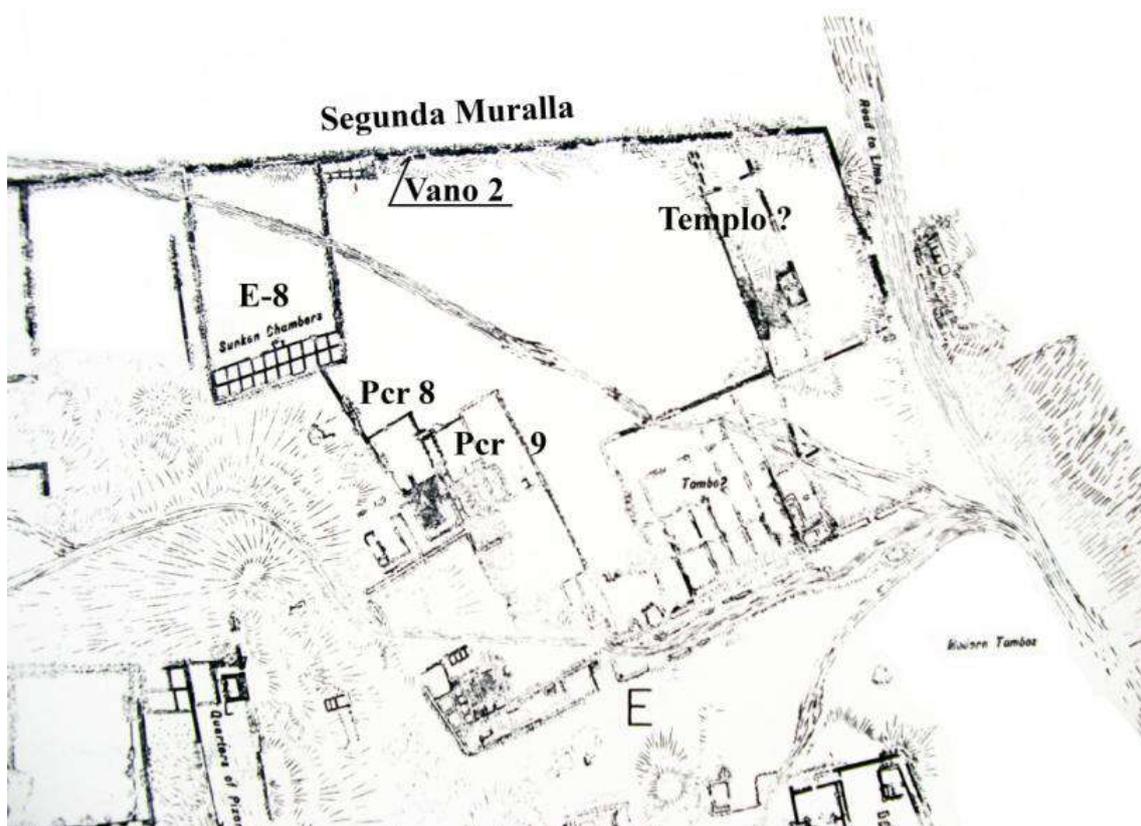
ANEXO 2

INFORME DEL ANÁLISIS MALACOLÓGICO Y CARCINOLOGICA
DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURÍN,
AÑO 1991

I. INTRODUCCIÓN

Durante el trabajo de rescate arqueológico realizado en las calles del Asentamiento Humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín, entre los meses de agosto de 1991 a febrero de 1992, se han recuperado diversas especies de moluscos, demostrándonos no solo la riqueza marina de la costa central, sino además la habilidad de los antiguos pobladores como recolectores de mariscos.

Las evidencias recuperadas en el rescate, nos permiten observar que, en toda el área, existieron intensas ocupaciones prehispánicas de gente muy vinculada al Santuario de Pachacamac, así se puede observar en el Plano de Uhle (1903) y en la primera Fotografía aérea del Santuario (1938).



Plano del Barrio E de Uhle (1903), actual Asentamiento Humano Julio C. Tello – Puente Lurín.



Primera foto aérea del Barrio E del Santuario en 1938.

II. METODOLOGÍA

Los materiales fueron recolectados principalmente, luego de que se abrieran las zanjas de las calles y de las conexiones domiciliarias para la instalación de las tuberías de desagüe. Ante esta circunstancia, la recolección se consideró como de superficie.

Los restos malacológicos fueron guardados en bolsas de polietileno que contenía una etiqueta, tanto al interior como al exterior. En dicha etiqueta se indicaba el nombre de la calle, fecha y recolector.

Antes de iniciar el análisis e identificación de las especies, se limpió cada espécimen con un pincel a fin de retirar la tierra que cubría la superficie de los moluscos. Luego, con la ayuda de las colecciones de referencias malacológica de otros autores fueron analizados. En medida de lo posible se buscó la identificación taxonómica hasta llegar a la especie. Los números mínimos de individuos (NMI) fueron calculados sobre la base de tamaño de las piezas, o de su lateralidad (derecha o izquierda) o de su paridad. Durante el transcurso de esta identificación de especies se separaron los fragmentos no posibles de identificación debido a que eran de un tamaño muy pequeño y por su mal estado de conservación.

III. RESULTADOS

Se han identificado las siguientes especies:

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO		
		NMI	Frag.
Concha de abanico	<i>Argopectem purpuratus</i>	5	8
Pique	<i>Crepipatella dilatata</i>	30	10
Choro	<i>Aulacomya atra</i>	110	68
Caracol	<i>Thais chocolata</i>	30	50
Caracol	<i>Thais sp.</i>	20	12
Choro zapato	<i>Choromytilus chorus</i>	----	15
Mullu	<i>Spondylus</i>	2	8
Palabrita	<i>Donax obesulus</i>	30	10
Macha	<i>Mesodesma donacium</i>	300	175
Chanque	<i>Concholepas concholepa</i>	25	12
Chorito negro	<i>Semymitilus algosus</i>	50	70
Chorito	<i>Perumitilus purpuratus</i>	20	25
Caracol negro	<i>Tégula atra</i>	35	20
Almeja taca	<i>Protothaca taca</i>	5	8
Caracol rayado	<i>Oliva peruviana</i>	5	----
Caracol blanco	<i>Polinecis uber</i>	20	----
Almeja	<i>Mulinia edulis</i>	3	5
Cangrejo peludo	<i>Romaleon setosum</i>	----	3
Cangrejo popeye	<i>Menippe frontalis</i>	----	5
Bellota de mar	<i>Balanus sp.</i>	----	5
Familia Chitonidae	<i>Enoplochitón niger</i>	7	-----
Caracol terrestre	<i>Scutalus proteus</i>	29	15
TOTAL		726	524

La costa de Lurín está conformada principalmente por playas de arena, el hábitat rocoso se encuentra al sur, siendo la Isla de Pachacamac uno de los espacios que aporta la zona de peñas, así como en dirección más al sur.

En base a esta observación preliminar, se estableció que una de las especies que tiene una gran presencia, corresponde al el *Mesodesma donacium* (300 NMI y 175 frag.), comúnmente conocido como “macha”, vive en zona de playa arenosa, no se necesita alguna técnica especializada para su extracción, más que “laboreo de mano”. Hasta 1998, esta especie tenía fuerte presencia frente a las playas del santuario (Playa Mamacona), con el Fenómeno del Niño de ese año las “machas” desaparecieron del litoral.

Le sigue en proporción el *Aulacomya atra* (110 NMI y 68 frag.), conocido como “choro” (actualmente se consume en el mercado), se necesita buceo para llegar a las poblaciones para su extracción, vive en sustrato rocoso y pedregoso. En tal sentido, esta especie debió proceder del área de la Isla de Pachacamac o fueron a extraer más al sur del santuario.

Otras 09 especies han sido identificadas como propias de playa pedregosa o fondo pedregoso, destacan entre ellos *Choromytilus chorus* (15), *Crepipatella sp.* (40), *Perumitilus purpuratus* (45), *Semymitilus algosus* (120), *Thais chocolata* (80), *Concholepas concholepa* (37), *Tégula atra* (55), *Familia Chitonidae* (7).

La presencia del *Choromytilus chorus*, que actualmente habitan profundidades entre los 4 a 20 m y solo en el sur del santuario, plantea la pregunta cómo fueron recolectados, a decir de Béarez, Gorriti, Eeckhout (2003: 59), su presencia “... plantea el problema recurrente de la explicación de su ocurrencia en los sitios arqueológicos de la costa central o incluso en la costa sur”.

También merece una atención especial la presencia de la *Crepipatella sp.* (30 NMI y 10 Frag.), comúnmente conocido como “pique”. Según los estudios esta especie vive adherido normalmente a los *Aulacomya atra* en sustrato rocoso; sin embargo, la poca cantidad en relación a la de *Aulacomya atra*, nos llama la atención. Esta especie no fue objeto de recojo voluntario, ya que no proporciona mucha carne en la dieta alimenticia. Es probable que los “choros” hayan sido limpiados antes de ingresar a esta parte del Santuario.

Para las playas y fondo arenoso también se han identificado otras especies. Destaca la presencia de *Oliva peruviana* (5), *Mulinia edulis* (8), *Donax obesulus* (40), *Polinices uber* (20), *Argopectem purpuratus* (13), especies que se pescan a pie en muy poca agua.

Llama la atención de la presencia del *Donax obesulus* (40), esta especie también fue identificada en las Pirámides con rampa N° 2 y 3. Su fuerte presencia entre las capas 12 y 13 (total 183) de la Pirámide N° 3, resulta muy importante, ya que esta especie “... no están significativamente presentes en el litoral meridional o central del Perú. El hecho de encontrarlas en Pachacamac denota por lo menos una actividad pesquera de verano y probablemente en un período de penetración de aguas calientes” (Béarez, Gorriti, Eeckhout, 2003: 61). Finalmente, algunos investigadores relacionan la presencia de esta especie con el calentamiento del mar causado por posibles fenómenos de El Niño, ocurridos en los periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío (Areche, 2016).

Finalmente, los moluscos encontrados han sido utilizados básicamente con fines alimenticios, ya que estas especies tienen una gran parte comestible en relación con su zona valvar, por lo que son buscados para alimento del poblador peruano desde épocas remotas hasta la actualidad.

El modo en que fueron empleados para la alimentación es difícil precisar, una forma posible es en estado crudo, asados y cuando están asociados a cerámica, posiblemente sancochados. Acerca de la extracción de la parte alimenticia, se observa la ruptura clásica que también se hace hoy en día, en los bivalvos se facilita con la acción del calor y en los otros por un fácil raspado.

Un aspecto faunístico importante de resaltar es la presencia de un bivalvo exótico, cuya distribución zoo-geográfica es la región norteña del Perú y que participa como elemento ritual, funerario, propiciatorio y de connotación ideológica en los Andes Centrales, se trata del *Spondylus princeps*.

Revisando los cuadros adjuntos, se observa que se recuperó 8 fragmentos y 2 valvas de Spondylus prínceps, cantidad considerable para el área en rescate.

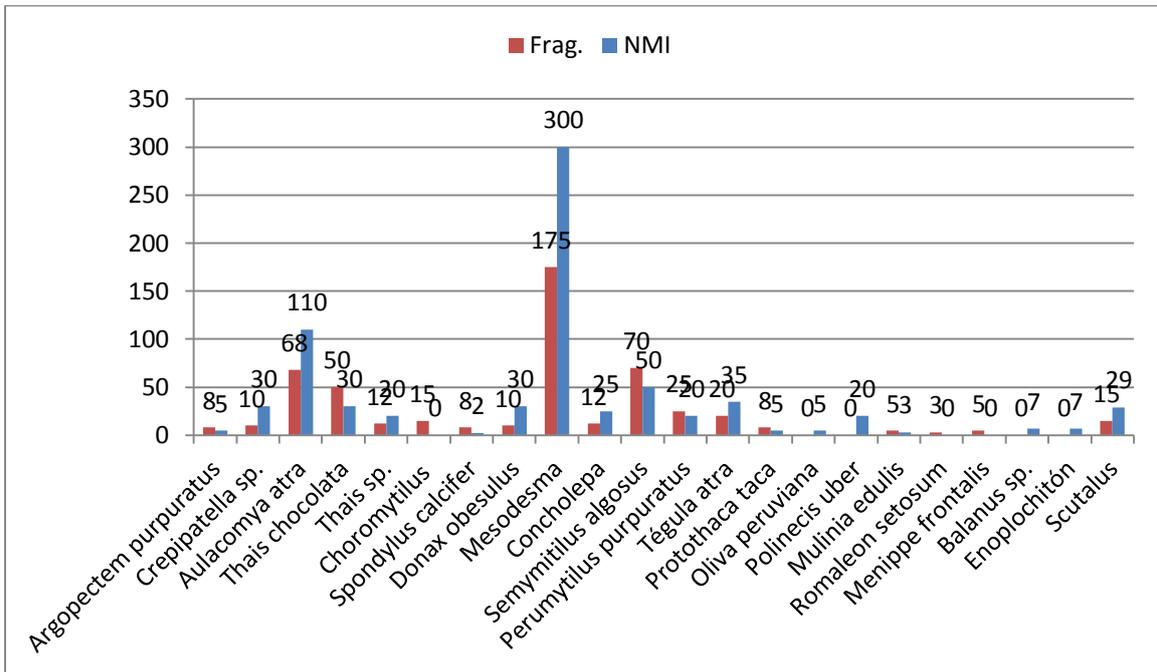
El cangrejo peludo (*Romaleon setosum*) fue identificado a través de tenazas y caparazones. Son una especie de cangrejos donde los machos tienen una coloración roja en el dorso y amarillenta en el vientre mientras que las hembras tienen el caparazón morado con manchas amarillas y se pueden hallar pelos en la parte ventral. Cuenta con quelípedos robustos, asimétricos y de superficie lisa. Se encuentran en el intermareal hasta 27 m de profundidad, enterrados en fondos arenosos. Se distribuye a lo largo de toda la costa peruana.

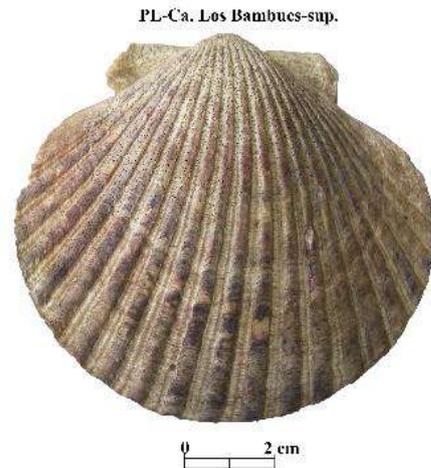
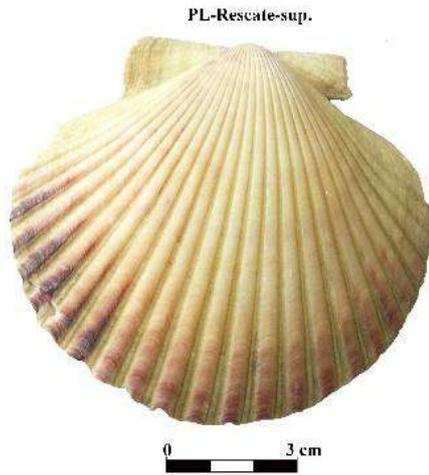
También, a través de tenazas y caparazones, se identificó el cangrejo popeye (*Menippe Frontalis*). Son una especie de cangrejos que cuentan con una superficie dorsal de color marrón oscuro o color azul púrpura oscuro para los cangrejos jóvenes, los cangrejos machos presentan quelípedos notoriamente asimétricos mientras que, para las hembras, los quelípedos son ligeramente asimétricos. Se encuentran en el intermareal rocoso, debajo de piedras, en lugares con oleaje fuerte. Se distribuyen de Tumbes a Paita (Perú).

**MOLUSCOS IDENTIFICADOS EN EL AA. HH. JULIO C. TELLO –
PUENTE LURIN**

BIOTIPOS ACTUALES: 1. Orilla rocosa, 2. Playa pedregosa, 3. Playa arenosa, 4. Playa arenosa fangosa, 5. Fondo pedregoso, 6. Fondo arenoso.

ESPECIES	1	2	3	4	5	6
<i>Crepidatella sp.</i>			X			
<i>Tegula Atra</i>	X	X			X	
<i>Concholepas concholepas</i>	X				X	
<i>Aulacomya ater</i>					X	
<i>Mesodesma donacium</i>						X
<i>Argopecten purpuratus</i>			X			
<i>Oliva peruviana</i>						X
<i>Semimytilus algosus</i>	X	X			X	
<i>Perumytilus purpuratus</i>	X					
<i>Donax peruvianus</i>			X			
<i>Polinices sp</i>						X
<i>Familia Crepidulidae</i>					X	





Argopectem Purpuratus “concha de abanico”

PL-Ca Sta Rosa-sup.



PL-Ca Los Tulipanes-sup.



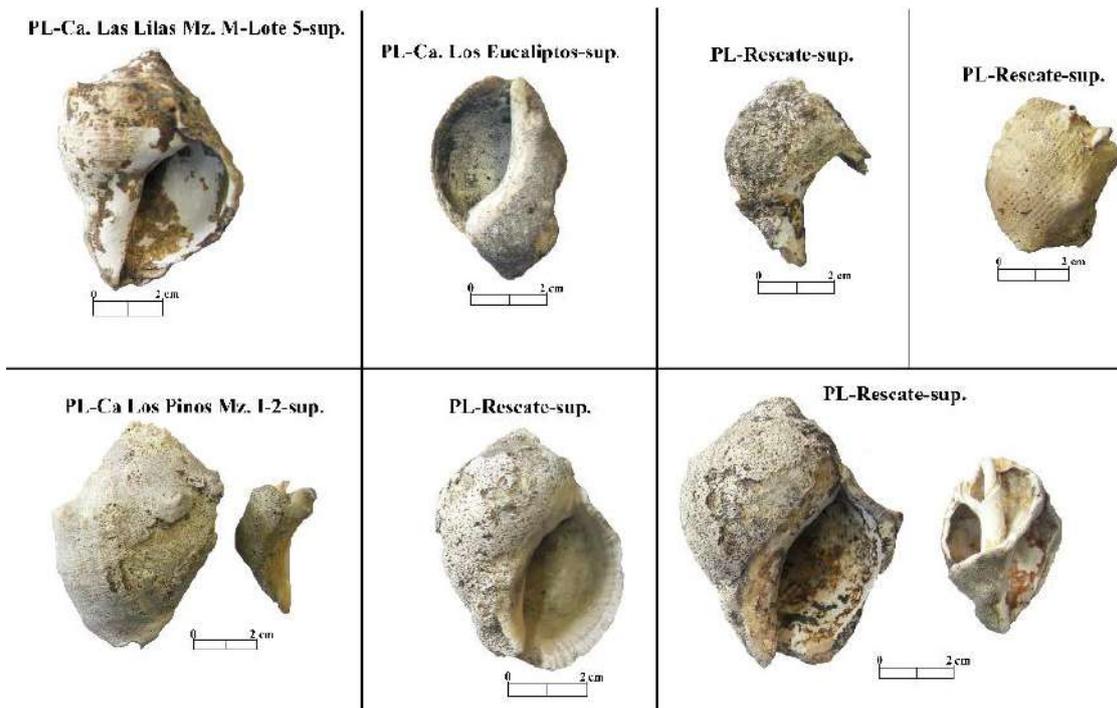
PL-Rescate-sup.



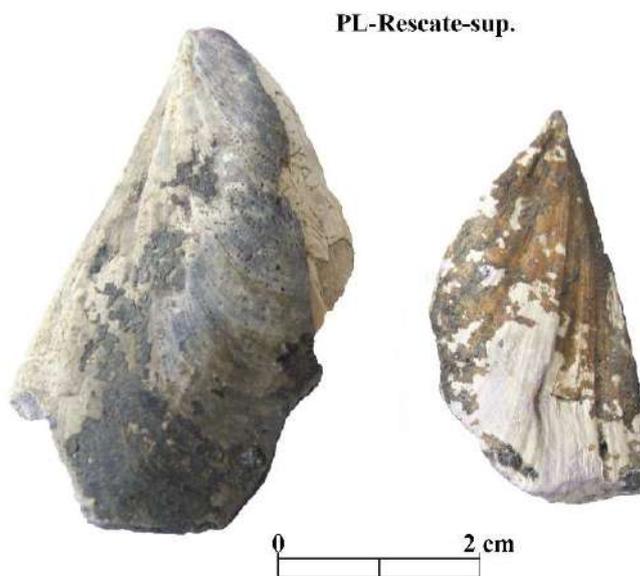
PL-Ca Las Palmas-sup.



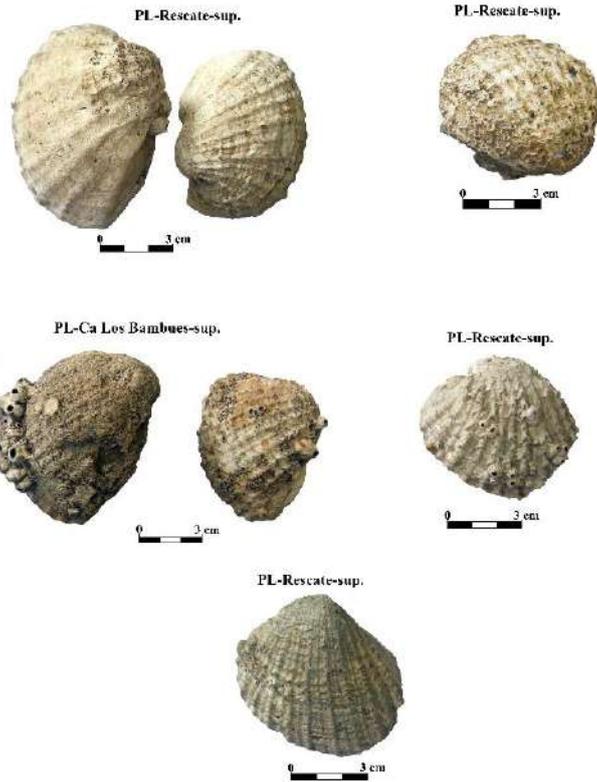
Aulacomya ater “choro”



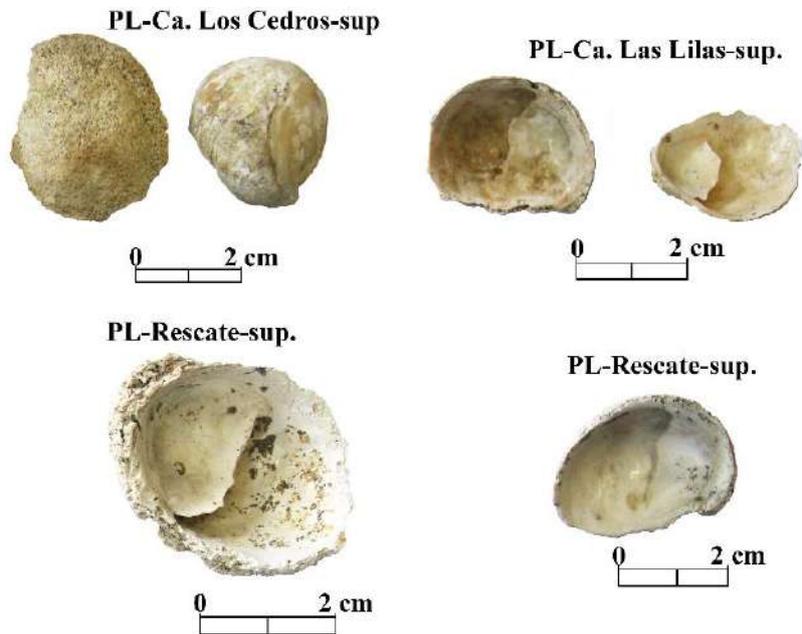
Thais chocolata “caracol marino”



Choromytilus chorus “choro zapato”



Concholepa Concholepas “pata de burro” o “chanque”



Crepipatella sp. “pique”

PL-Rescate-sup.



PL-Rescate-sup.



PL-Ca Los Pacaes-sup.



PL-Ca Las Palmas-capa 6



PL-Ant. Panam.-sup



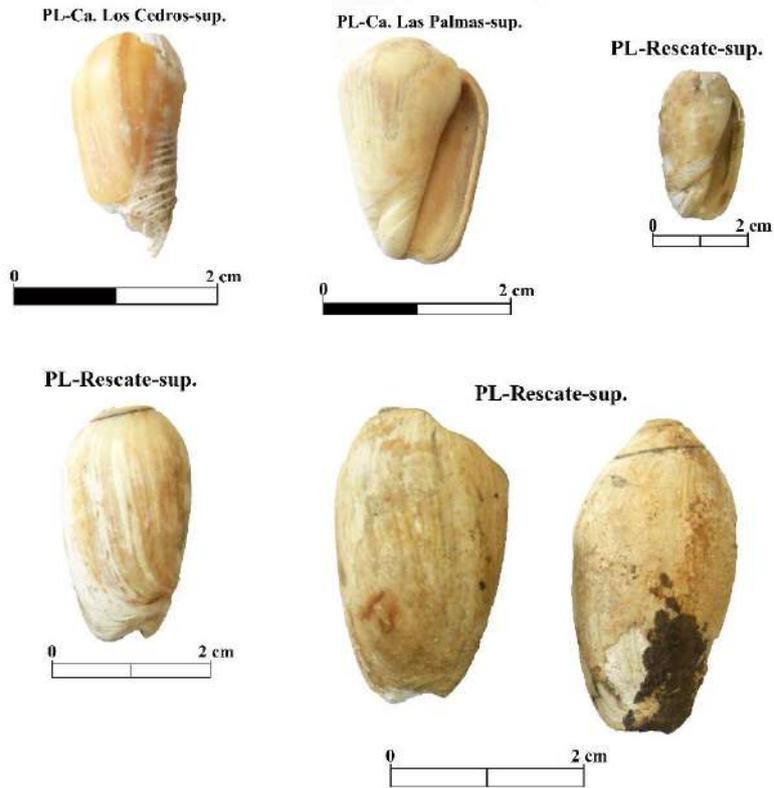
PL-Ca Los Bambues-sup.



PL-Ca Los Bambues-sup.



Mesodesma donacium “machas”

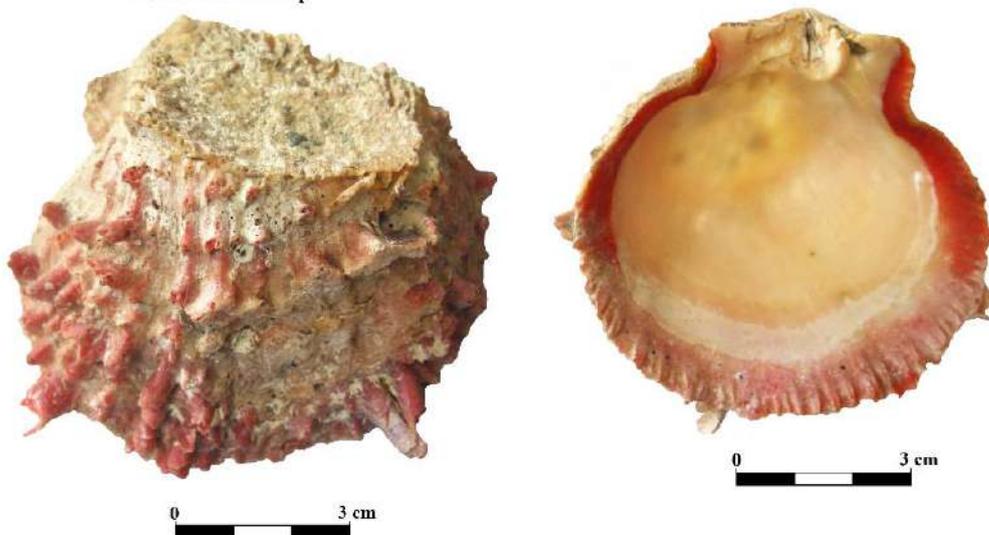


Oliva peruvianos



Caracoles Scutalus

PL-Ca. Los Bambues-sup.



Spondylus princeps “mullu”

PL-Rescate-sup.-Tegula atra



Tégula atra “caracol negro”

ANEXO 3

INFORME DEL ANÁLISIS LÍTICO DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURÍN, AÑO 1991

I. INTRODUCCIÓN

Con fecha agosto de 1991 comenzaron los trabajos de apertura de zanjas en el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín a fin de ejecutar las obras de instalación de redes de servicios básicos. Las tareas de coordinación realizada entre el Dr. Arturo Jiménez Borja, Director General de Museos de Sitio y la dirigencia del AA. HH. “Julio C. Tello” permitieron que personal del Museo de Sitio de Pachacamac estuviera presente durante las labores de monitoreo arqueológico y de esta manera se llevara un control estratigráfico durante la remoción de tierra.

Los terrenos que viene ocupando el asentamiento humano “Julio C. Tello” corresponde a la sección noreste de la zona arqueológica de Pachacamac, ocupa un terreno de superficie plana con una porción alta formada por prominencias rocosas en sus extremos norte, noreste y suroeste, sobre las cuales se levantaron las últimas ocupaciones modernas; la parte baja, ubicado hacia el lado este, colinda con un pequeño acantilado donde discurre el río Lurín.

La importancia de este sector de Pachacamac radica en contener información no registrada por los diversos arqueólogos que han pasado por el Santuario, cuando la zona no estaba ocupada por viviendas modernas.

II. METODOLOGÍA

Los instrumentos líticos para los períodos tardíos son mucho menos elaborados y especializados, por eso hemos visto por conveniente utilizar algunos de los tipos bien definidos en la arqueología europea (Bordes 1960) y que años más tarde sirvió a Bonavia (1982) para realizar una lista tipológica.

Bonavia (1982: 78) divide los instrumentos líticos en dos categorías: A y B. Donde la categoría “A” incluye a los utensilios que han sido elaborados a partir de guijarros y la segunda, llamada “B”, agrupa a todos los demás instrumentos.

Así mismo, ante la existencia de una variabilidad de instrumentos líticos, es necesario realizar una clasificación de los especímenes “... primero, agrupar los especímenes con el fin de compararlos, contrastarlos y explicarlos, y como segundo propósito, proveer un conjunto de convenciones terminológicas, definidas como tipo o tipología que permitan la identificación de las herramientas...” (Cruz 2014: 22).

Para una adecuada tipología, estamos usando los parámetros tipológicos de Andrefsky (2005), quien a decir de Cruz (2014: 23) enfatiza la tecnología de manufactura de la herramienta. En tal sentido, “Tras la agrupación basada en

rasgos tecnológicos, se procedió a la clasificación de los rasgos morfológicos, desarrollada con el fin de identificar un tipo de herramienta en particular...” (Cruz 2014: 23).

En tal sentido, considerando la clasificación propuesta por Cruz (2014) para las herramientas líticas del valle de Nepeña, se han utilizado la siguiente clasificación tipológica: utillaje de líticos tallados, líticos pulidos, guijarro y material sin modificación.

III. RESULTADOS

Durante el trabajo de campo, se ha recolectado un total de 175 artefactos líticos, las que se recuperaron en el reconocimiento de las zanjas abiertas:

UNIDAD	CANT	DESCRIPCION
1991	45	1 yunque, 23 herramientas, 3 proyectil, 5 lascas, 1 raspador, 2 líticos, 1 Manuports, 3 manos de moler de canto rodado, 1 preforma, 1 conopa, 3 lastres
1992	04	1 yunque, 1 mano de moler pulido, 1 mano de moler canto rodado, 1 herramienta.
Ca. Las Acacias	03	1 disco, 1 lastre, 1 canto rodado,
Ca. Las Flores	02	1 lastre, 1 herramienta.
Ca. Las Lilas	04	1 mano de moler canto rodado, 1 proyectil 2 herramientas.
Ca. Las Palmas	02	1 cuarzo, 1 canto rodado, 1 yunque.
Ca. Las Perlas	02	2 canto rodado termo fracturado, 1 cuarzo.
Ca. Los Arboles	04	2 lastres, 1 pulidor, 1 herramienta
Ca. Los Bambúes	13	2 cantos rodados, 9 herramientas, 2 cantos rodados, 1 piedra pizarra retocada.
Ca. Los Cedros	03	1 canto rodado, 2 herramientas
Ca. Eucaliptos	15	6 herramientas, 1 fragmento de canto rodado, 1 pulidor, 1 proyectil, 1 canto rodado, 3 piedras pizarra retocada, 2 manos de moler canto rodado.
Ca. Los Nogales	25	3 yunques, 2 mano de moler canto rodado, 2 lastres, 1 piedra pizarra con retoque, 1 fragmento canto rodado termo fracturado, 11 herramientas, 3 cantos rodados con retoque, 1 lastre, 1 mortero.
Ca. Los Pacaes	02	1 pulidor, 1 mano de moler canto rodado.
Ca. Los Pinos	06	2 proyectil, 1 herramienta, 3 proyectiles.

Ca. Santa Rosa	30	22 herramientas, 1 yunque, 1 Manuports, 1 mano de moler canto rodado, 1 lastre, 1 disco, 1 frag. D estólida de estrella, 2 canto rodado termo fracturado.
Ca. Veracruz	01	1 herramienta
Ant. Panamericana	14	10 cantos rodados, 2 lascas, 1 lastre, 1 canto termo fracturado
TOTAL	175	

Usando la clasificación tipológica citada, se han obtenido el siguiente resultado:

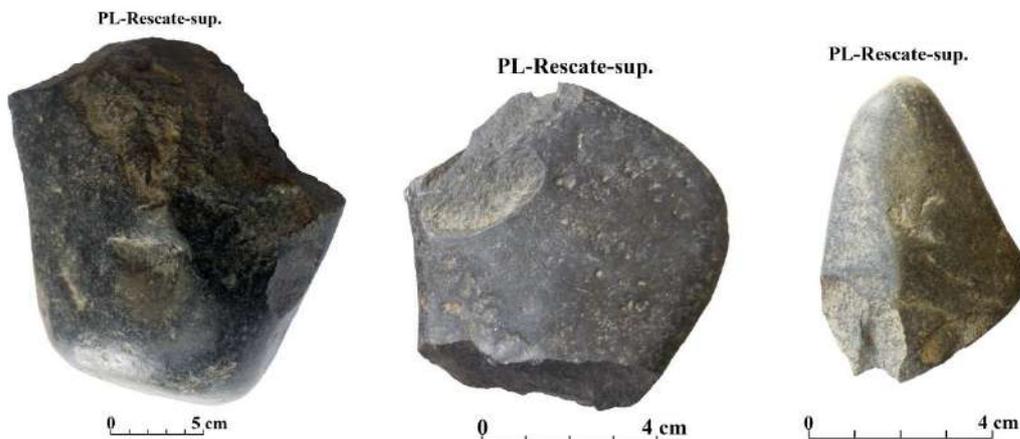
1. Líticos Tallados: se trata de herramientas que han sido trabajados por percusión. Se han identificado en herramientas y debitage.

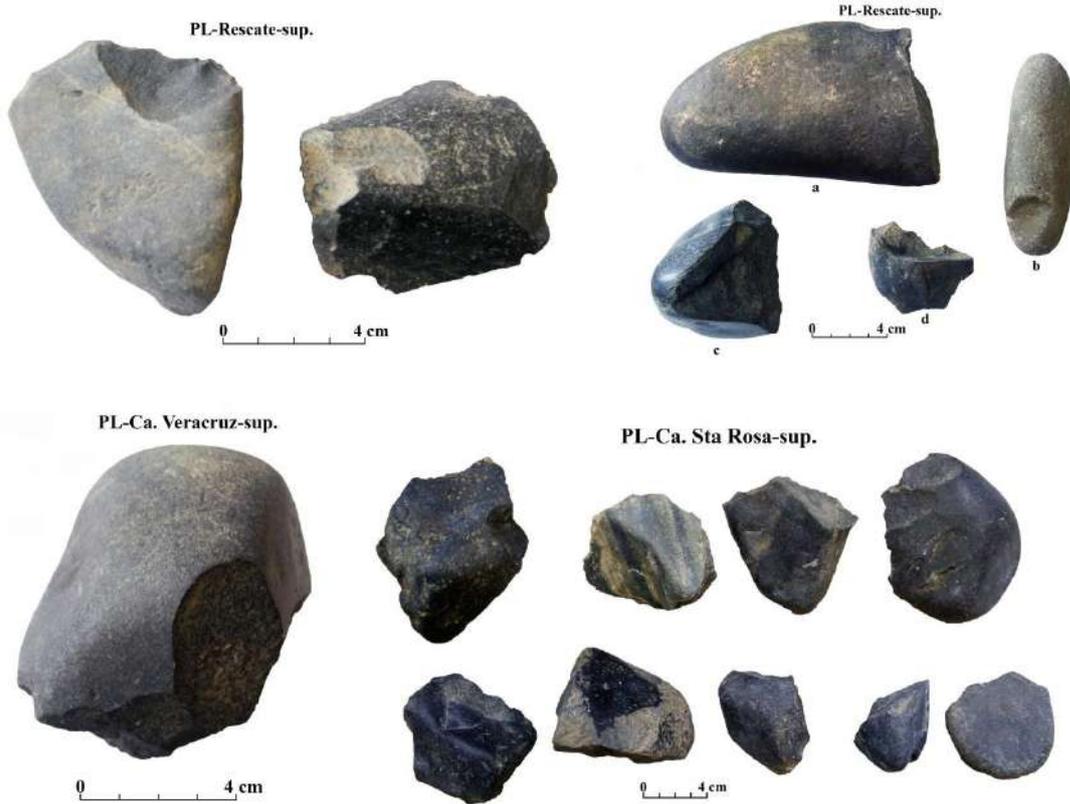
a. Herramientas

Son todas las herramientas de roca tallada, que han sido intencionalmente modificados o modificadas por su uso posterior.

Unifaciales: herramientas que han recibido trabajo en una sola cara, mientras, la otra presenta una superficie no retocada o de lascado o una superficie natural. Se identificaron:

○ Chopper tool: herramienta hecha en guijarro con uno de los extremos trabajados con lascados que dejan un ángulo abrupto.



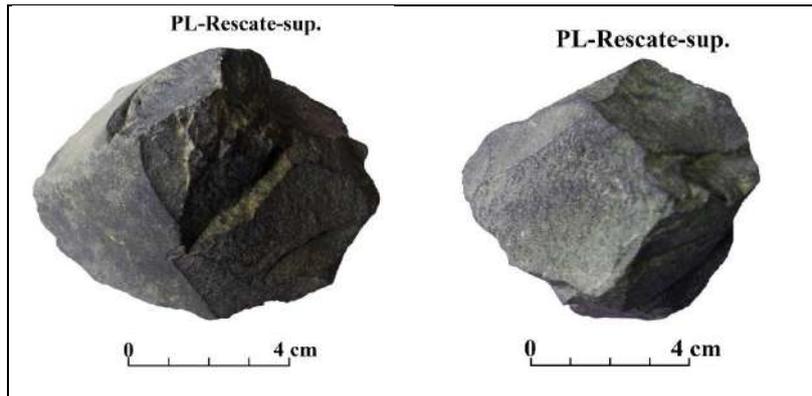
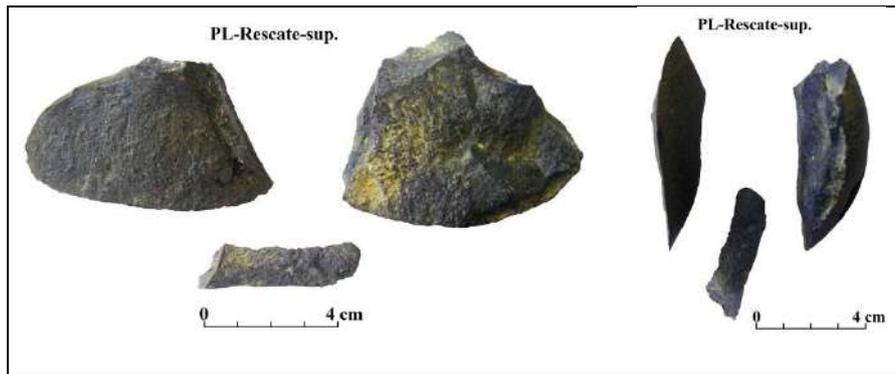


- Raspador-denticulado: Herramienta mixta con retoque de ángulo abrupto, puede haber sido usado como denticulado o raspador.



b. Debitage

Son materiales producto de la remoción de la pieza lítica. Pertenecen a este grupo, las lascas y no lascas.

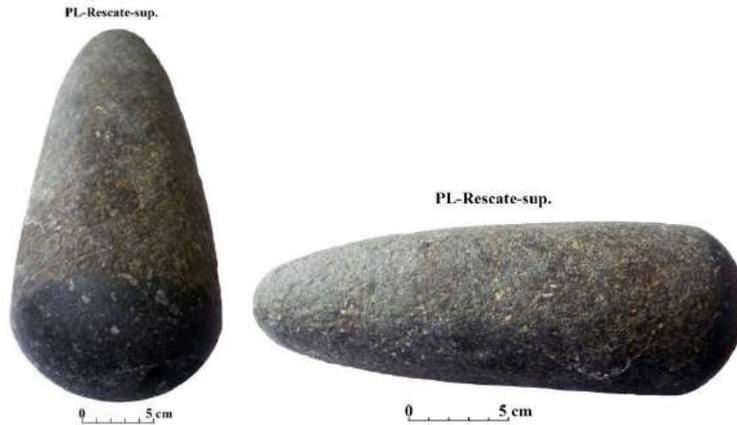


2. Líticos Tallados: son herramientas cuya manufactura implicó un proceso de abrasión y/o pulido.

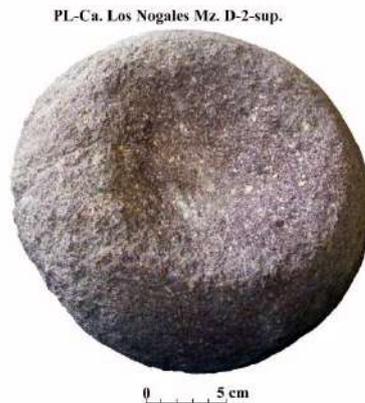
- Yunque y/o tas: corresponden a rocas de superficie uniforme y pulida de tipo volcánico y de textura afanítica, son usadas como yunques o tases para la producción orfebre.



- Mano de moler: son canto rodado que ha sido pulido hasta obtener un mango y un extremo distal diferentes y con forma ergonómica.

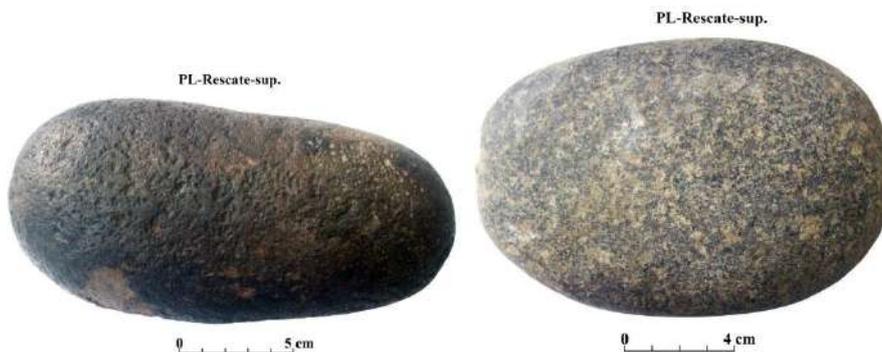


- Mortero: presenta una concavidad central en una o ambas caras, presenta huellas de percusión o fricción producto de la molienda con un percutor o mano de moler.



3. Guijarro: los materiales sobre guijarros comprenden herramientas sin modificación de tallado o pulido del mismo, estos han sido también descritos como utillaje no tallado (Chauchat *et al.* 2006: 81). En este caso estos útiles solo presentan superficies naturales usadas, desgastadas o golpeadas.

- Mano de moler: cantos rodados elípticos, presentan desgaste en la parte distal. Uno de los ejemplares se halló en asociación con un mortero.



PL-Ca. Eucaliptos Mz. O-Lote 2-sup.



0 4 cm

PL-Ca. Los Nogales Mz. D2-sup.



PL-Ca. Los Pacaes-sup.



0 4 cm

0 4 cm

- Alisador: corresponde a un tipo de guijarros sin huellas de impacto ni abrasión, presentan una superficie lustrosa y alisada.

PL-Ca. Los Arboles-sup.



0 4 cm

PL-Ca. Los Eucaliptos Mz. O-Lote 2-sup.



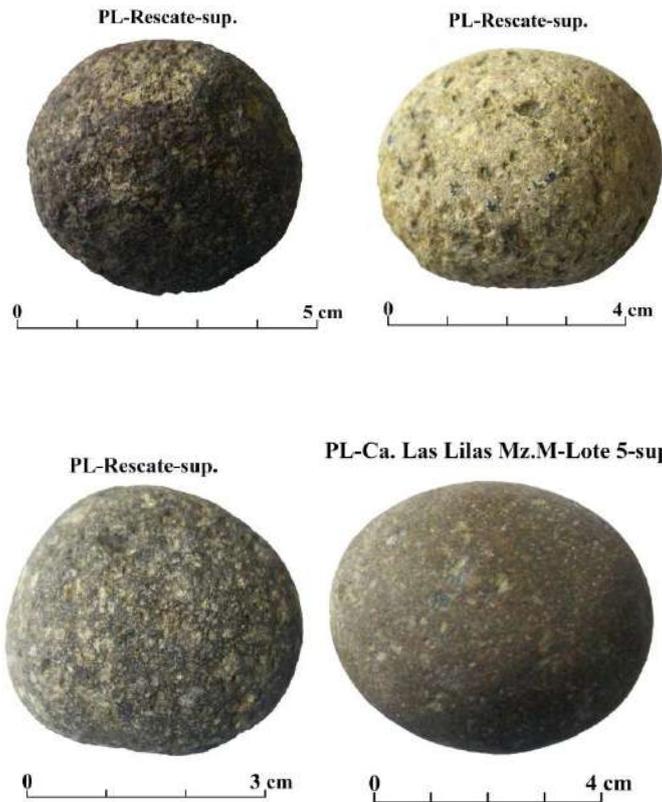
0 4 cm

PL-Ca. Los Pacaes-sup.

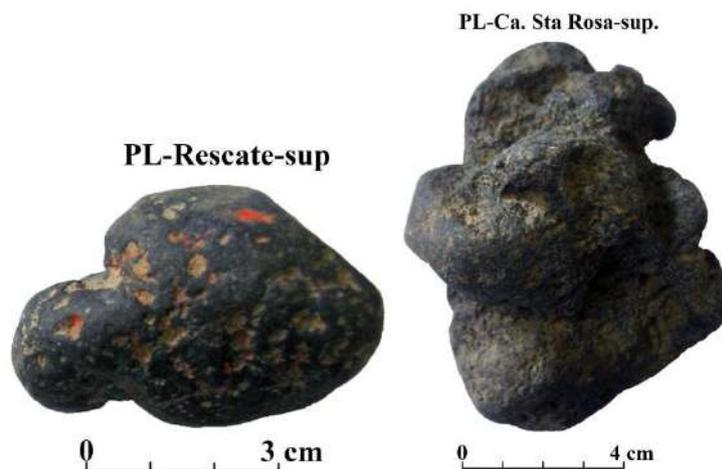


0 4 cm

- **Proyectiles de honda:** guijarro que no presenta ninguna huella de uso o modificación, se ha registrado varios ejemplares dentro de la colección.



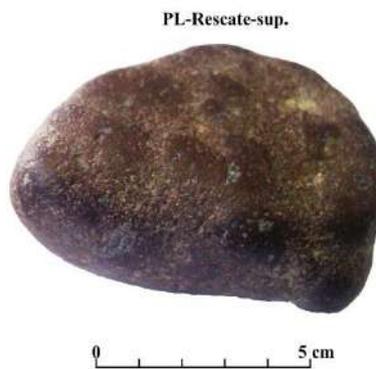
- **Manuports:** son cantos rodados de color negro y adoptan formas muy peculiares.



- **Lastre para redes de pesca:** guijarros que no han sufrido modificación.



- Figuras Fitomorfo (Conopas):



ANEXO 4

INFORME DEL ANÁLISIS ÓSEO HUMANO DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURÍN, AÑO 1991

I. INTRODUCCIÓN

El informe que a continuación se presenta, ofrece los resultados del análisis bio-antropológico de restos mezclados, entre los que se incluyen cráneos, fémures, húmeros y coxales.

El análisis bio-antropológico realizado ha permitido acercarse a las características físicas generales de los individuos, a partir del estudio de su variabilidad biológica, por lo que ha sido posible establecer rasgos individuales básicos como el sexo, la edad, las enfermedades y la forma como murieron, cuando es posible inferirle.

II. METODOLOGÍA

En los restos recuperados, los cuerpos estaban fragmentados y desarticulados, a excepción del Entierro 1 que fue recuperado en su contexto original. Los esqueletos fueron limpiados y no rotulados.

Finalizada esta etapa, se procedió al análisis, estableciendo la especie biológica, es decir, si los restos analizados eran humanos o animales a partir de las características morfológicas anatómicas, de textura y densidad de los restos. De allí, el segundo paso fue establecer el Número Mínimo de Individuos (NMI). Es un procedimiento de rigor y que es fundamental, pues, lo que busca es establecer el límite inferior de un universo desconocido o que se requiere comprobar, logrando delimitarlo. Para esto se reduce al máximo la cantidad de individuos que pueden estar representados en la muestra que se analiza y de ahí su nombre, particularmente en los contextos donde los restos han sido hallados mezclados.

Establecer el NMI implica realizar un inventario del total de los restos hallados en cada contexto, lo cual es más simple cuando se trata de contextos funerarios individuales no mezclados. La base primordial del examen es un inventario de la cantidad de huesos de cada lado del cuerpo, así como huesos impares incluyendo dientes.

Una vez establecido el NMI se realizó un análisis detallado de cada uno de los cuerpos, para lo cual se hizo una estimación del rango de edad al morir, así como la determinación del sexo, la estimación de la estatura y de predominancia lateral, entre otros aspectos.

La estimación de edad, es el segundo paso del análisis bio-antropológico. Con base en el análisis de diferentes segmentos corporales, se establece un rango más o menos preciso. Se debe tener en cuenta que no es posible determinar la edad cronológica exacta, sino la edad biológica, la cual se ofrece en términos de rangos que pueden ser de dos, cinco, diez, quince y hasta veinte años, dependiendo de los criterios técnicos que se utilicen.

Una vez estimada la edad se procedió a determinar el sexo, para lo cual se utilizó el cráneo y la pelvis.

En los restos no contextualizados y mezclados el procedimiento ha sido de tipo simple, procediendo a establecer en principio el número mínimo de individuos por cada hueso y uno general, donde se incluyen huesos largos, cráneos y coxales. En cada hueso analizado se estableció sexo y edad. Los criterios seguidos son similares a los que se aplican para el análisis de restos articulados.

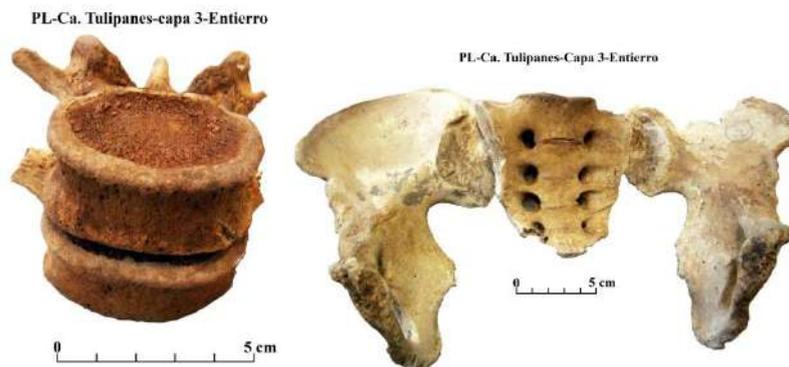
III. RESULTADOS DE LOS ANALISIS:

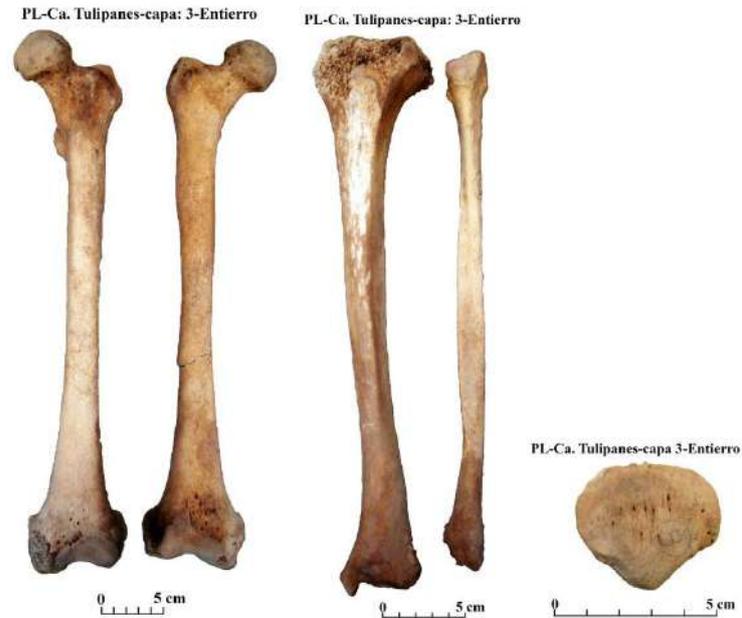
3.1 ENTIERRO 1

Calle: Los Tulipanes Capa: 3 Temporada: 1991

El cuerpo proveniente de este entierro es un esqueleto incompleto y en regular estado de conservación (sin cráneo, ni huesos de extremidades superiores los cuales están ausentes post mortem) de un hombre de 40 a 45 años.

A nivel de vértebras lumbares, presenta labiación osteofítica compatible con osteoartritis, posiblemente de carácter ocupacional y/o por edad.





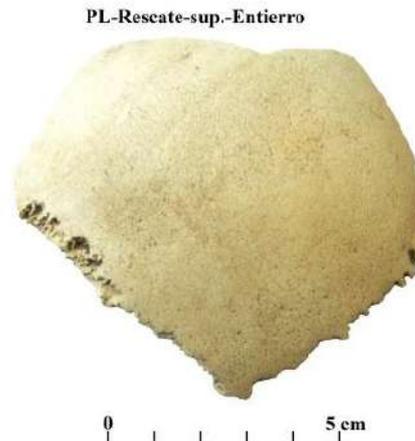
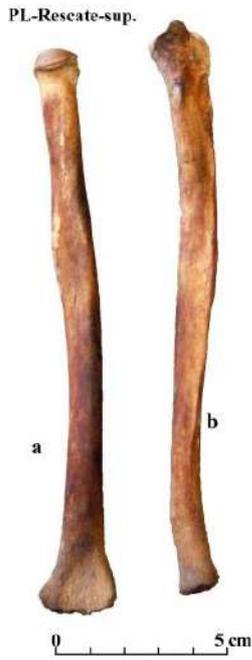
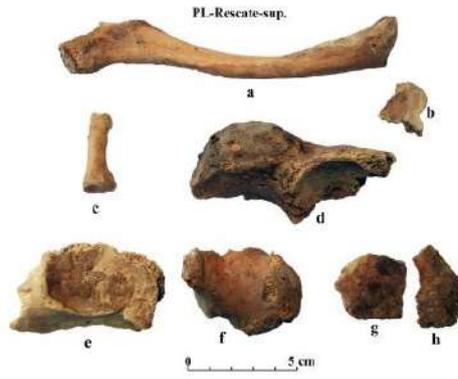
3.2 ENTIERRO 2

Los restos mezclados corresponden a restos aislados y descontextualizados. Se analizó 2 fragmentos de cráneo, 1 temporal, 1 fragmento de escápula, 4 vértebras lumbares, 4 vértebras cervicales, 4 fragmentos de costilla, 1 sacro, 1 fémur derecho, 2 fragmentos de pelvis, 1 clavícula, 2 radios, 1 humero.

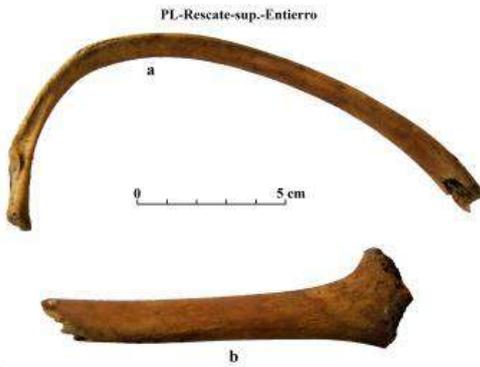
Los huesos corresponden a un adulto de 30 a 40 años, y a los restos mezclados de 2 individuos más, un adulto y un infante.

El infante de 3 a 6 años ha sido identificado por su hueso frontal, al parecer es de sexo femenino. Mientras que las vértebras cervicales y lumbares nos señalan que corresponden a un adulto de 20 a 30 años, las vértebras lumbares presentan una labiación osteofítica no muy pronunciada y un ligero aplanamiento de los cuerpos vertebrales.

El fémur derecho, los radios (derecho e izquierdo), y el húmero corresponde a un individuo adulto de 30 a 40 años, posiblemente una mujer, que no presenta lesiones osteo-patológicas ni relacionadas con el momento de su muerte.

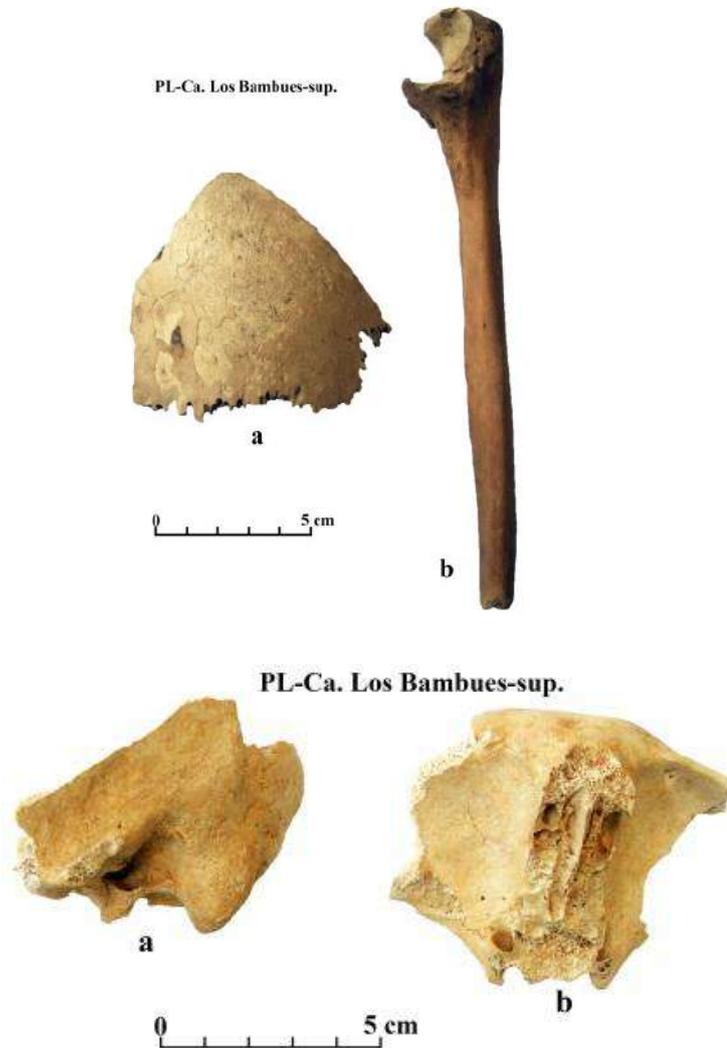


PL-Rescate-sup.-Entierro



3.3 ENTIERRO 3

Fueron recuperados en la Calle Los Bambúes. Corresponde a un hueso parietal, un cúbito y un hueso con apófisis mastoidea.



3.4 ENTIERRO 4

Ubicado en la Calle Los Cedros. Se ha identificado un cráneo y un sacro. El cráneo corresponde a un individuo de sexo masculino con edad entre los 10 a 15 años de edad al momento de morir. No se observa deformación craneal.

Cráneo

PL-Ca. Los Cedros-sup.-Entierro



PL-Ca. Los Cedros-sup.-Entierro



PL-Ca. Los Cedros-sup.-Entierro



Sacro

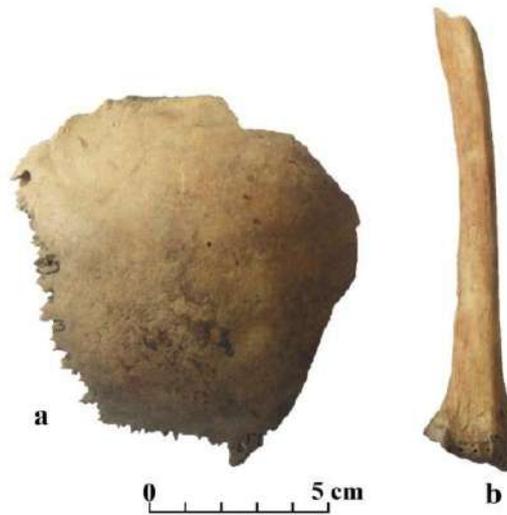
PL-Ca. Los Cedros-sup.-Entierro



3.5 ENTIERRO 5

Se ubica en la Calle Los Pacaes. Se reconoció un hueso parietal y un fragmento de tibia.

PL-Ca. Los Pacaes-sup.-Entierro

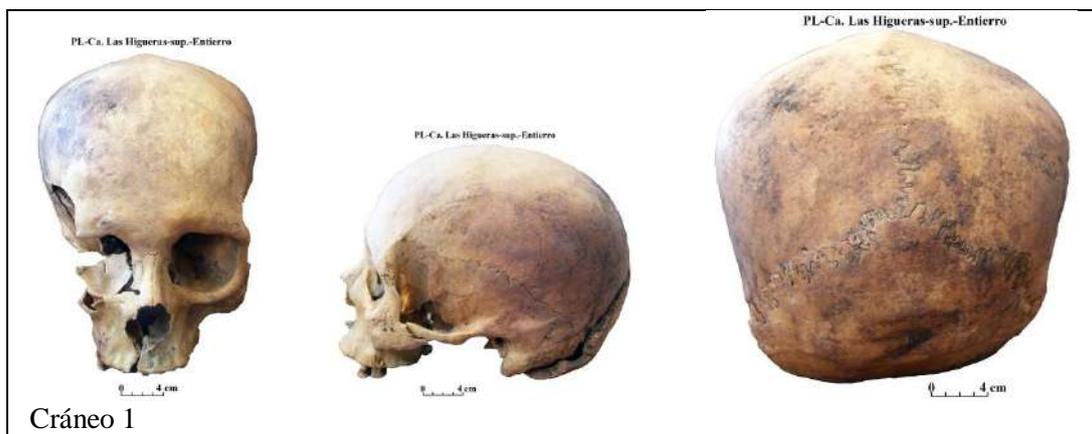


3.6 ENTIERRO 6

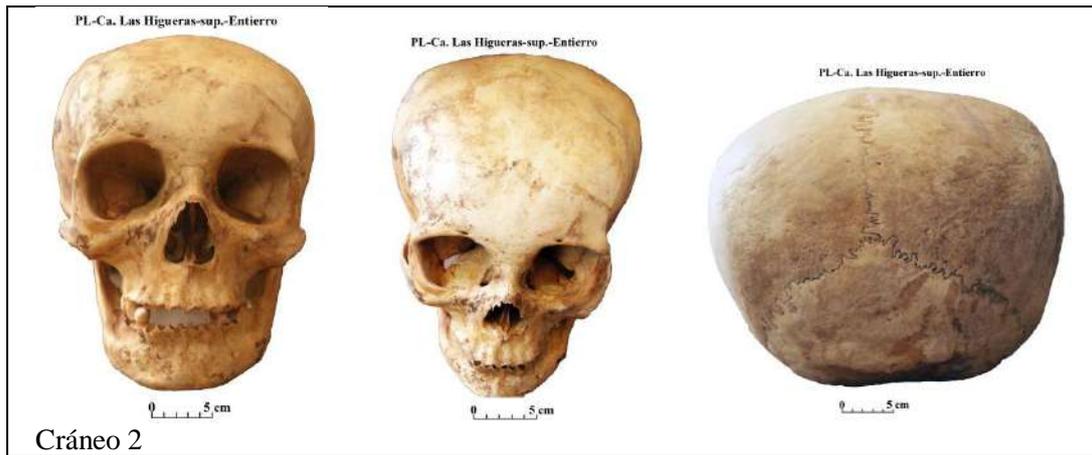
Corresponde a un cementerio ubicado en la intersección de la Calle Las Higueras con la Calle Los Naranjos.

Cráneos: se analizó dos cráneos: uno era femenino y el otro masculino. Adicionalmente, se encontró un caso con deformación tabular erecta y otro de deformación craneal del tipo A/P bilobular. El Cráneo 1 corresponde a un individuo de sexo masculino de 25 a 30 años, que presenta deformación tabular erecta. No presenta lesiones relacionadas con el momento de su muerte.

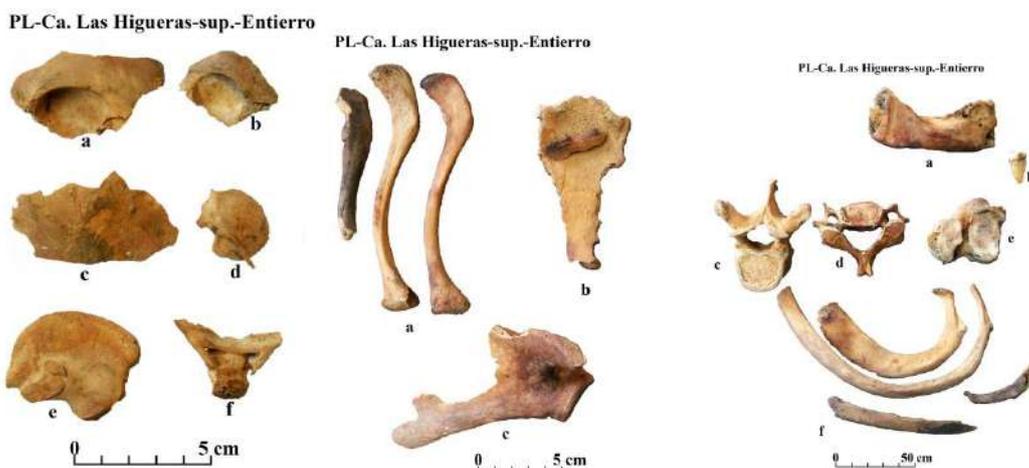
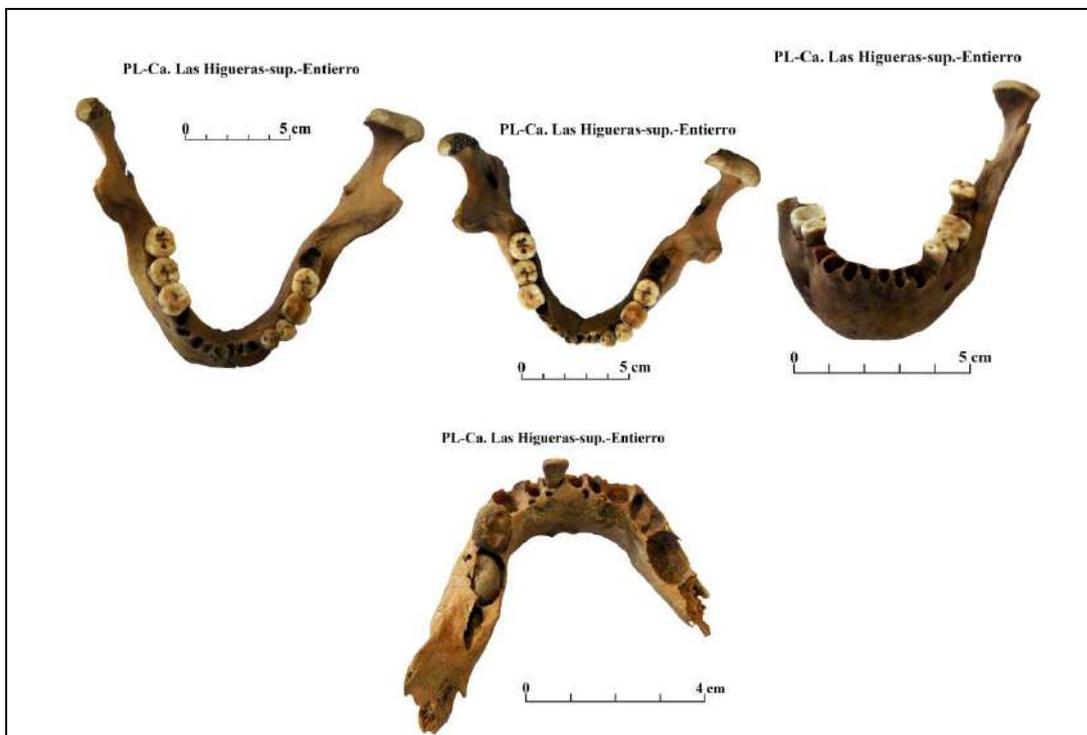
El Cráneo 2 pertenece a un hombre de 35 a 40 años, presenta una deformación craneal del tipo A/P bilobular. No presenta lesiones relacionadas con el momento de su muerte.



Cráneo 1



Maxilar Inferior: fueron identificados 4 maxilares, donde 3 corresponden a individuos de 30 a 40 años, 1 es de niño de 10 a 15 años.

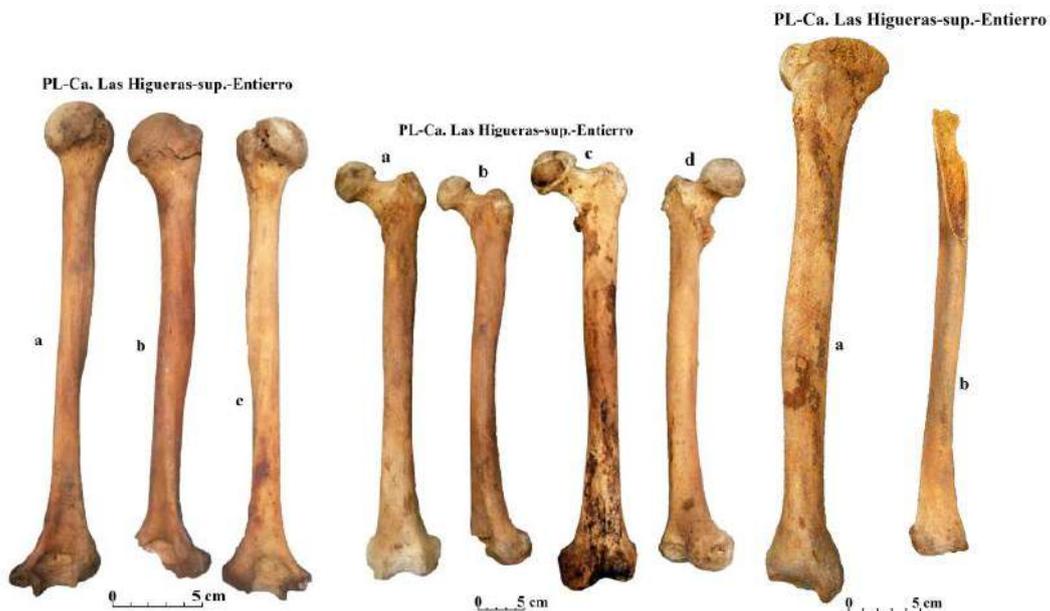


HUMERO, FEMUR Y TIBIA

Se identificaron tres húmeros (dos izquierdo y un derecho), que corresponden a tres individuos con edades que fluctúan entre 30 a 35 años.

Los fémures corresponden a 4 individuos (3 izquierdo y un derecho). Habrían pertenecido a personas adultas con edades que van de 30 a 50 años.

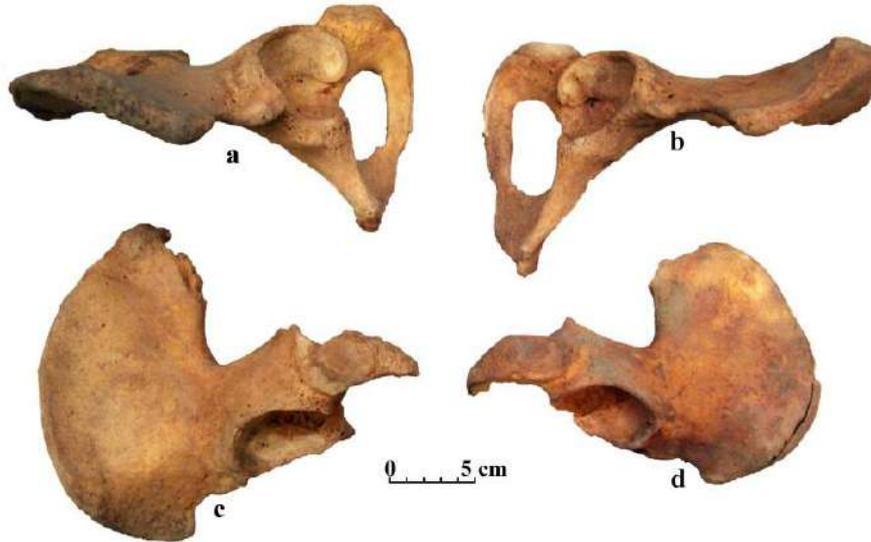
La tibia pertenece a un individuo (izquierdo) con una edad entre 45 a 50 años.



Húmero (a, b, c), fémur (a, b, c, d) y tibia (a) y fragmento de peroné (b).

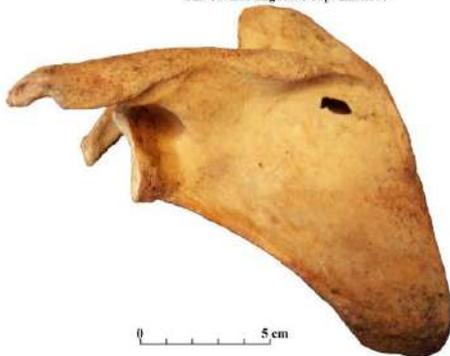
ILIACO: Se han identificado 4 iliacos (a, b de una persona y c, d son de dos personas). Los iliacos a, b son de sexo masculina, mientras que los c, d son de sexo femenino.

PL-Ca. Las Higueras-sup.-Entierro

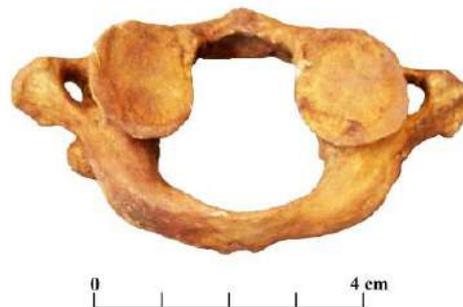


Escápula y Vertebra

PL-Ca. Las Higueras-sup.-Entierro



PL-Ca. Las Higueras-sup.-Entierro

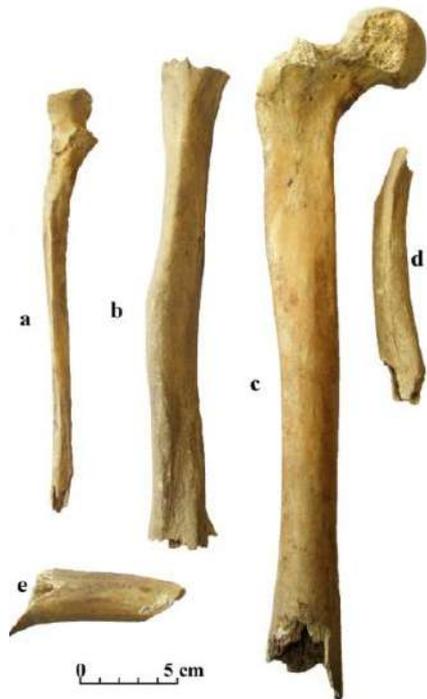


3.7 ENTIERRO 7

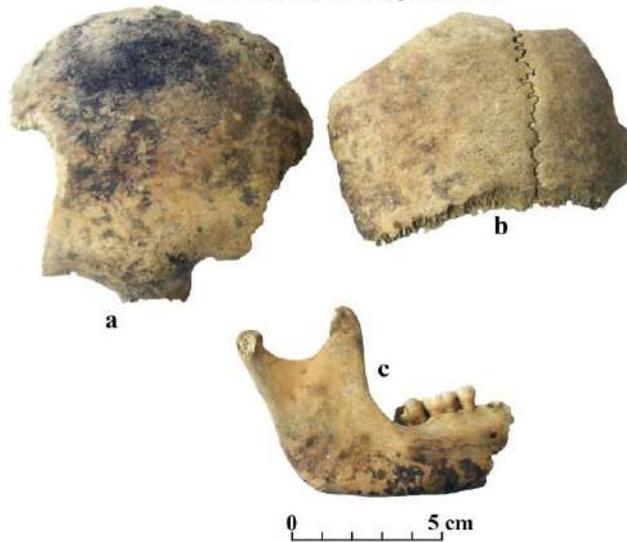
Materiales recuperados en la Calle Antigua Panamericana Sur. Se han identificado 2 huesos del cráneo (frontal y parietal), un fragmento maxilar inferior, un fémur, un cubito, una tibia, una vértebra lumbar y dos falanges de la mano.

Por los dos fragmentos del cráneo (frontal y parietal), podemos determinar su edad aproximada entre 40 a 45 años. El fragmento del maxilar inferior tiene un premolar y 2 molares, las cuales se presentan desgastadas, sin caries, existe ausencia de un premolar y el último molar. La vértebra lumbar presenta labiación osteofítica compatible con osteoartritis, posiblemente de carácter ocupacional y/o por edad.

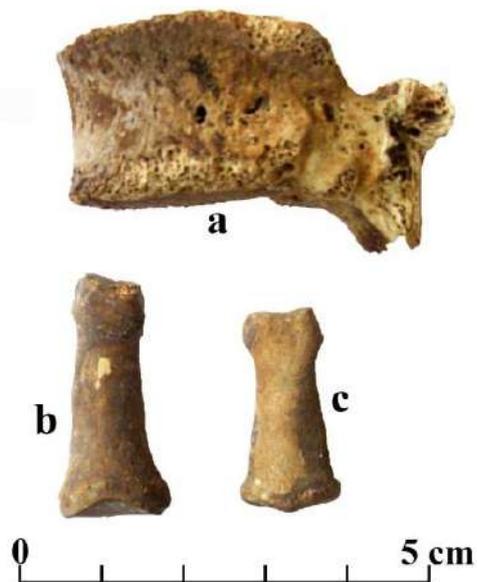
PL-Ant. Panam.-sup.-Entierro



PL-Ant. Panam.-sup.-Entierro



PL-Ant. Panam.-sup.-Entierro



ANEXO 5

INFORME DEL ANÁLISIS ARQUEOFAUNISTICO DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURÍN, AÑO 1991

IV. INTRODUCCIÓN

Con fecha agosto de 1991 comenzaron los trabajos de apertura de zanjas en el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín a fin de ejecutar las obras de instalación de redes de servicios básicos. Las tareas de coordinación realizada entre el Dr. Arturo Jiménez Borja, Director General de Museos de Sitio y la dirigencia del AA. HH. “Julio C. Tello” permitieron que personal del Museo de Sitio de Pachacamac estuviera presente durante las labores de monitoreo arqueológico y de esta manera se llevara un control estratigráfico durante la remoción de tierra.

Los terrenos que viene ocupando el asentamiento humano “Julio C. Tello” corresponde a la sección noreste de la zona arqueológica de Pachacamac, ocupa un terreno de superficie plana con una porción alta formada por prominencias rocosas en sus extremos norte, noreste y suroeste, sobre las cuales se levantaron las últimas ocupaciones modernas; la parte baja, ubicado hacia el lado este, colinda con un pequeño acantilado donde discurre el río Lurín.

La importancia de este sector de Pachacamac radica en contener información no registrada por los diversos arqueólogos que han pasado por el Santuario, cuando la zona no estaba ocupada por viviendas modernas.

V. METODOLOGÍA

Para la identificación de los restos faunísticos identificados se ha utilizado una colección de material comparativo, como la guía Algunas diferencias óseas de los Camélidos Sudamericanos (1982) y Guía osteológica de cérvidos andinos (1983), ambos de Alfredo Altamirano.

Los restos fueron clasificados teniendo en cuenta las especies, solo en un caso no se pudo identificar a nivel de familia, razón por la cual se le consideró como perteneciente a ave. Las otras especies si fue posible su identificación, mayormente corresponden a animales domesticados como la llama (*Lama glama*), perro (*Canis familiaris*) y el cuy (*Cavia porcellus*).

VI. RESULTADOS

El análisis de los materiales arqueo-faunísticos recuperados en las calles del Asentamiento Humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín, arrojó como resultado la identificación de 04 especies.

Nombre común	Taxa	Familia	Estructura
Ave			Fragmento de hueso de radio.
Llama	<i>Lama glama</i>	<u>CAMELIDAE</u>	Fragmento de metacarpo, fragmento de sacro, fragmento de vértebra lumbar.
Perro	<i>Canis familiaris</i>	<u>CANIDAE</u>	Fragmento del cráneo, fragmento premolar, fragmento de diente, 2 fragmentos de maxilar inferior, 2 fragmentos de maxilar superior.
Cuy	<i>Cavia porcellus</i>	<u>CAVIIDAE</u>	Fragmento de mandíbula, Radio, costilla esternal, costilla esternal, costilla flotante, Ilión, fragmento de Ilión, fragmento de costilla esternal, fragmento de cúbito, húmero, fragmento de clavícula, fémur, tibia, fragmento de fémur, fragmento de radio, fragmento de humero, fragmento de maxilar, escápula, atlas, vértebra torácica, vértebra cervical, vértebra lumbar, fragmento de vértebras cervicales, fragmento de tibia, diente, maxilar con diente, maxilar, Epífisis.

DESCRIPCIÓN CUALITATIVA

Llama (*Lama glama*): Es un mamífero domesticado que estuvo presente en los Andes de Perú, Bolivia, Chile, Ecuador, Argentina y Colombia. Fue domesticada por los pueblos andinos mediante una selección artificial a partir del guanaco. Según recientes estudios de ADN, esto ocurrió en principio de manera independiente en tiempo y espacio, en sectores del sur del Perú, norte de Chile, oeste de Bolivia y el norte de Argentina. Los pueblos prehispánicos aprovecharon de ella su carne y su lana, a la vez que también fue utilizado como animal de carga. Su fibra se usa para tejer abrigos, sus intestinos para hacer cuerdas y tambores, y su excremento como combustible. La llama ha jugado un papel importante en la economía local de las regiones. Asimismo, se sabe que, durante el Incanato, caravanas de llamas solían acompañar a los ejércitos reales. Las llamas son diurnas y terrestres. Se alimenta de pastos, hojas y ramas tiernas de ciertas plantas. Los grupos sedentarios tienen un territorio de alimentación anual que lo defiende el macho adulto. Los machos jóvenes y solitarios pueden formar grupos. Las llamas alcanzan su madurez sexual al año o dos años y las hembras paren una cría anualmente, rara vez dos después de una gestación.

Perro (*Canis familiaris*): Es un mamífero carnívoro, posee un oído y un olfato muy desarrollados, y este último es su principal órgano sensorial. Su longevidad media es de diez a trece años, dependiendo de la raza. Los perros comparten el entorno, los hábitos y el estilo de vida humano, como las dietas ricas en cereales y almidón. Tienen una gran relación con los humanos, entre tales relaciones se incluyen fungir como animales de compañía, animales de guardia, perros de trabajo, perros de caza, galgos de carrera, perros guías, y perros pastores. Los perros tienen un pelaje, una capa de pelos que les cubre el cuerpo. El pelaje de un perro puede ser un pelaje doble, compuesto de una capa inferior suave y una capa superior basta. A diferencia de los lobos, los perros pueden tener un pelaje único, carente de capa inferior. Los

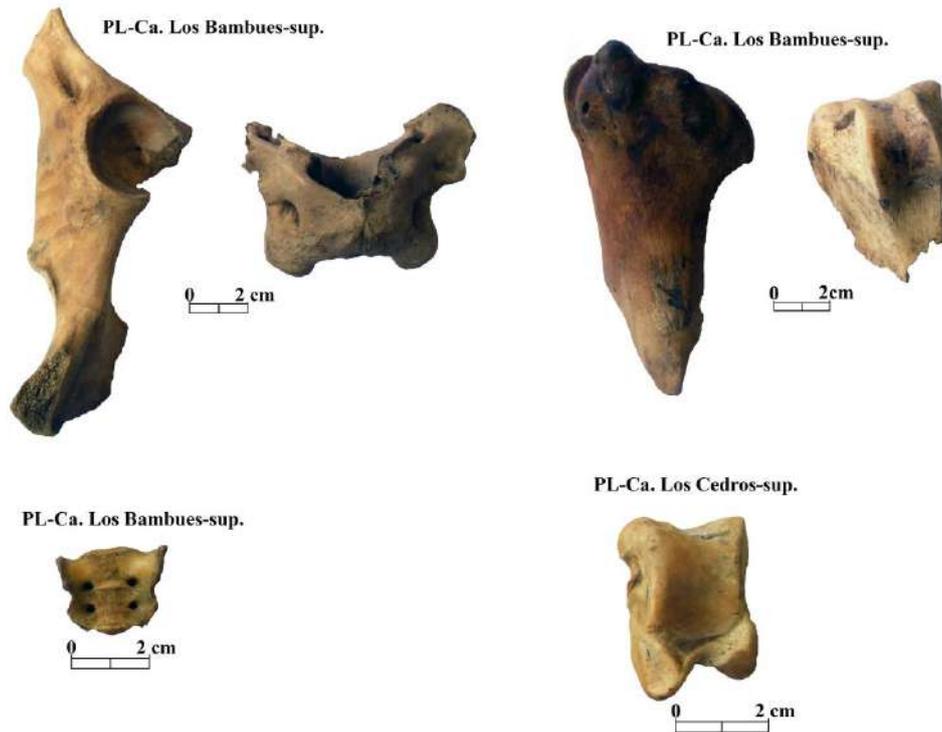
perros con un pelaje doble, como los lobos, están adaptados para sobrevivir en temperaturas frías y tienden a provenir de climas más fríos. A pesar de que no cuentan con un gran sentido de la vista, tienen muy buen oído y el sentido del olfato muy desarrollado, siendo esta la herramienta que define sus mejores cualidades como cazador o rastreador, pero también su capacidad de socialización reconociendo olores familiares. Las hembras pasan el celo dos veces al año, su periodo de gestación dura un poco más de dos meses y suelen tener camadas de entre 4 y 12 crías.

Cuy (*Cavia porcellus*): Es un mamífero roedor originario de la zona andina de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Constituye un producto alimenticio de alto valor nutricional que contribuye a la seguridad alimentaria de la población rural de escasos recursos. Por su capacidad de adaptación a diversas condiciones climáticas, los cuyes pueden encontrarse desde la costa o el llano hasta alturas de 4500 msnm, y en zonas tanto frías como cálidas. El hábitat del cuy silvestre es todavía más extenso. Ha sido registrado desde América Central, el Caribe y las Antillas hasta el sur del Brasil, Uruguay y Paraguay en América del Sur. El cuy es un animal herbívoro, por lo que el aporte de fibra en el alimento es indispensable. Es utilizado ritualmente dentro de la medicina tradicional andina de Ecuador y Perú con la finalidad de limpiar y/o realizar un diagnóstico del problema de salud en el paciente. Asimismo, ha sido utilizado ancestralmente y tradicionalmente como ofrenda por diferentes culturas de los Andes. Existen registros bio-arqueológicos de este uso ritual a partir de los 2500 a.C. en el Templo de las Manos Cruzadas de Kotosh en la región de Huánuco.

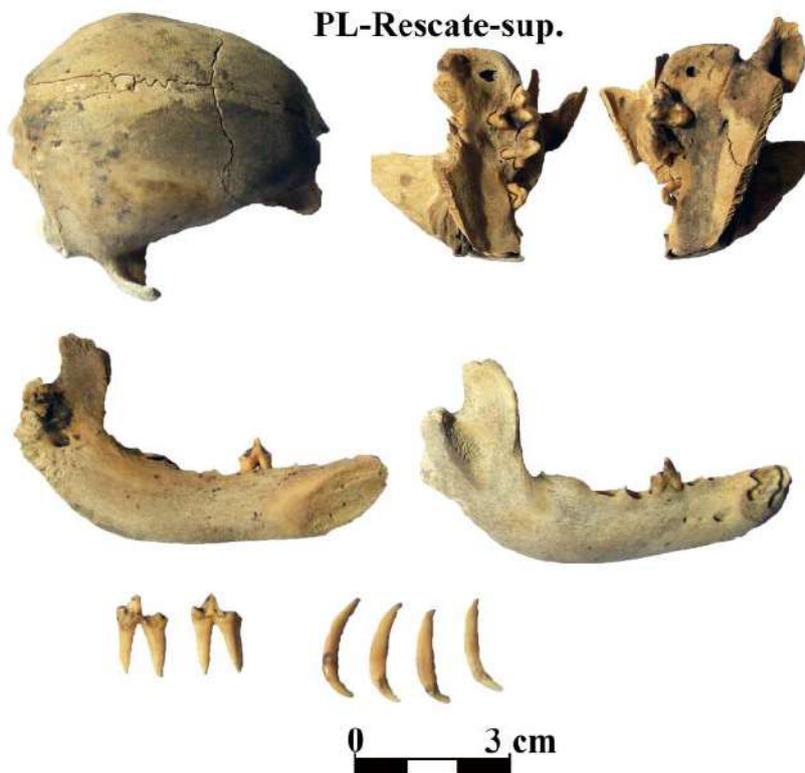
PL-Ca. Los Bambues-sup.



Fragmento de radio de ave



Huesos de camélidos: 1 hueso coxial, 1 fragmento de vértebra lumbar, 2 fragmentos de metacarpo, 1 fragmento de sacro, 1 taba.



Huesos de perro: 1 fragmento de cráneo, 2 fragmentos de maxilar superior, 2 fragmentos de maxilar inferior, 4 dientes caninos y 2 molares.



Huesos de cuy: diversas partes del esqueleto.

ANEXO 6

INFORME DEL ANÁLISIS ARQUEOBOTANICO DEL PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO PUENTE LURÍN, AÑO 1991

I. INTRODUCCIÓN

Con fecha agosto de 1991 comenzaron los trabajos de apertura de zanjas en el asentamiento humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín a fin de ejecutar las obras de instalación de redes de servicios básicos. Las tareas de coordinación realizada entre el Dr. Arturo Jiménez Borja, Director General de Museos de Sitio y la dirigencia del AA. HH. “Julio C. Tello” permitieron que personal del Museo de Sitio de Pachacamac estuviera presente durante las labores de monitoreo arqueológico y de esta manera se llevara un control estratigráfico durante la remoción de tierra.

Los terrenos que viene ocupando el asentamiento humano “Julio C. Tello” corresponde a la sección noreste de la zona arqueológica de Pachacamac, ocupa un terreno de superficie plana con una porción alta formada por prominencias rocosas en sus extremos norte, noreste y suroeste, sobre las cuales se levantaron las últimas ocupaciones modernas; la parte baja, ubicado hacia el lado este, colinda con un pequeño acantilado donde discurre el río Lurín.

La importancia de este sector de Pachacamac radica en contener información no registrada por los diversos arqueólogos que han pasado por el Santuario, cuando la zona no estaba ocupada por viviendas modernas.

II. METODOLOGÍA

El análisis de los restos de vegetales está basado en las recomendaciones indicadas en el manual de paleobotánica consultado en “Arqueología de las plantas. La explotación económica de las semillas y los frutos en el marco mediterráneo de la Península Ibérica” (Buxo 1997).

Al respecto, Buxo (1997: 21) refiere que *“La arqueobotánica es, sin embargo, el concepto que enfoca de manera más ajustada el estudio de las interrelaciones de las poblaciones humanas con el mundo vegetal en el plano de la investigación arqueológica”*. En tal sentido, a fin de identificar las especies vegetales, se hizo uso de un muestrario comparativo de las especies existentes en la actualidad, así como de catálogos, informes, muestrarios fotográficos y dibujos, tanto de publicaciones botánicas como paleobotánicas.

A través de la observación de los caracteres y rasgos morfológicos de las hojas, tallos, frutos, semillas y otros restos vegetales que se recuperó, se realizó la identificación de los materiales. Es importante señalar con que parte de la

planta se contó para realizar la identificación, lo cual nos dará una información sobre el tipo de yacimiento y la actividad ejercida en él.

Luego que se identificó las especies, se realizó una clasificación en dos rubros: cultivadas y silvestres de recolección; dentro de estos rubros existen otras clasificaciones como: alimenticio, industrial o artesanal, constructivo y otros.

Para finalizar, las especies vegetales identificadas fueron ubicadas en su marco geográfico, es decir, la altitud y clima en que se desarrollan en la actualidad a fin de tener un acercamiento el área de captación de los recursos del que hicieron uso los antiguos pobladores del valle bajo de Lurín.

Ante esta circunstancia, es necesario identificar el medio ambiente del valle bajo de Lurín, se han identificado las siguientes zonas:

- a) El valle: es la zona más apta para el cultivo, por encontrarse humedecida por las aguas del río Lurín, en las márgenes del río existe una vegetación característica denominada monte ribereño, de donde se obtienen diversos recursos arbóreos, herbáceos, etc.
- b) Las lomas: es un recurso estacional del área de Lurín, están presentes durante 5 meses al año, entre junio – octubre. Las lomas se forman debido a la neblina provocada por la corriente de Humboldt; generalmente se ubican en el área de los desiertos y en los cerros o primeras estribaciones andinas.
- c) El desierto: es la zona arenosa que actualmente es infértil y que en algunas áreas se ve cubierto durante una parte del año por las denominadas lomas.

Como habíamos mencionado en párrafos superiores, las especies cultivadas han sido denominadas así porque el hombre ha intervenido en su desarrollo. Mientras que las especies silvestres de recolección, es por el contexto en el que fueron encontrados, solo pudieron llegar allí por el acto de recolectar la especie en el campo, el hombre no ha intervenido en su desarrollo.

Se han identificado las siguientes especies:

1. Especies silvestres de recolección:

- Carricillo (*Phragmites australis*)
- Junco (*Schoenoplectus*)
- Totorá (*Typha sp.*)
- Molle (*Schinus molle*)
- Sauce (*Salix humboltiana*)
- Guarango (*Prosopis pallida*)

2. Especies cultivadas:

- Maní (*Arachis hypogaea*)
- Zapallo (*Cucúrbita máxima*)
- Mate (*Lagenaria siceraria*)
- Algodón (*Gossypium barbadense*)
- Pacae (*Inga feuillei*)
- Lúcumá (*Pouteria lúcumá*)
- Maíz (*Zea mays*)
- Frejol (*Phaseolus vulgaris*)
- Calabaza (*Cucúrbita sp.*)

CUADRO INDICANDO LAS ESPECIES, ALTITUD, CLIMA. USO PROBABLE Y REGION

ESPECIES	ALTITUD	CLIMA	USO PROBABLE	TAXA	REGION
Maní	500-1000	Templado-Subfrio	comestible	<i>Arachis hypogaea</i>	Costa y Selva
Zapallo	0-2000	Cálido-Templado	comestible	<i>Cucúrbita máxima</i>	Costa y Sierra
Mate	0-2000	Cálido-Templado	recipiente	<i>Lagenaria siceraria</i>	Costa y Sierra
Algodón	0-2500	Cálido	textil	<i>Gossypium barbadense</i>	Cost, Sier., y Sel.
Pacae	0-3000	Cálido	comestible	<i>Inga feuillei</i>	Cos., sier., y sel.
Lúcumá	0-3000	Cálido a templado	comestible	<i>Pouteria lúcumá</i>	Costa y sierra
Maíz	0-4000	Templado-subcálido	comestible	<i>Zea mays</i>	Costa y sierra
Frejol	0-2000	Cálido-templado	comestible	<i>Phaseolus vulgaris</i>	Costa y sierra
Calabaza	0-3500	Cálido a templado	comestible	<i>Cucúrbita sp</i>	Costa y sierra

III. RESULTADOS

El análisis de los materiales botánicos recuperados en las calles del Asentamiento Humano “Julio C. Tello” – Puente Lurín, arrojó como resultado la identificación de 15 variedades de vegetales, de los cuales 13 vegetales (86.7% del total de la muestra) se identificaron hasta el nivel de especies y 2 vegetales (13.3% del total) hasta el nivel de clase.

Los materiales que no fueron posible su identificación hasta el nivel de clases, son:

- Restos de madero quemado
- Fragmentos de madera que en algunos casos están trabajadas (flotadores).

De estos tipos, 9 restos son cultivadas (60% del total) y 4 son del tipo silvestre de recolección (26.6% del total).

En cuanto al tipo de material analizado, se debe precisar que en su gran mayoría se trataron de restos de desechos como: hojas, vainas de legumbres, cáscaras de frutos, tallos, semillas, tusa de maíz y restos de fibra. Los artefactos, como flotadores y maderos quemados, no pudieron ser identificados porque debido a las alteraciones sufridas han perdido los rasgos que nos permitieran su identificación.

Las especies cultivadas las podemos dividir según su probable uso, diferenciándolas en tres tipos:

1. Alimenticias:

- Pacae
- Zapallo
- Maní
- Lúcuma
- Maíz
- Frejol
- Calabaza

2. Industrial:

- Algodón (se encontró motas de esta fibra)

3. Recipiente:

- Mate (se identificó fragmentos de recipientes y semillas)

Las especies silvestres de recolección son maderos y fibras; donde los maderos pudieron tener un uso de construcción, de leña y de elaboración de artefactos. Las fibras sirvieron para elaborar soguillas e incluso para techar los recintos. Las especies identificadas son:

A. Maderos:

- Guarango (se recolectó fragmentos de tallo)
- Molle
- Sauce

B. Fibras:

- Junco
- Totorá
- Fragmentos de Carricillos

C. Artefactos:

- Como trompos, no se pudo identificar la especie porque había perdido sus rasgos morfológicos por lo que solo se identificó la clase "Dicotiledónea".

DESCRIPCIÓN CUALITATIVA

Una de las especies que más fácil fue de identificar corresponde a pedúnculo y semilla del zapallo macre (*Cucúrbita máxima*). Está en una planta que tiene sus frutos anualmente, es de tallos rastreros largos, de hojas más o menos arriñonadas rígidas. Sus semillas se consumieron crudas y tostadas, siendo altamente nutritivas, ya que proporcionan una buena fuente de azúcar y almidón. En el registro arqueológico, es fácil reconocerlo por su pedúnculo floral generalmente cilíndrico, grueso y ligeramente curvo.

Le sigue el maní (*Arachis hypogaea*). Es una excelente fuente de proteínas y de grasas o aceites, potencialmente nutritivos para el poblador prehispánico, de tal manera que su consumo se encuentra registrado en todas las sociedades prehispánicas costeras. La cantidad y calidad de aminoácidos combinados en esta planta son únicas, mientras que las grasas llegan a superar el 50 %, y contrariamente a lo que se piensa no son saturadas, lo que favorece el control del colesterol negativo para la salud. Se consumió casi siempre tostado, elevando considerablemente su calidad y cantidad proteica; y en algunas zonas aún se prepara una variedad de chicha. Se ha podido identificar este fruto solo a través de la vaina (cáscaras).

Los restos de calabaza (*Cucúrbita sp.*) fueron encontrados a través de semillas y pedúnculos. Las semillas, flores, brotes y hojas de la calabaza (vale decir, casi toda la planta) son comestibles y de hecho fueron consumidas; aunque las mejores semillas se hallan en las plantas maduras, las calabazas inmaduras pueden ser consumidas crudas, aunque para ello se les suele hervir y luego sazonar. Las sociedades costeras peruanas tenían la costumbre de comer las semillas crudas o tostadas. Crece con frecuencia asociada con el maíz y el frejol, haciéndole trepar por el tallo del maíz. Se suele solear sus frutos para hacerlos más dulces, por lo cual no sería extraño hallarla en secaderos arqueológicos. Su exo-carpo también servía como recipiente para líquidos y alimentos. Su fruto es carnoso y es una buena fuente de calorías y proteínas.

La presencia del maíz (*Zea mays*) también ha sido reportado a través del tallo, y tusa. La calidad del maíz está determinada principalmente por la estructura y composición del grano. Los carotenoides son constituyentes del grano de maíz que determinan aspectos de calidad; los carotenoides funcionan también como antioxidantes. El tallo y las hojas podían servir como forraje de animales. En las sociedades prehispánicas se reporta el consumo de granos de maíz hervidos (mote) o tostado (cancha), o en chicha elaborada a partir del masticado de los granos buscando la fermentación que convierte los almidones en azúcares. El consumo de chicha de maíz en un contexto de sociedades políticamente complejas facilitaba la integración social (rituales religiosos, sociales y estatales), remarcaba el estatus (de género, edades, clases, procedencias, etc.) e institucionalizaba los banquetes políticos. El maíz jugó un rol importante en la memoria de cosas y lugares, de ancestros y linajes, creando una verdadera red social. En las sociedades prehispánicas es común el hallazgo de depósitos de maíz, siendo su consumo de vital importancia en todas las sociedades costeras.

La Lúcuma (*Pouteria lúcuma*) es una de las frutas que fue consumida con mayor frecuencia en el contexto prehispánico andino. Esta planta se desarrolla en variados suelos, en especial cuando tienen rico nutriente orgánico; se adapta muy bien a suelos arenosos y rocosos, posee buen drenaje, tolera suelos moderadamente salinos y calcáreos; pero prefiere suelos aluviales profundos con abundante materia orgánica. A diferencia de muchas frutas, la lúcuma posee gran cantidad de materia sólida, es buena fuente de carbohidratos y calorías. Su tallo y ramas secas son un buen combustible. Su madera es un buen combustible.

También se ha identificado el Frejol (*Phaseolus vulgaris*) a través de vaina. La principal leguminosa domesticada en los Andes fue el frejol, su consumo se dio tanto en la costa como en la sierra. Los frejoles han constituido y constituyen aún una fuente muy rica en proteínas para las poblaciones americanas aborígenes, además de ser bajos en grasas. El frejol, al igual que el pallar, la ñuña y el pallar de los gentiles son leguminosos con una excelente propiedad de fijar el nitrógeno en sus raíces.

El pacay (*Inga feuillei*) fue determinado a través de las hojas y vainas. Pertenece a las plantas frutales de la costa. Los frutos de esta planta poseen semillas recubiertas por un arilo algodonoso de color blanco, de sabor dulce, que ha permitido su apreciable consumo en toda la costa peruana. Las ramas y su tronco se suelen emplear como leña; por ello es común el hallazgo de ramas carbonizadas o con huellas de quema en los contextos arqueológicos. Pedro Pizarro cuenta que Atahualpa envió a Francisco Pizarro una canasta de pacay como obsequio.

El algodón (*Gossypium barbadense*) se recuperó a través de semillas. Es una planta que produce una fibra vegetal que crece alrededor de las semillas y es cubierto por una cápsula. La longitud, el grosor e incluso el color de la fibra es posible de manejarse genéticamente y así se realizó desde tiempos prehispánicos. Esta planta requiere de un largo tiempo sin heladas, mucho sol y una precipitación atmosférica moderada; los suelos tienen que ser bastante pesados, aunque no es necesario que tenga un alto nivel de nutrientes. Su uso en las sociedades prehispánicas permitió una mayor complejización social, con la fabricación de redes y prendas de vestir de diversos colores y diseños. Además de su uso doméstico, habría tenido fines comerciales y hasta rituales. Resulta bastante común encontrar motas de algodón en los basurales arqueológicos domésticos.

Entre las fibras se ha identificado el junco (*Cyperus sp.*) a través del tallo. Suele crecer en zonas húmedas y pantanosas, como los terrenos colindantes al santuario. De uso frecuente en la elaboración de esteras, balsas, canastas, petates, abanicos y demás enseres domésticos en las sociedades prehispánicas costeras. Sus rizomas fueron consumidos durante la época prehispánica, de tal manera que incluso durante el inicio del siglo XX aún se reporta el consumo de la médula de la base del tallo en varias zonas de Puno. Fue utilizada en las quinchas, sirviendo para amarrar las cañas.

La tatora (*Typha angustifolia*) se identificó por los restos de rizoma. Habita en suelos inundados o pantanosos, por lo que aún es común verla crecer en el borde de las acequias en el valle de Lurín. Esta planta desarrolla un tejido especializado para almacenar aire, llamado parénquima, que le confiere un carácter esponjoso al tallo; por ello sus tallos planos y esponjosos han sido utilizados en todas las sociedades prehispánicas andinas para elaborar esteras, canastas, cajas, cuerdas, alfombras y petates, tan frecuentes en las sociedades prehispánicas peruanas. Algunas sociedades incluso consumieron el rizoma de esta planta, la misma que presenta un alto contenido de carbohidratos, lo cual guarda sentido con los rizomas carbonizados hallados en esta muestra botánica.

Se han identificado algunos restos de tallo de guarango (*Acacia sp.*). Es un árbol perteneciente a la familia de las leguminosas, y comparte la característica de fijar nitrógeno y ser resistente en situaciones extremas de sequías, calor, alcalinidad y salinidad. Proveen nutrientes de alta calidad para animales, humanos y un tipo de bebida fermentada, la cual se hacía hasta hace algunas décadas atrás en la costa norte del Perú. Resulta común su uso como soporte de cargas horizontales (postes) para la construcción de techos de paja. También se utilizó como soporte principal vertical en la construcción de muros de quincha, siendo este uso bastante común en las sociedades prehispánicas costeras. Proporcionan insumos para madera, combustible, herramientas, carbón, fibra, cordelería hasta pegamentos, lo que va en asociación con la estabilización del suelo que los rodea y el ciclo del nitrógeno.

Los restos del tallo mismo han permitido identificar al molle (*Schinus molle*). Su madera posiblemente fue utilizada como combustible en las viviendas. En la etnobotánica existe un gran registro del uso de sus hojas y frutos en la medicina andina; por ejemplo, de sus hojas se realizan sahumeros e infusiones que sirven como remedio para el reumatismo, dolores dentales, dolor de estómago, afecciones pulmonares, mareos y como purgante. Sus hojas trituradas y hervidas, proporcionan un tinte de color amarillo a verde que se emplea para teñir prendas de lana y algodón. De sus frutos se elaboraba una bebida fermentada o chicha en tiempos prehispánicos; esta tradición se ha perdido casi totalmente, a excepción de la chicha que se prepara en Moquegua hasta la actualidad. Sus hojas ofrecen propiedades como repelente de cucarachas y otros insectos, por lo cual también es habitual hallarlas en contextos de depósitos con el fin de repeler insectos. Sus hojas también se utilizaron como abono para la siembra de maíz.

La presencia de mate (*Lagenaria siceraria*) ha podido ser determinada por el exocarpo y semillas. Es una planta herbácea anual, que se caracteriza por ser altamente versátil en forma y tamaño; es muy resistente a plagas de insectos. Su pulpa fibrosa junto a sus semillas tiene efectos laxantes y eméticos. De los frutos del mate se confeccionaron recipientes para líquidos y alimentos. La forma cóncava del exocarpo permite que con un simple corte se obtengan platos, cuencos, vasos y botellas. Además de su función como contenedores, eventualmente se utilizó como flotadores o fueron transformados en instrumentos sonoros (maracas); incluso se aprovecharon por algunas propiedades curativas y ocasionalmente fue consumido como alimento.

Informe final del Proyecto rescate arqueológico Puente Lurín - 1991

Los restos de tallo han permitido identificar al carrizo (*Phragmites sp.*). Es pariente de la caña brava; suele crecer en los bordes de los ríos y de las acequias, en terrenos húmedos arenosos-salinos, empleada para la construcción de viviendas rústicas y en la artesanía. Se utilizó también en la confección de cestos, canastas, esteras, antaras y quenás. Algunas sociedades incluso reportan su consumo. Aún en la actualidad es común ver techos de carrizo en el área rural del valle de Lurín.

IDENTIFICACION DE MATERIALES BOTANICOS EN EL PUENTE LURIN

Nombre Común	Especies	Familia	Estructura
Maní	<i>Arachis hypogaea</i>	FABÁCEAE	Vaina
Zapallo	<i>Cucúrbita máxima</i>	CUCURBITÁCEA	Semilla, pedúnculo
Mate	<i>Lagenaria siceraria</i>	CUCURBITÁCEA	Semillas, exo-carpo
Algodón	<i>Gossypium barbadense</i>	MALVACEAE	motas
Pacae	<i>Inga feuillei</i>	FABACEAE	vaina
Lúcuma	<i>Pouteria lúcuma</i>	SAPOTACEAE	Semilla, fruto
Maíz	<i>Zea mays</i>	POACEAE	Tallo, tusa, tusa carbonizada
Frejol	<i>Phaseolus vulgaris</i>	FABACEAE	Vaina
Calabaza	<i>Cucúrbita sp</i>	CUCURBITÁCEA	Semilla, pedúnculo
Carricillo	<i>Phragmites australis</i>	POACEAE	Tallo
Junco	<i>Schoenoplectus</i>	CYPERACEAE	Tallo
Tотора	<i>Typha sp.</i>	TYPHACEAE	Rizoma carbonizado
Molle	<i>Schinus molle</i>	ANACARDIACEAE	Tallo, corteza
Sauce	<i>Salix humboldtiana</i>	SALICACEAE	Tallo
Guarango	<i>Prosopis pallida</i>	FABACEAE	Tallo carbonizado, vaina